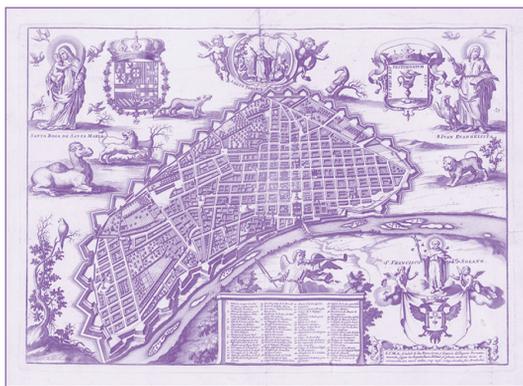


**DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES
EN LIMA Y NOTICIAS DE EUROPA
(1700-1711)**

VOLUMEN 1 (1700-1705)

**EDICIÓN Y ESTUDIO DE
PAUL FIRBAS
Y JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2017

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN
LIMA Y NOTICIAS DE EUROPA (1700-1711)

VOLUMEN 1 (1700-1705)

EDICIÓN Y ESTUDIO DE PAUL FIRBAS
Y JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)

COLECCIÓN «BATIHOJA», SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI)

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)
SUBDIRECTORA (PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS-PEI): MARTINA VILATEA RECOBA (UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO, PERÚ)
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA /REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

CONSEJO ASESOR - SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI):

TRINIDAD BARRERA (UNIVERSIDAD DE SEVILLA, ESPAÑA)
CARLOS CABANILLAS (UNIVERSITETET I TROMSØ, NORUEGA)
JÉSSICA CASTRO RIVAS (UNIVERSIDAD DE CHILE, CHILE)
JUDITH FARRÉ (ILLA-CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, ESPAÑA)
PAUL FIRBAS (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)
AURELIO GONZÁLEZ (EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO)
ARNULFO HERRERA (UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO)
MARIELA INSÚA (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)
RAÚL MARRERO-FENTE (UNIVERSITY OF MINNESOTA, ESTADOS UNIDOS)
JOSÉ ANTONIO MAZZOTTI (TUFTS UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS)
HUGO HERNÁN RAMÍREZ SIERRA (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, COLOMBIA)
JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO (PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, PERÚ)
LEONARDO SANCHO DOBLES (UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, COSTA RICA)
JOAQUÍN ZULETA CARRANDI (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, CHILE)

Impresión: Ulzama Digital

© De los autores

ISBN: 978-1-938795-33-6

Depósito Legal: M-10391-2017

New York, IDEA/IGAS, 2017

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN
LIMA Y NOTICIAS DE EUROPA (1700-1711)

VOLUMEN 1 (1700-1705)

EDICIÓN Y ESTUDIO DE PAUL FIRBAS
Y JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO

ÍNDICE

ESTUDIO

<i>El Diario de noticias sobresalientes en Lima</i> <i>y las Noticias de Europa (1700-1711) en su contexto</i> histórico y editorial	9
--	---

EDICIÓN.....	47
Diario 1: mayo 17 – julio 3, 1700.....	49
Diario 2: julio 4 – agosto 18, 1700	53
Diario 3: agosto 20 – octubre 6, 1700	58
Diario 4: octubre 10 – noviembre 26, 1700	65
Diario 5: noviembre 28 – diciembre 30, 1700	70
Diario 6: enero 1 – enero 31, 1701.....	75
Diario 7: febrero 1 – abril 7, 1701	84
Diario 8: abril 8 – mayo 18, 1701	94
Diario 9: mayo 20 – julio 13, 1701.....	99
Noticias 1: 1700 – 1701	109
Diario 10: octubre 20 – diciembre 18, 1701	114
Diario 11: diciembre 22, 1701 – febrero 10, 1702.....	120
Noticias 2: 1701 – 1702.....	129
Diario 12: febrero 15 – abril 7, 1702	146
Diario 13: abril 12 – mayo 28, 1702.....	150
Noticias 3: 1701 – 1702.....	154
Noticias 4: 1701 – 1702.....	159
Diario 14: junio 4 – julio 31, 1702.....	164
Noticias 5: 1701 – 1702.....	168
Diario 15: agosto 2 – octubre 28, 1702.....	185
Noticias 6: 1702 – 1703.....	190
Diario 16: noviembre 4, 1702 – enero 5, 1703.....	205
Noticias 7: 1702 - 1703	210
Diario 17: enero 13 – marzo 8, 1703.....	228
Noticia 8: 1702 – 1703	232
Noticias 8a: 1702 – 1703	237

Diario 18: marzo 11 – mayo 9, 1703	240
Diario 19: mayo 15 – junio 30, 1703.....	246
Diario 20: julio 14 – agosto 25, 1703	251
Noticias 9: 1702 – 1703.....	255
Diario 21: septiembre 1 – octubre 16, 1703.....	267
Noticias 10: 1703.....	272
Diario 22: octubre 20 – diciembre 19, 1703	281
Diario 23: diciembre 23, 1703 – febrero 6, 1704.....	286
Diario 24: febrero 23 – abril 15, 1704	290
Noticias 11: 1703 – 1704	298
Diario 25: abril 19 – junio, 1704	316
Diario 26: agosto 1 – septiembre 22, 1704.....	321
Diario 27: octubre 2 – noviembre 27, 1704.....	325
Diario 28: diciembre 1 – diciembre 31, 1704.....	330
Diario 28a: enero 1 – enero 26, 1705	332
Noticias 12: 1704 – 1705	334
Diario 29: febrero 8 – marzo 25, 1705.....	341
Diario 30: agosto 25 – octubre 6, 1705.....	345
Diario 31: octubre 17 – noviembre 18, 1705	353
Noticias 13: 1705.....	360

EL DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN
LIMAY LAS NOTICIAS DE EUROPA (1700-1711) EN
SU CONTEXTO HISTÓRICO Y EDITORIAL¹

1. EL VOLUMEN DE *DIARIOS Y MEMORIAS DE LOS SUCESOS PRINCIPALES Y NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, CORTE DEL PERÚ* DE LA NEW YORK PUBLIC LIBRARY

En la ciudad de los Reyes, en la imprenta real de Joseph de Contreras y Alvarado se imprimió entre los años de 1700 y 1711 una serie de diarios, noticias y relaciones de carácter oficial que posteriormente fueron agrupados en un solo volumen, al que se añadió una portada facticia, que no lleva fecha, bajo el siguiente título: *Diarios y memorias de los sucesos principales y noticias más sobresalientes en esta ciudad de Lima, corte del Perú [...], con las que se han recibido por cartas y gacetas de Europa...* El volumen encierra entre 112 y 116 impresos independientes ordenados cronológicamente. No es sencillo determinar el número exacto de estos porque la separación entre ellos no es siempre evidente, como veremos más adelante. Todo parece indicar que el trabajo de unificación del vasto material de más de mil páginas —diarios, noticiarios, relaciones— en un solo libro y la impresión de la portada se hicieron en el mismo taller del impresor José de Contreras y Alvarado, probablemente en 1712 o poco después, a juzgar por las fechas del conjunto textual incluido, que se cierra con un poema satírico final en contra de los partidarios del

¹ El trabajo de investigación, digitalización, transcripción y edición del volumen de Contreras recibió el apoyo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Dirección Académica de Investigación, 2007: DAI-3517, «Registros del orbe colonial; recuperación, edición y estudio del *Diario de noticias sobresalientes en esta ciudad de Lima*») y de Stony Brook University (FAHSS Awards, 2008 y 2010). Queremos agradecer además al equipo de colegas y estudiantes que nos ha ayudado en el largo proceso de transcripción y corrección de todo el material: en Lima, Stephanie Rohner Stornaiuolo, María Gracia Ríos Taboada, Elio Vélez Marquina, Claudia Valdivieso García y José Miguel Vidal Magariño; en New York, Alberto Sánchez Medina y Gabriel Rudas Burgos. Agradecemos también a Nicolás Firbas por la elaboración de los cuadros estadísticos.

Archiduque Carlos de Austria². De este modo, parece concluirse toda una etapa de producción algo febril de la imprenta real de Lima durante un período crítico en la historia del imperio español, el que va desde la muerte de Carlos II, el último monarca español de la casa de Austria, hasta el final de la Guerra de Sucesión que finalmente consagró a Felipe V como primer príncipe borbón de la corona de España.

Este ejemplar único se conserva actualmente en la New York Public Library (NYPL)³, pero ha sido hasta ahora casi ignorado por la bibliografía sobre el periodismo peruano. Las primeras pistas para nuestro conocimiento aparecieron cuando, en 1998, nos topamos con un pequeño libro de 1908 de George Parker Winship, entonces bibliotecario de John Carter Brown Library: *Early South American Newspapers*. Allí se consignaba la compra del volumen en 1896 por la New York Public Library. Por su parte, en 1974, Mayeleen Bresie publicó una excelente descripción y catálogo de todo el contenido del volumen. Bresie agrupó los impresos en tres categorías, aunque reconociendo que, en algunos casos, su propuesta de separación de los documentos fue, por necesidad, arbitraria⁴. Con estos antecedentes acudimos a la biblioteca neoyorquina para revisar el impreso de Contreras y Alvarado.

El volumen, en tamaño *in quarto*, mide actualmente 20.3 por 14.5 centímetros, incluye 1045 páginas y actualmente lleva una encuadernación moderna, aproximadamente del año 2000. En 1896, cuando el volumen fue adquirido por la New York Public Library (Astor, Lenox and Tilden Foundation) llevaba una encuadernación del siglo XIX. Cuando consultamos el volumen en 1998, la encuadernación estaba muy deteriorada. La nueva encuadernación efectuada un par de años después estrechó aún más los márgenes internos, lo cual ha ocasionado que la

² George Parker Winship, quien fue aparentemente el primero en analizar el volumen, también conjeturó que el material había sido reunido por el mismo Contreras, como una forma de preservar sus papeles: «this volumen may have been put together, with a specially printed leaf, by the printer, publisher or editor to preserve his file of the papers» (Winship, 1908, p. 7). El estudio de Parker Winship se tradujo parcialmente al español y se publicó en la Introducción del vol. 3 de *Gacetas de México* (1950, pp. x-xviii). La primera referencia que conocemos al volumen de Contreras en el mercado de libros aparece en el catálogo de Thomas Thorpe: *1830. A Catalogue of an extensive collection of books...* (1830, p. 7). Es muy probable que a partir de este catálogo lo comprara la NYPL.

³ NYPL, Rare Book Collection, código: KSD 76-235.

⁴ «Since the items described in the list are bound tightly in the volume, some decisions as to the actual extent of an individual printed item were, of necessity, arbitrary» (Bresie, 1974, p. 23).

lectura se dificulte en algunos pocos casos. Afortunadamente la NYPL guarda un microfilm de todo el volumen, probablemente hecho en la década de 1970, del cual obtuvimos una copia en negativo en 2007 que llevamos a Lima. Con el apoyo de un equipo de estudiantes y profesores de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de Stony Brook University, este microfilm sirvió para realizar la primera digitalización de todo el material del taller de Contreras⁵. El microfilm y nuestra digitalización preservan, de algún modo, el estado del libro antes de que fuera restaurado y sometido a una nueva encuadernación. En 2016, la propia biblioteca de New York efectuó una nueva digitalización, esta vez en color, de todo el volumen, en el estado posterior a la nueva encuadernación, y la colocó en acceso abierto en su página de «Digital Collections».



Portada elaborada para recolectar y dar unidad al volumen.

⁵ La digitalización a partir del microfilm fue realizada por Nicolás Díaz, por encargo nuestro, y financiada con los fondos de la entonces Dirección Académica de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, como parte del proyecto de investigación auspiciado por esta institución.

El título que preside todo el volumen parece ser una variante de una tradición introducida en Francia para coleccionar los impresos sueltos en un anuario. En la segunda mitad del siglo XVII, la *Gazette de France* introdujo una práctica, que después copió la de Madrid, por la cual se imprimía a fin de año «una hoja-portada para que los coleccionistas pudieran encuadernar los diversos números aparecidos: *Memorias diarias de los sucesos de Europa del año...*»⁶. Creemos que esta tradición explica el uso de la palabra *memoria* en el título del volumen limeño, considerando que los impresos incluidos no la emplean, a diferencia de *diario*, *noticia* o *relación* que son de uso constante⁷. El uso del término *memoria* en estas compilaciones puede tener justamente el sentido de «compendio», que se desprende de la acepción, recogida en el *Diccionario de autoridades*: «el libro, cuaderno o papel u otra cosa, en que se apunta o anota alguna cosa, para tenerla presente y que no se olvide, como para escribir una historia u otra cosa» (*Aut.*). Además, el término *memoria* se usaba también para los títulos de impresos de noticias que incluían un arco temporal mayor que el de un diario (no más de dos meses en el caso limeño), según puede verse en dos impresos limeños de 1723 y 1724 que parecen repetir los títulos de los *Diarios* de 1700 a 1711, pero empleando, en su lugar, la palabra *memoria*⁸.

La descripción técnica del volumen hecha por Mayellen Bresie en 1974 consigna un total de 112 documentos, divididos en tres categorías: Diarios de Lima [D 73], Noticias de Europa [N 25] y varios, que llama

⁶ Torrione, 1998, p. 15.

⁷ En dos subtítulos se usa «Memoria de los señores que siguieron a las majestades» y «Memoria de los presos que están en el castillo», con el sentido de lista o catálogo (*Diario general de todo lo sucedido en España*, de 1706). No hemos conseguido ubicar colecciones de gacetas con esa portada anual que permitía la encuadernación. En el catálogo de *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Jenaro Alenda y Mira cita un volumen de 1679 de las *Gacetas ordinarias de Madrid* que publicaba Bernardo de Villadiego (en 4to, 364 folios) que llevaba el siguiente «postizo título»: *Memorias diarias de los sucesos de Europa del año M.DC. LXXIX* (Alenda y Mira, 1903, p. 407).

⁸ Carlos Romero, siguiendo a J.T. Medina, da los títulos de estos dos impresos limeños, guardados en la Biblioteca del Museo Británico: *Memorias y noticias de los sucesos más sobresalientes en esta Ciudad de Lima, corte del Perú, en estos últimos meses hasta fines del mes de octubre de este presente año de 1723*; y otro del siguiente año: *Memorias y noticias de los sucesos más sobresalientes en esta Nobilísima Regia Ciudad de Lima, Corte del Perú, en los fines del año pasado de 1723, y principios del presente de 1724* (Medina 1904, t. II, núm. 797 y 814).

pamphlets [P 18]⁹. La categoría de impresos varios [V] incluye sobre todo relaciones de fiestas o ceremonias y guarda una estrecha conexión temática y temporal con la impresión de los 73 *Diarios de noticias de Lima* y 25 *Noticias de Europa*, hasta el punto de que puede decirse que constituyen una ampliación de las noticias. De hecho, en diversas ocasiones, cuando se publica una relación más extensa sobre un suceso, el *Diario* alude y remite a ella en su narración¹⁰. Los impresos varios [V] constituyen más de un tercio de toda la producción incluida en el volumen. En conjunto, todo el material puede considerarse, de alguna manera, como un gran noticiario y órgano de propaganda borbónica, en el contexto de la Guerra de Sucesión, dividido en noticias locales, europeas e impresos excepcionales que desarrollan en detalle un acontecimiento, ya fuera la noticia del testamento de Carlos II, las honras fúnebres o la celebración del nuevo virrey.

Damos aquí la lista completa, con los títulos resumidos, de los 19 impresos varios [V] recogidos en el volumen de Contreras, que se intercalan entre los números del *Diario* limeño y la entrega de *Noticias*. Incluimos las referencias, cuando las hay, a los dos catálogos más importantes de bibliografía peruana: *La imprenta en Lima* de José Toribio Medina (1904) e *Impresos peruanos* de Rubén Vargas Ugarte (1956), información que también consigna Bresie¹¹. Entre los 19 títulos, siete no han sido registrados por los catálogos mencionados (número 4, 7, 11, 12, 17, 18 y 19) y son hasta hoy prácticamente desconocidos por la mayoría de los estudiosos. Todo parece indicar que el número 9 y el 14 no fueron impresos en Lima. El primero de estos no lleva pie de imprenta, pero muy probablemente fue impreso en España; y el segundo salió de la imprenta madrileña de Antonio Bizarrón¹². Estos 19 documentos, aunque de in-

⁹ Bresie, 1974, pp. 22-23. Aunque hemos tomado muy en cuenta el trabajo de Bresie, el análisis del material nos ha llevado a marcar algunas diferencias respecto a su cómputo, aunque hemos respetado su numeración para los *Diarios*.

¹⁰ Así, por ejemplo, el 25 de abril de 1701 se anuncia que ha llegado la noticia de la muerte de Carlos II (ocurrida el 1 de noviembre del año anterior) «como se dice en la relación impresa aparte». En las *Noticias de Europa* que comunican la proclamación en Madrid de Felipe V [Noticias 1] se declara que la nobleza de Lima se prepara para la misma función «de que saldrá después cumplida relación».

¹¹ Bresie, 1974, pp. 24-67.

¹² La *Relación diaria y singular de la gran batalla que dieron las armas del Rey nuestro Señor en los campos de Almansa el día 25 de abril de este año de 1707...* lleva el pie de imprenta «Madrid: por Antonio Bizarrón» y se encuentra entre el *Diario* 43 y 44. El impreso madrileño tiene 12 páginas, va en una tipografía fina y pequeña a dos columnas

negable importancia, no están integrados a la presente edición (excepto el número 7), puesto que no formaban, como los *Diarios* y las *Noticias*, una serie periódica reconocible¹³.

Lista de impresos varios [V] en el volumen de Diarios y memorias (Lima: Joseph de Contreras y Alvarado, 1700-1711)

1. *Relación de la triste y fatal nueva* [de la muerte de Carlos II]. Reimpresión. Lima, 1701. Medina: 708; Vargas Ugarte: 1127.

2. *Copia de cláusulas del testamento* [de Carlos II]. Sin lugar ni fecha. Medina: 705; Vargas Ugarte 1118.

3. *Sermón fúnebre en las exequias* [de Carlos II]. Lima, 1702. Vargas Ugarte: 1128.

4. *Solemne proclamación y cabalgata real* [por el rey Felipe V]. Lima, 1701.

5. *Relación de la cabalgata real* [hecha el 8 de enero en Cuzco por Felipe V]. Lima, 1702. Medina: 714; Vargas Ugarte 1134.

6. *Aprobación* [de Pedro Joseph Bermúdez de la Torre y Solier para el libro *Galería de mujeres fuertes*, de Pierre Le Moynes, traducido por Fernando Bravo de Bedoya]. Lima, 1702. Medina: 710; Vargas Ugarte 1133.

7. *Noticia especial del buen suceso que en la provincia de Citará* [Popayán]. Sin lugar ni año¹⁴.

8. *Escudos de las armas reales*. Lima, 1703. Vargas Ugarte: 1135.

9. *Reglas general para reconocer las casas de los malcontentos*. Sin lugar ni año. Probablemente impreso en España.

y con tablas de nombres. Según Pérez de Guzmán, Bizarrón fue impresor de la *Gaceta de Madrid* desde 1699 hasta 1710 (1902, p. 239); pero Torrione señala que, a juzgar por las variaciones milimétricas en los tamaños de la caja de composición, diferentes impresores tiraban la *Gaceta de Madrid*, y Antonio Bizarrón era el librero o encargado de venderla. Santos Fernández da información que indica que Bizarrón tenía imprenta activa en esos años, además de ser librero (2002, p. 131). El otro documento que parece no haber salido de la imprenta de Contreras es de dos páginas: *Reglas generales para reconocer las casas de los malcontentos...* va inserto antes de D 25. Fuera de estos, hay varios casos de reimpresiones, por ejemplo, el pie de imprenta de N 20 indica «Reimpresión en Lima con licencia del Real Gobierno». En las N 4 se sacan noticias de una «gaceta de Madrid reimpresa en México».

¹³ El conjunto de estos textos amerita una edición propia que esperamos llevar a cabo como complemento de los *Diarios* y *Noticias*.

¹⁴ Nosotros consideramos este impreso como parte de las «Noticias» y, por esa razón, lo incluimos en nuestra edición. El redactor, al introducir los sucesos de Citará, dice que los copia tal y como le llegaron «en forma de diario» (N 8, p. 1).

10. *Breve relación de las reales fiestas* [por el progreso militar de Felipe V]. Lima, 1707. Medina 727; Vargas Ugarte 1151.

11. *Solemne pública entrada* [del nuevo virrey Castell dos Rius]. Sin fecha ni lugar, pero puede suponerse Lima, 1707.

12. *Noticias felices* [de la preñez de la reina]. Lima, 1707. Sin fecha ni lugar.

13. *Triunfal aclamación, festivo obsequio y poético certamen* [al virrey Castell dos Ruis] Lima, 1707. Medina 729; Vargas Ugarte 1153.

14. *Relación diaria y singular de la batalla* [de Almansa]. Madrid, Antonio Bizarrón, sin fecha.

15. *En el Feliz oriente que a la Universidad de San Marcos hizo Sol de los Guevaras, el exmo.* [virrey Ladrón de Guevara]. Lima, 1710. Medina: 733; Vargas Ugarte 1165.

16. *Panegírico* [al virrey Ladrón de Guevara por Francisco Santos de la Paz]. Lima, 1711. Medina: 737; Vargas Ugarte 1174.

17. *Relación de lo que pasó en la toma de Briguega* [s/l.d.]

18. *De carta fecha a 19 de diciembre* [batalla de Villaviciosa]. [s/l.d.]

19. *Juicio fanático, esperanzas ahorcadas* [poema satírico]. Falso pie de imprenta en Filipinas [Lima], 1711¹⁵.

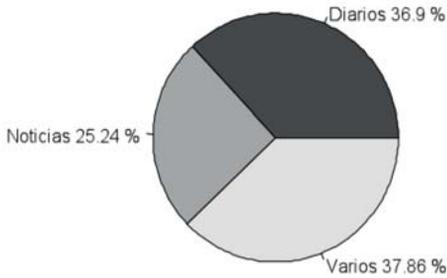
Para tener un mejor entendimiento de todos estos impresos sueltos incluidos en el volumen de Contreras y su distribución por años, en términos de cantidad de páginas impresas para cada categoría, dos cuadros pueden ofrecernos una suerte de mapa de este corpus excepcional para la historia de la ciudad de Lima y del extenso virreinato del Perú, y de la circulación de la información y la escritura de noticias a principios del siglo XVIII¹⁶.

¹⁵ Ver Firbas, 2009 y Bresie, 1974, pp. 20-22.

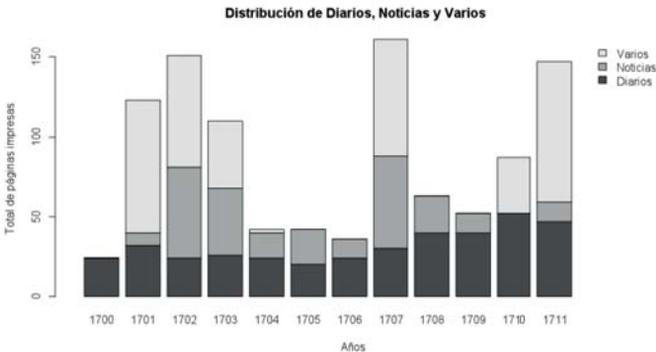
¹⁶ Hay que recordar que, en diversas ocasiones, las noticias de Europa tardaban cerca de un año o más para llegar a Lima. En un contexto de guerra y ante una prensa oficial que controlaba la información, las noticias sobre los avances o retrocesos de los ejércitos borbones o austriacos pasaban, sin duda, por varios filtros y censuras hasta ser publicados y luego reimpresos —o reescritos— en diferentes provincias, incluyendo Lima.

Cuadro 1:

**Porcentaje de páginas por categoría
en el volumen de Contreras (1700-1711)**



Cuadro 2:



Aunque la composición del volumen en 1712 unifica, tal como se ha visto, una diversidad de materiales, se debe notar que la imprenta del mismo José de Contreras y Alvarado publicó otros impresos sueltos antes de 1700, y también entre los años de 1700 y 1711, que no fueron recopilados en su volumen. Por tanto, el volumen de la NYPL no recoge el archivo total del impresor en esos años. Además de los textos aquí incluidos, se publicaron también impresos que, aunque por su temática estaban directamente conectados con el volumen, no fueron incorporados porque su extensión era ya la de un libro independiente. Es el caso de la *Parentación real al soberano nombre e inmortal memoria del*

católico rey de las Españas y emperador de las Indias, el serenísimo señor don Carlos II [...] (1701) del padre Joseph de Buendía, que contiene la relación extensa de las exequias del último de los Austrias en Lima con la descripción del túmulo real levantado en la catedral¹⁷. De igual modo, tampoco se hallará allí la *Carta pastoral que escribió el excelentísimo señor don Diego Ladrón de Guevara [...] a todos sus amados hijos fieles del obispado de Quito exhortándolos a que se conserven en la fidelidad de vasallos del Señor Filipo Quinto, nuestro Rey y señor* (1711), en que este obispo (que ejerció el cargo de virrey del Perú entre 1710 y 1716) defiende los derechos del príncipe borbón al trono de España. El primero de estos textos superaba en total las 400 páginas y el segundo tenía 129, lo cual los convertía en volúmenes independientes¹⁸.

2. EL CONTEXTO DE PRODUCCIÓN DE LOS IMPRESOS

Puede decirse que la producción de todo el amplio conjunto de impresos reunidos en el volumen de la NYPL está marcada por la experiencia histórica de la incertidumbre por la sucesión del rey Carlos II y la consecuente Guerra de Sucesión. La frágil salud del último rey español de la casa de Austria, Carlos II, y la imposibilidad de que procreara un heredero era un asunto que había abierto las expectativas políticas de las grandes potencias europeas hacia fines del siglo XVII. El débil monarca murió a los 38 años, en noviembre de 1700, sin descendencia. Un año antes, en 1699, había fallecido el príncipe José Fernando de Baviera,

¹⁷ El volumen de la NYPL incluye, en cambio, una relación breve con la noticia de la muerte de Carlos II y el sermón que el padre Buendía predicó en las exequias en Lima (que luego fue adosado a la *Parentación real*, pero que originalmente constituía un impreso independiente). También se coloca, anteponiéndose a este, el mismo grabado que sirvió como portada al libro mayor.

¹⁸ Todos los documentos que conforman el volumen son de extensión breve. El más largo es la *Relación de la cabalgata real* que se organizó en el Cuzco por la jura de Felipe V (1702) y luego el texto que cierra la colección: el poema satírico *Juicio fanático, esperanzas ahorcadas*. Sobre este poema, como exaltación del virrey Ladrón de Guevara y pulla contra los partidarios de los Austrias, ver Firbas, 2009. Algunos otros impresos de Contreras, de esos mismos años, que debido a su extensión (más de 70 páginas) y su temática no se incluyen en su volumen son el *Arte de la lengua quichua* de Diego de Torres Rubio y Juan de Figueredo (1700); *La azucena de Quito...*, de Jacinto Morán de Butrón (1702); *Relación sumaria de la vida y dichosa muerte del V.P. Cyriano Baraza: muerto a manos de bárbaros en la misión de los Moxos de la Provincia del Perú*, de Antonio de Orellana (1704); *Lima triunfante y glorias de América*, de Pedro de Peralta y Barnuevo (1708).

designado como sucesor de la corona española, una elección que había evitado inclinar la distribución del poder en Europa hacia una de las dos grandes dinastías reinantes: la de los Habsburgo, con su corte ubicada en Viena, o la de los Borbones, reinantes en Francia, ambas con derechos sucesorios a la corona española en virtud de las alianzas matrimoniales que desde las décadas anteriores se habían producido entre las diferentes casas reales. La desaparición del príncipe de Baviera obligó a que el monarca español tuviera finalmente que optar entre los dos grupos hegemónicos, en un contexto de enormes presiones políticas, tanto dentro como fuera de España. Así, pocos días antes de morir, Carlos II nombró en su testamento por su sucesor al duque Felipe de Anjou, de la casa francesa de Borbón, quien reinaría en España con el nombre de Felipe V. El duque de Anjou era nieto de Luis XIV y de la infanta española María Teresa, hija a su vez de Felipe IV de España. Si por la stirpe de su abuela le venían los derechos a suceder en el trono español, la línea de entronque con su abuelo lo ubicaba en directa relación con uno de los monarcas más poderosos en la Europa de fines del siglo XVII.

La tensión política y militar en Europa fue inmediata. La alianza antiborbónica, constituida por Inglaterra, los Países Bajos y Austria le declaró la guerra a Francia y España en 1702. Al interior de España, entre algunos sectores y en algunas regiones, principalmente en Cataluña, el rechazo a la designación del nuevo rey no se hizo esperar. Se inició así un período de guerras internas y externas que duró más de diez años. Dentro de la Península, a finales de 1710, las fuerzas militares de Felipe V se mostraban vencedoras; internacionalmente la guerra finalizó con la firma del Tratado de Utrecht entre las coronas de España e Inglaterra en 1713. Desde la perspectiva que se tenía en Lima, y que nos revelan los *Diarios de noticias en esta corte de Lima*, el conflicto militar en España estaba ya resuelto a finales de 1711¹⁹.

La aparición de un sistema regular y organizado de difusión de noticias en Lima responde a esta particular coyuntura. En la primera comunicación de noticias de Europa, que se publica adosada al Diario 3

¹⁹ En la Guerra de Sucesión estaba implicado también un conflicto internacional económico y político sobre el control del comercio europeo con América. Sobre el contexto político en España y América durante la guerra y la función de la propaganda impresa en esos años, ver el excelente libro de David González Cruz, *Propaganda e información en tiempos de guerra: España y América (1700-1714)*, 2009. Sobre el uso particular del teatro en Lima como vehículo de afirmación de la causa de los Borbones, ver José A. Rodríguez Garrido, 2003, caps. 3 y 4; y 2008.

(agosto 20–octubre 6, 1700), se afirma «que nuestros Reyes y señores quedaban con perfecta salud», y el asunto se repite reiteradamente en entregas siguientes, tanto en el *Diario* mismo como en las *Noticias*, incluso cuando irónicamente ya se había producido la muerte del monarca, pero esta era aún desconocida en América. Así, ocurre en la noticia del 12 de noviembre de 1700 (*Diario* 4) —el Rey había muerto el 1 de noviembre— y en las noticias europeas añadidas al *Diario* 6 (enero 1 – enero 31, 1701): «Por las últimas noticias del 3 de agosto de Cádiz del año pasado 1700, se sabe quedaba el Rey N. S. con perfecta salud, habiéndola recobrado con universal gozo de todos, y que asistía personalmente, con muy especial aplicación, al despacho». Es fácil reconocer en esta reiteración el propósito de controlar la información sobre la salud del monarca (y, por tanto, sobre la estabilidad de la Corona), un asunto que debía ser materia de múltiples especulaciones al cerrarse el siglo XVII.

Cuando las noticias oficiales confirmaron la muerte del Carlos II, la imprenta de Contreras cumplió claramente con el objetivo de mostrar y asegurar la legítima continuidad entre el último Austria y el primer rey Borbón. Una verdadera cadena de textos se produce para asegurar ante la opinión pública ese lazo: se reproducen las relaciones tomadas de la *Gaceta de Madrid* sobre el deceso del monarca, las cláusulas del testamento que nombran por heredero al príncipe Borbón, las cartas de Luis XIV, de la Reina y del cardenal Portocarrero... A ello se sucederán luego los relatos de la proclamación de Felipe V en Madrid, y luego las relaciones sobre el mismo acontecimiento en Lima y Cuzco. La imprenta produce los documentos que sustentan la legitimidad del nuevo poder, mientras que los ceremoniales públicos actúan con medios más emotivos para producir la misma aceptación²⁰.

Durante el estallido y el largo desarrollo de la Guerra de Sucesión, la producción de la imprenta se dispara. La información se ofrece, por supuesto, siempre desde el presupuesto de la lealtad a Felipe V; pero la estrategia no es la del ocultamiento de la crisis, sino la de controlarla justamente a partir de la perspectiva del relato. Es significativo que las entregas del *Diario*, al menos tal como lo conocemos, se extingan justamente en 1711, cuando la causa de Felipe V parecía ya definitivamente

²⁰ Ver Rodríguez Garrido, 2003, cap. 3, donde se estudia el proceso de ceremonias que van de las honras fúnebres a Carlos II a la celebración de los años, y primero de su reinado, de Felipe V con la representación de *La púrpura de la rosa* de Calderón. Los textos incluidos en el volumen de Contreras son una fuente fundamental para ese estudio.

vencedora tras el triunfo en la batalla de Villaviciosa del año anterior, y que una de las noticias del último número conocido (16 de nov. – fines de dic. de 1711) sea justamente el de las celebraciones y los festejos con que Lima celebró esta victoria militar, los cuales incluyeron la representación, el 3 de diciembre, de una comedia escrita para la ocasión por Pedro de Peralta Barnuevo: *Triunfos de amor y poder* (que el *Diario* da bajo el nombre de *Isis y Júpiter*)²¹. La difusión de noticias en Lima parecía haber cumplido ya la función para la que había nacido.

Junto con este gran conflicto sobre el control del poder de la corona española, los *Diarios y memorias de los sucesos principales* ofrecen también una narrativa sobre el poder local en el virreinato del Perú de 1700 a 1711. Sus noticias cubren distintos períodos de gobierno virreinal: los últimos años del virrey conde de la Monclova, quien ejerció el cargo desde 1689 hasta su fallecimiento en Lima en 1705; la etapa regida por la Real Audiencia de Lima, encabezada por Miguel Núñez de Sanabria (1705-1707); el gobierno del marqués de Castell dos Rius (desde 1707 hasta su muerte en Lima en 1710), quien había sido embajador en París durante el momento de la muerte de Carlos II y a quien había correspondido presentar el testamento que nombraba al duque de Anjou como sucesor de la corona española; y, por último, los quince primeros meses del período del obispo Diego Ladrón de Guevara, quien venía de una ascendente carrera eclesiástica, primero como obispo de Guamanga en 1698 y luego de Quito en 1705, y que habría de regir el Perú por seis años. El relato del gobierno de estos personajes —sobre el que el *Diario* constituye una fuente esencial— es también la exhibición de su fidelidad a la causa borbónica.

3. EL IMPRESOR JOSÉ DE CONTRERAS Y ALVARADO Y LA REDACCIÓN DE LOS TEXTOS DEL VOLUMEN

En la historia de la imprenta de Lima, la familia Contreras ocupa un lugar prominente desde que se estableció en la capital virreinal en la década de 1620. Jerónimo de Contreras, quien trabajaba de impresor en Sevilla hacia 1618, se trasladó al Perú después de publicar la obra del franciscano fray Alonso de Herrera, el cual había llegado en esos años

²¹ Ver Rodríguez Garrido, 2008a, p. 123.

desde Lima a Andalucía. Operó como impresor oficial en Lima entre 1620 y 1639 y lo sucedió su hijo José de Contreras entre 1641 y 1688.

El impresor responsable de nuestro volumen, José [Joseph] de Contreras y Alvarado, nieto del sevillano, permaneció activo en su oficio y como único impresor en Lima por más de veinte años, entre 1686 y 1712; pero ya en ese último lo reemplaza su hermano, Jerónimo de Contreras y Alvarado, quien mantuvo el oficio entre 1712 y 1720, aunque ocasionalmente había ya impreso libros en 1677²². Según Medina, José de Contreras y Alvarado habría fallecido hacia 1718. Después de 1720, la familia estuvo todavía vinculada a la imprenta en Lima, al menos hasta 1734 a través de Francisca de Contreras (Medina supone que fue hija de Jerónimo), quien fue dueña de la imprenta de la calle Valladolid²³. En todo caso, respecto a nuestro José de Contreras y Alvarado, su actividad de impresor prácticamente se cierra con los últimos impresos contenidos en el volumen de los *Diarios y memorias* (1700-1711). En este sentido, este conjunto puede también considerarse como el registro final del trabajo más innovador y políticamente más comprometido de toda su carrera.

Contreras fue nombrado impresor real en 1698, del Santo Oficio en 1695, del Tribunal de la Cruzada en 1697 y de la Universidad en 1699. Sin embargo, en el *Diario* 18, el 8 de abril de 1703, se da la información del reconocimiento de sus «títulos, privilegios y franquezas de impresor real», llegados a Lima en un despacho del rey. Para festejarlo, Contreras hizo poner un escudo de armas real en la puerta de su «casa y oficina» y organizó una fiesta con fuegos artificiales y corridas de toros. Muy probablemente ese título, que habría sido emitido en Madrid en 1702, era una ratificación del de 1698, un reconocimiento de su lealtad a

²² Sigue siendo imprescindible el estudio de José Toribio Medina, *La imprenta en Lima* (1904, tomo I) para la historia de los impresores limeños. Aunque Vargas Ugarte en su *Impresos peruanos* (tomo IX) da dos títulos que habrían salido en esos años de otro taller limeño, podemos defender el carácter exclusivo que tenía la imprenta de Contreras. El *Memorial que la ínclita generosa nación española ofrece D. Alonso Fernández Gutiérrez...*, lleva el pie de imprenta: «En Lima: por Alonso Fernández Fontecha, año de 1706». Sin embargo, todo parece indicar que es un impreso europeo con pie de imprenta falso. El otro impreso que da Vargas Ugarte es la *Oración panegírica* hecha por Pérez de Hervias. La ficha bibliográfica indica que el año de impresión es 1701, «en Lima en la imprenta que está en la plazuela de San Cristóbal», pero es obvio que se trata de una errata, probablemente por 1751, ya que el texto se refiere a la reconstrucción de la ciudad después del terremoto de 1746.

²³ Medina, 1904, t. I, pp. xlix-li.

Felipe V y a la importancia del trabajo de la imprenta en años de gran inestabilidad del poder²⁴.

Es difícil precisar el grado de responsabilidad intelectual o autoría de nuestro impresor en los *Diarios* y *Noticias* que incluye el volumen. Los impresores eran también hombres de letras y José de Contreras y Alvarado fue además poeta. Publicó dos sonetos en la *Funeral pompa* por las exequias de la reina Mariana de Austria (f. 156v-157v), libro de Bernardo Romero González Villalobos, impreso en 1697 en su taller, donde también se incluyeron poemas de Pedro de Peralta Barnuevo y Bermúdez de la Torre. También en *Lima triunfante* de Peralta, impreso en 1708 por el mismo Contreras, en la sección final del «Certamen poético» que organizó la Universidad de San Marcos para recibir en su claustro al virrey marqués de Castell dos Rius, se incluye otro poema del impresor: una glosa y cuatro décimas en celebración del virrey (f. s/n)²⁵.

Aunque no podamos precisar exactamente dónde, es claro que la pluma de Contreras y Alvarado está en el relato de varios sucesos recogidos en el *Diario*. A esta conclusión se puede llegar leyendo la noticia del 20 de octubre de 1702, día de Viernes Santo, en que se menciona que, habiéndose indispuerto el predicador que tenía a su cargo el sermón, hubo de improvisar uno el padre Joseph de Buendía. La responsabilidad que el propio impresor se atribuye en dar a conocer y difundir a través del diario el éxito que alcanzó el orador con su improvisado sermón, aun en contra de la modestia del sacerdote, revela a Contreras como redactor del pasaje: «en término de una hora consiguió su gran ingenio, discreción, doctitud y elocuencia ocultar el acaso con lo que dijo y no quiso insinuar; pero no podrá conseguir que el impresor pase en silencio lo que oyó el auditorio, por más que le pese, no siendo nuevo en el mundo que los elogios de quien manda sirvan de pesadumbre al elogiado» (*Diario* 15, p. 4).

Sin embargo, no puede concluirse de ello que Contreras fuera el único artífice de todos los textos. El carácter tan delicado de la situación

²⁴ En este mismo sentido, Margarita Gómez Gómez ha sugerido que los títulos de impresor real eran formas oficiales de reconocer a determinados impresores por su lealtad a la Corona (1995, pp. 252-253).

²⁵ El largo poema satírico *Juicio fanático*, que cierra el volumen de Contreras, escrito en décimas, pudo también haber sido del ingenio de José de Contreras y Alvarado, pero fue publicado con un seudónimo y no hemos hasta ahora encontrado información conclusiva sobre su autoría. Ver Firbas, 2009.

política europea en esos años, y la incertidumbre del reinado, hacen difícil creer que cargara con toda la responsabilidad de la presentación de las noticias. No hay que olvidar que, tal como lo recuerdan reiteradamente los pies de imprenta, estas publicaciones aparecían «con licencia del Real Gobierno», lo cual hace suponer un lector oficial que aprobara el contenido, cuando no una participación más directa en la forma y el contenido de los textos. En los casos en que se reimprimían gacetas o relaciones llegadas de Madrid, Cádiz, México u otros lugares, podemos suponer que el impresor y sus asistentes, probablemente su hermano Jerónimo, se encargarían del texto. Si las fuentes eran más complejas, podemos sospechar que criollos notables vinculados al ámbito de la corte virreinal, como los ya mencionados Pedro de Peralta o Pedro Bermúdez de la Torre, cuyos nombres aparecen en varias publicaciones de Contreras, tendrían una participación importante en la concepción y redacción de algunas secciones de los *Diarios* de Lima y en la composición de las *Noticias de Europa*, así como en la de algunas de las relaciones que conforman el conjunto de «Varios» del volumen y que carecen de identificación de autor.

A modo de comparación, podemos mencionar que a principios del siglo XVIII la *Gaceta de Madrid* empleaba a varias personas, por lo menos dos redactores y un traductor, y se imprimía en diferentes imprentas. Se trataba de una empresa privada en manos de Juan de Goyeneche, quien además contribuía en financiar la causa de Felipe V durante la Guerra de Sucesión. El proceso de venta de la gaceta madrileña en esos años se había delegado en Antonio Bizarrón²⁶. Se trataba de una empresa mayor que la de Lima, sin duda: la *Gaceta de Madrid* salía semanalmente, con extensión regular de 4 páginas, excepto en los casos de acontecimientos excepcionales que ameritaban más desarrollo, como la entrada del rey a la corte o las fiestas reales. Así, la *Gaceta de Madrid* imprimía aproximadamente unas 200 páginas de noticias por año. En Lima, si sumamos las páginas del *Diario* y las *Noticias de Europa*, podemos ver que, en los dos años más productivos (1702 y 1707), se tiraron unas 80 páginas por año. El *Diario* tenía una frecuencia irregular, pero generalmente salía cada dos meses. Entre 1700 a 1711, salieron de 5 a 8 números por año [ver cuadro 2].

²⁶ Torrione, 1998, pp. 17-18.

En una lectura continua de una misma entrega de alguno de los *Diarios*, se observan diversidad de estilos que revelan no solo diferentes manos, sino incluso diferentes actitudes al encarar la redacción. A veces la información se ofrece de manera directa y concatenada, con poca preocupación por la calidad formal del texto. No es raro hallar anacolutos (que dificultan la puntuación actual) y estructuras paratácticas prolongadas. Es posible reconocer, en pasajes como estos, que el responsable de la elaboración del volumen copia apresuradamente la fuente que ha recibido o la abrevia con igual premura. Otras veces, en cambio, en pasajes como el arriba aludido, que nos ha permitido reconocer la participación de Contreras en la redacción, hay un claro propósito de embellecer la narración, o incluso de crear un microrrelato sostenido por el suspenso, como aquella lastimera historia del sacerdote que ve a un niño recién nacido arrastrado por las aguas de la acequia a lo largo de cuatro cuadras, antes de que pueda ser recogido y con sorpresa comprobar que Dios lo ha salvado «como a otro Moisés en medio de las aguas» para que pueda ser bautizado, aunque muriera cinco días después (Diario 5, p. 3). Es posible suponer que, en pasajes como estos, aflore la autoría de Contreras; pero ante todo es necesario reconocer el conjunto que compone el volumen como el resultado de un equipo cuya labor es sancionada necesariamente por la autoridad virreinal.

4. LA FACTURA DEL VOLUMEN: DIARIO Y NOTICIAS

Más allá del contenido informativo que ofrece el volumen de Contreras, la propia factura material del impreso y la forma como se tejen las noticias europeas con el diario de Lima merecen un estudio detenido, que aquí solo podemos esbozar. El volumen amplía nuestro conocimiento sobre las prácticas de la imprenta, la circulación de las noticias y sus fuentes y los problemas narrativos que surgen en la transformación de diversas informaciones en un nuevo relato. El trabajo de difusión de noticias efectuado en Lima desde la imprenta de Contreras se sirvió de múltiples fuentes: gacetas impresas europeas (no solo españolas) que, en algún caso, requerían de traducción; pero también cartas y correos manuscritos que, una vez sancionados en su valor y pertinencia, pasaban a formar parte del compendio noticioso, y relatos oficiales de batallas, que

se reimprimían²⁷. No faltaban tampoco las comunicaciones orales de viajeros y navegantes, pero seguramente estas debían ser recogidas previamente en informes oficiales. La referencia continua a esta compleja y rica diversidad de fuentes nos da una visión renovada sobre la red de información en el mundo virreinal de inicios del siglo XVIII.

En varios casos, esas fuentes impresas europeas se han conservado (en diferentes bibliotecas y archivos) y pueden cotejarse con los impresos limeños. Así, este corpus textual abre múltiples posibilidades para la investigación, por ejemplo, de la circulación internacional de la información o de las diferentes formas lingüísticas y narrativas de los textos impresos en Lima, confrontados con los de Europa. Pasemos a revisar someramente algunos aspectos de la factura del volumen y de la secuencia o concatenación de los diferentes sueltos que lo componen.

En principio, a partir de lo que nos ofrece este enorme corpus de noticias y relaciones, entendemos que los editores separaban las noticias venidas de Europa —aunque fueran de materia peruana, como las «provisiones» que llegaban en los «cajones de avisos» desde Panamá—, de las que surgían de sucesos locales. Es decir, se trataba de una distinción de fuentes. Las de Europa llegaban principalmente en gacetas y relaciones impresas y cartas manuscritas, y en reimpressiones hechas, por ejemplo, en México o Guatemala, así como en correspondencia manuscrita desde otras regiones americanas; mientras que las noticias locales (del Perú) se producían sobre todo a partir de la experiencia y los relatos orales de primera mano; pero también llegaban de otras regiones del extenso virreinato en diversos correos, especialmente el de Quito (el más citado), Piura y Paita (con noticias de Panamá), los correos de los valles (Trujillo y otras ciudades del norte) y de Arequipa, Potosí, Iquique y el llamado «correo de las provincias de arriba» y «de abajo», es decir, desde Charcas hacia la ruta de Buenos Aires²⁸. Por tanto, el conjunto documental reunido e implicado en el volumen de Contreras permite reconstruir las circulaciones entre el Perú y Europa y el circuito continental americano de información.

²⁷ Ver González Cruz, 2009, p. 62.

²⁸ Sobre el sentido de esta expresión, *provincias de arriba*: «Los ríos de esta provincia [Quispicanchi], por donde pasa el camino real para Potosí, Chuquisaca y demás Provincias de arriba, se pasan por puentes de criznejas» (en *Descripción de las provincias pertenecientes al Obispado del Cuzco*, 1768).

Aunque no sea este el lugar para extendernos sobre este tema, hay que llamar la atención sobre el hecho de que la historia de los primeros periódicos está ligada de manera indisoluble a la historia del correo. La consolidación en Europa de un sistema de correo eficiente explica, en buena parte, el desarrollo de las gacetas desde mediados del XVII. El correo marítimo de España a las Indias Occidentales y la circulación de las comunicaciones escritas dentro del continente americano era bastante heterogéneo y no fue unificado hasta las disposiciones borbónicas de 1764, que terminaron con más de dos siglos y medio de contratos privados con agentes particulares o *correos mayores*²⁹. Desde 1599 el sistema de correos mayores se constituyó con mayor solidez en el Perú que en otras regiones americanas. A diferencia de la Nueva España o el Nuevo Reino de Granada, en el Perú los correos mayores «poseían un grupo clientelar más amplio, así como ciertos negocios, obrajés y haciendas» y el sistema se movilizaba principalmente con mensajeros indígenas, correos de a pie llamados *chasquis*, palabra que se incorporó al lenguaje de la administración colonial³⁰. El correo por mar llegaba en «navíos de aviso», portadores sobre todo de correspondencia oficial, que pasaba luego al Perú por Panamá o por el Nuevo Reino de Granada. En el Perú existían diversas rutas, pero las más establecidas eran las que unían Lima, Cuzco, Potosí, Arequipa y los valles de la costa norte. En las capitulaciones de 1599, que permanecerán vigentes hasta mediados del XVIII, se describía, por ejemplo, que «el viaje y torna viaje entre Lima y Potosí «ha de ser de veinte y seis días»³¹. Tal como afirma Nelson González Martínez, el correo fue un verdadero «entramado de colaboraciones» que no se ha estudiado suficientemente y que, por su naturaleza, permanecía invisible en la documentación³².

²⁹ González Martínez, 2015, p. 38.

³⁰ González Martínez, 2015, pp. 44 y 48. El propio *Diario* hace mención del uso del sistema de chasquis, por ejemplo: «Llegó el chasqui de la costa» (*Diario* 6, p. 8) con noticias que envía el corregidor de Arica.

³¹ Alcázar, 1920, p. 129. La implementación del nuevo sistema de correos desde 1764 tomó más tiempo en el Perú que en México, donde no había un sistema establecido que opusiera resistencia. La implementación en el Perú requirió de visitas o auditorías especiales y la participación de personajes, como José Antonio Pando, administrador del correo en Lima y Alonso Carrió de la Vandra (González Martínez, 2015, p. 60), quien actuó como visitador y nos legó una narración extra oficial de la ruta de Montevideo a Lima en su *Lazarillo de ciegos caminantes*, impreso en Lima, 1776-1777.

³² González Martínez, 2015, p. 64.

Tomemos un caso de las muchas *Noticias de Europa* [N 23] que van incluidas en nuestro volumen: las que salieron de Cádiz el 11 de febrero de 1708 y llegaron a Lima el primero de septiembre. El documento en cuestión incluye la transcripción y resumen parcial de la *Gaceta de Madrid* del 8 de noviembre de 1707. Dentro de este mismo documento de noticias europeas, inmediatamente después de la *Gaceta* y noticias de otras fuentes, se agrega una sección a dos columnas con «Provisiones para el Perú», es decir, nombramientos de dignatarios para el virreinato. Esa información provenía de los «avisos»³³ y va impresa dentro las *Noticias de Europa*. En general, en la impresión de periódicos se maximizaba el uso del papel y no debe sorprendernos que se aprovechara cualquier vacío de la página para agregar información. Además, estas *Noticias de Europa* parecen haber salido en una misma tirada con el Diario 49: agosto 29 – octubre 22, 1708, que sigue inmediatamente en la secuencia del volumen. Las *Noticias de Europa* y el *Diario* podían, por tanto, tirarse en una sola impresión, aunque los encabezados separaran (parcialmente) sus contenidos. La misma práctica editorial muestra que las noticias del Perú y Europa no eran material ni conceptualmente discretas.

Esto último revela uno de los problemas bibliográficos que nos plantea el volumen —ya observado por Bresie— y que tiene que ver justamente con su carácter a la vez múltiple y único: ¿dónde empieza y termina cada documento?; ¿cómo definir los límites de una entrega si

³³ La palabra *aviso*, especialmente en ese contexto indiano, se refiere a los *navíos de aviso*, es decir, «el que se despacha por el Consejo Supremo de Indias, con órdenes y despachos del rey, para el gobierno de aquellos reinos, y se vuelve a España, y trae noticias del estado en que se hallan» (*Aut.*, 1726); se usaba también en un sentido más amplio, como noticia, como puede verse en la primera página de la *Gaceta de Madrid* de 1661. La distinción entre *aviso* y *relación*, por un lado, y entre *relaciones de sucesos* y *gacetas*, por otro, ha sido estudiada por Carmen Espejo Cala, 2013. Sostiene esta investigadora que *aviso*, de origen italiano, remite a los manuscritos de espionaje, información y diplomacia de la tardía Edad Media (p. 72). El uso de *aviso* en Indias hacia 1700 estaba más restringido a las comunicaciones oficiales. Las *cartas de relación* manuscritas, de enorme circulación en el orbe hispánico, continuaban la tradición de los *avisos*; en cambio, las *relaciones de sucesos* eran siempre impresas. En toda Europa el nombre que se impondrá para las noticias impresas será *gazzetta*, desde su uso en Francia por T. Renaudot en 1631, periodista oficial de Luis XIII, quien tenía el derecho exclusivo de impresión de noticias. Por tanto, resume Espejo Cala, las *gacetas* serán la evolución impresa de los *avisos* manuscritos. El *aviso* sería más sobrio y oficial, y la *relación* de sucesos más narrativa y retórica (2013, pp. 72-74). En este sentido, el *Diario* limeño combina la *relación* de sucesos con la información de una *gaceta*.

no siempre hay marcas claras que determinen el principio de un nuevo impreso? La presencia del pie de imprenta («Con licencia del Real Gobierno») puede ser un buen indicador de que los diversos agentes que intervenían en la producción de las noticias —los que leían, traducían, dictaban, escribían e imprimían, etc.— consideraban que allí se cerraba un documento o unidad textual. Sin embargo, el uso del pie de imprenta no es del todo consistente y así, por ejemplo, el segundo *Diario* está separado del tercero solo por el título. En otros casos, más adelante en la secuencia del volumen, a medida que la guerra en Europa y sus noticias se intensifican, la separación entre el diario peruano y las noticias europeas no es siempre clara ni parece corresponder a tiradas separadas de distintos impresos.

Una guía adicional la proporcionan las firmas de cada uno de los pliegos empleados en la impresión de cada entrega (A + B + C...) o la aparición de llamadas al final de cada página que anuncian normalmente las sílabas iniciales de la página siguiente³⁴. Las firmas se empleaban solo cuando el impreso era de cierta extensión (normalmente cuando ocupaba más de un pliego, es decir, dado que se sigue un formato in quarto, cuando el cuadernillo tenía más de cuatro hojas, o, en algunos casos, cuando se empleaba medio pliego para formar el cuadernillo, es decir, dos hojas). Sin embargo, el problema mayor para usar este criterio reside en que, al filetear el libro para la encuadernación, se han mutilado los márgenes inferiores de la página y, por tanto, han desaparecido seguramente muchas de las firmas y llamadas. Aun así, a partir de la observación de las huellas que han quedado, es posible reconocer que, en algunos casos, lo que parecería indicar, por los títulos, impresos independientes, es, en verdad, una agrupación en un solo impreso de textos distintos. Un ejemplo notable de ello es el impreso correspondiente a las «Noticias de Europa habidas por Panamá de la escuadra que salió del puerto de La Coruña a fines de junio del año pasado 1702, y se tuvieron en esta ciudad de Lima el día 13 de febrero de este año 1703» (Noticias 7) y las «Noticias particulares del diario de estos meses, desde 13 de enero hasta 8 de marzo de este año 1703» (Diario 17). El juego de firmas y llamadas permite reconocer claramente que estos dos textos formaban un solo impreso que empleó cinco medios pliegos

³⁴ En ningún caso se emplea en la impresión original numeración de folio o página en los *Diarios* y *Noticias*, a diferencia de la *Gaceta de Madrid* de esos mismos años.

(cuadernillos de solo dos hojas cada uno) y que las «Noticias particulares del diario» fueron impresas en la última hoja del último cuadernillo³⁵.

Estas observaciones de carácter bibliográfico permiten llegar a una conclusión: para comprender adecuadamente este conjunto, es imposible separar el diario de Lima de las noticias que llegaban de Europa. Un lector de la época leería los acontecimientos de su ciudad junto a la exposición sobre cómo se afirmaba o se reorganizaba el poder en el mundo político regido por las grandes potencias. Al margen de que salieran o no en un solo impreso, todo el conjunto informativo difundido por la imprenta de Contreras estaba organizado como una gran red de información desde la perspectiva del imperio. Los sucesos de Lima completaban ese vasto mapa del poder en que la corte virreinal de Lima coexistía con los otros grandes centros políticos: Madrid, París, Viena, Roma...

5. LA GACETA DE MADRID Y LA TRADICIÓN LIMEÑA DEL DIARIO (1700-1711)

Las gacetas se consolidaron como género impreso en la Europa del siglo XVII. En su formación confluyeron diversos géneros textuales y tecnologías que marcaron el inicio del periodismo moderno. La primera etapa de esa formación se dio entre 1600 a 1630, especialmente en el norte de Europa, donde empezaron a tirarse semanarios de noticias. Eran empresas privadas y no existía todavía una «prensa oficial». Ya en 1631 se establece en Francia la gaceta oficial del Estado. Madrid empieza a imprimir noticias oficiales desde 1661 y se inserta así en la red de información europea. La gaceta oficial madrileña pasará a reimprimirse en México, Zaragoza, Valencia, Sevilla y otras ciudades. Desde 1683 comienza una etapa de gran vitalidad en la circulación de información y desarrollo de las gacetas, que recibe el impulso desde 1702 del «boom» informativo y de propaganda impresa de la Guerra de Sucesión³⁶.

La *Gaceta de Madrid*, ya con ese nombre, empezó a publicarse desde febrero de 1697, con una periodicidad semanal y «con régimen de monopolio y con privilegio real»³⁷. Durante los años de la producción

³⁵ En nuestra edición, ofrecemos entre corchetes la secuencia de numeración de páginas que creemos que corresponde a cada impreso unitario.

³⁶ Resumimos aquí el excelente trabajo de Espejo, 2013.

³⁷ Espejo, 2013, p. 81.

del *Diario* limeño (1700-1711), la *Gaceta de Madrid*, publicación oficial de Felipe V —aunque en manos privadas— fue una de las fuentes principales para la preparación de las *Noticias de Europa* en el taller de Contreras. Hace falta señalar que, aunque desde 1661 la *Gaceta* madrileña anunciaba su perspectiva global, atendiendo a «la mayor parte del mundo», lo cierto es que las noticias sobre el mundo americano brillaban por su ausencia en la metrópoli. Así, el *Diccionario de Autoridades* (1734) en su definición de *gaceta* ignora el mundo americano: «Sumario u relación que sale todas las semanas o meses, de las novedades de las provincias de la Europa, y algunas del Asia y África». En Lima, hacia 1688, la imprenta de Contreras sacaba unas *Noticias del Sur*, probablemente como contrapartida de las *Noticias del Norte* publicadas en Europa³⁸.

Al igual que en el caso francés, donde la *Gazette* se reimprimía en las provincias sin que los autores respetaran ni el formato ni el contenido de la edición parisina, también la *Gaceta* madrileña desde 1661 se reimprimía en varias otras ciudades, según lo ha estudiado Espejo. Esas reimpresiones «probablemente, no se limitaban al texto de edición oficial madrileña como fuente de información única, sino que contaban con sus propias fuentes en el exterior quizás, otras gacetas europeas que llegaban directamente a las imprentas de provincias en España»³⁹.

A diferencia de los *Diarios* limeños (1700-1711), cada entrega de la *Gaceta de Madrid* de esos años llevaba un número y, además, se empleaba una paginación continua por año. Así, por ejemplo, en 1708 se tiraron 52 números de la *Gaceta de Madrid*, con un total de 208 páginas. Cuando empezaba un nuevo año, empezaba una nueva numeración de página. Este sistema permite consultar con relativa confianza el corpus completo de la *gaceta* madrileña y cotejarlo con las informaciones incluidas en los sueltos del taller de Contreras.

6. EL NOMBRE DEL *DIARIO*

Los diarios que salieron de la imprenta de Contreras no estaban todavía sistematizados en el título ni en su estructura interna. El volumen emplea diversas formas en los encabezados de cada una de las tiradas de noticias de la ciudad. En la presente edición, hemos optado por el título

³⁸ Ver Vargas Ugarte 1956, t. IX, núm. 790, 822, 823, 1080.

³⁹ Espejo, 2013, p. 83.

Diario de noticias sobresalientes en Lima, que recoge las palabras esenciales y más habituales de los diferentes rótulos bajo los que apareció esta publicación. Existen, en total, 18 maneras con ligeras diferencias para designar la publicación; pero los términos dominantes son, en orden de la secuencia sintáctica, los siguientes: *Diario* (66 apariciones), *noticias* (68), *sobresalientes* (66). Respecto al lugar desde donde se emite la publicación, la forma dominante es *en esta corte de Lima* (50 apariciones) o sencillamente *esta corte* (en otras 7); en menor proporción, se enuncia *esta ciudad de Lima* (8 apariciones) o sencillamente *Lima* (1). El título en conjunto más permanente es *Diario de noticias sobresalientes en esta corte de Lima* (42 apariciones), que se impone sobre todo en el tramo final de la publicación. En cualquier caso, la estructura del título destaca que las noticias son locales (*en Lima*), a diferencia de la *Gaceta de Madrid*, que podía incluir más noticias de otras ciudades europeas que de la corte española.

En tanto género textual, el *diario* suele asociarse a formas más privadas e inclusive secretas de comunicación y registro de información. Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana* (1611) lo define simplemente como «la historia que va contando los sucesos por días». En principio, los diarios mantienen una estrecha relación temporal con los sucesos y suponen una forma de escritura casi inmediata; pero también podía implicar un género más íntimo, como bien sugiere la *Relación* de Amézcaga, sacada «para sus amigos de su diario» (Lima, 1680?). En todo caso, el nombre «diario» no estaba consagrado para la publicación impresa de noticias periódicas. Es revelador, en este sentido, que el *Diccionario de Autoridades* (1732) defina diario como «relación histórica de lo que ha sucedido por días u de día a día, en una expedición, viaje, etc.,». Esta definición conecta el *diario* con las *relaciones de sucesos*, que eran más narrativas y de mayor carga retórica que las *gacetas*. En este sentido, el «diario» combina la información con una tradición más literaria o narrativa, como puede verse en el género moderno de la crónica periodística⁴⁰.

Creemos que el uso de la palabra «diario» en nuestro volumen apunta en dos sentidos: el más explícito tiene que ver con la disposición y el orden por días de las noticias dentro de un documento, que podía abarcar un arco temporal de hasta dos meses; y el otro, conectado con las relaciones de sucesos, es decir, con una forma de escritura mucho más narrativa que informativa. Esto puede notarse en el inicio mismo de toda la colección. El primer *Diario* empieza el 17 y 21 de mayo de 1700

⁴⁰ Espejo, 2013, p. 81.

con un relato sobre el arribo al puerto de Pisco de dos barcos franceses. Lo que se cuenta en las primeras páginas se acerca más a la relación de sucesos que a la información de una gaceta. Se nos dice de modo explícito que los franceses aducían haber venido a las costas del virreinato para limpiarlas de corsarios, y que no se les había querido vender doscientas botijas de aguardiente en Pisco porque no tenían licencias para comerciar en el Perú. En noticias de los días siguientes la presencia de estas naves francesas vuelve a aparecer asomando por diferentes puertos. Por una parte, es posible aquí reconstruir un relato sobre el comercio ilícito con naves extranjeras, sobre los encuentros cortesanos entre los representantes de ambos grupos, que revelan una práctica mucho más ambigua de lo que marcaba la regulación oficial. De otra parte, este encuentro entre enviados franceses y autoridades locales lleva un implícito que, en ese momento, mayo de 1700, no era posible manifestar oficialmente. Como hemos visto, la muerte el año anterior del príncipe Luis Fernando de Baviera, designado inicialmente por Carlos II como su sucesor, había puesto la disyuntiva de elegir al heredero de la corona española entre el Archiduque Carlos de Austria y el duque Felipe de Anjou, de la dinastía borbónica. El silencio sobre este tema en la noticia de 1700 y lo que los franceses podrían haber comunicado al respecto en esos encuentros solo se convertirá en un manifiesto explícito en las páginas del *Diario* del año siguiente, cuando hacia fines de abril se sepa de la muerte de Carlos II y de la declaración del duque de Anjou como Felipe V de España. En este sentido, los barcos franceses en Pisco se conectan, de un modo profundo, con las transformaciones políticas europeas y no es gratuito que marquen el inicio narrativo de todo el volumen de Contreras.

7. LAS LÍNEAS TEMÁTICAS DEL *DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN LIMA*

Mientras que las *Noticias de Europa* se mueven en diversos escenarios y campos (Italia del norte, Barcelona, Madrid, París, Londres, etc.), las noticias incluidas en el *Diario* son mayoritariamente de sucesos ocurridos en el contexto de la corte virreinal, es decir, la ciudad de Lima entre los años de 1700 a 1711. Desde *esta* ciudad, y particularmente desde su corte, se integran las demás noticias de otras regiones del Perú y de América, vinculadas generalmente a personalidades que llegan o dejan

la capital. Aunque resulta imposible resumir la complejidad y riqueza de las noticias que integran los *Diarios*, podemos al menos sintetizar algunas líneas principales para que el lector pueda tener un mapa básico de su contenido y su potencial para la investigación en diferentes campos sobre la época colonial.

En primer lugar, hay que llamar la atención sobre el hecho de que, si bien Lima y su corte constituyen el centro desde el que se enuncia toda la información (en un claro reflejo de su posición rectora en la organización del virreinato), el *Diario* constituye un compendio de información sobre los diferentes territorios de lo que entonces constituía el vasto virreinato del Perú. No obstante, existe una diferencia notable sobre las características de esa información. El día a día de Lima se muestra en una diversidad de acontecimientos que resaltan su carácter de núcleo del poder. Los detalles sobre la profusión de sus fiestas religiosas e imperiales, las continuas menciones a la vida pública de los caballeros y la nobleza (matrimonios y muertes fundamentalmente), el ejercicio de la justicia (ya sea en el reparto de oficios o en el castigo ejemplar) y, sobre todo, la presencia constante de la figura del virrey en las noticias (llamado siempre por el tratamiento de Su Excelencia) construyen la imagen de un gran centro político, reflejo, en tanto corte, del corazón del imperio donde reside el Monarca. Los restantes territorios aparecen allí como hilos que se conectan con ese gran centro y que, en conjunto, dibujan la gran red de poder que era el virreinato del Perú. La circulación de la plata que viene de Potosí, los desplazamientos de las naves por los diferentes puertos de las costas (que a veces revelan la regulada organización del comercio marítimo y terrestre u otras veces las amenazas sobre ese orden) o incluso los nombramientos de autoridades civiles y religiosas y sus consiguientes desplazamientos tienen siempre a Lima como centro mediador. De este modo, los relatos del *Diario* van delineando una geografía en que aparecen los grandes centros urbanos o productivos que dependen de la ciudad corte: Panamá, Portobelo, Cartagena, Santa Fe, Quito, Guayaquil, Piura, Huancavelica, Potosí, Buenos Aires, Santiago, Valparaíso...

En tanto centro de poder, el *Diario* abunda en información sobre la vida de las elites limeñas. Las alianzas matrimoniales de la nobleza, el deceso de sus miembros o su figuración ostentosa en las celebraciones y fiestas imperiales son una constante en las noticias diarias. De igual modo, los miembros de la cultura letrada asoman cuando se hace mención de los nombramientos en las cátedras de la Real Universidad de

San Marcos. La población indígena, negra y mestiza de la ciudad de Lima, en cambio, asoma solo brevemente en algunos episodios de los *Diarios*. Por un lado, los indios y los mulatos aparecen en varias ocasiones como personajes violentos sobre quienes se aplican severos castigos físicos; por otro lado, siguiendo los mecanismos del mundo barroco, la cultura indígena se expresa a través de los canales de la iglesia, como vemos en las fiestas que reunieron a toda la ciudad por la reconstrucción en 1700 de la hermosa iglesia de Nuestra Señora de Copacabana, fundada por los indios en Lima (Diario 5, pp. 3-4); o en el júbilo, con repique general de todas las iglesias, por la llegada desde Roma del rótulo de «venerable siervo de Dios» a Nicolás Ayllón, indio de Chiclayo, noticia que festejó la ciudad con luminarias y «los indios sus paisanos celebraron con varias danzas la feliz nueva que tanto los honra» (Diario 6, p. 8). Sin embargo, esa población no española ni criolla se manifiesta sobre todo de un modo no explícito en las páginas del *Diario*, aunque su presencia sostiene las principales líneas temáticas: a través de su trabajo en la circulación de las noticias, en los correos o chasquis, pero también en las tripulaciones multiétnicas de muchas embarcaciones que aparecen en los diarios transportando personas, papeles, mercancías o caudales.

Uno de los aspectos más nutridos de la información es la referida a las fiestas públicas. De un lado, la característica imagen de «ciudad santa» con que toda urbe cristiana de la época intenta representarse se manifiesta en las continuas referencias a procesiones y devociones a cargo de las distintas órdenes religiosas o de las cofradías más reconocidas. La descripción de las fiestas imperiales es particularmente notable, dado el contexto político de tránsito de dinastías en que, como se ha visto, se imprime el *Diario*. Uno de los aspectos más interesantes en este sentido, es el registro detallado de las comedias que se representaron en el Palacio virreinal como parte de estas celebraciones, un asunto que ha sido ya materia de estudio⁴¹, lo cual amplía significativamente nuestro conocimiento sobre las prácticas y el uso del teatro en el ámbito cortesano limeño de inicios del XVIII.

El *Diario*, tal como ya hemos sugerido, es una fuente esencial sobre el ejercicio político de las autoridades que gobernaron el virreinato del Perú entre 1700 y 1711. Es obvio que, en cada caso, se intenta transmitir la imagen de «buen gobernante» dentro de los parámetros del antiguo régimen. En tal medida, los números del *Diario* pueden verse también

⁴¹ Rodríguez Garrido, 2003 y 2008a.

como una demostración interesada de «rendición de gobierno». Un caso particularmente notable es el del Conde de la Monclova, cuyo gobierno ocupa prácticamente toda la primera mitad del *Diario*. Probablemente él fuera el promotor de la elaboración del *Diario* o, al menos, con seguridad, la autoridad que avaló su existencia. Sus actividades en todo el proceso de reconocimiento de Felipe V como heredero de la corona española apoyarían la idea de su participación en la gestación de estos impresos. De hecho, el relato de sus honras fúnebres da la ocasión para presentar una imagen de él como gobernante virtuoso, que queda recogida en la mención al contenido del sermón predicado por el padre Joseph de Buendía (*Diario* 30, p. 5). Un aspecto particularmente significativo que el *Diario* resalta de su actuación es la de «reconstructor de la ciudad», tras el terremoto de 1687, una etapa de la historia de la ciudad de Lima que quizá no haya sido hasta hoy suficientemente estudiada. En el esfuerzo por resaltar esta cualidad, el *Diario* proporciona detalles sobre la reconstrucción de los altares y templos, como el mencionado de Copacabana. Estos pasajes constituyen valiosos testimonios para la historia del arte y la historia de la urbe de Lima.

Esto último recuerda que Lima, el centro del poder, era también —como hasta hoy— una ciudad sujeta a las embestidas de la naturaleza. Temblores continuos que recuerdan la gran destrucción pasada, lluvias inusitadas que atraviesan la cordillera y producen inesperadas inundaciones, un río inusualmente cargado o períodos de enfermedades que aquejan a la población son realidades que un limeño de hoy encontrará probablemente tan reconocibles como el limeño que hace tres siglos leyera las páginas del *Diario*.

8. CONTINUIDADES ENTRE LOS *DIARIOS* (1700-1711) Y LAS *GACETAS DE LIMA*

Dado que los estudios clásicos sobre la historia del libro y el periodismo en el Perú no han incluido el volumen de Contreras, se ha ignorado que la ciudad de Lima fue, aparentemente, la primera en todo el continente americano en tener una publicación periódica impresa a lo largo de doce años, entre 1700 y 1711, anterior inclusive al *Boston*

News-Letter, que empezó a publicarse en 1704⁴². De todas formas, hay que considerar que raramente los impresos sueltos eran conservados en bibliotecas o archivos y, por tanto, conviene ser prudentes sobre la preeminencia temporal de cualquier periódico americano. Sin embargo, en el primer número de la *Gaceta de México* de enero de 1722, se lee que la costumbre de las cortes europeas de publicar gacetas había llegado primero hasta la «imperial Lima», donde se «imprime cada mes sus acontecimientos»; y que México, «no siendo menos» comenzaba también a hacerlo⁴³. Que sepamos, no se han conservado ejemplares de ninguna publicación titulada *Gaceta de Lima* anterior a 1722, de modo que, a menos que un sorpresivo hallazgo revele otra serie de publicaciones periódicas de noticias en Lima durante la segunda década del siglo XVIII, hay razones para pensar que la mención en la *Gaceta de México* se refiere al *Diario de noticias sobresalientes en Lima*, salido de la imprenta de Contreras y Alvarado⁴⁴.

Por su parte, en la *Gaceta de Lima* más antigua que se ha conservado (1744), se menciona explícitamente esa tradición periodística anterior en la corte de Lima, que incluía «los sucesos de cada mes» de la ciudad, las provincias y Europa: «En nuestra corte del Perú [...] se observó constantemente este estilo, en los tiempos anteriores, el que ha padecido

⁴² En los inventarios bibliográficos sobre la imprenta en el Perú solo se menciona uno de los impresos incluidos en el volumen de Contreras: *Diarios de noticias sobresalientes en esta corte de Lima desde 13 de septiembre hasta 15 de noviembre de este año de 1711*, registrado por Medina 1904, t. II, núm. 734. Carlos Miró Quesada Laos, en su estudio sobre la *Historia del periodismo peruano* se limita a mencionar la existencia del *Diario* de Contreras, dato que toma de un «erudito» que no nombra (Miró Quesada, 1957, p. 33), seguramente el folleto de Parker o la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana* (ver la entrada *Perú*, 1921, t. 43, p. 1308). Por su parte, Ella Dunbar Temple, en su excelente estudio de la *Gaceta de Lima*, con facsímiles de seis ejemplares raros, también cita en una nota la existencia del volumen en la Biblioteca Pública de New York (Dunbar Temple, 1965, p. 6). Rubén Vargas Ugarte no conoció los *Diarios* de noticias de Lima (1700 a 1711). Tampoco José Durand, en las introducciones a su edición facsimilar de la *Gaceta de Lima* los estudia (1981-1983). El *Catálogo de volantes de los siglos XVI, XVII y XVIII en la Biblioteca Nacional del Perú*, elaborado por Elisa Morales Flores en 2000, tampoco consigna ninguno de los impresos periódicos del volumen de Contreras.

⁴³ *Gaceta de México*, 1949, vol. 1, p. 3.

⁴⁴ El artículo de Carlos Romero (1939) y el capítulo IV del *Manual de estudios peruanistas* de Vargas Ugarte (1952, pp. 150-165) siguen siendo excelentes fuentes para entender la historia del periodismo antes de nuestro *Diario* (1700-1711) y su desarrollo hasta finales del XVIII. Ver también Alberto Varillas Montenegro, *El periodismo en la historia del Perú: desde sus orígenes hasta 1850* (2008).

algunos entredichos por una especie de desidia, bastantemente perjudicial al público beneficio y al esplendor y grandeza de una tan circunstanciada corte»⁴⁵.

El trabajo realizado con el volumen de 1700-1711, así como los estudios e inventarios anteriores, y el cotejo de las *Gacetas de Lima*, nos permiten señalar una continuidad en las prácticas de impresión de noticias desde finales del siglo XVII hasta la formalización de la *Gaceta de Lima* a mediados del XVIII. La práctica de reeditar gacetas europeas en la imprenta limeña se remonta, en efecto, a finales del XVII. En 1699 Joseph de Contreras y Alvarado imprimió unas *Noticias generales de Europa sacadas de varias gacetas*; y el volumen que aquí estudiamos y editamos lleva, como hemos visto, numerosas reediciones parciales y totales de *Gacetas de Madrid* y de otras ciudades. En resumidas cuentas, existía una tradición en la imprenta de Lima de reimprimir gacetas y relaciones europeas, generalmente bajo títulos diversos: *relaciones, noticias, novedades, nuevas, cartas* son las palabras más utilizadas en los títulos de los impresos sueltos de noticias⁴⁶.

Por otro lado, en la corte virreinal de Lima existía una tradición local de diarios manuscritos en el siglo XVII: desde las relaciones diarias oficiales encargadas a Juan Antonio Suardo (1624-1634) hasta los diarios que llevaron Joseph de Mugaburu y su hijo Francisco (1640-1694)⁴⁷. Cuando en 1700 los limeños se enfrentaban a la crisis de la sucesión real y el gobierno virreinal debía formar la opinión pública a favor del nuevo rey, esa tradición local se consolida con la publicación de los *Diarios de noticias sobresalientes en esta corte (o ciudad) de Lima*. Esa tradición del «Diario de Lima» continuará claramente en la estructura interna de las

⁴⁵ 1744, p [2]. Citamos por el volumen de John Carter Brown Library que incluye la serie de 1744 a 1763: <https://archive.org/details/gazetadelima00tern>.

⁴⁶ En el Diario 13, p. 1, el redactor se refiere a su texto como «esta gaceta». La imprenta de Contreras en 1700 usó el nombre de *gaceta* en un impreso que parece corresponder al género de la relación de sucesos: *Gazeta extraordinaria del feliz successo: que las Armas Españolas tuvieron en el desalojamiento del escocés que se avia fortificado en el Playon, Costa de Portovelo, Provincia del Darien en el Reyno de Tierra firme, a II de Abril de este presente año 1700* (4 hojas en 4to). No hemos podido consultarlo, pero parece evidente que está conectado temáticamente con Noticias 8. Tomamos la referencia de Cesáreo Fernández Duro, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*, 1899, t.V., p. 464.

⁴⁷ Ninguno de estos dos manuscritos llevó en la época, explícitamente, el título de «diario». Además, en 1678 se publicó la *Relación de novedades* de Juan Pérez de Amézaga, agente del Consejo de Indias, sacadas para sus amigos «de su diario», reimpresa en Lima en 1680 (?) (Medina, 1904, t. I, núm. 516).

primeras *Gacetas* conservadas que dividían su contenido en «Noticias de Europa» y «Diario de Lima» (1756), aunque desde 1759 se abandona el uso de la palabra *diario* y se reemplaza por *noticias*. Algunas décadas después, y ya en el registro del periodismo moderno, entre 1790 y 1793 se imprimió el *Diario de Lima* (con este título) escrito por Jaime de Bausate y Mesa, quien había trabajado pocos años antes en el *Diario de Madrid*⁴⁸.

En los primeros números de la serie de la *Gaceta de Lima* que empieza en 1744 no hay subtítulo que identifique las noticias locales. En la *Gaceta de Lima* número 2 (abril a junio) de la nueva serie de 1756, junto con el cambio de tipografía se introduce por primera vez la división interna de «Noticias de Europa» y «Diario de Lima», retomando así la tradición editorial de la época de Contreras.

GACETA DE LIMA. 1759

151

su plausible getio según la mexicana pacífica de su Anuncio (no fingiendo agenos Dominios) remitió un orden al *Dul de Argel*, para que á las Potencias que corren con buena correspondencia con la Puerta Otomana renovando la Paz, les dé una entera satisfacción de los daños, que se le hubiere seguido, particularmente al *Emperador de Alemania*; y á las *Provincias Unidas*.

La orgullosa intrepidez del Barbaro *Syd - Mahomet*, Principe Hereditario de *Marracco*, que con un Ejército de 50. á 60. mil Homages intenta asaltar á *Conja*, no ha causado el menor temido de mal efecto á nuestra Corte; respecto de lo bien anunciada, que se construye esta Plaza: como tambien por los nuevos preparativos, que á mayor defensa, se han remitido para su inexpugnabilidad; y las operaciones, que hasta aqui ha practicado el Barbaro, mas se constituyen en aparato de Blotago, que en formalidades de Sitio.

Nuestra Corte tomó el Luto por félix fomasas, los nueve dias primeros, de Lana, y los restantes, de Seda, por el fallecimiento del Soberano Infante Don Antonio de *Portugal*.

Tambien villosa esta Corte el Luto de Seda, por quince dias, como motivo de haver muerto la Reyna Viuda, Madre del Rey de *Fruña*.

DIARIO DE LIMA.

El Exmo. Señor Virrey confique la mas cumplida salud, que puede desearse, en el incesante empleo de su acertada direccion gubernativa.

El Ilmo. Señor Don D. Don Diego del Coto, Arzobispo de esta Diocesis se confituye en ligera marcha, desde la Obispado de Poyaylo para ella Metropolitica, que segun el regular tenor de jornadas, se discurre á este Ilmo, en las inmediaciones de Puzas; y del proprio modo se empeña el deseo a congeturar su arribo á esta Capital por mediado de Noviembre: cuya salud, y feliz transcurso anhelan nuestros supererantes votos.

El 1. y el 2 dia de Agosto no nos ofrecen materia digna de las memorias de nuestro Diario.

El 3. falló de la Iglesia de S. Francisco, en lucida Procesion, su Comunidad, condecorando en sempiternas Andas, de Filigrana de Plata, la Imagen de su Patriarca; la que en la Plaza Mayor fue recibida de la Religion Dominicana, que del proprio modo acompañaba al foye en quantos Andas de plata de marfillo. Al celebrar de las dos Comunidades se dispararon varias invenciones de Fuego de Artificio; y finalizados estos, siguió una Procesion, compuesta

GACETA DE LIMA. 1759

157

xercito *Prusiano*, comandado por el Conde de *Derna*, se confituye hayan llegado á una acción general. El otro cuerpo de Tropas Rulfanas que está al mundo del General *Bronse* havian atravesado la *Lithuania*, y se dirigia para la *Silesia*, donde tambien se discurre aya internado, á vista del actual temperamento que ben tonado las cosas.

Por otra parte se dice que el Exercicio del *Inberio* de que es General el Principe *Platino* de *Dos Países* havia avanzado de *Berlin* para la *Saxonia*; y que no estalla muy distante de *Dresde*, debiéndose juntar antes el cuerpo de Tropas que manda en *Bohemia* el General *Serbelloni*.

NOTICIAS DE LIMA.

El Exmo. Señor Virrey continúa en el mas perfecto estado de salud, cuya noticia, como tan importante, y tan propia de nuestro respeto, debe interesar mucho. El Ilmo. Señor Arzobispo logra la misma felicidad, tomando las providencias mas acertadas para el buen Regimen, y Gobierno de su sagrado ministerio.

El dia 25. fue electa Priora del Monasterio antiguo del *Carmen* de esta Ciudad la R. M. Juana Rosa de *Alca*, y *Oregón*, de quien espeta aquella Venerable Comunidad un feliz gobierno, en atencion á su conocida virtud, y talento.

El 29. pasó á mejor vida de edad de 57. años la R. M. Maria *Josepha Prá*, Priora que havia sido dos veces en dicho Monasterio del *Carmen* antiguo de esta Ciudad, en cuyo empleo manifestó siempre su prudencia, y religiosidad.

Por causas de Chile se sabe que haviendo el Gobernador de la Plaza, y Prefido de *Valdivia* tenido el año pasado con los Indios el Parlamento que se acostumbraba en cada Gobierno, los Indios *Cañiches*, que ocupan considerable porcion de *Terrero* entre aquella Plaza, y *Chiloé*, se hicieron las mas vivas instancias sobre que fueren revueltas bajo la proteccion de los Españoles, con quienes debían tener perpetua amistad, á fin de ponerse á cubierto de las irrazones con que los hostilizan los Enemigos los *Juncos*. A este fin dieron pruebas de su sinceridad, obligándose á concurrir con su persona, y ar-

ro de 1758 muestra por última vez el subtítulo «Diario de Lima». En el número 2 de 1759 aparece ya el subtítulo nuevo: «Noticias de Lima».

En conclusión, el *Diario* y las *Noticias de Europa* le dieron la estructura y las divisiones internas a las dos secciones de la *Gaceta de Lima*. El ex-

⁴⁸ J. P. Clément, 2013.

traordinario volumen de Contreras (1700-1711) nos permite ver que la *Gaceta* fue una continuación y desarrollo de una forma de periodismo y de organización de las noticias que se había iniciado al menos en 1700⁴⁹.

Respecto a la circulación y distribución geográfica de los *Diarios* impresos entre 1700 y 1711 y su visibilidad en la época, solo podemos hacer algunas conjeturas informadas. Aparentemente, por lo que se dice desde el primer título del Diario 1, la misma operación de la imprenta estaba coordinada con el calendario del correo peruano y, podemos suponer, que las noticias impresas en Lima llegaban a las ciudades y a distintos puntos de la geografía andina. Hace falta un estudio de archivo que busque referencias directas o alusiones a los *Diarios* y sus noticias en las diversas provincias del Perú colonial a inicios del siglo XVIII.

9. ESTA EDICIÓN

La práctica habitual en la edición de diarios y gacetas ha sido la de reproducir de manera facsimilar los antiguos impresos. La nueva era digital facilita en gran medida este procedimiento y, de hecho, tal como ya hemos señalado, para el caso del volumen de Contreras de *Diarios y memorias de los sucesos principales y noticias más sobresalientes en esta ciudad de Lima, corte del Perú*, la propia New York Public Library ha colocado en acceso abierto una reproducción facsimilar.

La superabundancia de reproducciones digitales que pueden hallarse en internet constituye una herramienta preciosa para el investigador de hoy; pero esto no elimina, sino que, por el contrario, hace más necesaria la labor del editor. No solo es necesario poner en acceso abierto las fuentes, sino también describirlas, clasificarlas, estudiarlas y, en muchos casos, hacerlas legibles a través de transcripciones y ediciones críticas anotadas. El trabajo de edición guiado por criterios claros y en atención a la calidad de los materiales resulta hoy más necesario que nunca, pues, de otro modo, el enorme caudal de textos que corren por la red en reproducción digital sufre el riesgo irónicamente de convertirse en una acumulación indiferenciada: una verdadera selva de imágenes en las que solo unos pocos especialistas pueden encontrar su camino.

⁴⁹ Algunos títulos anteriores a 1700, impresos por el mismo Contreras, como *Noticias*, *Noticias del Sur*, *Noticias de Europa*, *Relación de las noticias generales*, etc., revelan que este impresor tenía ya una trayectoria de publicación de noticias antes de que estallara la crisis sucesoria, como ya lo habían apuntado Medina, Romero, Vargas Ugarte y otros.

Varias razones ameritaban emprender una transcripción y edición del material noticioso impreso por Contreras a inicios del siglo XVIII. En primer lugar, el valor extraordinario de la fuente. Se trata, como se ha visto, del primer gran proyecto en todo el continente americano de emprender una difusión regular de noticias a través de la imprenta. Su contenido está lleno de interés para los investigadores en diferentes campos de la cultura colonial: el comercio y la economía, la política imperial, la historia del arte, la historia de la urbe, los festejos públicos, las prácticas religiosas, la organización y circulación de la información, etc. La diversidad de lecturas que puede despertar el *Diario* ameritan una transcripción fiel, pero que al mismo tiempo haga realmente accesible un texto de esta naturaleza. Sin embargo, quien recorra las imágenes digitales del volumen de Contreras descubrirá que junto a páginas más o menos nítidas, aparecen otras muchas en que el impresor recurrió a tipos muy gastados que a veces hacen indistinguibles las grafías o que, como era habitual en estos impresos, en el afán de aprovechar al máximo la superficie de la página cuando había una gran cantidad de texto que transmitir, este se apiñaba estrechando la distancia entre las líneas o colocándolo a doble columna, o incluso empleando un tipo más pequeño de letra. En algunos casos, las páginas de los diarios nos exigieron un tratamiento editorial semejante al de un manuscrito.

Por otro lado, la legibilidad del texto para un lector actual requería modernizar la puntuación, sobre todo considerando que, a veces la redacción sigue extensas estructuras sintácticas. Una guía léxica mínima a manera de breves notas en los casos más difíciles y la corrección de las erratas del impreso debían completar esa labor.

Estas han sido las razones que nos han llevado a este trabajo de edición. Los criterios que hemos seguido son los siguientes:

Ortografía:

Modernizamos la ortografía, bastante caótica a veces, del impreso pero respetando las cualidades fonológicas de la lengua de inicios del siglo XVIII y las particularidades fonéticas del texto. El impreso abunda, como es de esperar en el contexto de hablantes seseantes, en confusiones *c / s / z*. Transcribimos de acuerdo con el uso ortográfico actual. Del mismo modo, reponemos o suprimimos la *h* con el mismo criterio, y actualizamos el uso de la alternancia *b / v*. Por ejemplo, escribimos *había* donde el impreso presenta *avia*.

Respetamos, en cambio, los grupos consonánticos cultos hoy desusados, aun cuando estos no sean estables en el impreso (*subceso* o *suceso*, *submisión*, *sumptuoso*, *prompto*, *asumpción*...). En cambio, optamos por no seguir al impreso en su esporádica alternancia entre *-s* y *-x* en palabras como *expirar* o *esención*, que editamos, por tanto en las formas hoy habituales *expirar* y *exención*. Tampoco en su omisión de *-s* ante *c* en palabras como *docientos* que transcribimos, por tanto, como *doscientos*. Es poco probable que, en tales casos, estemos ante grupos consonánticos desde el punto de vista fonológico. En el primero de ellos, seguramente para un hablante de la época no habría diferencia en la pronunciación y, en el segundo, dado el carácter seseante de los limeños ya en el siglo XVIII, la ortografía resulta no significativa para la pronunciación.

En el caso de los nombres propios, se observan también huellas de seseo. Sin embargo, hemos optado por transcribir los apellidos tal como aparecen en cada caso respetando su alternancia *s / c / z*. Por tanto, mantenemos las formas *Briseño*, *Días*, *Sevallos*, *Nuñes*, *Segarra* cuando aparecen escritas así.

Muchos topónimos de origen indígena que hoy se escriben con diptongo *hua-* presentan en el texto un refuerzo consonántico velar sonoro (habitual en la escritura de documentos coloniales), que hemos respetado: *Guancavelica* (por *Huancavelica*), *Andaguaylas* (por *Andahuyas*), *Guaraz* (por *Huaraz*), *Guaorochiri* (por *Huarochiri*).

Mayúsculas:

El impreso abunda, tal como era habitual entonces, en el uso de mayúsculas que hemos reducido drásticamente acogiéndonos al uso actual recomendado por la Real Academia Española. Sin embargo, hemos preferido mantener las mayúsculas en aquellas palabras que refieren a las máximas autoridades políticas o religiosas (*Rey*, *Virrey*, *Emperador*, *Papa*, *Obispo*, *Arzobispo*, así como sus formas de tratamiento sustitutas: *Su Majestad*, *Su Excelencia*, *Su Alteza*, *Su Santidad*, *Su Ilustrísima*) siempre que reemplacen al nombre propio y no vayan acompañados de un determinante topográfico.

Abreviaturas:

Los impresos del *Diario* abundan igualmente en abreviaturas, aunque tampoco son constantes en su uso (una misma forma puede aparecer abreviada o resuelta a pocas líneas de distancia). Hemos reducido nota-

blemente el empleo de las abreviaturas resolviéndolas; pero las hemos mantenido cuando correspondían a formas extensas de tratamiento.

En ningún caso, hemos abreviado una forma que aparecía resuelta esporádicamente. Estas son las abreviaturas que se mantienen en el texto y su significado:

- M. R. P.*: muy reverendo padre
- M. R. P. M.*: muy reverendo padre maestro
- N. P.*: nuestro padre
- NN. PP.*: nuestros padres
- N. S.*: nuestro señor o nuestra señora
- N. SS. P.*: nuestro santísimo padre
- P. M.*: padre maestro
- R. P.*: reverendo padre
- S. A. E.*: su alteza electoral
- S. D. D.*: señor doctor don
- SS. PP.*: santos padres

Asimismo remplazamos el antiguo calderón que indicaba *mil* por la palabra correspondiente.

Hemos preferido dejar sin resolver la abreviatura *Mons.* que debe corresponder en la mayoría de los casos a *monsieur*, que es la forma que emplea en algún caso el texto cuando escribe la palabra completa, y no la forma habitual en la escritura francesa *monsieur*.

Puntuación:

Empleamos los criterios actuales de puntuación (de fundamento sintáctico y no meramente prosódico, como el de la antigua puntuación), una labor imprescindible para fijar el sentido de los textos para el lector actual.

Anotación:

Ofrecemos unas notas mínimas al texto. Indicamos todas las enmiendas que hemos introducido; damos opciones cuando no nos ha sido posible decidirnos por una sola lectura (un problema que se presenta sobre todo con los nombres extranjeros, dada la particular ortografía que sigue el *Diario* en tales casos y el uso de tipos muy desgastados que

hacen imprecisas las grafías); anotamos de modo muy breve el significado de algunas palabras de uso antiguo o infrecuente con el propósito de facilitar la comprensión del texto al lector.

Hemos agregado, entre corchetes, números que marcan el cambio de página de cada impreso. La numeración es independiente para cada documento. Asimismo, todo otro agregado nuestro va entre corchetes. Los tres asteriscos sustituyen a las rayas que aparecen en los impresos separando secciones.

Esperamos que esta labor de edición abra el *Diario de noticias sobresalientes en Lima* a la lectura y la investigación de una de las fuentes más ricas y más complejas de la historia de esta ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁZAR, Cayetano, *Historia del correo en América (notas y documentos para su estudio)*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1920.
- ALENDAY MIRA, Jenaro, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1903.
- BRESIE, Mayellen, «News-sheets printed in Lima between 1700 and 1711 by José de Contreras y Alvarado, royal printer», *Bulletin of New York Public Library*, 78, 1, 1974, pp. 7-68.
- BUENO, Cosme *Descripción de las provincias pertenecientes al obispado del Cuzco* Lima, c. 1768.
- CAMARENA PERALTA, Raúl, «Hermanos veinticuatro de la Cofradía de la Veracruz», en *Revista del Instituto peruano de investigaciones genealógicas*, 22, 1999, pp. 141-148.
- CAVO, Andrés, *Los tres siglos de México durante el gobierno español hasta la entrada del Ejército Trigarante*, México, Luis Abadiano y Valdés, 1836, tomo I, p. 97.
- CLÉMENT, Jean-Pierre, «Aproximación al Diario de Lima (1790-1793) y a Jaime Bausate y Mesa, su autor», *El Argonauta español*, 3, 2006, <<http://argonauta.revues.org/1001>> [02/10/2016]
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid: Universidad de Navarra / Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2006.
- Diarios y memorias de los sucesos principales y noticias más sobresalientes en esta ciudad de Lima, corte del Perú*, Lima, Joseph de Contreras y Alvarado, c. 1712. [Ejemplar de New York Public Library]
- [Diccionario de Autoridades] *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces...*, Madrid, Imprenta del Francisco del Hierro, 1729-1739. <<http://web.frl.es/DA.html>>
- DUNBAR TEMPLE, Ella, *La Gaceta de Lima del siglo XVIII: facsímiles de seis ejemplares raros de este periódico*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1965.
- ESPEJO CALA, Carmen, «Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del XVII: una comparativa europea», en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, ed. Pedro Manuel Cátedra García y María Eugenia Díaz Tena, 2013, pp. 71-88.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*, tomo v, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1899.
- FIRBAS, Paul, «El Diario y la sátira en Lima: Joseph de Contreras y las décimas del Juicio fanático (1711)», en *Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica colonial*, ed. Ignacio Arellano y Antonio Lorente Medina, Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2009, pp. 125-168.

- Gaceta de Lima*, Lima, 1744-1763, <<https://archive.org/details/gazetadelima-00tern>> [Ejemplar de John Carter Brown Library]
- Gaceta de Lima: de 1756 a 1762, de Superunda a Amat*, compilación, prólogos y apéndices de José Durand, Lima, COFIDE, 1982.
- Gaceta de Lima: de 1762 a 1765, apogeo de Amat*, compilación, prólogos y apéndices de José Durand, Lima, COFIDE, 1982.
- Gaceta de Lima: de 1793 a junio de 1794, Gil de Taboada y Lemos*, compilación, prólogos y apéndices de José Durand, Lima, COFIDE, 1983.
- Gaceta de Madrid*, ed. facsimilar del Boletín Oficial del Estado del Gobierno de España, <<http://www.boe.es/legislacion/gazeta.php>>
- Gacetas de México: Castorena y Ursúa (1722) – Sahagún de Arévalo (1728 a 1742)*, vol. 1, Introducción de Francisco González de Cossío, México, Secretaría de Educación Pública, 1949.
- GÓMEZ CRUZ, David, *Propaganda e información en tiempos de guerra: España y América*, Madrid, Sílex, 2009.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Nelson Fernando, «Correos y comunicación escrita en la América colonial: esquemas de distribución de la correspondencia oficial (1514-1768)», *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 52, 2015, pp. 37-64.
- GÓMEZ GÓMEZ, Margarita, «Las imprentas oficiales: el caso del impresor del Consejo de Indias», *Historia, instituciones, documentos*, 22, 1995, pp. 247-260.
- JOUBE MARTÍN, José Ramón, «Josephe de Mugaburu y los cronistas urbanos en el imperio español: origen y transmisión de un diario colonial», Madrid, 2013, <<http://www.alfredoalvar-estudiosdediariosymemorias.es>> [05/09/2016]
- LADRÓN DE GUEVARA, Diego, *Carta pastoral...*, Lima, Joseph de Contreras y Alvarado, 1711, <https://archive.org/details/cartapastoral00cath_2>, [Ejemplar de John Carter Brown Library]
- MEDINA, José Toribio, *La imprenta en Lima*, 4 vols., Santiago de Chile, Impreso y grabado en casa del autor, 1904-1907.
- MIRÓ QUESADA LAOS, Carlos, *Historia del periodismo peruano*, Lima, 1957.
- MORALES FLORES, Elisa, *Catálogo de volantes de los siglos XVI, XVII, XVIII en la Biblioteca Nacional del Perú*, Lima, Biblioteca Nacional del Perú, 2000.
- MUGABURU, Josephe de y MUGABURU, Francisco de, *Diario de Lima (1640-1694)*, 2 vols., ed. Horacio H. Urteaga y Carlos A. Romero, Lima, Imprenta y librería Sanmarti, 1907.
- NÚÑEZ DE TABOADA, Melchor Manuel, *Diccionario de la lengua castellana*, 2 vols., París, Seguin, 1825, <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>>.
- ODIN, César, *Tesoro de las lenguas francesa y española*, París, Marc Orry, 1607, <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>>.
- PERALTA BARNUEVO, Pedro de, *Lima triumphante, glorias de América, juegos pythios y júbilos de la Minerva peruana...* Lima: Joseph de Contreras y Alvarado, 1708.

- PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, Juan, *Bosquejo histórico-documental de la Gaceta de Madrid*, Madrid, Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1902.
- PONCE DE SOTO, Manuel, *Memorial de las tres Parténopes*, Nápoles, Novelo de Bonis, 1683.
- ROMERO, Carlos, «Los orígenes del periodismo en el Perú», *Histórica*, 12, 1939, pp. 246-312
- *Adiciones a «La Imprenta en Lima» de José Toribio Medina*, prólogo de Luis Alberto Sánchez, Lima, Instituto Riva-Agüero, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres, 2009.
- RODRÍGUEZ GARRIDO, José A., *Teatro y poder en el palacio virreinal de Lima (1672-1707)*, Ph. D. Dissertation, Princeton University, 2003.
- «Ópera, tragedia, comedia: el teatro de Pedro de Peralta como práctica de poder», en I. Arellano y J. A. Rodríguez Garrido, *El teatro en la Hispanoamérica colonial*, 2008, pp. 241-258.
- «El teatro cortesano en la Lima colonial: recepción y prácticas escénicas», *Histórica*, 32, 1, 2008a, pp. 115-143.
- STEVENS, John, *A New Spanish and English Dictionary*, London, George Sawbridge, 1706, <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>>.
- SUARDO, Juan Antonio, *Diario de Lima (1629-1634)*, 2 vols., ed. Rubén Vargas Ugarte, Lima, Imp. C. Vásquez L., 1935.
- TERREROS Y PANDO, Esteban, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1786, <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>>.
- THORPE, Thomas, 1830, *A Catalogue of an Extensive Collection of Books*, London, 1830.
- TORRIONE, Margarita, «Introducción», en *Crónica festiva de dos reinados en la Gaceta de Madrid (1700-1759)*, ed. Margarita Torrione et al., Toulouse, Cric & Ophys, 1998, pp. 11-23.
- VARGAS UGARTE, Rubén, *Manual de estudios peruanistas*, Lima, Tip. Peruana, 1952.
- *Impresos peruanos*, vols. VIII y IX [1651-1699 y 1700-1762], Lima, 1954 y 1956.
- VARILLAS MONTENEGRO, Alberto, *El periodismo en la historia del Perú: desde sus orígenes hasta 1850*, Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional San Martín de Porres, 2008.
- VILAR, Juan Bautista, *El cardenal Belluga (digital): su obra inédita e impresa*, Madrid, Fundación Ignacio Larramendi y Digibis, S.L., 2010, <http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000600> [22/01/2016]
- WINSHIP, George Parker, *Early South American Newspapers* (reprint from the *Proceeding of the American Antiquarian Society* , October, 1908), Worcester, 1908.

EDICIÓN

DIARIO, QUE CONTIENE LAS

NOTICIAS MAS SOBRESALIENTES

desde 17. del mes de Mayo hasta la partida de este Correo
y continuará participarle en adelante todos los
Correos el Impresor de esta Ciudad.

M A Y O.



VNES 17. llegò à Lima la noticia de aver dado fondo en el Puerto de Pisco a 13. de dicho mes dos Navios Franceses, y recibio su Exc. Carta del Cabo Frances Monsiur de Beauchesne con vna Patente Latina, de su Rey Christianisimo, por donde consta embiarlos à limpiar de Piratas las costas. Da razon en la Carta, como à pedimento del Embajador de España en Paris se movio su Rey, à embiar 4. bajeles à limpiar los mares de Cosarios; y que no han venido con otro fin, ni han hecho, ni haran mal alguno. Quexanse del mal trato del Governador de Valdivia, que llaman infamia, y traicion. Piden a su Exc. los 4. hombres, que en Ylo se les huyerò, y juntamente se quexan, de que el Teniente de Pisco no los consiente faltar en tierra, y que por su dinero no les quieren dar docientas botijas de aguardiente, que han menester para el regalo de su messa. Que esperan el orden de su Exc. para determinar, lo que deben hazer. A esta Carta, que pidieron ellos se traxesse à Lima, respondió su Exc. que aviendo visto su Patente, no contenia ninguna licencia para passar à estos Mares de la America, ni à comerciar: q por Leyes del Rey N. S. se tenia vno, y otro prohibido. Que supuesto, que el motivo, que avian tenido, era limpiar estos mares de Piratas, y ya avian reconocido, estar el Mar del Sur quieto, y libre de Cosarios: y teniendo bastantes viveres, como decian, no tenia mas, que responderles, sino que dispusiesse, segun prometian su buelta, d. seandoles, que en todo tuviesse buen viaje.

[Diario 1: mayo 17-julio 3, 1700]

DIARIO QUE CONTIENE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES DESDE 17 DEL MES DE MAYO HASTA LA PARTIDA DE ESTE CORREO; Y CONTINUARÁ PARTICIPARLE¹ EN ADELANTE TODOS LOS CORREOS EL IMPRESOR DE ESTA CIUDAD

MAYO

Lunes 17. Llegó a Lima la noticia de haber dado fondo en el puerto de Pisco, a 13 de dicho mes, dos navíos franceses, y recibió Su Excelencia carta del cabo francés monsiur de Beauchesne con una patente latina de su Rey Cristianísimo, por donde consta enviarlos a limpiar de piratas las costas. Da razón en la carta cómo, a pedimento del embajador de España en París, se movió su rey a enviar 4 bajeles a limpiar los mares de cosarios, y que no han venido con otro fin ni han hecho ni harán mal alguno. Quéjense del mal trato del gobernador de Valdivia, que llaman infamia y traición. Piden a Su Excelencia los 4 hombres que en Ilo se les huyeron, y juntamente se quejan de que el teniente de Pisco no los consiente saltar en tierra, y que por su dinero no les quieren dar doscientas botijas de aguardiente, que han menester para el regalo de su mesa; que esperan el orden de Su Excelencia para determinar lo que deben hacer. A esta carta, que pidieron ellos se trajese a Lima, respondió Su Excelencia que, habiendo visto su patente no contenía ninguna licencia para pasar a estos mares de la América ni a comerciar, que por leyes del Rey N. S. se tenía uno y otro prohibido; que supuesto que el motivo que habían tenido era limpiar estos mares de piratas y ya habrían reconocido estar el Mar del Sur quieto y libre de

¹ Hay una evidente errata en la sintaxis de esta parte del encabezamiento. Probablemente el impreso dijera «participando». *Participar* tiene aquí el sentido de «dar parte, noticiar, comunicar» (DRAE) y en el *Diario* se emplea regularmente con el complemento de «noticia» (por ejemplo: «estas noticias se nos han participado por vía de Panamá», Noticias 9). Aquí el complemento directo sería «correos» y lo que el título anunciaría, por tanto, es que el impresor de la ciudad continuará comunicando aquellas noticias que llegan a través de los correos a Lima. También, sin embargo, puede pensarse que los correos a los que aquí se alude son aquellos que salen de Lima hacia los otros territorios del virreinato, lo cual, de algún modo, pone el límite para el período de noticias comprendidas en cada entrega del *Diario*. En tal caso, habría que practicar una enmienda más radical: «y continuará participándoles en adelante [a] todos los correos» (es decir que el impresor continuará comunicando las noticias futuras a los correos salientes).

cosarios, y teniendo bastantes víveres, como decían, no tenía más que responderles, sino que dispusiesen según prometían su vuelta, deseándoles que en todo tuviesen buen viaje. [p. 1]

21. Este día llegó a Pisco esta respuesta y la llevaron a bordo el padre Joseph Pérez, rector del colegio que allí tiene la Compañía, con otros cinco cabos principales de Pisco. El general francés se pasó de su capitana a la almiranta, empavesáronse los bajeles y, entre repetidas salvas de artillería, llegaron los nuestros y hallaron la nao muy aseada y limpia; colgada la cámara de popa y de gala los principales de su gente. Recibió el general la carta con toda submisión y les pidió licencia para retirarse a la cámara de popa a leerla; de donde a buen rato salió placentero diciendo que Su Excelencia no le respondía ni a la queja de Valdivia ni a la petición de los 4 hombres; que él estaba prompto para obedecerle en todo. Convidó a comer a los huéspedes, y en una mesa redonda, poniendo al sentarse a mano derecha al padre Joseph Pérez y a su capellán sacerdote, después los nuestros con algunos cabos franceses, se les sirvió con mucho aseo comida de vienes, que lo era, y de carne para quien la necesitase; vinos de Francia y pan caliente, que todos los días le amasan fresco. Después de varia conversación en la cámara de popa, y haber reconocido todo el bajel y número de gente y peltrechos, volvieron a tierra acompañando a los nuestros un sargento mayor con otros, que dio cinco espadines muy finos y hermosos en nombre de su general a los cinco caballeros nuestros, continuándose las salvas de artillería.

22. El día siguiente, de un barco que estaba cargado de aguardientes, sacó 200 botijas, pagando cada una a diez pesos, y que le diesen razón de haberlas así pagado. Después, habiendo cambiado el vino y aguardiente que tenía a sus pipas, envió a tierra 300 botijas vacías de limosna para el Hospital de San Juan de Dios de Pisco, donde vale cada botija a un peso y a diez reales. Salió al fin del puerto el día 27 de mayo y no sabemos hoy dónde se halla.

21.² Murió el M. R. P. M. fray Agustín Briseño, provincial actual de la Seráfica Orden en la provincia de Chile, con gran sentimiento de los suyos, debido a sus grandes prendas. Había bajado a esta ciudad a negocios de su propio capítulo y provincialato.

² La fecha, 21 de mayo, parece estar equivocada, pues rompe la secuencia, y, en tal caso, debería leerse 22, 23 o 24, a menos que se tratase de un agregado tardío en la composición de la página.

25. Dio fondo en el puerto del Callao el navío del Santo Cristo de Lezo. Trajo por noticia haberse perdido entre Valparaíso [p. 2] y la Concepción el navío Santo Tomás de don Pedro de Elzo, donde perecieron hasta 70 personas.

26. Murió doña Mayor de Salvatierra, madre del señor licenciado don Joseph de Santiago Concha, del Orden de Calatrava, alcalde del crimen desta Real Audiencia; enterrose en San Agustín.

28. Por propio de la villa de Potosí, se avisó cómo la almiranta de Buenos Aires, después de varios contratiempos, dio finalmente fondo en aquel puerto a 5 de febrero.

JUNIO

2. Este día, salió desta ciudad para su iglesia de Guamanga el ilustrísimo señor doctor don Diego Ladrón de Guevara. Acompañole Su Excelencia ilustrísima y mucha nobleza, y la Compañía de Jesús le hizo digno hospedaje a su ilustrísima persona en la hacienda de provincia, debido reconocimiento a las estimaciones con que la honra. Este día murió en esta ciudad el padre Alonso Riero, prepósito primero de la congregación de San Felipe Neri en San Pedro, y en él fue su entierro. Vivirá su memoria en la veneración que se granjearon su virtud, ejemplo y conversión verdadera al estado místico que profesaba.

4. Este día celebró la ciudad, con las demostraciones que acostumbra y debe, los años del excelentísimo señor y príncipe que la gobierna.

8. Salió de esta ciudad el licenciado don Joseph de Lucen y Soberanis, abogado de esta Real Audiencia y agente del señor fiscal con comisión de Su Excelencia para averiguar, en los lugares y puertos que tocó el francés, quiénes han comerciado con sus embarcaciones. Este día murió la madre María Antonia de la Cruz (alias Tello de Contreras), monja profesa y fundadora del Prado. Tenía 78 años de edad, y los 55 de religión; conocida por su nobleza y ejemplo.

11. Reformó Su Excelencia las compañías de caballos pagadas, manteniendo algunos soldados con sus tenientes, hasta que haya noticia de Tierra Firme. Este día una nao, el Espíritu Santo, cargada de vinos y aguardientes, que estaba para salir a Panamá, a la violencia de un deshecho norte rompió la ancla y varó en la playa del puerto del Callao. [p. 3]

13. Este día se dieron los años a la excelentísima señora doña Antonia Jiménez de Urrea, esmerándose la nobleza desta ciudad en el aseó

y gala que dijese su afecto y significase en las joyas del pecho el culto del corazón. Lidiáronse a la tarde toros, y se festejó la noche con la gran comedia de Calderón de *La banda y la flor*.

22. Llegó el correo de arriba³, y se sabe haber muerto el ilustrísimo señor Ascona, obispo de Buenos Aires. También se supo de la muerte de doña Antonia Quint Tello de Guzmán, mujer del general don Gabriel Somiano, del Orden de Calatrava, corregidor de Paucartambo.

25. A las cuatro de la mañana sobrevino un gran temblor que asustó no poco con su recio estremecimiento, trayendo a la memoria los que a estas horas han sido despertadores de Dios al sueño de los hombres. No hizo daño alguno a personas ni edificios.

Habiendo robado sacrílegos agresores a la iglesia del convento nuevo del Carmen los blandones y ramos de plata, que eran aderezo al Señor Sacramentado en su octava, se ha descubierto el hurto y restituido casi todo. Y quedan presos algunos de los ladrones, como también pareció la corona de la Virgen que robaron de la iglesia catedral, permitiendo Dios que no se oculten los sacrílegos para el debido castigo.

30. Este día fue aclamado por rector de la Real Universidad el doctor don Bernardo Zamudio de las Infantas, del Orden de Santiago, canónigo de esta santa iglesia, con general aceptación así del claustro como de toda la ciudad.

JULIO

3. Llegó noticia de que al señor doctor don Pedro Vásquez de Velasco, que fue a pretensiones a Madrid, se dio plaza del alcalde del crimen supernumeraria desta Real Audiencia, con goce del salario entero y ejercicio. También se avisa se dio plaza de Cámara de Indias al señor don Juan de Castro Gallegos, consejero que era de los antiguos del mismo Consejo.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima, año de 1700. [p.4]

³ De la zona del altiplano.

[Diario 2: julio 4-agosto 18, 1700]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE 4 DE JULIO DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1700, HASTA LA PARTIDA DE ESTE CORREO DE AGOSTO

[JULIO]

A los principios de este mes, padeció generalmente la ciudad una destemplanza de humores, con repentinos accidentes de ansias, vómitos y disentería, de que los más enfermaron; pero quiso el Señor no fuese de peligro, aunque fue de cuidado.

4. El día 4, en la iglesia de N. P. San Agustín, dejó su antigua capilla la milagrosa imagen del Santo Cristo de Burgos, trasladado a otro sitio decente en hombros de sacerdotes con estolas, y asistido de toda la comunidad y gran concurso de gente con cirios en las manos, mientras se acaba la prodigiosa obra de su iglesia.

5. Entró en esta ciudad el señor don Francisco Ibañez de Segovia, del Orden de San Juan, gobernador que viene a ser del Reino de Chile, y su sobrino el señor marqués de Corpa, don Mateo Ibañez de Peralta, del Orden de Calatrava.

6. Murió el general don Andrés de Rosas, del Orden de Alcántara.

7. Con el correo de los valles, vino noticia de haberse consagrado en Trujillo, con gran sumptuosidad y grandeza, el señor don fray Juan de Argüelles, obispo de Panamá, y que de allí se vuelve a su Iglesia.

9. Llegó de Chile al Callao la fragata Nuestra Señora del Carmen con noticia de haberse desgraciado tres bajeles: el 1, San Nicolás, del capitán Sebastián de Marulanda, que a principios de este año había salido con el situado para Valdivia, donde recogiendo las dos anclas que dejó la nao almiranta de los franceses, había venido a cargar al puerto de la Concepción, y no haciendo caso de los nortes, que han sido furiosos en la costa, al irse a abrigar al puerto de Talcaguano, varó en tierra y se abrió, salvándose la gente y la carga y perdiendo solo el casco; el 2, San Francisco Javier, del capitán don Pedro de Sosaya, del Orden de Santiago, navegando para Coquimbo se perdió, con la dicha de salvar la gente y la plata en la barca que a los cinco días tocó en la costa de Chile; el 3, San Francisco de Asís, del capitán Miguel de Garay, que llegó destrozado a una caleta, 12 leguas a sotavento de Coquimbo, y la pérdida de estos

vasos⁴ ha sido muy sensible por la falta que hacen al tráfico de víveres y demás géneros que se acarrean de Chile.

10. Se celebró el desposorio del señor licenciado don Juan de Céspedes y Cavero, oidor de la Real Audiencia de la Plata, con la señora doña Juana Manrique de Lara, hija del general don Diego Manrique de Lara, del Orden de Santiago.

12. Entró de Chile la fragata Jesús María, del capitán don Joseph de Mieses, y avisó cómo la nao de don Juan Joseph de los Ríos había arribado a la Concepción, de donde había salido arrojada de los nortes.

13. En la noche llegó noticia de haberse perdido en la Gorgona la fragata. [p. 1]

Nuestra Señora del Rosario, su dueño el capitán Alejandro de la Madrés, que habiendo salido de Panamá a 2 de mayo cargada de cedro, a 17 de dicho mes tocó en un bajo no conocido, con tanta violencia que se halló varada como a ocho leguas la mar fuera de la tierra firme de la isla, y con los repetidos golpes de mar se hizo cuarteles dicha fragata, y se ahogaron cerca de 30 personas entre españoles, negros e indios, y entre ellos, el padre fray Diego de León, de Nuestra Señora de las Mercedes, que venía de comendador de Panamá a votar en el capítulo que se ha de celebrar este mes, y que escaparon con vida 38 personas sobre unos tablones de cedro. Y fue especial providencia de Dios haber llegado en aquella sazón a aquel paraje el capitán don Pedro de Alzamora, que también venía de Panamá, porque recogió en su barco a 18 hombres que luchaban con las olas y los salvó en tierra. Todo lo demás se perdió: vaso, carga y varios pliegos que traía de Panamá del señor don Jerónimo de Córdova, oidor de aquella Real Audiencia, para el señor Virrey y el señor Arzobispo, y otras cartas de particulares para sus correspondientes.

14. Día de San Buenaventura, y de buenas nuevas, que anticipó aun antes de amanecer el repique general de todas las iglesias de Lima, por la noticia que llegó a Su Excelencia del feliz successo de las armas españolas en el desalojamiento del enemigo escocés del sitio del Playón, en la costa de Portobelo, a 11 de abril de este presente año de 1700, concurriendo las fuerzas y escuadras remitidas del señor conde de Canillas, presidente de Panamá, y del excelentísimo señor maestro de campo, general don Juan Días Pimienta, gobernador de Cartagena, que asistió en persona a la función, de que se ha impreso aparte gaceta extraordinaria.

⁴ *vaso*: «embarcación, y señaladamente su casco» (DRAE).

15. Arribó al puerto de Callao la fragata del Santo Cristo de Burgos, del capitán Joseph Benito Saraus, después de 24 días de navegación para Valparaíso habiendo perdido el timón.

16. Día de Nuestra Señora del Carmen; por el regocijo común del buen suceso y vitoria del Playón, perdonó Su Excelencia la vida de tres hombres que estaban sentenciados a horca el día siguiente, y los destierra a que sirvan toda su vida a Su Majestad en el presidio de Valdivia, piedad que ha celebrado en su justicia la ciudad con singulares aplausos.

17. Fue el casamiento por poderes de la señora doña Juana de Argandona, viuda de 1[er.] matrimonio del general don Antonio de Veá, y del segundo del sargento mayor del presidio del Callao, don Luis de León Girón, con don Jerónimo Pasten, encomendero de la ciudad de Coquimbo.

19. Don Francisco Nacarino, teniente general de corregidor de la ciudad de Arica, se presentó en esta cárcel de corte para dar satisfacción a los cargos de haber dado bastimentos a los navíos franceses y permitiéndoles algún comercio.

21. Entró a esta ciudad el maestre de campo don Antonio Joseph Paredes, gobernador de Chucuito, enviado del gobernador de Cartagena, el excelentísimo señor [p. 2] don Juan Días Pimienta, a dar al señor Virrey la buena nueva del suceso de el Playón contra escoceses, de quien se han sabido las individuales circunstancias del caso, por haberse hallado presente a todo.

22. Túvose noticia de haber muerto en la ciudad de Quito el licenciado don Ignacio de Áybar, protector fiscal de los naturales, del Orden de Santiago, y tres días después le celebraron sus parientes y deudos honras en el convento grande de San Agustín de esta ciudad.

25. Fue grande y lucido el concurso a la fiesta del apóstol Santiago en el pueblo del Cercado, donde el gentío hace mayor la celebridad.

26. Celebrose en Palacio el augusto nombre de nuestra reina y señora doña Mariana de Neoburg (que Dios guarde), recibiendo Su Excelencia los plácemes y público gozo de toda la ciudad, que con cadenas y joyas al pecho contesta su más dulce y preciosa servidumbre como leal amor a sus reyes y señores. Hubo misa cantada en la Capilla Real, a que acudió Su Excelencia con los señores de la Real Audiencia y demás tribunales. La tarde se regocijó con toros y la noche, con una comedia intitulada *¿Quién es quien premia al amor?*⁵

⁵ *¿Quién es quien premia al amor?*, comedia de Francisco Bances Candamo.

27. Fue día de cerro que inmediato a Lima se consagra al glorioso mártir San Cristóbal, y concurre a visitar su ermita lo más de la ciudad que, esparcida por toda la frente del cerro, se divierte con la buena vista del ameno país y la diversidad de regalos que sazona para las meriendas el buen gusto, como de la hermosa rambla de agua que a raíz del cerro corre a los molinos de la pólvora, donde el teniente general de la caballería don Cristóbal Mesía, del Orden de Santiago, cortejó cumplidamente a Sus Excelencias y a toda su familia, en que se mostró no menos atento que galante.

31. Fiesta en la Compañía de Jesús a su glorioso patriarca San Ignacio de Loyola, que celebraron los padres predicadores⁶ con gran consuelo y edificación de la ciudad, viendo estrecharse con más firmes lazos la amistad que profesan estas dos santísimas religiones y que la ausencia del año pasado fue efecto del terremoto que embarazó su asistencia, pero no rompió la hermandad ni desató la unión.

AGOSTO

1. Celebró la Religión de la Merced la fiesta de la Descensión de Nuestra Señora, con exquisitos adornos de las más ricas joyas de esta ciudad que engalanaron una compañía de Niños de Gloria, con todas sus insignias militares, que dio mucho que ver y que admirar a la ciudad.

3. Don Francisco Julio Rospilloso, alcalde ordinario del presidio del Callao, por prender a un soldado que se le resistía, le dio dos balazos, de que quedó malherido. Se retrajo al colegio de la Compañía de Jesús de dicho puerto, donde el maestre de campo, por celar su fuero, sitió dicho colegio para aprehender a dicho alcalde si sale del sagrado, de donde salió para otra iglesia, mientras se compone el fuero del fuero. [p. 3]

4. Celebró al gran patriarca Santo Domingo la Religión del Seráfico Padre San Francisco, con aquel fino esmalte de caridad que da la unión de tan santas comunidades. La iglesia parecía una gloria, teniendo por singular honra sus hijos el celebrar a toda costa a su padre.

7. Entró en esta ciudad la plata del rey que vino de Potosí, trescientos mil pesos, y Su Excelencia mandó se destinase para enviarla de situado a Panamá y Cartagena. Por la tarde, llegó el capitán don Pedro Alzamora falto de salud y trajo pliegos de Panamá para Su Excelencia.

⁶ Es decir, los religiosos de la Orden de Predicadores (o de Santo Domingo).

9. Llegó un extraordinario de Piura, en que avisa el corregidor de aquella ciudad cómo el día 27 de julio habían llegado al puerto de Paita las dos naos de franceses, y que saltó en tierra el capellán con 12 hombres sin armas a pedir se les diese aguada y se les negó. Habían salido a 27 de mayo, 2 meses antes, del puerto de Pisco y se han detenido en isla de los Galápagos.

10. Nombró Su Excelencia a don Pablo de Alzamora capitán de mar y guerra de la capitana para que en la nao Jesús María lleve el situado a Panamá y Cartagena, y el día 13 comenzó a recibir la plata que lleva, en que se reconoce el providente celo de Su Excelencia por el mayor servicio de Su Majestad; pues en estos 6 meses desde fines de febrero, en que remitió 150 mil pesos a Panamá y 50 mil a Cartagena, hasta este agosto, en que remite a Cartagena 50 mil pesos y 200 mil pesos a Panamá, ha socorrido en medio año con 450 mil pesos a estas dos plazas de Tierra Firme, dejando con esperanzas de pagar las que tiene de puertas adentro de este reino y ciudad.

11. Murió la señora doña Elena Rodríguez de Corterreal, conocida por el nombre de su marido difunto, el capitán Benito Galdames, digna de toda memoria por la generosa resolución con que dejó en vida toda su hacienda a las beatas de Santa Rosa, haciéndoles donación de más de 150 mil pesos. Está depositada en la Iglesia de Santo Domingo mientras obtienen licencia para fundar.

14. Llegó un extraordinario avisando de la muerte de don Benito de la Portilla, corregidor de Azángaro, el día de Santiago, saliendo de su casa a la iglesia a recibir el hábito de caballero de la Orden de dicho Santiago.

16, 17, 18. Lunes, martes y miércoles, fiesta de toros que la ciudad tenía dedicados para celebrar la prorrogación del feliz gobierno de Su Excelencia y por entrar la Cuaresma se habían suspendido. Y ahora Su Excelencia, que no admitió en su primera entrada esta demostración festiva y solo la empleó en la estrena de la iglesia catedral, a honra de Dios y su templo, dispuso que en celebridad del buen suceso contra escoceses, por ser de gloria de las armas de nuestro Rey y señor, se celebrase esta fiesta de toros; tres días de mucho regocijo, innumerable concurso, sin azar ni desgracia. [p. 4]

[Diario 3: agosto 20 – octubre 6, 1700]

DIARIO DE LAS NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE 20 DE AGOSTO DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1700 HASTA ESTE CORREO DE SETIEMBRE

[AGOSTO]

20 de agosto. Llegó noticia de haber arribado a Huarmey el patache del rey, San Miguel, que venía de Panamá falto de agua y de víveres, y habiéndose reparado de todo, salió para el Callao.

21. Se supo cómo las dos naos francesas pasaron de Paita a la Punta de la Aguja a hacer aguada.

24. Con la noticia que llegó de haber muerto en la ciudad de la Paz su corregidor, el conde de Olmos, Su Excelencia, con su acostumbrada piedad, concedió por algún tiempo más el corregimiento a la persona que pidió la señora condesa viuda.

22.⁷ Entró el correo de Quito con noticias más individuales de lo sucedido en Paita a los franceses, que se quejaron por negarles el hacer aguada, y que echaron sus lanchas para hacerla en el río de la Chira y que no pudieron; que su capellán, nombrado Manuel Junio⁸, pidió con instancias al cura de Paita le diese a ver el Concilio Limense y el libro de las Ordenanzas del Perú, y que uno y otro con buen modo se le había negado.

28. Por la noche murió el licenciado don Lucas de Segura y Lara, cura de la parroquia de mi señora Santa Ana, provisor que había sido de este arzobispado y su visitador general varias veces con gran desinterés, celo y vigilancia; sujeto de amables prendas y virtudes, discreción, suavidad y prudencia, digno aun de mejor fortuna.

Desde este día 28 hasta el día 30 por la noche se celebró el [p. 1] capítulo provincial de los padres mercenarios, en que tardaron en convenirse los dictámenes y votos de los vocales. A petición del superior concedió Su Excelencia el auxilio que se le pidió, nombrando al señor don Juan Fernando Calderón, alcalde del crimen más antiguo de esta

⁷ Puede ser error por 27 (o cualquier otro día entre el 24 y el 28), pues se rompe la secuencia, a menos que la noticia correspondiente al 22 fuera insertada posteriormente al componer la página.

⁸ Muy probablemente, Manuel Jovin, presbítero y bachiller de la facultad de París, quien integraba la Compañía francesa que partió de Europa en 1698.

Real Audiencia, para que, asistido de algunos militares, cuidase que los de fuera de la casa de Belén (que fue la capitular) no entrasen a perturbar la paz de los de dentro. Y a nueva petición que hicieron los padres capitulares, suplicando a Su Excelencia se sirviese de honrarlos con su presencia o remitirles algunos señores oidores, para que se celebrase y concluyese con la paz que deseaban, Su Excelencia señaló a los señores don Juan González de Santiago, don Antonio Pallares de Espinosa, don Joseph de Sevallos el Caballero, y doctor don Miguel Nuñez de Sanabria, oidores de la Real Audiencia, para que en su nombre, con su voz y sus veces, asistiesen a dicho capítulo; a que acudieron desde el segundo día hasta el tercero en que a las 9 de la noche fue electo provincial el M. R. P. M. fray Juan Pérez de San Vicente por 67 votos de 70 que eran por todos. Y por ser tarde de la noche y no inquietar con el aplauso la ciudad, dejó para el día siguiente el ir a ofrecerse, como lo hizo, al señor Virrey y señor Arzobispo, poniéndose a sí y a la provincia a su sombra.

SETIEMBRE

3. Este día se llevó por oposición la cátedra del Maestro de las Sentencias (de que hizo el señor Virrey merced perpetua al Colegio Real de San Martín para dar mayor fomento al estudio de la sagrada Teología) el doctor don Marcos de la Mata, colegial de dicho Real Colegio, y tuvo por contendores a 10 de sus concolegas, que hicieron demostración del gran caudal de sus letras e ingenios así en las réplicas como en las liciones de 24 horas, con que se han granjeado grandes créditos en la Real Universidad.

Este día 3 llegó al Callao la fragata San Fermín, que es del [p. 2] capitán Francisco de la Raín, con noticia de haberse perdido el navío nombrado la Magdalena, que era del capitán Bartolomé Ruiz Calderón, al entrar con algunos bastimentos en el puerto de Valdivia, salvando en tierra donde varó la gente y la carga. Y en dicho San Fermín vinieron de Santiago cuatro religiosos de N. P. San Francisco, de los cuales los dos son exprovinciales de la provincia de Chile, de resulta de la discordia que hay en dicha provincia en puntos de obediencia.

4. Se celebró, en este convento grande de San Francisco de Lima, capítulo provincial, presidiendo el reverendísimo padre comisario general fray Miguel de Mora, y al primer escrutinio salió electo provincial el M. R. P. lector jubilado fray Gregorio de Quesada, por 38 votos de 41

que fueron; ha sido esta elección muy aplaudida de toda la ciudad, como fue deseada por la general aclamación que se han granjeado los grandes méritos y prendas de dicho reverendísimo padre provincial.

7. Fue el casamiento del don Antonio Mari, del Orden de Santiago, alguacil mayor de la Caja Real, con la señora doña Rosa de Luján y Vedia, en que el novio ha lucido sus generosidades de galán y atenciones de caballero debidas a las prendas de su esposa.

8. Estrenose la iglesia de Nuestra Señora de Monserrate, que desde las ruinas de 20 de octubre del año de 87 clamaba a la piedad por su reparo. Y Su Excelencia había encomendado al contador mayor del Tribunal de Cuentas, don Jerónimo de Castro, del Orden de Calatrava, la celosa asistencia a la renovación de esta fábrica, que ha quedado como un relicario de cristal de lo más aseado y lindo que en su proporción tiene Lima, en que ha trabajado el celo y actividad de los dos RR. PP. monjes benitos, el superior y su compañero, hasta haber logrado obra de tanto primor. Estrenáronse también muy ricos ornamentos y preseas de plata. Asistió el primer día a la fiesta el señor Virrey con los señores de la Real Audiencia, y a la tarde celebraron las vísperas y el día siguiente la fiesta las dos religiones de caballeros de Calatrava y Alcántara, sucediéndose a solemnizar y costear [p. 3] su octavario varias personas devotas de esta santísima imagen, que tiene en esta ciudad muchos esclavos.

10. Hizo Su Excelencia merced de capitán de leva a don Pablo de Santiago Concha, caballero de Calatrava, proveedor general de las armadas de este reino, que levó gente para los presidios de Panamá y Portobelo.

13. Se hizo a la vela el navío Jesús, María y Joseph con el situado de 200 mil pesos para Panamá y 50 mil pesos para Cartagena, a cargo del capitán de mar y guerra don Pablo de Alzamora Visino, en que va con su gente levada dicho don Pablo de Santiago Concha, que, en entregándola en Portobelo, va con determinación de pasar a los reinos de España, para donde en dicho bajel despachó Su Excelencia aviso de este reino, que lleva su gentilhombre don Joseph de Lezárraga, y con el cuidado de sesenta y nueve aletos que remite a Su Majestad, que varias veces ha mandado se los lleven para su real caza. Asistió en persona a estos despachos el señor general de mar y tierra don Antonio Portocarrero con todo celo y vigilancia, pagando a bordo la gente de infantería y marinería sin apartarse del bajel, hasta que se hubo hecho a la vela.

15. A don Pedro de Antillón hizo merced Su Excelencia de capitán de leva, para que en la ciudad de Quito leve cien hombres para reclutar

la plaza del Darién y presidio de Carlidonia, y ya salió con su alférez y sargento embarcándose para Guayaquil, de donde pasarán a Quito.

24. Llegaron a Lima dos hombres de nación franceses y un negro natural de la isla de Santo Domingo en una de las poblaciones francesas de la parte del Norte, los cuales remitió presos el presidente de Panamá, conde de Canillas, y en partida de registro a los oficiales reales de Paita, y no se ha juzgado aquí por delito el que en tiempo de paces se pasasen a los nuestros, y así andan libres por la ciudad.

26. En la noche llegaron cartas de Acapulco de 10 y de 12 de mayo, que trujo la urca de don Manuel de Silva y tocó en Guayaquil, y avisan haber llegado con bien la señora condesa de [p. 4] Cañete y toda su familia a dicho puerto de Acapulco en 61 días, y que solo su médico, don Fernando Bueno, bien conocido en Lima por sus aciertos y agrado, había muerto en el mar el Miércoles Santo; que se conducían a México para pasar a la Vera Cruz a lograr su trasporte a España en los navíos de la flotilla en caso que hibernase la flota, cuya capitana, habiendo echado en tierra toda la carga, se había ido a pique en el puerto; que aun no se habían abierto los precios de la feria; que era mucha la ropa, especialmente la lencería; que por el mes de enero había llegado a Acapulco el navío de Filipinas, el Santo Niño, que llaman la Gran Babilonia; que la ropa que traía era la más fina que se había visto y de fábricas especiales.

28. Llegaron pliegos para Su Excelencia del señor virrey de la Nueva España, que trujo el patache en que había ido la señora condesa de Cañete, de que es cabo el capitán don Francisco Mendieta, que de Manta despachó el bote remitiéndolos a Paita, y avisa lo siguiente:

NOTICIAS DE ESPAÑA habidas por la vía de México

Que a 22 de mayo salió el aviso de España para México y llegó a la Vera Cruz a 15 de julio.

Que nuestros Reyes y señores quedaban con perfecta salud.

Que el señor duque de Uceda pasó por embajador a Roma.

Que el señor don Manuel Arias se mantenía en la presidencia de Castilla.

Que el señor don Francisco Pueyo, que fue gobernador de Cádiz, era presidente de Hacienda.

Que al señor marqués de Villagarcía se dio el virreinato de Valencia.

Al señor duque de San Juan, el virreinato de Cerdeña. [p. 5]
Que el Señor Conde de Eril se halla en el gobierno de Cádiz con retención de la merced de virrey del Perú.

Que murió el almirante de Aragón, que estaba nombrado por gobernador de Galicia.

NUEVA CREACIÓN DE CONSEJEROS DE ESTADO QUE HIZO SU MAJESTAD

En el señor cardenal de Iudice, que ha hecho oficio de embajador extraordinario de España.

En el señor príncipe de Baudemont, que es gobernador de Milán.

En el señor duque de Medina Celi, virrey que se halla de Nápoles.

En el señor conde de Santisteban.

En el señor duque de Medina Sidonia, que así mesmo es mayor-domo mayor del Rey, nuestro señor, que no se había dado este puesto desde que murió el señor condestable de Castilla.

En el señor duque de Veragua, virrey que es de Sicilia.

En el señor marqués del Fresno, conde de Peñaranda.

En el señor conde de Fuensalida.

En el señor conde del Montijo.

Que de secretario del Consejo de Indias de la parte del Perú pasó a serlo de la Cámara de Justicia de Castilla el señor don Martín de Sierra Alta, y que le ha sucedido el señor don Juan del Cortal.

Que el señor nuncio de España ha sido entre otros criado cardenal.

Escribe también el señor virrey de la Nueva España cómo a fines de junio llegó a México la noticia de haber los nuestros desalojado al escocés del sitio del Playón, a tiempo que en conformidad de lo que el señor virrey del Perú había pedido a dicho señor virrey de México, estaba para salir la [p. 6] armada de Barlovento a la empresa de dicho desalojamiento, aun con la noticia de hallarse a vista de La Habana unas escuadras inglesas con número crecido de vasos, que dieron mucho que discurrir a los recelos; pero que al mismo tiempo, por fines de dicho mes de junio, se salió del susto con las noticias que dio el gobernador de La Habana avisando quedaban libres aquellos mares de los bajeles ingleses que se habían visto, y que ya habían desembocado todos el canal de Bahama; que en breve se esperaban en México los cajones de aviso, y que Su Excelencia remitiría al señor virrey del Perú todas las novedades con don Pedro de las Infantas, que luego se haría a la vela para este reino.

29. Día de San Miguel, por la tarde salió de la iglesia catedral en devota procesión por la plaza Mayor de Lima la imagen del Santo Crucifijo del Consuelo a llenar de bendiciones y coronar de misericordias al piadoso gentío que le siguió de hombres y mujeres, después que por espacio de ocho días le habían asistido en la iglesia parroquial del Sagrario, en que, a gloria del Señor, celebraron los curas rectores de la catedral sus desagravios con singular fruto de confesiones y comuniones las mañanas, y las tardes con pláticas y exhortaciones fervorosas que hicieron algunos sacerdotes del clero. Y este último noveno día, después de dicha procesión, subió al púlpito el excelentísimo e ilustrísimo señor Arzobispo, que había sido el alma y la inspiración de estos santos ejercicios; y predicó con aquel gran celo que tiene de la reformación de las costumbres y salvación de las almas que ha sido consuelo y edificación de la ciudad.

30. Se ha hecho día célebre por el concurso a visitar la ermita de San Jerónimo, que está fuera de los muros, distante media legua de Lima, a las faldas del cerro de los Amancaes, donde se le hace fiesta al santo con misa cantada y sermón; y lo que pudiera ser paseo divertido se ha hecho [p. 7] asistencia piadosa. Todo se debe a la devoción y gasto del doctor don Joseph Lara Galán, fiscal del juzgado eclesiástico.

OCTUBRE

3. Solemnísimas vísperas de San Francisco de Asís, que celebraron los padres predicadores con la estrena de la mayor parte de la iglesia, capilla mayor, crucero y dos capillas colaterales, en que se ven unidas la seguridad y la hermosura en el sumptuoso edificio, que le acreditan por uno de los más famosos templos que tiene el Seráfico Padre. No cupo el concurso de la ciudad, y solo el demasiado aprieto de la gente, obligando a algunos a que saliesen a respirar, pudo hacer lugar a otros a que entrasen a admirarse. Quemáronse esta noche varias invenciones de fuego, que por muchas e ingeniosas convidaban la curiosidad del gentío, que gusta de ver tan bien empleadas sus limosnas, en tan lucidos y religiosos cultos al santo.

4. Estrenó también su provincialato en el púlpito el reverendísimo padre provincial fray Gregorio de Quesada, con escogidos elogios de sus SS. PP. San Francisco y Santo Domingo con la circunstancia de la nueva Iglesia, en que ostentó su grande ingenio el caudal de su erudición. Asistió a la fiesta el excelentísimo señor Virrey. Ni debe callarse el celo y

actividad del R. P. fray Tomás de Mendiarnoz, provincial que acaba de ser, pues a su fervorosa solicitud se debe la reparación de esta iglesia de su santo padre, como la continuación en la fábrica hasta su última perfección.

6. Esta noche se celebró el casamiento del capitán don Francisco de Rosas con la señora doña Josefa de Segarra y Perales, hija del general don Pedro Segarra y Guzmán, del Orden de Santiago, con aquellas galantes demostraciones que inspira el punto y reserva para sus empeños la generosidad.

Con licencia del Real Gobierno, en Lima año de 1700. [p. 8]

[Diario 4: octubre 10 - noviembre 26, 1700]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE 10 DE OCTUBRE DE ESTE AÑO DE 1700 HASTA ESTE CORREO DE FINES DE NOVIEMBRE

OCTUBRE

10. Celebrose en la Compañía de Jesús fiesta a San Francisco de Borja, a que asistió Su Excelencia, y por la tarde fue el acto capitular de la Religión de San Francisco, a que acudió el señor Virrey y la Real Audiencia; fue a gloria de su Seráfico Padre la conclusión que se defendió de haber quedado el santo después de la impresión de las llagas aun venialmente impecable.

12. Murió don Francisco Colmenares, tesorero oficial real, muy celoso ministro del servicio del rey y de su real hacienda, y muy limosnero siempre dio de comer en su mesa a dos pobres.

13. Murió el M. R. P. M. fray Cristóbal Toro, una de las columnas de su Religión de Predicadores, en virtud y letras, provincial que fue de esta provincia, catedrático de prima de Teología en la Real Universidad de San Marcos, calificador del Santo Oficio.

16. Llegaron cartas de Panamá avisando que en todo agosto saldría de Portobelo para España el bajel de el capitán don Francisco Salmón, en que se embarcaban el marqués de la Mina, presidente que fue de Panamá; el gobernador don Tomás de Argandoña, y el P. M. fray Matías Lisperguer. Quéjense también los soldados que están de presidio en la Nueva Calidonia de la malignidad del clima. También se avisa cómo los escoceses desalojados del Darién se han abrigado a una isla y puerto distante 30 leguas de Jamaica, esperando la determinación de la compañía de Escocia. Que el rey Guillermo de Inglaterra se halla disgustado con el Parlamento, que le demanda que los estados y haciendas de los rebelados, que dicho Rey se había aplicado a sí, se vuelvan a la Corona y común de la hacienda real y en administración de dicho Parlamento. Que han declarado por sucesor de la Corona al príncipe de Dinamarca, sobrino carnal de dicho Guillermo, por hallarse este viudo y sin hijos; y han excluido del derecho a la sucesión al hijo de Jacobo, su rey natural.

20. Es día de Nuestra Señora del Aviso en la Compañía de Jesús, donde se venera la milagrosa imagen de la Santísima Virgen, que en su anticipado llanto, tres meses antes, anunció la calamidad de Lima, en el

espantoso temblor de 20 de octubre del año 1687. Fue numerosísimo el concurso a confesar y comulgar, no cesando en tres altares a un tiempo de dar la comunión desde las cinco de la mañana [p. 1] hasta las once, en que se celebró la anual fiesta que por voto hace la ciudad a dicha santísima imagen, con asistencia del señor Virrey y la Real Audiencia, y en todas las demás iglesias de Lima fueron crecidos los concursos a las diligencias de cristianos.

Este fue el último día de la misión que por espacio de ocho días hizo la Compañía de Jesús, saliendo de noche con el Santo Cristo a hacer actos de contrición, exhortando a los fieles a ganar los jubileos de la misión y la Doctrina Cristiana, que se explicó todas las tardes, a que se seguían los sermones, que todos los ocho días predicó con singular celo y espíritu el R. P. Alonso de Saavedra, de la Compañía de Jesús, con gran moción y fruto de las almas, que en extraordinarios concursos le oían, en que se atendió con veneración el gran ejemplo que dieron a la ciudad los señores de la Real Audiencia, que los más días asistieron a la doctrina y sermones.

24. La fiesta real del Nombre Santísimo de María en la iglesia de Santo Domingo, en que los padres de la Compañía de Jesús tienen el púlpito y el altar como ara de su recíproca religiosa hermandad, que tan agradable es a Dios como bien vista de los hombres. Por la tarde, fue el escuadrón en la plaza de las compañías de infantería y caballería, en que está acuartelada la ciudad, en que ostentan los milites su gala y bizarría llevándose las atenciones de todos el señor general don Antonio Portocarrero por su gran cortesanía y agrado.

28. Día de San Simón y San Judas Tadeo, celebridad a los años de la reina N. S. doña Mariana de Neoburg; día de joya y cadena, preciosa servidumbre de la lealtad. Celebráronse en el Palacio con misa en la Capilla Real con asistencia de Su Excelencia y la Real Audiencia; la tarde de toros y la noche de comedia, *Los empeños de seis horas* de don Pedro Calderón⁹, que revive en sus merecidos aplausos.

NOVIEMBRE

3. En el bajel San Fermín se hizo a la vela para el Reino de Chile su gobernador y presidente, el señor don Francisco Ibáñez de Segovia,

⁹ *Los empeños de seis horas* fue publicada atribuida a Calderón en la *Octava parte de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1657), pero es en verdad obra de Antonio Coello.

del Orden de San Juan, con quien va el señor marqués de Corpa, don Mateo Ibáñez de Peralta, su sobrino del Orden de Calatrava, con su esposa y su numerosa familia. Acompañó a Sus Señorías mucha nobleza desde Lima al Callao.

4. A las seis de la mañana murió apresurado el ilustrísimo S. D. D. fray Sebastián de Pastrana, del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, obispo del Paraguay; pero no improvisó, pues tenía muy prevenido este lance y pedido a Nuestro Señor le llevase sin dar a otros cuidado por su enfermedad cuando le hallase dispuesto. Ha sido muy sentida su [p. 2] muerte de los muchos sacerdotes que ordenó, y mucho más de los que esperaban ordenarse. Sujeto muy cabal en todas prendas, de nobleza, sabiduría y religión. A su entierro y honras asistió Su Excelencia y toda la ciudad.

6. Los años felices de nuestro rey y señor Carlos Segundo (que el cielo aumente) los celebró Su Excelencia con aquel alborozo de su amor y lealtad, recibiendo los plácemes de toda la ciudad, Real Audiencia, Tribunales y demás nobleza con insignias en los pechos, que publican la adoración de sus corazones. Cantose misa solemne en la catedral con tan noble asistencia; regocijose con toros la tarde y la noche en el salón de Palacio con la comedia de *Los sucesos de tres horas*, en que al autor, por más que es Conde su nombre, no puede ocultarlo su discreción e ingenio, pues dándole de ventaja tres horas a la de don Pedro Calderón, se granjea en los aplausos excederle en los primores¹⁰.

A la noche llegó noticia del teniente de Manta de haber tocado allí un barco, San Fernando, cuyo maestre dijo venir de Panamá con un paquete de cartas para Su Excelencia y la Real Audiencia, con orden de entregarlo a los oficiales reales de Paíta, y que las nuevas que dejaba en Panamá eran haber llegado a 18 de agosto a Cartagena la escuadra del almirante general, el excelentísimo señor don Pedro Fernández Navarrete con 8 bajeles y dos barcos de cubierta con 5600 plazas para desalojar al escocés, mas ahora que lo haya desalojado no sabemos el orden que trairá dicho señor almirante.

¹⁰ Con este juego de grafías y palabras, se alude a Luis Antonio de Oviedo, conde de la Granja (desde 1683), cuya comedia *Los sucesos de tres horas* había sido publicada en Madrid en 1666 (el mismo año que pasó al Perú), en la *Parte veintiséis de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España*.

8. De Buenos Aires¹¹ entró noticia de conservarse aun en el puerto los navíos de permiso. Y por esta vía se supo cómo Su Majestad había hecho merced de plaza supernumeraria de oidor en la Real Audiencia de los Charcas al señor don Gregorio Núñez de Rojas, natural de Lima, colegial del Real de San Martín, hijo del S. D. D. Miguel Núñez de Sana-bria, oidor de esta Real Audiencia de Lima. No aspire a mayor gloria el hijo que ser semejante a su padre.

11. Por el correo de Arequipa, se supo cómo a 12 de octubre habían revuelto los dos navíos franceses a echar alguna gente enferma en el puerto de la Yerbabuena, para que escribieren al teniente pidiéndole licencia y para hacer aguada, de que avisado el corregidor de Arequipa, don Manuel de Idiáquez, aprestando más de 500 hombres, se adelantó, aunque seguido de 300 hombres con sus oficiales; y el día 17 se halló a vista del francés una legua distante y negándoles la licencia, les requirió embarcasen su gente y se hiciesen a la vela, porque no podía permitirles hiciesen bastimentos ni aguada, según las órdenes generales que había dado Su Excelencia. Aquella [p. 3] noche embarcaron a doce enfermos que tenían en tierra, y el día siguiente 50 hombres que habían estado de guarnición, y el día 19 se le hicieron a la vela. Que se pasaron a los nuestros tres franceses, un médico, un piloto y un calafate.

12. Llegaron los pliegos de Panamá en que Su Excelencia recibió algunos despachos de Su Majestad y la feliz noticia, y más alegre para los vasallos y que participó a todos Su Excelencia, de quedar Su Majestad con perfectísima salud, por carta que tuvo del señor secretario del despacho universal de 18 de mayo en Aranjuez, donde quedaba Su Majestad muy divertido en el ejercicio de la caza. Verificase la noticia de haber llegado la escuadra de los 8 bajeles y 5600 hombres a cargo del almirante general don Pedro Fernández Navarrete, quien escribió al señor presidente de Panamá que con dos ministros de la Real Audiencia pasase luego a Portobelo (para donde saldría dentro de 15 días) a varias conferencias del servicio de Su Majestad. Traen plazas de oidor supernumerario de la Real Audiencia de los Charcas el S. D. Ignacio del Castillo, natural de Huancavelica, y de oidor de Quito el S. D. Marcelo de Ayala Marín, naturales de Lima, colegiales que fueron del Real de San Martín. Que el doctor don Gabriel Ordoñez y Rocha, canónigo doctoral de Cuenca, se armó de Calatrava.

¹¹ En el impreso: Nuevos Aires. Es evidente la confusión del topónimo. El nombre correcto de la ciudad aparece mencionado regularmente en el *Diario*.

Dícese ha venido cédula del Rey N. S. con bula de Su Santidad para que de todas rentas eclesiásticas se saque un 10 por 100 hasta enterar¹² un millón de ducados sin exceptuar a religión alguna, a efecto de hacer guerra al hereje escocés y a otros de esta calidad que vengan a perturbar la paz y ofender la pureza de nuestra santa fe.

15. El correo de Potosí notició la muerte del señor don Juan Gómez de Loaysa, deán de la santa iglesia de Huamanga. Y que el R. P. fray Juan de Arvide, prior actual del Cuzco, era por su general nombrado comisario general destas provincias del Orden de San Juan de Dios.

23. Se hizo a la vela el patache San Miguel, en que remite de orden de Su Majestad Su Excelencia 200 mil pesos para socorrer la escuadra de España y se duda la halle en Portobelo. Y en él va el general don Alonso de Ortega Luján, del Orden de Santiago, que pasa a España, a quien Su Excelencia encargó pliego para Su Majestad.

26. De orden del generalísimo de Predicadores se hicieron en la iglesia de Santo Domingo con sumptuoso túmulo honras al señor cardenal Casanate, por haber sido protector de dicha religión y haberla dejado alhajas de mucho precio. Y así manda que todos los conventos de la orden le hagan dichas honras y cada religioso diga misa.

Con licencia del Real Gobierno, en Lima, año 1700. [p. 4]

¹² *enterar*: «reintegrar, pagar o restituir enteramente lo que se debía» (*Aut.*).

[Diario 5: noviembre 28 – diciembre 30, 1700]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA DESDE FINES DE NOVIEMBRE HASTA ÚLTIMO DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1700

[NOVIEMBRE]

28. El día 28 de noviembre, 1^a] Domínica de Adviento, fue la publicación de la bula de la Santa Cruzada, concurriendo a la iglesia de San Francisco el señor Virrey, Audiencia y demás Tribunales y prelados de las religiones a besar dicha bula, de donde se trujo en procesión a la iglesia catedral, en que ocupó el ilustre comisario general de la Santa Cruzada la primera silla de la Audiencia, y se interpolaron respectivamente los ministros del Santo Tribunal con los señores togados.

30. Día del apóstol San Andrés, fiesta solemne en el Hospital Real de los Españoles, en que la caridad cristiana tiene a quién visitar y socorrer en los enfermos; y la curiosidad tuvo mucho que ver en el aseo de las oficinas y salas nuevamente y a toda costa reparadas por la providencia y celo de su mayordomo, el capitán Francisco de Arnao, que habiendo levantado el hospital de la última ruina en que lo pusieron los terremotos, le tiene casi fabricado de nuevo y las rentas más crecidas.

DICIEMBRE

3. Fiesta del Apóstol de las Indias, San Francisco Javier, en la Compañía de Jesús, con asistencia de Su Excelencia y Cabildo de la ciudad; gran devoción y concurso a la veneración del Santo y a los aseos de su frecuentada capilla.

6. San Nicolás de Bari, celebrado todos los años por especial devoción del señor arzobispo de Lima en su iglesia catedral, asistiendo Su Excelencia con la Real Audiencia y los dos Cabildos; y en el noviciado también de la Compañía de Jesús, en que anualmente le celebra el señor presidente don Diego Mesía, con el concurso de los caballeros parientes, en capilla y tabernáculo hermoso, labrado¹³ a expensas de su devoción a gloria del Santo.

8. Día de la Purísima que con celeberrimo octavario se solemniza por cédula del Rey N. S. en la catedral, asistiendo todos 8 días Su

¹³ En el impreso: lablado.

Excelencia, la Real Audiencia, tribunales y Cabildos, en que predicaron los más escogidos sujetos de esta corte, y se terminó el día último con pública procesión por la plaza, con gran concurso [p. 1] del clero y las religiones. Las andas de la Purísima Reina se llevaron los ojos por la hermosa curiosidad de las flores primorosamente imitadas en el recogimiento de Jesús María.

11. De orden de Su Excelencia, fue la prisión del marqués de Santiago en las casas de Cabildo, con cuatro guardas que se le pusieron por atajar un disgusto pesado entre el marqués y su padrastr¹⁴.

12. Se dio el pase del corregimiento de la provincia de Canta a don Diego del Aya, yerno del gobernador del Darién, don Miguel Cordones.

13. Dio fondo en el puerto del Callao el patache del rey nombrado Santa Cruz, que viene de vuelta de Acapulco, a donde transportó a la señora condesa de Cañete y los azogues de Su Majestad.

14. Llegó el correo de Quito con la noticia de haber hecho Su Majestad merced de consejero en el Real de Indias al señor don Mateo de la Mata, presidente que era de la Real Audiencia de Quito, y se dice que el señor arzobispo de Santa Fe había hecho renunciación del arzobispado y que, promovido al obispado de la Puebla de los Ángeles, no lo aceptaba.

16. Fue remitido al puerto del Callao de orden de Su Excelencia el marqués de Santiago a estar preso en la capitana, mientras sale desterrado para el Reino de Chile.

17. La nobleza de esta ciudad celebró los felices años de la excelentísima señora virreina, condesa de la Monclova, que por sus singulares prendas de virtud, agrado y caridad es amada y venerada de todos. Regocijose con toros la tarde y la noche con una comedia en el salón de Palacio, cuyo título fue *El tercero de su afrenta*; su autor don Pedro Calderón¹⁵.

Este día llegó al puerto del Callao la fragata nombrada la Soledad, con noticia de haber concurrido en el puerto de Ilo con las dos naos francesas, que allí aportaran pidiendo refresco de carne y aguada, que se les negó; y se dice que allí se les habían huido 19 hombres y pasádose a los nuestros, y entre ellos su trompeta; y que a hallar modo, los más los desampararan por no poder sufrir su maltratamiento; que algunos

¹⁴ Las formas *padrastr* y *padrastr* alternan en los diccionarios al menos hasta el siglo XVIII.

¹⁵ *El tercero de su afrenta* es en verdad comedia de Antonio Martínez de Meneses y publicada a su nombre en la *Parte quince de comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1661).

franceses vinieron a bordo de la Soledad, y vieron sobre el combés algunos zurrónes de plata, y no se desmandaron en nada, aun mostrándose quejosos de que se les negasen los bastimentos. [p. 2]

Este día sucedió a un sacerdote, al pasar por la calle de San Andrés, reparar que a una criatura se la llevaba un golpe de agua por la acequia alta que entra al hospital; acudió a cogerla y no pudo, que ya había pasado con violencia; dio voces para socorrerla y acudiendo a lo interior del hospital, no se pudo, porque pasó aun por las casas vecinas y salió a la calle de San Bartolomé, donde una mujer piadosa la recogió y, abrigándola lo mejor que pudo, la trajo a la parroquia de señora Santa Ana, donde se reconoció ser un niño acabado de nacer por todas las señas que traía consigo. Allí le bautizaron, ponderando la misericordia de Dios de haberle conservado la vida, como a otro Moisés en medio de las aguas, pues según se hizo la cuenta, de donde se reconoció hasta donde se cogió, hay más de cuatro cuadras. Murió a los cinco días.

18. Súpose por cartas de Panamá venidas a Guayaquil que el señor don Juan Díaz Pimienta, gobernador de Cartagena, había preso por orden de Su Majestad al juez que había venido de España a la causa de don Diego de los Ríos, gobernador que fue de Cartagena, a quien se le doblaron las guardas y al juez se le puso en la cárcel con dos pares de grillos.

19. Llegó noticia, en barco que vino de Valparaíso, cómo el día 13 de noviembre hubo un gran temblor de tierra que duró cerca de un cuarto de hora, que causó grave daño en la ciudad de Santiago y mayor en las caserías y estancias, y que se partieron los cerros de la cordillera de Chuapa.

23. Hízose elección de abadesa en el monasterio de Santa Catalina de Sena y fue electa la señora doña Ángela Ordóñez, a cuya votación asistió Su Excelencia Ilustrísima.

27. Merece la memoria de todo el reino quien tuvo por empleo servirle al gusto; murió Cristóbal de Viroés, célebre cómico y siempre papel principal de las tablas, en que fue, por su viva representación y sentimiento en el modo de decir, muy aplaudido. Tuvo una muerte prevenida y devota; sentirá su falta la renta del Hospital de San Andrés.

28. La iglesia de Nuestra Señora de Copacabana, fundación de los indios de esta ciudad, arruinada con los temblores de 20 de octubre, halló en la religiosa generosidad del señor Virrey su más hermosa reedificación, no reparando en gasto hasta dedicarla con [p. 3] toda solemnidad este día. A que concurrió toda la ciudad, no sólo por culto a la milagrosa imagen, sino por curiosidad a ver la hermosura de su crucero, media naranja, cañón principal y portada, en cuyas galantes proporciones se ven

la belleza y los aseos del arte. Asistió Su Excelencia con los señores de la Real Audiencia y Cabildo. Por la tarde hubo solemnísima procesión por las calles de el barrio de San Lázaro, en que se admiraron muy costosos altares y de galante artificio. Su Excelencia quiere que sea del todo propia de los indios esta iglesia, que es lo mismo que habérsela dado.

30. Entró noticia de haber varado en tierra cerca de la punta de Santa Elena, en punta de Carnero, vecino a los bajos de Chanduy, el patache del rey San Miguel, a 1 de diciembre, entre once y doce de la noche, y que se habían ahogado siete personas, que al primer vaivén y golpe de la nao se echaron al agua: un religioso de Santo Domingo, fray Eugenio Lozano de las Cuevas, que iba por capellán del bajel, y otro hermano suyo, fray Baltasar del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, que pasaba a ordenarse a Panamá; don Juan de Riaño, que pasaba a España; y un cajero que había sido de su padre, con otros tres. La reportación en los demás les defendió las vidas, pues esperando el último choque del bajel, pudieron saltar en tierra, y luego que amaneció el día, tratar de sacar la hacienda por estar en solas dos brazas de agua; y a las seis horas habían sacado de la plata del rey cincuenta y tres talegas que hacen ciento y seis mil pesos, y diez o doce cajones de particulares. Avisaron a Guayaquil, pidiendo buzos, y socorro de bastimentos y ropa de vestir por haber salido desnudos. Que en breve lo esperaban con los oficiales reales y justicia mayor de dicho Guayaquil, para asegurar del todo los 200 mil pesos que llevaba a Panamá esta embarcación de socorro a la escuadra que había traído de España el almirante general don Pedro Fernández Navarrete, y por orden de Su Majestad los remitía el señor Virrey. Espéranse más cumplidas noticias y de algún consuelo a muchos particulares que remitían a España gran golpe de hacienda.

Este día se hizo a la vela el navío de don Joseph de Peña Lillo, en que pasa al Reino de Chile el marqués de Santiago.

Túvose también noticia de haber llegado a Paita el nuevo bajel del capitán Joseph Morel, fabricado en la otra costa. [p. 4]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESA LIENTES EN ESTA CORTE
de Lima desde 1. de Enero de 1791. asta fin de dicho mes.

1 Fue la eleccion de los Alcaldes Ordinarios, que hizo el Cabildo de esta Ciudad, y con firmó su Exc. en D. Francisco de Acuña, Conde de la Vega, y D. Andrea de Zabala Regidor, que esy la vara de Juez de Aguas se dio al Regidor D. Pedro de Abasto,

3 Su Exc. hizo merced del Corregimiento de Azágaro, y Asillo a Don Diego Manrique de Lara del Orden de Santiago, y del de Lampa a Don Gaspar Calvo.

Este dia entró noticia de aver llegado a Paiza a 24. de Diciembre el navio del Rey, Jesus Maria, a cargo de D. Pablo de Alzamora Cap. de Mar, y Guerra de buelta de Panama, a donde, aviendo salido del Callao a 13. de Setiembre, avia llegado a 29. del mismo mes con felicissimo viage, y entregado el situado q̄ llevaba de 2000 p. para aquella Plaza, y otros 500. para la de Cartagena. Y avian por cartas, como D. Joseph de Lizarraga, q̄ llevó el aviso deste Reino para España, salio de Panama a 15. de Octubre para embarcarse en Portobelo en el bajel del Almirante D. Francisco Salmon, q̄ le le escribió llamándole, por tener orden del Almirante General D. Pedro Fernandez Navarrete, para hazerse luego sin dilacion a la vela, e incorporarse en Cartagena, con su Esquadra; y que de no hallarle; el General D. Juan Pimenta le daría los ordenes de la derrota, q̄ avia de llevar, y a donde le avia de seguir. Que esta nueva resolucion de dicho Almirante General se atribuye a nuevo orden, que recibio de España en vna Taratana, que saliendo a 13. de Agosto de S. Lucar se puso en 35. dias en Cartagena. Y que dicho Cap. del Aviso se embarcó a 26. de Octubre con los aleros q̄ van para su Magestad (de los quales solos dos avian muerto.) Y que también se hizieron a la vela el Marques de la Mina; y el Provedor General D. Pablo Santiago de la Cõcha del orde de Calatrava. Que dicho bajel Jesus Maria encontró en la ensenada de Manta a la Frigata en q̄ avia ido a Acapulco (y bolvia) D. Pedro de las Infantas, cõ pliego al S. Virrey de Nueva España, tocante a las prevenciones en defenfa del Darien. Que en Manta hechò en tierra al Cap. D. Gaspar Montes, con 8. cañones de aviso, que trae de Panama, y despues pasó a la punta de Santa Elena, a dar, si fuesse necesario, alguna asistencia al Patache del Rey S. Miguel, que avia varado: que de aqui llegó a Paiza, y saltaron en tierra el S. D. Gregorio Nuñez de Roxas, Oidor superounerario de la Real Audiencia de la Plata. El S. D. Thomas Fernandez Perez, Oidor de la de Quito y el S. D. Joseph

[Diario 6: enero 1 – enero 31, 1701]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE
DE LIMA DESDE 1 DE ENERO DE 1701 HASTA FIN DE DICHO MES

[ENERO]

1. Fue la elección de los alcaldes ordinarios, que hizo el Cabildo de esta Ciudad, y confirmó Su Excelencia en don Francisco de Acuña, conde de la Vega, don Andrés de Zavala, regidor que es; y la vara de juez de aguas se dio al regidor don Pedro de Abasto.

3. Su Excelencia hizo merced del corregimiento de Azángaro y Asillo a don Diego Manrique de Lara del Orden de Santiago, y del de Lampa a don Gaspar Calvo.

Este día entró noticia de haber llegado a Paita, a 24 de diciembre, el navío del rey, Jesús María, a cargo de don Pablo de Alzamora capitán de mar y guerra, de vuelta de Panamá, adonde, habiendo salido del Callao a 13 de setiembre, había llegado a 29 del mismo mes con felicísimo viaje, y entregado el situado que llevaba de 200 mil pesos para aquella plaza, y otros 50 mil para la de Cartagena. Y avisan por cartas cómo don Joseph de Lizárraga, que llevó el aviso de este reino para España, salió de Panamá a 15 de octubre para embarcarse en Portobelo en el bajel del almirante don Francisco Salmón, que le escribió llamándole, por tener orden del almirante general don Pedro Fernández Navarrete, para hacerse luego sin dilación a la vela e incorporarse en Cartagena con su escuadra; y que de no hallarle, el general don Juan Pimenta le daría los órdenes de la derrota que había de llevar y adónde le había de seguir. Que esta nueva resolución de dicho almirante general se atribuye a nuevo orden que recibió de España en una tartana¹⁶, que, saliendo a 13 de agosto de San Lúcar, se puso en 35 días en Cartagena. Y que dicho capitán del aviso se embarcó a 26 de octubre con los aletos que van para Su Majestad (de los cuales solos dos habían muerto). Y que también se hicieron a la vela el marqués de la Mina, y el proveedor general don Pablo Santiago de la Concha, del Orden de Calatrava. Que dicho bajel Jesús María encontró en la ensenada de Manta a la fragata en que

¹⁶ En el impreso: taratana. *Tartana*: «embarcación menor, de vela altina y con un solo palo o centro, perpendicular a la quilla, que se usaba para la pesca y el cabotaje» (DRAE).

había ido a Acapulco (y volvía) don Pedro de las Infantas, con pliego al señor virrey de Nueva España, tocante a las prevenciones en defensa del Darién. Que en Manta echó en tierra al capitán don Gaspar Montes, con 8 cajones de aviso que trae de Panamá, y después pasó a la punta de Santa Elena, a dar, si fuese necesario, alguna asistencia al patache del rey, San Miguel, que había varado. Que de aquí llegó a Paita y saltaron en tierra el señor don Gregorio Núñez de Rojas, oidor supernumerario de la Real Audiencia de la Plata, el señor don Tomás Fernández Pérez, oidor de la de Quito, y el señor don Joseph [p. 1] Or[ihuela] fiscal de esta Inquisición de Lima.

4. Hízose elección de prior del Consulado en don Bernardo de Solís Burgo, del Orden de Calatrava; y de cónsul en don Juan Esteban Muriátriz, del Orden de Santiago.

5. El paseo del estandarte real con que se ganó esta ciudad, 166 años ha, en que fueron a caballo Su Excelencia, los señores de la Real Audiencia y Cabildo Secular a vísperas a la catedral, y el día siguiente a la fiesta.

6. Fue la celebridad al regio nombre del señor Virrey, aplaudido y venerado de los caballeros de esta ciudad, con muy lucidas galas, cadenas y joyas en sus pechos; a la tarde fue el paseo público a la Alameda, con gran concurso de lo más noble de Lima.

Llegó este día correo de Iquique de haber llegado a aquel puerto, a 25 de noviembre, las dos naos francesas, que cogieron en Cobija 60 arrobas de pescado salado, pagándolo a 3 pesos arroba, y que decían iban a desembocar por el estrecho.

8. Hízose la diligencia ordinaria de prender en las casas de juego gente ociosa y baldía, para reclutar la plaza y castillo de Valdivia.

Llegaron 8 cajones de aviso a cargo de don Gaspar Montes; y de varias gacetas, así impresas como manuscritas, y de cartas de Madrid se han tenido las noticias siguientes.

NOTICIAS QUE HAN VENIDO DE EUROPA en este último aviso

Madrid

Por las últimas noticias del 3 de agosto de Cádiz del año pasado 1700, se sabe quedaba el Rey N. S. con perfecta salud, habiéndola recobrado con universal gozo de todos, y que asistía personalmente, con muy especial aplicación, al despacho. Que a la procesión del Corpus y las demás de la Octava había acudido con gran consuelo y gusto del pueblo, y también asistió gustoso en una fiesta pública de toros; que

todas son circunstancias de su buena salud, que es la mejor nueva que podemos tener sus vasallos. Que la Reina N. S. había dado muy considerables limosnas a los hospitales de la corte.

Títulos nuevos

Que Su Majestad había hecho merced de títulos de Castilla a don Tomás Pantoja, del Consejo Real de Castilla; a don Joseph de Haro, del de Aragón; a don Francisco Nicolás de Castro, secretario de cámara de gracia de Castilla, hermano que es de don Jerónimo de Castro, contador mayor del Tribunal de Cuentas de este reino; a don Simón Ibáñez, oidor del Consejo de Hacienda, y a don Francisco Casanate, secretario del Consejo de Aragón, parte de Cataluña. [p. 2]

Orden del Toisón

Que había nombrado por caballeros del insigne Orden del Toisón a los señores siguientes: duque de Ariscot, don Domingo de Aquaviva, marqués del Ballo, marqués de Risburg, marqués de Constans, príncipe de Palagonia, príncipe de Rubempre y conde de Lamberg.

Plazas en los consejos

Que había también Su Majestad nombrado por su consejero en el de Guerra, con ejercicio, a don Melchor de Avellaneda, gobernador que ha sido de Ceuta; presidente de Granada, a don García Fernando Bazán del Consejo de Indias; la fiscalía del Consejo de Órdenes, a don Ramón Portocarrero, que lo era del de Guerra; plaza del Consejo Real de Castilla, a don Gaspar de Quintanadueñas, alcalde de corte más antiguo, y presidente de su sala de alcaldes, a don Diego Hermoso Romero y Aragón, regente en el Consejo de Navarra, plaza en el supremo de Indias; en el Consejo de Guerra, plaza al conde de Peñarrubia; la fiscalía del Consejo de Hacienda, a don Francisco de Urriati, que lo era del de Guerra; a don Juan Ramírez, marqués de Andía, plaza del Consejo Real de Castilla; al marqués de Valero, plaza de consejero de la Cámara de Indias; a don Francisco Colón de la Reátegui del Consejo de Castilla, merced de asesor del Consejo de Guerra.

Secretarías

Que la Secretaría de Estado del Norte se dio a don Joseph Pérez de la Puente; la de Estado de Italia, a don Antonio Ortiz de Otálora; la de Guerra de Mar, a don Francisco Daza; la de Nápoles, a don Manuel Va-

dillo; la de Sicilia, a don Antonio Romeo; la de Milán, a don Martín de Sierra Alta; la del Perú, a don Domingo López de Calo; la de la Nueva España, a don Manuel de Aperregui; la de Órdenes, a don Joseph de Mendieta; la de Cruzada, a don Juan de Araujo.

Al marqués de Lacone, hizo Su Majestad merced de la Compañía de la Noble Guarda de los Archeros, y por su teniente nombró a don Gaspar de Sobremonte.

Ha sido muy celebrado el capelo que Su Santidad, en el consistorio de 21 de junio del año pasado de 1700, le sirvió dar en la creación de 3 cardenales al señor don Francisco de Borja, hijo de los duques de Gandía, que se hallaba siendo consejero de Aragón y canónigo y dignidad de la santa Iglesia de Toledo, por la parte de España; por la del Imperio, al señor arzobispo de Pasavía, y por la de Francia, al señor arzobispo de París, reservando Su Santidad otros dos in pectore. Que el obispado de Ávila se dio al señor don Gregorio Solórzano, del Consejo Real de Castilla, y el obispado de Oaica¹⁷, al señor don fray Miguel de Maldonado, electo primero de Honduras; el arzobispado de Valencia, al señor don fray Antonio Folch de Cardona, [p. 3] a quien consagró en su oratorio el señor cardenal nuncio.

Muertes

Avisan haber muerto el señor conde de Oñate, del Orden del Toisón, correo mayor de España, y después le siguió una de las dos hijas que dejó, que estaba en dictamen de ser religiosa, en el convento de las Maravillas de Madrid. Que murió también el príncipe de Pomblin, y sus estados habían recaído en el duque de Sora; también don Martín Ortiz de Guinea, del Consejo de Indias; don Salvador de Monforte, del Consejo de Guerra; don Gregorio del Valle, del Consejo Real de Castilla; don Juan del Moral y Tejeda, secretario de Estado; el señor de Híjar, caballero mayor de la Reina Nuestra Señora; don Lucas Trelles, presidente de Granada; y que murió casi de repente el señor marqués de Priego, duque de Feria, de edad de 21 años, y que le sucedió su hermano de 15. Murió el señor doctor fray Diego Fernández de Angulo, obispo de Ávila que fue arzobispo de Caller y embajador de Portugal.

Que Su Majestad ha mandado que el día del patriarca San Juan de Dios sea fiesta de corte.

¹⁷ Por Oaxaca.

Por cartas de Cádiz se sabe cómo, a 24 de junio, día de San Juan Baptista, entró en aquel puerto el cuarto navío de Buenos Aires, que salió de ahí con el aviso de este reino el día 27 de enero del año pasado de 1700, y refirió que, el día 5 de febrero, al desembocar en el río de la Plata, encontró a la almiranta, que iba entrando después de su gran demora que padeció con lo malos temporales y arribadas.

Avísase de Madrid que, por julio de 1700, resolvió Su Majestad se formase una armada de 100 navíos de 40 a 80 piezas de artillería, 12 fragatas de a 24 piezas, 20 navíos de fuego y 16 pontones; para cuyo apresto ha mandado despachar diferentes decretos para aplicar muchos ordinarios y extraordinarios, habiéndose servido de dar la superintendencia de este armamento al señor cardenal Portocarrero, arzobispo de Toledo, con las facultades correspondientes a su persona y a la importancia de la materia. Y para este efecto había inclinado la Reina N. S. su real ánimo de dar todas sus joyas.

PROVISIONES PARA EL PERÚ

Seculares. Confírmase la plaza de consejero de Indias en el señor don Mateo de la Mata, presidente de Quito. Su Majestad ha hecho merced de plaza de consejero de Hacienda al señor conde de Villanueva, don García de Íjar, del Orden de Santiago. Por cartas de Madrid se avisa, y también de Panamá se escribe, cómo el señor don Diego de Córdoba, que se hallaba gobernador y capitán general de La Habana, es presidente de Panamá. Ha venido también la presidencia de la Real Audiencia de Guatemala al señor don Joseph de Rosas. [p. 4]

Su Majestad hizo merced de plaza de oidor de la Chancillería de Valladolid, que está afecta para los ministros de esta Real Audiencia de Lima, al señor don Juan Gonzales de Santiago; y por haberse excusado de aceptarla segunda vez por los justos motivos que su modestia ha representado a Su Majestad, y de su aplicación a obras de gran virtud se pueden discurrir, ha pasado la merced de esta plaza al señor don Juan Fernando Calderón de la Abarca, del Orden de Calatrava, alcalde más antiguo del crimen de esta Real Audiencia, que la ha aceptado; y se espera será escalón a sus méritos para los ascensos que se merece. Traen plazas de oidores supernumerarios de esta Real Audiencia de Lima, el señor don Pablo Vásquez de Velasco, del Orden de Santiago, con retención de la fiscalía de lo civil, hasta que venga su sucesor. Hizo el juramento y se recibió el señor don Diego de Reinoso, del Orden

de Santiago, que era fiscal del crimen; el señor licenciado don Pedro de Villavicencio, presbítero, cura beneficiado del pueblo de Pachas; el señor don Gonzalo Vaquedano, fiscal que era en la Real Audiencia de Chile; el señor don Joseph Romero, que antes fue nombrado en plaza de oidor de Sevilla, hermano del doctor don Luis Romero, chantre de la santa iglesia del Cuzco. Futura de alcalde de corte de esta Real Audiencia, al señor doctor don Francisco de Rojas. La fiscalía del crimen se dice viene al señor don Miguel de Ormazá, oidor que se halla en la Real Audiencia de la Plata. Hale venido futura de oidor de Chile al señor don Joseph Valverde; plaza de oidor de Panamá, al señor don Juan Antonio de Castro; plaza de contador mayor del Tribunal de Cuentas de esta ciudad, al señor don García de Íjar, primogénito del señor conde de Villanueva; hizo su juramento y fue recibido.

Varias mercedes. De corregimientos, el de Paucartambo, a don Alonso Ortega Luján del orden de Santiago; de Ica y Pisco, a don Pablo Santiago Concha, del Orden de Calatrava, proveedor general de las Armadas del Sur; de Cajatambo, al capitán don Fernando de los Ríos, hijo del conde de San Donás.

Hábitos. De órdenes militares, a don Angelo Calderón de Calatrava, que el mismo día se armó caballero en Nuestra Señora de Guía; y a don Cristóbal de Güerta, de Santiago, y a don Bartolomé de la Torre Montellano, y a su hermano don Miguel, del Orden de Alcántara.

Eclesiásticas. Chantre de la Santa Iglesia de Lima, el doctor don Alonso de los Ríos Berris, que de procurador en la curia romana en la causa de la canonización del beato Toribio Mogrovejo, se halla de vuelta de Roma en Cádiz para pasar al Perú; era maestre escuela; y por su [p. 5] promoción se dio la maestre escolía al doctor don Francisco Garcés de los Fayos, canónigo, y la canonjía al doctor don Manuel Antonio Gómez de Silva, racionero entero, y la ración al doctor don Juan de Soto Cornejo, provisor que es y vicario general de este arzobispado. En Arequipa, al doctor don Luis Cornejo Calderón, que era canónigo doctoral, se le dio la tesorería de aquella santa iglesia. En el Cuzco, al canónigo don Martín Joseph de Moscoso Butrón y Mujica, la maestre escolía.

Avísase de Madrid cómo está nombrado por vicario general de estas provincias del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes el M. R. P. M. fray Juan de Mesa.

Sábese que el aviso que despachó el señor Pimienta del desalojamiento del escocés en la Calidonia se perdió en los jardines junto la isla de Santa Isabel, cerca de La Habana, y se supo en Madrid el buen suceso de nuestras armas por Holanda.

Murió el M. R. P. general de la orden de N. P. San Juan de Dios, fray Juan de Anguita.

Roma

Avisan que N. SS. P. Inocencio XII, después de prolija enfermedad, quedaba ya convalecido y recobrado con gusto común de aquella corte. Que había dispuesto tres hospicios, uno para sustentar mujeres mendigas, otro para recoger vagamundos, y el tercero para eclesiásticos pobres. Que el concurso de extranjeros y peregrinos al jubileo del Año Santo y ganar las indulgencias fue tan exorbitante, que no dejó de ocasionar algunos desmanes, por más que los procuró precaver el gobernador, como fue el robo que se hizo en casa de la marquesa Malvezzi, de más de 4 mil escudos. Que el invierno fue extremadamente frío, que ocasionó graves enfermedades, de que morían muchos, en particular de los extranjeros, por no estar acostumbrados a aquel clima. Que la Sagrada Congregación de Propaganda (se dice) ha de enviar misioneros al rey de Marruecos, por habérselos pedido repetidas veces al rey de Francia, mostrándose inclinado a ser instruido en la fe católica romana, y se hacía creíble esta noticia, si es verdad la que corrió, de que pretende casarse con la señora princesa viuda de Conti.

Alemania

Se avisa la buena salud de Sus Majestades Cesáreas, y la del señor Rey y Reina de Romanos, el señor Archiduque y señoras Archiduquesas. Que hizo su solemne entrada en Viena el embajador del Turco, con una comitiva de gran magnificencia y muy ricos presentes, para el señor Emperador, que fueron una grande y rica tienda de campaña tejida de oro, que la llevaron 17 camellos, 9 mulos y una calesa cargados de tapetes y sobremesas orientales, [p. 6] ricas telas y otras cosas muy raras de Turquía; dos caballos con ricos caparazones guarnecidos con pasamanos sembrados de diamantes, rubíes y esmeraldas; otros dos caballos de mano de la mejor casta de Arabia. Y que asimesmo el conde de Eringen, embajador cesáreo, llevaba correspondiente agasajo para cumplimentar al Gran Turco. Que los prisioneros de una y otra parte quedaban libres, unos por otros; y siendo mayor el número de los cautivos cristianos

vasallos del Emperador, había Su Majestad Cesárea remitido grandes cantidades para su libertad.

Francia

Avisan que en el puerto de Gracia se arma una fragata de 30 piezas de cañón, con algunos buzos y nuevas fábricas, destinadas para ir a pescar el oro de un galeón de España que hizo naufragio cerca del golfo mexicano, habrá 40 años, habiéndose hallado una invención para sacar del fondo de la mar cuantas mercancías se hubieran perdido por tempestad o otro accidente.

En la Gascuña, provincia de Francia, en Navarra la Baja, infestada de herejía por la mayor parte y prohibido el culto de la Iglesia Romana, entraron 4 padres misioneros, de la Compañía de Jesús, a petición del duque de la Forsa, dueño de aquel país, deseoso, como tocado de Dios, de profesar la religión católica, como lo hizo, y a su ejemplo 18 mil vasallos, declarándose, si ocultos los más, verdaderos y fieles hijos de la Iglesia Romana. La madre del duque, hereje como otros, persistió en su secta, sin quererse reducir, antes se pasaba a vivir a Ingalaterra.

La misma felicidad ha acontecido a la Sajonia, declarándose su duque católico, como electo rey de Polonia, de donde volvió a su estado electoral, y publicó libertad de conciencia, en favor de los católicos; solo rehusó serlo la duquesa, por quien vino el Rey para llevarla a Polonia a coronarla reina, y así se volvió el Rey sin ella, y ella dejó de ser reina, por no dejar la impiedad de su secta.

15. *En Lima.* Murió este día el siervo de Dios padre fray Joseph del Castillo, difinidor del orden N. P. San Francisco, de 89 años de edad y 75 de religión, varón venerable y hermano del apostólico padre Francisco del Castillo, de la Compañía de Jesús, tan venerado en esta ciudad.

20. Se hizo a la vela el navío Santo Cristo de Burgos; su dueño, el capitán Joseph Benito de Saraus, que lleva el situado al presidio y puerto de Valdivia, y muchos vagamundos desterrados.

21. Entró en esta ciudad el señor don Joseph Santiago Concha, alcalde de corte desta Real Audiencia, que viene de los valles de la comisión de extravíos [p. 7] de ropa de China, donde fue por orden de Su Excelencia y a pedimento del Consulado.

22. Murió don Juan Saenz Cascante, regidor de esta ciudad, en este mes en que ejercía la vara de fiel ejecutor con muy buen celo.

26. Llegó el chasqui de la costa, y avisa el corregidor de Arica cómo las naos francesas habían aportado al puerto de Ilo, y que su general protestaba en carta escrita en latín y castellano (cuyos originales remitió a Su Excelencia) que se le hacía violencia en denegarles los bastimentos que pedían, y que si sucediese algún derramamiento de sangre, los nuestros tendrían la culpa y darían cuenta a Dios. Y con todo se sabe se han proveído de carne fresca, aguada y leña.

27. Se dio por Su Excelencia cumplimiento a la cédula de Su Majestad que presentó don Joseph de Quevedo y Villegas de contador, juez oficial real de la Caja de la ciudad de Trujillo.

29. Salió del puerto del Callao la nao de Nuestra Señora de las Mercedes y San Juan Baptista, de que es dueño el capitán don Francisco de Urquiza, y va a la punta de Santa Elena a recoger la plata del rey que se hubiere sacado para llevarla por cuenta del situado a Panamá o a pagar, si acaso dejó algunos hechos, la escuadra del almirante general don Pedro Fernández Navarrete. Y de Panamá ha de pasar al Realejo, puerto de Guatemala. Va pagado por cuenta de Su Majestad en 2500 pesos por llevar la plata. Van algunos pliegos de cartas para España a echarlos donde halle embarcación que los lleve, o ya por Portobelo o ya pasando a la Veracruz a alcanzar la flota.

Este día hubo repique general a mediodía y a la noche en todas las iglesias de Lima, en celebridad del breve de Su Santidad que remite el rótulo del venerable siervo de Dios Nicolás de Dios, indio natural de Chiclayo, jurisdicción de Trujillo. De noche hubo muchas luminarias en toda la ciudad, y los indios sus paisanos celebraron con varias danzas la feliz nueva que tanto los honra. Para de aquí a algunos días se dispone el paseo público de la bula.

31. San Pedro Nolasco, celebrado desde vísperas con toda pompa y grandeza, asistiendo a su celebridad el señor Virrey y gran concurso de lo más noble.

Casamiento. Don Jerónimo Vozmediano, capitán de la guardia de a caballo de Su Excelencia, con la señora doña Juana de Castro y Cerda, en quien concurren todas las calidades de virtud, nobleza y hermosura, prendas que hacen suave el yugo y dichoso el vínculo del matrimonio.

[Diario 7: febrero 1 – abril 7, 1701]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA DESDE 1 DE FEBRERO DE 1701 HASTA PRINCIPIOS DE ABRIL

[FEBRERO]

Sábese por carta fidedigna escrita de San Lúcar de Barrameda de 9 de agosto, cómo el Rey N. S. se conservaba con muy perfecta y robusta salud, que es la mejor nueva que podemos tener y debemos desear sus vasallos.

Por las últimas gacetas de España tenidas en esta ocasión, se saben las noticias siguientes: que Su Majestad había hecho merced de una plaza del Consejo Real de Castilla al señor don García de Araciel, que lo era del de Indias. Que había nombrado por maestre de campo del tercio de Nápoles al señor don Joseph Caro, gobernador de Gaeta, y el tercio de Ceuta, que vacó por muerte del señor don Joseph Daza, se proveyó en el sargento de dicho tercio. Que en Ceuta habían entrado de nuestra parte considerables socorros de gente y el último de mil hombres de las levas de Castilla. Que nuestras baterías le volaron al enemigo el almacén¹⁸ de la pólvora, y que a este tiempo que acudía su gente a apagar el fuego, le disparó con gran logro nuestra artillería. Que llegaron dos galeras de Francia, y saltando en tierra se ofrecieron al gobernador de Ceuta. Que ocho navíos franceses, ocho tartanas, cuatro galeras, y dos pontones se hallaban sobre Tánger, y le habían arrojado muchas bombas, y que el orden que tenían del Rey Cristianísimo era de hacer todo el daño posible en la costa de Berbería. Que el rey de Mequínez ha concedido un salvoconducto muy amplio al padre guardián y al padre fray Juan de la Madre de Dios, de la Orden Seráfica de la provincia de San Diego en la Andalucía, que residen en su reino, para que pueda cualquiera de sus religiosos ir y venir a España, y andar en África por sus dominios libremente y sin recelo alguno, mandando so pena de la vida y perdimiento de bienes a todos sus alcaides, vasallos, capitanes y soldados de mar y tierra, que no hagan vejación ni daño alguno a los religiosos, ni a los cristianos que con ellos fueren, donde quieran que los encontraren,

¹⁸ En el impreso: *almazagen*. *Almagacén*, palabra que el *Diario* utiliza en varias oportunidades, es lo mismo que *almacén*, aquí en el sentido de «la casa o edificio público o particular donde se guardan por junto cualesquiera géneros, ya sean armas, pertrechos y municiones de guerra, ya cosas vendibles, como aceite, sal granos, ropas y otras mercaderías» (*Aut.*, 1770).

sin registrarles lo que llevarén, ni pedirles, ni recibir de ellos gabelas o derechos algunos, dando por motivo para tan singular privilegio la gran caridad que siempre ejercitan en sus tierras con los pobres y cautivos.

Que es nuncio de España monseñor Aquaviva. Que en Roma salió electo por general de la Orden San Francisco por 164 votos el padre fray Luis de la Torre, comisario general de España y provincial que fue de la provincia de Santiago. Que al reverendísimo fray Miguel de Lima [p. 1] predicador de Su Majestad, se le hizo merced de gajes. Que la Sacra Congregación de Propaganda Fide había tenido una cesión extraordinaria para buscar medios con que socorrer a los católicos desterrados de Inglaterra, Escocia, Irlanda, y dar providencia para los otros que quedan en aquellas islas; en la cual junta se hallaron los cardenales Carlos Barberino, Espada, Coloredo, Albano y Tarara. Que al gran Duque de Florencia, que concurrió en Roma al Año Santo y visitó los principales santuarios, hallándose en un consistorio, le dio Su Santidad asiento al lado derecho de su trono, y deseando ver de cerca las reliquias de la Iglesia de San Pedro, expidió Su Santidad una breve en que le nombró canónigo honorario de aquella basílica, como para el mismo fin lo habían sido el emperador Carlos V y Juan Casimiro, rey de Polonia, con lo cual vestido de una sotana violada, con muceta y roquete, se incorporó con aquel cabildo, y se le mostró la lanza, el Lignum Crucis y la Santa Verónica. Que el conde de Estemberg, camarero del señor Rey de Romanos, viniendo de Roma de ganar las gracias del Año Santo con la condesa su esposa, y embarcándose en el río In¹⁹ de Baviera para proseguir su viaje, por descuido del barquero, tropezó la barca en la puente y se fue a pique, pereciendo todos.

Que en Francia a lisonja o consuelo del Rey Cristianísimo, que se halla en el año climatérico²⁰, se ha hecho reflexión sobre algunas personas que en dicho reino, de poco tiempo a esta parte, habían vivido más de cien años, y se señalan las siguientes: la viuda de Montespán murió en Olerón de Bearne de 102 años; Germán Tapin, por febrero en la Champaña²¹, y Francisca Ferán murió por marzo, ambos de 103 años;

¹⁹ Seguramente el río Ilm en Baviera.

²⁰ El *año climatérico* era aquel en el que se cumplían los 63 (en que concurrían los números 9 y 7, multiplicados entre sí), la edad que alcanzó Luis XIV en 1701. Se consideraba un año peligroso en que podían manifestarse las enfermedades (Oudin, *Tésoro de las lenguas francesa y española*, París, 1607).

²¹ En el impreso: Xampaña.

Poncelet Noel por agosto cerca de Rems, otra viuda en el Delfinado por septiembre, Miguel Saudrin cerca de Versailles, y Margarita Pinilla en París por enero, todos de 104 años; Antonieta Labe murió por octubre en Cassera de 105; un vecino de Genilac cerca de Burdeos, el señor de la Valada, presbítero en Londur, el señor de Sedre a dos leguas de la villa de Ganges, en San Bressou, todos por diciembre murieron de 107; Antonio Leblanc, preceptor del lugar de Armantieres, cerca de Auch, por agosto murió de 108; Pedro Capuzoir, presbítero cura de Gelobe, en el obispado de Auch por Aori, murió de 109; Guillermo Tolosa, en Tinesi de la Bretaña, y Francisco Maquet, vicario de Bellancurt, en la diócesis de Amiens, ambos de 110 años; Florencio Fromentel, aserrador que fue del Rey, murió de 114; Anna Guerlouse, en Plelof de la Bretaña, murió de 122; un vinador en el lugar de Gahets, cerca de Burdeos, murió de 125 años. Por todos son 18; la suma de sus años, 1948; que haber sido en serie sucesiva hubiera la primera [p. 2] alcanzado los triunfales tiempos de Asdrúbal en Sicilia y de Amílcar²² en España, dos siglos y medio antes del nacimiento de Cristo.

La noticia que dan por Gaceta de Londres es que dos bajeles que conducían a la América muchas familias de protestantes franceses se abrigaron en el puerto de Pleimouth por los vientos contrarios. Llegó a Londres por julio la noticia de haber desalojado los españoles a los escoceses del Darién, y que de estos parte se acogieron a la Nueva York²³, y parte de ellos a Jamaica, a tiempo que les parecía a [los] comisarios de aquel comercio ser dificultoso echarlos del sitio que tenían ocupado por las alegres nuevas, que personas que volvían del Darién les daban del restablecimiento de dichos escoceses en aquel paraje.

FEBRERO

En Lima fue muy lucida la noche en la parroquia y barrio de San Lázaro, con muchas luminarias y candeladas, con muchas banderas y galardetes desplegados al aire en prevención y regocijo a vísperas del día siguiente;²⁴ en que salió de la iglesia parroquial una solemnísimá procesión del Rosario de la Santísima Virgen estrenando un trono hermosísi-

²² Por *Amílcar*, la forma más habitual del nombre en español. En el impreso, el cosido del volumen no permite leer la *c*, pero es clara su ubicación en la cadena de letras que forman el nombre.

²³ En el impreso: nueva York.

²⁴ En el impreso hay cambio de párrafo.

mo de plata de realce, que costó cinco mil pesos, en que sobre el banco, que era ochavado y hueco, se veía en lo interior un alegre jardín con un nacimiento del Niño Dios que hacía muy alegre perspectiva, sobre que se elevaba una basa redonda coronada de florones de primoroso realce, que sostenía el trono en forma orbicular, sobre que pisaba airosa la imagen de María Santísima, guarnecida de cuatro columnas de cristal y plata, que sustentaba una cúpula de media naranja, de que pendían diversas campanillas también de plata: obra toda de singular primor y curiosidad, que adornaban airoosas arandelas y cristalinos faroles que defendían del embate de los vientos las luces. Sacó el guion don Francisco Fernández Paredes, del Orden de Santiago, y le asistió en numeroso concurso la nobleza de esta ciudad, con cirios de blanca cera en la manos; hermosas alas de niños ángeles ricamente galanos de joyas y perlas, con los atributos de la Soberana Reina, eran alma y hermosura de la festiva pompa; numerosa clerecía con sobrepellices y luces venía inmediata al trono de la santísima imagen; la noche parecía en su claridad hermoso día, y la música hacía especial consonancia al pasar por la puente sobre el río, que venía caudaloso y traía el ruido que parecía armonía y consonancias, y que levantaba el río la voz a la lengua del agua en aplausos del arca santa, como otro Jordán.

Llegó noticia de la punta de Santa Elena, dando esperanzas de [p. 3] que se sacaría toda la plata del rey y particulares que había naufragado. Que se habían hecho unos pontones con su rastra, y que con esta industria sería muy poco lo que se perdiese.

4. Salió un soldado para el puerto de Paita, con orden de Su Excelencia al capitán don Pablo de Alzamora, cabo de Jesús María, para que se viniese al puerto del Callao.

5. Este día y el siguiente, hicieron su entrada pública los señores don Gregorio Nuñez de Rojas, oidor de la Plata, y don Tomás Fernández, oidor de Quito, y en uno y otro acompañamiento fue muy cumplido el cortejo de la nobleza de esta ciudad.

Casó don Francisco Álvarez Gato, del Orden de Santiago, caballero de Su Excelencia, con doña Inés Pérez de Ircio, hija del capitán don Pedro Pérez de Ircio. El dote, muy cumplido; el suegro, muy generoso; el yerno, muy galante; y la novia, en todo un serafín.

12. Su Excelencia ilustrísima dio parte al venerable deán y Cabildo de un breve de Su Santidad y cédula del Rey N. S., en que se pide de las rentas eclesiásticas un subsidio hasta cantidad de un millón, para las públicas importancias de la Monarquía; a que respondieron los señores

del Cabildo estar promptos, como leales vasallos y fieles capellanes de Su Majestad, a ofrecer cuanto tuviesen.

Este día la Sala del Crimen mandó ejecutar sentencia de muerte en pública horca a un mulato por una muerte alevosa que dio a una pobre mujer.

14. Entraron 5 franceses de los que en Ilo se pasaron a los nuestros huyendo de sus naos; y entre ellos vino su piloto. Su Excelencia los mandó socorrer y los deja libres, que busquen su modo de vivir, y se van acomodando en servicio de la república.

18. Enterrose en Santo Domingo don Juan de Aliaga Sotomayor, caballero mayorazgo de gran calidad y prendas, gran cortesano; murió de 81 años.

19. Avisaron de la villa de Guancavelica cómo quedaba su gobernador, el señor don Matías de Lagunes, oidor de esta Real Audiencia, enfermo de mucho riesgo y sin esperanza de vida. Esta noche se sintió como a las nueve un recio temblor, y después a las dos de la mañana comenzó a caer tan fuerte aguacero, que a muchos dio cuidado y levantó de las camas. Son mangas de agua que se desmandan de la sierra. El río de Lima ha venido más caudaloso y crecido que en otros años; hase llevado las tomas por donde se riegan los valles de Surco, Maranga y la del Molino de La Alameda.

20. Murió don Joseph de la Cadena, capellán real y del palacio int[er]ior; [p. 4] enterrose en el monasterio de monjas de Santa Clara con gran concurso de la ciudad. Hizo su entierro el venerable deán y Cabildo. Su capellanía real se dio a don Antonio Pastén, que servía ausencias y enfermedades de otro capellán real enfermo.

21. Su Excelencia ilustrísima, a repetidas consultas de los médicos sobre el general accidente de disentería que padecía lo más de la ciudad, con perjudiciales resultas de que morían muchos, y se debía temer mayor peligro en adelante, se resolvió a dar permiso para que todos pudiesen comer carne por el tiempo de esta cuaresma y cinco leguas en contorno. Algunas religiones prosiguieron en la observancia de sus ayunos, y ha querido Dios que no haya peligrado la salud, y muchos no hayan experimentado el accidente.

22. Recibióse de regidor de esta ciudad don Manuel de Mendoza, entrando en la vara de don Juan Cascante. Este día llegó un extraordinario de Trujillo avisando de un terrible aguacero que sobrevino a aquella ciudad los tres días de carnestolendas, que maltrató mucho las casas y templos; y que en el valle de Chicama corrían ríos de miel y almíbar,

deshechas las tareas de azúcar, arruinadas y puestas por tierra sus oficinas, y que importará este daño 200 mil pesos.

25. El Santo Tribunal de la Inquisición hizo una gran redada de mujercillas y las entró en sus cárceles; presúmese ser por brujas.

Hábitos. Este mes se armaron de caballeros don Cristóbal de Huerta, del Orden de Santiago, en la recolección de San Francisco; hizo el oficio de maestre don Andrés de Salazar; fue padrino don Francisco de Oyague. Don Bartolomé de la Torre Montellano, del Orden de Alcántara, en Monserrate; fue maestre don Cristóbal Calderón; padrino, don Joseph Lino Luján de Acuña. Don Joseph de Cartagena, del Orden de Santiago en el recogimiento de Jesús, María y José; fue maestre don Andrés de Salazar, y padrino, don Juan Esteban de Munarres.

MARZO

4. Comenzó en la iglesia de la Compañía de Jesús la novena del Apóstol de las Indias, San Francisco Javier, con gran devoción y concurso, siendo mayor el clamor y la confianza, por ser más estrecha la congoja de la ciudad en las graves enfermedades que padecía. La capilla del santo estuvo hecha una gloria, y este día primero le celebran siempre sus excelencias.

5. Murió doña Ana Getrudis de Obando, madre del doctor don Joseph Carrillo de Cárdenas, canónigo magistral de esta santa iglesia.

6. Leyóse en la catedral, en tiempo de la misa cantada, el breve [p. 5] de Su Santidad y cédula de Su Majestad, en orden al donativo que de todas las rentas eclesiásticas se ha de dar, por sola una vez, hasta el entero de un millón, aplicándose diez por ciento aun de las obras pías, cuya ejecución correrá por el provisor y vicario general de este arzobispado y demás ministros subdelegados que nombrare Su Excelencia Ilustrísima.

7. Enterróse en la iglesia de San Agustín doña Josefa de Orozco, hija de don Diego de Orozco, oidor y presidente que fue de la Real Audiencia de Panamá, mujer de don Florián de Luzuriaga, del Orden de Santiago. Enterróse también en San Francisco don Andrés de Mieses, contador mayor que fue del Tribunal de Cuentas.

9. Llegó un extraordinario de la provincia de Cajamarquilla, avisando cómo el día de carnestolendas mató alevosamente a don Pascual de Santistevan Santarena, corregidor de aquella provincia, un hombre su paisano, y Su Excelencia le proveyó en el sargento mayor don Martín de Arbeloa.

12. Hizo el Tribunal del Consulado su fiesta votada a San Francisco Javier, patrón jurado del comercio naval de estos reinos, a que asistió Su Excelencia con la Real Audiencia. Este día llegó de Guancavelica noticia de haber muerto su gobernador, el señor don Matía de Lagunes, oidor de esta Real Audiencia. Y le tocó ir aquel gobierno al señor don Antonio Pallares de Espinosa, del Orden de Santiago, y oidor también de esta Real Audiencia.

14. Murió doña Jacoba de Figueroa, hija de don Pedro de Figueroa, asesor de Su Excelencia; enterrose en la iglesia de Santo Domingo, a que asistió toda la nobleza de la ciudad, con el venerable deán y Cabildo.

Fueron este día azotados por las calles públicas de Lima tres indios que perdieron gravemente el respeto en el pueblo del Cercado a los padres de la Compañía, que salieron llamados a confesar a un hombre a quien decían que lo mataban, y sacaron los padres sobre sí la paga ordinaria de quien mete paz. Diéronles 200 azotes, y los pusieron a la vergüenza al pie de la horca, y después salieron por seis años condenados a sacar piedra a la isla del Callao, sin que las súplicas instantes del padre rector de aquel Colegio hayan podido templar esta justa sentencia.

15. Murió doña Isabel de Recalde y Luján, mujer de don Bernardo Gurmendi, del Orden de Santiago, gentilhombre de la casa de Su Majestad; enterróse en la Compañía de Jesús en capilla y entierro propio que tienen estos caballeros.

17. Su Excelencia por decreto de este día confirmó en don Benito Gonzales de Santalla el corregimiento de la ciudad de la Paz por cinco años, para que pase a servirle en virtud del real título de Su Majestad con que se hallaba la señora marquesa de Santiago, con expresa facultad de nombrar en él persona condigna, [mi]entras²⁵ entra en el corregimiento de la ciudad de Trujillo, de que Su Majestad le hizo merced. [p. 6]

18. Por cartas de Paita hubo noticia de que habiendo llegado a Cartagena el marqués de la Mina, y don Joseph de Lizárraga, gentilhombre que lleva a España el aviso de este reino con otros pasajeros, no hallaron forma de embarcarse en algún bajel de los de la escuadra del almirante general don Pedro Fernández Navarrete, por decir tenía orden de Su Majestad para ir a otra facción, y se discurre ser al seno mexicano, a desalojar a los franceses que han poblado; conque el gobernador don Juan Días Pimienta les acomodó de embarcación con 18 piezas y 6 pedreros, y guarnición de 150 hombres para seguir su viaje a La Habana,

²⁵ Se omite: a.

pero que arrojados de un temporal arribaron a Cartagena, de donde reparados volvieron a salir, y volvieron a arribar desarbolados a Portobelo, donde no hallaron modo de embarcación; y que don Pablo Santiago Concha, del Orden de Calatrava, pasó en nombre de sus compañeros a concertar embarcación en Panamá de dos que había en Portobelo para La Habana, y que en Panamá quedaba enfermo de cuidado el maestro fray Matías Lisperguer.

Este día llegó noticia de la punta de Santa Elena de que se habían sacado 138 mil pesos de la plata del rey, 3 piezas de artillería y alguna plata de particulares; que el tumbo de las olas era tan violento que embarazaba a los buzos su trabajo, y que esperaban tiempo más favorable.

22. Enterróse en su parroquia de San Sebastián uno de sus dos curas, don Francisco García Hidalgo, cura rector, grande eclesiástico de mucho ejemplo y caridad.

23. Miércoles Santo, salió de Santo Domingo la procesión de Jesús Nazareno, que se compone de todos los militares de esta ciudad. Sacó el guion el señor don Antonio Joseph Portocarrero, general de mar y tierra, primogénito de Su Excelencia, y porque fuese más lucido el culto, se convidó a la nobleza de esta ciudad y sacó el estandarte el general don Jose Villalta del Orden [de] Santiago.

24. La ilustrísima cofradía del Santo Cristo de Burgos, en el convento de San Agustín, sacó en procesión 12 principales pasos de la Pasión del Señor, desde la entrada en Jerusalén, cena en el cenáculo y los demás hasta la crucifixión, Virgen de la Soledad, y trono del santo Lignum Crucis, vestidos con gran decencia y majestad; contaróse más de 1200 cirios de cera blanca, sin los que llevaban las cofradías; sacó el guion don Antonio Samudio de las Infantas, marqués del [Villar] de Tajo, del Orden de Santiago, comisario general pagado de la caballería del Reino, y alumbró toda la nobleza en crecido concurso; y coronó la Religión de N. P. San Agustín con su numerosa y grave comunidad.

Desde el día antes estrenó Su Excelencia la hermosa galería que, sobre los cajones de la ribera, ha mandado fabricar para estos y semejantes concursos de fiestas y procesiones, en que tengan asiento los señores virreyes, la Real Audiencia, y los demás tribunales, que da mayor hermosura a la plaza, y hace correspondencia y labor con las demás galerías que la coronan.

Esta noche salió también en pública procesión la nobilísima cofradía de la Santa Vera Cruz, situada en el convento de Santo Domingo, y se compone del Cabildo y Regimiento de esta Ciudad y toda su nobleza;

salió más lucida que otras veces, por el celo y solicitud de sus mayordomos, que entre sus hermanos veinticuatro²⁶ juntaron mil pesos de limosna.

25. El Santo Sepulcro del Señor y la Virgen de la Piedad salieron en procesión muy lucida con más de 1400 cirios, y muy devota con muchos penitentes azotándose; [p. 7] está en esta cofradía asentado el Tribunal del Consulado y Comercio de esta ciudad, que saca por delante gran número de lacayos con libreas y hachas ardiendo. De seis pasos principales se compone, todos muy bien adornados. Desde la Religión de la Merced hasta la catedral, el señor don Antonio Pallares, del Orden de Santiago, oidor de esta Real Audiencia y gobernador nombrado de Guancavelica, sacó el guion como juez de alzadas; y las borlas, don Bernardo Solís Bengo, del Orden de Calatrava, y don Pedro de Olorival²⁷, del mismo orden, prior y cónsul; con que han hecho la Semana Santa compungida y devota, con tan piadosos y vivos recuerdos de la pasión y muerte del Señor.

26. Llegó de Paíta al Callao, con feliz viaje en 30 días, el bajel Jesús María de vuelta de Panamá, adonde llegó el situado. Avisan de la punta de Santa Elena haber sacado de la plata del rey 158 mil 250 pesos, 3 piezas y otros pertrechos, y porción de particulares.

28. Por el correo de Quito, llegaron cartas de don Joseph de Lizárraga, su fecha en Cartagena a 13 de enero de este año, en que avisa haber llegado a aquella plaza después de dos arribadas allí y a Portobelo, que estaba componiendo una embarcación para proseguir con los aletos su viaje al puerto de la Trinidad en La Habana; que los pasajeros que habían salido antes con él desde Portobelo se dividieron en 4 embarcaciones pequeñas, por no haber en la suya comodidad.

Vino hábito de Santiago al conde de Villaseñor, y título de gentil-hombre de la cámara de Su Majestad.

30. Llegó don Pedro de las Infantas, gentilhombre de Su Excelencia, que viene de vuelta de México y le trae cartas del señor virrey de la Nueva España y de la señora condesa de Cañete, que se hizo a la vela en la flotilla que salió de la Vera Cruz a 29 de agosto.

31. Los caballeros de la Orden de Santiago se juntaron en el general del Convento de San Agustín a conferir una propuesta que les hacen los religiosos padres de que en su iglesia que se va fabricando tengan

²⁶ Resolvemos así la abreviatura "H. 24" del impreso. Véase el artículo de Camarena Peralta, 1999.

²⁷ No es claro el nombre en el impreso. *Olorival* parece la lectura más probable.

capilla y altar propio dichos caballeros; y después de varias conferencias, se convinieron en nombrar cuatro comisarios, que son don Francisco de las Infantas y Villegas, presbítero, el general don Joseph de Villalta, el sargento mayor don Francisco de Oyague, y don Bartolomé de Sabogal, con facultad para ajustar en nombre de todos la materia.

ABRIL

4. El capitán don Francisco de Quesada, secretario de cámara, amaneció este día arrebatado de una fuerte apoplejía, que se apoderó de sus sentidos; el día antes salió alumbrando al Señor en la procesión de la catedral; dicen que apretó la mano a su confesor; ha causado mucho desconsuelo su muerte.

6. En la Compañía de Jesús, en la capilla colateral del presbiterio, se enterró doña Isabel María de Urdanegui y Luján, hija de la señora marquesa de Villafuerte y mujer del general don Alonso Ortega, del Orden de Santiago; murió al 21 de un tabardillo sobre parto, de edad de 19 años; un ángel en todo, con prevenidas luces de su muerte y esclarecidas señales de su predestinación.

7. Esta mañana murió apresurado echando sangre por la boca el padre²⁸ difinidor fray Pedro Matos, del Orden de N. P. San Francisco, prevenido con prolija enfermedad, paciencia y resignación.

Esta tarde salió a la visita de la provincia el reverendísimo padre fray Gregorio de [...] ²⁹ [p. 8]

²⁸ En el impreso: P. P. Parece errata por repetición.

²⁹ Ha sido mutilada al menos una línea al final de la página a consecuencia de la encuadernación.

[Diario 8: abril 8 – mayo 18, 1701]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, Y OTRAS HABIDAS DE EUROPA, DESDE 8 DE ABRIL HASTA 18 DE MAYO DE ESTE AÑO DE 1701

8. Melancólicos días han sido los de estos dos meses inmediatos por las repetidas muertes de personas conocidas. Murió el P. M. fray Jerónimo de Urrutia, del Orden de nuestro padre San Agustín, insigne benefactor de su Religión, por lo mucho que le dio en vida y por lo mucho más que le dejó en muerte.

9. Murió el general don Francisco Tinoco, que habiéndolo servido muchos años con gran reputación en Chile, y ocupado puestos y oficios en este Reino, se retiró a servir en la Hospitalidad de San Juan de Dios a los pobres, en cuyo ministerio acabó santamente sus días.

11. Dio Su Excelencia el pase del oficio de corregidor de la provincia de Andaguaylas la grande a don Gabriel de Aldunate y Rada.

16. Recibióse de consejero de hacienda, haciendo en manos de Su Excelencia el juramento, el señor don García de Ijar y Mendoza, del Orden de Santiago, conde de Villanueva, asistido de muchos caballeros sus deudos.

Salió embarcado en el Callao para Paita a la visita de la provincia de los llanos el Rmo. P. M. fray Juan Pérez de San Vicente, provincial de la Merced.

18. Hizo Su Excelencia merced a don Pedro de Acosta de contador de resultas, y a don Martín Gómez de Montemayor de contador entretenido, ambas plazas plazas del Tribunal de Cuentas.

A don Joseph de Meneses, secretario de cámara, se le hizo merced de capitán de infantería del gremio de los escribanos.

19. Por dejación que hizo el marqués de Nevares del gobierno de Popayán, se le dio el despacho en virtud de cédula de Su Majestad a don Juan de Mier, contador que era de la Media Anata, y en su resulta entró don Francisco de Sevallos por merced de Su Excelencia.

20. Al general don Diego Mesía Ponce de León, le hizo Su Excelencia merced del corregimiento de Chimbo. Este día entró don Fernando Cortés, que viene de España y trae el corregimiento de Otoa.

22. Llegó noticia de Valparaíso de haber llegado con bien en 38 días el situado que salió de aquí para Valdivia. [p. 1]

25. Día aciago. Murió arrebatada una religiosa de Santa Clara, que la tarde antes, de gozo de que una sobrina que había criado tomaba el hábito, se privó de los sentidos y murió. Murió también a las cinco de la tarde don Francisco Parceró, gentilhombre que fue del señor duque de la Palata. También murió a las 10 de la noche don Juan Joseph de los Ríos, mayorazgo en esta ciudad. Y de otras dos personas de menos cuenta se sabe murieron este día de repente.

Vinieron cartas de Panamá y de Paita con dos gacetas impresas en Madrid, noticiando la muerte del rey nuestro señor Carlos II a 1 de noviembre de 1700, como se dice en la relación impresa aparte.

28. Entró noticia de haber muerto en el pueblo Sinsicapa, 8 leguas de la ciudad de Trujillo, el señor don Joseph Urreolo, inquisidor que venía a ser de Lima.

MAYO

2. Entró en esta corte don Manuel de Recalde, que viene de Nueva España con el corregimiento de Quispicanche.

6. Al anoecer llegó el aviso de España, que trujo el sargento mayor don Manuel Fernández Velarde, del Orden de Santiago, corregidor de Pacajes, y se confirmó la noticia triste de haber muerto el Rey nuestro señor (que está en gloria).

7. Se dio a la ciudad la noticia pública, comenzando a las 12 del día la iglesia catedral a clamorear con 100 golpes de su campana grande, a que siguieron todas las demás iglesias, durando sin cesar toda la tarde hasta entrada la noche en el doble, que se va continuando todos los días hasta que se hagan las honras. Cerráronse los tribunales y salas de audiencia, retirándose los ministros y jueces al justo duelo y dolor en sus casas. La milicia dobló sus banderas, destempló sus cajas y clarines, y abatió sus armas boca en tierra; el presidio del Callao, desde el día 9 hasta 11, disparó su artillería a cada cuarto de hora su pieza, comenzando y cerrando este su funesto estruendo y clamor con salvas de toda su artillería. Echose bando poniendo precio a las bayetas a 7 pesos las teñidas en Sevilla y las teñidas en Lima a 6, con pena al que le quebrantase³⁰.

³⁰ Estas *bayetas* eran los paños para vestir luto. En la ciudad de México «cuanto los mercaderes luego [...] supieron la muerte del Rey, habían estancado todas las bayetas de Castilla, que es de lo que se visten en los lutos, con el fin de venderlas a precio subido...». La noticia había llegado a México el 7 de marzo de 1701 (Cavo, 1836, p. 97).

13. Este día recibió Su Excelencia los pésames de los tribunales y nobleza de esta ciudad; la Real Audiencia, el Tribunal Mayor de Cuentas, el Tribunal de Cruzada, el venerable deán y Cabildo de esta santa iglesia, el Cabildo de esta ciudad con los jueces oficiales reales; la Real Universidad en forma de claustro, el Real Colegio de San Felipe, el Colegio Real de San Martín, el Colegio Seminario de Santo Toribio, el Tribunal del Consulado, los prelados de todas las religiones; a que se siguió toda la [p. 2] nobleza en muy crecido concurso, enlutada con faldones y capas largas; los jefes militares de primera plana, de lutos y corbatas de tafetán negro, fajadas de bayeta sus insignias; por la tarde el señor Arzobispo, después el Tribunal de la Inquisición y demás personas de cuenta, a quienes Su Excelencia, estimándoles su amor y lealtad para con la memoria de nuestro rey y señor, les aumentó la ternura y avivó el dolor con la viva expresión de su sentimiento.

14. Acudió Su Excelencia con la Real Audiencia, por ser víspera de Pascua de Espíritu Santo, a la visita de las cárceles, y desde el primer día del trabajo estarán abiertas las salas de los tribunales para los despachos de justicia.

15. Murió arrebatadamente doña Úrsula de Olmedo, madre del regidor don Juan Cascante; y el día 11 antecedente, se cayó repentinamente muerto el licenciado don Felipe Salvador Moreno, capellán del monasterio de Santa Catalina, viniendo de confesar del Carmen Alto.

NOTICIAS GENERALES DE EUROPA QUE HA TRAÍDO EL AVISO

De Roma

Avisan la muerte de Su Santidad, que sucedió a 27 de setiembre. Que estuvo tres días expuesto a la veneración del pueblo, que le besó el pie. Que se teme sea largo el cónclave, por no avenirse los cardenales. Que murió el cardenal Cibo, decano del Sacro Colegio, de 88 años, y que recae esta dignidad en el cardenal de Bullón.

Madrid

Que habiendo recibido el señor cardenal de Borja el bonete cardinalicio, vestido el traje propio de su dignidad, besó la mano a Sus Majestades, acompañado de todos los señores parientes y demás nobleza, y que de vuelta visitó a su santo abuelo, San Francisco de Borja, en la casa profesa, donde la música de la Capilla Real cantó el Te Deum. Que

el señor don Francisco María Aquaviva y Aragón, nuncio y legado de Su Santidad, había hecho su entrada pública con mucha ostentación y acompañamiento. Que Su Majestad (que está en gloria) había nombrado, en lugar del señor don Francisco Miguel del Pueyo, por gobernador del Consejo de Hacienda al señor don Fernando de Mier del Consejo de Castilla; y la plaza de el de Aragón, que vacó por la exaltación del señor cardenal de Borja, se ha dado al señor don Joseph de Coloma, marqués de Noguera, y la fiscalía de Valladolid, al señor don Sebastián García Romero catedrático de Salamanca. Que en Tarragona cayó a medianoche una centella en el almacacén de la pólvora, en que había hasta 400 quintales, 200 ollas de fuego, 500 granadas y otros fuegos artificiales, y que volando desde los cimientos [p. 3] toda la torre que hacía almacacén hizo mucho estrago en las iglesias, conventos y demás edificios fuertes.

París

Que los religiosos de la Santísima Trinidad habían rescatado todos los esclavos franceses que se hallaban en Tripol, Argel y Túnez, y con licencia del Cristianísimo emplearon el restante caudal de las limosnas en redimir muchos cautivos de los Países Bajos. Que el bajel Anftrite, que había vuelto de la China, no había podido traer todas las mercaderías que había negociado en canje de las que llevó, conque dejó almacenadas las demás hasta valor de 50 mil escudos; que en este bajel vino el padre Fontenai, matemático de Su Majestad y misionero jesuita, que se dice trae de parte de aquel emperador muy ricos presentes para el Rey. Que murió el padre Valois, jesuita de 60 años, que era confesor del duque de Borgoña y de los príncipes infantes de Francia.

Londres

Que el duque Glocestre, heredero presunto de Inglaterra, murió de edad de once años. Que el último abandono de la colonia del Darién, con el irreparable daño de los escoceses, ha causado una consternación general, que el clima los trató tan mal de salud que, de los que salieron con vida, perecieron en la travesía hasta Jamaica y en esta isla más de 300. Que es imponderable lo mucho que ha costado esta trágica empresa así de dinero como de gente.

Venecia

Avisa que los cristianos tienen ya permiso para ir seguros a visitar el Santo Sepulcro y demás lugares santos.

Lima

Vino el gobierno de Guancavelica al señor don Joseph Gregorio de Sevallos, del Orden de Santiago, oidor de esta Real Audiencia. Vara de alguacil mayor de la Inquisición con honores y silla, al señor Marqués de Villafuerte, del Orden de Santiago. Al comisario general don Antonio Carnero, el corregimiento de Omasuyo. Hábitos de Calatrava, a don Antonio de los Santos, juez oficial real de esta caja, y a don Pedro Vázquez de Velasco, colegial de Santo Toribio. De Santiago, al gobernador don Joseph Gamarra. Para la santa Iglesia del Cuzco vienen la canonjía magistral en el doctor don Martín de Rado, y la penitenciaria en el doctor don Gaspar de la Cuba y Maldonado, calificador del Santo Oficio.

Llegó extraordinario de los oficiales reales de Guayaquil para Su Excelencia, con la buena nueva de que todos los doscientos mil pesos de cuenta de Su Majestad, que naufragaron en la punta de Santa Elena, se habían sacado sin perderse un real y que mucha de particulares se iba sacando.

Con licencia del Real Gobierno; impreso en Lima, año de 1701 [p. 4]

[Diario 9: mayo 20 – julio 13, 1701]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD
DE LIMA DESDE 18 DE MAYO HASTA 13 DE JULIO DE ESTE AÑO DE 1701

[MAYO]

Mayo 20. Entró noticia de haberse perdido la fragata nombrada San Jorge, del capitán Juan de Vechis, que viniendo de Coquimbo al puerto de Arica, cogió unos pasajeros y porción de plata, y viró al puerto de Pisco, en donde varó y se hizo pedazos, salvándose milagrosamente la gente, por haberse perdido la barca en la Aguata; sacóse la plata y porción de cobre; perdióse el vaso y el trigo que traía.

23. Súpose haber muerto en Guaraz el reverendísimo padre fray Basilio Pons, comisario general que fue de estas provincias de N. P. San Francisco; había fundado en dicho pueblo una recolección de su orden; y que en Conchucos había muerto el general don Joseph Dávalos, del Orden de Santiago, corregidor que había sido de dicha provincia.

25. Llegó un extraordinario de Potosí con cartas de Buenos Aires avisando la muerte del rey N. S. don Carlos II, que está en gloria, habida la noticia por el gobernador de la nueva colonia del Sacramento, que es de portugueses de San Gabriel.

Esta noche (víspera del día Corpus), que suele ser de mucho regocijo y concurso en la plaza mayor por los fuegos artificiales que se queman de varia invención e ingenio, fue obscura y sin lucimiento, vestida la noche el negro velo de los corazones, anochecidos con la muerte de su rey y señor; evitose el regocijo de los fuegos, por no juzgarse tan del culto del Señor; pero el siguiente día salió la procesión con la solemnidad y lucimiento que siempre, colgadas preciosamente las calles, entre varias danzas y gigantones y demás circunstancias, que hacen festivo y regocijado el día; asistió Su Excelencia, con los señores de la Real Audiencia, tribunales y Cabildo de la ciudad, pero con los lutos que pedía el reciente dolor en la muerte del Rey nuestro señor, por no haberse aún celebrado sus honras.

28. Vino de Guayaquil noticia [de] la muerte de su corregidor, don Juan Ignacio de Alava. Y Su Excelencia hizo merced de este oficio a don Juan de Sosaya. En Lima murió este día el general don Francisco de Avendaño, de edad de 89 años.

JUNIO

4. Día de los felices años de Su Excelencia, que celebró el amor de esta ciudad con los más finos afectos del corazón; más sin pasar a las demostraciones públicas de celebridad asistencia y cortejo en Palacio, por tener embargadas todas las atenciones del ánimo de Su Excelencia el justo dolor en la muerte del Rey nuestro señor. [p. 1]

7. Enterróse en la iglesia de la Merced la señora doña Bernabela de Almendáriz, mujer del general don Felipe de Castañeda, secretario del Santo Tribunal de la Inquisición, con su asistencia a entierro y honras.

En el Real Acuerdo de Justicia se determinó dar silla entre los señores de la Real Audiencia al señor conde de Villanueva, marqués de San Miguel, don García Íjar y Mendoza, del Orden de Santiago, por gozar los honores de consejero de Hacienda, conforme la cédula de Su Majestad.

8. Murió la señora doña Bárbara Cívico, madre del doctor don Pedro de la Peña, prebendado de esta santa iglesia y catedrático de vísperas de cánones en la Real Universidad.

9.³¹ Hizo el juramento en el Real Acuerdo el señor don Francisco de Rojas y fue recibido en su plaza de alcalde del crimen de esta Real Audiencia.

13. En respetoso silencio y afecto venerador de la feliz vida y amabilísimas prendas de la excelentísima señora Virreina, se celebraron sus años, deseando con todas veras esta ciudad cuente muchos y felices al cómputo de nuestros deseos, ya que la circunstancia dolorosa de la muerte del Rey N. S. privó a la nobleza las visibles señales de su veneración y reconocimiento en cadenas y joyas en los pechos y vivas expresiones de plácemes en los labios.

Este día se dio el pase del corregimiento de Riobamba a don Francisco de Ribas.

21. Salió de esta corte para la villa de Guancavelica por su gobernador, el señor don Joseph Gregorio Cevallos, del Orden de Santiago, oidor de esta Real Audiencia.

22. El Cabildo, Justicia y Regimiento de esta ciudad mandó por pregón se diesen diez y ocho onzas de pan por un real, y se vendiese a seis pesos la fanega de trigo.

³¹ En el impreso: 7.

24. Llegó extraordinario de Ica avisando haber muerto el general don Fernando de Ribera, corregidor de aquella ciudad, Pisco y la Nazca.

25. Recibióse de alcalde provincial de esta ciudad don Pedro Bejarano de Córdova, hermano del conde de Villa Señor. Diose el pase del corregimiento de Chachapoyas a don Ignacio de Villamayor y Rúa.

EXEQUIAS REALES

26. Domingo destinado a la celebridad de las fúnebres vísperas de las honras del Rey N. S. Desde las once del día, comenzó la Iglesia Catedral a hacer la funesta dolorida seña con cien golpes de su campana grande a pausas llenando de pavor los corazones, como que con el triste sonido se introdujese de nuevo o se renovase en las almas el pesar. Duró [p. 2] hasta las dos de la tarde la sucesiva señal, a que le siguieron los repetido[s] clamores de las campanas, que comenzaron el más triste y funesto doble, y acompañaron las demás iglesias de religiones, parroquias, y capillas, continuándole hasta bien tarde de la noche.

Como a las tres de la tarde entró marchando en la plaza el escuadrón de las compañías de infantería del número y comercio de esta ciudad, con sus sargentos mayores y su maestre de campo, el marqués de Cochan, don Francisco de la Cueva, del Orden de Calatrava; todos vestidos de luto y corbatas negras, las armas rendidas, las bocas de fuego por tierra, las picas arrastradas, arroyadas las banderas, destempladas las cajas, tristes los pífanos, sordos los clarines; y toda ella, en seriedad, compostura y silencio, una viva representación de la majestad difunta. Los nobles militares y capitanes reformados entraron arrastrando picas, entre quienes se señaló el señor don Joaquín Portocarrero, hijo de Su Excelencia. En la misma forma y traje, entraron las compañías de a caballo del número de esta ciudad y del campo, con su comisario general de la Caballería, el marqués del Villar del Tajo, don Antonio Samudio de las Infantas, del Orden de Santiago. Entró también la compañía de a caballo de Su Excelencia, y de unas y otras se formó una viviente valla desde las puertas del Palacio hasta las gradas de la iglesia catedral, puestos a la una banda dos batallones grandes de caballería, que abrigaban en medio el escuadrón de infantería; y a la otra, tendida la caballería de las guardias de Su Excelencia, gobernando unas y otras milicias el señor don Antonio Joseph Portocarrero, general de Mar y Tierra, primogénito de Su Excelencia. Así se dejó paso franco y capaz para los acompañamientos, libre del innumerable gentío que concurrió en la plaza a ver tan grave teatro y tan sensibles expresiones del más autorizado sentimiento. A la

misma hora de las tres, comenzó el presidio del Callao a hacer la real salva con su artillería, continuando el disparar a cada cuarto de hora una pieza hasta las tres de la tarde del día siguiente, que cerró este militar estruendoso doble de la guerra con otra salva real.

A las tres y cuarto comenzó a salir del Palacio Archiepiscopal, conduciéndose por esta valla, la numerosa clerecía desta ciudad con sus sobrepellices, los curas rectores de las iglesias parroquiales, los capellanes de coro y demás ministros de la Iglesia, a que se seguía el venerable deán y Cabildo, cuyos prebendados, de dos en dos, revestidos de luto [p. 3] con las mucetas negras revueltas sobre el bonete calado a la cabeza, y arrastrando las lobs, dilataban, como el espacio a la pompa funeral, los espacios al dolor, terminando procesión tan autorizada y grave Su Excelencia ilustrísima, en quien iba la representación tan viva como sagrada del real sentimiento: cauda dilatada y tendida por tierra, muceta revuelta sobre el bonete, funestado el esplendor del semblante y todo envuelto en su dolor, a que seguía, cerrando tan venerable acompañamiento, su esclarecida familia, y entrando en la Iglesia ocuparon sus sillas en el coro, y el clero sus prevenidos asientos.

Inmediatamente salió del Palacio Real toda la nobleza de Lima, títulos y caballeros particulares llamados de sus leales obligaciones a tan debida función, dándose unos a otros promiscuamente el lugar que acostumbra su cortesanía; luego el Tribunal del Consulado, prior y cónsules, a que seguían el Seminario de Santo Toribio, el Colegio Real de San Martín y Colegio Mayor de San Felipe, revueltas al hombro las becas, que es la divisa de su luto; la Real Universidad de San Marcos, con escogido número de maestros y doctores hermosamente distintos, con las diversas insignias de sus facultades y grados; luego en forma la Ciudad y Regimiento, precediéndolas sus maceros, cubiertas de luto sus mazas, y con los escudos de las armas de Lima sobre los pechos y espaldas. Sucedián los ministros que sirven al ministerio de la Real Audiencia, después el Real Tribunal de Cuentas, los señores de la Real Sala del Crimen y Real Audiencia, asistiendo a la persona de Su Excelencia como al dueño principal del duelo, que coronaba tan noble pompa y acompañamiento, a que seguía su nobilísima familia cerrando la compañía de los nobles lanzas con su capitán don Juan Dies de San Miguel.

Entrados en la iglesia, hallaron prevenidos lugares los caballeros, sillas los tribunales, bancas la ciudad y cabildo, y se reconoció ardiendo el

majestuoso túmulo, que elevándose en proporción de tres cuerpos³² a la altura de 23 varas hasta topar con la bóveda de la Iglesia, y en latitud de catorce, fue a juicio de todos la más perfecta y galante obra, así en la [e]structura de su fábrica como en los adornos de estatuas, simulacros, escudos, empresas y jeroglíficos que en semejantes funciones reales se ha visto. Más de cinco mil y trescientas luces de blanca cera se emplearon en la función de esta tarde y la mañana siguiente, y así parecía una montaña bien repartida de incendios, que en varias pirámides y obeliscos, en corredores y barandas, medias lunas y triángulos, y en [p. 4] planos y fondos, en circunferencias y centros, formaban brillantes, hermosas piñas de oro o un firmamento de estrellas. La curiosidad de los ojos y la veneración de los corazones se partía en bandos de admiración de máquina tan prodigiosa, y de agradecimiento al excelentísimo príncipe que retrataba la generosidad y magnificencia de su ánimo en obra tan suntuosa, que quiso fuese toda a sus expensas empeñada y a la fineza de su amor y lealtad en semejante demostraciones, como se vio en las honras y exequias reales que celebró a su costa a la señora Reina Madre, la serenísima señora doña Mariana de Austria, que está en gloria. La majestad de este primer cuerpo daba a ver por todas partes la real tumba con las insignias reales, rodeada de innumerables luces en blandones de plata, franqueando la vista al altar mayor en que se había de ofrecer en misa de pontifical el sacrificio incruento por el alma del Rey nuestro señor.

Comenzó la música el oficio de difuntos, nueva composición y prevenida con especial estudio para el día en varios coros, que dilataron la autoridad de la función hasta bien entrada la noche, en que concluida se despidió el concurso para volver el día siguiente a perficionarla.

27. Desde las cinco de la mañana, madrugaron las religiones con sus comunidades y las parroquias con numerosa clerecía a cantar misas en la Iglesia Catedral y responso a la real tumba, en que estaban ardiendo tantas luces como la tarde antes. Después de las nueve, volvieron en la misma forma a escuadronarse en la plaza las compañías, y a formar la misma valla, por donde repitieron el paso los acompañamientos eclesiástico y secular. Cantose en la Iglesia la vigilia, y el excelentísimo señor Arzobispo dijo la misa de pontifical, a que se siguió la grave elocuente sabia y discreta fúnebre oración del reverendísimo padre maestro fray Rodrigo de Castro y Mena, vicario general de estas provincias del Perú, del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, predicador del Rey, y

³² En el impreso: cuerdos.

este día pudo parecer³³ el rey de los predicadores. Después del sermón, salieron a ocupar sillas en los cuatro ángulos del túmulo cuatro señores prebendados, dos dignidades y dos canónigos revestidos de medio pontifical con mitras, y dijeron sus cuatro resposos. Y por corona de la función, cantó el último Su Excelencia Ilustrísima; con ello se dio fin a la fúnebre solemnidad y se restituyeron los acompañamientos respectivamente a los palacios de donde habían salido, dando todos rendidas gracias al señor Virrey de tan majestuosa demostración, en que supo desempeñar sus [p. 5] altas obligaciones y sacar tan airosa a esta ciudad y a todo el Reino.

De todo saldrá en breve relación más cumplida con la descripción del túmulo y discretas poesías que en galantes tarjetas adornaron el ámbito de la iglesia, en que cantaron tiernamente doloridos los ingenios de esta corte, dulces cisnes sobre las aguas del Rímac.

28. Recibió Su Excelencia dos reales cédulas con fechas de Madrid a 11 de enero de este año, mandadas despachar por el Rey nuestro señor, que Dios guarde, y habla en ellas Su Majestad, firmadas de la Reina nuestra señora y señores gobernadores, y refrendadas por el secretario del Real Consejo de las Indias, por mandado del Rey nuestro señor, en que se sirve de mandar avisar a Su Excelencia cómo ingleses y holandeses disponían armada para intentar invadir estas Indias. Y en una de dichas dos cédulas, cita Su Majestad otras que había mandado despachar a tres de dicho mes de enero, de que se infiere que vendría en ocasión de aviso formal, que hasta ahora no ha llegado.

29. Desde la tarde antes a vísperas, comenzó la solemnidad de la estrena y dedicación de esta hermosísima iglesia de señor San Agustín, y se continuó por los tres días inmediatos con innumerables concursos a admirar esta nueva maravilla del Perú, en fábrica, hermosura, desahogo, señorío, y claridad, con tanta fortaleza en bóvedas y arcos de preciosos cedros, que parece se ha trasladado el Líbano a ministrarle la materia, como esmerádose los artífices a darle la forma. Toda la riqueza de esta ciudad se vio esparcida en los prolijos adornos de iglesia y capillas, pero la iglesia es la mejor joya que tiene Lima. La música de grande armonía a siete coros convidó al buen gusto y curiosidad de muchos; pero la armonía de toda la Iglesia fue música de los ojos. Aunque ha crecido algunas varas en longitud, parece también en todo mayor; dale hermosura y claridad una nueva puerta que cae al claustro principal, nuevamente

³³ En el impreso: pacerer.

edificado por el reverendísimo padre provincial maestro fray Pedro de Soto, como también la pieza de su general, que una y otra son dos obras tan importantes como hermosas, con que ha querido coronar las glorias, de su provincialato con la estrena de una iglesia que es una gloria, a que tan eficazmente ha aplicado el hombro hasta merecer verla dedicada, en que ha trabajado singularmente la industria, celo y devoción del capitán Bartolomé de Noriega. Asistieron el primer día a la fiesta el señor Virrey, con su excelentísima consorte, la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas y Cabildo de la ciudad. Y estrenó el primoroso púlpito en galas de talla [p. 6] y escultura, como en hermosura y desahogo, el M. R. P. M. fray Joseph Cevallos, quien sabio e ingenioso llenó las circunstancias del día.

30. Por la mañana fue la fiesta de San Pablo, que hizo la Compañía de Jesús con la asistencia de Su Excelencia, y por la tarde la relección de rector de la Real Universidad en el doctor don Bernardo Samudio de las Infantas, del Orden de Santiago, canónigo de esta santa iglesia de Lima.

JULIO

Provisiones de curatos y sus resultas que han salido estos días. Diose el curato de la parroquia de mi señora Santa Ana al licenciado don Juan de la Barreda, que era cura de San Lorenzo de Quinti, y este al doctor don Juan de Otálora, que lo era de Vico y Pasco, y este se dio al licenciado don Joseph Carrillo y Andrade; el curato del presidio y puerto del Callao, al doctor don Gaspar Ibañes de Peralta, del Orden de Calatrava, que lo era del pueblo de Chilca, y este se dio al doctor don Diego de Andrade, que lo era de Chiquián, y este al doctor don Pedro de Zubieta; el de la parroquia de San Sebastián de esta ciudad se dio al maestro don Dionisio Granados, capellán de Su Excelencia Ilustrísima; a don Bartolomé de Azcarrus, cura de Gorgor, se le dio el de San Damián, y se le dio a Gorgor al licenciado don Diego Román de Aulestia; el beneficio de Singa le dio al doctor don Andrés de Paredes y Almendaris; el de la villa de Huaura, al doctor don Marcos de la Mata, colegial de San Martín, catedrático del Maestro de las Sentencias en esta Real Universidad; el de Tauca, al doctor don Manuel Clerque; el de San Luis de Huari, al doctor don Juan Oyarzábal, que lo era de Carguayo; y este se dio al licenciado don Vitor Miguel de Bellarta.

9. La venerable congregación del Oratorio de San Felipe Neri y Hospital de San Pedro hizo la elección de prepósito en el padre don Rafael Farnesio con general aceptación.

9.³⁴ Murió don Joseph Bernal, contador mayor del Tribunal de Cuentas, con gran sentimiento de toda la ciudad, porque era bienquisto y amado de todos; acudió a su entierro y honras los días siguientes Su Excelencia con la Real Audiencia, Tribunales y Cabildo.

10. Fueron las vísperas fúnebres que celebró el Santo Tribunal de la Inquisición a las honras de nuestro rey y señor Carlos II, que esté en gloria, saliendo los señores inquisidores de sus casas cubiertos de lutos largos y calado el chapeo apostólico, acompañados de escogido número de calificadores de todas las religiones y del clero, consultores y familiares; [p. 7] llevando el estandarte el marqués de Villafuerte, don Joseph Félix de Urdanegui y Luján, del Orden de Santiago, alguacil mayor del Santo Tribunal, y las borlas, don Juan de Céspedes y don Francisco de las Infantas, presbíteros ambos y del Orden de Santiago. Celebráronse en su capilla, con túmulo proporcionado al sitio, aunque de ingenio y artificio, con correspondiente número de luces. El día siguiente cantó la misa el señor inquisidor más antiguo, doctor don Francisco Valera. Predicó el M. R. P. M. fray Juan Clavijo, del Orden de Predicadores, con el acierto y aplauso que suele. Función muy autorizada y digna de tan Santo Tribunal a tan gran Rey.

Hizo Su Excelencia merced de corregidor de Pisco e Ica al general don Martín de Samudio de las Infantas, por haber muerto el corregidor de aquella provincia.

12. Celebró [l]a Religión de Predicadores solemnísimas, lúgubres vísperas a las honras del Rey N. S. en túmulo ostentoso de fábrica e idea galante, crecido número de luces, que, como estrellas nocturnas, celebraron las exequias del Sol de España difunto. Concurrió especialmente al entrar la noche mucho gentío convidado de la curiosidad a ver la pira hermosa de incendios.

13. El día siguiente se continuaron los oficios con la autoridad y grandeza que acostumbra esta religión. Cantó la misa el M. R. P. M. fray Antonio Rojo, vicario general de esta santa provincia, y predicó el M. R. P. M. fray Faustino de Gálvez, digna oración a tan alta majestad y aplaudido del noble y discreto auditorio que la atendió.

³⁴ Repetida así la fecha en el impreso.

En el correo que ha venido de los valles, se quejan las ciudades de Trujillo, Zaña³⁵ y Lambayeque de una terrible plaga de grillos que se criaron de los extraordinarios aguaceros que cayeron el mes de marzo; y les destruyen las sementeras hasta roerse las hojas y cortezas de los árboles, que a no socorrerse de bastimentos de la sierra, no tuvieran qué comer los valles.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima año de 1701 [p. 8]

³⁵ En el *Diario* alternan las formas Saña y Zaña, para referirse a esta localidad. Optamos por unificar siguiendo siempre la segunda forma.

RELACION
DE ALGUNAS NOTICIAS DE EVROPA , QUE
 se han anticipado a los Cajones del Aviso , que lie-
 garon a 14. de Junio a Portobelo.

A Nueve de este mes de Septiembre recibio el Ex.^{mo} Señor Conde de la Monclova Virrey de estos Reinos carta del Señor D. Geronimo de Cordova Oidor mas antiguo de la Real Audiencia de Panama, su fecha 18. de Junio de este año, en que le avisa como aviendo llegado a Portobelo el dia 14. de Junio el Gētil hombre, q̄ trae los cajones del aviso de España para este Reino, en vn paquete que se abrió en el Real Acuerdo, se hallaron vnos pliegos para su Exc. (y se los remite incluso en su carta) y q̄ aviendo ocasion proxima de embarcacion, ha dispuesto salga luego, dexando otra que se quedaba aviando, para que la siga, con el Gētil hombre, y los cajones.

Que vienen los despachos duplicados del aviso passado, y solo se añaden à ellos dos, el vno de 27. de Noviembre del año passado, en que se mandan alzar pendones a la aclamacion del Rey Catholico D. PHELIPQ QVINTO de este nombre N. S. que Dios guarde; y el otro despacho de 31. de Enero de este año en q̄ el Secretario del Consejo de Indias el S. D. Domingo Lopez de Calo Mórragon de Orden de dicho Real Cōsejo, avisa, como aviendo llegado a la Raya de los Reinos de Castilla el Rey N. S. (que Dios prospere) el dia 22. del mes de Enero; y venir su Magestad marchando con perfecta salud a la Corte, donde se espera lograr la dicha de verle con la brevedad que ansiosamente se desea, ha considerado el Consejo, que esta noticia como de tan gran felicidad para todos los Dominios que comprehende su dilatada Monarchia, sera el vniversal regocijo en estas Provincias. Este segun
do

[Noticias 1: 1700 - 1701]

RELACIÓN DE ALGUNAS NOTICIAS DE EUROPA QUE SE HAN ANTICIPADO A LOS CAJONES DEL AVISO, QUE LLEGARON A 14 DE JUNIO A PORTOBELO

A nueve de este mes de septiembre recibió el excelentísimo señor conde de la Monclova, virrey de estos reinos, carta del señor don Jerónimo de Córdoba, oidor más antiguo de la Real Audiencia de Panamá, su fecha 18 de junio de este año, en que le avisa cómo habiendo llegado a Portobelo el día 14 de junio el gentilhomme que trae los cajones del aviso de España para este Reino, en un paquete que se abrió en el Real Acuerdo, se hallaron unos pliegos para Su Excelencia (y se los remite incluso en su carta); y que, habiendo ocasión próxima de embarcación, ha dispuesto salga luego, dejando otra que se quedaba aviando para que la siga con el gentilhomme y los cajones.

Que vienen los despachos duplicados del aviso pasado y solo se añaden a ellos dos, el uno de 27 de noviembre del año pasado, en que se mandan alzar pendones a la aclamación del rey católico don Felipe Quinto de este nombre, N. S., que Dios guarde; y el otro despacho de 31 de enero de este año, en que el secretario del Consejo de Indias, el señor don Domingo López de Calo Mondragón, de orden de dicho Real Consejo, avisa cómo, habiendo llegado a la raya de los Reinos de Castilla el Rey N. S. (que Dios prospere) el día 22 del mes de enero, y venir Su Majestad marchando con perfecta salud a la corte, donde se espera lograr la dicha de verle con la brevedad que ansiosamente se desea, ha considerado el Consejo que esta noticia, como de tan gran felicidad para todos los dominios que comprehende su dilatada monarquía, será el universal regocijo en estas provincias. Este segundo [p. 1] despacho ha recibido el señor Virrey, y dicho señor secretario añade que el dicho Consejo ha acordado se lo participe a Su Excelencia, así de que lo haga saber a todo el reino.

Remite a Su Excelencia dicho señor don Jerónimo de Córdoba una gaceta impresa en Madrid del tenor siguiente.

COPIA DE UN CAPÍTULO DE CARTA QUE EL CRISTIANÍSIMO REY DE FRANCIA ESCRIBIÓ A SU ENVIADO EN ESTA CORTE, QUE LE MANDA DÉ LAS GRACIAS A EL EMINENTÍSIMO SEÑOR CARDENAL PORTOCARRERO, ARZOBISPO DE TOLEDO

Y dase noticia de la aclamación que se celebró en la real villa y corte de Madrid, y del día que salió Su Majestad Católica de París, y lo demás que verá el curioso lector

Visitaréis al cardenal Portocarrero y le explicaréis en términos más eficaces y le diréis y haréis conocer cuánto más reconocido me tiene a sus oficios y conducta en que ha atendido únicamente a la justicia y religión y a el bien de los pueblos, sin que haya precedido ninguna diligencia de mi parte, sino es formalmente por el de satisfacer a su obligación, que una conducta fundada sobre semejantes principios tan conformes a su estado y a su carácter no pueden ni deben olvidarse jamás, de los que Yo me acordaré siempre, y que con [p. 2] gran gusto le mostraré, las ocasiones que se ofrecieren, en estimación que hago de sus méritos, y haré reconocer a el duque de Anjou la entera confianza con que debe oír sus consejos y tomarlos, y cuál debe ser su reconocimiento para atenderle. Vos le diréis que entre tanto os ordeno que regléis todas vuestras acciones, según lo que os mandare, y le aseguréis que, si la monarquía de España necesitare tropas o bajeles en cualquier parte de sus reinos, mis fuerzas, así de tierra como de mar, estarán prontas para asistirle, y que habiéndose reducido los intereses de una y otra monarquía a ser lo mismo, los consejos y los socorros deben ser unidos y conformes.

Luego, que la Real Junta de la gobernación de esos reinos leyó la favorecida carta del señor Rey Cristianísimo decimocuarto, en que se contenía la aceptación de la sucesión y herencia de esta gran monarquía, hecha por el serenísimo señor duque de Anjou, en conformidad del testamento y última disposición del rey nuestro señor don Carlos Segundo (de gloriosa memoria), dio orden para que ganando los instantes se celebrase su real aclamación el día siguiente. Y aunque solemnidad tan grande requería mucha prevención de tiempo, sin embargo la pronta resignación de Madrid, sin más intermisión que de cuarenta horas, dispuso y ejecutó la función en la forma siguiente.

El miércoles a 24 de noviembre se convocó, y juntó Madrid [p. 3] al medio día en su Ayuntamiento con el señor don Francisco Ronquillo, su corregidor, caballero del Orden de Santiago y del Consejo de su Majestad en el Real de Hacienda, todos con ricas joyas. A la misma hora, muchos señores Grandes, Títulos y Caballeros de la primera nobleza,

concurrieron en las casas del señor marqués de Francavila, duque de Monterohend, y de Iuliano, del Consejo de su Majestad en el Supremo de Guerra y alférez mayor, en propiedad, de esta coronada villa, a quien por este puesto toca el decoroso empleo de llevar el real estandarte y hacer la proclamación. Allí, montando todos caballos briosos y ricamente enjaezados, le fueron acompañando por la calle Mayor, hasta la plazuela de la Villa; señalándose el señor marqués en la gala del vestido, no menos rico que modesto de color, bordado de oro, y mostrando su ostentosa generosidad en las costosísimas libreas de terciopelo verde, con franjas de oro, de diez y ocho lacayos, cuatro andarines y ocho cocheros, con una hermosísima carroza vestida de terciopelo carmesí, fondo en oro con flocaduras doradas y guarniciones correspondientes y con entalladuras doradas, a la cual seguían otros tres coches de su familia.

Con esa gran comitiva, llegando a las casas del Ayuntamiento, desmontó el señor marqués, y habiendo salido a recibirle hasta el umbral cuatro caballeros regidores, como a su alférez mayor, le condujeron hasta la sala principal, donde estaba sentado en forma y por su orden de antigüedad el Ayuntamiento. Luego que estuvo a su vista el señor alférez, se levantó de su silla el señor corregidor y, tomando el real estandarte en su mano, le trasladó a las del señor alférez mayor, mandando a los secretarios del Ayuntamiento le diesen fe y testimonio de cómo se le entregaba para que, en nombre de Madrid, le levantase en proclamación del rey nuestro señor don Felipe Quinto. Y montado todos los caballeros regidores con su corregidor en sus [p. 4] caballos con jaeces blancos (color suyo en estas ocasiones), se dio principio a esta nobilísima función en la forma siguiente.

Precedían tres juegos de clarines, tres de timbales y tres de ministriles, a quienes le seguían veinticuatro alguaciles de la villa en buenos caballos, con vistosos jaeces. Luego iban las escuadras de las dos guardias, española y alemana, que cerraban a caballo sus dos capitanes tenientes. Seguíanse los señores Grandes, Títulos y Caballeros convidados, y después comenzaba la Villa con sus maceros y los caballeros regidores por su antigüedad. Iban luego los cuatro reyes de armas vestidos con las gramallas o cotas de escudo de armas de esta monarquía; y los últimos, coronando el acompañamiento, el señor alférez mayor con el real estandarte a la mano diestra y el señor corregidor a su siniestra.

Con este orden caminaron hasta la plaza Mayor, donde estaba prevenido un tablado, cubierto de ricas alfombras, sobre el cual subieron los señores alférez, corregidor y el regidor decano, los reyes de armas y

los secretarios del Ayuntamiento, ocupando los maceros las gradas. Y teniendo el mejor lugar el señor alferez, pronunció el decano de los reyes de armas en alta y muy inteligible tenor estas voces: «Silencio, silencio, silencio. Oíd, oíd, oíd». Y luego dijo el señor alferez por tres veces, tremolando otras tantas el estandarte real: «Castilla, Castilla, Castilla, por el rey católico don Felipe Quinto de este nombre, nuestro Señor, que Dios guarde». A que correspondió la lealtad del innumerable concurso, con universal gozo, regocijo y aplauso de «viva, viva, viva, etc.» y los secretarios del Ayuntamiento lo tomaron por fe y testimonio.

Concluido este solemnísimo acto, y vueltos a montar todos se prosiguió el paseo por Santa Cruz a San Felipe, y por la calle Mayor hasta Palacio, donde había otro tablado en que se repitieron las mismas reales ceremonias. Y partiendo por la calle del Tesoro [p. 5], por la Encarnación y plazuela de Santo Domingo, hasta la de las señoras Descalzas Reales, se refirió el solemne acto tercera vez. Y tomando la vuelta por la calle de San Ginés, puerta de Guadalajara y Platería, llegaron últimamente a la plazuela de la Villa, donde asimismo había otro tablado, y allí la cuarta vez se repitió la ceremonia, asistiendo (desmontados ya) en él todos los caballeros regidores.

Fenecida toda esta gran función, restituyó el señor alferez mayor al señor corregidor el real estandarte, pidiendo fe y testimonio de ello, y de todo lo ejecutado esa tarde, a los secretarios del Ayuntamiento. Y el señor corregidor subió el estandarte real al balcón principal de la sala de Ayuntamiento. Allí lo fijó debajo de un riquísimo dosel destinado para este real ministerio, donde estará por el tiempo acostumbrado. Los señores y caballeros volvieron acompañando al señor marqués desde la plazuela de la Villa hasta su casa, a que se añadió la hermosa vista de mucho número de hachas que llevaban sus criados por ser ya anochecido, dando fin con luminarias, que hubo en todo Madrid, etc.

Y algunos de los que concurrieron a esta función (y entre ellos el señor duque de Osuna) han tomado la derrota de París, anticipándole con ansia a besar la mano al Rey nuestro señor.

Con expreso de París se ha sabido que el día 16 después de haber partido el correo para España, se declaró el Rey N. S. (que Dios guarde) como tal, con casa separada, y que los señores y próceres de aquella corte le besaron la mano al estilo español, como a rey de las Españas, debiendo al Cristianísimo, su abuelo, todas las demostraciones debidas a persona de tan alta representación. La salida de París de Su Majestad Católica para estos sus reinos estaba destinada por Navarra para primero

de diciembre [p. 6], reputándose la detención a Madrid hasta cuarentaiún días. Viene por capitán de su guarda el señor duque de Noalles. Y le acompañarán hasta Bayona sus dos serenísimos y queridos hermanos.

CON LICENCIA

En Madrid, por Lucas Antonio de Belmar, año 1700.

Y reconociendo Su Excelencia el general alboroto y público regocijo con que ha sido recibida y celebrada en esta ciudad de Lima noticia de tanta felicidad, rebosando en los semblantes de la lealtad española la alegría común por el ingreso a la monarquía de España del rey N. S. don Felipe Quinto (que Dios guarde), ha determinado anticipar el público festivo obsequio y fausta aclamación, sin esperar los cajones donde vendrá el despacho, siguiendo el ejemplar de la coronada villa de Madrid, que, antes de ver a su Rey y señor en la raya de sus reinos, le juró y aclamó. Y así, con consulta del Real Acuerdo, ha mandado Su Excelencia prevenir a los Tribunales, Cabildo y Ayuntamiento de esta ciudad, con todos los cabos militares y caballeros de ella, para que el día 5 de octubre de este año concurren al solemne acto de levantar pendones y aclamar al rey católico don Felipe Quinto N. S. (que Dios guarde). Y el amor de tan leales vasallos de Su Majestad hierva ya en las prevenciones costosas de adornos, galas y joyas para tan lucida acción y día tan glorioso, así en los caballeros de esta ciudad como en las señoras que asistieren a la excellentísima señora Virreina en su galería de Palacio, de que saldrá después cumplida relación. [p. 7]

Avisa también dicho señor don Jerónimo de Córdoba cómo la flota del cargo del capitán don Juan Baptista Mascarúa había llegado a salvamento a Cádiz a 2 de marzo, que los galeones se habían publicado para este mes pasado de agosto.

Dice también que tiene noticia de que el capitán del aviso trae ya cédula firmada del Rey nuestro señor.

Hase juzgado conveniente adelantar tan felices nuevas para el general consuelo y regocijo de estas provincias.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima, año de 1701. [p. 8]

[Diario 10: octubre 20 – diciembre 18, 1701]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE 20 DE OCTUBRE HASTA 19 DE DICIEMBRE DE ESTE AÑO DE 1701

[OCTUBRE]

20. A veinte de octubre celebró esta ciudad la triste memoria del gran terremoto del año de 1687, con la fiesta votada a la Santísima Virgen de las Lágrimas en la Compañía de Jesús, con asistencia de Su Excelencia, la Real Audiencia y Tribunales; y este día fue el último del octavario de la misión, que hizo el M. R. P. Alonso Mesía, cogiendo muy gran fruto de sus fervorosos sermones en la gran frecuencia y concurso de sus auditorios, y en el crecido número de confesiones y comuniones que hubo aquellos días.

24. Salió de esta ciudad para la de la Plata el señor doctor don Gregorio Núñez de Rojas, oidor que va a ser de aquella Real Audiencia.

27. La Real Universidad dio de claustro la cátedra de Código, que había vacado por muerte del doctor don Alejo de Cepeda, al doctor de Joseph González Terrones, asesor del Cabildo, regidor de esta ciudad, y catedrático que era de Iustituta.

28. Celebró Su Excelencia los años de la reina nuestra señora doña Mariana de Neoburg, viuda, con las demostraciones de su lealtad y veneración que siempre, asistiendo con los señores de la Real Audiencia, Tribunales y Cabildos, a la iglesia catedral a la misa que por su salud se canta, con las galantes divisas de su amor en los pechos, de joyas y cadenas que ostentó a su ejemplo la nobleza de esta ciudad.

29. Casó el general don Francisco Fernández de Sandoval con doña Teresa de Ortega y Hurtado, hija del general don Joseph de Ortega Luján, del Orden de Santiago, y de doña Leonor Hurtado y Mendoza.

NOVIEMBRE

10. Murió don Juan de Cevallos el caballero, contador del sueldo; sucediole en el ejercicio de la contaduría su yerno, don Juan de Valverde, que tenía esta futura.

FIESTA Y CORRIDA DE TOROS

14. El público regocijo de esta ciudad en la aclamación de nuestro rey y señor don Felipe V (que Dios guarde) avivó los ánimos y deseos de todos a continuar las festivas demostraciones de su general alborozo; y Su Excelencia, que tanto aliento de amante lealtad inspira en todas sus acciones, quiso, por adelantar los obsequios de la pública solemnidad, regocijar esta corte con tres días de toros, que se buscaron los más bravos, porque su hermosura consiste en su [p. 1] mayor fiereza, y son los mejores los que tienen asustado el concurso, que en el peligro ajeno del que torea, tiene la copa penada el que mira. Dispúsose la plaza Mayor con varios órdenes de tablados, donde tuvo asiento el numeroso gentío, que sin duda pasó de más de diez mil almas, fuera de balcones, galerías y tejados. La tarde del día catorce, que fue la primera, la divirtieron cuatro caballeros rejoneadores, don Joseph Pando, contador mayor del Tribunal de Cuentas, con el capitán de caballos del número, don Juan de Jáuregui y Guzmán, y el capitán de caballos don Ignacio de Aramburu, con su hermano don Luis de Aramburu, que, haciendo gala del riesgo y ostentación de su valor, salieron en briosos caballos (trayendo otros de remuda) con ricas libreas sus lacayos, y encaminándose al balcón de Su Excelencia a hacer las cortesías acostumbradas pasearon después la plaza, logrando algunos rejones.

[16.] El día segundo, que fue a dieciséis, abrió más campo al número de toreadores de a pie, que alegraron la plaza con la dicha de las suertes, no siendo la de menor aprecio que, habiendo rodado muchos, no sucediese desgracia en varios empeños de acometer algunos soldados del presidio del Callao, espada en mano, a los toros, y la guardia de Su Excelencia con las cuchillas, en que se vio el desempeño muy sangriento, pero airoso. Llevo el aplauso de la tarde un sargento del Callao, que esperó a pie cerca del toril al toro más bravo, a quien dio tan fuerte lanzada por el remolino de la testa o frente que, suspendiéndole más de vara en el aire, al revolver sobre quien le había herido, a pocos pasos cayó muerto, quedando tan firme en la frente la lanza que fue menester para sacarla hacer pedazos la testa.

19. El día tercero, que fue a diecinueve, repitieron la plaza los caballeros del primer día, tan arrestados a mostrar su valor como a buscar los empeños, pues con ciega temeridad y cierta valentía, provocando el furor de las fieras y arresgando los caballos entre las astas de los toros, si rodaron dos caballos y caballeros (aunque sin perder los estribos), fue para lidiar a cuchilladas y que hiciese la espada lo que no había hecho

el rejón; y así, desmontando de los caballos, dieron a ver la palestra más fiera hasta destrozarse los toros a sus manos. Muy gloriosos quedaron los caballeros, pagándoles el concurso con vítores lo que arresgaron sus vidas. Quiso Dios que no hubiese desgracia, y así fueron los tres días muy regocijados.

20. Casó el general don Fernando de la Fuente y Rojas, corregidor [p. 2] que va a ser de la ciudad del Cuzco, con doña Juana Margarita de Íjar y Mendoza, hija del señor don García de Íjar y Mendoza, del Orden Santiago, conde de Villanueva del Soto, consejero honorario del Consejo Real de Hacienda.

26. Llegaron cartas de Panamá con noticias habidas de unas embarcaciones francesas de la reforma que en Madrid había hecho Su Majestad de plazas, destierros de las cortes de los señores, coligación de armas entre el Imperio, Holanda e Inglaterra, y otras a esta forma, que para creerlas se espera la verdad del aviso de España.

28. Diose el pase del corregimiento de Guarochirí al maestro de campo don Pedro Legaria.

30. Murió aceleradamente el maestro don Joseph Vázquez de Velasco, presbítero, rector actual del Colegio Seminario de Santo Toribio, hermano del señor don Pablo Vázquez de Velasco, oidor de esta Real Audiencia, que le honró como a buen hermano y como su gran virtud y talento merecía, llevando a su entierro a los señores oidores, al venerable deán y Cabildo, toda la clerecía y nobleza de esta ciudad, con los tres colegios de San Felipe, Santa Martín y Santo Toribio.

DICIEMBRE

1. Celebrose en la catedral la anual memoria y honoración de los soldados difuntos, a que asistió Su Excelencia con todos los caballeros de la ciudad.

3. Diose el rectorado del Seminario de Santo Toribio al doctor don Juan Cabero del Orden de Calatrava y catedrático de Nona.

5. Se hizo a la vela en el puerto del Callao el aviso de este Reino, que lleva a España don Francisco de Llanos Orcasitas, criado de Su Excelencia, en ocho cajones, embarcados en el patache Santa Cruz, de que va por capitán don Sebastián de Colmenares, del Orden de Santiago, quien lleva 100 mil pesos por cuenta de los situados de tierra firme, con pólvora y otros peltrechos para aquellas plazas.

7. Llegó noticia de Panamá en pliego del señor don Jerónimo de Córdova, oidor más antiguo de aquella Real Audiencia, de haber muerto en Portobelo el día 14 de octubre el señor conde de Canillas, su presidente. Ha causado su muerte grandes ponderaciones a los discursos. Dicen que el accidente fue de calenturas, inflamación a la garganta y pasiones de ánimo. Queda gobernando sus cargos de gobernador y capitán general de aquel reino y presidente de la Real Audiencia el señor don Joseph de Larrañeta, teniente general que [p. 3] era de Portobelo, por tener en su título cláusula para suceder, en caso de muerte, en dichos cargos, hasta que Su Majestad mande otra cosa.

9. Murió en Lima don Martín Ramírez de Arellano, cuñado que fue del señor don Carlos de Cohorcos, oidor de esta Real Audiencia.

14. La plaga de ratones de que se quejaban los meses pasados los valles ha venido a nuestros vecinos campos a destruir las sementeras. Por donde los hacendados han ocurrido a las armas y conjuros de la Iglesia, por desterrar tanta calamidad.

15. Dio Su Excelencia el pase del corregimiento de Jauja a don Antonio Mari de Ginoves, del Orden de Santiago, alguacil mayor de la Real Caja.

17. Celebró la nobleza de esta corte los años felices de la excelentísima señora virreina condesa de la Monclova, con las expresiones del más verdadero afecto y veneración a las soberanas prendas, y amables virtudes de Su Excelencia, ostentando sobre sus pechos diversas joyas de diamantes y cadenas de oro que denotan el dulce cautiverio de nuestras voluntades.

19. Día de felicidad pública, que comienza a contarse por los años felices de nuestro rey señor don Felipe V, que prospere el cielo; que siendo 18 como flores de la edad, son los primeros que celebra el fiel reconocimiento y lealtad española en estos reinos. Vestiose de gala la ciudad y la nobleza esmaltó con diamantes la fineza de los pechos, en obsequio galante de su señor. Su Excelencia, en quien arde más visible la llama generosa de la adoración a su Rey, pasó a todas las demostraciones de su mayor culto. Asistió la mañana con la Real Audiencia, Tribunales y Cabildo a la solemne misa, que se cantó en la catedral, por la salud y vida de nuestro Rey y señor, que Dios la continúe por dilatados años feliz. A la noche se celebró en uno de los patios de palacio *La púrpura de la rosa*, composición elegante de don Pedro Calderón, toda música, y ejecutada con gran destreza de voces, riqueza de galas, aparato de perspectivas,

bastidores, tramoyas y vuelos. La loa fue también de música y representación, en que las musas y deidades coronaban a nuestro invicto Felipo, costeando tan crecido gastos en esta fiesta, como en la de los toros la siempre inexhausta galantería de Su Excelencia.

Con licencia del Real Gobierno: impreso en Lima año de 1701 [p. 4]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MAS SOBRESALIENTES

en esta Corte de Lima (con otras avidas de la Europa) desde fines de Diciembre de 1701. hasta mediado Febrero de 1702.

22 **E**l festejo Real de Palacio en celebridad del feliz ingreso de la Corona de N. Rey y Señor Don Felipe V. [que Dios guarde] se repitió, convidando su Exc. al V. Dean, y Cabildo de esta S. Iglesia de Lima, y todo el numeroso Clero de esta Ciudad, cortejando su Exc. en su quarto a los Capitulares, antes de bajar a la Comedia, con regaladas bebidas, y después bajando a asistir al teatro, mostrando en todo su Exc. la gran veneracion, que professa al estado Ecclesiastico, Tercera vez convidó a todos los Cavalleros de Lima. Quarto día a las dos Religiones de S. Domingo y S. Francisco. Quinta vez a las de S. Agustín, N. Señora de las Mercedes, y S. Juan de Dios, regalando siempre su Exc. a los Prelados actuales, y Padres de Provincia, cō regalados refrescos en su quarto; y acompañandolos personalmente todo el tiempo de la representación musica. Sexta vez convidó a la Real Universidad, que asistió en numeroso concurso de Doctores, y Maestros; cō los tres Colegios el Real, y Maior de S. Felipe, el Real de S. Martín, y el Seminario de S. Toribio. Séptima, y última vez se representó el día de Reyes a toda la Ciudad, queriendo su Exc. que en tan festiva demostración del regocijo publico, y celebridad de N. Rey, y Señor, tuviessen parte en la comun alegría, y festejo los zambates Vassallos de su Magestad,

23 **V**otose la Cathedra del Maestro de las Sentencias, q̄ regenta el Colegio Real de S. Martín; y la sacó con gran triunfo, por excelso de 240. votos el Do. D. Juan de Ysquizu. Colegial Martiniano.

25 **E**nterrose en la Iglesia de S. Agustín la Señora Doña Francisca Tello muger que fue del S. D. Alonso del Castillo, Oidor de esta Real Audiencia; asistió su Exc. con todos los Tribunales, y Cabildo secular.

Esta tarde los muchachos de la platería en celebracion de N. Rey D. Felipe V. corrieron sus torillos; aviendo presedido antes la proclamacion con su paseo, y estandarte, remedando la que esta Ciudad celebró, en que todos los principales varrios han concurrido a este festejo, aun en la edad pueril, causando singular gozo de q̄ la lealtad Española comience a declararle tan fino, aun en tan cor-

[Diario 11: diciembre 22, 1701 – febrero 10, 1702]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA (CON OTRAS HABIDAS DE LA EUROPA) DESDE FINES DE DICIEMBRE DE 1701 HASTA MEDIADO FEBRERO DE 1702

[DICIEMBRE]

22. El festejo real de Palacio en celebridad del feliz ingreso a la corona de nuestro Rey y señor don Felipe V (que Dios guarde) se repitió, convidando Su Excelencia al venerable deán y Cabildo de esta santa iglesia de Lima, y todo el numeroso clero de esta ciudad, cortejando Su Excelencia en su cuarto a los capitulares, antes de bajar a la comedia, con regaladas bebidas, y después bajando a asistirles al teatro, mostrando en todo Su Excelencia la gran veneración que profesa al estado eclesiástico. Tercera vez convidó a todos los caballeros de Lima. Cuarto día, a las dos religiones de Santo Domingo y San Francisco. Quinta vez, a las de San Agustín, Nuestra Señora de las Mercedes y San Juan de Dios; agasajando siempre Su Excelencia a los prelados actuales y padres de provincia con regalados refrescos en su cuarto, y acompañándolos personalmente todo el tiempo de la representación música. Sexta vez convidó a la Real Universidad, que asistió en numeroso concurso de doctores y maestros, con los tres colegios, el Real y Mayor de San Felipe, el Real de San Martín y el Seminario de Santo Toribio. Séptima y última vez se representó el día de Reyes a toda la ciudad, queriendo Su Excelencia que, en tan festiva demostración del regocijo público y celebridad de nuestro Rey y señor, tuviesen parte en la común alegría y festejo los amantes vasallos de Su Majestad.

23. Votose la cátedra del Maestro de las Sentencias, que regenta el Colegio Real de San Martín, y la sacó con gran triunfo, por exceso de 240 votos, el doctor don Juan de Isúsquizu, colegial martiniano.

25. Enterrose en la iglesia de San Agustín la señora doña Francisca Tello, mujer que fue del señor don Alonso del Castillo, oidor de esta Real Audiencia; asistió Su Excelencia con todos los Tribunales y Cabildo Secular.

Esta tarde los muchachos de la platería, en celebración de nuestro rey don Felipe V, corrieron sus torillos, habiendo precedido antes la proclamación con su paseo y estandarte, remedando la que esta ciudad celebró, en que todos los principales barrios han concurrido a este

festejo, aun en la edad pueril, causando singular gozo de que la lealtad española comience a declararse tan fina aun en tan cortos [p. 1] años, siéndoles de generoso impulso el agrado y benignidad de Su Excelencia que celebraba estos asomos y primero brotes de su ingenua fidelidad.

27. Hizo Su Excelencia merced del oficio de Condesuyos de Arequipa a don Manuel de Sosa, criado del señor conde de Cañete.

ENERO

1. Salieron electos alcaldes ordinarios de esta ciudad con singular aplauso don Pedro Fernández de Abasto, regidor, y don Juan de Murga, del Orden de Santiago; y por juez de aguas, don Joseph Merino de Heredia, alguacil mayor de esta ciudad.

5. Hízose elección de prior del Tribunal del Consulado en don Cristóbal Calderón, del Orden de Alcántara, y de cónsul, en don Florián de Ávila.

Este día por la tarde fue el paseo del estandarte real, con que se fundó esta muy noble y leal ciudad de los Reyes, Lima (que cuenta de su fundación ciento y sesenta y siete años). Acompañó Su Excelencia el estandarte a caballo con los señores de la Real Audiencia y demás Tribunales y Cabildos por las calle de la ciudad; asistieron a vísperas en la catedral y el día siguiente a la fiesta.

6. Que como Pascua de Reyes, por celebrar el nombre regio de Melchor, que lo es de Su Excelencia, los caballeros de esta corte demostraron en las ricas joyas y cadenas con que guarnecieron sus pechos la fineza de su amor para con el príncipe que nos gobierna, celebrando con regocijo su día. La tarde fue de paseo público a la Alameda, con gran concurso de carrozas y calesas, y lucimiento de galas. A la noche fue la última repetición de la comedia, con nueva loa y sainetes, que festejaron la ciudad.

11. El festejo que en su calle habían hecho los muchachos de la platería, como vimos, en celebridad de nuestro Rey, pidieron licencia para repetirlo en Palacio; y concedida gratamente por Su Excelencia, por ser en aplauso de Su Majestad aquel noble afecto que mostraba el gremio honrado de los plateros, dispusieron en uno de los patios de Palacio la forma de plaza y tablados correspondientes al sitio, barreras y coso en que encerraron 14 novillos, y remedando las formalidades de fiestas reales, entraron por la tarde 15 muchachos que componían la guardia con sus alabardas en las manos, coletos de ante, mangas voladas, corbatas

ricas, divisas en sombreros; y haciendo las debidas cortesías, despejaron la plaza o [p. 2] patio de Palacio, y se plantaron debajo del balcón de Su Excelencia. Entraron después seis toreadores de a pie, con sus capotillos de raso azul y cintas nácares, y dos montados para recibir las órdenes. Después, en briosos caballos, cuatro muchachos, que el mayor no pasó de 14 años, vestidos de negro, con golillas, cabos de gala, con ricos cintillos de diamantes en los sombreros, calzados borceguíes blancos y acicates, con sus lacayos y rejonos; que habiendo hecho las cortesías a Sus Excelencias, pasearon la plaza, y después ocuparon el medio, puestos en cuadro para llamar a los toros, en quienes lograron sus rejonos, con garbo y bizarría; y fingiéndose allá sus empeños, desmontaron de los caballos, y dieron muy buenas cuchilladas, y mataron algunos toros. De los toreadores de a pie, preciosos en todo, hubo quien de un puntazo mató a un novillo. Todos los celebraron mucho, y la benignidad de Su Excelencia los favoreció y honró, mandando echar de sus balcones fuentes de colación al concurso de la plaza.

13. Este día, en extraordinario de Quito, llegó noticia de haber muerto el corregidor de Loja, don Francisco Pérez de Tagle, y Su Excelencia nombró por justicia mayor de dicha ciudad a don Antonio Sánchez de Orellana, marqués de Solanda. También se avisó la muerte de don Alberto Fernández de Montenegro, del Orden de Santiago, corregidor de Latacunga, y de este oficio hizo merced Su Excelencia al general don Melchor Malo Vique.

15. Esta noche llegaron pliegos de Panamá, que avisan saberse por cartas de la isla de Cuba cómo un bajel, que allí había dejado pliegos y otros para La Habana y pasaba con azogues a Nueva España, dio noticias de la buena salud de nuestro Rey y señor don Felipe V (que Dios guarde), y cómo casaba con la serenísima señora hija del señor duque de Saboya; y que Su Majestad pasaba a Barcelona a recibir su esposa, y después volvía a jurarse en Aragón. También vino una gaceta impresa en Sevilla, que trae diferentes noticias; y ha parecido reimprimir los capítulos que más nos tocan, por entretener las esperanzas del aviso de España.

RELACIÓN Y GACETA GENERAL, QUE VA DECLARANDO LA GRANDE PREVENCIÓN QUE HAY EN EL NORTE PARA CUANDO LLEGUE LA OCASIÓN; Y CÓMO EL REY DE PORTUGAL ESTÁ YA DECLARADO A FAVOR DE LAS DOS CORONAS DE ESPAÑA Y FRANCIA, Y DEL REENCUENTRO [P. 3] QUE HA TENIDO EL REY DE MEQUÍNEZ CON EL ARGELINO Y OTRAS MUCHAS NOVEDADES

Viena, 28 de mayo de 1701

El día 14 después de medio día, salió de esta corte el príncipe Eugenio de Saboya para mandar las armas en Italia, a quien esperaba el ejército de Reberedo, para discurrir la parte por donde se había de entrar en la Lombardia, por haber cogido las tropas francesas y españolas todos los sitios más ventajosos a su gusto; y se tienen aquí algunas esperanzas de algunos príncipes italianos se declaren a nuestro favor, como se vea alguna operación ventajosa que los pueda alentar. Partió pocas horas después el príncipe de Comercy, con muchos oficiales. Las cosas de Hungría y Transilvania están ahora en quietud, sin que de parte de los otomanos se tema alguna invasión, aunque habían corrido voces de haber sitiado a Asof; pero siempre da cuidado el grande armamento marítimo que, según se cree, dará el golpe en la república de Venecia.

Llegó a esta corte el príncipe de Darmstrat, a quien ha dado Su Majestad la mitad del regimiento del difunto conde Caprara, dando la otra al de Montecuculi, con facultad de que entrambos recluten hasta que se formen los regimientos convenientes.

Londres, 3 de junio de 1701

Se ven algunas inquietudes en los ánimos por los fines diferentes que los mueven, pues deseando todos la seguridad de la patria y la tranquilidad de Europa, son distantes muchos los medios que se proponen. Los comunes quisieran ajuste sin llegar a rompimiento, y los señores parece que desean la guerra, a que ayudan los clamores de Holanda, que gritan ser este el único medio de la seguridad de ambas potencias, como lo dicen en su carta escrita al Parlamento y a Su Majestad llena de representaciones lastimosas, lo cual ha movido a los comunes para que, el día 20 de mayo, resolviesen enviar los diez mil hombres, en cumplimiento del tratado; y a los señores, a presentar un mensaje a Su Majestad haga nueva alianza ofensiva y defensiva con los Estados Generales, el señor Emperador y otros príncipes para la conservación de Holanda y suya, quejándose de los que tuvieron la culpa de haberse retardado la junta del Parlamento tanto tiempo, después de la muerte del Rey Católico,

porque de aquí ha nacido la diligencia de los franceses y mal estado de Inglaterra y Holanda. [p. 4]

Milán, 6 de junio de 1701

Aguardaba el ejército imperial al príncipe Eugenio de Saboya, para deliberar por dónde había de ser la entrada en la Lombardía, y llegó ya al campo el día 18 por la posta. Se dice que, reconociendo la dificultad de venir por donde estamos fortificados, se disponía entrar los alemanes con dos cuerpos de ejércitos, uno por el Vicentino, otro por las montañas de Bressan; para lo cual el mariscal de Catinat, habiendo reconocido por los ingenieros los pasajes, tenía en su poder los planos para prevenir todos los sucesos; y dejando en el puesto principal buena gente, había dividido el ejército en otros dos cuerpos, con tal disposición que en caso de necesidad se puedan todos tres socorrer. Llevan consigo 25 batallones, dejando 24 escuadrones sobre el Mincio, haciendo de su parte cuanto cabe en la industria militar. Ahora se ha tenido la noticia de haber los alemanes dejado el camino de Chiusa y entrado por la parte de Basán³⁶, junto a Vicenza, ciudad del veneciano, quedando ya a nuestra vista con solo el río Adige de por medio. Se supone han de procurar el pasaje, y como es tan larga la ribera y no fácil de cubrir toda, se teme la entrada; pero se vive con gran cuidado, observando todos los movimientos. Una partida de nuestro ejército salió a reconocer el campo, y aunque los alemanes dispararon, llevaban orden los nuestros de no vengarse; antes se dejaron prender veinte fantasines, dando al mundo cumplida satisfacción de que solo se pretende la defensa. Llegaron quince galeras con la capitana de Nápoles, con gente y municiones para el Estado, y no habiendo podido desembarcar en el Final³⁷ por el mal tiempo, quedó la gente en Baia³⁸, desde donde pasarán al campo nuestro. Tres navíos franceses cargados de pólvora llegaron a Génova, y por el riesgo no los permitieron desembarcar en aquel puerto; pero han llegado al Final. Envió un correo el señor príncipe Vaudemont al duque de Tursis, de que ha nacido suspender su partida. En Venecia se tienen muchos recelos de

³⁶ *Basán*, por Bassano del Grappa, en la provincia de Vicenza, en la región del Véneto.

³⁷ Es el marquesado de Finale en la Liguria, que formaba parte de las posesiones españoles en el norte de Italia.

³⁸ En el impreso: baya. Lo más probable es que se refiera al puerto de Baia, cerca de Nápoles, luego mencionado en Noticias 7.

la armada turca, y en el arsenal de noche y día se trabaja en la fábrica de navíos.

Bruselas, 8 de junio de 1701

Han sido grandes los regocijos por la publicación del casamiento de Su Majestad. Se ha celebrado con salvas de artillería, fuegos artificiales y otras públicas demostraciones habiendo [p. 5] el señor marqués de Bedmar hecho en su palacio un gran convite y baile, a uso de la tierra. Pero el mismo día se hizo la revista general de las tropas, fuera de la puerta de Hall, de las guardas francesas y suizas y gentes de armas, con mucho gusto de todos por ser tan lucidas y disciplinadas. Las líneas desde el mar a la Mosa se continúan, que tendrán por los rodeos cincuenta leguas de longitud. El mariscal de Busters tiene aún su cuartel en Lovaina, a donde el otro día fueron el comandante general y Mons. de Bagnois, para discurrir sobre las presentes disposiciones. Se han fortificado todas las fronteras y principalmente las plazas de Gueldres, a donde se envían más tropas y nueva artillería, por ser más fácil por allí hacer la guerra a los holandeses, en caso de declararse el rompimiento. El ejército español se compone de diecisiete mil infantes y cinco mil caballos de buena calidad, que con los del país llegarán en todos a veinte y cuatro mil, que todas las milicias, con las francesas, llegarán a ochenta y cinco mil hombres.

París, 10 de junio de 1701

Murió el señor Felipe de Borbón, duque de Orleans, hermano único del Rey, el día 9 de junio, cerca del mediodía en su castillo de Saint Cloud, de un accidente repentino a los sesenta años y ocho meses de su edad. Fue muy querido en toda la Francia, muy amado de Su Majestad, apasionado de los españoles y gran limosnero. Tuvo el Rey la noticia en su castillo de Marly, y a las dos de la noche se puso en camino, asistiéndole hasta la última agonía, y lo mismo hicieron el señor Delfín y los señores duques de Borgoña. Murió también Magdalena Escudery, de noventa y cuatro años, persona muy conocida por sus libros y poesías agradables. El mariscal de Villeroy partió al Rin con muchos oficiales para mandar las armas de Alemania, aunque corre voz irá el señor duque de Borgoña, y quedan ya entre la Mosa y el Saare hasta 45 mil hombres.

Madrid, 28 de junio de 1701

El Rey nuestro señor asistió el miércoles por la tarde en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús a una fiesta cómica que los estudiantes

han representado con motivo de su feliz venida, estilo que han observado los estudiantes en semejantes casos. Estuvo su Real Majestad muy gustoso, porque fue muy divertida la fiesta. [p. 6]

El día siguiente tuvo, con las cartas de París, la noticia de la muerte de su tío el señor duque de Orleans, que ha sido muy sentida, así de Su Majestad como de sus fieles vasallos, por el especial afecto que siempre manifestó Su Alteza a toda la nación española.

Por las cartas de Cádiz, se sabe que entraron en aquel puerto las galeras con la gente de Cataluña y con muchos peltrechos de guerra, y que, habiendo pasado muestra la caballería, la halló el señor marqués de Leganés en muy buen estado.

El Rey ha nombrado por mayordomo más antiguo y gobernador de la Real Casa de la Reina nuestra señora, su futura esposa, al señor conde de Montellano, gobernador que ha sido del Consejo de Indias y virrey de Cerdeña. También ha declarado por mayordomos a los señores marqués de Orellana, marqués de la Rosa, y conde de Montenuovo.

Con expreso de Lisboa, que pasó también a París, se ha sabido, que la alianza ofensiva y defensiva con Portugal queda concluida con estos reinos de España y Francia, noticia que reduce a entera seguridad los intereses de estas coronas.

Las cartas de Ceuta de 17 del corriente refieren que, por unos prisioneros moros que cogieron nuestras barcas, se había sabido que el Rey había vuelto a Mequínez con pérdida considerable de gente y alcaides en el reencuentro con los argelinos, y que se hallan en Tánger dos hijos del Rey, con gente para remudar la que hay en aquel sitio; y que otro llamado Muley Hamete, que tenía el gobierno de Sus, habiéndose rebelado contra su padre, había conquistado la plaza de Santa Cruz, en la costa marítima del océano Atlántico, y puesto allí gobernador, con orden de que esté solo sometido a él.

17. Llegaron esta noche de Panamá dos paquetes de cartas re[g]ulados: por el Rey, al Virrey, presidente y oidores de la Real Audiencia de Lima; causó gran cuidado lo inopinado de su llegada, y comenzó la curiosidad a discurrir, como suele, muchas novedades. Convocó Su Excelencia a los señores ministros, y abiertos se hallaron ser pliegos triplicados y cuadruplicados de la muerte de nuestro rey y señor don Carlos II (que está en gloria), y muchas cartas a las ciudades y villas

del reino para que se levanten pendones por el Rey [p. 7] nuestro señor don Felipe V. En otras cartas particulares se discurre, aunque sin fundamento cierto, que el moro ha cogido dos avisos.

21. Salió del puerto del Callao el situado para el presidio de Valdivia, y lleva 26 hombres de socorro, para defensa de aquella plaza. Murió doña Josefa Jarava, mujer que fue de don Alonso Jiménez de Lara, del Orden de Calatrava.

23. Llegó extraordinario de Trujillo avisando la muerte del obispo de aquella ciudad, el señor don Pedro Dies Cienfuegos, sucedida a 9 de enero en Catacaos apresuradamente, si bien el día antes había dicho misa, que entendió poder cantarla de pontifical por celebrar el día de la proclamación de el Rey nuestro señor; mas no pudo, herido ya del mal de la muerte, que se entiende fue tabardillo.

Murió en el convento grande de San Agustín el padre maestro fray Nicolás Meléndez, prior que había sido de aquella casa.

FEBRERO

1. Murió el licenciado Francisco Javier, padre de la congregación de San Felipe Neri en San Pedro, padre fundador, capellán mayor y mayordomo de las Trinitarias Descalzas.

6. El presidio del Callao celebró una semana entera fiestas a la proclamación de nuestro rey y señor don Felipe V, a que asistieron solos tres días Sus Excelencias con gran concurso de esta ciudad de Lima. Hubo tres corridas de toros muy bravos, y con buenos lances y rejones, y otro día se jugaron gansos en el mar, fiesta divertida.

En el monasterio de la Encarnación se hicieron honras a don Alonso de la Cueva y Olea, que murió en Guamanga, recién casado, caballero malgrado en la flor de su edad y de los primeros.

10. Enterrose en el convento grande del Rosario el padre fray Juan Gómez, hijo de este convento de Lima, con fama de gran siervo de Dios, de edad de 48 años y 24 de religión, natural de Extremadura de la villa del Serro, que se había ocupado en la demanda de Nuestra Señora del Rosario; asistió a su entierro toda la ciudad y le cargaron los capitulares, y celebró los oficios el reverendísimo padre comisario general

de San Francisco, con toda su comunidad. Besaronle los pies y manos, tocaban los rosarios y le despojaron dos o tres veces los hábitos, que llevó la piedad como reliquias.

Con licencia del Real Gobierno; impreso en Lima por Joseph de Contreras y Alvarado, año de 1702 [p. 8]

[Noticias 2: 1701 – 1702]

NOTICIAS DE EUROPA HABIDAS EN VARIAS GACETAS IMPRESAS EN MADRID DESDE 19 DE JULIO HASTA 27 DE SETIEMBRE DEL AÑO PASADO DE 1701, QUE VINIERON POR LA VÍA DE PANAMÁ EN EL PATACHE SANTA CRUZ, QUE ENTRÓ EN PAITA A 27 DE MARZO DE ESTE AÑO 1702

Madrid, 19 [de] julio

El jueves 14, día de San Buenaventura, padeció esta corte una grande tempestad de truenos y relámpagos. Cayeron algunas centellas y rayos, sin daño de las personas, pero con alguno de los edificios; pues a las siete y media de la tarde, dio un rayo sobre la cúpula de la media naranja de la iglesia del Real Convento de Santa Isabel; y prendiendo el fuego en el plomo y maderas, se encendió con tanta violencia que no se pudo apagar, hasta que dando en la piedra de sillería, no tuvo a dónde cebarse; y a las nueve y media de la noche dio con la linterna y último cuerpo en la iglesia, pero con felicidad, pues no ofendió el presbiterio ni colaterales; y por la gran diligencia de los ministros públicos, se embarazó no prendiese en el convento ni colegio vecino, adonde hubiera sido fatalísima la ruina. En el Colegio Imperial de la Compañía, cayó un globo sobre el cimborio, que antes [de] herir, se dividió en cuatro centellas; las dos salieron al campo; la otra dio en la puerta de los carros; la otra penetró a la iglesia; y vuelta a dividir en cuatro ramos, paró en exhalación, llenándola toda de luz y después de humo; y aunque derriñó parte del plomo por la parte superior de la bóveda del presbiterio por donde rompió, no hizo más daño que derribar algunas pequeñas partes del edificio de yeso, y tiznar aquel gran retablo; por cuyo señalado beneficio, asistió la comunidad a otro día a una misa de acción de gracias a San Francisco Javier, titular y patrón de aquel gran templo.

Por las cartas de Cádiz, se sabe que entraron en aquel puerto, el día once, otros siete bajeles más de guerra franceses, siendo la capitana extremadamente grande y hermosa, y que también entraron nuestras galeras de vuelta de levante. Por las de Ceuta se sabe que, el día dos de este, se pegó fuego a [p. 1] dos hornillos para cortar una mina; que los enemigos avanzaban a nuestras fortificaciones, y que se logró felizmente, volando a muchos infieles que se pudieron ver en el aire.

El Rey nuestro señor ha hecho merced de la grandeza de España al señor marqués de Castell dos Rius, embajador ordinario a Su Majestad

Cristianísima. Y ha nombrado al señor don Francisco de Eguaras para dar el pésame de la muerte del señor duque de Orleans.

Sábado por la mañana, día de Nuestra Señora del Carmen, fue Su Majestad a visitar el convento del Carmen Calzado.

Madrid, 26 de julio

Asiste Su Majestad con toda aplicación al despacho, favoreciendo también algunas tardes a su Corte con bajar al paseo del río, adonde es el concurso de la villa.

De Ceuta se avisa que, habiendo salido en cuatro embarcaciones ciento y cincuenta hombres a reconocer la costa de Berbería, por la parte del estrecho, saltando en tierra en el río de Alcázar, apresaron algunos caballos y vacas.

El atalaya del Hacho avisó que en el campo de los enemigos había entrado un personaje con cincuenta caballos y treinta infantes, a quien salieron a recibir el alcalde Alí y otros oficiales, haciendo alguna salva la artillería; y se presume ser alguno de los hijos del Rey.

Por un moro, que ha pasado a esta plaza del campo del enemigo, se tiene noticia, que Muley Ismael está cincuenta leguas de Mequínez, de vuelta de Levante, con ejército poderoso, habiéndolo aumentado con nueva gente; y con las violentas exacciones de dinero, ha juntado grandes sumas, con ánimo de emprehender alguna facción de consecuencia, o bien sea contra los argelinos o contra los rebeldes del reino de Sus, en el océano Atlántico.

Madrid, 2 de agosto

El Rey N. S. en atención a los servicios, así políticos como militares, del señor don Francisco Ronquillo y Briceño, corregidor de Madrid, le ha nombrado por gobernador de Cádiz; y por la gran satisfacción que tiene de su aplicación y disposiciones, le ha mandado que se detenga hasta su vuelta de Barcelona con la Reina nuestra señora. Y en ínterin que va a servirle, ha nombrado Su Majestad al señor general de batalla don Scipión Brancacho por gobernador interino. [p. 2]

El corregimiento de Madrid le ha conferido al señor don Fernando Matanza, corregidor de Córdoba; y esta resulta al señor don Francisco Salcedo, que lo es de Jaén.

El domingo, día de San Ignacio, fue el Rey nuestro señor al noviciado de la Compañía de Jesús.

Su Majestad ha determinado mañana miércoles el irse a Toledo a visitar a la Reina Nuestra Señora mandando poner paradas para volverse el mismo día.

Madrid 16 de agosto

El Rey nuestro señor ha diferido su jornada de Barcelona, por la peligrosa estación del tiempo; y hasta que refresque, no saldrá de Madrid.

El señor don Carlos Garrafa, gran prior de la Rochela y embajador de Malta, hizo su entrada el día nueve, con grande ostentación de libreas y carrozas.

Murió el señor don Francisco Camargo, del Consejo de Indias.

Se ha sabido que, habiendo llegado a principios de marzo a la Vera Cruz el aviso de España con los pliegos para la proclamación del Rey nuestro Señor, se había hecho esta función en México con excesivas demostraciones de alborozo, y lo mismo en La Habana y islas adyacentes. Que así en la Nueva España como en el Perú, se gozaba de mucha paz y tranquilidad; y que por las novedades, que pudiesen ocurrir, se prevenían con vigilancia y cuidado nuestras costas de América.

Ayer tarde, día de la Asunción, fue el Rey nuestro señor a Nuestra Señora de Atocha, continuando su piedad y devoción.

Madrid, 18 de agosto

De Ceuta se avisa que aún no había vuelto al sitio e[l] alcalde Alí con la gente que sacó; y que se había sabido cómo continuaban más que nunca los alborotos de los reinos de Sus, siendo caudillo de los sublevados uno de los hijos del mismo Muley, llamado también Muley Mahamet; y que el Rey estaba juntando un ejército considerable para ir en persona a esta expedición.

De Melilla³⁹ se sabe que su gobernador don Antonio López Gallardo había hecho unas presas de moros, los cuales confirman los movimientos de Muley contra su hijo.

Por las cartas de Cádiz, se sabe también que una fragata de Francia había peleado en aquellos mares con una galeota de Zale y que [p. 3] habiéndola echado a pique, solo pudo coger vivos diez moros, ahogándose más de otros sesenta.

³⁹ En el impreso: Melilia.

A aquel puerto llegó un navío inglés cargado de mercaderías, y el capitán refiere que otros estaban a la carga y le seguirían.

El Rey nuestro señor asistió el domingo, día de San Agustín, en el Convento Real de San Felipe, a misa y sermón.

Y el día de San Luis asistió también con los grandes en su capilla real.

Madrid, 6 [de] septiembre

Por cartas de Turín de 17 se sabe que el señor marqués de Castel Rodrigo había vuelto de Milán, adonde había ido a dar calor a las prevenciones de su entrada; que había ya recibido la dispensación para el casamiento del Rey nuestro señor, y que todo estaba dispuesto para aviarse la Reina nuestra señora a Niza a la primera orden, adonde se embarcará en las galeras.

Habiendo el Rey nuestro señor determinado su jornada para Barcelona, salió de Madrid, ayer lunes por la tarde. Van sirviendo a Su Majestad el señor duque de Medina Sidonia, su caballero mayor; el señor conde de Benavente, sumiller de corps; el señor conde de Santistevan, del Consejo de Estado; gentiles hombres de cámara, los señores marqués de Montealegre, duque de Sesa, marqués de Valero, duque de Osuna y don García de Guzmán (primer caballero); mayordomos los señores marqués de la Alameda y conde de Priego; el señor patriarca de las Indias, como limosnero mayor, y el padre Guillermo Dubantón, confesor de Su Majestad; el señor don Antonio de Ubilla, secretario del despacho universal; y por sus oficiales, don Joaquín de Morras, don Francisco Castejón y don Juan Antonio de Zárate, secretario de cámara; el señor don Claudio de la Roche. De los caballeros van los señores don Juan Antonio Montenegro, y don Joseph de Sobremonte, que también va por teniente de la noble guarda de corps, con los dos otros tenientes de las dos guardas, don Francisco Ethenarde y don Gaspar de Bustillos. De los caballeros pajes, van cuatro (con su ayo don Juan Antonio de Salinas): don Diego Vaquerizo, don Antonio Álvarez de Bohorquez, don Joseph de Uribe y don Juan Miguel de Borda y Vergara. Por ayudas de cámara, don Juan de Oviedo, don Luis de Valdez, don Gabriel de Ontañón y don Joseph de Angulo. Van también los demás oficios [p. 4] de la Casa, y el señor conde de Marsein y el señor comendador Operti, embajador de Saboya.

El jueves le seguiré la familia de la Reina nuestra señora.
El itinerario del viaje es como se sigue.

<i>Días</i>	<i>Leguas</i>
1. Lunes 5 a Alcalá a dormir.	3
2. A Guadalajara, comer y dormir.	4
3. A Torija, comer y dormir.	3
A Grajanejos, a comer.	3
4. A Algora, a dormir, por no haber antes lugar donde hacer tránsito.	4
5. A Alcolea, a comer y dormir.	5
6. A Maranchón, comer y dormir.	4
A Tartanera, a comer.	4
7. A Tortuera, a dormir.	2
8. A Oser, primer lugar de Aragón, a comer y dormir.	4
9. A Daroca, a comer y dormir.	5
10. A Amainar, a comer.	3
A Cariñena, a dormir.	3
11. A Longares, a comer.	2
A Muel, a dormir.	2
12. A Santafé, monasterio de bernardos, a comer.	3
A Zaragoza, a dormir.	2
<i>Son 56 leguas y doce jornadas.</i>	
13. A Villafranca, a comer y dormir.	4
14. A Piña, a comer y dormir.	4
15. A Bujalaroz, comer y dormir.	5
16. A Candasnos, comer y dormir.	4
17. A Fraga, comer y dormir.	4
18. A Lérida, primer lugar de Cataluña, comer y dormir.	5
19. A Belpuche, comer y dormir.	5

<i>Días</i>	<i>Leguas</i>
20. A Cervera, comer y dormir.	4
21. A Momenco, comer y dormir.	3
22. A Igualada, comer y dormir.	4
23. A Piera, comer y dormir.	4
24. A Mortorel, comer y dormir.	3
25. A Barcelona, comer y dormir.	4
<i>Leguas en todo 109 y jornadas 25</i>	

Como el Rey N. S., Dios le guarde, se halla con la más entera satisfacción del experimentado celo y amor del señor cardenal Portocarrero, arzobispo de Toledo, con los incomparables intereses de esta monarquía que se reconocen y celebran, habiendo [p. 5] de hacer Su Majestad esta larga ausencia de Madrid, a que le han precisado las supremas importancias de su jornada a Cataluña, para las cortes de aquel principado, recibimiento de la Reina nuestra señora en Barcelona, cortes de Aragón y, si las ocurrencias lo permitieren, también de Valencia, resolvió la alta providencia de Su Majestad, por decreto de 1 de septiembre, nombrar y encargar a dicho señor cardenal Arzobispo del gobierno general y absoluto de estos reinos en ausencia suya, con todas aquellas estimables circunstancias, que en el referido decreto se dejan ver, sin limitación de confianza y autoridad.

El Rey nuestro señor ha dado la plaza al Consejo de Indias, que vacó por muerte del señor don Francisco Camargo, al señor don Alonso Pérez de Araciel, presidente de la Regia Cámara de Nápoles.

Murió el señor don Juan Lucas Cortés, del Consejo de Castilla, conocido por su grande erudición, y selecta y numerosa librería.

Esta plaza se ha dado al señor don Fernando García Bazán, presidente de Granada, y su resulta al señor don Francisco Rodríguez de Mendarozqueta, canónigo doctoral de Toledo.

Madrid, 13 de septiembre

De Ceuta se sabe no hay cosa particular en lo tocante a este sitio. Por un moro que se ha pasado de Tetuán, se sabe de Mequínex que, el día 8 de julio, entró el Rey en aquella corte, y publica ha de volver a campaña dentro de cuatro meses, en cuyo tiempo ha mandado juntar

en diferentes partes de su reino 400 quintales de plata, y hacer otras prevenciones. Ha llamado a todos sus hijos, que no dejan de perjudicar a su reino. La gente y caballería que trae ha padecido mucho en la expedición contra argelinos, especialmente los ocho días, que anduvieron fugitivos y perdidos, sin tener qué comer ni beber; perecieron muchos y los que han vuelto vienen enfermos y perdidos, y los malos sucesos le tienen muy cuidadoso y mortificado, de que ha [p. 6] resultado haber hecho, al otro día de su arribo, un horroroso estrago en todos, degollando más de 300, diciendo son traidores. Quiere levantar y servirse de gente blanca; tiene alistada toda la de Fez teniendo consternados con tales violencias los ánimos. Muley Mahamet, que está levantando contra el Rey su padre, cortó la cabeza al alcaide Zara, que había ido a Sus, por el oro que venía de regalo, y se quedó con él. Se ha sabido que el alcaide Alí pasó a Mequínez, a cumplimentar al Rey y darle cuenta de las disposiciones de este sitio.

En la bahía de Cádiz, estos días han entrado algunos bajeles ingleses y holandeses de la primera nación; han salido otros a la vuelta del estrecho. El viernes llegaron dos bajeles, el uno sueco y el otro dinamarqués, cuyo capitán, después de haber combatido valerosamente en el cabo de San Vicente con argelinos, fue muerto por ellos, y le enterraron ayer en este puerto. El mismo día pasó de esta ciudad a Santa Catalina del Puerto el señor marqués de Leganés, a ver el castillo que se está haciendo, que será uno de los buenos que se hayan visto. Está acabado un pedazo con cuatro troneras, que miran hacia las Puercas, y otras cinco a la bahía, y lo demás se va prosiguiendo incesantemente, todo de cantería, capaz de treinta cañones, y 4 mil hombres, sin el castillo viejo y la ermita, que quedan dentro; y a la tarde volvió a esta ciudad a reconocer las murallas, castillos y baluartes, que todos están en gran defensa, y muy proveídos de gente y pertrechos, debiéndose estas y otras grandes providencias a su gran desvelo.

El jueves 8 salió de esta corte de Madrid la familia de la Reina nuestra señora para Barcelona. Van por damas la señora doña Josefa de Figueroa, la señora doña Catalina Pimentel, la señora doña Manuela de la Cueva y la señora doña Isabel Ana de Velasco; meninas, las señoras doña Laura y doña Rosa de Castelví; señoras de honor, las señoras marquesa de Casa Real, marquesa de Lorenzana y doña Juana Osores; señoras de la cámara, las señoras doña Josefa de Marbán, doña María Andrea Terán, doña María Puer y doña Teresa Francisca Alemán; por guardas menores, la señoras doña Clara Enríquez y doña Juliana de Elio; y por dueñas de

retrete, las señoras doña Simona de Ascona y doña Beatriz de Valenzuela; [p.7] mayordomo gobernador de la casa, el señor conde de Montellano, adelantado de Yucatán; por gobernador de la caballeriza, el señor marqués de Añabete; y por mayordomo, el señor marqués de la Rosa, con los demás oficios; limosnero, el señor don Carlos de Borja y Centellas, del Consejo de Órdenes.

Lunes 5. Salió el Rey nuestro señor a las cuatro y media de la tarde, llevando en su coche a los señores duque de Medina-Sidonia y conde de Benavente a los caballos; al señor conde de Marsein y al señor don García de Guzmán a los estribos. Llegó a Alcalá a las siete y media con felicidad. El día siguiente visitó el cuerpo de San Diego y por la tarde las Santas Formas, en el Colegio de la Compañía. Este día 6 por la tarde, partió para Guadalajara, a donde llegó a las seis y media. El día 7 salió a las cuatro de la tarde y llegó a dormir a Torija. Divirtiose lo que quedó del día en tirar a las aves; y mandó que los que no fuesen precisos a su real asistencia se adelantasen una jornada para mayor comodidad de los hospedajes. El día 8 salió para Algora, a las dos y media de la tarde, y por ser largo el tránsito, llegó a las siete. El día 9 después de comer, salió para Alcolea, adonde llegó a las cinco y media de la tarde. El día 10 salió de Alcolea a las tres de la tarde y llegó a Maranchón a más de las seis. El día 11 salió a las [...], y llegó a las [...] ⁴⁰ a Tortuera, último lugar de Castilla. En todos los lugares adonde llega de día, se divierte en la caza hasta de noche.

Compadecido Su Majestad de los trabajos que han padecido los lugares de la Alcarria, por donde pasa, con la esterilidad de estos años pasados, los ha eximido de la obligación de la mitad de los tributos reales que debían, usando de la misma piedad con otros pobres que acuden a su real presencia.

Madrid, 20 [de] septiembre

Que en Turín se esperaba el arribo de las galeras a Villafranca de Niza, que han de conducir a la Reina Católica, y solo han llegado las de Sicilia y se esperan por instantes cuatro de Francia, seis del duque de Tursis y nueve de Nápoles, y la Reina se embarcará en la capitana de estas, que está ricamente prevenida, cubierta por adentro y por afuera de

⁴⁰ En el impreso, aparecen espacios en blanco en el lugar donde debieran figurar las horas.

tela de Tesú, y de la misma forma los forzados, habiéndose debido todo al cuidado del señor duque de Medinaceli, que también ha remitido dinero, para que aquí se hagan las provisiones con grande abundancia de cosas [p. 8] comestibles. Luego que lleguen las galeras, se ejecutarán aquí las principales funciones públicas, y inmediatamente se dispondrá la marcha, de forma que Su Majestad estará en España en todo septiembre. Ha elegido por su confesor al padre Carlos Francisco Ferrer, de la Compañía de Jesús. El señor marqués de Castel Rodrigo hará la función de su entrada el lunes. Concurren muchos príncipes, y señores a cumplimentar a Su Majestad y se espera también esta semana a la señora duquesa de Brachano, que ha de ir sirviendo a Su Majestad.

Madrid, 20 de septiembre

Las noticias del viaje de Su Majestad son favorables, pues aun siendo grande el calor, goza perfecta salud. El día 12 salió de Tortuera a las dos de la tarde y llegó temprano a Ossed, primer lugar de Aragón, adonde esperaba el señor marqués de Camarasa con lucida comitiva, algunos coches con alguna compañía de cincuenta arcabuceros y otra de caballos, que ambas rodearon la carroza. El día 13 oyó misa, asistió al despacho, comió a las 11, a las 12 partió para Daroca; fue lucido el recibimiento y el regalo; hubo una corrida de toros, muy divertida y sin desgracia. A la noche hubo fuegos artificiales y toros. El día 14 oyó misa en la capilla de las Santas Formas, y las vio Su Majestad y los de su Casa con admiración. Aquí dio audiencia al Reino, de cuya parte vino el obispo de Balbastro; comió, asistió al despacho y salió a las dos para Cariñena, adonde llegó a las siete, en cuya villa se dispuso, con el beneficio de la noche y luminarias, una corrida de toros. El día 15 se divirtió en la caza, oyó misa, asistió al despacho, y poniéndose en el coche a las diez y media, comió en Longares y fue a dormir a Muel. El día 16 comió a las once y salió a las doce al monasterio de Santa Fe de Bernardos, adonde le esperó la ciudad de Zaragoza y le besó la mano. Después de esta función, desde el convento de los Capuchinos hasta Palacio, entró Su Majestad a caballo en Zaragoza. Aquella noche hubo fiesta de toros encohetados y otras demostraciones de regocijo, propias de la fidelidad de aquella nación, que está gozosa de haber visto a su Rey; y Su Majestad, satisfecho de sus leales demostraciones. El día 16 por la mañana pasó Su Majestad desde Palacio, en coche, a la iglesia del Pilar a oír misa; desde allí pasó a [l]a del Aseo, en cuya puerta le esperaba el señor Arzobispo, Cabildo y [p.

9] otros preladados que, en procesión, llevando el estoque el señor duque de Medina-Sidonia, dieron la vuelta a la iglesia; y Su Majestad subió al tablado, y sentado debajo de dosel oyó la Escritura, que leyó el señor protonotario, don Joseph de Villanueva. Después del juramento, que duró poco tiempo, pasó a Palacio, dio audiencia, comió en público, y aquella tarde hubo una fiesta de 24 toros, sin desgracia. A la noche hubo también un prodigioso castillo de fuego entre las dos puentes sobre el río. El día 17 tiene dada la orden para pasear la ciudad a caballo, siendo imponderable el concurso de la gente y la alegría de estos vasallos.

Murió don Agustín Rodríguez Márquez, del Consejo de Guerra y Junta de Armadas, de edad de noventa años, habiendo servido a Su Majestad con gran celo los sesenta y siete.

Madrid, 27 de septiembre

El viaje de Su Majestad a Barcelona prosigue sin novedad, habiendo el día 18 paseado a caballo toda la ciudad de Zaragoza, con general aclamación de aquellos vasallos, entrando por las calles más estrechas para que lograsen todos de su vista. El acompañamiento fue muy lucido, y viniendo a la iglesia del Pilar, hizo oración en su capilla, desde adonde se retiró al anochecer a Palacio. Aquella noche prosiguieron los fuegos en el río, y las luminarias en todas las casas y torres. El día 19 oyó misa en la iglesia del Salvador; dio audiencia, oyó a las comunidades, asistió al despacho y se dejó ver francamente de todos. A la tarde fue al Convento Real de Santa Engracia, de religiosos jerónimos; visitó la iglesia de los mártires innumerables, hizo oración, y con las mismas aclamaciones volvió a Palacio. El día 20 asistió al despacho, oyó misa, comió a vista de todos, franqueándose la puerta aun a los más desvalidos; y a las tres de la tarde, con innumerable concurso y aclamaciones, salió a dormir a Villafranca, adonde llegó a las cinco y media. Quedan todos muy aficionados a su agrado y prendas, y Su Majestad explicó cuán satisfecho, y gustoso iba de sus demostraciones, dando esperanzas de que a la vuelta será más larga la detención. El día 21 salió de Villafranca a las tres, y entró en Pina a las cuatro y media. El día 22 salió de Pina a la una, y entró en Bujalaroz a las seis, y mandó que desde el día siguiente, se dupliquen las jornadas, de forma que desde este lugar pueda entrar en Barcelona en ocho días, que será [p. 10] el de San Jerónimo. El día 23 salió a las nueve y media, después de comer, de Bujalaroz, y anduvo ocho leguas sin parar hasta Fraga, adonde llegó a las cuatro de la tarde.

Por las cartas de Turín, se ha sabido que el sábado 10 hizo su entrada pública en aquella corte, con grande lucimiento de libreas y carrozas, el señor marqués de Castel Rodrigo; que el día 11 se desposó la Reina nuestra señora, por poderes, con su tío, el señor Príncipe de Cariñán; que el día siguiente se puso en camino para Villafranca de Niza, adonde llegaría el día 19 y se embarcaría luego en la capitana de Nápoles, que viene rica y primorosamente adornada, y que también habían llegado todas las demás galeras; y según el tiempo, se espera que Su Majestad estará en Barcelona al mismo tiempo que el Rey nuestro señor.

De los ejércitos solo se sabe que, habiendo pasado el de España y Francia el río Oglio a vista del enemigo sin oposición, se habían acercado a los alemanes, y que los hallaron fortificados con las ventajas del terreno y con ochenta cañones; pero que siéndoles preciso los abastos, de que ya empezaban a carecer, se hallarían obligados a decampar, y que por esta razón se difería el acometerlos.

Por cartas de París se ha sabido que murió, el día diez y seis de este, el señor rey Jacobo de Inglaterra.

Murió el señor don Juan de Isla, arzobispo de Burgos.

El Rey ha determinado que presida en las cortes de Aragón el señor duque de Montalto, como presidente de aquel supremo Consejo.

Haya, desde 26 de junio hasta 29 de agosto de 1701

Que su ejército se compone de muchas tropas de varios príncipes; que llega a 80 mil hombres; las plazas bien fortificadas. Que desde Gante se ha conducido mucha artillería a Amberes. Que habiendo llegado a La Haya el rey de Inglaterra, visitó las fuerzas defensivas del Estado y plazas principales de Brabante. Que es pública la alianza entre el rey británico, el emperador y duque de Hanover, con condición de que no se ha de disolver la liga sin acuerdo y satisfacción de todos. Que se han prometido diez mil hombres pagados al señor emperador. Que en la Flandes española quedan bien presidiadas las plazas, ejército numeroso para su defensa, las líneas en perfección y el marqués de Bedmar nombrado [p. 11] gobernador general de aquellos países, reservando siempre al señor duque de Baviera en las mismas preminencias que tenía antes de su ausencia, para que volviendo a Bruselas pueda sin nuevo despacho ejercer tan grande ocupación. Que el conde de Avaux, embajador del Rey Cristianísimo, se despidió de La Haya, con gran sentimiento de los Estados. Que el rey británico quedaba indispuerto, con grave hinchazón

de piernas y falta de respiración. Que se creía que en todo el año no habría rompimiento de guerra.

Londres, desde 24 de junio hasta 27 de agosto de 1701

Que el rey de Inglaterra confirmó el acto de la sucesión en la línea protestante, y otros siete que miran a la política común, y treinta más en dependencias particulares; a que el Parlamento respondió dando a Su Majestad las gracias de lo que se aplicaba a la conservación de sus reinos y quietud de Europa, y que asistirían todos a cuanto fuere necesario para su defensa, para mantener la patria y para asegurar las convenientes alianzas, teniendo siempre a la vista los intereses del señor Emperador. Con la noticia del día 16 de haber Su Majestad desembarcado en Holanda, empezaron los señores regentes a ejercer su comisión, aplicándose mucho para buscar los medios de remitir con brevedad los diez mil hombres a los Estados Generales. Temiendo todos la declaración de la guerra y que con ella se embarazará el comercio por el Mediterráneo, cuyos principales puestos están en poder de las dos coronas, han publicado los regentes tienen dispuesta una buena escuadra de navíos, para que pase a asegurar los convoyes; pero hasta ahora siempre están en menor precio las acciones. Que el embajador de Portugal recibió orden de su amo para notificar al rey británico la alianza ofensiva y defensiva entre las tres corona[s]. Que la Armada Grande de Spithead, que ha de mandar el caballero Roch, que se compone de sesenta bajeles, se hacía a la vela el día 28 de agosto.

De Viena, de 18 de junio hasta 13 de agosto de 1701

Avisan la muerte del insigne conde Ernesto de Statemberg, que defendió tan gloriosamente a Viena en el pasado asedio de los turcos, año 1683; murio de hidropesía el día 4 de junio, de edad de 64 años; era caballero del Toisón, presidente del Consejo de Guerra, mariscal de campo general y gobernador [p. 12] de esta villa. Que ha sido grande el sentimiento por la muerte del Archiduque, hijo de los señores Reyes de Romanos, que falleció de nueve meses y siete días. Que se pone todo el cuidado en juntar e inviar a Italia más gente y dinero, con alguna artillería gruesa y pertrechos, que se han sacado de este arsenal y de los de Hungría, y varios artificios de fuego para mantener el partido imperial. Que seis mil hombres que da el rey de Dinamarca iban al Rin. Que los

regimientos de Hungría y el de Longeval caminaban a toda prisa a Italia y no se dejaba diligencia para adelantar las operaciones. Que deseaban tener una buena plaza de armas para asegurar los cuarteles del invierno. Que se despidió de aquella cor[te] el marqués de Villars, embajador que era de Francia. Que el marqués de Priè, que había diez años servido de ministro de S. A. R. de Saboya, se despidió también para Turín. Que en las fronteras de Transilvania se hallaba un grueso campo de tártaros, cosacos y moldavos, a quienes los mal contentos o llaman o alientan, teniendo alguna parte, según dicen, el conde Tekeli, que ha vuelto ha respirar en esta coyuntura; pero que el conde Rabutin con escogidas tropas se había puesto a la vista a observar sus movimientos. Que el rey británico y Estados Generales hacían grandes instancias para que en Italia se hagan mayores esfuerzos, pues creen que de la felicidad de esta empresa dependen las demás operaciones. Que el príncipe Eugenio de Saboya avisaba se disponían las tropas para lograr entrada en el Milanés, y que se esperaba algún fruto de los manifiestos que se repartían.

Milán, desde el 29 de junio hasta el 30 de agosto de 1701

Que llegó al Final un tercio de napolitanos, y la escuadra de el duque de Tursis, con la última orden del señor Príncipe de Vaudemon, se hizo a la mar desde Génova a las costas del Adriático. Que el día 16 de junio el señor duque de Saboya hizo la revista de sus guardas de corps y de su regimiento de dragones rojos para juntarlos con las demás tropas que estaban [en] el Estado. Que sin rompimiento todavía de guerra, los dos ejércitos se observan los movimientos mientras se van engrosando de gente. Que los nuestros con doce batallones han cubierto a Carpi y a San Pietro, guardando los puestos del río Adigete, porque los imperiales no le pasen. Que la declaración de los príncipes de Italia que [p. 13] a su favor publicaban los tudescos, luego que ellos entrasen, no se ha visto; ni Venecia, ni el Papa han salido de su neutralidad, antes sí aumentan cuanto pueden sus tropas. Que los imperiales lograron un puente entre Castel Baldo y Villa Bona asistiendo el general príncipe Eugenio; pero que el señor mariscal de Catinat, por embarazarles el paso, dio orden a monseñor de San Fremont para que con un regimiento de caballería, cuatro de dragones, tres mil infantes y seis piezas de cañón, observase los pasos de Castel Baldo; y maltratando las fortificaciones que habían hecho, les hizo imposible el pasaje, y así se apartaron de nuestra gente a lo largo de la ribera. Que dicho mariscal de Catinat en una campaña

rasa, cerca del burgo de Villafranca, presentó a los enemigos la batalla, enviando algunas tropas para provocarlos; pero en 48 horas no se pudo conseguir, y no se arrojó sobre ellos, por los muchos pantanos y riberas a donde no podía jugar la caballería. Que su Alteza Real de Saboya, el día 26 de julio, pasó a nuestro campo de esta otra parte del Mincio, donde fue recibido con grandes saludos de artillería; y habiendo visto los escuadrones, quedó satisfecho de la gente y de su disciplina militar. Que los imperiales estaban muy faltos de víveres y forrajes. Que el señor duque de Saboya y el mariscal de Catinat los siguen para lograr alguna ocasión. Que en los dos campos se esperan nuevos numerosos esfuerzos, pero siempre el número de los nuestros queda mayor. Lo demás lo dirán los sucesos, teniendo todos por cierto que con brevedad se ha de venir a las manos. Que el día 12 de agosto llegó el mariscal de Villeroy a nuestro campo, a vista del enemigo; reconoció las tropas y situación, y mandó publicar de parte de Su Majestad Cristianísima que ningún soldado, pena de la vida, hiciese daño a los vasallos y tierras del Rey Católico. Visitó a los señores duque de Saboya y príncipe de Vaudemont, descubriendo máximas muy favorables a la unión de cabos y adelantamiento de la campaña.

París, desde el 30 de junio hasta fines de agosto de 1701

Se han reglado muchas providencias en las finanzas o Consejo de Hacienda, suprimiendo las comisiones de intendentes, que ejercían el señor de Bretevil y el de Armenoville; pero, en reconocimiento de sus servicios, se les han señalado algunas pensiones y han quedado solo cuatro intendentes de finanzas. Que el [p. 14] conde de Marsein, mariscal de campo, que servía en Milán, ha sido nombrado con motivo de la larga indisposición del señor duque de Arcour para ir a la corte de España; y se dice que siempre queda el señor duque de Ancour por embajador extraordinario. Se dice que ocho regimientos de infantería, cinco de caballería, ocho de los dragones del rey tienen orden de marchar desde el Rin, adonde se ven pocos aparatos de hostilidad, y aunque muchos creen van a Flandes, los más se persuaden que desfilarán por la Provenza para pasar a Italia, adonde es más cierta la guerra. Las prevenciones para Italia se van adelantando conforme los avisos que vienen de Milán, y seguirán remitiendo tropas y municiones, conforme lo pidiere la necesidad; y aunque los alemanes dan a entender que con sus milicias auxiliares podrán divertir en la Alsacia, son los cuidados menores por aquella

parte, por el número de nuestra gente y gran fortaleza de plazas; antes se discurre sacar algunos regimientos para los dos campos de Flandes y Milán, atendiendo siempre a los sucesos. Partieron ya todos los oficiales que sirven en el Rin; y se tiene aviso que el día 27 de junio había llegado a Metz el mariscal de Villeroy, a quien siguen las tropas de la Casa del Rey. El mariscal de Catinat envía correos con el aviso de lo⁴¹ que va sucediendo en el Estado, con el plano de los dos ejércitos, la situación de ambos, riberas que ocupan, para que aún en la corte sepa Su Majestad con seguridad y arte los movimientos. Que Su Majestad Cristianísima disponía nueva gente par[a] reforzar sus tropas siendo 18 mil hombres más los destinados para aquella guerra de Italia. Que el día 13 de julio se hicieron con gran solemnidad en la iglesia de San Dionís las honras del señor duque de Orleans. Asistieron los señores duques de Borgoña y Berry, Orleans, y príncipes de la sangre, duques y pares; celebró el pontifical el arzobispo de Bordeaux; asistieron cuatro obispos y la oración fúnebre la dijo el obispo de Landres.

El día 7 de agosto en la iglesia del castillo de Versalles, se dio el Toisón de Oro a los señores duque de Berry y Orleans, con las mismas ceremonias que se había antes dado a los dos reyes Franciscos. Ha llegado la noticia de haber pasado el Mincio⁴² los alemanes, y se dan muchas razones por donde no fue conveniente dar batalla; y se pregunta a Su Majestad nueva orden, para que se ejecute. Que el embajador [p. 15] imperial se había despedido para Viena, como también el extraordinario de Lorena. Que por este año se tiene por cierto que no habrá en los Países Bajos rompimiento, contentándose todos con no ser invadidos, y aunque nuestras tropas y las de España están con todo aliento y disciplina, no tienen orden de hacer algún movimiento, antes se han mandado retirar a los oficiales que estaban nombrados para acompañar al señor duque de Borgoña, y se ha despedido el carruaje para su jornada. Los avisos de Turín son que para el día 12 saldrá la reina de España, la señora doña María Luisa Gabriela, acompañada de toda la corte hasta Cony, y de la princesa de Massarano hasta Villafranca de Niza, adonde se espera a la princesa de los Ursinos, que, embarcándose en un navío ginovés en Civita Vecchia, llegará con brevedad a conducir a la Reina.

⁴¹ En el impreso: la.

⁴² En el impreso: Mancio. El Mincio es el río al norte de Italia, afluente de la margen izquierda del río Po.

Roma, 24 de julio hasta 16 de agosto de 1701

El día de San Pedro estuvo Su Santidad en la Grande Iglesia, con toda su corte de señores y prelados; cantóse la misa con gran solemnidad, y el evangelio, en las dos lenguas latina y griega significando la unión de las dos iglesias; y después hizo Su Santidad una homilía en latín, llena de piedad y doctrina, con grande edificación de los oyentes, así por las muchas enseñanzas de que estaba vestida, como por la novedad, pues en 200 años no se había visto. El embajador de Venecia se quejó al Pontífice de los desórdenes que habían hecho en sus estados los alemanes, de los cuales enviaba por un correo una larga lista al embajador de la República en Viena, para que diese las mismas quejas al señor Emperador. El cardenal Astalli, legado de Ferrara, dio aviso cómo los alemanes con algunas de sus gentes habían pasado el Po por Palantona y Lagosuro, y que se habían estendido por el Ferrarés, con cuya noticia llamó Su Santidad al cardenal Grimani, y riñéndole mucho, le hizo cargo de que todo esto era contra las promesas que había hecho Su Majestad imperial, y que luego escribirá al Emperador sus quejas, intimando que dentro de veinte días saliesen sus tropas de los Estados de la Iglesia, porque si no lo ejecutaban, tomaría las medidas convenientes a su resguardo; y se cree por cierto que ha escrito a los dos reyes, asegurándoles el desplacer que ha tenido de la resolución de los tudescos. Que se ha enviado una bula al cardenal Archinto, para imponer las penas canónicas de prisión y destierro a todos los eclesiásticos y religiosos, de cualquiera exención y estado, si faltaren a la fidelidad debida en el ducado de Milán y sus dependencias al señor rey Felipe Quinto. Se ha nombrado al cardenal Archinto legado *a látere* de Su Santidad, para cumplimentar de su parte a la señora princesa de Saboya, reina futura de España.

Bruselas, desde 5 de julio hasta 10 de agosto de 1701

Aquí se vive con más cuidado, después que se tuvo la noticia que el señor Stanhope había dicho a nuestro embajador en el Haya que su amo no entraría en ajuste alguno sin dar primero satisfacción a los derechos del señor Emperador, por la buena correspondencia que siempre ha mantenido [p. 16] con su Casa, teniendo ya poco que discutir la cercanía del rompimiento, aunque ajustada la alianza con Portugal, tendrá que pensar la resolución por el atraso de los comercios; pero esto lo procuran vencer los enemigos con aumentar armada y ajustarse con los regentes de África para tocar en aquellos puertos cuando lo pida la necesidad.

Aquí se hacen todas [l]as prevenciones posibles, y por estar la provincia de Gueldres más apartada, a quien por agua no se le puede socorrer, se la han enviado buenas milicias, muchos víveres y militares pertrechos, quedando bien guarnecidas las tres plazas de más importancia, que son Ruteunda, Venló, Stevensibert. El señor marqués de Bedmar y el de Buslers visitan con grande vigilancia las fortificaciones y líneas, quedando las que se hacen entre los dos ríos Skelda y la Mosa tan adelantadas, que por todo este mes quedarán fuertes para cualquiera defensa.

*Lisboa de 10 de septiembre de 1701*⁴³

En este reino se hacen grandes prevenciones de guerra, pues solo se trata de aumentar fortificaciones, principalmente en la Corte, por la orilla del río, por donde pudiera padecer hostilidad de los navíos. Se han nombrado cabos para sus fuertes a los primeros señores. Van llegando algunas compañías de caballos y cinco tercios de infantería, que con la gente militar que tiene ya la ciudad, hará el número de dos mil infantes y otros tantos caballos, quedando lo demás del ejército en las costas de los Algarbes. Hácense los ejercicios militares con puntualidad y la caballería hizo el suyo en el paraje de los Pedrosos, adonde montó Su Majestad a caballo y escuadrón con gran despejo e industria los batallones. Ha llegado de Francia un navío de guerra con dos mil bombas y siete morteros de bronce, algunas granadas y cien artilleros; y aunque no se descubre el designio, por estarse muy quietos los ministros de Alemania, Inglaterra y Holanda, se cree son prevenciones para cualquiera suceso.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima, por Joseph de Contreras, impresor real. Año de 1702 [p. 17]

⁴³ En el impreso: 1702.

[Diario 12: febrero 15 – abril 7, 1702]

DIARIO DE NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA (CON OTRAS HABIDAS DE EUROPA) DESDE MEDIADO FEBRERO, HASTA PRINCIPIO DE ABRIL DE 1702

[FEBRERO]

15. A 15 de febrero murió el M. R. P. M. fray M.⁴⁴ Francisco de Ozerín, sujeto de la primera estimación en la república, por sus grandes prendas, prior que fue del convento grande de nuestro padre San Agustín en esta corte, y lo había sido antes de las principales casas de su provincia.

17. El maestre de campo don Manuel Coello de Almeida, caballero portugués del Orden de Christus, que había militado con reputación en nuestros ejércitos contra Portugal, murió en el hospital de San Andrés, donde había servido por espacio de doce años a los pobres en el ministerio de la ropería, con grandes ejemplos de mortificación y humildad. Asistió a su entierro lo más principal de la ciudad, autorizando a la veneración que se debe a la virtud.

20. Viose una nueva señal en el cielo, que pareció traer su movimiento de Levante a Poniente; el color que mostraba era apacible de plata; la forma y figura, aunque la vieron varias noches los ojos, la han variado los juicios; a unos pareció palma, y desde luego la admitieron por pronóstico de felices sucesos; otros la discurrieron hoja de espada sin guarnición; pero nunca denotó sangre. Los astrólogos no han hecho puntual juicio, por no haber reconocido estrella alguna en sus remates. Quiera Dios que si es cometa sea para bien; que estas novedades en el cielo suelen ser lenguas mudas que anuncian novedades extrañas en la tierra.

21. El general don Joseph de la Parra, corregidor de Zaña, hizo dejación del oficio por sus muchos achaques; y Su Excelencia dio el pase a don Antonio Garramuño, del Orden de Santiago.

Enterróse en el convento de Nuestra Señora de la Merced don Diego de Zúñiga, caballero de igual virtud y nobleza.

⁴⁴ Así en el impreso. Probablemente esta M. es error por repetición de la de la abreviatura anterior.

MARZO

Enterróse en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes la señora doña Isidora Blanco Rejón, mujer del señor general del Callao don Juan de la Raigada, del Orden de [p. 1] Santiago; asistió al entierro Su Excelencia y mandó dar silla al dicho señor general honrando, como tan gran príncipe, tan venerables canas y servicios.

3. Diose el pase de corregidor de Guamalíes al general don Bernabé Felipe de Aragón.

4. Comenzó este día en el Colegio de San Pablo la célebre novena del Apóstol de las Indias, San Francisco Javier. Asistieron (como siempre lo acostumbran este primer día) Sus Excelencias; predicó el reverendísimo padre Diego Francisco Altamirano, visitador de la Compañía en esta provincia del Perú, del patrocinio del santo apóstol para con sus devotos, afavorizando el concurso en su devoción y confianza, de que quedó Su Excelencia muy gustoso, y todo el crecido auditorio muy contento; y se ha hecho reflexión en que no hay año en que el Santo Javier no eche nuevos fiadores a su novena, con nuevos milagros en beneficio de los que invocan su nombre y visitan su capilla.

LLEGARON CARTAS DE PANAMÁ, Y EN ELLAS SE PARTICIPAN LAS NOTICIAS SIGUIENTES, QUE HA COMUNICADO UN CABALLERO QUE VINO POR CORREGIDOR DE LA PROVINCIA DE PARINACOCCHA, Y SALIÓ DE ESPAÑA EL DÍA 13 DE AGOSTO DEL AÑO PASADO DE 1702

Que salieron azogues para la Nueva España este mismo día, mandados por don Fernando Chacón; y en su conserva el registro para la isla de Santo Domingo, donde vino dicho corregidor y registro para Maracaibo, y aviso para Tierra Firme; y a los dos días de salidos de Cádiz, se apartaron el registro de Maracaibo y el aviso; y dieron con dos fragatas de moros, los cuales apresaron el aviso y escapó el registro, quien en la aguada de Puerto Rico participó esta desgracia.

Que Su Majestad (que Dios guarde) quedaba con perfecta salud, que es la mejor noticia que celebra el amor de sus vasallos. Que los más días monta Su Majestad a caballo y usa muy poco de la lentitud de los coches y a su imitación todos los de la corte, concurriendo en los paseos públicos, donde todos le vean y en los balcones de palacio, celebrando el reino su gallarda presencia y dulcísimo agrado. [p. 2]

Que ha reformado la Casa Real, y los Consejos y Tribunales, sin decir con certeza las reformas.

Que quitó los derechos de millones, con general regocijo de toda España.

Que fue Su Majestad a visitar en Toledo a la Reina Viuda, nuestra Señora, donde se detuvo un día; que de allí pasó a Aranjuez, de donde tenía prevenidas las jornadas a Aragón, y en este reino se detuvo muy poco luego que se coronó, por llamarlo las precisas asistencias de la monarquía.

Que todas las tropas de infantería y caballería desmontada del ejército de Cataluña pasaron embarcándose desde aquel principado a la Andalucía, donde se hallaba un cuerpo de ejército muy considerable que mandaba el señor marqués de Leganés con el título de vicario general, para que estuviesen a su orden todos los generales de mar y tierra, que concurriesen en aquella provincia y en todas sus costas, con intento (según se discurría) de socorrer realmente a Ceuta y desvanecer cualquier invasión de enemigos en aquella costa. Y dice también que están estas tropas muy bien pagadas, con acrecentamiento de sueldos, habiendo salido la nobleza de España a servir a Su Majestad.

Que Cádiz quedaba fortificándose y se hacía un castillo real en las Puercas, y en toda la circunvalación de la ciudad en la parte de tierra haciéndose fortificaciones exteriores.

Que se publicó Pragmática sobre que nadie guste ni use género de Inglaterra y Holanda, sino de España y Francia, dando seis meses de término para el dispendio y gasto de los que se hallan en ser debajo de graves penas.

Que el señor duque de Berry, hermano menor de Su Majestad venía acompañando a la Reina nuestra señora, hija del señor duque de Saboya, que hacía su viaje por la Francia, por ver a su hermana y su cuñado, el señor duque de Borgoña, primogénito del señor Delfín de Francia.

Que se decía que, luego que se celebrasen las bodas, pasaría Su Majestad a la Andalucía, a ver las prevenciones de aquellas costas y su ejército.

Que el general monsiur Turvila se hallaba en Cádiz con 36 [p. 3] navíos de línea mayor de su armada esperando algunas operaciones de Holanda e Inglaterra.

Que en todos los astilleros de España había ordenado Su Majestad se fabricasen con todo calor navíos para armadas.

Estas son las más principales noticias que por cartas avisan de Panamá.

18. Casó en Lima el capitán de caballos don Joseph García Ciudad con doña Josefa Fernández Montejo.

31. Por cartas de Buenos Aires y noticias de la isla de San Gabriel se avisa haber llegado al Río Geneiro⁴⁵ dos naos francesas a rescatar oro por plata de una nueva mina que se ha descubierto en el Brasil, y se presume serían las dos que entraron en este mar por el estrecho a cargo de monsiur de Bochenes.

Del Cuzco se dice haber muerto en aquella ciudad don Pedro de Peralta, conde de la Laguna, y don Juan de Céspedes, alférez real.

ABRIL

2. En la fiesta de San Francisco de Paula, con quien tiene esta ciudad tiernísima devoción, se estrenó su día un rico frontal de plata de realce que costó tres mil pesos.

5. Enterróse en la Compañía de Jesús un ángel de una niña de poco más de dos años, nieta de la señora marquesa de Villafuerte, hija de don Santi[a]lgo de Urdanegui, del Orden de Santiago, y doña Rosa de Urdanegui y Luján.

6. En el convento de Nuestra Señora de la Merced se celebraron honras al conde de la Laguna con asistencia de toda la nobleza.

7. Entró en Lima con grande acompañamiento de lo más lucido de la ciudad el señor don Pedro de Villavicencio Cisneros, presbítero, y habiendo visitado a Su Excelencia pasó con todos los señores de la Real Audiencia a la Sala de Acuerdo, donde hizo el juramento y se recibió de oidor futurario con el goce de la mitad de la renta.

Con licencia del Real Gobierno, impreso en Lima, año 1702 [p. 4]

⁴⁵ Río de Janeiro.

[Diario 13: abril 12 – mayo 28, 1702]

DIARIO DE NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA
CORTE DE LIMA DESDE 12 DE ABRIL HASTA 4 DE JUNIO DE 1702

[ABRIL]

12. Por bando real de Su Excelencia se mandó que los tres días siguientes, Jueves, Viernes y Sábado Santos, hasta el repique de la gloria, no rodasen en la ciudad carrozas ni calesas, por el respeto a tales días, dando Su Excelencia ejemplo en venir a los oficios de la Catedral a pie, con los señores de la Audiencia, ministros reales, Ciudad y nobleza, como se estila en la corte de Madrid.

13. Jueves Santo, se estrenó la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, con mejoras en su nueva fábrica y adornos, en que la piedad del señor Virrey tuvo mucha parte, como la ha tenido en las nuevas fábricas y estrenas de todos los templos que padecieron algunas ruinas con los temblores pasados. Continuó Su Excelencia la devoción que este día ejercita todos los años de vestir doce pobres de calzado a la valona, y más su limosna en plata.

Martes, entró en Lima don Luis de la Reinaga con pliegos de Panamá; desembarcó del patache en Paita a 28 de marzo. Recibió Su Excelencia unas gacetas impresas, con algunas noticias de Europa, que por haberse dado a la prensa para remitirse en este correo, se omiten en esta gaceta.

Las procesiones de la Semana Santa se omitieron de acuerdo y orden de ambos príncipes por la carestía de la cera, subida a gran precio la libra, aunque las religiones de San Francisco y la Merced con procesión interior celebraron el santo entierro de Cristo Nuestro Señor.

15. Enterróse en el Sagrario el doctor don Joseph de la Rea, cura de la catedral. Fue sentidísima su muerte, no solo de sus feligreses de quien era padre y tutor de los pobres, sino de la ciudad toda, que le estimaba, y amaba como a varón de singular ejemplo, en todas las virtudes dignas de un eclesiástico santo, esmerándose en la mortificación de sus sentidos y penitencias interiores, como pudiera el más austero religioso, y llenando con su doctrina y talento de púlpito todos los cabales de un predicador apostólico, siendo cuotidianas sus pláticas sobre tarde a los que concurrían más necesitados de enseñanza en los misterios de nuestra santa fe. [p. 1]

Lastimosa fue la muerte del padre presentado fray Juan de Palacios, del Orden de Predicadores, que predicando el Viernes Santo la Pasión en su iglesia, al último tercio del sermón cayó desmayado; lleváronle en brazos a la celda (dicen que se desangró predicando, de la vena que le picaron dos días antes por achacoso); acrecentósele con estos movimientos un pasmo, que el día siguiente le acabó la vida.

21. Hizo Su Excelencia merced del oficio de corregidor del Cercado a don Gaspar de Perales y Saavedra, regidor desta ciudad.

23. Se enterró en San Francisco doña Lorenza de Zárate y Valdés, de gran calidad y obligaciones.

30. Murió el R. P. lector jubilado fray Gregorio Casasola, de 80 años, varón muy docto y ejemplar como hijo verdadero de nuestro padre San Francisco.

Este día llegó noticia del corregidor de Arica de haberse visto en el puerto de Iquique un navío grande artillado, que se reconoció ser francés, cuyo cabo escribió a Su Excelencia haber pasado a este mar con patente de don Luis Alejandro de Borbón, hijo del Rey Cristianísimo, conde de Tolosa, par y almirante de Francia, y con designio de limpiar de piratas nuestras costas.

Salieron para las provincias de arriba los reverendísimos comisario general de San Francisco y vicario general de la Merced a celebrar sus capítulos, como también a su visita el reverendísimo padre provincial de San Agustín.

MAYO

1. Celebrose el día del apóstol San Felipe, y en su nombre a nuestro católico rey don Felipe V, concurriendo a la Catedral Su Excelencia y sus Tribunales a la misa de gracias por la salud de Su Majestad, y ese día envió recaudo Su Excelencia a las religiones y monasterios para que continuasen en un novenario por el mismo intento y con la acostumbrada plegaria, porque Nuestro Señor nos dé los frutos necesarios, de que tantos años ha se siente estéril la tierra.

4. Oyó Nuestro Señor estas plegarias y a 4 llegaron al puerto del Callao tres navíos de Chile con 9 mil fanegas de trigo. Y avisan de la Concepción quedar en aquel puerto dos navíos franceses con las patentes y designios que el otro, aunque este no supo de los dos, habiendo salido de Francia de distintos puertos a 21 y 27 de octubre, con que

en cinco meses vencieron navegando tanta distancia de mares, pasando felizmente el [p. 2] estrecho en doce días unos, y en catorce otros.

Hízose junta de guerra, de que salió se respondiese a uno y otros pudiesen vender o cambiar sus géneros por los aprestos y bastimentos necesarios en los puertos de Arica y Pisco, y últimamente en el Callao, y zarpasen apuntando el verano a desembocar por el estrecho, porque este mar no necesitaba por ahora de su defensa, y para comerciar aun a nuestros españoles les está prohibido el pasaje del estrecho al sur.

11. Murió el licenciado don Miguel de Salazar, capellán real; dióse esta capellanía al licenciado don Antonio Beltrán sacristán mayor, y la sacristía, al licenciado don Antonio Tomás de Cavanillas y Malpartida.

13. En la misión de los Andes de Guamanga, doctrinaba aquellos infieles ya convertidos el V. P. fray Agustín Hurtado, del Orden de Nuestro Padre Señor Agustín, con el celo y fervor de misionero apostólico; mas con instinto del demonio y con la inconstancia natural de esta gente, apostató uno bautizado por mano de este V. P.; asistiéndole traidor para matarlo y convocando a otros sus compañeros, vinieron armados de flechas y macanas, a donde hallando a su pastor y benefactor postrado ante el altar de su iglesia dando gracias por haber dicho misa, lo flecharon y acabaron a golpes de las macanas, coronando sus merecimientos con muerte tan gloriosa. Esta noticia se recibió en este convento de Lima y publicó con demostración de solemnes honras, moviéndose a seguir sus pasos y ministerio cuatro religiosos sacerdotes y dos legos.

14. Enterrose en esta misma iglesia el capitán don Francisco de Figueroa Urbina, caballero de ilustres obligaciones.

15. Murió don Joseph de Urdanigui y Luján, del Orden de Santiago, marqués de Villafuerte, alguacil mayor del Santo Oficio, de edad de veinte y cuatro años, y de las prendas más ilustres y amables de virtuoso caballero. Había servido el puesto de capitán de caballos en tiempo de enemigos, ofreciéndose de soldado particular a Panamá, adonde fue correspondiendo sus bríos a su sangre. Enterrose en la Compañía de Jesús, como fundador que es del Colegio de Orduña en Vizcaya, en bóveda y capilla propia con el mayor concurso, sentimiento y lágrimas que en semejante función ha visto Lima.

16. Murió don Joseph Antonio Cabero, hacendado en la villa de Pisco; enterrose en Santo Domingo.

17. Hízose a la vela para Panamá el bajel San Diego con el socorro [p. 3] de situado de 125 mil pesos, que con esta cantidad monta lo que Su Excelencia en su gobierno ha remitido a Panamá tres millones diez y

ocho mil ciento y cuarenta y nueve pesos y seis reales, fuera de cuarenta y dos mil seiscientos y setenta y un pesos y cinco reales que ha enviado a la Calidonia.

21. Murió el padre presbítero fray Cristóbal Caballero, mercedario, maestro mayor de fábrica, que habiendo dado principio a la de su iglesia principal la deja perfectísima.

23. Diose el pase de corregidor de Conchucos a don Alonso Calderón de la Barca, del Orden de Calatrava.

Este día al anochecer, recibió Su Excelencia un paquete de Panamá y cartas del señor don Juan Díaz Pimienta, gobernador de Cartagena, su fecha a 8 de marzo; avisa haber llegado a aquella ciudad don Francisco de Orcazitas, gentilhombre de Su Excelencia, que lleva el aviso a España y que está ya prompto para salir a La Habana; añade que después de la noticia del aviso perdido no ha llegado a aquella ciudad otro alguno, ni embarcación que noticie sucesos de España, que tanto se desean.

26. Despachose bando real de Su Excelencia al corregidor de Pisco, para que todas las personas que han ido de esta ciudad a emplear del navío francés salgan de aquella villa dentro de 24 horas, y al que no lo cumplierse se le confisque la plata o cualquier otra moneda y remita preso a esta ciudad.

Murió el capitán de caballos del número de esta ciudad don Tomás Cueto, del Orden de Calatrava.

28. Casó el conde de Torre Blanca, don Luis Ibáñez, con la señora doña Ana de Ayesa, hija del secretario don Blas de Ayesa, que lo es de Su Majestad y de Su Excelencia, caballero del Orden de Calatrava.

30. Murió con lástima común y prolija enfermedad la señora doña Teresa de Vilela y Esquivel, matrona muy ejemplar y devotísima del Apóstol de la India, San Francisco Javier.

Queda esta ciudad padeciendo muchas enfermedades, que dicen influyó el cometa al despedirse en ella; la más frecuente es una especie de quebrantahuesos, que los médicos atribuyen a remoción de humores, en que predomina la cólera con ardor más que ordinario y señas a veces de sarampión o alfombrilla. Su curación (dicen) debe empezar por sudor de borrajas, ventosas, friegas y ayudas, y un par de sangrías, sin olvidar una minorativa, que nunca daña y aprovecha mucho.

[Noticias 3: 1701 - 1702]

NOTICIAS DE EUROPA HABIDAS POR LA VÍA DE CARTAGENA DE 24 DE ENERO DE ESTE AÑO 1702, Y RECEBIDAS EN LIMA A 26 DE JUNIO DE ESTE MESMO AÑO

En las gacetas de Madrid, que se reimprimieron en Lima por marzo de este año de 1702, se discurrió por sus jornadas el viaje de Su Majestad hasta llegar a Fraga el día 23 de septiembre del año pasado 1701, y ahora en nuevas gacetas impresas en lengua francesa en París, a 25 de octubre del mismo año, llegan noticias siguientes, que, traducidas en castellano, ha parecido copiarlas para la curiosidad de los lectores.

De Madrid. 6 de octubre de 1701. El día 24 de septiembre entró Su Majestad en Cataluña, donde fue recibido por los oficiales y guardas, que le acompañaron hasta Lérida, primera ciudad de este principado, donde hizo el juramento acostumbrado, y entró con duplicada salva de la artillería de los baluartes y de los castillos; y el pueblo manifestó su alegría con fuegos artificiales y danzas a la moda del país.

El día 25 fue a dormir a Belpuche, donde fue recibido con iguales fiestas y grandes aclamaciones.

El día 26, pasando por Tárrega⁴⁶, los vecinos le suplicaron que se detuviese un instante para tomar el refresco, que le tenían prevenido, a que condescendió, y habiéndose apeado y comido algunos dulces cubiertos de la magnífica colación que le estaba dispuesta, el mismo día llegó a Cerbera, y el día 27 a Igualada, continuando los pueblos la demostración de su regocijo con fuegos, fiestas y danzas; el día 28 llegó a Piera, y [p. 1] el día 29 a San Feliú, habiendo experimentado aquel día un tiempo muy desabrido. El virrey conde de Palma, y el obispo de Barcelona, y los principales oficiales de las tropas vinieron a este lugar a besar la mano a Su Majestad. La Reina Viuda ha enviado de Toledo al conde de la Roca, su mayordomo, para cumplimentar de su parte a la nueva Reina cuando llegue a Barcelona. Avisan que el duque de Arcurt está próximo a volverse para Francia a fin de convalecer de sus achaques.

París, 29 de octubre de 1701

Avísase de Marsella que la reina de España había llegado a aquel puerto a 13 de dicho mes en la capitana de galeras de Nápoles. El día 16

⁴⁶ En el impreso: Tarraga.

le llegó un correo del Rey, y después de recibirle, se desembarcó para hacer el resto del viaje por tierra. A su llegada se le hicieron tres salvas generales de toda la artillería de las islas, de las baterías de la bahía, del castillo, del fuerte de San Juan de la Ciudad, y de las galeras del rey, de la misma suerte que se había hecho por todas las demás plazas marítimas de la Provenza, según los órdenes del conde de Griñán, su gobernador. Su Majestad pasó a visitar el arsenal, donde vio una máquina artificial de fuego dispuesta por el cuidado del señor de Montmont, intendente de las galeras. El marqués de Griñán lo cortejó en su casa, y a este festejo se siguió el de los fuegos. Que don Francisco de Egvaraz, enviado extraordinario de España para dar el pésame al Rey de la muerte de su hermano, el señor duque de Orliens, a 15 de este mes tuvo audiencia de Su Majestad para despedirse; y el día siguiente, repitió la misma función con el señor Delfín, señor [p. 2] duque de Borgoña, señor duque de Berry, y señor duque de Orliens, hijo del difunto, para volverse a Madrid.

Según las cartas de 16 de este mes, los ejércitos ocupaban todavía los mismos puestos, sin haber llegado a combate; pero se cree que los imperiales no podrán subsistir largo tiempo en su campo. Los rendidos, que vienen en gran número, aseguran que están faltos de todo, lo cual no sucede al ejército de los aliados, que son España, Francia y Saboya, por haber recibido el día 16 un gran convoy, que acometieron en vano los enemigos por venir escoltado del marqués de Pracontal. Este mismo día se hizo un gran forraje sin pérdida alguna, porque fueron puestas en fuga algunas partidas del enemigo que se aventuraron a quererle inquietar, habiendo muerto 30 soldados de a caballo y perecido muchos caballos.

Roma, 4 de octubre de 1701

El día primero de este mes, por las instancias del embajador y demás ministros del Rey de España, se tuvo una congregación particular en Palacio, en la cual se resolvió poner en las manos de los ministros de Su Majestad Católica en el reino de Nápoles al duque de Teleze de la Casa Grimaldi, y a don Malicia Carrafa, que son los dos principales cabezas de la revuelta, los cuales han estado presos en Benevento, ciudad perteneciente al Papa en el mismo reino. Don Miguel Ángelo Gaetano, hijo único del príncipe de Caserta Sermonata, ha venido a esta ciudad a pedir a Su Santidad le haga la gracia de no comprehender en la confiscación de los bienes de su padre los que dejaron vinculados sus abuelos,

y la [p. 3] dote de cuarenta mil escudos romanos que trujo su madre, hermana del príncipe de Palestrina, y los dos cardenales Barberinos, sus parientes, hacen a su favor. Ayer hubo consistorio, en el cual el Pontífice hizo una elocuente oración en honra del difunto rey de Inglaterra Jacobo Segundo, en la cual elogió la piedad y constancia de este príncipe, verdadero defensor de la fe, pues prefirió la religión católica a todas las grandezas humanas, diciendo que no dudaba que Dios le había dado la recompensa de vida a sus virtudes; pero que, no obstante, exhortaba a los cardenales que le encomendasen a su Divina Majestad, como lo había hecho de su parte, entretanto que él a su tiempo le mandaba a hacer solemnes exequias. Dilatose también en las alabanzas del Rey Cristianísimo, que después de recibido, con una magnificencia digna de él, al difunto rey de la Gran Bretaña, despojado injustamente de sus estados, con la reina y su hijo el príncipe de Gales, le había dado hasta el último instante de su vida, todas las señales posibles de amistad, habiendo en fin (sin atender a sus propios intereses) reconocido al príncipe de Gales por heredero legítimo de sus reinos. Después del consistorio, dio Su Santidad audiencia al cardenal Grimani, que le habló en favor del príncipe de Caserta; pero aseguran que le dijo extrañar mucho que una persona del Sacro Colegio, como él lo era, se quisiese mezclar en una empresa tan criminal y tan odiosa como la revuelta de Nápoles. Esta tarde fue también a la audiencia del Papa el cardenal Giudice, napolitano, vasallo del Rey nuestro señor, a pedir justicia contra el príncipe [p. 4] de Caserta, representándole que era de su propio interés hacer un ejemplar, para contener en su obligación a los que, como el príncipe, quisiesen turbar la pública tranquilidad. El marqués del Vasto ha escrito al cardenal de Janson (vasallo del Rey Cristianísimo) y al embajador de España que vendría a Roma, cuanto antes le fuese posible, a verse con ellos, para ir luego al punto a España, y que tenía pruebas convincentes de que habiéndole despachado un correo a solicitar que hiciese empeño de juntarse con los de la revuelta, había él al contrario dado orden a todos sus vasallos de perseverar fieles al rey de España. Según las cartas de España de este mes los rebeldes habían también excitado el tumulto alborotado en la ciudad de Aversa, que está seis millas de Nápoles; pero que, al primer aviso del mal suceso de la revuelta, hicieron fuga, y se volvió a establecer la tranquilidad en esta pequeña ciudad. Quisieron hacer también otra semejante tentativa en Capua, pero les salió inútil por haberse opuesto los vecinos. El día 30 de septiembre, se puso la cabeza de don Joseph Capeche, uno de los jefes principales de la conjuración (que se

había traído de Montefusco en una jaula de fierro), sobre la muralla de uno de los baluartes de Castelnovo. A 1 de este mes, se pusieron otras tres cabezas sobre la torre de Santa Clara, y sobre las puertas de San Lorenzo y de la vicaría, que es la cárcel real de Nápoles. Continúase el perseguir a los rebeldes, de los cuales se han preso muchos a quienes se está haciendo proceso.

En gaceta impresa en Amsterdam, a 1 de octubre de 1701, se dice cómo el duque de Atri (que es uno de [p. 5] los primeros señores de Nápoles) llegó a Roma despachado por el Virrey de aquel reino a dar noticia de que el tumulto estaba totalmente apaciguado, y que el Virrey había dado perdón general a todo el pueblo, menos a las cabezas de la sublevación; y que por el principal de ella se habían por bando ofrecido al que trujese su persona viva ocho mil escudos, y muerta seis mil. Que la nobleza en esta ocasión había ofrecido al Virrey vidas y haciendas en servicio del Rey nuestro señor don Filipo Quinto. Y el condestable Colona y príncipe de Palestrina habían hecho el mismo ofrecimiento al embajador de España en Roma. Que el Papa ha manifestado a los cardenales de Janson y de Giudice grande alegría de que se haya establecido la gran tranquilidad en Nápoles, de que Su Santidad ha recibido la enhorabuena. El duque Gaetano Sermoneta, príncipe de Caserta, salió de Roma a 1 de octubre, no obstante que el Papa lo tenía preso en su casa con pena de cincuenta mil escudos si quebrantase la prisión; que Su Santidad se indignó de esta desobediencia, e envió a confiscarle los bienes en su palacio, y un comisario para proceder contra el duque en su lugar de Cistarna, donde se había retirado.

De Venecia, 8 de octubre de 1701

En gaceta de París, avisan que el día 3 recibió el cardenal de Etré un preso del virrey de Nápoles y del cardenal de Janson avisándole que las turbaciones de aquel reino quedaban enteramente apaciguadas. Y la mañana siguiente se confirmaron estas nuevas por dos correos, que le llegaron al embajador de España. [p. 6]

LISTA DE ALGUNAS PERSONAS QUE HAN MUERTO EN FRANCIA DE 100 AÑOS,
Y MÁS EN ESTE DE 1701

A 1 de octubre, murió el padre Pablo Malerba, guardián de San Francisco en Sezano de Bria, de edad de 100 años.

Antonio Hugier, canónigo, murió en la misma ciudad, de 99 años.

El día 10 del mismo mes, murió en Saviens Juana de Flandes, de 100 años.

El señor de Laystre murió en París a 16 de noviembre, de 100 años.

Miguel Brohaude murió a 3 de enero en la parroquia de Saint Prix cerca de París, de 105 años.

Juan Richarte murió a 1 de enero en Saboya, de 105 años.

Ponzeta Bonifacia, viuda de Nicolás de la Cruz, murió a 12 de marzo en Reims, de 100 años.

El día 14 del mismo mes, Juan Davau murió en Epalle, en el país Hibernois, de 102 años, habiendo alcanzado tres siglos.

El día 18, Nicolás Flandre, en Esevil de la Montaña, de 101 años.

El día 15, la dama de Tonancourt murió a 3 leguas de Lysieus, de 108 años.

El día 2 de febrero, murió Juan Freni en Lacharmia en el Perigort, de 106 años.

El día 18 de abril, madama Gabriela Guillochon, viuda del señor Pedro Brizon, señor de Champero, murió en Gemajes, de 101 años; dejó 100 nietos y nietas vivos. [p. 7]

El día 10 de junio, Guillameta Dupre murió en Fecamp, de 103 años y 3 meses.

En 15 de agosto, Huberto Couture, correo de a pie de Lillers en Arras, murió de 102 años, habiendo hecho ocho días antes su ordinario viaje.

Con licencia del Real Gobierno, en Lima, por Joseph de Contreras, impresor real. Año de 1702. [p. 8]

[Noticias 4: 1701 - 1702]

NOTICIAS DE MADRID, QUE LLEGARON A MÉXICO EN DOS URICAS EN QUE FUERON 8 MIL QUINTALES DE AZOGUE, Y SALIERON DE CÁDIZ A 19 DE AGOSTO, Y LLEGARON A LA VERA CRUZ EL DÍA 29 DE OCTUBRE DEL AÑO DE 1701

A 25 de este mes de julio, recibió el correo de Lima unos pliegos de cartas de España, que habían llegado a México en las urcas de azogues, y los despachó a esta ciudad el correo de Guatemala, y entre ellos viene gaceta de Madrid reimpressa en México, que es la que entre otras nos ha faltado, por haberse perdido el aviso que venía a este Reino.

DECRETO DE SU MAJESTAD DE 25 DE FEBRERO PARA LA REFORMA DE LOS MINISTROS DE SU REAL HACIENDA

Considerando lo mucho que conviene minorar en todo lo posible el número de ministros de Consejo de Hacienda y Contaduría Mayor de ella, por los graves inconvenientes que resultan de su multiplicidad en el atraso de los negocios y en la mayor molestia de las partes y aliviar la Real Hacienda, he resuelto que el Consejo de Hacienda se componga de pie fijo del presidente o gobernador, Gran Chanciller y ocho ministros de capa y espada, que han de ser el marqués de la Olma, el marqués de la Vega, el marqués de Navahermosa, el conde de la Torre, don Ignacio Bautista de Ribas, el marqués de Montemolín, el marqués de Fuentehermosa, don Fernando Caniego; y respecto de hallarse el marqués de Fuentehermosa con las graves dependencias de la Tesorería de Indias y los intereses de la Casa de Livinio Palenqui, que no se han concluido, y tienen unos y otros relación con los de mi Real Hacienda, he resuelto que, hasta que se concluyan las cuentas de ambas dependencias, cesen en el ejercicio, quedando solo en el goce de los demás reformados; ordeno que entre a servir por ahora (para que no falte el número competente al despacho) don Francisco Ronquillo con el goce entero de esta ocupación por sus especiales servicios; y así mismo en atención a [p. 1] las grandes experiencias, inteligencia y celo de don Antonio de la Vega Calo, y que conviene a mi servicio se mantenga en el ejercicio de la plaza con el sueldo de la Diputación de Millones, le conservo en ella, declarando que estos dos ministros subintren en el número de la planta fija, que ha de quedar de ocho, como fueren vacando, quedando todos los demás reformados, y sin ejercicio. Que en sala de oidores haya cinco

de pie fijo, que han de ser don Juan Carlos Bazán, don Simón Ibáñez, don Joseph de Omaña, don Francisco de Campo Valdivia y don Pascual de Villacampo; y respecto de hallarse ausente en Venecia don Juan Carlos Bazán, en empleo de que percibe goce por mi Real Hacienda, entrará a servir esta plaza en su lugar don Luis Ramírez, con el salario y emolumentos que le corresponden. Que en el Tribunal de la Contaduría Mayor de Cuentas, haya solo cuatro contadores mayores del número y asistencia fija, que son el marqués de Narros, el marqués de Canillejas, don Fernando del Camo Gaona y don Juan de Bocos; y respecto de hallarse ausente y ocupado en mi real servicio el marqués de Narros, entrará en el ínterin que viniere a servir su plaza en el ejercicio y goce de ella don Lorenzo Fernández de Brizuela, cesándoles el ejercicio a los demás que quedaren reformados, advirtiendo que así los ministros de gobierno y justicia que quedan reformados como los del Tribunal de la Contaduría Mayor no puedan tener derecho a volver a subintrar en las plazas, mas que el que les diere el mérito que adquieren por su aplicación e inteligencia; y he mandado pasar esta noticia a la Cámara, para que, en llegando el caso de vacantes de plazas del número que quedan hoy, y concurriendo en los ministros reformados iguales circunstancias entre los demás pretendientes, se les atienda mucho para proponérmelos en ellas, según sus méritos. Y mando que no teniendo otro goce alguno de mi Real Hacienda y el ínterin que se les acomoda en estos empleos o otros que correspondan a su profesión y habilidad, se les pague el salario de maravedises que gozaban los que le tenían en todo o en parte, y que corresponden a el pie antiguo y fijo de las plazas en que quedan reformados, de los mismo efectos y bolsas que hoy los cobran, sin otro aumento de sueldo, casa de aposento, propinas ni emolumento alguno, a cuyo fin he ordenado y encargado a la [p. 2] Cámara y a el gobernador de ese Consejo, les tenga muy presentes para consultármelos en las ocasiones que se ofrecieren de corregimientos, superintendencias generales, administradores de rentas reales y los demás empleos de su profesión, según el grado y suficiencia de cada uno. Y en cuanto a los contadores de resultas, título y nombramiento y demás ministros de ese Consejo, ordeno y mando se ejecute lo dispuesto en la reforma del año de 1691 y 1692, en que se profiere el número de los que ha de haber en cada una de las tres clases y demás ministros, quedando los que se hallaren fuera del número prefinido en dichos decretos de reforma, sin ejercicio alguno y sin derecho de subintrar en las vacantes, mas que el que les diere su habilidad, mérito y aplicación; pero con el salario de maravedises que

gozaban correspondiente al pie antiguo y fijo de sus ocupaciones, sin otro goce ni emolumento alguno por cualquier razón, y en el ínterin que se les acomoda en los mismos o en otros empleos correspondientes a su clase y opción, tendrase entendido en el Consejo de Hacienda para su cumplimiento, y se pondrá luego en mis manos relación distinta de los goces y emolumentos que quedan a beneficio de mi Real Hacienda. En Buen Retiro, a 25 de febrero de 1701.

Madrid, 19 de abril de 1701

El día 14 a las tres de la tarde salió Su Majestad del Buen Retiro a caballo para hacer su entrada triunfal en esta corte. Iba acompañado de toda la grandeza y de su Casa real, que con grande lucimiento de vestidos bordados (según Pragmática) y caballos ricamente aderezados, hicieron el más vistoso día que se ha logrado en esta edad. A la una del día, desde las casas del Ayuntamiento, pasó al Retiro el señor don Francisco Ronquillo, con todos los señores regidores y dependientes que representan a Madrid a esperar a Su Majestad. Iban a caballo pareados con ropones de riquísima tela de oro, y los caballos primorosamente enjaezados, con timbales y clarines delante. Pasaron a la misma hora al Retiro desde Palacio los caballos en que había de venir Su Majestad con los coches de respecto, sobresaliendo entre todos la gran carroza que, por nunca vista otra igual, mereció las plausibles atenciones de toda la corte, y que presentó a Su Majestad su mayordomo mayor el señor [p. 3] marqués de Villafranca. Iban asistidos a pie del señor don García de Guzmán, primer caballero, y de los demás caballeros, pajes y demás oficiales de la Caballeriza Real. Desde el arco que se erigió en el Prado hasta Palacio, acompañaron a Su Majestad los regidores con el palio. Al llegar a Santa María, se apeó Su Majestad, como es costumbre, a venerar y hacer oración a Nuestra Señora de la Almudena, y volviendo a montar prosiguió hasta Palacio. El concurso fue innumerable, pues a más de los forasteros distantes que vinieron a lograr la función, apenas quedó gente en los vecinos lugares que no viniese. El día estuvo lluvioso, hasta la hora precisa de salir Su Majestad, pero no sirvió de embarazo para que se lograra la función. Las calles estaban con preciosos adornos, y aunque el agua echaba a perder muchas colgaduras, paños y otras alhajas, no se tuvo cuidado en recogerlas, sacrificando estos y mayores daños a la celebridad del día. Las circunstancias todas piden especial y larga relación; porque el arco principal, galerías y adorno de los portales y riquezas

de la platería, se pudieron admirar y es dificultoso de escribir. El señor duque de Arcout, embajador extraordinario de Francia, no pudo asistir por estar enfermo de cuidado.

El día 15 festejaron a Su Majestad los gremios con una mojiganga a caballo de buen gusto, de más de 150 parejas, y Su Majestad honró la función mirando desde el balcón, donde estuvo muy divertido.

El día 16 por la tarde salió Su Majestad a caballo a Atocha con igual acompañamiento y aclamaciones, porque favoreció más el día. A la vuelta (que la hizo Su Majestad no a caballo, sino en la gran carroza), halló los balcones y ventanas de la carrera con lucido adorno de hachas y todos los balcones de la Plaza Mayor, que, ardiendo dos en cada balcón de aquel hermoso teatro, hacían una vistosa armonía, pudiendo asegurar que las hachas de cera que ardieron aquella noche pasaron de doce mil.

El día 17, aunque fue lluvioso, festejaron los representantes a Su Majestad pasándose a palacio con cuatro carros triunfales, que simbolizaban las cuatro partes del mundo, y acompañados de doscientos hombres a caballo, que iban repartidos en el traje que correspondía a cada parte; y llegando a Palacio, hicieron alarde de sus habilidades, teniéndole al Rey muy gustoso. Y acabadas estas funciones se volvió Su Majestad al Retiro. [p. 4]

La fiesta de toros que había de ser el día 20 se ha diferido para el día 27.

Virrey de la Nueva España, el excelentísimo señor doctor don Juan de Ortega Montáñez, arzobispo de México; recibió el gobierno a 4 de noviembre, y este mismo día recibió el sacro palio y bulas de su concesión.

Presidente de la Real Audiencia de Guatemala, el señor licenciado don Alonso de Zevallos Villa-Gutierrez, presidente de Guadalajara.

Vino declarada y aprobada por Su Santidad, el orden del glorioso mártir San Hipólito y Nuestra Señora de la Caridad, y por su general, el M. R. P. fray Juan de Cabrera.

También vino bula de Su Santidad y licencia del Rey nuestro señor para el oratorio de San Felipe Neri.

La fiesta de Toros, que avia de ser el día 20. se ha diferido para el día 27.

Virrey de la Nueva España, el Exc. Señor D. Juan de Ortega Montañez, Arçobispo de Mexico, recibió el Gobierno á 4. de Noviembre, y este mismo dia recibió el Sacro Palio, y Bullas de su Concesion.

Presidente de la Real Audiencia de Guatemala, el Señor Lic. D. Alonso de Zuñallos Villa-Gutiérrez, Presidente de Guadalupe.

Vino declarada, y Aprobada por su Santidad, el Orden del Glorioso Martyr S. Hippolyto, y N. Señora de la Caridad, y por su Genitor, el M. R. P. Fr. Juan de Cabrera.

Tambien vino Bulla de su Santidad, y Licencia del Rey N. Señor, para el Oratorio de S. Felipe Neri.

DIARIO DE NOTICIAS MAS SOBRESALIENTES EN esta Corte de Lima desde 4. de Junio hasta fines de Julio de este año de 1702.

JUNIO.

4 Celebrò esta Ciudad con demostraciones de singular regocijo los años felices de su Exc. deseandolos el amor, y reconocimiento de todos, tan dilatados en vida, y prospera salud, como dichosos en la fortuna de sus altos merecimientos.

11 La Religion de Predicadores hizo honras al Siervo de Dios Fr. Juan Gomez Lego, hijo de este Convento del Rosario: Asistió el Cabildo de esta Ciudad con gran concurso del Pueblo, á oír al M. R. P. M. Fr. Juan Morato Prior del Convento de Santa Rosa; las grandes virtudes del Siervo de Dios, sobre que dilatò los senos de la eloquencia, medido a la circunspeccion, que requiere tan delicadas materias.

13 Dia de la Excelentissima Señora Condesa de la Morelos; que mira como proprio, y de su mayor fiesta esta Ciudad, celebramos todos los años de su Excelentissima Virreyna, querida, y venerada de todos por sus grandes prendas de virtud, piedad, y grado.

16 El festivo dia de Corpus, celebre con la procesion acostumbrada por la mañana; y regocijada la tarde con el Auto Sacramental de Don Pedro Calderon intitulado: el secreto de ne-

[Diario 14: junio 4 – julio 31, 1702]

DIARIO DE NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTE EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE 4 DE JUNIO HASTA FINES DE JULIO DE ESTE AÑO DE 1702

JUNIO

4. Celebró esta ciudad con demostraciones de singular regocijo los años felices de Su Excelencia, deseándolos el amor y reconocimiento de todos tan dilatados en vida y próspera salud, como dichosos en la fortuna de sus altos merecimientos.

11. La Religión de Predicadores hizo honras al siervo de Dios fray Juan Gómez, lego, hijo de este convento del Rosario. Asistió el Cabildo de esta ciudad, con gran concurso del pueblo, a oír al M. R. P. M. fray Juan Morato, prior del convento de Santa Rosa, las grandes virtudes del siervo de Dios, sobre que dilató los senos de la elocuencia, medido a la circunspección que requieren tan delicadas materias.

13. Día de la excelentísima señora condesa de la Monclova, que mira como propio y de su mayor fiesta esta ciudad, celebrando los años de su excelentísima virreina, querida y venerada de todos por sus grandes prendas de virtud, piedad y agrado.

16. El solemne día de Corpus, célebre con la procesión acostumbrada por la mañana, y regocijada la tarde con el auto sacramental de don Pedro Calderón intitulado *El socorro general*, [p. 5] que se representó en el coliseo, a que asistieron Sus Excelencias por la solemnidad de la fiesta.

26. Hubo cartas de Panamá y de La Habana que avisan que el señor virrey de la Nueva España, conde de Montesuma, dejó el gobierno y se volvía a España en la flota que estaba para salir; y quedaba gobernando aquel reino el señor arzobispo de México. Que en La Habana se hallaba una escuadra con 20 navíos franceses para convoyar dicha flota al puerto de Cádiz. Que el aviso del Perú, que llevó don Joseph de Lizárraga con los aletos, había llegado al puerto de la Rochela, y se dice haber llegado ya a Madrid.

27. El Santo Tribunal de la Inquisición celebró auto de fe en su capilla, a que salieron cuatro hombres por diferentes causas, diez mujeres por embusteras y brujas. Fue mucho el concurso en sitio tan estrecho. Asistieron Sus Excelencias detrás de celosía desde las ocho de la mañana, en que comenzó la misa y el auto. Y al mediodía se retiraron al cuarto

del señor doctor don Francisco Valera, inquisidor más antiguo, donde le estuvo prevenida mesa muy cumplida, con el sazón, regalo y abundancia que a tan soberanos huéspedes supo disponer la generosa atención de dicho señor inquisidor. Volvieron después Sus Excelencias a la capilla, en que duró la función hasta cerca de las siete de la noche, en que acabó la misa y el auto. Al día siguiente salieron los más de los reos a la vergüenza pública por las calles de la ciudad. Y se reconoció la gran piedad del Santo Tribunal, así en perdonarles los merecidos azotes, como en prevenir los reparos de su defensa contra el torbellino injurioso de la plebe.

30. La Real Universidad de San Marcos hizo elección de su rector en la persona del doctor don Joseph Terrones, regidor de esta ciudad y asesor de su Cabildo, catedrático de Código de dicha Universidad.

JULIO

2. Día de Santa Isabel, patrona particular de Lima por los temblores. Celebrose la fiesta en la Catedral con asistencia de Su Excelencia y demás tribunales la mañana, y la tarde con solemne procesión por la Plaza Mayor, en que se llevó los ojos el altar de Cabildo, muy costoso y aseado. Este día el alcalde ordinario [p. 6] don Juan de Murga, del Orden de Santiago, estrenó en la cárcel de la ciudad una fuente de agua, que hizo a su costa para alivio de los pobres.

3. Por Buenos Aires avisan los portugueses de la isla de San Gabriel quedar ya en Madrid nuestro rey y señor don Felipe V, con la reina N. S. doña María Luisa Grabiela de Saboya, y con perfecta salud, que Dios prospere.

6. De Pisco llegó noticia de haber llegado a aquel puerto el navío francés que se había detenido en Arica, y remitió el corregidor a Su Excelencia un retrato de Su Majestad que le había presentado el capitán francés Gil de la Arperia.

19. Murió de sobreparto doña Inés Pérez de Ircio en la flor de su edad, mujer de don Francisco Álvarez Gato, del Orden de Santiago, caballero de Su Excelencia.

23. Estrenose la iglesia de San Juan de Dios, con asistencia de Sus Excelencias y gran concurso de la ciudad, en que se ha trabajado el celo y aplicación del reverendísimo padre comisario general fray Juan

de Arbide, levantando de sus ruinas un templo que, en su proporción y simetría es de las obras jarifas⁴⁷ y aseadas que tiene la ciudad.

24. Llegó noticia de la muerte del señor obispo de Quito don Sancho Pardo de Figueroa a 2 de mayo, en ocasión que rezaba con su familia el rosario de la Santísima Virgen. Gran prelado y limosnero, como lo clama hasta hoy la Iglesia de Guamanga, su primera esposa, y lo lloran los pobres de Quito.

26. Día del nombre de la Reina Viuda nuestra señora, que celebró Su Excelencia con la Real Audiencia y Tribunales en la Catedral, donde se ofreció el sacrificio de la misa por su augusta salud; y se estrenó la hermosa capilla de mi señora Santa Ana, edificada de nuevo, en que se colocan colaterales a la mano derecha Santo Toribio Alfonso, arzobispo de esta Ciudad, sobre la urna de sus sagrados huesos, y a la izquierda San Nicolás, obispo de Bari.

27. Día de paseo público y concurso de la ciudad al cerro de San Cristóbal.

29. La Religión de Nuestra Señora de las Mercedes para la celebridad de sus vísperas abrió las puertas de su nueva iglesia, que fue abrir las puertas del cielo para entrar en la gloria de su gran templo, que es una maravilla de este Nuevo Mundo, que pusiera en olvido el [p. 7] gran templo de Diana, que fue la maravilla del Mundo Antiguo. La robusta hermosura y majestad de su fábrica, el desahogo y señorío de sus naves, las galas y primores de su cúpula o medio cielo, la bella amplitud de su coro, la riqueza amontonada de toda la ciudad en el exquisito adorno de sus altares, en que se vieron formados arcos triunfales de la gloria de Dios, pórticos, nichos prospectivas, ángeles, ninfas, leones, águilas y corderos de perlas, diamantes, rubíes, amatistas y esmeraldas, entre ingeniosas primaveras de ramos de flores, de piedras preciosas, no cabe en la ponderación de las voces, que se aja lo que se estrecha. El informe de los ojos embarga para la admiración los silencios. Débesele la perfección y última mano de esta maravilla al reverendísimo padre provincial maestro fray Joan Pérez de San Vicente, y a el celo de sus religiosos, que con tanto amor se han empleado en la fábrica de su iglesia, de que saldrá cumplida relación. Esta noche fueron los fuegos en la plaza Mayor, que en menor teatro no cupieran las diez piezas y máquinas de ingenioso artificio, que se quemaron entre multitud de fuegos volantes de exquisita invención. No ha visto Lima mejor noche de fuegos.

⁴⁷ *jarifo*: «vistoso, bien compuesto o adornado» (DRAE).

30. Fue el día primero de los tres que consagró para la solemnidad de la dedicación de su nueva iglesia la Religión de la Merced. Asistieron Sus Excelencias con la Real Audiencia y demás tribunales. El gentío fue innumerable, que discurría en olas por las capillas, con la curiosidad hecha toda ojos en la excesiva riqueza del galante adorno de sus altares y con la admiración de la grandeza y majestad de la fábrica. Estrenó el hermoso púlpito, nuevamente dorado, obra de primorosa estructura el M. R. P. M. fray Pedro de Benavente, doctor de Teología y catedrático de Artes en la Real Universidad, y desempeñó agudo e ingenioso las obligacion[es] de tan gran día.

31. Fiesta del glorioso patriarca San Ignacio, que celebró la Religión de los Padres Predicadores con la autoridad y esplendor que da a sus funciones, en la Compañía de Jesús. Predicó el M. R. P. M. fray Pedro de Aramburu, con discreta, erudita elegancia, digna de tal orador y tan ilustre concurso, que honró con su asistencia el señor Virrey.

Con licencia del Real Gobierno; impreso en Lima. Año de 1702 [p. 8]

[Noticias 5: 1701 – 1702]

NOTICIAS DE EUROPA QUE TRAE EL AVISO DE ESPAÑA Y SALIÓ DE CÁDIZ A 22 DE FEBRERO ESTE AÑO DE 1702, Y LLEGÓ A LIMA A 12 DE AGOSTO DEL MESMO AÑO.

De Barcelona avisan quedar Sus Majestades con perfecta salud, que aunque por el mes de diciembre tuvo el Rey nuestro señor algunos días de destemple y calenturilla originada de un resfrío, ya a Dios gracias se había en breve recobrado del todo, a sus florecientes alientos y primera sanidad, porque se cantó el día 11 de enero en la iglesia el *Tē Deum laudamus* en acción de gracias, y se disparó toda la artillería con singulares demostraciones del público regocijo de los vasallos por la salud de Su Majestad. Que la Reina nuestra señora había entrado en Barcelona con el Rey nuestro señor el día 8 de noviembre, habiéndose celebrado sus reales desposorios el día 2 en Figueras, de que viene la relación siguiente.

BREVE NOTICIA DE LA ENTRADA DE LA REINA NUESTRA SEÑORA EN ESPAÑA. DESPOSORIOS EN FIGUERAS Y REGOCIJO SOLEMNE DE ESTA CORTE DE MADRID

Apenas supo Su Majestad en Barcelona, por un correo extraordinario que envió el señor marqués de Castel-Rodrigo, que la Reina nuestra señora, maltratada del tiempo y del mar, había desembarcado en Marsella, con ánimo de venir por tierra a España, siendo el día 22 (del mes de octubre del año 1701) el primero de su jornada, cuando determinó pasar a recibirla al lugar de Figueras, veinte y dos leguas distante de aquella ciudad.

Llegó segunda noticia de que el día 31 entraría en Perpiñán festejada de todos los pueblos de la Francia y a expensas de Su Majestad Cristianísima, dispuestas carrozas, literas, víveres y carruaje, se dio orden a su real familia para que el día 29 por la mañana saliese doblando las jornadas a encontrarla, mandando Su Majestad al señor marqués de Monte-Alegre se adelantase para cumplimentar de su parte a la Reina.

El día 31, después de comer, salió Su Majestad de Barcelona, y en breves horas anduvo las siete leguas que hay hasta San Saloni. El día primero de noviembre anduvo las otras siete hasta Girona, adonde le hicieron los vecinos las demostraciones que cabían en su cariño; aquí se recibió la noticia de que la Reina nuestra [p. 1] señora dormía aquella noche en Perpiñán, y que el día dos llegaría a Figueras.

Este mismo día recibió Su Majestad un expreso del señor marqués de Castel-Rodrigo, con el aviso de que la Reina quedaba en Yunquera, a dos leguas y media de camino del lugar de Figueras, adonde Su Majestad se hallaba. Con esta noticia salió el Rey poco antes de las 3 de la tarde con los señores de su real comitiva a encontrarla, y a poca distancia dio con el coche de la Reina, en que venían solo con la princesa de Ursino, y sin darse a conocer, vino hablando al estribo, dejándose persuadir entrambas era algún caballero de los franceses de la real familia.

Pero reconociendo que estaba ya el lugar vecino, dio las espuelas al caballo, y a galope tendido llegó Su Majestad al palacio de Figueras, y mudando el vestido y reparándose de el polvo estuvo esperando hasta que tuvo la noticia de que ya el coche había llegado a la puerta, donde salió a recibirla con todo su acompañamiento, y cuando la Reina se iba a poner de rodillas, la echó los brazos, volviéndose con gracia Su Majestad a la Princesa para decirla que el Rey se parecía mucho al caballero que las venía acompañando en el camino.

Subieron con gran regocijo a la Real Cámara, y allí se hizo el besamano con solemnidad y majestuoso despejo de la Reina, dando a todos sumo gozo la gallardía de su espíritu, pareciendo natural el vestido a la española con que venía adornada.

Es Su Majestad pequeña de cuerpo, porque también es poca la edad; la gracia y viveza es mucha; gran chiste en lo que dice y mucha nobleza en lo que piensa; el rostro, agraciado y nada débil; el labio, algo austríaco⁴⁸; el garbo, mucho, y gran prontitud en sus operaciones.

La familia que desde Turín la había acompañado en el viaje se despidió a la frontera de España, costando a todos muchas lágrimas; y volviéndose también el confesor, quedó sola la señora princesa de Ursino, que viene como camarera mayor. Hizo el señor marqués de Castel-Rodrigo las entregas en Figueras, siendo testigos los señores condes de Benavente y Santistevan, y duque de Medina-Sidonia.

Dispúsose luego ratificar los consentimientos con palabras formales de presente, por haber sido por procurador el matrimonio; [p. 2] el Rey se adelantó a la parroquia, y a la noticia de que llegaba el coche de la Reina, salió a recibirla a la puerta, adonde, después de algunas reverencias, entraron juntos.

El Santo Patriarca de las Indias salió vestido de pontifical, con los capellanes de honor, y dio a Sus Majestades la cruz para que la adorasen;

⁴⁸ El labio inferior grueso o *labio austríaco* era característico de los Habsburgo.

y leyendo el secretario del Despacho Universal, el señor don Antonio de Uvilla, el papel de las entregas y capitulaciones, se hizo el desposorio. Subieron al altar mayor a hacer oración, en cuyo tiempo se cantó el *Tē Deum laudamus*. Recibieron la bendición de Su Ilustrísima, y al salir al tomar el coche, iba la Reina con gran despejo, y reparando en todos los de la familia, favoreciéndolos con su agradable vista, a que correspondió el concurso con grandes aclamaciones.

Salieron los Reyes de la mano muy gozosos, y entrando en su carroza, se volvieron a Palacio. Las damas de la familia de España, cuando estaban para pasar a Perpiñán, tuvieron orden para detenerle en el Bolo, sitio destinado para comer la Reina, donde por entonces se quedaron por la aspereza del camino.

Hubo aquella noche luminarias, así en Palacio como en el pueblo, y grandes demostraciones de regocijo. Recogieron Sus Majestades a su cámara, y el día cuatro se vistieron a las nueve, y pasaron a las doce muy contentos a misa, que la dijo don Bartolomé Pérez de Villena, capellán de honor, que en la función de los desposorios sirvió de asistente mayor. Este día no hubo despacho, ni el siguiente hasta la tarde, por ser todos de alegría y que pueden dispensar las reales tareas.

El día cinco está dada orden para pasar a dormir a Girona, y después por Osterlic y Linás, llegar a Barcelona.

Llegó esta feliz noticia a esta corte de Madrid el día 8, y mandó luego el señor cardenal Portocarrero que se tocasen las campanas de las parroquias y conventos; soltáronse los relojes, y publicadas las luminarias generales por tres noches, empezaron la noche pasada, con mucho consuelo de los que esperaban impacientes el suceso; y hoy día 9, hay orden para que la villa y Cabildo Eclesiástico, a las dos y media de la tarde, se hallen en la parroquia de Santa María Real de la Almudena, para ir en procesión a Nuestra Señora de Atocha, para dar las debidas gracias, colgando todos los vecinos de su larga carrera las calles. [p. 3]

También se avisa que el principado de Cataluña había concedido a Su Majestad millón y medio de pesos de donativo gracioso a pagar a plazos. Que Su Majestad había celebrado y cerrado las Cortes de Cataluña, condescendiendo con gran benignidad a todo lo más que aquel principado le ha pedido, y a 7 de febrero de este año de 1702, se avisa que el Rey N. S. ha determinado no su vuelta a Zaragoza y a Madrid, como se decía, sino al reino de Nápoles, y que se embarcaría en breve en seis navíos de guerra; y que se decía le acompañaría la Reina N. S. con moderada familia, a que pudo dar motivo la carta siguiente del Rey Cristianísimo.

COPIA DE CARTA, ESCRITA POR EL REY CRISTIANÍSIMO A SU MAJESTAD CATÓLICA, EN MARLIS, A 23 DE ENERO DE 1702

Siempre he aprobado el ánimo que V. M. ha manifestado de pasar a Italia, y deseado verlo puesto en ejecución; pero cuanto más estoy interesado en la gloria de V. M. tanto más debo pensar a las dificultades por las cuales no podría convenirle, como a mí de prevenirlas, y habiéndolas yo examinado y registradas por V. M. en el papel que Marsin le ha leído, entiendo con gusto que estas no desvían a Vuestra Majestad de una resolución tan digna de su sangre, como la de ir en persona a defender los estados de Italia, pues que se ofrecen ocasiones en que uno mismo debe decidir las; y respeto de que los inconvenientes que han representado a V. M. no le apartan de este intento, alabo su constancia y confirmo su real decisión; y sus vasallos le amarán mucho más y le serán también más fieles cuando reconozcan que corresponde a sus deseos, y que en lugar de imitar las etiquetas de sus predecesores, se expone con su persona, para la defensa de los estados más considerables de su monarquía. Mi cariño se aumenta por V. M. a proporción de lo que reconozco serle debido, y yo no olvidaré cosa alguna para adelantar sus conveniencias. V. M. sabe muy bien los esfuerzos que hago para echar a sus enemigos de Italia; y si las tropas que aún destino para aquella parte hubiesen llegado, le aconsejaría pasar a Milán y ponerse a la testa de mi ejército; pero siendo antes necesario que este sea superior al del Emperador, creo que Vuestra Majestad debe pasar al Reino de Nápoles a donde su presencia es más necesaria que a Milán. [p. 4]

Vuestra Majestad estará allá al principio de la campaña y sosegará la inquietud de los pueblos, que desean con ansias el ver a su Rey, no habiéndose movido a la resolución, sino por la esperanza de tener un rey particular. Tratará V. M. bien la nobleza; dará esperanzas de aliviar el pueblo, cuando lo permitiere la constitución de los tiempos; escuchará las quejas, hará justicia, y comuníquese con benignidad, sin detrimento de su dignidad; hará distinción de aquellos que yo le haya manifestado en las últimas inquietudes, y conocerá bien presto la utilidad de su viaje y el buen efecto que causará su presencia. He mandado al mar cuatro navíos a Tolón, que irán a Barcelona y llevarán a Vuestra Majestad a Nápoles con la Reina, cuyo cariño bien conozco no le permite separación. Marsin informará a Vuestra Majestad de las tropas que yo envío a Nápoles, y de otras cosas por menor de que queda instruido tocante al pasaje de V. M. Dios, que le ha patrocinado visiblemente, apoyará con bendiciones la justicia de su causa, y yo espero que habiéndole llamado al trono, le contribuirá con sus asistencias, para defender los estados de que ha puesto en sus manos el gobierno, y le suplicaré haga felices los designios que a gloria suya ha formado V. M., no quedándome

sino asegurarle de mi tierno afecto y del gusto que recibo de ver que cada día se hace más digno de ellas. Firmado, Luis.

Y parece que Su Majestad se conformó con este dictamen de Su Majestad Cristianísima, y que es cierta la noticia de 7 de febrero, pues se califica con copia de un decreto que vino en esta ocasión, y es del tenor siguiente.

COPIA DEL DECRETO QUE EXPIDIÓ EL REY NUESTRO SEÑOR PARA EL GOBIERNO DE ESPAÑA EN EL TIEMPO QUE RESIDIERE EN ITALIA

Siendo tan grandes y de la mayor importancia las urgencias presentes de Nápoles y Milán, y no asegurando mi ánimo hasta lograr lo que tanto deseo, como es el que vean mis reinos y mis vasallos el amor que siempre hallarán en mí preferir⁴⁹ al propio de mi persona, sin reservarla de los mayores riesgos por su defensa, he resuelto, con el acuerdo del Rey Cristianísimo, mi señor y mi abuelo, pasar en el próximo mes y con la escuadra de cuatro navíos, que a este fin ha mandado prevenir en Tolón, al Reino de Nápoles, para con mi asistencia y las tropas que allá han pasado, las que a más de ellas están previniéndose, y las que el Rey, mi abuelo, anticipará a mi arribo, procure sosegar los ánimos que lo necesitaren, y con las armas embarazar la introducción de los enemigos, llevando hecho el ánimo de que apartada una y otra quietud en Nápoles, se vea mi persona en el ejército de Milán a la frente de los escuadrones [p. 5] que le defienden. Y siendo tan de mi primera obligación tener muy a la vista las dos importancias de aquel reino y este estado, como lo conocerá el consejo con su celo, he querido corresponderle⁵⁰ dándole parte de mi determinación; y porque en los reinos de España durante mi ausencia, quede aquel experimentado y acertado gobierno que los mantenga la justicia en respecto y con equidad, y no falte el prompto expediente de los negocios, nombraré una junta en que el cardenal Portocarrero, arzobispo de Toledo, con las mismas facultades y prerrogativas que tuvo la Reina mi tía, en la que concurrió por la disposición del Rey, mi tío, y con el gobernador del Consejo, el presidente de Aragón, el de Italia, el de Flandes, el de Indias, y el marqués de Villa-Franca, mi mayordomo mayor, traten los negocios en la forma que dejare mandados. Y porque la Reina sentía mi ausencia mostrando desconsuelo en no acompañarme, he querido complacerla llevándola conmigo. Tendrase entendido en el consejo.

Barcelona, 2 de febrero de 1702.

⁴⁹ En el impreso: preferira.

⁵⁰ En el impreso: corresponderlele.

MERCEDES QUE HA HECHO SU MAJESTAD DESDE MARZO DE 1701

Seculares

Al señor marqués de Griñi, la caballería de Flandes. Al señor don Francisco Manrique, el gobierno de Orán. Al señor don Miguel González de Otazo, el de Canarias. Al señor don Gaspar de la Torre, el de Gaeta. La asesoría del Consejo de Guerra, al señor conde de Torrubia. Y la Secretaría de Cámara, al señor don Claudio de la Rota. La Comisaría General de la Caballería e Infantería de España, al señor marqués de Castañaga, con la entrada en el Consejo de Guerra. La encomienda de Alcoles, al señor marqués de Villa Darias, gobernador de Ceuta, y seis mercedes de hábito para que se repartan entre los soldados que más se han señalado en aquel sitio. Vicario general de Su Majestad en la Andalucía y sus costas, el señor marqués de Leganés. Declarose la grandeza de España de primera clase que tenía la casa del señor duque de Alba por condestable de Navarra y conde de Lerín en aquel reino, al señor don Antonio Martín de Toledo, su primogénito. Nombró por su primer caballerizo al señor don García de Guzmán, hermano del señor marqués de Monte-Alegre. Diose la Comisaría General de Cruzada al señor don Sebastián de Cotes del Consejo y Cámara de Castilla. El Gobierno del Final, a don Diego de la Concha, maestro de campo del tercio de Lisboa, en el mismo estado de Milán, y este tercio, a don Baltazar Amézaga. La capitania general y gobierno de Extremadura y sus fronteras, al señor marqués de la Florida. Cubriose por duque de Íjar, el señor don Fernando Piñateli. Hizose merced de grande [p. 6] de España de primera clase al señor duque de Bobilliers, en atención a su gran calidad y haber sido ayo de Su Majestad. Hase hecho también merced de tratamiento de grande de España al señor duque de Populi, general de artillería de Nápoles y hermano del señor cardenal Cantelmo, arzobispo de aquella ciudad. Cubriose por grande de España el señor duque de Habré. El virreinato de Mallorca, al señor marqués de Cerdeñola, consejero en el Supremo de Aragón, y por dejación que hizo, se dio al señor don Francisco Miguel del Pueyo. Teniente general de la mar, al señor conde de Etree. Presidente de la Casa de Contratación de Sevilla, con la merced también del Consejo Real de Castilla, al señor don Martín Pérez de Segura, inquisidor que era de la Suprema. Merced de título de Castilla al señor don Antonio de Ubilla, secretario del Despacho Universal. El virreinato de Navarra, al señor marqués de Solera. Castellano del castillo de Pamplona, al señor don Francisco de Luna, maestre de campo del

Tercio de los Verdes, y este tercio, a su sargento mayor don Diego de Ávila. El gobierno de Mesina, al señor Juan de Acuña, maestre de campo general de Cataluña. El gobierno de Málaga, al señor conde de Peñarubia. El gobierno de Gibraltar, al señor don Diego de Salinas, que lo ha sido de Girona. La presidencia del Consejo de Indias, al señor duque de Medina Celi. El virreinato de Nápoles, al señor marqués de Villena. El de Sicilia en ínterin, al señor cardenal de Giudice. La presidencia del Consejo de Órdenes en propiedad, al señor duque de Uceda, embajador en Roma. La Reina Viuda nuestra señora nombró por su mayordomo mayor al señor conde de Alva de Aliste, y al señor duque de Linares por caballero mayor. El Rey N. S. nombró por maestre de campo general de Milán al señor marqués de Aytona, que era general de la caballería de Cataluña, y al señor duque de Populi se le ha dado el mismo empleo en Nápoles. Y la encomienda de Totana, al señor conde de la Rosa gobernador de Barcelona. Y por las repetidas instancias que ha hecho el señor virrey conde de la Monclova para volverse a España, le ha concedido Su Majestad esta licencia, y nombró por virrey del Perú en ínterin al señor conde de Canillas, presidente que era de Panamá.

Eclesiásticas. Obispos

El de Origiuela, a el señor don Joseph de la Torre, canónigo de Valencia. El de Ruremunda en Flandes, al padre fray Ángel de Ougnijes, capuchino, en el siglo conde de Estrees y cabeza de la casa del conde de Coupignies, caballero del Toisón de Oro. El de Lérida, al P. M. fray Francisco Solís, del Orden de Nuestra Señora de la Merced. El de Tarragona, al señor don Blas Serrate, canónigo maestre escuela de Zaragoza. El de Torrosa, al señor don Sebastián García de Escalona, cura de San Miguel. El arzobispado [p. 7] de Burgos, al señor cardenal Borja. El obispado de Mallorca, al padre fray Francisco de la Portilla, del Orden Seráfico. El obispado de Calahorra, al señor don Alonso de Mena, canónigo penitenciario de Toledo. El arzobispado de Sevilla, al señor don Manuel Arias, presidente de Castilla.

Muertes

Murió de sobreparto la señora duquesa de Béjar, hija del señor conde de Benavente, de edad de 15 años. Murió el señor don Antonio de Aranguren, del Consejo de Indias. Murió en Palencia el general de San Francisco, el reverendísimo padre fray Luis de la Torre. Murió el señor arzobispo de Sevilla, don Jaime de Palafox. El señor don Juan Antonio

de Molina, regente del Consejo Supremo de Navarra. El señor marqués de Villa Mayor del de Castilla, jubilado. Murió de viruelas el señor conde de Galve, a los 22 años de su edad. El señor don Juan de Echalar, del Consejo de Órdenes. El señor don Juan de Feloaga, marqués de Nava Hermosa, del Consejo de Hacienda. El señor don Joaquín de Aguirre, conde de Ayanz, del Consejo de Castilla. El señor duque de Alva, don Antonio Álvarez de Toledo.

No debe pasarse en silencio la religiosa piedad del Rey N. S. que, viniendo (el día 5 de marzo del año pasado por la tarde) de la casa del campo, a caballo por la calle de Atocha, encontró a un sacerdote, que en un coche volvía con el viático a la parroquia de San Sebastián, y manifestando su viva fe y religión, se apeó al punto del caballo y acompañó al estribo al Rey de Reyes hasta dejarlo en su trono, con igual edificación que ternura de todos, renovando las dulces memorias de Carlos II. A la celebridad de tan regia católica demostración se convida a los ingenios a la glosa de esta quintilla:

Un grande monarca, por
manifestar siempre la
religión del Cetro, va
sirviendo al Gran Rey, que amor
respirando ardiente está.

El día 5 de mayo hizo el Rey N. S. la función de ponerse el Toisón de Oro en el Salón del Retiro, con asistencia de los señores duque de Monteleón, marqués de Villena y duque de Béjar, caballeros de esta insigne orden, y como más antiguo se le puso el señor duque de Monteleón.

Nápoles

Se avisa que el príncipe de Chiusano⁵¹, ofendido de que sus dos hijos, don Malicia Carrafa y don Tiberio, habían faltado a su obligación, hizo poner [p. 8] en público el retrato del señor don Felipe V, y después de haberlo fielmente proclamado, hizo traer el retrato de Tiberio y lo quemó delante de todos, haciendo jurar a otros dos hijos que estaban en su compañía, que no solo serían leales a su Rey, sino que perseguirían

⁵¹ En el impreso: Chuisano. Se refiere a don Fabrizio Carafa, segundo príncipe de Chiusano (1638-1711).

a todas sus fuerzas a sus hermanos, lo que ellos han ejecutado con gran puntualidad, pues con armas y gente han salido a buscarlos para castigar por sus manos el delito. Que habían llegado a Nápoles quinientos dragones del estado de Milán, y quedaban en marcha quinientos caballos y un regimiento de españoles sin otras tropas que se esperaban de las costas de Andalucía, que las conducía el conde de Etree. Que aquella ciudad y reino se hallaba ya en gran quietud, porque la nobleza y ciudadanos se habían mostrado muy finos en todas ocasiones. Que se habían levado diez compañías de caballos y doce de infantería, que habían ofrecido los señores napolitanos para resguardo de aquella corte, siendo los capitanes nombrados de la primera nobleza de aquel reino. Que la gente del pueblo está muy contenta y con grandes señales de fineza, principalmente los del mercado y conchería, que son los cuerpos más considerables. Que la causa de que no gozase entera quietud, no era por los apasionados del partido imperial, sino por los muchos artífices ociosos que no tienen dónde emplearse, por haber descaecido las fábricas de la seda, y así mandó el Virrey que no entrasen sedas extranjeras, y que los bastimentos valiesen a precio muy acomodado. Con orden de Su Santidad, ha apartado el arzobispo cardenal Cantelmo de este reino a muchos religiosos y clérigos seculares, que con necia piedad fomentaban algunas disenciones y que tuvieron no poca parte en las revoluciones pasadas.

Roma

Que Su Santidad dio orden para que se enviasen nueve mil escudos para socorrer los pobres católicos, que han sido desterrados de los reinos de Inglaterra e Irlanda, perdiendo su patria y hacienda por la religión. Que el duque de Barvich, hijo natural del rey Jacobo de Inglaterra, fue a besar el pie a Su Santidad, que le recibió con grandes demostraciones de cariño, asegurando su buena voluntad al rey Jacobo, su padre, y a toda su familia, para quienes dio algunas devotas dádivas, y entre ellas un cuerpo entero de un santo en una preciosa urna. Que Su Santidad ha resuelto formar una congregación especial para la reformation del Calendario Romano, porque desean, no solamente los católicos, sino los protestantes, que se haga nueva corrección de los tiempos, y los protestantes (que desde el año pasado admitieron la corrección [p. 9] gregoriana en orden a quitar entonces en virtud de ella los once días para las fiestas inmuebles) ofrecen conformarse también en las fiestas movibles al Calendario Romano, siempre que se les probare ser este el que más se ajusta a los movimientos de los luminaires celestes y al uso común

civil. Y Su Santidad de hecho ha nombrado tres señores cardenales y varios sujetos para la conferencia y ajuste de este punto. Que luego que Su Santidad supo la revuelta de Nápoles, envió un correo al arzobispo cardenal Cantelmo para que asegurase⁵² que siempre había reconocido por rey de Nápoles al señor don Felipe V, rey de España, y que no había dado la investidura por arreglar algunas formalidades. Que el embajador imperial pidió licencia a Su Santidad para pasar algunas tropas tudescas al reino de Nápoles y dar calor a algunas cenizas que habían quedado de la pasada revuelta; pero se había negado con firme resolución, porque nunca se dijese abrigaba tan perjudiciales empresas, y porque no fuese motivo para que las armas de los aliados cargasen sobre sus tierras con el conocido peligro de su ruina, como le sucedía a los venecianos. Que reconociendo el Papa, que en sus tierras andan muchos cómplices de la rebelión, haciendo a sus vasallos mucho daño, ha mandado al caballero Crispoldi que los persiga con su compañía de corazas y otra de infantería, y que se junten con las milicias del país hasta retirarlos o perderlos. Que en Roma se hacen públicas rogativas por el ajuste de la paz.

París

Queda el señor Delfín perfectamente convalecido del accidente que padeció de un golpe de sangre en la garganta, de que estuvo algunas horas sin sentido; pero aplicados los remedios fueron felices las evacuaciones y pudo dormir sin recelo, y se continuó la mejoría como si tal accidente no hubiese padecido, que se le originó del demasiado afán en el ejercicio de la caza. Que el señor duque de Borgoña ha continuado las súplicas al Rey Cristianísimo para ir a mandar las armas en los estados de Flandes, por defender los dominios de su hermano el Rey N. S. Pero se dice que Su Majestad Cristianísima quiere bajar en persona, para lo cual se queda disponiendo la casa y aumentando las compañías de guardas, adonde sirve gran número de nobleza, y no hay hombre de espíritu que no desee el rompimiento a vista de las desairadas capitulaciones de Ingalaterra y Holanda. Que están tres ejércitos numerosos en toda disposición por si la guerra se declara, quedando el de Italia a las órdenes del señor duque de Saboya con 50 mil hombres en todas las milicias. Al Rin se dice pasará el señor duque de Borgoña con otros [p. 10] 50 mil, y Su Majestad irá a los países de Flandes a mandar 100 mil

⁵² En el impreso: asegurarse.

hombres. Que murió de 71 años de edad el rey Jacobo de Inglaterra⁵³ a 16 de octubre, habiéndose dispuesto con gran cristiandad y celo religioso; y dando grandes instrucciones a su hijo el príncipe de Gales, Jacobo Francisco, de 14 años de edad, encargó mucho la religión católica, en cuyos brazos moría, y deseaba que todos los suyos muriesen sin hacer caso de otros intereses temporales. Mandó que lo enterrasen como a un particular en el suelo de la parroquia de San Germán de Laya. Príncipe digno de immortalidad. El Rey mandó que al Príncipe se le hici[er]se el mismo tratamiento que a su padre, y así lo han cumplimentado todos los señores.

Que el marqués de Coetlogon tiene prevenida una escuadra de 12 bajeles y con buena gente, para pasar con algunos españoles a la América a asegurar aquellas dilatadas provincias de cualquier invasión, y facilitar el comercio por si lo inquietan los príncipes extranjeros.

Que en Marsella se armaban 18 galeras para encaminarse a Cádiz conducidas del bailío de Noalles, que en 22 de diciembre llegaron a Barcelona; y por todo el mes de abril quedarían dispuestos 70 navíos de línea y 30 fragatas. Que el conde de Etree había pasado con 12 navíos desde Tolón a Gibraltar⁵⁴ para la guarda del estrecho, y llegaron a Cádiz el día 24 de mayo. Que viendo el cuidado que ponen en la América los ingleses, dio orden Su Majestad para que, de las escuadras del conde Chateau Renault, saliesen cinco navíos luego a juntarse con los que llevó el de Coetlogon, para la seguridad de aquellas costas y comercio. Que hay órdenes en Brest para que luego parta el marqués de Villete con su escuadra a Cádiz, a qu[i]en seguirían muy presto las dos de Renault para pasar a la América antes que los ingleses lleguen con su flota; y que el de Villete solo esperaba viento favorable para salir de Brest con su escuadra, porque los ingleses aumentaban sus navíos para la América. Que salieron de Brest dos navíos más de guerra, de 60 y 70 cañones, un brulote y 4 embarcaciones con víveres y peltrechos para el conde de Etree. Igual número de bajeles salió para la escuadra de Coetlogon, con algunos oficiales que pasan a la América. Publicose edicto declarando pueden los nobles, sin perder sus privilegios, comerciar por grueso su cuenta o por comisión, por mar o tierra, y que puedan obtener los cargos honoríficos de la república, porque quiere Su Majestad manifestar la estimación que hace de los negociantes que, con su industria y trabajo, traen de todas partes las riquezas y mantienen los estados en abundancia. [p.11]

⁵³ En el impreso: Ingraterra.

⁵⁴ En el impreso: Gibraltar.

Milán

En todo el año pasado, no hubo rompimiento, y siempre de nuestra parte se protesta que nunca será sino defensiva nuestra guerra. Que con la invernada están los dos ejércitos desacomodados, habiendo hecho habitaciones debajo de tierra; pero el imperial sentía gran falta de víveres y forrajes, y sus enfermos son muchos y los llevan en carros a Desenzano. Que nuestro ejército subsiste en mejor forma y con abundancia en el campo, conduciéndose los convoyes de víveres del milanés con suficiente escolta. Cada día hay encuentros con partidas de alemanes con algunas muertes y presas; en uno de estos, una partida de los nuestros derrotó otra de los enemigos, quedando más de 200 muertos y entre ellos muchos oficiales, muchos heridos, 50 prisioneros, 200 caballos que se trujeron a nuestro campo, y en otro deshicieron los nuestros 5 almacenes suyos, echándoles en el río 800 sacos de trigo y harina; que de los muchos desertores que cada día vienen a nuestro campo, se sabe la gran penuria que padecen de víveres. Que el señor conde de Aguilar, aunque se halla en el ejército con alguna indisposición, no ha querido retirarse del campo a su gobierno de Novara. Que habiendo los alemanes una noche atacado con fortuna un cuartel de los nuestros, y pasado a cuchillo a algunos, pensando lograr la misma suerte en otros y apoderarse de ellos, siendo sentidos de los nuestros, los obligaron con grande estrago a retirar, dejando los puestos que habían ocupado, y repasaron el río Ada, que habían vadeado en el silencio de la noche. Que el señor duque de Saboya pasó a Turín el invierno dejando sus tropas acuarteladas en el Piamonte. Que el príncipe Eugenio quedaba en Burgoforte con lo más florido de sus tropas, que pasado por puentes el Po toman sus cuarteles en el Modenés. Que nuestro ejército queda acuartelado en el Cremonés, y el cuartel general se ha puesto en Casal mayor, con una puente sobre el Po. Que el conde de Tessé había recibido considerables sumas de dinero para pagar los soldados. Y en las últimas noticias de París, se dice que han empezado a moverse las tropas que pasan a Italia encaminándose a Tolón la infantería para el día 10 de febrero de este año 1702, para embarcarse en aquellas galeras.

Bruselas

Que los nuestros habían fabricado un fuerte en Selsaten para guarnecer muestras líneas, como los holandeses fabrican otros en resguardo de sus fronteras, sobre que hubo algún movimiento de prevenirse ya los fuertes a jugar la artillería de nuestra parte contra la resistencia de los

estados; [p. 12] pero que de ellos salió el componer amigablemente la diferencia, de suerte que no ha habido todavía rompimiento hasta fines del año pasado. Que los estados del ducado de Brabante ofrecieron a Su Majestad un subsidio extraordinario de 500 mil escudos, y se cree que Flandes y las demás provincias seguirán este ejemplar. Que el mariscal de Boufflers ha fortificado la Isolla con almacenes y casas, en que puedan alojarse 14 mil hombres, sitio muy ventajoso a los nuestros por asegurarse la comunicación de Bravante y Limburg con la Gueldres española, y de gran perjuicio a los holandeses, porque cierra la Mosa, sin que Mastric se pueda comunicar con Lieja; que ha prevenido también el campo de Richela con 6 batallones españoles, otros tantos franceses y 6 regimientos de la caballería que los manda el general Jiménez.

Londres

Que ha causado alguna inquietud en aquella corte el reconocimiento hecho en Francia al príncipe de Gales, y se vive con tanto cuidado que a ningún católico se le permite que vote en las elecciones, ni tenga voz activa y pasiva, ni armas ni caballo, habiendo arrestado a cuatro hombres porque en un convite brindaron a la salud del Príncipe. Y que los diputados de la ciudad van de casa en casa para que se firme un acto de asociación contra el reconocimiento hecho en Francia del dicho Príncipe; que se ha dado orden para que siete bajeles de guerra pasen a Hingsale en Irlanda, y de allí a la América en lugar de la escuadra de Westhon, que había de hacer este viaje, y estaba muy maltratada de las tempestades. Que a la duquesa de Hannover, viuda y madre de la señora Reina de Romanos, se le remitió un acto del parlamento, llamándola a la corona, después de los días de la princesa de Dinamarca. Que el Rey se hallaba cada día más enfermo, aun en 52 años de edad.

Que los navíos ingleses de la armada que pasaba a la América con el almirante Bembow se han retirado, con que será menos de lo que se pensaba la fuerza. Que hasta mediado febrero de este año 1702, no se había publicado el tratado de guerra contra las dos coronas, porque andan divididos en dictámenes contrarios los dos parlamentos.

Haya

Que han sido continuas las enfermedades de su ejército, contándose más de 4 mil accidentados y otros tantos convalecientes. Que en Mastrich han fabricado un nuevo fuerte sobre la montaña de San Pedro para guarnecer sus líneas. Que de parte de Su Majestad imperial se piden dos

cosas, que se declare la guerra contra las dos coronas y que se den 12 mil hombres para el alto Rin. Que se ha echado un impuesto sobre [p. 13] los vinos y géneros de Francia, para que sirva de aumentar el ejército, que dicen será de 20 mil hombres. Que al día 7 de septiembre se había concluido la alianza entre las tres potencias, el señor Emperador, Rey británico y los Estados, contenida en 14 artículos, que miran a la mutua defensa y al adelantamiento de intereses, a la satisfacción del Emperador sobre la herencia de España, y la continuación de sus comercios, a apoderarse del País Bajo español, conquistar el ducado de Milán como feudo del Imperio, los reinos de Nápoles y Sicilia, y apoderarse de los países y villas del dominio de España dentro de las Indias, y conservarlas después de conquistadas, sin que pueda ajustarse paz sin el consentimiento de todos tres. Que se asistirán con fineza en caso de atacarlos el Rey Cristianísimo; pero que no se había ratificado este tratado. Que se había discurrido sobre la vuelta de 25 bajeles ingleses y 18 de Holanda, habiendo acompañado la escuadra de Bembow hasta la Isla de la Madera, porque se creyó que pasaban todos a la Nueva España a apresar la flota, aunque no estuviese declarada la guerra. Que se dan al Emperador prestados 500 mil escudos, y que piden 5 por 100 los que los prestan y seguridad del capital en las minas de azogue de Cañiola, y que los Estados Generales queden para el resguardo en caso de retirarles Su Majestad imperial la hipoteca.

Madrid. Cádiz

Que el día 8 de mayo del año pasado, se hizo en Madrid en el Real Monasterio de San Jerónimo el juramento de Su Majestad y de sus fieles vasallos de sus reinos de Castilla y León, con la solemnidad y grandeza correspondiente a tan grave función. Que el día 24 de mayo entró en Cádiz el conde de Etree con 10 navíos guesos, y que otros le iban siguiendo. Que por cartas de Italia se sabe que los turcos están aprestando una grande armada sin poderse penetrar adónde se dirige. Que entraron en aquel puerto 7 bajeles más de guerra franceses, siendo la capitana extremadamente grande y hermosa. Que Mons. de Renaut se hizo a la vela con 30 navíos de guerra para defensa de la América llevando pilotos expertos. Que por una fragata que llegó de las Terceras, se ha sabido que por aquellas islas habían visto pasar a la América dos escuadras inglesas y holandesas, una de 15 bajeles y otra de 10. Que se embarcaron para Italia varios tercios de españoles.

En Malta se han hecho grandes fiestas por el feliz arribo del señor don Felipe V a la corona de España, y tan excesivas demostraciones de alegría, cual nunca se han visto mayores; y pasa de parte del gran maestro el gran prior Carrafa, a cumplimentar a Su Majestad. Viene con las 5 galeras de la Religión, que han de tocar en Liorna, para juntarse con otras dos, que hay allí compradas, [p. 14] para establecer las dos que el año pasado se perdieron. Las de la iglesia corren sus costas, limpiándolas de algunos moros piratas que inquietan aquellos mares.

Del Príncipe Electoral de Baviera se dice pasó a dar providencia a sus estados, y no se duda se opondrá al paso que los imperiales pretenden para el Rin; queda con los Reyes en buena amistad y correspondencia, y se cree se le dan algunos subsidios para entretenimientos de sus tropas, y aun los gajes de gobernador general de los Estados Bajos españoles, y se tiene por cierto le quedan asegurados, pues no ha sido la despedida sin dejar algunas esperanzas de la vuelta. De Viena avisan que dicho príncipe aumenta sus gentes, previene muchas municiones de guerra, funde más artillería, sin que se descubra su designio. Que en Schiubingen hizo revista de sus tropas, y se halla con 18 mil hombres de tropas arregladas y 10 mil de sus milicias, y no mal disciplinadas.

De Viena se dice que, con la ratificación entre aquella corona y la de Inglaterra y Estados, se han adelantado más los pueblos creyendo para este año de 1702 muchas ventajas. Que el príncipe Eugenio de Saboya había enviado a aquella corte un correo y su parecer sobre la repartición de los cuarteles, pidiendo sumas considerables de dinero para sustentarlos en el invierno; y que se tiene por cierto se acuartelarían en las tierras de la Iglesia, aunque se haya prometido lo contrario.

Venecia

Que se mantiene en su neutralidad, sin dar a ningún partido plaza murada para su resguardo, porque sería en perjuicio de sus ciudades y que se había dado orden a los gobernadores de las plazas para que con las armas resistan las hostilidades tudescas. Y que la misma prevención hacen las ciudades de la Iglesia. Que por cartas de Levante se ha sabido cómo los árabes habían despojado la caravana que iba a Meca sin perdonar al mismo Bajá que la conducía, importando el robo más de 12 millones en mercaderías, muchos caballos con todo el bagaje y más de setenta mil camellos. Las mujeres mozas fueron apesadas y despojadas las viejas; los demás pasajeros y peregrinos que se pudieron librar han muerto, los más por aquellos desiertos de hambre y sed; se tiene por

cierto que pasará el Gran Visir a castigarlos, como no sea verdadera una voz que ha corrido de que en Constantinopla se ha movido una gran revolución, en que mataron los sediciosos al Musti y depusieron al Gran Visir, lo que necesita de mayor confirmación.

Por cartas de Malta se ha sabido que, habiendo apresado sus galeras una de moros sobre el cabo de Cartago, el señor general Espinola se arrojó al puerto de la Goleta en seguimiento de unos bajeles de Túnez y que, no obstante el mucho fuego de la artillería, apresó un bajel y un londro⁵⁵ grande, [p. 15] sacándolos a remolco, sin haber perdido más que el caballero Osvile francés, que murió, y otros tres o cuatro caballeros de la misma nación heridos y diez soldados muertos. Y dejando las presas en Malta, volvió a salir en busca de los navíos de Túnez.

Ceuta

Por las noticias que se han procurado adquirir del estado de los campos enemigos, se sabe que el día 27 de abril hallándose el rey Mequínez con setenta mil caballos y mucha infantería de negros y jerifes, puso una emboscada con seis mil caballos y el mejor cabo de su ejército, Manzor Rami, para acometer por dos partes a los argelinos; pero los turcos, penetrando la idea, hicieron frente con buena gente, aunque menor en número, con la artillería cargada de balas encadenadas, y hicieron una grande derrota en sus enemigos, matándoles mas de 2 mil caballos y algunos infantes, que no fue mayor por haberse retirado con ligereza a su mahala⁵⁶; y lo más sensible fue la muerte de más de cincuenta alcaides y de Manzor Rami, capitán general de Mequínez, cuya cabeza fue llevada al campo de Argel. Murió un hijo del Rey y el secretario, su gran valido. Del Rey dicen unos que estaba herido, y convienen todos que perdió la lanza y sacó tres balas de la ropa; y hubiera muerto a las manos de un turco que lo seguía, si uno de la guarda de sus negros no lo hubiera advertido y muerto con un tiro de escopeta. Pidió paces el Rey vencido, y no las quiso conceder el de Argel, porque tiene bien cogidos los pasos hacia poniente, y espera mayores socorros cada día; y si llegaran los navíos que habían partido a levante para la recluta de turcos de la Natolia

⁵⁵ *londro*: «embarcación mercante de vela latina» (Núñez de Taboada, *Diccionario de la lengua castellana*, Paris, 1825).

⁵⁶ *mahala* o *mehala*: «en Marruecos, nombre que se daba al cuerpo de ejército regular» (DRAE).

y otras partes, se podía esperar un cumplido vencimiento. El alcaide de Tremecen Ramdam pasó una legua de Orán, por un sitio que llaman la Señuela, a incorporarse con el Rey con ochocientos turcos infantes y mil caballos alarbes, y aunque pide al gobernador de Orán que le envíe los moros de sus vecindades, dando palabra que los enviará acabada la guerra y los tratará como amigos, no se ha creído que sea esto con la verdad que lo promete.

Provisiones en Indias

El gobierno de Buenos Aires, al maestre de campo don Alonso Juan de Valdez. El gobierno y presidencia de Panamá, al maestre de campo don Fernández Dávila. La presidencia de Quito, al señor don Francisco de Dicastillo, de Orden de Calatrava, oidor que es de la Real Audiencia de Lima. Obispado de Santa Cruz de la Sierra, al padre fray Miguel Alvares de Toledo, comendador de Nuestra Señora de la Merced, que se dice no admitió. Obispo del Cuzco, el señor don Juan Gonzales de Santiago, oidor de esta Real Audiencia. Obispo de la Paz, el señor doctor don Nicolás Urbaro de la Mata, canónigo teologal de esta santa Iglesia de Lima. Obispo auxiliar de Lima, el señor doctor don Francisco de Cisneros y Mendoza, provisor que ha sido de este arzobispado y cura de la catedral.

Hábitos

De Calatrava, al doctor don Jerónimo de los Reyes. De Santiago, a don Francisco Hervoso.

Con licencia del Real Gobierno; impreso en Lima. Año de 1702 [p. 16]

[Diario 15: agosto 2 – octubre 28, 1702]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA DESDE PRINCIPIO DE AGOSTO A FINES DE OCTUBRE DE ESTE AÑO DE 1702

AGOSTO

2. Murió el doctor don Francisco de Valera, inquisidor más antiguo de este Santo Tribunal, varón incomparable, de grandes letras, incorruptas costumbres y extremada aplicación al ministerio apostólico. Dejó su escogida librería a los padres carmelitas descalzos cuando fundasen. Enterrose en la capilla del Santo Oficio con asistencia del venerable deán y Cabi[]do y de la nobleza.

12. Entró en esta ciudad el aviso de España con 7 cajones, y con las novedades y noticias que trujo, se imprimió luego gaceta cumplida, que se participó a todo el reino.

14. Y esta corte celebró como más apreciable nueva la salud de nuestro Rey y señor y su real casamiento con la señora princesa de Saboya, doña María Luisa Gabriela, nuestra reina y señora, a cuya celebridad mandó Su Excelencia hubiese general repique de campana, y la ciudad se coronase de luces y luminarias, y se regocijase la plaza con varios artificios de fuego, ardiendo el ámbito de sus balcones y galerías con muchas hachas de blanca cera, con que pareció alegre día la noche.

17. En el convento de San Agustín, celebraron las honras de la señora doña Catalina de Perales y Saavedra, difunta en la ciudad de Ica, mujer del general don Pedro Zegarra, del Orden de Santiago.

20. En el monasterio del Carmen, se hicieron honras al gobernador don Tomás de Argandoña, difunto en Madrid, con asistencia de toda la nobleza.

25. En la iglesia catedral se celebró fiesta de acción de gracias por la buena salud y próspero casamiento del rey N. S. don Felipe V con la reina N. S. doña María Luisa Gabriela de Saboya; asistieron Sus Excelencias, el señor Virrey, señor Arzobispo, la Real Audiencia, el Tribunal Mayor de Cuentas, Cabildo Eclesiástico y Secular con el concurso de toda la nobleza, adornada de joyas y cadenas, preciosa servidumbre de la más fina lealtad. La noche fue regocijada con hogueras y luminarias en la plaza Mayor, coronado su ámbito de hachas de blanca cera; en el Palacio se festejó a la nobleza con varias fuentes de dulces y bebidas.

Hizo esta noche Su Excelencia merced del corregimiento de Puno al general don Domingo de Maldonado, del Orden de Alcántara.

27. Enterrose en la iglesia de San Agustín la señora doña Margarita Tebes Manrique, hija del señor marqués de Casares.

30. Célebre día por su patrona Santa Rosa de Santa María, con repetidas fiestas en la Catedral, con el concurso de Su Excelencia y todos los tribunales; y a la tarde, procesión solemne por la plaza; en la iglesia de Santo Domingo, a la veneración de sus preciosas reliquias; y en el convento de su propia casa, en que se visita su ermita de penitencia, su pieza de labor y su jardín. [p.1]

SEPTIEMBRE

1. Llegó pliego de México con un cajón para Su Excelencia con 24 libros de la vida del santo obispo de Guadalajara don Juan de Santiago de León Garavito, y Su Excelencia los repartió a las primeras personas y prelados de las religiones, para que así mejor se publicasen las virtudes del ejemplarísimo príncipe y pastor. También vino noticia que el señor conde de Montesuma se embarcaría para España en la flota que saldría en todo mayo, abrigada de una escuadra francesa, que venía para su conserva.

4. Murió la señora doña María Ignacia de la Cueva, de la primera calidad de este reino; enterrose en San Agustín.

Las beatas nazarenas se pasaron de la antigua estrecha casa que tenían al sitio más capaz en casa y huerta y santuario del Santo Cristo de los Milagros, de que les hizo donación y entrega el hermano Sebastián Antuñano.

10. Sacó por oposición la cátedra de instituta por exceso de 90 votos el doctor don Diego de Zárate, digno por sus grandes prendas de ocupar las primarias en ambas facultades y ciencias de teología, cánones y leyes, en que es consumado ingenio.

11. Los días 11, 13, 16 destinó Su Excelencia para el público regocijo de esta ciudad en la corrida de toros a la celebridad del casamiento del Rey nuestro señor; fue muy grande el concurso y el aplauso correspondiente; en los tres días en que salió a despejar la plaza el general don Joseph de Angulo, del Orden de Santiago, capitán de la guarda de Su Excelencia, se mereció los ojos y aclamaciones, por su gentileza, gala exquisita que siempre la remudó. Jugáronse bravos toros; diéronse buenos

rejonos; muchos rodados y caídos sin fatalidad ni muerte, con que fue divertimento sin azar y risa sin llanto, que suele aguar los regocijos.

17. Día del nombre de la Reina N. S., que celebró a toda gala y lucimiento Su Excelencia con la Real Audiencia, Tribunales, Cabildos y caballeros de esta ciudad, asistiendo todos a la Metropolitana a la misa de gracias y votos por su estable salud y vida de oro, que en perpetua primavera y sazónada fecundidad conserve el cielo para gloria de la Monarquía. La noche fue festiva en el salón de palacio con la representación de la célebre comedia de don Pedro Calderón del *Secreto a voces*. Con loa de música y sainetes.

18. Desde el día antes comenzó sus ocho días de desagravios la casa de Nuestra Señora de los Desamparados, al cuidado y celo de los padres de la Compañía de Jesús, y predicó los 8 sermones de misión el reverendo padre Pedro de Velasco, si siempre discreto e ingenioso, estos días, eficaz, vehemente y apostólico, con grandes concursos.

20. Por un extraordinario de Potosí, se supo haber llegado al puerto de Buenos Aires a 17 de julio dos navíos de España con nuevo gobernador para aquella plaza, y 400 hombres de presidio, y varios corregidores para otras partes.

24. Llegó noticia de haber muerto en Trujillo el maestre de campo don Joseph [p. 2] Carrillo de Cárdenas, hermano del doctor don Joseph Carrillo, canónigo magistral de esta Santa iglesia.

25. Por cartas de Guayaquil, se supo haber naufragado el navío de don Juan de Llanos con 59 personas y su dueño, que venía cargado de Panamá con hacienda y algunos negros bozales. Salváronse solo 14 hombres en cuarteles y tablas, batallando con el mar dos días y una noche, hasta que con especial providencia los socorrió la fragata de don Juan de Armas, que venía también de Panamá, y los recogió, y tres de ellos han llegado con la noticia de su venturosa desgracia a esta ciudad.

26. Su Excelencia hizo merced del corregimiento de Chancay al general don Juan de Giles Corbera y Lara, caballero de la Reina nuestra señora.

27. Llegó de Buenos Aires un paquete de cartas de España para Sus Excelencias, que se había echado menos en los cajones del aviso que llegó a Lima a 12 de agosto.

29. Fue el último día de desagravios celebrados en la capilla del Sagrario, con mucha piedad y devoción, en que predicó los 7 días antecedentes el licenciado don Juan de Campo con espíritu y fruto, y el octavo coronó tan religiosa solemnidad predicando en la Catedral Su

Excelencia Ilustrísima con su acostumbrada elocuencia y magisterio, celando la reforma de las costumbres y dando generoso aliento a la virtud, y vida de espíritu para su mejor consistencia y perseverancia.

OCTUBRE

La Religión de Nuestro Padre San Agustín, movida sin duda de superior impulso, y logrando la oportunidad del fervoroso celo y santa doctrina del R. P. fray Francisco Romero, predicador y misionero apostólico, hizo misión gloriosa en esta ciudad, saliendo todas las noches, en el espacio de ocho días, los religiosos padres a hacer en las calles y plazas el acto de contrición con gran gentío y fruto, y predicando todas las tardes y explicando todas las mañanas puntos de oración provechosos dicho padre misionero con muy numeroso concurso de la ciudad, que le ha seguido con veneración y aplauso. El último día acabó con una devota procesión de penitencia por las calles y plaza Mayor, alumbrando todos a Cristo Crucificado con gran circunspección y silencio, en que causó singular edificación a la república la comunidad de dichos padres agustinos, que caladas las capillas con gran medida y modestia infundían devoción a los que los vían.

3. Víspera del seráfico padre San Francisco y de la estrena de su hermosa iglesia, se quemaron en la plaza Mayor seis piezas artificiosas de fuego de ingeniosa invención, con gran número de volantes centellas, lucientes relámpagos y truenos, sin susto, que diviertieron la curiosidad de el crecido concurso.

4. No hubo más que ver que la gran maravilla de la iglesia del glorioso patriarca San Francisco, ni hubo más que oír que el gran milagro del prodigioso, erudito, sabio sermón del reverendísimo padre provincial fray Gregorio Quesada, tan elocuente eficaz en perficionar la grande obra de su iglesia, con la hermosura y firmeza [p.3] que goza, como discreto elocuente en elogiar las glorias de sus dos patriarcas Santo Domingo y San Francisco. Asistieron a la fiesta Sus Excelencias, con la Real Audiencia y toda la ciudad, que tuvo mucho que ver y aplaudir, ocupados los sentidos en tanto concurso de perfecciones.

10. Fiesta de San Francisco de Borja en la Compañía, a que asistió Su Excelencia con el Cabildo y Regimiento, y se reparó la poca o ninguna asistencia de los caballeros de Santiago, que siempre asistían al Santo Borja como a caballero y trece de su orden. Predicó con grande acierto y aplauso el reverendo padre Joseph Gamero.

Este día. Del Hospital de los Incurables, instituido y fundado por el gran celo y caridad del R. P. M. fray Joseph de Figueroa, del Orden de N. P. San Agustín, a expensas de la cristiana liberalidad del gobernador don Domingo de Cueto, del Orden de Calatrava, se hizo entrega a los padres betlemitas, y este día les dio 40 mil pesos en patacones, para que los pongan a renta. Limosna de un príncipe.

12. Asistieron Sus Excelencias a la fiesta de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, que con singular culto se venera en la iglesia de los Desamparados.

Esta tarde publicó la Compañía de Jesús la misión que todos los años acostumbra, saliendo por las calles con la imagen de un Santo Cristo crucificado, haciendo actos de contrición; y desde el día siguiente, comenzó en el colegio de San Pablo la misión por ocho días con la explicación de la doctrina cristiana y sermones que predicó el reverendo padre Alonso de Saavedra, con grande espíritu y fruto, como se reconoció en sus crecidos concursos y gran número de conversiones a gloria de Dios.

Este día y el siguiente salió a recorrer y santificar las calles de esta ciudad en procesión muy numerosa el Santo Cristo de los Milagros, haciendo estaciones en algunas iglesias en que se le canta misa y se predica al pueblo, moviéndolo a contrición.

20. En Lima es otro Viernes Santo, por la devoción y ternura al aniversario de los grandes temblores que arruinaron esta ciudad, en todas las iglesias y gran concurso de confesiones y comuniones; pero en la Compañía de Jesús es innumerable por adorarse en su iglesia la santa imagen de la Virgen de las Lágrimas, por las que lloró avisándonos la amenazada calamidad. Asistió Su Excelencia, la Real Audiencia y Ciudad, y es el día último de la misión en que se coge a manos llenas el fruto. Predicó el reverendo padre Joseph de Buendía, por haberle dado un accidente al que tenía el sermón, y en término de una hora consiguió su gran ingenio, discreción, doctitud y elocuencia ocultar el acaso con lo que dijo y no quiso insinuar; pero no podrá conseguir que el impresor pase en silencio lo que oyó el auditorio, por más que le pese, no siendo nuevo en el mundo que los elogios de quien manda sirvan de pesadumbre al elogiado.

28. Celebró Su Excelencia y a su ejemplo toda la nobleza los años de la Reina Viuda nuestra señora con las insignias de joya y cadena, que denotan la indeleble memoria y reconocimiento de nuestra obligación y lealtad a tan alta representación.

Llegó nuevo aviso de España de que sale relación aparte. [p. 4]

[Noticias 6: 1702 – 1703]

NOTICIAS QUE HAN LLEGADO CON EL AVISO DE ESPAÑA
QUE SALIÓ DE CÁDIZ, A 11 DE MAYO DE ESTE AÑO 1702, Y ENTRÓ EN
LIMA A 30 DE OCTUBRE DE ESTE MESMO AÑO

De Barcelona y de Madrid avisan quedar Sus Majestades con perfecta salud, y que el Rey nuestro señor habiendo tenido el accidente de sarampión con algunas pintas y granos que brotó sin duda el fervor de su sangre juvenil y espíritu generoso, con una sangría y evacuación, se había recobrado del todo a su primera florida salud. Que se determinó que la Reina nuestra señora no se embarcase con el Rey N. S. para Nápoles, sino que se quedase en España y viniese a Madrid con gran consuelo de sus vasallos leales, que la desean ver fuera de los sustos del mar. Que en Barcelona se embarcó con el Rey N. S. a ver la capitana, y volvieron a tierra gustosos con repetidas salvas de todas las embarcaciones de aquel puerto. Que el sábado 8 de abril a las once del día se embarcó el Rey N. S. Salió de su palacio a pie hasta el muelle; a las 5 de la tarde se hizo a la vela y dentro de una hora ya no se divisaba el bajel en que iba Su Majestad. Que los vientos continuaron después favorables. Y en carta de 8 de mayo de Cádiz, se dice haber llegado noticia de que el Rey N. S. en 8 días llegó bueno a Nápoles y entró a caballo sin esperar el público acompañamiento. Que la Reina nuestra señora partió el día diez para Monserrate; subió la montaña en litera, y habiendo ejercitado su piedad y devoción en aquel santuario en los días tan propios de la Semana Santa, salió en litera para Zaragoza el segundo día de Pascua, y con poca detención en aquella ciudad saldría para Madrid con toda brevedad. Que el Rey dejó expedido decreto para que en su ausencia de estos reinos y de la Reina de la corte (reiterando el que dejó cuando salió de Madrid para Barcelona) el señor cardenal Portocarrero sea gobernador absoluto de estos reinos con toda aquella suprema autoridad que reside en el mismo Rey.

Que habiendo venido de Barcelona a Madrid el duque de Osuna, con licencia del Rey a la vista de un pleito suyo de mucha consecuencia, luego que habló en la entrada del Consejo a los ministros que le habían de votar, inmediatamente en el mismo palacio tomó postas y con solo dos criados se encaminó otra vez a Barcelona. Que el Rey nuestro señor ha mandado que los señores españoles e italianos que tienen rentas en Nápoles y están ausentes de aquel reino, que prestadas

las cedan por un año para las más promptas asistencias del mismo reino. Que el señor duque de Monteleón pasó de Madrid con toda su familia a Barcelona, y pasaría a Nápoles sirviendo a Su Majestad. Que también salieron de la corte para Barcelona los señores duque de Gandía, duque de Béjar, príncipe de Cariati, conde de Colmenar, conde de Benavente y otros señores para seguir a Su Majestad en el viaje de Italia [p.5]

MERCEDES QUE HA HECHO SU MAJESTAD DESDE 8 DE FEBRERO DE 1702 HASTA 25 DE ABRIL DEL MESMO AÑO

Seculares.

El gobierno de la Caballería de Barcelona, al señor don Joseph de Salazar, teniente general que era de ella. Plaza en el Consejo Real, al señor don Gaspar de Quintana Dueñas, y al señor don Joseph de Gurgui, con retención de la fiscalía del mismo Consejo. Ha nombrado Su Majestad por comisario general de Indias de la Orden Seráfica al padre fray Lucas Álvares de Toledo, provincial de la provincia de Toledo. Plaza de consejero de guerra en ejercicio, al señor don Gregorio de Mella, veedor general de Cataluña. General de la artillería con sueldo a don Antonio Gastaneta, en atención a sus méritos y experiencias en la Náutica. El Rey ha nombrado por caballero mayor de la Reina nuestra señora al señor marqués de Castel Rodrigo; y para que gobierne ambas casas reales en su ausencia de estos estados, ha elegido a su mayordomo mayor el marqués de Villafranca. También ha hecho merced de su mayordomo al señor don Fernando Argote, gobernador de Málaga. El castillo de Milán le ha proveído en el señor marqués de la Florida, gobernador actual de las armas de Extremadura. Y por general de la caballería extranjera de Milán, al señor de los Cameros, conde de Aguilar, y el gobierno que tenía de Navarra con el tercio le ha proveído en el señor príncipe Pío. Regente del consejo de Navarra, al señor don Pedro Antonio de Medrano. Por oidor del Consejo de Indias, al señor don Pedro Colón de Larreátegui. Por capitán general de las costas de Andalucía en propiedad, al señor marqués de Villadarias, y para su resulta del gobierno de Ceuta, al señor don Joseph de Agulló. Mandó Su Majestad suprimir el Consejo Supremo de Flandes y que los papeles pasen a la secretaría de Estado del Norte, y ha dado los empleos siguientes: al señor almirante de Castilla, la embajada de Francia con circunstancias muy apreciables; al señor duque de Albuquerque, el Virreinato de Nueva España; al señor conde de Montellano, la presidencia del Consejo de

Órdenes en gobierno; al señor don Francisco de Córdoba la Capitanía General de Extremadura; al señor don Horacio Cópula, el Generalato de la Artillería del Reino de Nápoles, por haber ascendido a maestre de campo general de aquel reino el señor duque de Populi; al señor don Joseph de Garro, la Capitanía General de la provincia de Guipúzcoa, su patria; al señor don Pedro de Zúñiga (hermano del señor duque de Béjar), tercio de Flandes de infantería española; al señor marqués de la Alameda, caballero primero de la Reina nuestra señora, y a don Severino de Manzaneda, el gobierno de Cartagena de las Indias; a don Bernardo Renaud y Elisagaray, el grado de general de batalla en atención a su grande inteligencia y aciertos, y a los que últimamente ha tenido en el reconocimiento de las plaza[s] de Cádiz y Gibraltar, y por mandado de Su Majestad pasa al reconocimiento de otros puertos de esta [...] ha dado plaza en el Consejo de las Órdenes al señor don Juan Francisco [p. 6] de Herrán, alcalde de casa y corte.

Eclesiásticas

Arzobispado de Sacer en Cerdeña al P. M. fray Joseph Sicardo, del Orden de San Agustín. El obispado de Guadix, al padre fray Juan Feijoo de Villalobos, general que ha sido del Carmen. El obispado del Paraguay en Indias al doctor don Pedro Durana y Ubiarte, arcediano que era de la Santa iglesia de Arequipa.

Muertes

Murió el señor marqués de Santillana, presidente del Consejo de Órdenes. Murió en Cremona del estado de Milán, peleando gloriosamente en defensa de aquella plaza de que era gobernador don Diego de la Concha. Murió en Milán de su enfermedad el señor don Fernando de Valdés, castellano del castillo de Milán.

Murió el señor cardenal don Francisco de Borja a los 43 años de su edad. Fue hijo de los señores duques de Gandía, colegial mayor de San Idelfonso de Alcalá, del Consejo Supremo de Aragón, obispo de Calahorra y arzobispo de Burgos. Depositose su cadáver en la casa profesa de los padres de la Compañía de Jesús, donde se venera el cuerpo de su santo abuelo, San Francisco de Borja.

Nápoles, desde 7 de enero de este año hasta 25 de abril

Que habían llegado las galeras con 700 españoles, y quedaban otros en camino que vienen de Milán para reemplazar las compañías que se

han enviado al Abruzo. Por si acaso los imperiales destacaban algunas tropas por el estado eclesiástico para turbar este reino, se ha puesto gran cuidado en fortificar el Abruzo, adonde han pasado las dos compañías de caballos de Ruffó y Garofalo, con otra de cien hombres de infantería. Otras dos compañías han entrado de guarnición en Castel-Novo. Dos mil hombres quedan en Pescara con quinientos caballos y otros tantos en Gaeta. Del regimiento de Spinola han llegado trecientos españoles y se espera más gente para que de milicias arregladas haya en este reino veinte mil hombres. La dependencia del marqués del Basto está de peor calidad que se había imaginado, pues no habiendo comparecido al llamamiento del señor Virrey, ni creído la seguridad que se le daba para pasar a la corte de España, ha dado, lleno de algunas desconfianzas que malos consejeros le han influido, en el último precipicio, poniéndose a la protección del señor Emperador y retirándose en Roma al palacio de su embajador, de adonde han nacido no pocas inquietudes. Se aumentan cada día las prevenciones en este reino. El duque de Atri, como vicario general, ha fortificado a Pescara, adonde ha puesto una buena guarnición, y lo mismo ha hecho en Ortona. Los demás pueblos y villas que pueden padecer algún daño quedan todas con gente como son Civitilla, Teramo y otras. Se han hecho fuertes a trechos sobre las riberas de Uberta y Tronto, sin perdonar al trabajo diligencia que pueda servir para el resguardo. [p. 7]

Llegaron las tropas de Cataluña y quedan bien acuarteladas, hallándose ya este reino con 12 mil hombres de arregladas milicias, que con otras que se esperan llegarán a 20 mil. Se ha tenido aviso de Sicilia que ya el día 6 había llegado a Palermo el cardenal de Iudice, y que después de comunicar algunas cosas convenientes al gobierno, partiría el duque de Escalona el día 21 para Nápoles. El día 18 se embarcó el conde de Etree con su escuadra para Tolón, y lleva consigo al varón de Sasiner, al príncipe de Riccia y a los dos [he]rmanos Aquavivas, con ánimos de ponerlos en España, adonde estarán más aseguradas sus personas. Se tiene gran cuidado con la abundancia de víveres para que no se alteren los precios; han entrado en el castillo de Castelnovo 300 catalanes con otros soldados franceses de la guarda de la marina que vinieron en la escuadra del conde de Etree, y así en Gaeta y Pescara se han doblado las guarniciones. Llegó el día 15 el señor marqués de Villena a esta ciudad, y habiendo desembarcado a las quince horas del reloj de Italia, fue conducido al palacio del príncipe de Castiglione en las carrozas del señor duque de Medina-Celi. La función de poner en posesión al nuevo vi-

rrey se hizo con gran solemnidad, aunque la despedida del señor duque de Medina Celi no se pudo hacer antes por una ligera indisposición de Su Excelencia. Ha sido muy celebrada la oración que hizo el señor marqués a los magistrados y nobleza, encomendándoles la aplicación a los negocios públicos al servicio de Dios y de Su Majestad. Aquí se hacen algunas prevenciones para cuando Su Majestad venga a favorecer este reino, adonde todos sus vasallos lo esperan con gran regocijo. Han llegado seiscientos franceses en un bajel y una tartana, y le esperan otros hasta el número de cuatro mil, que con los españoles y compañías del país harán un cuerpo de 25 mil hombres.

Roma

Se publicó un monitorio contra el duque Caetano, por el cual se le manda dentro de cierto tiempo comparecer; y no haciéndolo, queda condenado a muerte, y sus bienes y estados de las tierras de la Iglesia, confiscados por haber con su propia autoridad levantando tropas, prevenido armas para fomentar la revuelta de Nápoles. Que se hacen continuas rogativas por la paz entre los príncipes cristianos. Que el embajador imperial dijo a Su Santidad que sería del agrado de su amo que pasase monseñor Espada como nuncio extraordinario a la corte de Viena para empezar algún tratado de paz, y se le ha enviado orden para que lo ejecute, y quedaban nombrados para las dos cortes de España y Francia monseñor Fieschi y Zanzedari. Que hay muchas quejas de los vasallos de la Iglesia por los daños que padecen de los alemanes, pues con gran llaneza se llevan víveres, provisiones y forrajés sin pagarlos, diciendo que su caja militar tiene poco dinero. Que se ha publicado una orden de Su Santidad para que ninguno de cualquier calidad [p. 8] o esfera, aunque sea cardenal, pueda hacer levas de soldados, pena de confiscación de bienes y de crimen de lesa majestad. Que la diferencia con el marqués del Basto está muy crespá, porque las disculpas que ha dado son sus mayores acusaciones, en que se conoce que los malos consejos y desconfianzas lo han puesto en estado tan peligroso. Que el embajador imperial, a cuya casa se ha refugiado, ha pedido a Su Santidad salvoconducto para salir libre de los estados de la Iglesia, diciendo que es oficial criado del Emperador, para lo cual ha presentado la patente de mariscal del campo general, y como la fecha es de 1 diciembre, se conoce ser antigua la correspondencia con los imperiales. Pero Su Santidad, viendo que padece el crédito de personas sagradas en el fingido asesinato, no quiere dar la licencia hasta que se descubra la verdad, y ha mandado doblar las guar-

das de las puertas de Roma sin que persona entre o salga que primero no sea reconocida. Queda arrestado el secretario del príncipe de Troya, cuñado del marqués del Basto, por haberlo encontrado de noche con armas ofensivas. Que el cardenal Jasson, en el consistotio de 6 de febrero, dio cuenta a Su Santidad cómo Su Majestad Católica se embarcaría con brevedad en 4 navíos franceses que venían de Tolón a Barcelona, para pasar a Nápoles a controlar a sus fidelísimos vasallos, y con su presencia poner en respecto sus armas, dar aliento a los leales y desvanecer algunas cenizas de la pasada revuelta, señalando también que podría ser pasase Su Majestad por Roma para recibir la bendición pontificia, resolución que alabó el Sacro Colegio, y por si sucede su venida, se han mandado prevenir algunas cosas para el recibimiento y solemnidad de esta función. Que aunque se ha dicho que el nuncio extraordinario que va a la corte de Viena no será admitido, con todo tiene orden del Papa para proseguir su viaje, para que se vea en el mundo que Su Santidad aplica todos los medios que juzga convenientes para la pública quietud. Que el día 5 de febrero se publicó un jubileo con término de 4 días para que los fieles pidan a Dios ablande los corazones para la paz, y que a los predicadores ha encomendado Su Santidad exhorten al pueblo a penitencias para aplacar la ira de Dios y los corazones de los príncipes, porque amanezca la paz deseada en Europa. Que el día 27 de febrero, después de mediodía, se publicó en la puerta de Roma y en otras lugares acostumbrados el monitorio contra don César Miguel Ángel de Ávalos, Aquino y Aragón, marqués del Basto y Pescara, por el cual es citado para comparecer dentro de tres días para justificarse del injurioso e irreverente cartel que mandó fijar en esta corte acusando al cardenal Jasson de haber atentado contra su vida, obligando con varias violencias a criados inferiores de su familia para que aseguren lo que después, [p. 9] puestos en libertad, han declarado ser falso, y en caso de no comparecer en el término señalado, queda con sentencia de muerte y confiscados sus bienes. Han sentido los imperiales la demostración, y el conde de Lanberg, embajador del Emperador, se ha dado por ofendido y despachado a Viena un correo, y se ha retirado aguardando nuevas órdenes. Que se ha mandado a todos los príncipes y barones traigan⁵⁷ a esta ciudad y dejen llevar a donde se juzgare más conveniente la artillería de las plazas y castillos, principalmente de los más vecinos al mar, y quedan 32 piezas de cañón en el castillo de San Ángel conducidas de Palo,

⁵⁷ En el impreso: tragain.

casa fuerte del príncipe don Livio Odescalchi. Llegó correo de Portugal en que Su Majestad pide dispensación de la edad para su hijo tercero para ser presentado en el arzobispado de Lisboa, vacante por muerte del cardenal Souza. Que en la Congregación de Guerra se ha resuelto hacer un cordón para asegurar los estados eclesiásticos de las invasiones extranjeras. Se disponen diez mil hombres para el ducado de Parma. Ha dado Su Santidad un canonicato de San Pedro a su sobrino don Aníbal Albano, admirando a todos la provisión sin ejemplar, teniendo 8 capelos vacantes y siendo merecedor de cualquiera de ellos.

Cremona

Desde el día 20 de enero, entraron disfrazados hasta 600 alemanes en la villa, y para disimular la función, el príncipe Eugenio hizo varios movimientos, hasta que habiendo pasado el Oglio por Ustiano, llegó el día 1 de febrero a la puerta de Santa Margarita, que por estar cerrada siempre, se hallaba sin guarda. Entró por allí, con inteligencia de algunos, con tres mil corazas, tres mil granaderos y 500 húsares; ocupó, antes de ser sentido, la plaza y otras dos puertas. Al amanecer empezó a combatir la villa, y como el de Villeroy salió desprevenido, dio en manos de los alemanes y lo llevaron prisionero. El gobernador en ínterin, don Diego de la Concha, con sus españoles, que se hallaban los más en el recinto del castillo, hizo prodigios de valor, hasta que rendido de tantas heridas murió generosamente. El de Crenant, mal herido, quedó prisionero sobre su palabra, y al fin murió. El conde de Revel alentó la guarnición, y puesto con los demás oficiales en la llanura entre la villa y ciudadela, todos con ánimo de morir o vencer, fueron desalojando con gran resistencia puesto por puesto a los alemanes. El señor de la Citardia, el de Praslin y otros oficiales con espada en mano los arrojaron de las puertas de *Ogni Sancti* y del acueducto. Los dos regimientos islandeses hicieron maravillas peleando con los más escogidos corazas, hasta que los vencieron, sin quererse vencer a los partidos que les hizo el príncipe Eugenio por un oficial [p. 10] de su nación; pero el de Praslin, viendo que por la otra parte del Po venían hasta diez mil alemanes, con el acuerdo de los principales cabos, mandó romper la puente, diligencia que dio a la plaza la seguridad, y a los enemigos desmayo; porque subiendo el príncipe Eugenio a la torre de la catedral, y reconociendo que los socorros no podían llegar, dispuso poner en salvo su persona, saliéndose con alguna gente por la puerta de Santa Margarita, por donde había entrado, y caminando todo el día y noche siguiente, pasó el Oglio con fortuna. Duró

en la plaza la pelea once horas continuas sin dejar las armas de la mano, hasta que no hubo alemán con quien pelear. Serán dos mil muertos de los enemigos, más de mil prisioneros y entre ellos el barón de Mercy, el cabo que más se ha señalado en esta guerra. Los oficiales de corazas fueron casi todos muertos. De la guarnición murieron 400 y quedaron otros tantos heridos. Con la noticia de este suceso, el de Crequy, dejando guarnecidos los puestos, vino a la plaza con quince batallones, llevándose de paso un gran convoy de los enemigos con muerte de los húsares que iban de escolta.

Milán, de 27 de febrero de 1702 hasta 15 de abril

Los imperiales, sin tener pie fijo en el Cremonés⁵⁸ ni el Bresciano, hacen algunas correrías, así en los campos como en los lugares abiertos, dejándose ver pequeñas partidas, ya de cincuenta, ya de cien húsares. Va llegando la infantería y caballería francesa a este estado, y para la defensa de algunos puestos, se va repartiendo en ellos, hasta que se halle junto todo el cuerpo del ejército. No parece que está Mantua tan cerrada como publican los alemanes, cuando el día 18 salió el conde de Tessé de la plaza con 700 infantes y 300 caballos, y sorp[r]endió el cuartel de los imperiales, entre Ponte Molino y Governolo, dejando muertos en el campo enemigo más de 200; llevó presos 18 oficiales y 80 soldados, con más de 160 caballos, muchos bueyes, y carros de víveres y heno, costando muy pocos franceses esta empresa. Parece que con ánimo de bombardear a Mantua habían ocupado 200 daneses la Cartuja, que es sitio ventajoso y poco distante de la ciudad; pero el señor de Zurlauben, dando sobre ellos, los obligó a rendirse después de larga resistencia; y ocupado el puesto queda por aquella parte libre de incendio. Ya⁵⁹ monseñor Zanzedari se había embarcado en Génova para Alicante; pero con la noticia de que Su Majestad quedaba en Barcelona con ánimo de pasar a Nápoles, se ha despachado un correo de alcance, para que siga su rumbo adonde el Rey se hallare, para no perder tiempo en la negociación de la paz. El señor duque de Vandoma salió el día 21 de Milán a visitar los puestos que cubren en la ribera del Adda, desde Levo hasta Loddí y Pecigithon. La gente de armas ha llegado a Pavia; los [p. 11] carabineros, la caballería y dragones están en el Piamonte prosiguiendo su viaje, a quienes sigue la mayor parte de la infantería. El de Tessé hace cada día

⁵⁸ En el impreso: Cromonés. Es decir, de la provincia de Cremona.

⁵⁹ En el impreso: Y à.

salidas de la plaza de Mantua, apresando víveres y haciendo prisioneros; y mientras el día 14 tiraba algunos cañonazos a algunos puestos de los imperiales, un oficial, que había salido con una partida a correr el campo, vino con 150 caballos y muchos prisioneros. De los imperiales hay muchos desertores, pues en solo un día entraron quince húsares en Mantua. El príncipe Eugenio intentó arruinar la puente restablecida en el Po, a las puertas de Cremona, con un batel cargado de piedras, y arena, pero no tuvo el efecto que se creía.

Bruselas, 25 de febrero de 1702 hasta 25 de abril

El día 16 se publicó una ordenanza, para confiscar todos los bienes y efectos que los vasallos del señor Emperador poseen en los estados de Su Majestad, obligando a todos los que tienen noticia para que los descubran, siendo el motivo de esta orden que en la corte de Viena se ha confiscado por los ministros del Emperador una casa del Rey Católico y obligado a su embajador a retirarse a Ratisbona. El día 21, que fue de San Pepín, primer duque de Brabante, se hizo en esta villa la ceremonia de reconocer al Rey de España con la calidad de duque de Brabante y de Limburg; tenía el señor marqués de Bedmar los poderes necesarios para hacer y recibir los juramentos acostumbrados. Hizo el marqués en la iglesia de Santa Gúdula el juramento, en manos del arzobispo de Malinas, de mantener los derechos y inmunidades de las iglesias de provincias, y después, en manos del deán, el de mantener los de esta iglesia y de las otras villas. Después en palacio, con toda magnificencia, hizo el mismo marqués juramento sobre los evangelios que le presentó el arzobispo de Malinas para conservarlos, y recibió luego el juramento de fidelidad que los estados hicieron en sus manos. Los reyes de armas hicieron las aclamaciones ordinarias: «Viva el rey Filipo V, duque de Lethier, de Brabante, de Limbur[g], marqués del Sacro Imperio». Repitió estas mismas voces el pueblo con increíble gozo; disparose la artillería y se esparcieron medallas de oro y plata. Las demás provincias, por sus diputados, han hecho el mismo juramento. Se dice por cierto que los Estados Generales han enviado al señor Hulfray, su residente aquí, orden para declarar al señor marqués de Bedmar, que si dentro de un mes no se pagan las sumas que prestaron al difunto Rey Católico (por cuyos intereses se habían hipotecado los derechos del fuerte de Santa María, que está debajo de Amberes con otros fuertes) buscarían con las armas el modo de cobrarse; por donde parece que los Estados van buscando ocasiones para el rompimiento; pero entretanto que se les

[p. 12] da la respuesta, que es más fácil que la paga, quedan bienvenidas las fronteras, las plazas fortificadas, las líneas cubiertas, y la gente con gran ánimo con la noticia de que el señor duque de Borgoña viene a mandar las armas, cuya disposición del ejército más poderoso que han visto estos países es la siguiente.

El señor duque de Borgoña mandará el primer ejército en Flandes, que se compone de 60 mil hombres hacia Tirlemont. El señor marqués de Bedmar, otro de 30 mil en Amberes. El príncipe Serclás de Tilly, otro de 10 mil en el país de Lieja. El conde de Balsasin, otro de 10 mil en el ducado de Limburg. El conde de Hornos, otro de 20 mil en el país de Gueldres. El conde de Autel, otro de 10 mil en el país de Lucemburg. Que en todos hacen el número de ciento y cuarenta mil hombres. Y las tropas del Rey Católico en Frandes se componen de 47 batallones de infantería y 43 de caballería, siendo cada batallón de 650 hombres, y cada escuadrón de 140. Tendrá el señor duque de Borgoña de su mando al mariscal de Buslers, por lugartenientes generales al duque de Mena, a monseñor Rose, Montrevel, Tallard, Jiménez, Busca, Gasse, Coygni, Artaguan, Roquelaure, Gassion Lagnion, Lamota, Vandevil, Alegre, Lucemburg, etc., y por mariscales de campo a monseñor Quelus, Grammont Renold, Druy, Surville, Mornai, Rohan y otros. Y en la promoción de brigadieres que ha hecho Su Majestad dentro de las armas de este país, por lo que toca a infantería española, ha nombrado a don Juan Idiaques, a don Antonio de Amezar; por la infantería uvallona, al conde de Grobendonek, al barón de Uvinterfeldt; por la caballería, al conde de Tonlongeon, al barón de Noirtmont, y a don Andrés Benítez, gobernador de las guardas de Su Alteza Electoral. La armada marítima, que constará de 66 navíos de línea, sin otras embarcaciones y brulotes, que mandará el señor conde de Tolosa.

París, desde 24 de enero de 1702 hasta 8 de abril

Las prevenciones para Italia quedan en la última perfección, pues a más de haberse movido la caballería, quedan treinta mil hombres en marcha para entrar en Tolón el día 10 de febrero y hacerse a la vela, para que hay bajeles prevenidos. Se ha dado orden al conde de Etree para que venga de Nápoles con los navíos del Rey a la Provenza. El ajuste con los suizos queda concluido y se les han dado algunas pensiones atrasadas que les debía la corona de España, pasando después al reconocimiento del señor Filipo Quinto como universal heredero de aquella monarquía, y se han renovado los tratados antiguos de alianza y mutua defensa con

el estado de Milán, para cuyo resguardo se levantan algunos regimientos hasta el número de diez y seis mil hombres. Por un navío que llegó a San Maló, que partió el día 23 de diciembre de la isla de la Madera, se ha sabido que la escuadra del conde de Chateau Renault, que se compone de veinte ocho bajeles, y dos fragatas y cinco brulotes⁶⁰, había pasado el día [p. 13] 3 de enero a vista de esta isla, prosiguiendo su derrota a las Indias Occidentales, y pocos días después ocho bajeles de la escuadra inglesa del caballero Westhon, con otros pequeños bajeles había tomado el mismo rumbo. En Flandes quedan las prevenciones militares y gente en buena disposición, pues a más de nuestras tropas, se aumentan las del Rey Católico a cinco hombres por compañía, de calidad, que esta primavera tendrá Su Majestad Católica treinta y cinco mil hombres de sus propias tropas en cuarenta batallones y sesenta escuadrones. Como el viaje del Rey Católico para Italia queda por ahora determinado, siendo el señor Delfín el primero que hallándose en el gran consejo sobre esta resolución votó que el Rey su hijo hiciese esta jornada, en demostración de su brío y amor a sus vasallos, se han mandado a las guardas de su persona que salgan el día primero de marzo, y queda el navío San Felipe con otros tres bien armados, para estar en Barcelona a fin de marzo. Se embarcan en ellos cuatro regimientos, y porque estaban estos destinados para Milán, se reemplazan otros cuatro. Se prosigue con toda diligencia la leva de las milicias, y a los oficiales que sirven en Flandes se ha dado orden pasen luego a asistir a sus cuerpos. El mariscal de Catinat ha llegado a esta corte con salud, sin que se diga el empleo que tendrá en la futura campaña. Ha hecho Su Majestad una promoción de oficiales generales nombrando la principal nobleza de sus reinos para tan grave ocupación. Son 17 lugartenientes generales, y ente ellos el marqués de Pracontal y el señor Albergotri, que sirven en el ejército de Milán; 49 mariscales de campo; 39 brigadiers de caballería y 42 brigadiers de infantería. De los treinta y dos mil infantes que van a Milán para reforzar las tropas como llegan a Tolón, se embarcan por orden del conde de Grignan, lugarteniente general de la Proenza, y se ha tenido aviso de que habían desembarcado algunos batallones en Aressi sobre la costa de Génova. Las cartas de Italia del día 14 dicen que el duque de Vandoma, príncipe de Vaudemont, y los oficiales generales se habían juntado el día 9 en Pavia; que las tropas van llegando con felicidad y

⁶⁰ En el impreso: burlotes. El *brulote* era el «barco cargado de materias combustibles e inflamables, que se dirigía sobre los buques enemigos para incendiarlos» (DRAE).

que estaba concluido el puente a la boca del Lambro, para comunicación de los cuerpos de una y otra parte del Po. Los alemanes en quince días no han hecho algún movimiento, esperando sus refuerzos, aunque siempre algunas de sus partidas maltratan el Parmesano, haciendo sus acostumbrados desórdenes. En Mantua hay sobrados bastimentos, pues habiendo el príncipe Eugenio enviado un trompeta para hacer el trueque de algunos prisioneros, lo regaló el duque con un faisán y botellas de vinos diferentes, encargándole dijese al príncipe que en la villa no se comía carne de caballos, como sus parciales habían publicado, pues había lo necesario no solo para comer, sino para regalar. Quedan ya muchos puestos desamparados por los [p. 14] enemigos y las correrías⁶¹ de la plaza suelen llegar a los mismos cuarteles imperiales, siendo 800 entre rendidos y prisioneros los que quedan en la villa. En acabando de juntarse las tropas, se emprenderá alguna operación. El conde de Tessé, con la noticia de que se mudaba la guarnición imperial de Marmirolo, hizo salir de la plaza de Mantua el día 13 al señor de Zurlauben, con 600 caballos y dos compañías de granaderos, mandadas por el marqués de Morangez, para que con algunos voluntarios saliesen al encuentro; y aunque con el recelo mudaron los enemigos el camino, los siguió el señor de Zurlauben⁶², con algunos húsares, abrigados de alguna caballería; y dando en la retaguardia la ocuparon, quitando parte de los equipajes y el dinero que había de ser paga de la guarnición, con 40 prisioneros. Volviéndose los nuestros a la plaza, encontraron un puesto guarnecido con 60 granaderos, buenas trincheras y un foso de agua; se les intimó que se rindiesen; y no queriéndolo ejecutar, fueron entrados por fuerza; y habiéndose retirado a una torre, con la amenaza del fuego, se entregaron prisioneros, sin que alguna gente imperial de los cuarteles vecinos, que se movió a su defensa, pudiese embarazar la operación. Entraron en Mantua los nuestros con el despojo, habiendo merecido al duque que saliese a recibirlos. Fue feliz la empresa, porque ha tenido poca costa, pues solo han muerto 4 granaderos con un lugarteniente y cinco quedan heridos. Los muertos imperiales son algunos; los prisioneros 87, y los más son granaderos con un oficial. Llegó a Brest el bajel del rey, llamado el Caballo Marino, que viene de la Martinica con el Señor de Drasnay, su comandante; el cual dice que ha dejado allí al conde de Chateau Renault, con todos los bajeles de su escuadra, y que partirá lue-

⁶¹ En el impreso: correteris.

⁶² En el impreso: Zurlabaun.

go en busca de la escuadra de 28 o 30 navíos, que conduce el almirante Bembow para observar sus movimientos, porque no lleva estandarte inglés, sino del Emperador, para atraer algunos pueblos a su partido. Las cartas de Italia del día 28 de marzo dicen que el duque de Vandoma, habiendo cargado muchos bateles de todo género de provisiones en el Po, le había pasado por San Giacomo con 48 batallones y 50 escuadrones, que serán en todos 25 mil hombres; se va acercando a Plasencia para arrojar a los alemanes de Monticello⁶³ y de otros pueblos que ocupan a la ribera del río, para dejar libre la navegación hasta Cremona; pero con la noticia se han retirado los enemigos a la otra parte del Taro para fortificar a Bersello y Guastala, y han puesto sus trincheras a lo largo del Oglio, principalmente en Ustiano y Caneto. En Mantua prosigue el conde de Tessé las salidas, con gran daño de los imperiales; y en la del día 23 por la mañana, deshizo un cuerpo de cuatro mil imperiales, mandados por el conde de Trautmansdorf; y de solo el regimiento de Cor Lelly quedaron 500 hombres muertos, y once oficiales: y se espera la noticia [p. 15] de las circunstancias particulares de esta empresa.

Londres

Que murió a 19 de marzo el rey de Inglaterra Guillermo, y nombró por heredero de sus estados de Holanda al príncipe de la Prusia, marqués de Brandenburg, habiendo días antes confirmado un acto en que se declaraba delincuente de alta traición al príncipe de Gales. Que después que murió el Rey entre ocho y nueve de la mañana, se juntó el consejo privado y resolvió que la princesa Ana de Dinamarca, hija de[l] difunto rey Jacobo II, fuese aclamada por reina, como se ejecutó a las 4 de la tarde con las acostumbradas ceremonias, y que Su Majestad declaró por generalísimo de las armas de Inglaterra al príncipe Jorge de Dinamarca, su esposo. Que ha mandado para más seguridad de su persona y reino detener las tropas que están en Inglaterra e Irlanda, mandando desembarcar los regimientos de caballería que estaban para hacerse a la vela para Holanda.

Se dice el imponderable sentimiento por la muerte del rey de la Gran Bretaña por haber perdido los holandeses a su principal defensor, y que maniaba los ánimos ingleses a favor de sus intereses. Que esperan que la nueva reina siga las máximas del rey difunto, y proseguirá la buena correspondencia y amistad entre los Estados y aquella Corona. Que se

⁶³ En el impreso: Montisello.

forman dos campos considerables, uno en Rosendal y otro en Muroock, para cuya consistencia se hacen grandes almacenes en las plazas vecinas, y se envían bombarderos y otros oficiales del tren de artillería. Que se destinan más tropas para los ducados de Juliers y Bargue; que los franceses forman cuerpo de 20 mil hombres en Verviers y otro en Halauthout a 4 leguas de Rosendal.

Viena

Que a aquella corte había enviado el príncipe Eugenio de Saboya la memoria del estado del ejército de Italia, con la pérdida y menoscabo de las compañías que componen los regimientos, y que se discurre el modo de que se restituyan a sus primeros estados⁶⁴, como también la disposición de juntar los 26 millones de florines que serán necesarios para la vecina campaña. Que el Emperador ha dado al príncipe Eugenio treinta y seis mil florines, en satisfacción de los gastos extraordinarios y secretas inteligencias que había hecho en la antecedente campaña, y para en adelante tres mil florines, cada mes pagados por la caja militar, dando por la misma razón otros treinta y seis mil florines al príncipe Luis de Baden. Que se ha concluido el tratado con el rey de Polonia para 8 mil hombres para el Rin; pero se duda de su ejecución por las turbaciones de aquel reino. Que se duda mucho del viaje del señor Rey de Romanos a mandar el ejército del Rin, porque no queriendo aumentar sus tropas, ni declarar el rompimiento los príncipes del Imperio, ni sus círculos bien hallados, o con la neutralidad o con la asociación, se puede temer que las armas imperiales tengan sucesos poco ventajosos. Que el duque de Baviera se ha quejado del mal tratamiento del señor Emperador contra su hermano, el elector de Colonia, mandándole despedir luego las tropas del círculo de Borgoña, pena de ser puesto en bando del Imperio, y a todos sus vasallos y oficiales, orden para que lo abandonen, dispensándoles el juramento de fidelidad; y de no ejecutarlo, se les priva de sus privilegios y haciendas, y se les amenaza en las vidas.

Con este aviso vino orden de Su Majestad a Su Excelencia para que dispusiese el despacho más prompto de la armada, y así se pregonó en Lima, el día 4 de este para 23 de enero de 1703. [p. 16]

⁶⁴ En el impreso: a su primictos estado. Arriesgamos esta corrección. Se trata de una lectura claramente corrupta: además de la evidente discordancia, no hemos podido documentar la palabra *primictos* (ni *primicios*, como adjetivo, otra posible lectura).

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA

Corte de Lima desde Noviembre de 1702. hasta principios de Enero de este año 1703.

NOVIEMBRE.

4 **T**raslado el Señor Arzobispo de esta Ciudad las Reliquias del Santo Arzobispo Beato Toribio Alonso Mogrovejo de la Capilla antigua del Baptisterio, á la nueva hermosa Capilla de Señora Santa Ana fabricada en la Iglesia Cathedral; en vn precioso nicho sobre el altar; vna galante y rica de plata defendida de vna reja de fierro dorada, con vario orden de Rosas, y flores que la hermosea, dádiva de su Exc. Ilustrísima, que asistió con su venerable Cabildo.

7 Dióse este dia el primer pregon de Armada para 23. de Enero de este año 1703. y salieron luego de orden de su Exc. Soldados Garabinas á las Provincias de arriba para q se pregone la Armada en todas las Villas y lugares del Reyno, y cierren las cartas cuentas.

9 Celebraronse anuales horas á los Soldados Españoles difuntos en la Cathedral, con asistencia de su Exc. y toda la nobleza de Lima. Fue muy aplaudida la oracion Funebre que dixo el R. P. Pedro de Espinola de la Compañia de Jesus. Este dia recibió el Habito de Santiago Don Eugenio de Alvarado Gentilhombre de su Exc. armole de Caballero el General Don Joseph de Villalaz, fue Padrino Don Francisco Albarca Gato Caballerizo de su Exc. Calzaron las espuelas el General D. Joseph Angulo Capitan de la Guardia de su Exc. y Don Silvestre de Brinas.

10 Enterróse en San Francisco Doña Floriana de los Rios y Beirra Señora de las de primera calidad de esta Corte.

11 Recibió su Exc. Cartas del Señor Presidente de Panama, que avisa como por la parte de la Colindonia avian entrado vnos Ingleses, y Elzoceses, y que para reconocer los intentos avia embiado vn Capitan con 50. hombres.

12 Hizo merced su Exc. del oficio de Porco al Señor D. Juan de Cepedes Oydor q ha sido de los Chartas, y del oficio de Tarja á D. Diego Manuel Manrique de Lara.

15 Llegó extraordinario del Señor Presidente de Quito con vn despacho de su Magestad en que provee por Obispo de aquella Ciudad al Señor Don Antonio de Leon que lo es actual de Arequipa. Y que el de Quito palse por Arzobispo de Santa Fe. Y el de Santa Fe á la Puebla de los Angeles. Y de no aceptar el de Quito el Arzobispado, palse al Señor Don Antonio de Leon. Pero el Señor Arzobispo de Santa Fe se halla en peido de pasar á la Puebla de los Angeles. Y el S. Obispo de Quito es ya diuuto.

[Diario 16: noviembre 4, 1702 – enero 5, 1703]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE NOVIEMBRE DE 1702 HASTA PRINCIPIOS DE ENERO DE ESTE AÑO 1703

NOVIEMBRE

4. Trasladó el señor Arzobispo de esta ciudad las reliquias del santo arzobispo Beato Toribio Alfonso Mogrovejo⁶⁵ de la⁶⁶ capilla antigua del baptisterio a la nueva hermosa capilla de señora Santa Ana⁶⁷, fabricada en la iglesia catedral en un precioso nicho sobre el altar, urna galante y rica de plata defendida de una reja de fierro dorada, con vario orden de rosas y flores que la hermocean, dádiva de Su Excelencia Ilustrísima, que asistió con su venerable Cabildo.

7. Diose este día el primer pregón de armada para 23 de enero de este año 1703, y salieron luego, de orden de Su Excelencia, soldados carabinas⁶⁸ a las provincias de arriba para que se pregone la armada en todas las villas y lugares del reino, y cierren las cartas cuentas.

9. Celebráronse anuales honras a los soldados españoles difuntos en la catedral, con asistencia de Su Excelencia y toda la nobleza de Lima. Fue muy aplaudida la oración fúnebre que dijo el reverendo padre Pedro de Espinola, de la Compañía de Jesús. Este día recibió el hábito de Santiago don Eugenio de Alvarado, gentilhombre de Su Excelencia; armole de caballero el general don Joseph de Villaalta; fue padrino don Francisco Alvares Gato, caballero de Su Excelencia; calzaron las espuelas el general don Joseph Angulo, capitán de la guardia de Su Excelencia y don Silvestre de Briñas.

10. Enterrose en San Francisco doña Florianana de los Ríos y Berris, señora de las de primera calidad de esta corte.

11. Recibió Su Excelencia cartas del señor presidente de Panamá, que avisa cómo, por la parte de la Calidonia, habían entrado unos ingleses y escoceses, y que para reconocer sus intentos había enviado un capitán con 50 hombres.

⁶⁵ Impreso: Mogorovejo (corregido a mano).

⁶⁶ Impreso: de la (repetido y tachado a mano).

⁶⁷ Impreso: nAa (corregido a mano).

⁶⁸ En el impreso: garabinas.

12. Hizo merced Su Excelencia del oficio de Porco al señor don Juan de Céspedes, oidor que ha sido de los Charcas, y del oficio de Taríja a don Diego Manuel Manrique de Lara.

15. Llegó extraordinario del señor presidente de Quito con un despacho de Su Majestad, en que provee por obispo de aquella ciudad al señor don Antonio de León, que lo es actual de Arequipa. Y que el de Quito pasase por arzobispo de Sante Fe, y el de Santa Fe a la Puebla de los Ángeles. Y de no aceptar el de Quito el arzobispado, pase al señor don Antonio de León; pero el señor arzobispo de Santa Fe se halla impedido de pasar a la Puebla de los Ángeles, y el señor obispo de Quito es ya difunto. [p.1]

18. Enterrose en el cementerio de los Descalzos de San Francisco don Luis de Heredia Dávila, natural de Sevilla, pariente del insigne caballero don Miguel de Mañara, fundador del Hospital de la Misericordia en aquella ciudad. Fue don Luis singular varón en el ejercicio de todas las virtudes; humilde, religioso, modesto, callado, de continua oración y gran penitencia; durmió 26 años sobre una tabla y por almohada un tronco; mandose enterrar desnudo en el cementerio de aquella santa Recolección.

19. Llegaron cartas de Panamá en que avisa el señor presidente a Su Excelencia haber entrado por la parte del Playón 600 hombres hasta el Darién⁶⁹, y degollado nueve o diez de nuestras centinelas. Que el gobernador don Miguel Cordones se había atrincherado en un paraje del mineral, y que le había socorrido con gente y municiones. Avisa también cómo participó la noticia al gobernador de Cartagena y remitió un monsiur de los que estaban en Panamá al Piriguau con dinero, para que la escuadra que allí se hallaba de Francia pasase a Portobelo. Con estas noticias hizo Su Excelencia junta de guerra, y se determinó se previniese embarcación y aprestase (como lo está) para, en caso de segunda noticia y mayor aprieto, socorrer aquella plaza con gente; que con dinero se hizo, poco ha, pues a 23 de octubre se hizo a la vela el situado con 150 mil pesos, pólvora y municiones, con que llega a 4 millones lo que ha enviado Su Excelencia a aquella plaza de Panamá en tiempo de su gobierno, sin la pólvora y municiones que llevan los situados, que importa una gran suma de hacienda.

⁶⁹ En el impreso: Dariel.

Colocose en la catedral en su capilla nueva el Santo Cristo de los Consuelos, bellísima imagen y muy milagrosa; asistió Su Excelencia Ilustrísima y su venerable Cabildo.

24. Llegó el navío Santo Cristo de Burgos de Chile; trajo al señor don Joseph de Valverde, oidor que ha salido de aquella Real Audiencia.

26. Entró en Lima el reverendísimo padre vicario general de la Merced después de celebrado el capítulo provincial en el Cuzco. Saliose a recibir la nobleza de esta ciudad que le aplaude por sus amables y discretas prendas.

27. Hizo Su Excelencia merced del corregimiento de Angaraes a don Francisco de Escalante.

DICIEMBRE

Fue Su Excelencia al puerto del Callao a visitar los navíos del Rey que se están carenando, así para el despacho de armada, como para las ocurrencias que se pueden ofrecer.

Murió el maestre de campo don Diego Soberanis, caballero de los primeros en calidad. [p. 2]

5. Murió el doctor don Ignacio de Íjar y Mendoza, cura rector de la iglesia parroquial de San Marcelo, eclesiástico de grande ejemplo y caridad; ha sido su muerte de las más lloradas en esta ciudad por los socorros que continuamente hacía a los pobres; enterróse en la Compañía de Jesús en la bóveda de los padres, por haber sido recibido a la hora de la muerte en su religión. Su parroquia le celebró con novenario de misas cantadas, y el último día con sermón que predicó a sus honras el R. P. M. fray Francisco Urraco, del Orden de señor San Francisco.

7. Murió la hermana Juana de Jesús, María y Joseph, parda de la tercera orden, gran sierva de Dios, cuya singular virtud honró el Señor con la estimación de toda la ciudad, que asistió a su entierro en el convento de San Francisco.

10. Por un extraordinario de Arequipa se sabe que no aceptó el señor obispo don Antonio de León el obispado de Quito.

11. Murió la condesa del Castillejo, doña Francisca de Luna y Coca, viuda de don Diego Carbajal, correo mayor de este reino; señora en todo de sólida virtud, gran recogimiento y modestia en su porte. Era sobrina del señor conde de Salvatierra, virrey que fue de estos reinos; enterróse en San Francisco de cuya religión era benefactora. Asistió Su Excelencia a su entierro y honras con toda la ciudad.

17. Celebró esta corte los felices años de la excelentísima señora condesa de la Monclova, con las veras de veneración y amor con que la observa esta ciudad por sus amabilísimas prendas de virtud, apacibilidad, atención con todos; asistió al Palacio toda la nobleza con galas, joyas y cadenas.

Este día se armó de caballero en la orden de Alcántara don Francisco de Rosas; armole don Cristóbal Calderón, prior del Consulado.

Esta noche se celebró el casamiento de don Diego de Esquivel y Navia, primogénito del señor marqués de Villaumbrosa con hija del general don Nuño de Espinola, la señora doña Josefa de Espinola y Villavicencio.

19. Los años felicísimos de nuestro rey y señor don Felipe V, que Dios guarde, solemnizó el amor y lealtad de Su Excelencia, con las más finas demostraciones de regocijo y plácemes que recibió de toda la nobleza de esta corte y prelados de las religiones, asistiendo con todos los Tribunales y Cabildo a la iglesia catedral a la misa solemne de acción de gracias por la vida y buena salud de Su Majestad. Día de gala, de cadena y de joya, insignias de la más noble prisión de las voluntades y libre cautiverio de los más hidalgos pechos. La tarde se regocijó con jugar algunos toros el pueblo; a la noche se representó en el compás de Palacio la célebre comedia de don Pedro Calderón *Fineza contra fineza*, que acompañaron loa y sainetes de ingenio y sazón; fue grande el concurso [p. 3] de lo más noble de la ciudad.

20. Llegó el correo de las provincias de arriba con la noticia de la muerte gloriosa del V. P. Cipriano Barasi, de la Compañía de Jesús, fundador de las misiones de la provincia de los Moxos, que tiene esta provincia del Perú, a quien yendo a reducir a los indios baures lo flecharon y acabaron de matar con sus macanas; deja nueve reducciones fundadas, y en ellas más de 17 mil indios cristianos, fuera de mayor número de almas que por su celo y conversión están en el cielo.

22. Hubo después de las siete de la noche solemne repique en la catedral; siguieron las demás iglesias, por haberse cerrado a esa hora la causa de los milagros del Beato Stanislao Koska que con autoridad apostólica se mandó examinar en Lima; concurrió Su Excelencia ilustrísima, el venerable deán y Cabildo, la Religión de la Compañía; cantose el himno *Tē Deum* en acción de gracias y se entregó al padre procurador general de los betlemitas que pasa a la curia romana.

ENERO DE 1703

1. Salieron electos alcaldes ordinarios don Martín Mudarra de la Serna y don Miguel de Mendoza, regidor que es de este Cabildo, y por juez de aguas, el doctor don Joseph Terrones, regidor de esta ciudad.

5. El Tribunal del Consulado hizo elección de prior en don Martín de Echabarría Suluaga, del Orden de Santiago, y de cónsul en don Joseph de Cartagena, caballero del mismo orden.

Por cartas de Quito de 26 de noviembre del año pasado, se avisa que escribían de Cartagena haber llegado a 8 de septiembre a [a]quel puerto la escuadra de Monsiur Ducàs, que viene con el asiento de negros compuesta de 4 bajeles de guerra y 3 marchantes, y que traía 2 mil hombres para reforzar nuestros presidios, y que viene en ellos el señor don Fernando Dávila, presidente de Panamá, y dicen que salieron de La Coruña a últimos de junio con otra escuadra que llevaba al señor duque de Alburquerque a la Nueva España, y se dividieron en el Golfo. Dicen que la escuadra de Ducàs peleó dos días a barlovento de Santa Marta con otra de Inglaterra de 9 navíos de gran porte, y que entró en Cartagena sin pérdida alguna. Dícese en dichas cartas que murió el presidente de Santo Domingo, que estaba nombrado por gobernador de Cartagena; y que la flota de la Nueva España salió de La Habana por agosto convoyada de 30 navíos de Francia. Y todo lo referido se sabrá con mayor seguridad, cuando lleguen cartas del nuevo presidente de Panamá.

Con licencia del Real Gobierno; impreso en Lima. Por Joseph de Contreras, impresor real [p. 4]

[Noticias 7: 1702 – 1703]

NOTICIAS DE EUROPA HABIDAS POR PANAMÁ DE LA ESCUADRA QUE SALIÓ DEL PUERTO DE LA CORUÑA A FINES DE JUNIO DEL AÑO PASADO 1702, Y SE TUVIERON EN ESTA CIUDAD DE LIMA EL DÍA 13 DE FEBRERO DE ESTE AÑO 1703

Por cartas de Nápoles, de Zaragoza y de Madrid se sabe de la perfecta salud de Sus Majestades, que es la mejor noticia que celebra nuestro amor y lealtad.

De Zaragoza a 2 de mayo de 1702, avisan que la Reina nuestra señora hizo el día 26 de abril el juramento para las cortes en la iglesia del Aseo. El 27 pasó a la Casa de la Diputación del Reino, al Solio; y el día 29 recibió Su Majestad, con expreso, la feliz noticia de haber llegado el Rey nuestro señor a Nápoles; y las circunstancias por mayor son que el día 16, que fue Domingo de Pascua, y al ocho de su navegación llegó Su Majestad al puerto de Baia, dos leguas de la ciudad de Nápoles, adonde se quedaron los navíos; que el día 17 salieron las galeras para conducirla a aquella capital, adonde han sido imponderables las demostraciones de alegría. Luego que llegó al puerto se hicieron todas las salvas de artillería, y entrado en palacio por una puerta secreta que baja a la mar, vino la nobleza toda a besarle la mano, dando en todas las comunidades gracias a Dios por el feliz viaje. Las prevenciones para su recibimiento no estaban concluidas, porque no se creía que fuese tan breve la venida; pero ya los Segios⁷⁰ de la nobleza habían nombrado cada uno un diputado para llevar el palio y sería cada uno acompañado de cinco nobles; pero servirá para otra función que haga en público Su Majestad. Aquella noche hubo salvas de artillería, y tantas luminarias y repique de campanas que era una confusión.

Esta ciudad de Zaragoza se esmera en festejar a la Reina nuestra señora; a 1 de mayo hubo una máscara o paseo de más de cien personas, ricamente vestidas, un carro triunfal y muchas máquinas de fuego. Fue Su Majestad a visitar el convento nuevo de los padres cartujos. La vuelta a Madrid, aunque se haya despedido parte del carruaje, será después de un expreso que se espera de Nápoles.

⁷⁰ Los Segios eran las plazas o lugares en que se agrupaban diferentes sectores de la nobleza napolitana, ya fuera por el sitio donde se establecía su casa o de donde procedía su prosapia (ver Ponce de Soto, 1683, p. 225).

Por las cartas de Nápoles de 21 de abril, se ha sabido que el Rey Nuestro Señor se mantiene con perfecta salud. Continúa su Majestad [p. 1] en visitar los templos y santuarios de aquella ciudad, saliendo en público a este fin con gran lucimiento y riqueza. Está en firme resolución de pasar luego al ejército de Milán, para ponerse a la testa de sus tropas, y hará el viaje por mar. Se ha mandado al señor cardenal de Iudice que antes del día 15 de mayo disponga el enviar las galeras de Sicilia para que uniéndose con las de Nápoles ejecute Su Majestad su navegación al Final, que será antes del día 20. Ha hallado en esta ciudad más de quince mil soldados y oficiales lucidos y de admirable calidad. Todo el cuidado de Su Majestad es discurrir algún medio para aliviar en algo a aquel gran pueblo, que tanto ha manifestado su fidelidad dejándole consolado y atendido; y ya ha perdonado muchos atrasados al fisco. El día 18 visitó la catedral y la capilla de San Genaro, que repitió visiblemente el milagro de liquidarse dos redomas de su sangre, a vista de su cabeza, premiando con el prodigio la devoción y fe del Rey. Por la tarde pasó al convento del Carmen. El día 19 fue a misa a Santo Tomás, y por la tarde se paseó en una rica carroza que le presentó el señor virrey duque de Escalona; y no permitió más guardias que veinte y cinco caballos con su capitán, y que estos le siguiesen detrás de su coche. Por la tarde hubo música. El día 20 fue a misa a los padres de la Compañía, que llaman el Jesús Nuevo. Por la tarde no salió, pero tuvo músicas y otros divertimientos. El día 21 fue a misa al convento de los padres franciscos de Santa María la Nueva, donde vio y admiró un cadáver de un venerable padre que ha más de 200 años que está incorrupto. Por la tarde fue a la gruta o mina, que va por debajo del monte; y después al paseo de la Chaya, seguido de innumerable gente y aclamación del pueblo, que no podía saciar el gozo de⁷¹ verle una y muchas veces. De Roma han venido a besarle la mano el señor cardenal de Jansson y otros príncipes, y el señor cardenal arzobispo le hizo un rico presente.

Su Majestad ha hecho merced de caballero del insigne Orden del⁷² Toison al señor duque de Arcourt.

Por las cartas de León se ha sabido que el día 22 pasó por aquella ciudad a la de París un expreso con la noticia de que el señor duque de Vandoma ganó por asalto a Castellón en el Mantuano, y que hubo

⁷¹ En el impreso: de de.

⁷² En el impreso: del del.

grande efusión de sangre de una y otra parte, sin que el correo dijese otras particularidades. [p. 2]

Por las cartas de Ceuta de 28 se ha sabido que el día 27 se volaron siete hornillos con cien quintales de pólvora, que allanaron el terreno deseado con grande estrago de los enemigos, y que se habían enviado al Peñón desde allá unas piezas de artillería. Se ha sabido que el señor duque de Borgoña salió de París para Flandes el día veinte y cinco.

Habiendo nombrado el Rey N. S. al señor don Vidal Marín, obispo de Ceuta, para el arzobispo de Burgos, continuando en su celo y resolución de no dejar aquella esposa en estado de persecución y de trabajo (bien que sea hoy tan diferente el tiempo en que fue nombrado para obispo de Pamplona), se ha resistido también a admitir esta segunda gran dignidad.

El domingo 14 de mayo la Reina nuestra señora en Zaragoza fue a misa al Colegio de Santo Tomás de Villanueva, y por la tarde se hizo la procesión general que salió del Aseo, en acción de gracias por el feliz arribo del Rey a Nápoles. Su Majestad la vio desde un balcón de la Casa de la Diputación y después salió al campo al jardín del arzobispo. Lunes 15, día de San Isidro, fue Su Majestad a Nuestra Señora del Pilar y comulgó en la capilla, y por la tarde salió al mismo jardín del arzobispo. Martes 16 por la tarde, salió al campo, adonde sale todos los días a visitar sus huertas y casas de placer, dando orden a los dueños que ni tengan refrescos ni hagan otras prevenciones. Y este mismo día, a las tres de la tarde, tuvieron junta los del brazo de nobles y infanzones, en número de más de 500 para nombrar cuatro secretarios y dos procuradores, y se acabó esta junta a la una de la noche. Miércoles 17, fue Su Majestad a la Cartuja, que llaman *Aula Dei*, distante dos leguas. Jueves 18, fue al convento de Santa Engracia, donde la esperaban los obispos de Balbastro y Huesca con el prior y comunidad, y llevaron a Su Majestad en procesión al santuario que está debajo de la iglesia, donde están las reliquias de los innumerables mártires. Abriose el pozo, de donde sacaron algunas para Su Majestad y su real comitiva. Viernes 19 por la tarde, las principales señoras de esta ciudad fueron a besar la mano a Su Majestad, que las recibió con agrado, honrándolas mucho. Sábado 20 por la tarde, fue al convento de bernardos de Santa Fe, distante dos leguas.

Habiéndose sabido por cartas de Flandes que el día 15 de⁷³ abril habían publicado los ingleses y holandeses la guerra contra España [p. 3]

⁷³ En el impreso: del.

y Francia, se mandó también publicar aquí el día 8. Dice el bando que, habiendo pasado el Emperador, ingleses y holandeses al rompimiento de la guerra (el Emperador como principal, holandeses como auxiliares, e ingleses como aliados del Emperador y de Holanda), siendo el Rey nuestro señor provocado de las referidas potencias, había también resuelto salir a la oposición mandando se publique la guerra en la forma acostumbrada contra el Emperador, Inglaterra y Holanda.

Por las cartas de Milán de primero de este, se ha sabido que el señor duque de Vandoma prosiguió su marcha a los cuarteles de Caneto y Castelfredro, adonde había 400⁷⁴ hombres de guarnición, y que después de cinco horas de resistencia, se rindieron a discreción. Pasó el ejército a Goito, tres leguas distante de Mantua. En esta ciudad entró el duque el día 25 y se detuvo todo el día 26, quedando aquella importante plaza bastante socorrida y con las comunicaciones libres de Verona y Breza. Los enemigos, reconociendo el empeño del señor duque, uniendo todas sus fuerzas, se habían fortificado entre el Po y la ciudad, teniendo a las espaldas el Mincio, con tres puentes que sirven de comunicación con el Veronés, de donde reciben los víveres y socorros. Y no obstante de que sin evidente riesgo no se puede acometer por estar sumamente fortificados y no tener más de un ataque, esperaba de Milán el señor duque las tropas del Rey para, más fortificado, acometerlos a cualquier riesgo.

Del Rey N. S. no se había sabido nada y se le esperaba el día 10 en el Final con grande impaciencia.

El segundo día de Pascua, siguiendo la loable costumbre, hizo aquí la procesión de las armas y niños huérfanos, que se crían a expensas del Hospital Real de la Inclusa. Concurrieron más de dos mil criaturas, con sus amas, de edad de un mes, hasta ocho años. Precedieron a estos otros treientos y cincuenta niños que llaman de los Desamparados, que también se han criado al cuidado de la misma Inclusa, habiendo contribuido principalmente para obra tan piadosa y útil el celo del señor don Juan de Layseca, protector de los hospitales.

Por las cartas de Cádiz, se sabe que el día dos entró en aquel puerto, en once días, una fragata de Brest de 60 cañones, que en el cabo de Ortegaleja sobre Galicia reconoció 14 bajeles ingleses; y con buen viento zarparon para Lisboa las cuatro galeras de Francia, que por no hacerle bueno, no habían salido antes. [p. 4]

⁷⁴ En el impreso: a 400.

Por las cartas de Zaragoza de 10 se confirma la retirada de los alemanes y la entrada del señor duque de Vandoma en Mantua con el socorro.

El sábado 10 comió la Reina nuestra señora en la Cartuja Alta, donde estuvo todo el día, y la salida de Su Majestad para Madrid será viernes 16 por Ágreda y Almazán.

Por las cartas de La Coruña se ha sabido que entró en aquel puerto Mons. Ducàs con el resto de la escuadra que pasa a la América, adonde ya también había llegado el señor duque de Alburquerque. Y aunque encontró a la vista de La Coruña más de 20 navíos ingleses, entró sin ninguna oposición.

Habiendo los padres redemptores trinitarios descalzos hecho en Argel el rescate de 160 cautivos, desembarcaron con ellos en Cartagena.

Con extraordinario de Nápoles de 2 de junio, se ha sabido lo siguiente: el día 19 de marzo ejecutó el Rey la entrada. Hizo mucha calor y volvió muy fatigado. Asistieron muchos señores, tres cardenales y 28 obispos. El día 20 se halló Su Majestad con algún encendimiento. El 21 se sangró; el 22 se limpió del ardor; el 23 se purgó con acierto; el 24 se vistió y salió a misa; el día antes llegó el cardenal *a látère* a Baia, desde donde le condujo el señor don Joseph de Sobremonte, como conductor al arrabal de Chaya. El día 25 se cubrió por grande el señor don Vítor María, conde de Etree, y por la tarde pasó Su Majestad a la catedral a hacer el homenaje que le hizo en manos del señor arzobispo Cantelmo, y se recibió el juramento a la ciudad, nobleza y prelados. El día 28 se repurgó y se vistió la misma tarde. El día 29 hizo la entrada el cardenal *a látère* con grande ostentación y lucimiento. Su Majestad fue a recibirle a la puerta de Chaya a caballo, y le condujo a su mano izquierda debajo de palio hasta la iglesia mayor (donde se cantó el *Tè Deum*) con el mismo acompañamiento que tuvo el Rey en su entrada (de la que se hará relación aparte), y dejándole en la iglesia, volvió el Rey a palacio en su coche, y el cardenal le siguió en el de respeto. En el mismo palacio, se le tenía prevenido cuarto. El día 30 hizo su legacía con los mismos cumplimientos, dándole Su Majestad asiento igual debajo del dosel; y para recibirle y despedirle, salió Su Majestad hasta la tercera cuadra de su cámara. El mismo día hicieron los caballeros la fiesta de cañas con lucimiento. El día 31 tuvieron los embajadores la audiencia [p. 5] de despedida. Este día llegaron dos galeras de Génova con los enviados de aquella república a complimentar al Rey. El día 1 fue la célebre procesión de Vatelino. Este día se hizo a la vela el señor conde de Etree con su escuadra, y se cubrió por grande de primera clase el

señor príncipe de Palestrina, sobrino del legado. Su Majestad ha hecho las mercedes siguientes: virrey de Cerdeña al señor conde de Lemos; al señor príncipe de Montesarcho, general de las galeras de Nápoles, del Toisón y la grandeza para su casa; a los señores príncipes de Castrillón y Pomblin, gentileshombres de cámara con ejercicio, y al primero general de la caballería de Nápoles; al señor duque de Atri, el Toisón; el gobierno de Orán, para cuando cumpla, al señor don Carlos Carrafa; del Consejo de las Órdenes, al señor don Antonio de Torralva; al señor don Luis P[i]ñateli, hijo segundo de la casa del señor duque de Monteleón, título de príncipe de Monterterundo⁷⁵; al maestre de campo don Jorge de Villalonga, el empleo de procurador real de Mallorca; al señor príncipe Burgesio, el cargo de embajador extraordinario a Su Santidad; a don Gaetano Amedrano, título de marqués en Nápoles; al señor don Joseph Molines, auditor de la Rota, cuatro mil ducados de alimentos al año en Nápoles y Sicilia; al señor don Manuel de Silva, las galeras de Nápoles para cuando vaquen; al señor marqués de Castel dos Ríos, el virreinato del Perú, relevándole de la media anata⁷⁶ de la grandeza de España, y a su hijo, que sirve en Milán, el sueldo de hijo de grande; a don Alonso Pinto, plaza de la Colateral de Nápoles; al duque de San Vito, plaza de la misma Colateral; a don Juan Antonio Neyra, la encomienda de la Varra; a don Luis Gaetano de Aragón, el tercio de la infantería napolitana que tenía don Domingo Recco; al príncipe Santo Bueno, la embajada de Venecia para cuando vaque; a don Domingo Reco, el grado y sueldo de general de batalla, formándole un tercio de la infantería que ha levantado en Nápoles, para que pase con él a servir en Sicilia; a don Pedro López Pardo, la artillería de Sicilia, con recreación del tercio con que sirve en aquel reino; a don Diego Merino la veeduría general de Sicilia, de que tenía futura; al arzobispo de Rijoles, el arzobispado de Natera, y el de Rijoles al padre don Antonio María Brancacio, religioso cayetano; a don Domingo Álvarez de la Escalera, plaza de Santa Clara de Nápoles; a los oficiales y soldados que se hallaron en la ocasión del tumulto de Nápoles, un escudo particular sobre cualquier sueldo. El día 2, habiendo visitado Su Majestad la iglesia de San [p. 6] Genaro, pasó a la galera a cenar para zarpar a la media noche o al amanecer; lleva 24 galeras.

⁷⁵ El título era «príncipe de Monteroduni», que seguramente el relator del *Diario* confunde por mala lectura de su fuente.

⁷⁶ *media anata*: «cantidad satisfecha por los títulos y por lo honorífico de algunos empleos y otras cosas» (DRAE).

Por las cartas de Turín, se ha confirmado el socorro de Mantua y la entrada del señor duque de Vandoma en aquella plaza el día 24, y que los enemigos levantaron el bloqueo, retirándose a Burgoforte, adonde de nuevo se están fortificando, y que sin ninguna oposición y sin pérdida de un solo hombre, se sitió y se ganó a Castellón el día primero de este, cuya guarnición (que se componía de 900 hombres) capituló, quedando también prisioneros de guerra como la de Caneto y otras plazas, habiéndose hallado en esta plaza ocho piezas de artillería, muchas municiones de guerra y de boca. También se rindieron Gazolo, Marmirol y todos los demás puestos que los enemigos ocupaban en el Mantuano, a quienes para estrecharlos más se les embaraza la comunicación del Tirol y los socorros que de allá les venían por el lago de Garda.

La Reina nuestra señora salió de Zaragoza el día 17, y va siguiendo hasta Madrid las doce jornadas siguientes: de Zaragoza a Alagón a comer y dormir; de Alagón a Mallén; de Mallén a Tarazona; de Tarazona a Ágreda; de Ágreda a Almenar; de Almenar a Berlanga; de Berlanga a Atienza; de Atienza a Jadraque; de Jadraque a Guadalajara; de Guadalajara a Alcalá, y de Alcalá a Madrid; todo cincuenta y siete leguas.

El tercio de la costa de Andalucía se ha dado al señor don Pedro de la Cerda.

El Rey ha nombrado para el gobierno general de todas las fuerzas marítimas al señor conde de Tolosa, su tío.

Por las cartas de Cádiz, se sabe que las cuatro galeras de Francia que salieron de Cádiz para Lisboa apresaron en el camino dos galeotas de Mequínez, con más de doscientos moros, con cuya presa volvieron a aquel puerto.

Por las cartas de Zaragoza de 18, se ha sabido que la Reina nuestra señora llegó buena a Alagón, y que por ahora han dado a Su Majestad en aquellas cortes 100 mil pesos, prorrogándolas por dos años hasta la dichosa vuelta del Rey, que harán mayores servicios.

Pero ya se sabe por cartas más recientes haber llegado a Madrid la Reina nuestra señora con generales demostraciones de público regocijo y alborozo de aquella corte. [p. 7]

Roma, 31 de marzo de 1702

Se ha publicado la sentencia contra el marqués del Basto, así por no haber comparecido dentro de los términos señalados en la citación, como por los méritos del proceso criminal; queda condenado a muerte y confiscados sus bienes, sin que el embajador imperial haya podido sus-

penden una publicación tan arreglada a la justicia. Han tenido repetidas audiencias de Su Santidad los ministros de las coronas, y quien más las repite es el conde de Lamberg. Algunos bandidos de Nápoles que ha recogido el embajador de Alemania, como dependientes del marqués del Basto, han cometido algunos desórdenes, principalmente el otro día, maltratando a dos franceses, que a no retirarse a la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, los hubieran muerto, bien que el uno quedó gravemente herido. El gobernador de Roma, temiendo no pase adelante el desorden, ha mandado a las compañías de guardas vivan en sus cuarteles. El duque de Uceda y el cardenal [Jasson]⁷⁷ han armado a los de ambas naciones, con ánimo de tomar la satisfacción; pero Su Santidad ha enviado a su secretario de memoriales para que luego desarmen antes de usar de la soberanía de su poder, y que el conde de Lamberg despida de su palacio aquellas gentes tan sediciosas, lo que ha prometido ejecutar y así parece quedará todo compuesto, debiéndose mucha parte de la quietud al señor Morosini, embajador de Venecia. Salió Su Santidad a caballo desde el palacio Vaticano al convento de la Minerva, de religiosos dominicos, y monseñor Patrici ha pasado a Nápoles por nuncio, y ahora queda Su Santidad algo indispuerto.

Como el día de la Anunciación quedó Su Santidad fatigado, así del ejercicio de ir a caballo como la ceremonia larga en la distribución de más de quinientos dotes a doncellas pobres, que se hizo en el convento de la Minerva, y por la religiosa observancia del ayuno cuadragesimal, aun contra el dictamen de los médicos, sintió aquella tarde una alteración de pulso, a quien siguió un grande vómito y acceso de fiebre tan violento que le duró toda la noche. Se halló a la mañana más libre y dio audiencia a algunos ministros, prosiguiendo con el cardenal Pauluci, su secretario de Estado, el despacho, aun no seguro de su accidente; pero ya se haya más convalecido y al parecer seguro del mal que pudo dar cuidado. Se creyó en esta corte algún sangriento desorden por el atentado de algunos bandidos, [p. 8] que se habían refugiado en casa del embajador imperial, que hirieron a un francés dentro de la plaza Colona Trajana, cerca de la iglesia de Nuestra Señora del Loreto. Ha declarado el conde de Lamberg que no había tenido parte ni conocimiento del delito, prometiendo buscar los agresores y castigarlos, dando palabra de desarmar sus criados y gente que se había recogido como parcial.

⁷⁷ En el impreso aparecen tres letras sueltas: a on. Debe tratarse del cardenal Jasson, mencionado en estas noticias.

Aunque el acceso de fiebre con sus accidentes había puesto en cuidado la salud de Su Santidad, queda ya convalécido con su continuada aplicación a los depachos. Y ya se han preconizado las bulas del señor arzobispo de Sevilla. El día 30 del pasado asistió a la congregación del Santo Oficio para las delicadas correspondencias de la China. El Emperador se ha quejado mucho de la sentencia dada en esta corte contra el marqués del Basto, diciendo ser atentado contra su autoridad por ser dicho marqués ministro suyo, como mariscal de campo; pide la satisfacción, sin haber querido oír al nuncio ordinario de Viena, y que no oirá al extraordinario, si no se deshace este agravio, amenazando también maltratar las tierras de la Iglesia; pero Su Santidad se ha turbado poco de las amenazas, estando seguro de su justicia. En Nápoles quedan todos en quietud, gozando de la abundancia y la paz.

El marqués de Loville, que vino de Nápoles de parte del Rey Católico a dar a Su Santidad la noticia de su arribo a aquel reino, se ha vuelto muy favorecido. Lleva un dedo de San Felipe dentro de una caja de oro, con otras reliquias para Su Majestad. Han salido muchos príncipes de esta corte para besar la mano al Rey, con magnífico acompañamiento y ricas carrozas, de forma que esta ciudad ha quedado casi despoblada. Declarose ya en público consistorio por cardenal legado a *látère*, Carlos Barberino, aunque el cardenal Grimani ha manifestado el sentimiento del Emperador sobre estas demostraciones, diciendo que tiene orden para hacer protesta y embajador cesáreo; con este motivo, se ha salido de Roma a San Quirico. Lleva el legado la misma corte y séquito que si fuera el mismo Papa.

De parte de Su Santidad lleva de regalo una cruz de oro de altura de tres palmos, guarnecida de rica pedrería; un relicario, guarnecido de diamantes, para llevar el Rey consigo, con un grande pedazo de *lignum crucis*; un cuerpo santo en una rica urna de cristal guarnecida; muchos agnus, medallas, de oro y plata, y un cuadro del Tiziano, con la cornisa sembrada de diamantes. En su nombre, el cardenal [p. 9] legado lleva una urna de pórfido de relieve, con una estatua del mismo material; un vaso de ágata guarnecido con pedrería; un aguamanil de pórfido; tres estatuas de piedra extrañas de insigne arquitectura; doce cuadros de diferentes pintores; cuarenta cajas de felpa carmesí con olores diferentes.

La Reina Viuda de Polonia envió al marqués Macarani como embajador extraordinario, y aunque se tiene por cierto que por ahora no

pasará Su Majestad a esta corte, pasa Mons. Tesorero⁷⁸ a hacer algunas prevenciones en Neptuno y Civita Vechia, por si acaso por accidente tocare aquellos puertos.

Milán, 9 de abril 1702

El señor duque de Vandoma acampó el día 13 de marzo sobre el río Nura, a la otra parte de Plasencia, adonde envió al conde de Vaubecourt a cumplimentar al señor duque de Parma, que en aquella ciudad estaba indispueto. Con esta noticia retiraron los alemanes ocho mil hombres que tenían entre Plasencia y el Taro, desamparando algunos puestos que tenían guarnecidos, como Florenzeola, Monticello, el burgo de San Donino, etc., y aunque parecieron después algunos húsares que observaban los pasos del ejército, destacando alguna caballería, se pusieron en fuga. Ocupó el conde de Revel a Monticello, sobre el Po, con un destacamiento de la guarnición de Cremona, y queda asegurada la navegación del río, conduciendo por él a esta plaza todo lo necesario para el principio de la campaña. Se ha avanzado el duque a Florenzuola, y se ha tenido noticia que los enemigos han pasado los ríos Parma y Lenza, y se han entrado en el ducado de Módena y en aquella parte del Mantuano que está a la otra parte del Po. Se han tenido las noticias especiales de la salida que hizo el conde de Tessé de Mantua, el cual, con el aviso de que el señor de Pomel, que salió con cien mosqueteros de la plaza, había descubierto en el camino de Verona, entre Mantua y Castillón, al general Trautmansdorf con un cuerpo de 1500 caballos y 2000 infantes, hizo salir de Mantua para reconocerlos a sesenta caballos y una compañía de granaderos, y después mandó salir hasta 1800 hombres, llevando dos piezas de cañón cargadas con cartuchos; pusieronse a tiro de mosquete. Entre tanto el señor de Zurlauben ocupó la derecha con 300 caballos y el señor de la Bretoniera ocupó la izquierda, para dar a los enemigos por los dos costados. A los primeros tiros de cañón, se pusieron los imperiales en desorden, que se [p. 10] aumentó con el fuego que hacían por todas partes los granaderos; volvieron algunas veces al combate con aliento; pero viendo que venían por los costados los señores de Zurlauben y Bretoniera, se retiraron en buena orden al puente de Lagnel, y habiéndolo pasado, no pudieron ser seguidos. Se han tenido después noticias por algunos trompetas enviados de los alemanes que

⁷⁸ Mantenemos la mayúscula del impreso. Podría referirse al apellido Tesoriero.

habían perdido once oficiales y 500 hombres de solo el regimiento de Corbely; de la guarnición murieron seis granaderos; quedaron 20 heridos, cuatro oficiales heridos gravemente y siete sin heridas peligrosas]. El conde de Tessé salió con un gran golpe en la mano, su hijo con una herida, y otra don Antonio Caneti, sargento mayor del tercio español, y queda muerto un lugarteniente. El príncipe Eugenio volvió de Ustiano a su cuartel general de Luzara, para embarazar los socorros a Mantua, que está muy desembarazada del bloqueo. Nuestro gobernador, el señor príncipe de Vaudemont, está aplicado a las prevenciones del ejército y pasa a avocarse con el señor duque de Vandoma y demás generales.

Acaba de llegar noticia de que los alemanes han salido de todos el estado de Parma.

El señor duque de Vandoma pasó con su ejército sin ninguna resistencia el Oglio. Y prosiguiendo su marcha en busca de los enemigos, al llegar a un puente en el río Mela, los encontró rompiendo el puente; pero dando sobre ellos, los hizo retirar abandonando la empresa. Tuvo noticia en Bastano cómo los enemigos habían abandonado a Ustiano, y enviando sus tropas, le ocupó luego. Y encontrando cerca de allí doscientos caballos enemigos, los hizo cargar, poniéndolos en fuga. Creyóse que los príncipes Eugenio y Commerci hubieran hecho en los pasajes de estos ríos y en Ustiano alguna resistencia; pero sin romper el puente, ni demoler las fortificaciones, se retiraron con diligencia, y aunque se presumió en la retirada algún ardid militar, despreciando los riesgos, los iba siguiendo el duque. En el castillo de Ustiano⁷⁹ se hallaron doce hornos compuestos, muchas provisiones, vestidos y armas. El día 19 de mayo iba el duque siguiendo a los enemigos, que se han retirado a Borgoforte, echando sobre el Po un puente. El señor príncipe de Vaudemont salía al final a esperar al Rey y también saldrá al final Su Alteza Real, asegurando que pasará con Su Majestad al ejército de aventurero, habiendo prevenido [p. 11] a los gobernadores de sus plazas para que envíen toda la gente, dejando solo una moderada guarnición, aplicando al mismo fin otros medios. También saldrán al encuentro de Su Majestad las señoras duquesas de Saboyas.

Siempre se creyó grande oposición en el paso de la Chiesa, cuyas riberas estaban muy reconocidas y guardadas por el príncipe Eugenio; pero ocupada por el duque de Vandoma Caneto, adonde los enemigos hicieron alguna resistencia, pasaron algunas compañías de granaderos

⁷⁹ En el impreso: Ustiniano.

y dragones con 20 piezas de cañón, y haciéndose dueños de la ribera, franquearon el pasaje a los nuestros, que puestos en Aqua Negra, esperaron la resolución de los imperiales; pero aunque el príncipe Eugenio había puesto sus tropas entre Castellón y Castel Giufre, con los mejores soldados del bloqueo de Mantua, con ánimo de oponerse se supo luego que, con alguna celeridad, se había retirado a Burgoforte, dando comodidad para que el duque prosiguiese su viaje a Goito, y el día 24 de mayo entrase en Mantua, habiendo conquistado después de Caneto a Marmirolo, cuyas guarniciones, que pasan de 700 hombres, se entregaron prisioneros de guerra y se han conducido⁸⁰ a Cremona. Los dos ejércitos esperan sus refuerzos, habiendo llegado al campo imperial algunos regimientos; pero el duque de Vandoma tendrá muy presto las tropas del Piamonte y dos mil caballos españoles, y con este aumento pasará al intento principal de desalojar a los enemigos, aunque fortificados en sitio ventajoso. En el Final, se espera cada día a Su Majestad, adonde quedan muchas prevenciones y corte numerosa, que con la de Nápoles y la Florencia que viene con el cardenal Medicis en las galeras del Gran Duque, hará un lucido acompañamiento. Doscientos franceses, que con treinta hom[bres] armados pasaban prisioneros a Trento, desde la empresa de Cremona por el lago de Iseo, habiéndose hecho dueños de sus guardias, se han retirado a nuestro campo, dando sobre las tierras de Venecia libertad a los imperiales, y el señor duque de Vandoma, incorporándolos en su ejército, les ha mandado dar un escudo a cada uno.

París, 24 de abril de 1702

Las cartas de Italia del día 11 solo avisan que camina en tres columnas el ejército que manda el duque de Vandoma, y que habiendo el día 4 acampándose en Caorsa, el día 6 pasó a San Nazaro, pero que habiendo los alemanes consumido todos los forrajes y estando [p. 12] corta la hierba para cegarse, ha sido forzoso reparar la caballería por algún tiempo. Han abandonado los imperiales enteramente los estados de Parma; pero dejándolos arruinados de leña y de ganados, arrancando hasta las cerraduras de las casas, esperan los enemigos tres regimientos de Alemania, pero aun no hay aviso de haber entrado en el Tiro. Las noticias de Mantua son favorables, porque se hallan sus defensores con grande ánimo, nada necesitados y muy libres del bloqueo. Son muchos los desertores del campo enemigo, y el señor de la Pomela hace muchos

⁸⁰ En el impreso: codutido.

daños y prisioneros con sus partidas. Goito queda socorrida de harina y dinero, por haber entrado con felicidad dos convoyes. En breve partirá en posta el señor duque de Borgoña a mandar el ejército de Flandes y le seguirá la principal nobleza, y se dice que entrará luego en operación.

Las cartas de Italia del día 18 dicen que el señor duque de Vandoma tuvo en Lodi un consejo de guerra con el príncipe de Vaudemont y los demás generales. Que se habían mandado hacer treinta hornos en Socino sobre el Oglio, adonde se habían conducido cuatro convoyes, cada uno de catorce mil sacos de trigo, harina y arroz, escoltados por el marqués de Pracontal con cuatro mil hombres. Que las tropas quedaban en buen estado, aguardando a que la hierba creciese y las aguas del Po estuviesen más altas para la conducción de los bateles. Y que habiendo salido varios destacamentos para reconocer el campo, no habían encontrado enemigo. Vino la noticia de Nápoles del feliz arribo de Su Majestad Católica a aquella ciudad, con ocho días de viaje.

Murió con general sentimiento el célebre caballero Juan Barten Dunkerke, general de su escuadra y conocido por sus admirables acciones en la guerra pasada. Las noticias de Italia no traen novedad, sino que nuestro campo quedaba en nuestro antiguo sitio, esperando la comodidad de la hierba para que no padeciese la caballería. Que los paisanos asisten con provisiones, porque se les pagan con cuidado al justo precio, observando los soldados la disciplina militar, lo que no hacen los alemanes corriendo con violencia para buscar los forrajes y víveres hasta lo más retirado de las montañas; pero los paisanos se defienden hasta donde llegan sus fuerzas matando a algunos que en bandas sueltas quieren comer de lo que roban. El día 2 llegó un correo del mariscal de Boufflers con la noticia de haberse avanzado con [p. 13] el ejército a la otra parte de la villa de Geldres, con ánimo de atacar al cuerpo de las tropas holandesas que manda en Santen el conde Cladio de Tilly. Pero teniendo este noticia de la marcha, se retiró una noche hacia la villa de Cleves con tanta precipitación que había abandonado dos mil sacos de avena, mil de harina y otras provisiones de heno, pólvora y balas, y que habiendo pasado el Rin dejó libre el campo para que luego lo ocupase el mariscal. Prosigue el sitio de Keiserswert, pero los sitiados hacen una valerosa resistencia. El fuego de las baterías es mucho menor que a los principios y los trabajos se hacen con más pereza. La salida que hizo de la plaza el marqués de Brancas, con el regimiento de Orleans, ha dado mucho que hacer a los enemigos, pues desde entonces se han ocupado en fortificar sus obras con cestones; han entrado en la plaza dos refuer-

zos, uno de quinientos soldados con dos mosquetes cada uno y otro de trecientos hombres.

Los avisos de La Haya dicen que las tropas holandesas se embarcaron para juntarse con la armada de Inglaterra, que lleva de 15 a 20 mil hombres de desembarco, con ánimo de salir a un tiempo las dos plazas de Ostende y Neuport, para lo cual ha de ayudar el de Cochornon por el norte de la ciudad de Brujas, y el de Athlone ha de hacer un destacamiento para favorecer la descenta⁸¹, que será entre las dos plazas, y se han enviado algunos regimientos de dragones y caballería española, con batallones de Amézaga y Idiáquez para que se opongan a cualquier invasión, con otros regimientos y batallones franceses; a que se dice que el Rey ha hecho a cinco señores españoles caballeros de su orden de Santi Espi[ri]tu que son el señor cardenal Portocarrero, el señor ma[r]qués de Villafranca, el señor conde de Benavente, el señor duque de Medina Sidonia y el señor duque de Uceda.

Bruselas, 8 de abril de 1702

Llegaron el día 25 por la posta de la corte de Francia, Mons. el duque de Baruich y señor duque de Mena, con pocas horas de diferencia. Fueron cortejados del señor marqués de Bedmar y de toda la nobleza y aposentados en casa del mariscal de Boufflers. Con la noticia de que venía el señor duque de Borgoña por generalísimo de las armas de este país, envió luego Su Excelencia a los señores príncipes de Simay y duque de Habrè para cumplimentarlo y venirle sirviendo desde la frontera. Salió después de haber oído misa el día 25 a las seis de la mañana en calesa de posta y llegó a hacer noche a Perona. [p. 14] El día 26 llegó a Mons y el día 27 a medio día entró en esta villa, acompañado del señor marqués de Bedmar y de toda la nobleza y guardas de a caballo que salieron a encontrarlo al camino de Hall. Estaba toda la burguesía en dos filas repartida, y armadas las calles ricamente vestidas desde la puerta de la villa hasta palacio. El magistrado le presentó a la entrada de la ciudad las llaves en una fuente de plata y el palio para su magnífico recibimiento; pero se excusó de esta ceremonia, diciendo que pasaba de largo, y así entró en palacio sin apearse de la calesa. Iban las guardas reales de alabarderos y

⁸¹ *descenta o decenta*: descenso. Stevens lo da como latinismo y lo traduce como «a descent» (*A New Spanish and English Dictionary*, Londres, 1706).

archeros a los dos lados descubiertas. Luego vinieron a besarle la mano los consejos, y los magistrados hicieron lo mismo en cuerpo de comunidad, con el regalo acostumbrado, que tiraba un carro triunfal, adornado de muchas banderas y divisas, con un grande acompañamiento de estudiantes de las escuelas de los padres de la Compañía, unos a caballo, otros a pie, que llevaban varias inscripciones en alabanza y honra de este príncipe. A la noche se pusieron muchas luminarias de cera blanca en los principales sitios y casas de esta villa, en las de los ministros y demás ciudadanos y oficiales; disparose en todas partes la artillería y con el repique general de campanas se explicó el gozo universal de sus moradores.

Está muy regocijada esta villa con el arribo de monseñor duque de Borgoña y se ha explicado con muchas demostraciones de gozo. Las hostilidades han empezado en la Mosa, porque los franceses han arresado algunos bateles y los imperiales del campo Mulheim han hecho algunos daños en Bravante. Se previenen los holandeses de Sas de Gante para librarse de bombardeo, procurando fabricar algún fuerte, aunque sea en las tierras de Su Majestad. Hácense de nuestra parte algunas líneas para cubrir el país de Vaes y queriéndolo embarazar los de la guarnición del fuerte de Liefkenskoch, que está a las vista de Lillo, han disparado algunos cañones, pero sin daño considerable de los trabajadores, y así las obras se van perfeccionando. El día 21 pasaba alguna infantería nuestra, escoltada de trecientos caballos, para mudar la guarnición de San Dulier; salieron al encuentro 800 caballos holandeses, y aunque se mantuvieron a la vista, al cabo se retiraron sin querer probar fortuna. La plaza de Keiserswert (que es del elector de Colonia, presidiada con los círculos de Borgoña), aun sitiada con 20 mil⁸² hombres imperiales y holandeses, se defendía [p. 15] con gran valor el día 26. Es verdad que las casas de la villa, que serán 160, quedan arruinadas con las bombas; pero se pelea por el sitio y la honra. Prosiguen las baterías con tesón, pero aún están los enemigos apartados de la plaza. Se fortifica la ciudad de Ruremunda y queda ya en perfección el fuerte que hacían las tropas francesas a la vista de Bona. El caballero de Rossel, mariscal de campo, con un destacamiento de 1500 caballos, había sacado de una emboscada 500 caballos de la guarnición de Mastrick, y habiéndolos derrotado, quedaban los más o muertos o prisioneros.

⁸² En el impreso: V. Debe ser errata o sustituto por el calderón que se empleaba como signo de «mil». En la noticia del 5 de marzo de 1703, emplea U con la misma función.

Viena, 28 de marzo de 1702

Se han hecho las prevenciones necesarias para el viaje al Rin del señor Rey de Romanos, que lleva la tienda de campaña rica que presentó el Gran Señor a Su Majestad imperial. De la guarnición de Praga pasan a Italia cuatro compañías de mosqueteros y una de granaderos.

Después de la noticia de la muerte del rey Guillermo, se han hecho continuados consejos para alentar a los aliados a que prosigan en los mismos proyectos arreglados, animando mucho que la princesa Ana asegura caminar sobre las ideas antes discurridas. Se da por cierto el viaje del señor Rey de Romanos al Rin, pero el día no está determinado, aunque trabajan a toda prisa en el equipaje los oficiales de esta villa. El conde de Merci, lugarteniente general de los corazas de Lorena, ha venido a curarse de una herida que recibió en la facción de Cremona, y de paso a representar, de parte del príncipe Eugenio, el estado inferior del ejército imperial en Italia, siendo tan grande el número de los aliados; pero se dice partirá luego el capitán Columba a decir al príncipe que se pondrá su ejército hasta el número de sesenta mil hombres, y que hasta verlos juntos no haga el destacamiento de doce mil hombres que se pedía para turbar de nuevo el reino de Nápoles. Los regimientos de Transilvania y Hungría, que por la Stiria habían de entrar en Italia, se cree habrán hecho cortas⁸³ las marchas por el embarazo de las nieves.

El viaje del señor Rey de Romanos será en todo el mes de junio, para lo que se disponen con diligencia los equipajes; tomarase el camino de⁸⁴ Egra en la Bohemia, sobre la frontera de Franconia, para pasar al Alto Rin, adonde espera con su ejército el mariscal de Catinat, [p. 16] acampado entre Hagenau y Brumat. Se han arrimado a la Bohemia algunas tropas imperiales para observar los movimientos de las de Baviera, cuyo elector no permite el paso a nuestra gente por sus estados, por evitar las desórdenes que el año pasado padecieron sus vasallos. Los regimientos húsares, destinados para el Rin no están en perfección, lo que detiene mucho el viaje. Los socorros para Italia se cuentan de 14 mil hombres, lo más son auxiliares y tropas compradas a diversos príncipes

⁸³ En el impreso: cortes.

⁸⁴ En el impreso: de de.

de Alemania. Se ha hecho prueba en un brazo del Danubio de la nueva invención de barcas de cuero para que sirvan de puentes a los ríos, y por hallarlas útiles se han de enviar algunas al Rin.

Londres, 13 de abril de 1702

Se ha mandado desarmar a todos los católicos y con este pretexto se les ha quitado muchos caballos y se han hecho grandes vejaciones en las visitas de sus casas, especialmente en Irlanda. Que el día 4 de mayo se celebró la coronación de la princesa doña Ana de Dinamarca por reina de Inglaterra, esparciéndose al pueblo muchas medallas de oro y plata, y entre ellas algunas en que se pinta la reina a una parte y a la otra la diosa Palas amedrentando a un gigante con estas letras: *Vicem gerit illa tonantis*, que ella tiene las veces de Júpiter para el castigo de los gigantes. Sobre cuyo mote se discurre con variedad. Que se embarcaban para la torre de Londres todos los días grandes cantidades de pólvora, cañones, morteros y bombas con otros instrumentos para levantar tierra con ánimo de emplearlos en las costas.

Haya, 7 de abril de 1702

Con la noticia de haber muerto el rey Guillermo, despachó Su Majestad Cristianísima un correo a La Haya con una memoria para el señor Barré, su residente, en que convidaba a los Estados Generales con la paz, haciéndoles ventajosos partidos para sus comercios y saliendo fiador para que se les conserven los privilegios de los antiguos tratados con los Reyes Católicos difuntos, y aunque les acuerda lo mucho que han debido a la corona de Francia, pues con su asistencia formaron su república, haciéndose una de las potencias más ricas de Europa, les promete sacar sus tropas de los países españoles, como los estados desarmen, dejando solas tropas del Rey Católico para la defensa de sus plazas. Pero a esto se ha respondido que darían parte a las demás provincias que componen la república. [p. 17]

Los Estados Generales dieron el día 9 la respuesta al señor Barré, residente del Rey Cristianísimo, a la memoria que había presentado el día 31 de marzo, la cual contiene en substancia que reconocen la buena correspondencia que siempre ha habido entre la Francia y los Estados, y que de su parte siempre la han procurado mantener, pero que habiéndose interrumpido por la ausencia del conde de Avaux, viendo ocupada

su barrera y sus estados por todas partes rodeados⁸⁵ y casi bloqueados con ejércitos poderosos, se habían visto obligados a ponerse en defensa con armas y soldados, buscando asistencias de sus aliados y amigos, estrechando nuevos vínculos con ellos para la mutua seguridad. Que ellos no entienden haber hecho cosa alguna contra el Rey Católico, ni por dineros, ni por socorros a sus enemigos, y que estando las cosas en esa situación, es escusado volver a gastar el tiempo en embajadores de una ni otra parte, cuando por los tratados hechos con sus amigos, no pueden entrar en negociado alguno particular, firmes siempre en seguir las disposiciones que dejó el rey Guillermo difunto, y persistir en las que fueren más útiles a sus aliados. No se sabe cómo recibirán la Francia y las demás potencias de Europa esta respuesta. El día 25 de marzo se levantó un recio viento que, levantado el mar, rompió por tres partes los diques a la parte de Muyden; entró el agua por las roturas y anegó todo el país hasta dos leguas de Utrecht, con muerte de muchos hombres, gran pérdida de ganados y mercaderías.

Los Estados han hecho un largo manifiesto descubriendo las razones que tienen para declarar la guerra a las dos coronas, y por haberse cumplido los dos meses que se dieron como término para dar satisfacción a los pretendidos derechos, se ha declarado el rompimiento en pública forma y mandado publicar en todas las provincias, a tiempo que la reina de Inglaterra, con menos palabras, lo ha también publicado, para cuyo fin nuestros bajeles quedan prevenidos en Goreé, dentro de la Mosa, para que luego que llegue la noticia de que la armada inglesa está prevenida, se junten para las ideadas operaciones. En Inglaterra se previene el edicto de la publicación de la guerra contra España y Francia, que los súbditos de estas dos naciones que quisieren quedarse en Inglaterra (como no exciten inquietudes) no se les hará vejación ni a sus bienes. El cabo que descubrió la inteligencia contra Namur fue el capitán don Francisco Manrique y Arana, a quien se le habían ofrecido diez mil doblones y un regimiento. [p. 18]

⁸⁵ En el impreso: rodeadas.

[Diario 17: enero 13 – marzo 8, 1703]

NOTICIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE ESTOS MESES,
DESDE 13 DE ENERO HASTA 8 DE MARZO DE ESTE AÑO 1703

[ENERO]

13 de enero. Por cartas de Panamá, se tuvo noticia de haber salido ya los enemigos escoceses del asiento de Cana, provincia del Darién; habiendo robado aquel mineral y quemado el corto pueblo que tenía, le desampararon a los ocho días, con que se reconoció no ser su ánimo repetir su primera población, de donde habían sido lanzados de los nuestros, sino solo cudicia arrebatada, y sin asentar el pie en nuestras costas de Tierra Firme.

Avísase también haber llegado a Portobelo el nuevo presidente que viene a ser de la Audiencia de Panamá, y que traía 500 hombres para reclutar y fortalecer aquellos castillos.

Que en la travesía⁸⁶ de Portobelo a Cartagena sobre las islas de San Blas, había apresado el enemigo holandés a un bergantín del asiento de los negros de los portugueses, con cantidad de dinero suyo y de los pasajeros, y entre los que hizo prisioneros, fueron dos religiosos de Santo Domingo, el P. M. fray Joseph de Melgarejo, que iba para Roma como difinidor de esta provincia del Perú, con su compañero el P. M. fray Cristóbal de Molina, y otro religioso de San Juan de Dios; a quienes después de robados y maltratados, arrojó el cosario hereje en la playa vecina de Cartagena, con sola la defensa y corto abrigo de sus cuerpos.

27. Hízose a la vela en el puerto del Callao el situado que va al presidio de Valdivia con plata y peltrechos para aquella plaza, y algún socorro de gente de la mucha que de esta calidad sobra en Lima.

Hizo Su Excelencia merced del oficio de Tomina a don Diego Nestares.

FEBRERO

1.⁸⁷ Hízose en la capilla del Santo Tribunal de la Inquisición el sentimiento semestre o anticipación funeral del cabo de año por la muerte del señor inquisidor mayor doctor don Francisco Valera, en que se renovó el dolor de su pérdida con la memoria que dejó inmortal de sus virtudes.

⁸⁶ En el impreso: atravesía.

⁸⁷ En el impreso: §.

2. Llegó de Panamá en el barco de Santa Rita un paquete de cartas de España para Su Excelencia y otras personas del reino, con gacetas las más recientes que a la letra salen impresas con este diario.

13. Abrió Su Excelencia, con asistencia de los señores ministros, un pliego de Su Majestad, y se leyó una cédula en que da aviso a Su Excelencia del viaje que hacía a Italia y cómo dejaba en su lugar por gobernador de aquellos reinos al señor cardenal Portocarrero, y así en esta ocasión todos los despachos han venido firmados de Su Eminencia. [p. 19]

19. Llegó navío de Chile con la triste nueva de haber muerto en la ciudad de Santiago la señora doña Juana de Urdanegui y Luján, hija de la señora marquesa de Villa Fuerte y mujer del señor don Tomás de Poveda, gobernador y presidente que ha sido de aquel reino; muerte acerba para el dolor de los que veneraban las prendas y virtudes de esta señora, aún en la flor de su edad.

22. Enterose en la Merced don Ordoño de Samudio de las Infantas, donde profesó; asistió el venerable Cabildo Eclesiástico y toda la nobleza.

23. Hiciéronse honras en la Compañía de Jesús a la señora presidenta de Chile, doña Juana de Urdanegui y Luján, con el más lucido concurso de esta ciudad.

25. En Nuestra Señora de Gula, se enterró don Francisco Luján Acuña, de los primeros caballeros de esta corte.

MARZO

5. Despachó Su Excelencia aviso para España a cargo del general don Silvestre Fernández de Briñas, del Orden de Santiago, en el bajel de Nuestra Señora del Carmen, en que también envió 105 mil pesos por cuenta del situado anual a Panamá, con 150 quintales de pólvora y cuerda y demás municiones para aquellos presidios.

7. Murió don Diego Tebes Manrique de Lara, marqués de Casares, regidor perpetuo de esta ciudad, habiéndose sentido indispuerto solo la noche antes; pero recibió el viático con grandes muestras de dolor y arrepentimiento, que causaron edificación grande a los que se hallaron presentes, como gran sentimiento la aceleración de su muerte.

8. Llegaron cartas de Panamá a Su Excelencia de 20 de enero, y por estas, como por otras que han venido a particulares, se avisa cómo por cartas de Canarias, su fecha a 18 de noviembre del año pasado de 1702, se dice que la flota de Nueva España había llegado a La Coruña con felicidad.

Que sobre Cádiz se puso una grande armada de Inglaterra y Holanda, y que fueron rechazados.

Que pasaron después a apoderarse al puerto de Santa María, saltando en tierra 15 mil hombres, adonde les mataron 9 mil y obligaron a que se embarcasen los demás huyendo más que de paso.

Que por carta que vino en un navío de registro de Campeche, se había sabido que los ejércitos de España y Francia, gobernados del serenísimo señor duque de Borgoña, hermano mayor de nuestro monarca, habían tomado las plazas de Mastrich y Nimega a los holandeses.

Que en carta de junio de España, de persona de suposición y verdad, se dice que en los meses siguientes se esperaba reconociese la Liga Cesárea prácticamente [s]u descaecimiento y que así se debía esperar en breve la noticia de una paz general.

Con licencia del Real Gobierno, en la Imprenta Real, año de 1703 [p. 20]

NOTICIA ESPECIAL DEL BVEN SVCESO, QUE EN LA PROVINCIA de Cirará jurisdiccion de la Governacion de Popayan consiguió con los Nuestrros del enemigo Yngles, vencida, y muerta la gente en el Rio de Bebará.

A 12. de Março día vltimo de la Novena q esta Ciudad hace en la Compañia de Jesus a S. Francisco Xavier aviendo asistido por la mañana la Exc. y los demas Tribunales á la fiesta jurada, q celebra el Tribunal del Consulado al Santo Apostol, como à Patron de la Comercio naval por las experiencias, que tiene de su milagroso Patrocinio, y que siempre nos trae en los dias de su novena noticias del enemigo, ó para la prevencion, ó para el consuelo de algun buen suceso: recibió la Excelencia por la tarde vn pliego del Señor Presidente de Quito con vna relacion autorizada de vn buen successo que de los Ingleses de Xamafca consigieron los nuestrros en la Jurisdiccion de Popayan; q en forma de Diario (como vino) es la siguiente.

A 11. de Noviembre del año pasado de 1702. el Maestre de Campo D. Manuel de Herrera recibió orden del Governador de Popayan D. Juan de Mier Ceballos, para q pasase muestra la gente q tenia en aquella Provincia, y se adestrassen a las Armas: y señalase vigias que observassen la entrada del enemigo, que se recelaba. Executo lo puntualmente dicho Maestre de Campo.

El día 15. los Indios centinelas descubrieron al enemigo que llaba por el Rio de Atrato, quien acometió con tanta celeridad al puesto de los indios, que le dexaron en tierra los bastimentos, que tenian y los 12. que eran se dividieron en tres Canoas pequeñas, quatro en cada vna: y à toda prisa vino la vna de ellas con el aviso al Maestre de Campo q se hallaba en el Rio llamado Quito. De las otras dos Canoas la vna se vino á lo arriba delante del enemigo; y la otra se escondió quedandose atras para reconocer todas sus embarcaciones y fuerzas; en tres dias navegaron Rio arriba asta la boca del Rio de Bebará.

A 17. Viernes lleo esta noticia al Maestre de Campo á las quatro de la tarde; y al punto despachó à todas partes convocando a los indios que estaban en sus cosechas; y a la de más gente blanca de las Minas, que acudiesse con sus armas.

A 18. despachó vna Canoa ligera con 10. indios y su Cabo, para q descubriesen al enemigo y avitasen de sus fuerzas, que gére q embarcaciones y el parage en q se hallaba. Este día tres piraguas del enemigo subieron mas arriba de la boca del Rio de Bebará q dista 20. leguas de este Puerto de Quito.

A 19. Cō esta noticia, sin esperar à la gente q avia convocado, se embarcó el Maestre de Campo Rio abajo de Atrato, y se detuvo dos leguas mas abajo del Rio de Quito à esperar que amaneciese.

[Noticias 8: 1702 - 1703]⁸⁸

NOTICIA ESPECIAL DEL BUEN SUCESO QUE EN LA PROVINCIA DE CITARÁ, JURISDICCIÓN DE LA GOBERNACIÓN DE POPAYÁN, CONSIGUIERON LOS NUESTROS DEL ENEMIGO INGLÉS, VENCIDA Y MUERTA SU GENTE EN EL RÍO DE BEBARA

A 12 de marzo, día último de la novena que esta ciudad hace en la Compañía de Jesús a San Francisco Javier, habiendo asistido por la mañana Su Excelencia y los demás tribunales a la fiesta jurada que celebra el Tribunal del Consulado al Santo Apóstol, como a patrón de su comercio naval por las experiencias que tiene de su milagroso patrocinio y que siempre nos trae en los días de su novena noticias del enemigo, o para la prevención o para el consuelo de algún buen suceso, recibió Su Excelencia por la tarde un pliego del señor presidente de Quito con una relación autorizada de un buen suceso que de los ingleses de Jamaica consiguieron los nuestros en la jurisdicción de Popayán, que en forma de diario (como vino) es la siguiente.

A 11 de noviembre del año pasado de 1702, el maestre de campo, don Manuel de Herrera, recibió orden del gobernador de Popayán, don Joan de Mier Zevallos, para que pasase muestra la gente que tenía en aquella provincia y se adestrasen a las armas, y señalase vigías que observasen la entrada del enemigo que se recelaba. Ejecutolo puntualmente dicho maestre de campo.

El día 15 los indios centinelas descubrieron al enemigo que subía por el río de Atrato, quien acometió con tanta celeridad al puesto de los indios, que se dejaron en tierra los bastimentos que tenían; y los 12 que eran se dividieron en tres canoas pequeñas, cuatro en cada una, y a toda priesa vino la una de ellas con el aviso al maestre de campo, que se hallaba en el río llamado Quito. De las otras dos canoas, la una se vino río arriba delante del enemigo, y la otra se le escondió quedándose atrás

⁸⁸ Diferimos aquí de la numeración que da Bresie, 1974, p. 36, para quien esta Noticia de Citará es el *pamphlet* número 6 [P 6]. Para nosotros forma parte de los impresos varios, número 7 [V 7], según lo explicamos en el estudio introductorio; pero lo incorporamos aquí como Noticias 8 porque se encuentra claramente entramado con la siguiente Noticia, que Bresie da como N 8, y nosotros como N 8a, manteniendo así, en lo posible, la numeración propuesta por Bresie. Este es uno de muchos ejemplos de la dificultad de separar y catalogar los distintos «documentos» incluidos en el volumen.

para reconocer todas sus embarcaciones y fuerza, y en tres días navegaron río arriba hasta la boca del río de Bebara.

A 17, viernes, llegó esta noticia al maestre de campo a las cuatro de la tarde, y al punto despachó a todas partes, convocando a los indios que estaban en sus cosechas y a la demás gente blanca de las minas que acudiesen con sus armas.

A 18, despachó una canoa ligera con 10 indios y su cabo para que descubriesen al enemigo y avisasen de sus fuerzas, qué gente, qué embarcaciones y el paraje en que se hallaba. Este día tres piraguas del enemigo subieron más arriba de la boca del río de Bebara, que dista 20 leguas de este puerto de Quito.

A 19, con esta noticia, sin esperar a la gente que había convocado, se embarcó el maestre de campo río abajo de Atrato, y se detuvo dos leguas más abajo del río de Quito a esperar que amaneciese. [p. 1]

20. Al amanecer pasó muestra y se halló con 30 hombres, 10 escopeteros y 20 de lanza y 70 indios flecheros, y navegando tuvo noticia que las tres piraguas enemigas habían revuelto el día antes a la boca de Bebara, y subiendo por él hasta el pueblo que está a sus orillas, saqueó algunas casas corriendo en cuadrillas la tierra y ejecutando todo género de hostilidad. Con este aviso, apresuró el dicho maestre de campo la jornada en su busca y se acuarteló aquella noche cinco leguas más abajo, donde le alcanzaron algunos indios más de arco y flecha, y hasta doce hombres de lanza, con que se resolvió de ir en demanda del enemigo embarcándose a la media noche.

21. Al amanecer se halló con su gente en la boca del río de Bebara y con los indios espías, que le dieron razón de haber subido el enemigo a dicho puerto de Bebara, con cuya noticia, desembarcando la gente, trató de esperar al enemigo de emboscada, y ocupando los puestos y disponiendo las obras necesarias se difundió una voz entre los indios de que el enemigo venía con mucha fuerza en 10 piraguas, y un cacique dijo al maestre de campo que su gente no quería pelear, conque temiendo que ocupados los indios de miedo no pelearían, se retiró una legua más arriba de la boca de dicho río, y fuera ya de los puestos redujo a los indios y despachó un cacique con quince flecheros, dos escopeteros y algunas espías delante para que le buscasen aquella noche sitio a propósito en el río para disponer la mañana siguiente nueva emboscada.

22. Llegó el maestre de campo con su gente a la boca del dicho río de Bebara, y subiendo río arriba a donde el cacique despachado la noche antes le esperaba, aquí desembarcó con toda la gente, 16 esco-

peteros, más de 40 lanzas y hasta 200 gandules flecheros, con quienes dispuso con prontitud la emboscada, levantando las trincheras necesarias hasta quedar todo dispuesto para pelear. Aquí los indios espías le trujeron un pedrero que habían quitado a los enemigos de una piragua, con algunos bastimentos de barriles de harina, jamones y otras cosas. Huyó el enemigo y nuestros indios hicieron pedazos la piragua; el pedrero se encabalgó al punto en la emboscada, y los indios cobraron nuevo aliento con el suceso y calor que los españoles les daban. Esta tarde avisaron las espías que el enemigo se hallaba en el puerto distante ocho leguas de nuestras trincheras y que despachaba cuadrillas en tropas a correr los minerales, si bien los habitantes avisados antes lo habían despoblado todo.

23. Llegaron de socorro 70 gandules⁸⁹ más y 4 escopeteros, y señalado los puestos, se reforzaron las trincheras. Este día, a las 8 de la mañana, comenzó dicho maestre de campo a fabricar un puente de madera en dicho río de Bebara, de la una orilla a la otra, y con efecto se acabó a las tres de la tarde de 53 varas de largo y 4 de ancho; nadaba sobre las aguas, y de las puntas, colgada de árboles, se afijó con amarras de fortísimas [...] ⁹⁰ [p. 2] [re]mataba la una punta debajo de otros árboles gruesos y largos, que mandó picar hasta más de la mitad para derribarlos encima del enemigo, cuando el caso lo pidiese.

24. Una gran corriente trajo un árbol grande por el río, y con violento golpe reventó la puente, mas en breve se atajó el daño trabajando otra, que en breves horas se puso tan segura que, aunque hubo más crecientes, no la pudieron llevar. Despachó el maestre de campo 40 gandules y 4 escopeteros para que inquietasen al enemigo aquella noche para que saliese del puerto con intento de escusar los robos que hacía. Quitáronle esta noche dos embarcaciones al enemigo que, aunque medianas, hizo al caso para que las demás embarcaciones se llenasen de gente.

25. A las siete de la mañana, volvió nuestra gente con las dos embarcaciones las cuales se arrastraron a tierra y escondieron en el monte. Súpose también que el enemigo al amanecer este mismo día había quemado la iglesia y el pueblo, conque nuestra gente estuvo en las trincheras con las armas en la mano todo el día. Llegó esta mañana un mozo del pueblo de Bebara y dio por razón que dos días antes había reconocido desde el monte la gente del enemigo, y que serían más de 100 hombres

⁸⁹ *gandul*: «individuo de cierta milicia antigua de los moros de África y Granada»; «individuo de ciertos pueblos de indios» (DRAE).

⁹⁰ Texto mutilado (unas 4 palabras) por la encuadernación en el margen inferior.

con algunos negros y que tenían tendidas tres banderas, lo cual afirmó otro indio espía; pero dicho maestre de campo secretamente mandó al mozo se retrasase⁹¹ y que dijese serían hasta 10 hombres. Súpose también que el enemigo había ya bajado del puerto y desembarcado para dormir en tierra a distancia de dos leguas más arriba de nuestras emboscadas, con que se mandó que la gente tomase un refresco y se volviese a sus puestos por si el enemigo intentase bajar de noche. Hízole así y se amaneció con las armas en las manos.

26. Domingo al amanecer, llegaron todas las espías del río, avisaron quedaba el enemigo embarcándose, con que el maestre de campo recorrió varias veces todos los puestos y esperó con última resolución al enemigo, quien llegó a las 9 del mismo día a la emboscada con 7 piraguas, las 4 de ellas bien grandes, las tres medianas. Traía por delante la más pequeña con 10 hombres al modo de espía para descubrir el río. Entró esta en la emboscada sin conocerla, y fue pasando río abajo hasta la parte donde convino matar la gente de ella; lo cual, visto por el enemigo, que emparejaba ya con la emboscada, fiado en sus fuerzas, muchos pedreros y escopetería que traía, acometió con desesperación pareciéndole podría pasar bien y socorrer los 10 hombres de la primer piragua, arbolando al mismo tiempo una bandera inglesa y animando los capitanes ingleses a su gente en lengua española y inglesa, disparó repetidas cargas de escopetería y pedreros, aunque sin efecto alguno porque las trincheras eran fuertes y dispuestas con arte. Pero las 20 escopetas de tierra y el pedrero se lograron también en el enemigo, que en breve rato vio perdida la mitad de su gente y a un alférez con su bandera inglesa que cayó también muerto al [a]gua. Quiso saltar en tierra el enemigo, más [p. 3] río abajo; pero topó con el puente, que le detuvo el curso a sus embarcaciones y, arrojando hombres con hachas que la cortasen, encontraron su última ruina, porque mandó el maestre de campo derribar los árboles prevenidos sobre sus embarcaciones y gente, y cuando se hallaban enredados y oprimidos con el peso y ramazones, cargaron sobre ellos los lanceros e indios, y los hicieron pedazos, sin escapar sino solo uno que malherido con cuatro balazos y un flechazo lo hicieron prisionero.

Este dio por razón que toda la gente eran ingleses que salieron de Jamaica a corso con patente de su Rey, que eran todos en número de doscientos y sesenta hombres que pasaron en dos fragatas a la costa del Darién; y guiados de un judío llamado don Pedro Corbet, habían

⁹¹ Por retractase.

saqueado el real de minas de Santa María de Cana, jurisdicción de Panamá; que de allí sacaron tres prácticos para entrar a esta provincia, y para ello se dividieron en dos tropas y entraron por este río de Atrato 150 de ellos y algunos negros que también tomaron las armas debajo de la mano de tres capitanes, movidos de las noticias del oro del Chocó, y que los 155 restantes con otros tres capitanes se habían encaminado en demanda de la ciudad de Antioquia, aunque no da razón por dónde; pero afirma que por tierra.

Perdió el enemigo en esta batalla, fuera de toda su gente, varias embarcaciones, siete pedreros con catorce cámaras, cantidad de granadas y balas de artillería de a 4 libras, muchas escopetas y una caja hermosa de guerra. El prisionero añade que traían dos piezas de artillería, y que el maestre de campo mandó que se buscasen en el río con los demás pedreros y armas que cayeron al agua cuando los árboles echaron a pique las embarcaciones. Que los soldados e indios cogieron muchas cosas de pillaje que así se les concedió y no se sabe lo que habrá importado. Que la pólvora que se cogió no sirve por estar mojada.

Después añade dicho maestre de campo que, habiendo despachado la noticia al gobernador de Antioquia, supo el camino por donde iban los 155 ingleses, y que al punto salía en su busca, porque por la aspereza de las montañas juzgaba había de retroceder o de vuelta ya de Antioquia, confiados en que dejaban guardadas las espaldas con la gente que quedó en esta provincia (que es la degollada en el río). Y que respeto de las piezas de artillería, pedreros y otros peltrechos de guerra con que venían, parece era con ánimo de fortificarse en esta provincia y asegurar las espaldas a los que iban a la empresa de Antioquia, y que así, con resolución de seguirlos hasta el último trance, salía dicho gobernador a mantenerse en el puesto que ocupase todo el tiempo que fuese menester.

Este feliz suceso lo atribuyen después de Dios a la Santísima Virgen de Chiquinquirá, cuyo retrato tuvieron consigo los nuestros, y encomendaron a su favorable protección la felicidad de la empresa. Y correspondió la soberana Reina de los Ángeles, como patrona que es de las armas católicas, declarándose en favorecer los dominios y vasallos de nuestro rey y señor don Felipe V, que Dios guarde, concurriendo esta corta vitoria de la América a sus glorias militares en la Europa. [p. 4]

[Noticias 8a: 1702 – 1703]

NOTICIAS SEGUNDAS DEL BUEN SUCESO Y SEGUNDA VICTORIA QUE DE LOS INGLESES CONSIGUIERON LOS NUESTROS EN LA JURISDICCIÓN DE POPAYÁN

A 2 de abril, día de San Francisco de Paula, recibió Su Excelencia un pliego del señor Presidente de Quito con noticia inclusa, que participó el maestre de campo don Manuel de Herrera a su capitán general don Juan de Miera Seballos, gobernador de la ciudad de Popayán, dándole relación de lo sucedido con los ciento y cincuenta y cinco ingleses que en la segunda cuadrilla habían quedado y marchaban a la ciudad de Antioquia. Y recibió estas noticias dicho gobernador de Popayán en la ciudad de Cali, estando para entrar en la provincia del Citará con doscientos hombres, armas y bastimentos, y con disposición de seguir y acometer al enemigo. La noticia, pues, participada es como se sigue.

Que habiendo dicho maestre de campo don Manuel de Herrera, el día 26 de noviembre del año pasado 1702, vencido y muerto en el río de Atrato a 140 hombres ingleses, y quitádoles varias embarcaciones y piraguas, con siete pedreros y cantidad de escopetas, con noticia que dio un solo prisionero inglés que quedó vivo de que marchaban otros ciento y cincuenta y cinco hombres, conducidos de tres capitanes, a saquear la ciudad de Antioquia, se puso en camino en su seguimiento, habiendo despachado aviso de esta resolución al gobernador de Popayán. Muy a poca distancia supo [p. 5] dicho maestre de campo Herrera, cómo el enemigo, habiendo marchado siete jornadas, retrocedía por lo intratable de los caminos y fragosa aspereza de montañas, con cuya noticia se adelantó en su alcance mejor prevenido de armas y de gente, por habersele incorporado algunos mozos que iba despachando el teniente de Nóvita por orden que tenía del gobernador de Popayán.

Y que el día 15 de diciembre del año pasado 1702, después de otros lances menores, encontró dicho maestre de campo don Manuel de Herrera al enemigo inglés en el río de Arquía, quien se puso en defensa y peleó algún tiempo; pero el mismo día hizo llamada y pidió suspensión de armas para tratar de partido, y aunque por ser cosarios no debían ser admitidos a semejantes pláticas, con todo se vio precisado a admitir la conferencia por hallarse falto de municiones y decir los ingleses traer patentes del gobernador de Jamaica, por cuyas razones dio orden para que viniese a su presencia uno de los capitanes ingleses, el cual propuso

se les permitiese pasaje libre, ofreciendo por ello 26 negros esclavos que traían y otras cosas, pero habiéndoseles cerrado la puerta a esta su propuesta, después de buen rato de conferencia porfiada (no sin gran dificultad), se rindieron todos a merced de las vidas y entregaron las armas y tres banderas; los prisioneros fueron 113, muchos de ellos heridos y la demás gente la perdió el enemigo en el encuentro.

El maestre de campo don Manuel de Herrera, conseguido tan buen suceso, se adelantó a uno de los pueblos de aquella provincia por hallarse falto de salud, dejando los órdenes convenientes al sargento mayor y capitanes para la conducción más segura de los prisioneros. Pero los indios naturales [p. 6] de la provincia que habían servido en la jornada y se hallaban aún en la campaña con los demás españoles y prisioneros, movieron entre sí varios discursos y pláticas secretas (efecto ordinario de su desconfianza y cobardía) sobre el rendimiento a que había sido admitido el enemigo, y como gente sin razón ni experiencia, ni disciplina militar, no creyendo que el fin era dar cuenta al gobernador de Popayán, para que como a quien tocaba la gloria del vencimiento dispusiese lo más conveniente al servicio de Su Majestad, bárbara y tumultuariamente tomaron las armas y pasaron a cuchillo a los prisioneros, sin que fuesen bastantes a remediarlo los españoles que estaban con ellos de guardia, siendo el ruido y furor tan grande y precipitado que los demás españoles tomaron también las armas para la defensa propia recelando alguna traición en los indios. Desorden que si sucediese en gente capaz y que supiese de formalidades de guerra, merecía muy grave demostración de castigo, pero la ignorancia e incapacidad les pudo servir de excusa, y más constando que su miedo y cobardía consultaron tan ciega resolución. Sintió mucho el dicho maestre de campo semejante determinación de los indios bárbaros, y dio cuenta de ella al gobernador de Popayán y a la Real Audiencia de Santa Fe.

Y por lograr en todo el suceso cabalmente feliz, despachó un correo por la vía de Antioquia al gobernador de Cartagena avisándole de que en la boca o ensenada del río de Atrato por donde desagua al mar, quedaban cuatro balandras con poco más de 60 hombres de guarnición, las cuales eran de los capitanes que entraron a [p. 7] aquella provincia del Citará, y las habían dejado allí con orden de que los esperasen en dicha ensenada hasta que ellos bajasen o les enviasen nueva orden, por cuya causa participó dicho maestre de campo don Manuel de Herrera este aviso al dicho gobernador de Cartagena para que dispusiese el apresarlas, y le da razón de que las dos balandras son de 8 cañones cada una y las

otras dos medianas, y que tienen dentro más de 50 negros, 600 barras de fierro que cogieron en una presa antes de venir a este río, cantidad de plata labrada y otras cosas.

La presa ha sido 26 negros, de que toca [a] Su Majestad el quinto, y la ventaja será para el gobernador de Popayán, repartiéndose todo lo que quedare según lo dispuesto por Su Majestad en la gente que concurrió a la empresa, siendo digno de reparo que se ha conseguido uno y otro suceso feliz sin haber gastado Su Majestad un real de su hacienda, que parece se declara Dios en favorecer las armas católicas de Nuestro Rey y Señor Felipe V contra sus enemigos, que lo son también de la Iglesia y de la paz pública de la Monarquía, porque se deben rendir a Dios repetidas gracias por tan próspero suceso, esperando o que se continúen o que el enemigo escarmentado del todo se retire y deje en paz estos reinos que tan conformes y gustosos viven a la obediencia y sujeción leal de nuestro gran monarca Felipe V, que Dios guarde.

Con licencia del Real Gobierno, en la Imprenta Real. Año de 1703 [p. 8]

[Diario 18: marzo 11 – mayo 9, 1703]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE 11⁹² DE MARZO HASTA 11 DE MAYO DE ESTE AÑO DE 1703

[MARZO]

Marzo 11. A las siete y cuarto de la noche, hubo en esta ciudad un gran temblor, así en la duración como en el movimiento, pero quiso Dios no hubiese desgracia.

12. Fiesta del Tribunal del Consulado en la Compañía de Jesús a San Francisco Javier, día último de su novena, como a patrón del comercio naval de estos reinos, con asistencia de Su Excelencia, la Real Audiencia y demás Tribunales. Esta tarde llegó noticia del buen suceso que de los enemigos ingleses consiguió en la provincia de Citará, jurisdicción que es de la provincia de Popayán, el maestre de campo don Manuel de Herrera, de que se ha impreso relación.

15. Murió don Juan de la Raygada, caballero del Orden de Santiago, general del Callao; mandose enterrar con humilde moderación en el convento de San Francisco entre cinco y seis de la mañana por evitar así el concurso; pero el día de sus honras, asistió Su Excelencia con capa larga y toda la nobleza desta ciudad, honrando los méritos de caballero que tanto sirvió a Su Majestad.

17. Hizo Su Excelencia merced del puesto de sargento mayor del presidio del Callao a don Fernando Bravo de Lagunas, capitán más antiguo de dicho presidio; y su compañía se dio a don Manuel de Caycucui, del Orden de Santiago.

18. Entró en Lima el sargento mayor don Felipe de Malla, del Orden de Montesa, futurario del oficio de Conchucos. Diose el pase del de Sicasica a don Juan Eusebio Dávalos del Orden de Alcántara.

22. Enterrose en San Agustín la señora doña Ana de Cuba y Arce, hermana del señor don Gaspar de Cuba, oidor que fue de esta Real Audiencia.

25. Estrenose este día la capilla mayor y crucero de la iglesia de San Lázaro, que está muy hermosa, y la compone, como especial adorno, un nuevo retablo de cedro que costeó y dedicó Su Excelencia al glorioso

⁹² En el impreso: 13. Sin embargo, a continuación se ofrecen las noticias a partir del día 11.

San Liborio, con una talla entera y hechura bellísima del Santo, a quien frecuentemente visita Su Excelencia, y ha ayudado con limosnas para la fábrica principal de la Iglesia, como también a los pobres negros del Hospital de San Lázaro.

29. Abriose pliego de Roma para el gobierno de la Compañía de Jesús, y vino nombrado por provincial de esta provincia del Perú el reverendo padre Manuel de Herla, religioso de muy amables prendas, y su Religión y la ciudad toda se ha regocijado mucho con elección tan acertada.

ABRIL

2. Por extraordinario de Quito con carta del señor Presidente, se avisa cómo el maestro de campo don Manuel de Herrera siguió vitorio- so a los ingleses, [p. 1] que habían entrado para la ciudad de Antioquia, y que a todos los rindió y venció, como se dice en la relación que deste caso ha salido impresa. También hubo algunas cartas de España que avisaban haber llegado el Rey nuestro señor con salud a Milán. Que el ejército imperial había desembarazado algunos puestos que tenía ocupados, y que el serenísimo señor duque de Borgoña había en Flandes ganado una plaza, aunque entonces no se dijo la que era.

3. Recibiose de regidor perpetuo de esta ciudad el capitán de caballos don Martín Joseph de Mudarra, alcalde ordinario que actualmente es.

4. Esta Semana Santa no hubo procesiones por la falta de cera, aunque no faltó para el lucido y religioso culto de los monumentos. El Jueves Santo se estrenó la iglesia del Espíritu Santo, hermosa y fuerte; labrola el cuidado y celo de don Francisco Barrionuevo, mayordomo que es de dicho hospital, y es la vez segunda que ha levantado esta fábrica a gloria de Dios. También se estrenó la capilla mayor de la iglesia parroquial de⁹³ Señora de Santa Ana, y la de Nuestra Señora de Belén, que es de religiosos mercedarios.

8. Reconocido Joseph de Contreras y Alvarado, impresor real de Lima, a un despacho de Su Majestad, en que le da título y privilegios y franquezas de impresor real, quiso celebrar esta honra colocando en la puerta de su casa y oficina un escudo de las armas reales hermosamente tallado, trayéndole de la iglesia de San Agustín, donde se cantó una misa

⁹³ En el impreso: de de.

solemne por la salud de Su Majestad y de donde en compañía de los caballeros del Orden de Santiago, que habían concurrido por ser día de regla, las trujo a colocar en su casa, celebrando aquella noche con piezas varias de fuegos artificiales y rumor de instrumentos músicos la salud y vida de Su Majestad, y acabó la función jugando toros.

12. Hizo Su Excelencia merced del oficio de Abancay a don Joseph de Aumente.

15. Casó don Andrés de Zavala y Vilela, regidor de esta ciudad, con la señora doña Ángela Vázquez de Velasco, hija del general don Tomás Vázquez de Velasco y de la señora doña Catalina de Espinosa Tello.

20. Enterrose en el convento de la Merced, con gran sentimiento de toda la ciudad por su muerte acelerada y amables prendas, don Pedro de Vega, regidor perpetuo de Lima y de los primeros caballeros.

23. En el convento de Santo Domingo, se enterró la señora doña Tomasa de Quirós y Zevallos, mujer que fue del sargento mayor don Gaspar Fernández Montejo; asistió el venerable deán y Cabildo, y toda esta corte.

24. Murió el general don Joseph de Iturrizarra, recién llegado de su corregimiento. Enterrose en la iglesia de Belén como patrón que es de aquel convento.

25. Hizo Su Excelencia merced a don Felipe de Malla del oficio de Cajamarquilla.

27. De Potosí se escribe habían llegado al puerto de Buenos Aires dos navíos de negros y otro de permiso. Diose el pase del oficio de Tarama a don [p. 2] Joseph Lino de Luján, del Orden de Alcántara, y se recibió en el Cabildo desta corte.

MAYO

1. Día del Rey nuestro señor don Felipe Quinto, celebrado con todas demostraciones de regocijo y amor por Su Excelencia y toda la nobleza desta ciudad, que en joyas y cadenas al cuello hicieron gala de su más hidalgo cautiverio. Cantose misa solemne en acción de gracias por la salud de Su Majestad, con asistencia de todos los tribunales en la Real Capilla de Palacio, donde Su Excelencia para el lucimiento de este día hizo a su costa un ornamento entero de tela carmesí con guarnición de oro. La tarde se regocijó con corrida de toros, y la noche en los salones de palacio, con una comedia de don Pedro Calderón: *No hay burlas con*

el amor, loa, y sainetes de toda discreción, ardiendo esta noche y la antecedente muchas hachas y luminarias en la plaza y calles.

3. La ilustre cofradía de la Santa Vera Cruz, de que es patrón el Cabildo, Justicia y Regimiento, y Veinticuatro, con la nobleza de esta corte, eligió por su mayordomo a don Juan de Murga, del Orden de Santiago, alcalde ordinario que acabó de ser de Lima, en que ha dejado grandes créditos de actividad y celo del bien público.

9. Murió el capitán Juan Roldán de edad de 86 años, tan piadoso en las mandas de su hacienda a los pobres y al hospital de señor San Andrés (en cuyo calvario mandó enterrarse como un pobre particular, sin pompa ni lucimiento) como ejemplar en su vida. Acudió toda la ciudad edificada de los ejemplos de su cristiana humildad a su entierro y honras.

Llegó de Chile el bajel de don Pedro Sosaya, y trae la nueva y lastimosa de haberse perdido a vista del puerto de Valparaíso, en distancia de tres o cuatro leguas, Jueves Santo a las 4 de la tarde, el navío de Melendes, en que se ahogaron más de 20 personas y entre ellas algunas de mucha cuenta, como son don Pedro de Ibáñez Zavala, que traía el corregimiento de Tarama; don Francisco de San Pelayo, que venía al de Zaña, y otros sujetos de reputación, escapando en la barca 17 hombres, de ellos 5 indios y 9 negros. Ha importado la pérdida gran suma de hacienda, así de los géneros que venían del Reino de Chile, como de ropa de Castilla, que desde Buenos Aires se condujo al puerto de Valparaíso para traerse a Lima. El venir el bajel sobrecargado y mal compuesto el lastre fue causa de su naufragio.

Este mismo día llegó el correo de Quito con varias cartas y noticias de España conducidas por vía de Cartagena a Santa Fe y a Quito, y de ellas se han sacado las noticias siguientes.

NOTICIAS DE ESPAÑA

Llegó la cédula de presidente de Quito duplicada al señor don Francisco de Dicastillo, oidor que era de esta Real Audiencia, caballero del orden de Calatrava. [p. 3]

Que el Rey Nuestro Señor había entrado en Milán el día 22 del mes de junio de 1702, siendo recibido con el mayor aparato y solemnidad que se ha visto, y que el día 26 de dicho mes, pasaba a ponerse en el frente de su ejército de que se esperaba algún buen suceso de consideración.

Que antes de salir Su Majestad de Nápoles para Milán, le había enviado a cumplimentar el señor duque de Florencia con su hermano, el

cardenal de Medicis, que hizo el viaje en 4 galeras con la comitiva de 100 caballeros de la primera nobleza, cada uno seguido de 4 lacayos, y el señor cardenal llevó doce ricas carrozas para hacer su entrada.

Que el Rey N. S. llevó de Nápoles su guarda de napolitanos hasta 3000 hombres, habiendo hecho la honra y confianza a las milicias que ellas eligiesen de la nobleza sus capitanes.

Que en Flandes va la guerra con igual felicidad, porque el señor duque de B[o]jufers les ha tomado a los holandeses a Gante⁹⁴, donde tiene plaza de sus armas el serenísimo señor duque de Borgoña, y desde allí ha puesto en contribución algunas tierras del Palatino y a Duzeldorp.

Que dicho señor duque de Borgoña, como generalísimo que es del ejército de Francia y España, acometió al conde Athlone, que manda el ejército de los holandeses, y le hizo retirar a una ladera que está a la vista de Nimega, ciudad de dichos holandeses, con pérdida de más de mil caballos, cien oficiales, mil y doscientos muertos, mucha artillería y más de trecentos carros de provisiones, en que había gran cantidad de pólvora, y también cogió veinte y cinco mil sacos de harina, portándose dicho serenísimo señor duque con increíble valor, y habiendo sido el primero en el riesgo, salió de él con tanta felicidad que, asegurada su persona de los nuestros, apenas hubo en el ejército ochenta heridos y cincuenta muertos.

Después de esta función, se apoderó el serenísimo de Borgoña en tres días de Cleves, ciudad capital de aquel condado, que pertenece al marqués de Brandemburg, y hallaron dentro muchos almacenes llenos de provisiones.

También han cogido los nuestros en Flandes otra plaza, que llaman Midelburg.

Otra novedad se avisa de gran consecuencia: que el duque de Brandemburg, que se juzgaba único heredero del rey Guillermo de Inglaterra y había enviado sus tropas a que se apoderasen de algunos estados, se ha hallado burlado en el testamento que se abrió de dicho rey Guillermo, en que llama a la total herencia al príncipe de Nasau de Frisia; y queda con la misma queja el de Nasau Stetcin⁹⁵, con que estos dos príncipes revolverán contra los holandeses, que son los ejecutores de dicho testamento, y que el de Brandemburg se dice haberse ya coligado con los nuestros.

⁹⁴ En el impreso: Sante.

⁹⁵ Lectura dudosa. Podría leerse Stetein. ¿Errata por Stettin?

Que el rey de Suecia, hecho ya señor de la Livonia y favorecido de las discordias civiles de Lituania, invade a esta provincia; de suerte que el rey de Polonia se ha retirado de su corte de Varsovia. Demás de esto, ha enviado el sueco algunas tropas a Pomerabia, y se cree ser el ánimo de pasar la guerra a los estados de Sajonia. Es noticia para nosotros favorable por impedirse con esto del todo los socorros que el Emperador esperaba de los sajones, si bien es lastimosa a la causa de la religión cristiana ver que crezca tanto la potencia del sueco y que se le hayan arrimado muchos de la nobleza lituana.

Con licencia del Real Gobierno [p. 4]

[Diario 19: mayo 15 – junio 30, 1703]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE MEDIADO MAYO HASTA PRINCIPIOS DE JULIO DE ESTE AÑO 1703

MAYO

Todas son suspensiones y vagos discursos en esta ciudad con la retardación de noticias de España y aviso de galeones a Cartagena.

15. Casó el señor don Diego Reinoso del Orden de Santiago, oidor de esta Real Audiencia, con la señora doña Josefa Dávalos de Rivera y Mendoza Zevallos el Caballero, hija de el señor don Joseph Gregorio de Zevallos el Caballero, oidor que fue de esta Real Audiencia, y nieta del conde de las Torres, heredera de su casa.

17. El general don Francisco de Villalta, del Orden de Santiago, casó con la señora doña María Teresa Núñez de Rojas, hija del señor don Miguel Núñez de Sanabria, oidor de esta Real Audiencia.

18. Enterrose en el convento de N. P. San Francisco el licenciado don Pedro de los Ríos y Berris, presbítero, caballero muy ilustre y más esclarecido por su gran virtud y buen ejemplo. Fue muchos años obediencia en la escuela de Cristo, que mantuvo en la iglesia de San Sebastián con pláticas de mucho espíritu.

19. Murió Matías de Gainza, natural del Callao, oficial de carpintero, hombre de constante virtud y mirado con veneración de la república por su gran penitencia y oración. Durmió siempre vestido sobre una tabla; de las dos de la mañana se ponía en oración hasta las cuatro, y a estas horas la iba a continuar al cementerio de San Agustín hasta que le abriese la iglesia, donde oídas algunas misas, recibía la comunión y perseveraba hasta las seis. Volvía a su casa a labrar cruces pequeñas, que repartió más de veinte mil, sin pretender más interés que el que le dijeren: *Dios se lo pague*. Fue su ayuno continuo y todos los días tomó disciplina. Asistía todas las noches a la Escuela de Cristo en la catedral. Así perseveró en este tesón de vida más de cuarenta años. Está su cuerpo en la bóveda en medio de la capilla mayor de la iglesia de San Agustín, en donde se entierran los padres de los religiosos.

28. En la iglesia de Santo Domingo se enterró doña María Ventura de la Maza, mujer del general don Joseph de Aumente. Asistiole la ciudad.

31. Enterrose en N. P. San Francisco doña Luisa de Isázaga y Zárate, señora de ilustre calidad, emparentada con toda la nobleza de esta corte. Murió doncella en edad de 83 años. [p. 1]

De 86 años murió este día el maestro de campo don Andrés de Carvajal, caballero conocido con muerte muy ejemplar.

JUNIO

4. Celebraron los caballeros de esta ciudad los años del excelentísimo señor Virrey con todas las demostraciones de insignias de cadenas y de joyas, expresando su reconocimiento y amor.

Esta noche llegó el correo de Quito y en carta del señor presidente se avisa que de los ingleses que en Antioquia degollaron los indios, escaparon de su furia, por industria y mano de los españoles, con vida cuatro ingleses herejes y un irlandés católico, y que habían llegado a Pasto y los esperaba en Quito para encomendarlos a los padres de la Compañía que los catequizasen e instruyesen para recibir nuestra Santa Fe para que Su Excelencia dispusiese de ellos.

13. Los días de la excelentísima señora Virreina festejó esta corte con las más vivas expresiones de su amante veneración, deseándole todos a Su Excelencia los felices años y muy dilatada vida. Celebrose el día con corrida de toros en la plaza y la noche en Palacio con comedia de don Pedro Calderón del título *Basta callar*, con asistencia de tribunales y señoras.

Recibiose de regidor perpetuo de esta ciudad don Luis de Vega Celada en la vacante de su hermano don Pedro difunto.

16. Hízose a la vela del puerto del Callao el patache principal de armada nombrado Santa Cruz, con su artillería y tripulación que le corresponde. Lleva por cuenta del situado de Panamá 100 mil⁹⁶ pesos para socor[ro] de aquella plaza, pólvora y otros peltrechos. Va a cargo de don Eugenio de Alvarado, del Orden de Santiago, capitán del presidio del Callao.

26. Llegaron dos navíos de Chile con frutos de aquel reino, con que ha abaratado ya el precio del trigo y crecido mucho el peso del pan.

30. Día del apóstol San Pedro, celebró su fiesta la iglesia catedral con la grandeza que acostumbra. Predicó el licenciado don Juan de Santiago Concha, cura de San Sebastián de Guancavelica, con mucha

⁹⁶ En este y otros casos, el tipógrafo representó de modo redundante el concepto de mil (con el antiguo calderón y con los tres ceros). Resolvemos la redundancia.

novedad e ingenio; y el día siguiente a la fiesta que hace la Compañía de Jesús a su titular San Pablo, predicó el M. R. P. Fernando de Santiago Concha, su hermano, y pudieron los dos competirse los aciertos como se merecieron los aplausos.

Esta tarde del día 30, hizo la Real Universidad de San Marcos reelección de su rector en el doctor don Joseph González Terrones, regidor perpetuo de esta ciudad y asesor de su Cabildo. [p. 2]

LLEGARON CARTAS DE PANAMÁ EN UN NAVÍO QUE SALIÓ DE AQUEL PUERTO A I DE MAYO Y LLEGÓ A PAITA A 21 DE JUNIO, Y EN DIFERENTES CARTAS-QUE SE HAN RECEBIDO SE DICEN LAS NOTICIAS DE AMÉRICA Y EUROPA SIGUIENTES⁹⁷

Que, en 15 de enero de este año, llegaron diferentes embarcaciones a la costa de la Florida y echaron en tierra 500 ingleses y holandeses con artillería y morteros de bombas, y pusieron sitio a la población que llaman San Lorenzo; y habiéndose retirado su gobernador don Juan de Zúñiga con la gente de guerra al castillo, despachó una lancha a la ciudad de La Habana, dando cuenta para que le socorriesen, y en 3 días salieron de dicha ciudad 700 hombres y llegaron a tan buen tiempo que estaba ya dicho castillo para capitular, y habiendo atacado a los enemigos, huyeron todos la tierra adentro, habiéndoles quemado algunas embarcaciones y apresando las demás, dejando artillería y morteros con que reparó dicho gobernador sus fuerzas y quedaba más bien peltrechado para otra cualquier ocasión.

Que en Jamaica, dando costado para carenar una fragata, prendió fuego en un almacén de alquitrán e hizo mucho daño por haberse quemado muchas casas y algunas embarcaciones.

Que en las costas de Caracas se dejaron ver tres embarcaciones que vinieron con pretexto de comerciar con los naturales de dicha costa. Hallándose en esta provincia don Juan de Anza y Vicuña, del Orden de Santiago, natural del reino de Navarra, que había venido en un navío desde Amsterdam a la isla de Curazau, y reconociendo el tiempo que estuvo en dicha isla algunas negociaciones secretas, dio aviso a los pueblos que, formando las milicias, salieron a la costa y, con diferentes pretextos, dejando saltar en tierra algunos con mercaderías y entre ellos un alemán

⁹⁷ Por error en el *Diario* a continuación se coloca como título JULIO (que aquí suprimimos), como si se tratara de la continuación de las noticias de Lima (que concluyen en el mes de junio).

que había venido con dicho don Juan de Anza y Vicuña desde Amsterdam, y prendiendo a este, se sacó a luz venían a saquear los pueblos, si no traían sus voluntades a la parcialidad del Emperador; y una noche, saltando en tierra parte de la gente de dichas embarcaciones y después de una refriega, los rechazaron los nuestros con muerte y prisión de 36 ingleses y holandeses.

A Cartagena llegó el día 24 de marzo de este año 1703 una fragata nombrada Neuport, que salió del puerto de la Rochela el día 4 de febrero de dicho año, cuyo capitán Lacafigner da las noticias siguientes.

Que el Rey nuestro señor (que Dios guarde) se halla en Madrid desde octubre de 1702 con perfecta salud y gran consuelo de sus vasallos.

En Milán hubo un rencuentro de un destacamiento de nuestro ejército compuesto de 6 mil hombres que iban a forraje; noticiado el enemigo [p. 3] les salió al encuentro y los halló formados; trabose la batalla y Su Majestad, aunque se hallaba retirado, no pudiendo reprimir su ardor marcial, contra el dictamen del general duque de Vandoma y de más cabos, hurtándoles el cuerpo, se puso en la testa del ejército; derrotose el enemigo, de quienes murieron 6 mil y de los nuestros 2 mil⁹⁸ y entre ellos algunos cabos españoles y franceses y uno de los principales generales del ejército imperial.

Sobre Cádiz, donde se hallaron muchos caballeros, maestros de campo, generales y oficiales de cuenta, vino una numerosa armada de Inglaterra y Holanda, y pretendiendo su entrega, se les respondió no tenía lugar; echaron gente en tierra, atacaron por la Matagorda, cuyo castillo se defendió, haciéndoles mucho daño a las naos que se acordonaron a él, de modo que no pudo acabar los ataques y se retiró con pérdida de mucha gente. Determinaron bombardear a Cádiz los ingleses en despique, y los holandeses no lo consintieron por una carta que uno de la ciudad les escribió diciendo que, a la primera bomba que echasen, manifestarían cuatro millones de ingleses y suyos que había dentro, con lo demás que ellos sabían y él no ignoraba; por lo cual suspendieron el bombardeo. Saquearon el puerto de Santa María haciendo algunas hostilidades en iglesias y conventos; dícese tuvieron los españoles 8 días de término, conque los caudales no valunosos⁹⁹ escaparon por ser tierra abierta. El marqués de Villadarias, capitán general de las costas de Andalucía, estaba

⁹⁸ Tal como en el caso anterior, vuelve a aparecer de modo redundante el concepto de mil en estas dos cifras (mediante el calderón y los tres ceros).

⁹⁹ *valunoso*: «voluminoso» (DRAE 1927, que lo da como americanismo).

atrincherado en el río de Jerez, donde acudieron luego al punto hasta quince mil hombres de gente muy principal, y muchos cabos y oficiales de cuenta. Y cada día se engrosaba el campo de forma que hacían mucho daño al enemigo y les obligó a retirar.

Que toda España está muy regocijada, muy unida y amante de nuestro Rey, que todos generalmente se sacrifican con sus haciendas y vidas.

Que la flota de Nueva España y naos de azogues llegaron a Vigo escapando naos y caudales.

Una nao que salió de La Habana después de [la] flota llegó a Santander con felicidad y por sus registros se entregó todo lo que llevaba a sus dueños.

Que galeones se quedaban aprestando y se discurren por San Juan o agosto en Cartagena, y puede ser lleguen antes sacándonos de la duda el aviso que se espera.

Que a boca de un puerto de Inglaterra, que no nombra, pereció con una tormenta gran número de bajeles de guerra y mercantiles, y que se ahogaron mil hombres de los destinados para pasar en una escuadra a esta América.

Que llegó navío de negros a Portobelo con 500 piezas, y que se espera otro en breve.

Escribió Su Excelencia en carta de 23 de abril el maestro de campo don Silvestre de Briñas, del Orden de Santiago (quien llevó el aviso de este reino para España), y dice que aquel día salía de Portobelo en un navío francés de 30 cañones bien tripulado de gente y buen velero que iba para La Habana, y que de allí pasaría a Cádiz o a la Rochela.

Con licencia del Real Gobierno, año de 1703 [p. 4]

[Diario 20: julio 14 – agosto 25, 1703]

DIARIO DE LAS NOTICIAS MÁS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE 14 DE JULIO HASTA FINES DE AGOSTO DE 1703

[JULIO]

Julio 14. Embarcose en el puerto del Callao el señor don Francisco López de Dicastillo, del Orden de Calatrava, para el puerto de Guayaquil, que va a ser presidente de Quito.

15. Llegaron cartas de Panamá en que avisa el señor presidente de aquella plaza a Su Excelencia cómo en el Playón de la banda del norte andaban algunas embarcaciones grandes y pequeñas de ingleses, y se discurría vendrían al socorro de los trescientos hombres de su nación que entraron a la provincia de Popayán, a quienes los nuestros vencieron y mataron, como se ha dicho en las relaciones antecedentes. También se escribe que el ánimo de esta gente era robar las minas del Darién¹⁰⁰ y que el señor presidente envió a ellas un cabo con doscientos hombres para que observase los movimientos del enemigo y socorriese a los indios amigos nuestros, que están en guerra con otros de aquella provincia. Que había armado un bergantín con alguna artillería y tripulación de gente necesaria para guardar las bocas de los ríos que desaguan en el Mar del Sur, y quedaba previniendo otro para mayor resfuerzo y seguridad.

21. Llegó un extraordinario de Potosí, remitido por un particular, y dio por noticia cómo en la provincia de Guaruchirí un indio había dado muerte alevosa a un soldado que venía de Buenos Aires despachado del gobernador con pliegos para Su Excelencia, quien, luego que tuvo esta noticia, despachó algunos soldados con persona que hiciese la averiguación del caso, y se supo ser cierta la muerte por haber hallado el cuerpo del difunto en un cerrillo entre el pueblo del Chorrillo y Sisicaya, que dista 10 leguas de esta ciudad, aunque no se pudo aprehender por entonces el agresor.

22. Murió la señora doña Isabel de los Reyes y Rocha, viuda del señor doctor don Francisco de Landero, oidor de la Real Audiencia de Panamá. [p. 1]

¹⁰⁰ En el impreso: Dariel.

Enterrose este día en la iglesia de San Francisco el doctor don Joseph de Lara Galán, promotor fiscal eclesiástico, que se mandó enterrar en una ermita que hizo fabricar por devoción a San Jerónimo en el cerro de los Amancaes.

26. Su Excelencia celebró esta día de señora Santa Ana el nombre de la Reina Viuda nuestra señora, con joya al pecho, insignia de su reconocida lealtad y amor, cuyo ejemplar siguieron como siempre los demás caballeros de esta ciudad; hubo misa cantada en la Capilla Real de Palacio, que la cantó como capellán real mayor y más antiguo, el doctor don Juan Ramón, catedrático de prima de Matemáticas en esta Real Universidad y cosmógrafo mayor del Reino. Asistieron a Su Excelencia en tan sagrada función la Real Audiencia, Tribunal Mayor de Cuentas, Cabildo y Regimiento de esta ciudad, con toda la nobleza.

AGOSTO

10. Murió doña Ana de Zárate de 96 años de edad, que había sido hija de confesión del venerable padre fray Pedro Urraca de la Santísima Trinidad, del Orden de Nuestra Señora de la Merced.

13. Prendieron en Lima al indio que mató en Guaruchiri al propio de Buenos Aires. Declaró tener enterradas las cartas en parte que señaló y de donde las trujeron unos soldados que para ello remitió Su Excelencia, y por ellas se supo haber llegado a Buenos Aires dos embarcaciones francesas con negros, por haberse concedido en el nuevo asiento que se puedan traer cada un año al puerto de Buenos Aires hasta quinientos negros; y porque se ofrecieron sobre esto algunas dudas, las consultaba el gobernador a Su Excelencia para que determinase lo que fuese servido.

Este día se hizo en la iglesia de señora Santa Ana una fajina en orden a fabricar una bóveda para los difuntos, asistiendo el excelentísimo e ilustrísimo señor Arzobispo con el ejemplo, cargando algunas espueñas de tierra y con la limosna que dejó para la obra, y a su imitación siguieron los señores sacerdotes en una y otra obra de caridad. [p. 2]

14. Llegó propio de Zaña avisando la muerte de su corregidor don Antonio de Garramuño, del Orden de Santiago.

Con esta noticia vino también la triste nueva de haberse perdido y varado el navío San Jerónimo entre la jurisdicción de Zaña y Piura, en frente de los pozos de Mórrope, y que la gente se había salvado en la barca; pero en el despoblado murieron de sed y hambre dos o tres

personas, y entre ellas un religioso mercenario, y que el corregidor de Piura, como más cercano, acudió a socorrer a esta gente, y no se sabe hasta ahora con más individualidad el caso, pero se dice que se sacaría la plata y géneros que llevaba.

17. Este día por sentencia de la Real Sala se hizo justicia en el indio matador del propio, y se ejecutó arrastrándole por las calles, y después le ahorcaron; y al día siguiente, le hicieron cuartos, y se pusieron en los caminos reales desde la salida de Lima hasta el paraje donde cometió la muerte, donde se puso la cabeza y mano derecha para el escarmiento de otros.

18. Por la exorbitancia con que habían subido el precio al cebo en grave perjuicio de la república, mandó Su Excelencia por bando público que no se pueda vender por más de doce pesos el quintal, imponiendo graves penas así a los que lo vendieren, como para los que lo compraren en más precio del señalado.

19. En el sitio de Baratillo, que fue el teatro de la apostólica predicación del venerable padre Francisco del Castillo de la Compañía de Jesús, había una ramada antigua que abrigaba el concurso y con el tiempo se había arruinado, y el celo del reverendo padre Alonso de Saavedra, que asiste con grande espíritu, y fruto a este ministerio, movió la generosa piedad de algunos de esta ciudad, que contribuyeron con limosnas al reparo o nueva fábrica de más espacioso tentorio, levantándose sobre pilares de ladrillo un hermoso cubierto de madera, que defiende y desahoga el numeroso gentío que concurre a la explicación de la doctrina y sermones todos los domingos del año. Colocose [p. 3] este día la Santa Cruz traída en procesión desde la iglesia de los Desamparados en hombros de sacerdotes y alumbrada de la nobleza de esta ciudad. Hubo un diálogo que explicó las circunstancias del día y misterios de la Santa Cruz, representado por tres niños vestidos preciosamente de ángeles, con ricas joyas. A la estrena y colocación de la Santa Cruz, predicó con el magisterio, elocuencia y energía que acostumbra, el reverendísimo padre Diego Francisco Altamirano, exvisitador de la Compañía de Jesús, y fue el asunto la gravedad del pecado mortal.

Este día enterró en la iglesia de señor San Agustín el señor marqués de Santa Lucía a una niña, su nieta, ángel de 8 a 9 años, hija de don Juan de la Cueva y de la señora doña Josefa de Urdanegui y Luján.

25. Día de San Luis Rey de Francia; celebró Su Excelencia el augusto nombre de la Reina nuestra señora (que Dios guarde), con todas las demostraciones de su más fina lealtad en galas y joyas, en que le

siguió toda la nobleza de esta corte, como tan amante de sus reyes y señores. Hubo misa cantada en la Capilla Real, que dijo el capellán mayor, con asistencia de todos los tribunales y caballeros; regocijose la tarde con corrida de toros, y la noche en el salón de palacio con la célebre comedia de don Pedro Calderón *También hay duelo en las damas*, con lo discreta y ingeniosos sainetes.

Este día celebró la Religión de Nuestra Señora de las Mercedes su capítulo provincial (habiendo desde el día antes asistido de orden de Su Excelencia, a instancia de los religiosos, dos señores ministros de esta Real Audiencia, el señor don Pablo Vásquez de Velasco, del Orden de Santiago, oidor, y el señor don Juan Fernando Calderón de la Barca, del Orden de Calatrava, alcalde de corte más antiguo, a la calificación de los votos, y este día a la votación). Y salió al primer escrutinio elegido provincial el muy R. P. M. fray Juan de Andrade, por quien había echado la voz el reverendísimo padre vicario general, y ha sido muy aplaudida en esta ciudad su elección, por ser sujeto de superiores prendas, en letras y religión.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima en la Imprenta Real [p. 4]

[Noticias 9: 1702 - 1703]

NOTICIAS EN PARTICULAR, QUE HA RECEBIDO SU EXCELENCIA CON LAS CARTAS QUE LLEGARON DE PANAMÁ A ESTA CIUDAD A 22 DE ESTE MES DE SEPTIEMBRE DE 1703, EN UNA EMBARCACIÓN QUE SALIÓ DE AQUEL PUERTO A 1 DE AGOSTO DE ESTE DICHO AÑO

En el diario que se imprimió en Lima por el mes de junio, se participaron las noticias que comunicó en Cartagena el capitán francés llamado Lacasigner, del bajel nombrado Neopot, que salió de la Rochela a 4 de febrero de este año; y en esta ocasión llegaron las noticias que ahora se participan más individuales. Entonces se dijo que el Rey nuestro señor estaba por otubre en Madrid; y visto el contexto y serie de las noticias, fue discurso sin fundamento, como se reconocerá por la relación presente.

El viaje del Rey nuestro señor de Nápoles para el Final se insinuó en las noticias que llegaron a Lima a 13 de febrero del año de 1703, y se imprimieron y ahora se continúa por gacetas de Madrid y de París.

El Rey nuestro señor se embarcó en Nápoles en la capitana de aquella escuadra el día 2 de junio, a las seis de la tarde; y a dos horas después de noche, se empezó a navegar. Acompañaban otras tres galeras de la misma escuadra, seis de Francia, cuatro de Sicilia, tres de Tursis y tres de Florencia, en que venía el señor cardenal de Medicis. El día siguiente, a mediodía, se saludó a la Trinidad de Gaeta. El domingo 4, obligados del viento contrario, se dio fondo en el puerto de San Esteban. El día 5 fue Su Majestad en la faluca desde San Esteban a Orbitelo, a reconocer las fortificaciones; visitó la iglesia y hizo oración, y vio la cabeza de San Blas, que está allí; dio libertad a los desterrados que había en aquel presidio; y a la guarnición, que pasa de 600 hombres, mandó dar un refresco, dando providencias para sus pronto pagos, aprobando la buena disposición y fortificaciones modernas de aquella plaza. El día 7 al amanecer, se zarpó, prosiguiendo el viaje con mediano tiempo. Hizo la salva la fortaleza de Longon, Ferrara y otras. Y después de haberse alejado 18 millas de Ferrara, se hubo de retroceder, por no poder resistir el viento por proa y, no obstante de entrar una hora de noche en Ferrara, saludó la plaza con salva real, y puso muchas luminarias, haciendo también la salva la guarnición que coronaba los castillos. A las salvas de cien cañones con balas, respondía la Real con una. El día 8 por la mañana se empezó a navegar, y la plaza triplicó la salva real. [p. 1]

Este día entró Su Majestad en Liorna, por precisión de vientos contrarios; y apenas se dio vista, cuando empezó a hacer la salva; y habiendo dado fondo, se repitió la Real con más de 150 cañones. Antes de dar fondo en la punta del muelle, enviaron el gran duque de Florencia, el Príncipe heredero y la Princesa a pedir licencia al Rey para venirle a ver a l[a] galera; y de allí a poco vinieron todos tres juntos, y al entrar en la galera la Princesa, tía del Rey, se le hizo salva de todas las galeras, y Su Majestad al primer ingreso los trató de *Alteza* y después de *Vós*. El Rey salió a recibir a su tía y dar la mano al último escalón de la escala. Entró luego en la popa Su Majestad y le siguieron los tres, que estuvieron en pie todos; y el Rey los mandó cubrir diciéndoles: «¿Cómo vienen vuestras Altezas?» Instaron a Su Majestad para que, saltando en tierra, se hospedase en su rico palacio que se le tenía prevenido; pero aunque todos saltaron a tierra, no quiso Su Majestad salir de la capitana. Después de un rato, se salieron el Gran Duque y su hijo, con motivo de ver la galera, y se quedaron solos el Rey y la Princesa, sentados ambos en taburetes. Al despedirse, salió el Rey acompañando a su tía hasta la puerta de la escala, y ella le besó la mano, y el Rey la abrazó y la besó, y se les volvió a hacer la salva como a la entrada. Luego que se retiraron, envió Su Majestad al conde de Priego, su mayordomo, para que los visitase en su nombre. Algunas damas, que venían con la Princesa, entraron en la popa a ver al Rey y le besaron la mano. El regalo de los duques, que se compuso de cosas comestibles, se envió en cinco barcas, con gran magnificencia; y el Rey mandó dar a los barqueros mil pesos. A las nueve de la noche, repitió la visita la princesa con el Gran duque, y el Rey se excusó de volverla, por su pronta partencia. El día 9 al amanecer, se salió de Liorna; y por el mal tiempo, a las seis de la tarde, fue preciso entrar en Puerto Venere, sesenta millas de Liorna, a donde la república de Génova, por ser este lugar de su jurisdicción, envió seis nobles en dos galeras a cumplimentar al Rey, y después llegaron otras tres galeras, con otros embajadores. También vino a cumplimentar el príncipe Doria, grande de España, que tenía prevenido su palacio para hospedar a Su Majestad, en caso que saltase en tierra. El día 10 por la mañana, se zarpó y se dio vista a Génova, y se pasó de largo al puerto de Guay de Génova, cuya ciudad y la de Saona hicieron repetidas salvas al pasar la capitana real. El domingo 11 a mediodía, se zarpó de Guay para el Final, adonde se entró a las 4 y se desembarcó Su Majestad con grandes aclamaciones. Aguardaba en la playa el señor príncipe de Vaudemont, gobernador de Milán, con 1500 infantes y 600 caballos. Pasó luego al palacio, que ricamente le

tenía prevenido, donde aquella noche hubo muchos [p. 2] fuegos, salvas y músicas. Y aunque el ánimo de Su Majestad era de pasar al ejército sin detenerse en derecho, fueron tales las instancias de los diputados de Milán para que transitase por aquella ciudad, que resolvió ir allá, adonde se detendría tres días.

Y en continuación de su viaje, se adelantó a encontrar a Su Majestad en Aqui, lugar de Monferrato, a 14, su Alteza Real de Saboya. Y el día 15 llegaron a Alejandría de la Palla, donde su Alteza Madama Real esperaba, y viendo al Rey nuestro señor, no es fácil de explicar el gozo que tuvieron Sus Altezas Reales, padres de la Reina nuestra señora, estrechándose más con el lazo recíproco de los abrazos el vínculo amoroso de sus corazones.

Entró el Rey nuestro señor en Milán a 18 de junio, e inmediatamente pasó a la iglesia catedral, donde el arzobispo cardenal Archinto le recibió con toda su clerecía, y se cantó el *Tè Deum* en acción de gracias con toda solemnidad, haciendo tres salvas de artillería el castillo, y pasó después a su palacio. A 19 oyó misa en público en la catedral con las aclamaciones del pueblo, que por calles y plazas no se saciaba de ver a su rey. Comió en público estos días y todos los siguientes, regocijándose la ciudad todas las noches con luminarias. En su palacio se dispuso una representación música, compuesta por los mayores maestros de Italia, prevenida por el cuidado del duque de San Pedro, grande de España; besaron a Su Majestad la mano toda la nobleza y damas de aquella corte, quedando cautivos de la benignidad de su real agrado. Pasó después a visitar las plazas de aquel ducado, y estuvo en Cremona el día 3 de julio hasta 20, en que los duques de Parma y de Mantua fueron en diversos días a rendir sus obsequios a Su Majestad, acompañados de la nobleza de sus estados y con gran lucimiento; y el de Parma se volvió a Placencia, y el de Mantua salió acompañando a Su Majestad hasta Casal Mayor, escoltado del tercio de Lombardía, la caballería de Cataluña¹⁰¹ y otro regimiento francés, yendo esta gente a cargo del conde de las Torres. El día antes había llovido mucho, de forma que Su Majestad quiso ir a caballo, excusando coches y calesas; aquella noche durmió en Castelponzoni; el día siguiente 21, llegó a Casal Mayor; este día se acabó el puente de barcas sobre el Po, a distancia de una milla de Casal Mayor. El día 22, el señor duque de Vandoma se avocó con Su Majestad, habiendo pasado por este puente, por donde también y por el de Cremona había de pasar

¹⁰¹ En el impreso: Cataluña.

nuestro ejército, encaminándose hacia Berselo. Llegó Su Majestad al burgo de Castelnovo, donde su real presencia influyó feliz acierto a sus armas, acometiendo el señor duque de Vandoma con mil y ochocientos hombres a tres mil imperiales, a quienes [p. 3] desbarató y puso en fuga, quedando de ellos, entre muertos y ahogados, en número de mil y quinientos, fuera de muchos prisioneros que se hicieron con la presa de mil caballos, tiendas de campaña, plata y gran botín que se ganó.

A 15 de agosto salió Su Majestad de el campo de Testa para el de Luzzara, en que los enemigos se habían reforzado, y tenían sus almagacenes. El duque de Vandoma amenazó al comandante que se rindiese, y respondiendo con mosquetazos, quedando del uno de ellos herido en un brazo el conde de Sezanè, con que determinó el de Vandoma acampar aquí, y mientras se fue formando, acudió el enemigo con sus tropas, de modo que concurrió en uno y otro campo la mayor parte de las fuerzas; y en esta ocasión, el Rey nuestro señor, en la vanguardia de su ejército, daba los órdenes al duque de Vandoma y demás generales, alentado con su heroico valor y denuedo a la gente. Diose el avance con gran fortaleza y tesón, durando ocho horas el combate, hasta una hora después de entrada la noche en que fueron tres veces rechazados los enemigos, y últimamente derrotados, quedando de cinco a seis mil hombres muertos y muchos heridos, y de los nuestros dos mil y quinientos, entre heridos y muertos. Su Majestad sin reparar en ningún peligro, por animar a sus tropas, expuso muchas veces su real persona a tiro de cañón y de la mosquetería, perseverando aquel día y el siguiente sin dormir y casi sin comer por cuarenta y ocho horas; derrotado este cuerpo de ejército enemigo, la guarnición de Luzzara, compuesta de cuatrocientos infantes y ciento y cincuenta caballos, se rindió a discreción, y se apresaron cinco mil sacos de trigo y harina, quinientos bueyes, mucho vino y aguardiente y otras cosas, quedando nuestro ejército dueño del campo. En París, luego que llegó a aquella corte la noticia, se cantó en acción de gracias solemnemente el *Tè Deum*. Y en Madrid, luego que se participó este feliz suceso, fue la Reina nuestra señora a dar rendidas gracias a Nuestra Señora de Atocha, en cuya iglesia se colocaron los estandartes que se ganaron en esta vitoria de Luzzara.

A 28 de agosto, el príncipe Eugenio de Saboya hizo proponer al señor duque de Vandoma que se hiciese cargo de prisioneros de una y otra parte, y el Rey nuestro señor lo concedió, aunque el año antecedente lo habían rehusado los enemigos; y con efecto se concluyó en la misma forma que se ha hecho siempre en las guerras, pero con condición que

empezase el canje cuando los imperiales hubiesen hecho venir de Hungría a los prisioneros que habían remitido allá contra todo uso de guerra. Después las armas de Su Majestad se apoderaron de Guastala. [p. 4]

A 2 de octubre volvió el Rey N. S. del campo a Milán, escoltado de mil y quinientos caballos y otros tantos infantes, habiendo antes de la partida hecho merced del Orden del Toisón al señor duque de Vandoma, y dándole muchos de sus mejores caballos de España, distribuyendo los demás en los demás generales. Mostró su real liberalidad socorriendo los oficiales heridos, y a los que habían perdido sus caballos y bagaje, pagando cumplidamente a los soldados, y señalando renta en Nápoles al barón Palavicini, que en estas guerras se ha portado con gran valor.

A 19 de octubre, el cardenal de Etree tuvo audiencia pública del Rey nuestro señor en Milán, adonde le cumplimentaron también el día 21 dos embajadores extraordinarios de Venecia. El día 24 llegó el marqués de la Piedra, embajador extraordinario de Su Alteza Real el señor duque de Saboya, y el embajador de España en Venecia pasó a Milán a besar la mano de Su Majestad. Y habiendo resuelto (con noticias que tuvo de los intentos de Inglaterra y Holanda sobre Cádiz y el puerto de Santa María) dar vuelta a España, lo ejecutó.

Salió de Milán Su Majestad a 7 de noviembre y llegó a 10 a Novi, lugar del Gínovesado, donde fue cumplimentado por 16 nobles en nombre de la República, suplicándole se sirviese de admitir los hospedajes que estaban dispuestos en el camino en diversos palacios ricamente adornados, y lo aceptó Su Majestad experimentando en ellos gran magnificencia.

A 11 llegó a San Pedro de Arenas, que es un arrabal de Génova, donde se aposentó en casa del¹⁰² duque de San Pedro, grande de España, donde vino el Dux de Génova, acompañado de los senadores y de la principal nobleza a rendirle obediencia; al día siguiente el Dux y los senadores volvieron con el lucimiento de 24 pajes, vestidos de terciopelo carmesí, con galones de oro, y 50 gentilhombres y la principal nobleza en noventa carrozas, y con su guardia de 100 esguízaros¹⁰³. Recibió al Dux el conde de Priego, mayordomo de Su Majestad, a la puerta de la antecámara; Su Majestad mandó cubrir al Dux y a los senadores; presentaron en nombre de la República 24 cajas cubiertas de brocado de oro y plata, y terciopelos guarnecidos de bisagras de plata llenas de chocolate,

¹⁰² En el impreso: del el.

¹⁰³ *esguízaro*: «suizo» (DRAE).

de aguas de olor y dulces, y después llevaron 130 hombres un regalo de toda suerte de refresco. [p. 5]

A 13 entró el Rey en la ciudad, y fue a la iglesia metropolitana a venerar las cenizas de San Juan Bautista, habiendo recibido a Su Majestad de pontifical a la puerta el Arzobispo; el Dux volvió a desear a Su Majestad un feliz viaje con las mismas ceremonias, y Su Majestad se embarcó el mismo día; y por estar la mar algo alterada, no se pudo lograr que pasase por un puente que se había dispuesto para que Su Majestad pasase hasta su galera de 26 pies de largo y 25 de ancho, cubierto de damasco carmesí con galones de oro; y a 20 del dicho mes llegó al puerto de Antibes en Francia, donde se desembarcó para continuar al viaje por tierra. A 23 llegó a Tolón, y el día 24 reconoció las fortificaciones y el arsenal de la marina. A 27 llegó a Marsella, y se aposentó en casa del conde de Griñán, gobernador de la provincia, y vio todo lo que había que ver en aquel puerto. A 1 de diciembre, llegó Su Majestad a Aex; a 2, a Salon; a 3, a Arles, donde hizo el favor a los ciudadanos, que se componían de mucha parte de hidalgos, de que le hiciesen guardia a su persona, mandando retirar la que traía. A 4 llegó a Nimes. A 5, a Mompeller, aposentándose en la casa de monsiur Boun, primer presidente de la corte de Ayudas, donde la Reina nuestra señora (que Dios guarde) se había aposentado cuando vino a España. A 7 fue a la catedral y comulgó por mano de el Obispo; a la tarde salió a pasear a una casa de campo de el Obispo, donde se le obsequió con gran magnificencia y cenó, y también los señores que le vienen sirviendo. Y a 8 salió para continuar su viaje; y distando 20 leguas poco más o meno de la raya de Cataluña Mompeller, se considera que llegaría muy en breve a Barcelona, para donde se le habían ya remitido de Madrid las carrozas. Todo lo cual se ha sacado a la letra de diversas gacetas impresas en París, y la última es con fecha de 23 de diciembre de 1702.

★★★

La Reina nuestra señora, de vuelta de Zaragoza, entró a 29 de junio del año pasado de 1702 en Madrid, donde por el gran concurso y evitar el polvo, se regó y vistió de hierbas y flores el camino; colgáronse ricamente las calles desde la puerta de Alcalá hasta el palacio, y a trechos se dispusieron varios tablados para diferentes danzas y músicas, con que celebraban su venida; entró Su Majestad en una magnífica carroza, y en la proa venía la princesa de los Ursinos como camarera [p. 6] mayor. El

arzobispo cardenal Portocarrero y el marqués de Villafranca, mayordomo mayor del Rey nuestro señor, esperaron a Su Majestad al apearse del coche; y todos los grandes estaban en el cuarto de Su Majestad, y la besaron la mano habiéndolos recibido con un agrado muy atractivo.

A 1 de julio se publicó la orden del Rey nuestro señor, en que renovaba el decreto de 14 de febrero confirmando a todos aquellos que había nombrado para el gobierno en la primera determinación de pasar con la Reina nuestra señora a Italia; porque después mandó que solo gobernase el cardenal Portocarrero hasta que llegase a Madrid de vuelta la Reina nuestra señora; y los nombrados son el señor cardenal Portocarrero; señor don Manuel Arias, presidente del Consejo Real de Castilla (hoy arzobispo de Sevilla); el señor duque de Montalto, presidente del Consejo de Aragón; el señor marqués de Mancera, presidente del Consejo de Italia; el señor marqués de Villafranca, mayordomo mayor del Rey nuestro señor; el señor duque de Medinaceli, presidente del Consejo de Indias (de que ya tomó posesión por el mes de octubre); el señor conde de Monterrey, presidente del Consejo de Flandes; los cuales asistiesen a la Reina nuestra señora para el gobierno.

El día 2 de julio fue Su Majestad en público a Nuestra Señora de Atocha, y volvió a las 9 de la noche, estando todas las calles de la corte en balcones y ventanas llenas de hachas de cera blanca; el sábado 8 volvió Su Majestad por el Retiro a Atocha; fue por el campo y volvió por la villa con mil aclamaciones, y muy agradada de aquel Real Sitio. A 9 bajó al paseo del río y concurrió infinito pueblo a ver a Su Majestad, que estuvo muy divertida y aclamada de todos. La Reina Viuda nuestra señora envió cumplimentar a Su Majestad por su feliz llegada a Madrid al señor don Fernando de la Torre y Villavicencio, su mayordomo, y Su Majestad correspondió a su tía enviando a Toledo al señor conde de Montenuovo, su mayordomo, a saber de su salud y dar cuenta de su llegada. A 10 por la tarde besaron la mano de Su Majestad todos los Consejos y el día 11 hicieron lo mismo todas las señoras.

A 16 de julio, con la noticia que llegó a Madrid de que el Rey nuestro señor salía de Milán a la testa de su ejército, se hizo procesión general [p. 7] (en que asistieron todos los Consejos) por la salud de Su Majestad y buenos sucesos en la guerra. La Reina nuestra señora visita los monasterios de monjas y sale muchas veces en público con gran satisfacción de la nobleza y el pueblo, que alaba tanto su afabilidad como los ministros admiran su gran capacidad, aplicación y espíritu en los negocios que en su real presencia se tratan.

Con ocasión de lo intentado por las armas inglesas y holandesas en el puerto de Santa María, de que (como ya se dijo en relación impresa en Lima por el mes de julio) salió con las manos en la cabeza, dejando muertos más de dos mil de los suyos, con pérdida sola de ocho de los nuestros, se movieron las voluntades a contribuir con donativos a la Reina nuestra señora por los socorros de esta invasión enemiga que amenazaba, y el señor cardenal Portocarrero dio 18 mil doblones. El señor cardenal Salazar, obispo de Córdoba, levantó mil hombres de infantería, ofreciendo mantenerlos todo el tiempo que fuere necesario, y a su ejemplo el Cabildo ha contribuido con una gruesa cantidad; y no hay villa ni ciudad alguna que no haya ofrecido donativo gracioso a la Reina nuestra señora, quien las ha honrado con cartas muy favorecidas por este servicio, y Su Majestad levantó a costa de su bolsillo ochocientos caballos.

Al puerto de Vigo llegó a 23 de septiembre de 1702 la flota de Nueva España convoyada de 20 bajeles de Francia, a cargo del conde de Chaternou, faltando solos dos bajeles marchantes nuestros y tres de guerra de Francia, que se separaron por algún temporal y se ha sabido llegaron a Santander; y habiendo desembarcado los pasajeros con toda la plata y demás géneros que se transportan, se disponía dar un género de carena o recorrido a los bajeles de Francia, para lo cual el príncipe de Barbanson, caballero de la primera calidad de Flandes, gobernador y capitán general del reino de Galicia, hizo que asistiese mucha gente. Estando en estas faenas, se apareció a 22 de octubre la armada de ingleses y holandeses; y aunque el conde de Chaternou, que mandaba la flota como capitán general de Su Majestad, hizo montar en las baterías nuevas del puerto mucha artillería y hacer una estacada en la parte que pareció conveniente, poniendo para mantenerlas 500 soldados españoles y franceses a cargo de don Fernando Chacón, gobernador de los navíos de azogues y de [p. 8] monsiur de Sorel, inspector de la Marina, no pudieron hacer resistencia a cuatro mil soldados que desembarcaron prontamente en sus chalupas, porque aunque los resistieron tres veces dicho Chacón y Sorel con valor extraordinario, fueron obligados a ceder al número mayor de los enemigos, que se apoderaron de las baterías con que pudieron ir intrando sus bajeles; y considerando el conde de Chaternou era imposible salvar los nuestros, dio orden al general de la flota y a todos los capitanes españoles, y franceses para quemar nuestros bajeles, porque no se aprovechase de ellos el enemigo; lo cual se ejecutó, y los de menor porte vararon en tierra, dando orden a la marinería de marchar a Santiago, donde la ciudad y Cabildo Eclesiástico los socorrió

con armas y municiones para volverse a oponer al enemigo; y aunque este procuró tomar a Vigo, fue inútilmente, y así se embarcó a 29 de dicho octubre y se hizo a la vela.

En París, en la capilla que tuvo el Rey Cristianísimo, la víspera de Pentecostés nombró por caballeros comendadores del orden de *Sancti Spiritus* al señor cardenal Portocarrero, arzobispo de Toledo, para llenar la primera plaza de vacante de prelado comendador; al señor duque de Medina Sidonia; al señor conde de Benavente; al señor marqués de Villafraña y al señor duque de Uceda.

También se avisa de París, a 15 de enero de 1703, que el Rey de Romanos con el príncipe Luis de Vaden se han hecho dueños de la plaza de Landau, después de un sitio de cinco meses, y han perdido más de quince mil hombres en dicho sitio.

Que el señor elector de Baviera, que hasta entonces había estado neutral, se ha declarado a favor de España, y ha cogido la ciudad de Ulm y otras en la Suabia y Franconia, declarando que su designio era mantener los derechos y privilegios del Imperio. Que el marqués de Villars fue despachado de la armada del mariscal de Catinat para juntarse con el dicho señor Elector, y que el príncipe Luis de Vaden le salió al encuentro para estorbar su pasaje; pero el marqués de Villars pasó el Rin en el tiempo que el contrario le quería disputar el paso, y después puso en derrota al príncipe Luis de Vaden, cogió a Neoburg y otras ciudades en Alemania, y en premio de esto el Rey Cristianísimo lo nombró mariscal de Francia. Que en Madrid se celebró mucho la noticia, y la Reina Nuestra Señora arrojó mucha plata [p. 9] por las ventanas al pueblo regocijado.

Que en Italia los negocios van muy favorables y el duque de Vandoma va echando al príncipe Eugenio de puesto en puesto, de manera que al presente le queda muy poco terreno, y que esperan en breve echarlo de todo punto.

Que ingleses y holandeses han tenido algún sucesso al fin de la campaña en Flandes, pero se levantan tantas tropas en Francia que ya comienzan a espantarse. Que Su Majestad Cristianísima pasó este año a mandar personalmente las tropas en Flandes. Que el señor duque de Borgoña quedaba en París. Que el señor Delfín con el señor elector de Baviera manda en el Rin. Que en Francia se trabaja a toda prisa para echar a la mar 25 bajeles grandes de línea para reparar la pérdida de Vigo.

Que en Portugal persevera el rey don Pedro constante en la buena fe para con las dos coronas, de tal suerte que no han sido bastantes ni

lisonjas, ni recelos, ni ofertas a apartarlo, y últimamente, habiendo sido enviado el príncipe Darmestat a Lisboa para hacer el último esfuerzo, pidió audiencia al Rey, quien al verle, aun antes de oírle, le dijo que él sabía el tratado que había hecho con las dos coronas, y que estaba resuelto a mantenerle; que si esto le estaba a cuento, bien podría quedarse en su corte, y si no, que se retirase de ella. La audiencia no duró más que el tiempo que fue necesario para dar esta respuesta, y se supo después que el rey le envió a decir saliese luego del Reino, y de hecho se sabe que se embarcó para Inglaterra.

Con ocasión de haber saltado en tierra en Lisboa muchos ingleses y holandeses de un bajel, en que venía un enviado de Ingalaterra a aquel puerto, dieron grande escándalo, vendiendo públicamente ornamentos de iglesia, vasos sagrados, santos crucifijos, sobrepellices, albas, hábitos de religiosos y religiosas, que es todo el pillaje que pudieron hacer en el puerto de Santa María y Puerto Real, y llegando a la noticia del rey de Portugal tan sacrílega feria, mandó que su secretario de Estado hiciese advertir al tal enviado de Ingalaterra que prohibiese a los ingleses la continuación de semejante insolencia, y al mismo tiempo se publicó por orden del Rey, debajo de graves penas, que ninguna persona de cualquiera calidad comprase destos herejes alguna cosa del pillaje hecho en el puerto de Santa María. [p. 10]

La ciudad de Nápoles, agradecida a las muchas honras y gracias que Su Majestad hizo a toda la nobleza y al pueblo para memoria de haber merecido su real presencia, ha levantado una estatua de bronce del Rey nuestro señor puesto a caballo, y la ha colocado en la gran plaza de Jesús Nuevo, después de haber salido Su Majestad para Milán.

Publicose sentencia de muerte contra el marqués de Pescara y del Basto, contra don Dominico Grimaldi, duque de Telese, y contra don Malicia Carrafa, ausentes de Nápoles, por culpados en la sedición.

La nobleza de Nápoles dio a Su Majestad un donativo gracioso de cuatrocientos mil escudos.

El señor duque de Escalona, marqués de Villena, virrey de Nápoles, dio orden al duque de Atri (después de la salida de Su Majestad de aquella ciudad) para que con las tropas que mandaba persiguiese a los bandidos que siempre son los malhechores del reino; y en esta ocasión, los han intentado atraer a sí los pocos que se sospecha haber quedado de la sedición pasada; ejecutolo con tanto denuedo y diligencia, que los echó del reino, y se han pasado a los confines del estado de la Iglesia, y habiéndose cogido al secretario de don Joseph Capeche (que fue dego-

llado, como uno de los principales cabezas de la sedición), fue ahorcado y hecho cuartos, y un criado suyo echado a galeras.

Y teniendo noticia el Virrey que algunas personas que se tenían por sospechosas habían querido excitar las cenizas de la sedición pasada con algún nuevo desorden, y entre otras el duque de Noya de la Casa Carrafa y el príncipe de Trevisacha, fueron presos (con algunos cómplices); el primero, en el castillo del Ovo, y el segundo, en el de Santelmo, por haber conservado alguna inteligencia con los principales cómplices de la conspiración, sin tener ningún séquito. Y habiéndoseles cogido los papeles, fue gravísima la indignación que concibió contra ellos el pueblo, a vista de las grandes honras que acababan de recibir todos, así la nobleza como la plebe, de la benignidad de Su Majestad, quedando en gran tranquilidad y obediencia aquel fidelísimo reino, sin que se haya sentido en adelante el menor asomo de inquietud.[p. 11]

★★★

Estas noticias se nos han participado por vía de Panamá, remitidas por monsiur Lecordiel, fator de negros, que envió a Su Excelencia todas las gacetas del año 1702, impresas en París hasta 30 de diciem[bre], con otra gacetilla de 15 de enero con las novedades más recientes, y han venido cartas de París de don Juan de los Santos Carbajal, que da por noticia haber saludado y puestose a los pies del Rey Cristianísimo, y en sus manos la *Relación de la aclamación* que se hizo en esta ciudad a nuestro Rey y señor Filipo Quinto, y que besó la mano al señor embajador de España en Francia, marqués de Casteldurrius, virrey nombrado de estos reinos, y Su Excelencia le recibió con mucho agrado, y Su Majestad Cristianísima le honró significando el gran gozo que recibía por la buena fe de este reino a su nieto y nuestro rey.

Viene carta también del señor presidente de Panamá de 28 de julio deste año, en que asegura no haber recelo alguno de bajeles enemigos, ni en todos aquellos puertos, y que en Jamaica hay gran falta de gente, y que esta es la razón de no salir al mar a piratear, y que solo habrá hasta 14 embarcaciones chicas y grandes que rodean aquella isla.

Escribe también el capitán don Eugenio de Alvarado y Colomo, del Orden de Santiago, que llegó a 10 de julio a aquel puerto con el situado que entregó de cien mil pesos, ciento y cincuenta botijas de pólvora y otras municiones con que Su Excelencia, socorría aquella plaza, y asegura no haber noticia alguna de bajeles de España, y que despacha estas

novedades en el barco de San Francisco para el puerto de Paita, y que esperaba hasta fines de agosto por si acaso vienen galeones o aviso, pues el motivo principal de su viaje fue para transportar a el señor Virrey, en caso que hubiese venido en galeones.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima. Por Joseph de Contreras, impresor real, año de 1703 [p. 12]

[Diario 21: septiembre 1 – octubre 16, 1703]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE PRINCIPIOS DE SEPTIEMBRE HASTA MEDIADO OCTUBRE DE 1703, CON ALGUNAS NOTICIAS DE ESPAÑA

[SEPTIEMBRE]

1. La Religión del gran padre San Agustín salió por las calles y plaza de Lima publicando misión, que hizo por espacio de 8 días en su convento grande, con grandes concursos a oír a ocho padres predicadores de gran celo y espíritu, que consiguieron gran fruto de devoción y piedad en los fieles.

Hizo su primera visita a Palacio la señora doña Beatriz Ibáñez de Peralta, hija del señor marqués de Corpa, recién casada con el señor doctor don¹⁰⁴ Juan de Urquizu, alcalde de corte de la Real Sala del Crimen. Fue en el acompañamiento de lo más noble y lucido de esta ciudad.

2. Hubo esta noche un gran temblor, que puso gran susto por ser la hora entre la una y dos de la mañana, y por el movimiento que entró amenazando a ser ruina; mas quiso Dios cortarle la furia y que no hubiese desgracia; el día siguiente se repitió otro de menor ruido.

6. Por cédula reciente del rey nuestro señor don Felipe V (que Dios guarde) fue admitida en esta Real Universidad la cátedra de prima del Sutil Scotto (como la tienen las más universidades de Europa), y por primer catedrático al reverendísimo padre lector jubilado fray Gregorio Ronceros, de relevantes prendas en virtud y letras; y se le dio la posesión con gran celebridad y aplauso de esta ciudad.

10. Casó don Pedro Tenorio y Agüero con la señora doña Francisca Javier de Soto y Pineda, hija heredera de la señora marquesa de Selvahermosa.

15. Celebró su capítulo provincial la Religión de señor San Francisco, y fue electo provincial el reverendísimo padre lector jubilado fray Diego de la Melena, natural de Extremadura, sujeto cabal, digno del puesto que ocupa por su religión, prudencia y letras.

16. Murió el doctor don Pedro de Cuba y Arce, canónigo de esta santa iglesia, caballero muy ilustre por su sangre y más esclarecido por sus virtudes, vida justa y muerte santa.

¹⁰⁴ En el impreso: Doctor D. D.

17. Los años de la reina nuestra señora doña María Luisa [p. 1] Gabriela los celebró la fina leal atención de Su Excelencia, asistiendo en la iglesia catedral a la misa solemne que se cantó en acción de gracias, por la salud de Su Majestad con la Real Audiencia y demás tribunales que cumplimentaron a Su Excelencia como todos los caballeros, ostentando ricas joyas y cadenas al pecho, divisas de su lealtad y amor. Por la tarde hubo en la plaza corrida de toros, y a la noche en el salón del Palacio se representó la comedia de don Pedro Calderón intitulada *Fuego de Dios en el querer bien*, con loa al intento y sainetes de gusto.

En la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados hizo misión la Compañía de Jesús por 8 días, siguiendo su antigua costumbre de celebrar los desagravios de Cristo Señor Nuestro como los instituyó el venerable padre Francisco del Castillo. Fue grande el concurso, y Sus Excelencias asistieron tres días a la explicación de la doctrina y sermones de misión.

21. Su Excelencia ilustrísima dispuso en su iglesia catedral una misión que comenzó este día con gran concurso de gente, predicando todos 8 días el muy reverendo padre predicador apostólico fray Francisco Romero, del Orden de Nuestro Padre San Agustín, con gran celo de la honra de Dios y aprovechamiento de las almas; y el último día por la tarde, salió en devota procesión de penitencia la imagen del Santo Cristo del Consuelo, a quien alumbró toda la ciudad. Este día por la mañana quiso Su Excelencia Ilustrísima autorizar tan santo ministerio, predicando al innumerable gentío que le oye con deseo y reconocidas medras en la reformatión de las costumbres, que ha conseguido su celo santo y fervorosa predicación.

22. Llegaron cartas de Panamá remitidas del señor presidente y otros particulares que aseguran la quietud de aquellos puertos, y que se hallan sin noticia alguna de galeones. Y el fator de los negros, monsiur Cordier¹⁰⁵, remitió a Su Excelencia varias gacetas impresas en París del año pasado de 1702 hasta fines de diciembre, de que se sacó un abstracto de las noticias más principales que se dieron a la prensa, y ahora se añaden las siguientes.

¹⁰⁵ En la entrega anterior del *Diario*, este personaje es referido como «monsiur Lecordiel».

NOTICIAS DE ESPAÑA

En tres gacetas impresas en Madrid de los meses junio, julio y agosto que remitió a Su Excelencia con otras cartas desde París don Juan de los Santos Carbajal, que pasó de este reino a Francia, se dice que Su Majestad dio plaza en el Consejo de las Indias [p. 2] a don Pedro Gamarra, fiscal que era del mismo Consejo, y la fiscalía a don Manuel de Gamboa, que era alcalde de corte. Que al señor don Gonzalo Chacón, hijo del señor marqués de Orellana, se le dio la capitanía general de la costa de Granada en atención a sus servicios en Flandes. Y en gaceta de París de 15 de noviembre, se dice que se escribía de España que el señor cardenal Salazar había muerto, y la señora duquesa de Frías, camarera mayor de la Reina Viuda, nuestra señora, y la señora duquesa de Sesa, mujer del señor duque de Sesa; el señor don Francisco de Agurto, marqués de Castañaga, y el reverendísimo P. M. fray Nicolás de Torres Palmota, provincial del Orden de Predicadores, confesor que fue del rey nuestro señor Carlos II, que está en la gloria. Que llegó a Zaragoza la redención de 150 cautivos que hizo la provincia de Aragón de Nuestra Señora de la Merced, estando en aquella ciudad la Reina nuestra señora quien, con piadosa ternura, salió al balcón a ver la procesión. Que al señor don Melchor de Avellaneda Rojas y Sandoval, hizo Su Majestad merced de maestre de campo general del ejército de Andalucía, que se compone de diez mil hombres, debajo de las órdenes del marqués de Villadarias; y al conde de Llerena hizo superintendente de dicho ejército. Que la Reina nuestra señora nombró al señor don Juan de Larrea, del Consejo de Indias, para ir a recibir la flota en Galicia con las instrucciones necesarias para recoger la plata y efectos que perteneciesen a las naciones enemigas. Y en gaceta de París, en el párrafo *Madrid, 30 de noviembre de 1702*, se dice que llegó a Madrid el señor conde de Motezuma, que fue en la flota de vuelta de su virreinato de México¹⁰⁶; y que ya habían comenzado a llevar de Galicia a Segovia plata de dicha flota para reducirla a moneda.

27. Día de San Cosme y San Damián, que celebró como a sus patronos el Hospital Real de la Caridad que es de mujeres, estrenando

¹⁰⁶ En el impreso: Virreinato de Medico.

dos¹⁰⁷ nuevas salas y portada principal, con reparos y nueva[s] reformas en todas las oficinas de la casa, al cuidado y aplicación de su mayordomo don Antonio de Ribera, que ha mostrado su gran talento en las obras que a un tiempo emprendió y vio ejecutadas con perfección. Su Excelencia hizo merced a dicho hospital de diferentes sitios que sobraban de huerta en el Colegio Real de San Felipe, y con gruesa limosna que dio, se pudieron poner en cumplimiento y perfección las salas, siendo la una y más principal la que forma [p. 3] un crucero perfecto de cuatro salas. Los fuegos de la noche antecedente fueron de invención exquisita e ingenioso artificio, que convidaron la curiosidad de Lima.

OCTUBRE

1. Casó don Diego Bernaldo de Quirós, del Orden de Santiago, con la señora doña Gabriela de Hazaña.

4. Día del Serafín de la Iglesia, San Francisco de Asís, cuya devoción suavemente violenta los corazones a su amor y a la veneración de su gran templo, y a la visita de su hermoso claustro; el concurso a su fiesta fue de toda la ciudad, que autorizaron con su presencia el señor Virrey y señora Virreina, y aplaudieron con el sermón del M. R. P. lector jubilado fray Miguel de Quiñones¹⁰⁸, y el asunto especial de que los dos patriarcas Santo Domingo y San Francisco fueron los que, después de Cristo señor nuestro, compusieron la iglesia como un reloj bien concertado, siendo Francisco la mano y la cuerda, y Domingo la campana y la voz; oído con atención singular y celebrado con aplauso común.

9. Hiciéronse honras en el convento de señor San Francisco al marqués de la Pica, don Francisco Bravo de Saravia, que murió en Chile de 90 años de edad.

12. En la iglesia de San Agustín, se hicieron las honras a la señora doña Margarita Luján y Acuña, difunta en la provincia de Canes y Canches, mujer del general don Bernardo Pardo de Figueroa, de el Orden de Santiago.

12. Esta tarde fue la publicación de la misión que hace todos los años en esta ciudad la Compañía de Jesús.

13. Estrenó la Santísima Virgen de las Lágrimas (que está en la Compañía de Jesús en la capilla del Santo Cristo de la Contrición, que

¹⁰⁷ En el impreso: don.

¹⁰⁸ En el impreso (en el cambio de línea): Qui- / Quiñones.

es el patrón de las misiones) un trono y tabernáculo de plata de realce, obra prima y de cuatro mil pesos de valor. Comenzó este día la misión el M. R. P. Alonso Mesía, rector del noviciado, y la predica todos ocho días. Los concursos son extraordinarios, así por la importancia de los puntos que trata, como por la veneración y concepto que le tiene del predicador.

16. Enterrose en la iglesia de San Agustín, con concurso de toda la ciudad, la señora doña Josefa de Villavicencio y la Cueva, de la primer calidad del reino, mujer del señor don Joseph de Valverde Contreras y Alarcón, oidor nombrado de la Real audiencia de Chile.

Con licencia del Real Gobierno, impreso en Lima este año 1703 [p. 4]

[Noticias 10: 1703]

NOTICIAS DE EUROPA QUE HAN VENIDO EN EL AVISO QUE SALIÓ DE CÁDIZ A 4 DE JUNIO DE ESTE AÑO 1703, SALTÓ EN MANTA A 5 DE OCTUBRE, Y LLEGÓ A ESTA CIUDAD DE LIMA A 1 DE NOVIEMBRE DESTE MISMO AÑO.

El Rey N. S. (que Dios guarde) quedaba en Madrid desde el día 17 de enero deste año en que entró de vuelta de la guerra de Milán muy glorioso, y asiste continuamente al despacho con perfecta salud. Que la Reina N. S. es la adoración de la corte por su angelical agrado con que se roba los corazones.

Pero habiendo en la gaceta que se imprimió en Lima por el mes de octubre participado enteramente las noticias del viaje de Su Majestad de Nápoles a Milán, y de haber pasado al campo de su ejército y conseguido la feliz victoria en Luzara, dando muestras de su real valor, y apoderándose de Guastala, poniendo en gran consternación a los imperiales, volviendo coronado de triunfos a Milán para dar la vuelta a España, como lo ejecutó por sus jornadas por Génova y algunos puertos de Francia hasta llegar a Mompeller, de donde salió a 8 de diciembre del año pasado para pasar a Cataluña, ha parecido continuar la relación de su viaje hasta Madrid como lo cuentan las gacetas que han venido.

Habiendo salido Su Majestad el día 8 de Mompeller, entró a 12 en Perpiñán, y a 16 en Figueras, primer lugar de España, adonde mudó el carruaje que allí le esperaba; a 17 durmió en Girona. Luego que el Rey N. S. entró en España, cesó el gobierno de la Junta Grande, remitiéndole a Su Majestad por los partes de cada noche los depachos y consultas de los consejos. El día 20 entró felizmente en Barcelona; a 24 llegó a Monserrate a celebrar la Pascua; el 26 comió en Horno y durmió en Igualada; el 27 comió en Santa María y durmió en Cerbera; el 28 vino a comer a Tárrega y a dormir a Belpuche; el 29 comió en Cidemont y durmió en Lérida; el 30 comió en Alcaraz y durmió en Fraga; el 31, a comer a Candasnos, y a dormir a Bujalaroz.

El día 1 de enero de este año de 1703, pasó a comer a la venta de Santa Lucía, y a dormir en Pina; el día 2 comió en Villa-Franca, y a las cinco de la tarde entró a caballo en Zaragoza con las aclamaciones propias de la fidelidad de aquellos vasallos; el día 5 salió de Zaragoza y durmió en Alagón; el día 6 a comer a Gallud, y a dormir a Mallén; el día 7, a comer y dormir a Tarazona; el 8, a comer y dormir a Ágreda; el 9 a

[p. 1] comer a Nicosá, y a dormir a Almenar; el 10 a comer a Almarín, y dormir a Almazán; el 11, a comer y dormir a Verlanga. Este día salió de Madrid la Reina N. S., entre las diez y once de la mañana, y llegó a dormir aquella noche a Alcalá, excusando todas las demostraciones y cortejos que la ciudad tenía prevenidos. El día 12 llegó a Guadalajara, adonde hizo noche, aguardando la noticia de la cercanía del Rey, para cuyo fin había enviado por la posta al caballero Penes. El día 13, después de mediodía, salió la Reina a Taracena a recibir al Rey, que venía desde Atienza corriendo con varias paradas las once leguas de camino; pero como el día fue malo y pesada la carrera, no pudo Su Majestad llegar antes del anochecer a donde esperaba la Reina, lo que obligó a volverse a la ciudad, adonde entró el Rey con un cuarto de hora de diferencia. Esperaba la Reina en el cuarto bajo de Palacio, y saliendo a recibirle, subieron de las manos hasta su cámara. Ha causado sumo gozo a sus vasallos la vista tan deseada de su Rey, por venir mejorado de salud, robusto de fuerzas y infatigable a los trabajos. Y todos los señores y familia que vienen sirviendo a Su Majestad vienen con entera salud. El domingo 14 salieron Sus Majestades a misa, adonde asistió todo el cortejo de señores y prelados. Dejose ver todo el día de cuantos quisieron lograr esta fortuna. El día 15 descansaron Sus Majestades y el día 16 salieron para Alcalá, adonde llegaron a las dos. Esperaba en esta ciudad el grande concurso de señores de la corte y de la demás nobleza con todo lucimiento de galas en los vestidos y aplausos en los corazones. A la noche hubo luminarias y fuegos artificiales, con una mojiganga de cincuenta parejas, con dos mantenedores que sirvieron para el festejo y la diversión, explicando sus ciudadanos en varias demostraciones su antigua fidelidad y cariño a Sus Majestades. El miércoles 17, descansando un poco en la Alameda, entraron los Reyes en Madrid, con indecibles aclamaciones. El Rey montó a caballo a poca distancia de la corte, y todos los señores de su comitiva; y la Reina, con la señora princesa de los Ursinos, venía en la carroza, a quienes seguían las damas, y después toda la familia; salió la gente hasta Canillejas, no solo con la comodidad de los coches, sino con la descomodidad de los lodos, no reparando la gente de a pie en la distancia ni en el peligro. Poco antes de las cuatro de la tarde, se hizo la real entrada, donde admiraron todos a nuestro Rey vencedor, con mucha robustez y brío, sin que tan largo viaje hubiese maltratado la salud y la fineza también de venir al estribo de la carroza de la Reina, recibiendo aplausos generales de toda la carrera [p. 2] hasta Palacio, que estaba ricamente adornada de paños y tapicerías, y otros vistosos adornos. Al día

siguiente 18, salieron Sus Majestades por la tarde en carroza a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, con las mismas populares aclamaciones, adornos iguales en las calles y lucimiento de los cortesanos. Al restituirse a la noche a su palacio, se vieron innumerables hachas en las ventanas, y el maravilloso teatro de la plaza cubierto de luces en todos los balcones de sus cuatro lienzos; y por tres noches hubo iluminaciones y muchos fuegos artificiales en la plazuela de Palacio. Ha dado Su Majestad la llave de entrada a los señores marqueses Solera y Falces, y otra regular al conde de Atarés. Ha vuelto su plaza del Consejo de Hacienda al conde de Clavijo, por la representación del reino de Aragón.

El Rey N. S. (Dios le guarde), después de haber admitido los cumplimientos de su feliz llegada y descansado dos días, se ha dedicado al despacho en las horas ordinarias, sin que con Su Majestad entre ningún ministro. De cuya grande aplicación y desvelo, se prometen iguales aciertos a los que cada día se experimentan, y habiendo entendido Su Majestad que los comerciantes padecían vejaciones de algunos ministros del contrabando, mandó que en adelante solo hubiese jueces y ministros del contrabando en los lugares marítimos y fronteras de reinos, suprimiéndolos en las demás partes adonde por la costumbre se toleraban. El día 14 de marzo, se sintió la Reina N. S. con calentura y frío, y se le continuó la fiebre por las noches; pero habiendo tomado la quina, le saltaron las tercianas; y el día último de marzo, salió el Rey con la Reina N. S. a Atocha con indecible consuelo de los vasallos, viendo a Sus Majestades con perfecta salud. El Jueves Santo, después de los oficios, asistió el Rey según la loable costumbre de los monarcas de España, a lavar los pies a doce pobres y servirles a la comida, que constaba de treinta platos a cada uno, verdaderamente reales. Y la Reina N. S., después de haber visto con sus damas ejecutar al Rey los principios de esta religiosa acción, hizo en su cuarto la función de la misma piedad y magnificencia con otros doce pobres. Por la tarde, a las cuatro¹⁰⁹ y media, salieron Sus Majestades a pie a las estaciones (anticipando su religioso celo las horas de la antigua costumbre), acompañados de la señora princesa de Ursinos, de sus damas y de toda la grandeza de la corte, que iba con ejemplar modestia y silencio; y visitaron once iglesias causando indecible consuelo a los vasallos, que con numeroso concurso solicitaban una y muchas veces volverlos a encontrar, con especial alborozo de ver a la [p. 3] Reina recobrada enteramente de salud. Que por el mes de mayo se mantenían

¹⁰⁹ En el impreso: cuarto.

Sus Majestades en el Buen Retiro con perfecta salud, gozando en los jardines de la estación amena de la primavera.

MERCEDES QUE SU MAJESTAD HA HECHO

De coronel de las compañías de caballos de sus guardas, al señor cardenal Portocarrero; y por teniente de dicha coronelía, al señor don Joseph de Salazar, que lo era del regimiento de la Reina; de mayordomo mayor de la Reina nuestra señora, al señor conde de Santistevan, y por gentiles hombres de su cámara con ejercicio, al señor duque de Gandía y al señor duque de Béjar. Del Consejo de Castilla, al señor don Joseph de Gurpegui, que era fiscal del mismo Consejo. Y al señor don Sebastián de Ortega, del Consejo de Indias. De comisario general de cruzada (por muerte del señor don Sebastián de Cotes que lo era), al señor don Francisco Rodríguez de Mendaosquera, presidente de Granada. La fiscalía del Consejo Real, al señor don Pedro Colón; de plaza en el Consejo de Indias, al señor don Juan de Aguilera, alcalde de corte. De grande de España, al señor conde de Peralada. De plaza del Consejo de Indias, al señor don Joseph Bolero, alcalde de corte; y a señor don Marcos Sánchez, oidor de Valladolid, de alcalde de corte; y plaza también de alcalde de corte, al señor don Pablo Diamante, oidor de Granada. Gobernador general de la caballería de Cataluña, el señor don Joaquín Portocarrero, marqués de Almenara, primogénito del señor conde de Palma. Al señor duque de Atrial, señor don Agustín de Velasco (por conde de Peñaranda), grande¹¹⁰ de España. Al señor don García de Guzmán, llave de su cámara, con ejercicio; al señor conde de Pliego, llave de entrada; y también la misma llave, con la encomienda de Zurita, al señor marqués de Fuente Sol, que casa con la señora doña María Pimentel, dama de la Reina. La presidencia de Granada, al señor don Joseph de Uriarte; y plaza de alcalde de corte, al señor don Manuel de Cervantes. La fiscalía del Consejo de Hacienda, al señor don Joseph Cosío, oidor de Valladolid. Título de Castilla, al señor don García de Cotes, en atención a su calidad y servicios de su tío el señor don Sebastián de Cotes. Embajador de Francia, al señor duque de Alva, condestable de Navarra, con general aceptación de la corte. El virreinato de Galicia, al señor marqués de San Vicente, que lo fue de Navarra. El Rey ha elegido para sus ejércitos de España los señores siguientes: a don Manuel de Toledo, general de

¹¹⁰ En el impreso: Grandes.

la artillería de Cataluña; era sargento general de batalla. A don Antonio Portugal, general de la artillería de Extremadura; era sargento general de batalla. A don Alonso de Escobar, teniente general de la caballería [p. 4] de Extremadura; era gobernador de Badajoz y general de batalla. A don Joseph de Arteaga, teniente general de la caballería de Galicia; era maestre de campo de un tercio de infantería española en Milán. A don Alonso de la Cerda, teniente general de la caballería de Andalucía; era maestre de campo de un tercio. A don Carlos de San Gil, don Juan Baptista Vizconti y don Manuel Llobet, sargentos generales de batalla; eran maestros de campo de infantería. Al teniente coronel don Fernando Gaetán de Ayala, y los capitanes de caballos don Rafael Díaz de Mendiivil, don Pedro Amasa, don Juan de Tobar y Castilla y don Rodrigo de Villavicencio, comisarios generales de la caballería de cinco trozos que se han de formar de las compañías sueltas que hay. A don Gonzalo Zegri, el gobierno de Zamora, con el grado de sargento general de batalla; era maestre de campo de infantería. A don Antonio Pacheco, maestre de campo del tercio provincial, que fue del marqués de Almenara; era sargento mayor del mismo tercio. Al conde de Pinto, maestre de campo del tercio de infantería, que fue de don Alonso de la Cerda. A don Francisco Díaz Pimienta, teniente general de la caballería de Cataluña; era maestre de campo de un tercio provincial. A don Vicente Primo, el gobierno de Badajoz; era presidente de la isla de Santo Domingo. Al conde de Charni, un tercio de infantería de Extremadura; era capitán de caballos. Al señor marqués de los Arcos y de Tenorio, se le declaró por grande de España, después de oída su razón por consultas de diferentes tribunales. El Rey ha mandado que del regimiento de la Reina se formen dos regimientos, y que del primero sea coronel el señor duque de Veraguas; y del segundo, que se llamará de *Asturias*, lo sea el señor don Francisco Ronquillo. Y ha nombrado por maestre de campo del *Tercio de Madrid* al señor don Pedro Ronquillo, su hijo, que está sirviendo en Flandes. El gobierno de Augusta le ha conferido Su Majestad al general de batalla don Nicolás de Angulo. Y el de Motril, al capitán de caballos don Melchor de Medrano. La presidencia de Indias, por dejación del señor duque de Medina Celi, al señor duque de Uceda embajador en Roma, y en el ínterin que viene, asiste al Consejo como gran chanciller el señor marqués del Carpio. El Rey ha nombrado por maestro de campo del tercio provincial del marqués de Villarreal, a don Diego Andrés Pacheco, sargento mayor actual del tercio de Barrientos. Y a don Juan de Ballaró, del de don Manuel Llobet.

El Rey ha dado los empleos siguientes. Al maestre de campo don Antonio [p. 5] Alejandro de Barrientos, el puesto de subalerno de la plaza de Cádiz. Al sargento general de batalla don Carlos de San Gil, el gobierno de Cartagena de Levante, con el corregimiento de Murcia. Al maestre de campo don Joseph de Zúñiga, el gobierno de Cartagena de las Indias (que lo era de la Florida). Al maestro de campo don Pedro Álvarez de Villarín, el gobierno de La Habana. El tercio viejo de la armada, a don Diego Andrés Pacheco; y otro de la armada, que este tenía, a don Bernardino Delgado. El tercio de napolitanos de la armada, a don Blas Dragoneti. El tercio de los morados a don Juan Isidro de Padilla. La sargentía mayor del tercio de Galicia, a don Bartolomé Mallorquín. Y ha mandado que don Rodrigo de Venegas pase a servir a Cataluña con el empleo que tenía de sargento general de batalla.

Contribuciones y donativos que las ciudades han ofrecido a Su Majestad para la expedición de las guerras

El Rey ha resuelto el estado de guerra, de infantería, caballería y dragones que debe haber en España, destinando así para las levadas como para su manutención los medios necesarios, con preferencia a todos los demás gastos de la Monarquía.

El señorío de Vizcaya ha ofrecido la seguridad de todos sus puertos; y habiendo servido poco ha con 3 millones, ha dado ahora seis mil pesos más, para que se apliquen a la compra de armas para otras partes.

La ciudad de Granada sirve al Rey a su costa con mil infantes vestidos y municionados, y 500 caballos montados y conducidos a disposición del capitán general de Andalucía. La ciudad de Origuéla ha servido a Su Majestad con 4 mil pesos para sus municiones. La provincia de Guipúzcoa ha levantado a su costa 600 hombres de sus mismos naturales, y vestidos y armados los ofrece a Su Majestad para que los aplique donde fuere servido. Todas las demás reclutas del Reino, así de infantería como de caballería, se hacen con felicidad, y no se cesa de conducir gente, dinero, armas y municiones a las costas marítimas. La provincia de Álava ha hecho el servicio al Rey de diez mil pesos para las asistencias de la campaña. La ciudad de Medina de Rioseco ha servido con 4 mil pesos para municiones. El principado de Asturias sirvió con dos mil doblones.

La ciudad de Palencia sirvió con mil y quinientos. Todas las ciudades y

comunidades del Reino de Navarra con cuantiosos donativos gratuitos. La ciudad de León con 4 mil pesos.

Guerras. Milán

Después que el Rey N. S. honró con su presencia sus ejércitos y regó con su sudor la campaña, brotan continuos laureles para [p. 6] coronar sus victoriosas armas. Que habiendo quedado 300 imperiales para la defensa de Burgoforte, el conde de Tesé lo entró con espada en mano, apresó 4 piezas de artillería, muchos sacos de harina, pólvora y municiones. Que el marqués de Barbesiers atacó y forzó a los enemigos en San Benedicto con prisión y muerte de muchos, y algunos oficiales de cuenta, y poca pérdida nuestra. Cogímosles más de 15 mil sacos de trigo. Que el número de los enemigos se disminuye, sin que las reclutas puedan venir tan a prisa, por la guerra intestina que en Alemania mueve el señor duque de Baviera; y el duque de Vandoma cada día les va estrechando el terreno a los imperiales. El conde de Vaubeconit forzó la plaza de Bondanella, en que se habían atrincherado 400 imperiales, que quedaron o muertos con la espada y fuego, o anegados en las aguas, menos 25 que escaparon; murieron de los nuestros algunos y otros quedaron heridos. El príncipe Eugenio (dejando el cargo de general del ejército imperial al conde Guido Estaremborg) pasó a Viena a informar al Emperador el mal estado en que se hallaban en Lombardía los imperiales muy estrechos en el sitio, y muy disminuidos en la gente, y que sin poderosos socorros aún defenderse no podían, cuanto más entrar en operación; y aunque le dieron esperanzas de conducir 8 mil hombres a Italia, se han desvanecido, porque la guerra de Baviera como dentro de casa da más ciudadano. Al señor duque de Vandoma le llevaron de Francia las reclutas de 18 mil hombres, con que tenía las cosas todas dispuestas, y que el conde Albergoti acometió a los dragones imperiales de Herbeville en sus cuarteles de Massa y Revere, y derrotándolos los puso en huida, les quitó los bagajes, y hizo 40 prisioneros y más de 60 caballos. Que se iba aumentando más nuestro ejército y se esperaba la gente de Su Alteza Real de Saboya para entrar en una completa operación, atacando a un mismo tiempo todos los cuarteles de los imperiales.

Flandes y Bruselas

Que la planta de nuestro ejército es de 34 mil infantes y 7 mil caballos, y que por mayo se esperaba allí al señor duque de Borgoña con numeroso ejército de 60 batallones de tropas viejas, y 80 de nuevas con

80 escuadrones de caballería. Que los holandeses se hallaron embarazados con los cuantiosos socorros que el Emperador les pide de dineros y gente para el alto Rin. Y que los ingleses habiendo prometido 10 mil hombres para esta campaña en Flandes, no se ha determinado todavía por las dificultades que se ofrecen acerca de sus comercios.

El señor duque de Baviera, declarado a favor de las dos coronas, ha introducido la guerra en lo interior de Alemania, y con felices sucesos [p. 7] se ha apoderado de la ciudad imperial Ulma, capital de la Suevia; de Guntsbourg en el marquesado de Burgau, perteneciente al Emperador; de Neoburg, que era del elector palatino. Las tropas del señor duque se componen, con las milicias que tiene en las guarniciones, de 52 mil 109 hombres. Apoderose de la villa de Eberndorf, en la vecindad de Passau, y desbarató cerca de Scharding las tropas del conde de Schilich, general de los imperiales, de que quedaron muertos 4 mil y prisioneros mil y trescientos, con mil ochocientos caballos, con el general de los sajones. Cogieron 20 estandartes, muchas piezas de artillería, 4 morteros, 150 carros de municiones, todo el bagaje y materiales enteros para fabricar puentes; y esperaba unirse con las tropas de Francia que manda el mariscal de Villars para continuar en mayores empresas. Las últimas cartas de Flandes avisan que el señor duque se apoderó de Ratisbona.

De Viena

Avisan que el señor Emperador queda muy malo de retención de orina, y respecto de sus muchos años y arresgada operación de cirujanos para sacarle la piedra; se teme mucho de su salud.

De París

Que el señor duque de Borgoña pasaba a los primeros de mayo a Flandes, porque ya parte de su casa y familia se había puesto por abril en camino. Que el conde Tolosa para este mismo tiempo partirá a Tolón a mandar la armada de 30 bajeles y 40 galeras que se han dispuesto para la defensa del Mediterráneo, en caso de entrar en él escuadras enemigas.

De Roma

Avisan las grandes inundaciones del Tíber, así en los campos como en las calles, con gran perjuicio de palacios y jardines. Que disponiendo el Santísimo Padre su viaje a la casa de Nuestra Señora de Loreto, con pocos domésticos por evitar gastos, a hacer novena por la paz entre los príncipes cristianos, sucedieron los terremotos el día 14 y 16 de enero,

el día 2 de febrero con mayor violencia, y otros que se han seguido, que han puesto a Roma en gran turbación y susto, con grave daño de los edificios, iglesias, palacios, casas, y la cúpula de San Pedro lastimada, huyendo los ciudadanos a la campaña a vivir en los campos y heredades. Hácense públicas penitencias; las calles regadas de sangre; las modas prohibidas por Su Santidad. Las matronas hicieron su procesión vestidas todas de luto; hizo voto el pueblo romano de no celebrar más las carnes-tolendas y edificar un templo a la Virgen del Llanto. Su Santidad ha dado heroicos ejemplos de piedad y penitencia para obligar a Dios; el estrago ha sido en los lugares de los dos Albruzos, y en la ciudad de la Águila, y otras de la Italia, donde se cuentan más de 25 mil muertos. [p. 8]

[Diario 22: octubre 20 – diciembre 19, 1703]

NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE FINES DE OCTUBRE HASTA 20 DE DICIEMBRE DE ESTE AÑO 1703, CON LAS PROVISIONES QUE TRAJÓ PARA ESTE REINO EL AVISO

[OCTUBRE]

La milagrosísima imagen de Nuestra Señora del Rosario, que es la madre de esta ciudad y la mayor veneración, consuelo y recurso de todos sus moradores, se sacó de su hermosa capilla, que tiene en la iglesia de Predicadores, y se llevó en hombros de sacerdotes con asistencia de su religiosa comunidad y gran número de devotos, con luces encendidas en las manos y tiernas lágrimas en los ojos a depositarse en la capilla colateral, separada de la Vera Cruz, mientras se reparan la bóveda y arcos torales del crucero de la iglesia, que a juicio de los alarifes necesita de prompto reparo, por la flaqueza que demuestra el uno de sus arcos, como por la firmeza mayor que se ha de dar a la bóveda del presbiterio. Para comenzar la nueva obra, envió Su Excelencia mil pesos, y ciento para que se le dijese a la soberana huésped en la capilla de la Vera Cruz la primera misa, como primicias y estrenas de su culto en aquel sitio.

20. El día 20 de octubre, memoria triste del gran terremoto de esta ciudad; es de gran devoción y concurso a la Santísima Virgen de las Lágrimas, en la Compañía de Jesús (advocación correspondiente a la que en Roma en este año presente, en que ha padecido sus terremotos, se dedica a la Santísima Virgen del Llanto en el nuevo templo, que por voto solemne del pueblo romano se fabrica). En Lima fueron generales las confesiones y comuniones, llenas las iglesias de fieles a cumplir con esta obligación de su reconocimiento. En la Compañía a la fiesta que se hizo a la Santísima Virgen, asistió Su Excelencia y los señores de la Real Audiencia, y demás tribunales; y predicó muy del intento el R. P. Mateo de Orellana, con los singulares créditos que se ha merecido en el púlpito.

21. Celebrose fiesta al Dulce Nombre de María con el escuadrón general de todas las compañías de infantería y caballería de esta ciudad, que gobernó el señor don Antonio Joseph Portocarrero, primogénito de Su Excelencia, general de Mar y Tierra.

23. Murió la señora doña Juana de los Ríos Cívico de la Cerda, [p. 1] mujer del general don Martín de Jaurigui y Guzmán, hermano del señor de Gandul.

28. Celebró Su Excelencia los años de la señora Reina Viuda nuestra señora, asistiendo de gala y joya al pecho con los Tribunales a la iglesia catedral a la misa de gracias que se cantó por la salud de Su Majestad; y a su imitación los cortesanos vistieron las mismas insignias de su leal reconocimiento; hubo a la tarde una corrida de toros, y a la noche en palacio diferentes bebidas y dulces a los caballeros que asistieron.

NOVIEMBRE

3. Llegó a Lima el gentilhombre de aviso con varios despachos de Su Majestad, cartas de particulares y gacetas impresas en Madrid con todas las noticias de Europa; de que se dio a luz una relación concisa, reservando para este lugar las provisiones pertenecientes a este Reino.

Provisiones para el Perú que trujo el aviso

Oidores para esta Real Audiencia de Lima, el señor don Miguel de Ormaza, que lo era de Chuquisaca. El señor don Gonzalo Ramírez de Vaquedano, que era fiscal en la Real Audiencia de Chile. El señor don Lucas Francisco de Bilbao la Vieja, oidor que era en la de Chile, viene por fiscal del crimen. Oidor para la Real Audiencia de Chile, el señor don Ignacio del Castillo. El gobierno de la villa y real mina de azogues de Guancabelica, al señor don Diego de Reynoso, del Orden de Santiago, oidor actual desta Real Audiencia de Lima.

Eclesiásticas

Vinieron las bulas del señor obispo auxiliar de Lima, doctor don Francisco de Cisneros y Mendoza; y del señor obispo de la Paz, doctor don Nicolás Urbano de la Mata. El deanato de la santa iglesia del Cuzco¹¹¹, al doctor don Luis Francisco Romero, chantre, y la chantría, al doctor don Vasco de Valverde Contreras y Jaraba, del Orden de Calatrava, y la tesorería, al doctor don Agustín de Larrazabal, cura que era de Abancay. Deán de la santa iglesia de Guamanga, al doctor don Francisco García de Loaiza, arcediano.

Hábitos de Santiago, a don Juan Baptista Palacios y a don Ignacio de Jáuregui.

¹¹¹ En impreso: Guzco.

11. Murió el general don Juan Bermúdez de la Torre, caballero [p. 2] anciano y de la primera nobleza de esta corte.

15. Murió el doctor don Francisco Carrasco y Orozco, doctor más antiguo de Teología en esta Real Universidad; eclesiástico de letras y virtud; enterrose como religioso de Santo Domingo, habiendo dispuesto toda su hacienda en obras pías.

17. Llegó navío de Chile con la noticia de haber muerto en la ciudad de Santiago el señor don Tomás Marín de Poveda, del Orden de Santiago, del Consejo de Guerra, presidente y gobernador que fue de aquel reino. Y en esta ciudad se le hicieron dentro de breves días solemnes honras en la iglesia de la Compañía de Jesús, con asistencia de toda la nobleza.

22. Murió la señora doña Ana de Mendoza y de la Cueva, mujer que fue del contador mayor don Joseph de Villela. Enterrose en la iglesia de Santo Domingo, y a esta función y a la de las honras, asistió Su Excelencia con la Real Audiencia y demás tribunales.

23. Murió don Juan Antonio de los Santos, chanciller mayor de esta Real Audiencia, caballero de notoria hidalguía; enterrose en Santo Domingo.

25. Consagrose el señor obispo de la Margarita, doctor don Francisco de Cisneros y Mendoza, obispo auxiliar de Lima en el oratorio de Su Excelencia ilustrísima; de donde le salió acompañado toda la nobleza de esta ciudad hasta su casa; donde dio un gran convite a los señores del Cabildo Eclesiástico y a muchos caballeros que le asistieron.

27. Murió don Sebastián de Alarcón y Manrique, caballero ilustre de esta ciudad; asistió a su entierro en señora Santa Ana toda la nobleza.

DICIEMBRE

1. Por bando de Su Excelencia, se puso tasa y precio fijo al papel a 25 pesos la resma, y se notificó la observancia de otro bando antiguo que se echó cerca de la cera, para que no se pueda vender en pasta arriba de 250 pesos [por] marqueta¹¹².

Murió apresuradamente el capitán don Francisco de Astolabeitia; pero vivía muy ajustadamente y alcanzó sacerdote que le absolviese; tenía hecho años antes su testamento en que manda su hacienda, que era crecida, se emplee toda en obras pías.

¹¹² En el impreso: pesos. Marqueta. *Marqueta* es «porción de cera sin labrar» (DRAE).

7. Víspera de la Concepción; fue muy divertida la noche con especial e ingeniosa invención de fuegos artificiales que dispuso un granadino. [p. 3]

8. Murió la señora Francisca Bermudez de la Torre, doncella de 70 años, tan esclarecida en sangre como en virtud.

11. Murió don Juan Antonio Valanzategui y se enterró en San Agustín, sintiendo todos su temprana muerte.

14. Llegó al Callao de vuelta de Panamá el patache Santa Cruz que llevó el situado a aquella plaza.

15. Este día salió de Lima para su gobierno de Guancabelica el señor oidor don Diego de Reynoso, sin querer ruido en su acompañamiento.

16. Entró religiosa en el monasterio de la Encarnación la señora doña María Teresa de Saavedra, hija del señor marqués de Ribas y nieta del señor general don Álvaro de Luna, hermano del señor conde de Salvatierra, virrey que fue de estos reinos. Fueron sus padrinos los señores virreyes; y Su Excelencia, como tan cortesano, fue al estribo de la carroza; la señora condesa, en la reftera; y a los caballos, la señora doña Josefa su hija, dando el lado derecho a la novicia. El estrado en la iglesia de señoras y concurso de caballeros fue de lo más lucido que ha visto esta ciudad; dióle el hábito el señor obispo auxiliar.

17. Celebró esta corte con las divisas de su veneración y cariñoso respecto los años de la excelentísima señora Virreina, que se los desea muy felices y con muy perfecta salud y descanso el amor y reconocimiento de este reino.

19. A la celebridad de los años augustos de nuestro rey y señor don Felipe V (que Dios guarde), convidó a los corazones leales de esta ciudad la amante fidelidad y fina adoración de Su Excelencia; vistiose de gala, joya al pecho, que es cadena de amor en el corazón, cautiverio en que viven gustosos los albedríos compitiéndose todos en estas visibles demostraciones de amor y lealtad, como arden en su obsequio las voluntades. Recibió Su Excelencia los cumplidos de los tribunales, religiosos y nobleza, y pasó a la catedral a rendir a Dios las gracias por la feliz victoriosa vida de Su Majestad; cantose misa solemne; hubo corrida de toros la tarde en la Plaza Mayor, y en el salón de Palacio la comedia de don Pedro Calderón *Mañanas de abril y mayo*, con loa alusiva al viaje de Su Majestad a Milán y vuelta a Madrid coronado de victorias y triunfos.

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES
 res en esta Corte de Lima desde fines de Diciem-
 bre del año pasado 1703. hasta principios de
 Febrero de este año 1704.

23 **M**Vrio Don Ignacio Vazquez de Acuña, Abuelo
 del Conde de la Vega en edad de 71 años, y 6
 meses. Caballero de la primera Nobleza de este
 Reyno, enterróse en la Iglesia de San Augustin, con ha-
 bito de sus Religiosos, por ser Benefactor de dicho Convent-
 o, y tener entierro propio.

Este dia se hizo la eleccion de Abadesa del Monasterio
 de Santa Catalina de Sena en la señora Doña Maria de la
 Daga; digna, tanto por su calidad, y meritos, quanto por
 el inmediato deudo con la Fundadora de dicho Monaste-
 rio, de la honra de su Prelacia.

30 Fue la Consagracion del Ilustrissimo Señor Doctor
 Don Nicolas Urbano de la Mata Obispo de la Paz. Consa-
 gróse (por indisposicion del Exelentissimo Señor Ar-
 cobispo de Lima) el Ilustre Señor Obispo de la Margarita Doct.
 D. Francisco de Cisneros y Mendoza Auxiliar de este Arco-
 bishopado con la asistencia del Venerable Dean, y Cabildo, q
 se vistio al ministerio de las funciones sagradas authori-
 zado el dia, en q se consagraba tan ilustrissimo compañero de su
 muy Noble Cabildo. Poblóse la Iglesia Cathedral de innu-
 merable gētio; prevenidos los lugares desde el dia antee-
 dente; el Señor Virrey con la Real Audiencia, y de mas Tri-
 bunales, y Cabildo Secular, ocuparon el lugar que siem-
 pre, pero con la apretura de gente q nunca. Asistió tambie
 la Exelentissima Señora Virreyna con su familia en tabla-
 do aparte, capaz y sin embarazo a la vista. Toda la Nobleza
 de la Ciudad acompañó en Carrozas al Señor Obispo
 de su Casa al Palacio del Señor Arceobispo, y de aqui con
 el Señor Auxiliar a la Iglesia, en que se celebraron con Ma-
 gestad Sagrada las ceremonias de la Consagracion; estre-
 narónse preciosos ornamentos de riqueza, y primor, la Mi-
 tra se avaluó en diez mil pesos. Parecia el Presbyterio un
 Taca

[Diario 23: diciembre 23, 1703 – febrero 6, 1704]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE FINES DE DICIEMBRE DEL AÑO PASADO 1703 HASTA PRINCIPIOS DE FEBRERO DE ESTE AÑO DE 1704

[DICIEMBRE]

23. Murió don Ignacio Vázquez de Acuña, abuelo del conde de la Vega, en edad de 91 años y 6 meses. Caballero de la primera nobleza de este reino; enterrose en la iglesia de San Agustín, con hábito de sus religiosos, por ser benefactor de dicho convento y tener entierro propio.

Este día se hizo la elección de abadesa del monasterio de Santa Catalina de Sena en la señora doña María de la Daga, digna tanto por su calidad y méritos, cuanto por el inmediato deudo con la fundadora de dicho monasterio, de la honra de su prelación.

30. Fue la consagración del ilustrísimo señor doctor don Nicolás Urbano de la Mata, obispo de la Paz. Consagrole (por indisposición del excelentísimo señor arzobispo de Lima) el ilustrísimo señor obispo de la Margarita, doctor don Francisco de Cisneros y Mendoza, auxiliar de este arzobispado, con la asistencia del venerable deán y Cabildo, que se vistió al ministerio de las funciones sagradas autorizando el día en que se consagraba tan ilustrísimo compañero de su muy noble Cabildo. Poblóse la iglesia catedral de innumerable gentío; prevenidos los lugares desde el día antecedente, el señor Virrey con la Real Audiencia y demás Tribunales y Cabildo Secular ocuparon el lugar que siempre, pero con la apretura de gente que nunca. Asistió también la excelentísima señora Virreina con su familia en tablado aparte, capaz y sin embarazo a la vista. Toda la nobleza de la ciudad acompañó en carrozas al señor Obispo de su casa al palacio del señor Arzobispo, y de aquí con el señor auxiliar a la iglesia, en que se celebraron con majestad sagrada las ceremonias de la consagración; estrenáronse preciosos ornamentos de riqueza y primor; la mitra se avaluó en diez mil pesos. Parecía el presbiterio un [p. 1] teatro consistorial romano. Concluida la función, continuó la nobleza sus obsequios llevando al nuevo señor obispo a su casa entre los aplausos de la ciudad que lo aclamaban, arrojando a su carroza azafates de flores, que se regaron las calles de su acompañamiento. Dio en su casa un espléndido banquete a los caballeros que le asistieron, atendiendo a los agasajos muy cumplidos con las primeras personas que le cumplimentaron.

ENERO DE 1704

[...]¹¹³ El Cabildo, Justicia y Regimiento de esta ciudad hizo su elección de alcaldes, nombrando a don Pedro Lascano Centeno regidor; y alférez real, de parte del Cabildo y de los caballeros de la ciudad, a don Pedro Cabero, mayorazgo de esta corte; y por juez de aguas, a don Sebastián Palomino, regidor perpetuo de esta ciudad; y se espera correspondan muy buenos sucesos al bien público.

4. Salió la provisión de los curatos vacos. Fueron promovidos a la iglesia mayor el doctor don Juan Jacinto Guerrero y el maestro don Dionisio Granados, curas que eran de la iglesia parroquial de señor San Sebastián. Y en sus resultas fueron señalados el licenciado don Joseph de Castro, que lo era de la Barranca, y el licenciado don Juan de Campos Marín, que lo había sido en ínterin de la catedral. El curato de señor San Marcelo se dio al doctor don Domingo Vázquez de Acuña, que lo era de Recuay. Y al doctor don Juan González Guerrero, que servía el ínterin de San Marcelo, se le dio en propiedad el beneficio de Atabillos Altos. Piscobamba, a don Alonso de Alarcón Manrique, que lo era de Yaule; y Yaule, a don Francisco de las Casas. Pacarán, a don Francisco de Villa Real, cura de Santa; y Santa se dio a don Miguel Crespo de Agama. Chavín de Pariarga, a don Juan Francisco Marques Alfonso, cura de los Olleros; y este se dio a don Joseph Torrejón. Corongo, a don Bernardino López Vélez, cura de Ambar. Y Ambar se dio al doctor don Gregorio Barreto de Castro. Guarmey, a don Nicolás Zegarra, cura que era de Pativilca, y este se dio a don Joseph Montenegro. Recuay, al doctor don Juan de Otálora, que lo era de San Lorenzo de Quinti; este se dio a don Esteban Santander, cura que [p. 2] era de Siguas, y este, a don Nicolás de Melgoza, cura de Iguari. Iguari, a don Francisco de Uruña, que lo era de Atabillos Bajos. Atabillos Bajos, a don Alejo de Guillestigui, que lo era de Acaz, y este a don Gregorio Cavallero. Llata a don Juan de Rojas, que lo era de Atabillos Altos. Ocros, a don Pedro Nolasco de Illescas. Al doctor don Juan Jiménez Lobatón, el de la Barranca.

Este día murió doña María Ponce y Cárdenas, mujer del capitán don Lucas de Vergara; enterrose en San Agustín, y acudió con toda la nobleza el Cabildo de esta ciudad por ser madre del general don Lucas de Vergara, del Orden de Calatrava, regidor de esta corte.

¹¹³ Falta la indicación del día, entre el 1 y el 3.

5. El Tribunal del Consulado hizo elección de su prior en el sargento mayor don Manuel Fernández Dávila, del Orden de Calatrava, y de cónsul en el capitán Julián Martínez Guajardo.

Este día por la tarde fue el paseo del estandarte real con que se ganó esta ciudad; sacole don Pedro Lescano, alcalde ordinario y alférez real; salió Su Excelencia con la Real Audiencia, tribunales y Cabildo a caballo a acompañar dicho estandarte a la catedral a la celebridad de las vísperas, y después en el paseo por las calles el día siguiente.

6. Día de Reyes y día del nombre del excelentísimo señor Virrey, y día del nombre de esta ciudad. Celebrole la nobleza desta corte con cadenas y joyas al pecho, insignias del rendimiento y amor a Su Excelencia. Por la mañana, fue la fiesta en la catedral, y por la tarde el paseo público a las calles de la Alameda. Salieron Sus Excelencias asistidos de los dos alcaldes ordinarios a los dos lados del coche. Fue muy grande el concurso de carrozas y calesas.

7. Por cartas de Pisco al corregidor de aquella villa y a otros particulares, se sabe haber allí nacido un monstruo, hijo de padres indios. La forma de hombre; dos alas en lugar de pies; en la una mano, tres dedos y cuatro en la otra. Sobre los ojos, dos pedazos de carne, y otro sobre la frente que parecía cresta. Baptizáronle y murió luego.

11. Murió de 79 años el marqués de Santa Lucía de Cochán, don Francisco de la Cueva, del Orden de Calatrava, [p. 3] maestre de campo del batallón de esta ciudad. Enterrose en el convento de San Agustín en capilla y entierro propio. Fue acelerada su muerte, pues la tarde antes salió a visitar a algunos amigos enfermos y, acostándose sin accidente especial de cuidado, por la mañana le asaltó un flato y se ahogó.

27. Murió aceleradamente también doña Ana María de Arévalo Sánchez Valverde, mujer del capitán don Francisco Fernández Paredes, del Orden de Santiago, secretario de gobierno. Fue de gran piedad la difunta y sustentaba con sus limosnas a muchos pobres, que la lloran inconsolables.

30. Fue también apresurada la muerte del padre maestro fray Joseph Rosales, de la Orden de Nuestro Padre San Agustín, y muy sentida en toda la ciudad, que le quería y celebraba por gran predicador. Pero su grande entendimiento y conformidad religiosa logró el tiempo de merecer una muerte santa.

Celebráronse las bodas de don Ignacio Vázquez de Acuña, hermano del conde de la Vega, con doña Andrea Román de Aulestia, hija del secretario del secreto del Tribunal de la Inquisición, don Miguel Román

de Aulestia; elección en que concurren todas las calidades que la hacen acertada: nobleza, virtud y medios que hacen feliz el estado.

FEBRERO

3. Domingo de carnestolendas, en la noche se llevó a Palacio una comedia bien vestida y representada con escogida música que pareció bien al concurso.

4. Llegó noticia de Pisco de haberse ido a pique en el puerto una fragata cargada de aguardientes, vinos y varias menestras para el socorro y abasto de la cuaresma; y que importará más de diez y seis mil pesos la pérdida.

6. Por la tarde fue la procesión de Jesús Nazareno con la cruz a cuestas por la estrada o calle de la Amargura; salió del convento grande de Santo Domingo y siguió hasta la Recolectión de la Magdalena, parando en varias estaciones y pasos, donde hubo muy aseados altares. El concurso fue mucho; la cera, poca; la devoción, correspondiente. [p. 4]

[Diario 24: febrero 23 – abril 15, 1704]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE FINES DE FEBRERO HASTA PRINCIPIOS DE ABRIL DE ESTE AÑO DE 1704, CON ALGUNAS NOTICIAS DE EUROPA

[FEBRERO]

Febrero 23. Salió del puerto del Callao el bajel del capitán Martín de Verastáin, llevando el situado de ciento y cincuenta mil pesos en plata que remite Su Excelencia para socorrer la plaza de Panamá.

26. Llegó navío de Chile con la noticia de haberse muerto el ilustrísimo señor don Francisco de la Puebla y Rojas, obispo de Santiago, con gran sentimiento de aquella ciudad con la pérdida de tan venerable prelado. Tuvo Su Excelencia pliego del gobernador de Buenos Aires, quien da cuenta de haber salido los navíos de don Carlos Gallo del banco de Ortiz a 18 de agosto; y que el de guerra de la Armada Real de España (que había traído a dicho gobernador y gente para aquel presidio) iba navegando fuera de el dicho banco de Ortiz el día 8 de diciembre, en que iba de vuelta para España con su familia el señor maestre de campo general don Agustín de Robles, gobernador que acababa de ser de Buenos Aires; también avisa que, a la colonia del Sacramento, en la isla de San Gab[r]iel llegaron dos bajeles de Portugal con trescientos hombres de socorro a aquella plaza por recelos de enemigos holandeses e ingleses; y que el gobernador portugués le había enviado a preguntar a nuestro gobernador de Buenos Aires si tenía noticia de tales enemigos, porque de no haberlos los remitiría al Río Geneiro, porque era tener muchos comedores sin necesidad. Que estos dos bajeles portugueses trujeron la noticia de haber arribado al Río Geneiro los navíos del cargo de don Carlos Gallo, la capitana y patache, y que a la bahía de Todos Santos, la almiranta, y que esta saldría luego, mas los dos bajeles no podrían tan breve hasta carenarse de firme, y que discurrían podrían salir por febrero de este año. Que el arzobispo de Samos, griego de nación, que iba embarcado en la capitana para España, murió el mismo día que lo echaron en tierra.

27. Llegó noticia a esta ciudad de haber tocado en el puerto de Paíta, el día 11 de febrero, la embarcación nombrada Santa Rita, en que vino el reverendísimo P. M. fray Juan de Mesa, vicario general que viene a ser de estas provincias del Perú. Recibió Su Excelencia cartas del señor

presidente de Panamá, y en ellas noticia de haber arribado felizmente al puerto de la Rochela, a primero de julio de este año pasado de 1703, don Silvestre Fernández de Briñas, del Orden de Santiago, que llevó aviso de este reino para España, y que salió a 12 del mismo mes de julio por tierra [p. 1] para Madrid. Vinieron también otras gacetas con noticias de Europa; y la más reciente es una copia manuscrita de una gaceta impresa en Madrid, que ha parecido ponerla aquí para consuelo de los que desean nuevas favorables de España.

GACETA DE MADRID DEL MARTES 3 DE JULIO DE 1703

París, 16 de junio de 1703

En carta de presidente de Panamá de 13 de enero de 704. La Armada de Inglaterra, que son 33 bajeles, esperaba a los 15 de Holanda después de haber costado la Bretaña; se apareció sobre Belisla y, aunque amagó para apresar algunos navíos mercantiles, que estaban a la boca del Loire, no pudo lograr su intento, como ni el bombardeo de la Rochela por un recio viento que la apartó de la empresa. Las marinas quedan bien proveídas de gente y armas, pues a más de las tropas arregladas que las cubren, están los paisanos armados con fusiles. Las noticias que han venido del marqués de Colongon han sido muy celebradas, pues habiendo encontrado con su escuadra sobre las costas de Portugal al convoy de los holandeses, que se componía de 120 bajeles de comercio escoltados de 5 de guerra, dio sobre ellos y, después de largo combate, apresó a los 4 y pegó fuego a la capitana, después de haber sacado los muebles más ricos que de varias personas iban allí asegurados. Queda prisionero el embajador de Alemania en la corte de Lisboa, que pasaba a Amsterdam¹¹⁴ para restituirse a Viena, lo que no podrá ejecutar tan a prisa porque no hay cartel hecho del canje de embajadores. La presa de los bajeles ha sido de muchos intereses, pero de los navíos de carga, que se alargaron al mar mientras pelearon los de guerra; dieron después en manos de los armadores corsarios franceses y se llevaron 27, teniendo aún esperanzas de que otros den con otros armadores, si no es que abrigados de la Armada logren su viaje. Hay orden del Rey para que pasen a engrosar el ejército de Flandes 28 batallones de nuevas levas. Las pocas noticias que hay ahora de Holanda no dan lugar para que se hable con seguridad del

¹¹⁴ En el impreso: Absterdam.

efecto que han hecho los carteles publicados para la introducción del comercio, así de géneros como de letras; pero se ha entendido que en algunas villas había algunas inquietudes entre los comerciantes. Se escribe de Flandes que hoy serían acometidos de los enemigos; y los nuestros los iban observando, y que habían retirado el bagaje para darles batalla. [p. 2]

Madrid, 3 de julio de 1703

Por últimas cartas de Italia, se ha sabido que yendo el señor duque de Vandoma a atacar un mismo tiempo a los alemanes que están en Ostiglia y en Ponte Molino, soltaron estos en Canal Blanco unas inclusiones que inundaron más de tres millas, con que a costa de su comunidad se pudieron librar ahora de ser invadidos. Habiendo una partida nuestra del conde de Albergoti saqueado unos lugares de la Mirándula, después del pillaje, despidió la gente, y quedándose pocos, fue cargado de una partida grande de alemanes, en que después de un combate sangriento, fue preciso ceder a la multitud, retirándose en buen orden; hallose en la refriega el señor conde de San Esteban de Gormaz, que se portó valerosamente. También se avisa que habiendo sabido el señor duque de Vandoma que los enemigos juntaban en el Adige un cuerpo mandado por el general Baubon, envió a atacarles después de cortarles el puente el conde Stainga, que logró él matar 50 húsares y hacer algunos prisioneros, tomando el resto la huida al Monte Baldo.

El Rey ha nombrado por presidente de la Isla Española de Santo Domingo al teniente de maestro de campo don Felipe Valera, y por presidente de las Charcas, a don Francisco Pasquier del Guaras.

Murió don Alonso de la Cerda, teniente general de la caballería del ejército de Andalucía.

Los tres regimientos de caballería de las guardias de Sus Majestades hacen todos los días sus ejercicios militares en la cercanía de sus alojamientos. Se ha sabido de Cataluña que los dos regimientos de caballería que levantó el principado vienen marchando a Castilla, los cuales se aplicarán a donde haya más precisión, en medio de haber (sin estos dos regimientos) más de otros ocho mil caballos montados de buena calidad.

[MARZO]

Marzo 8. Murió el siervo de Dios, V. P. presentado fray Luis Galindo de San Ramón, del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, predicador apostólico, varón de gran celo, constante virtud, venerado siempre en esta ciudad y todo el reino por amigo de Dios. Tres días estuvo su venerable cuerpo sin enterrarle, expuesto a la piedad de innumerable concurso que asistió a verle, besándole las manos y los pies, tocando en él los rosarios y clamando por sus reliquias; hizo su entierro el venerable deán y Cabildo, y le cargaron los alcaldes y [p. 3] regidores de esta ciudad con asistencia de innumerable gentío y de todas las religiones, repitiéndose este concurso el día de sus honras, en que predicó el muy reverendo P. M. fray Manuel Garrido, con grande estimación del concurso; y se explayó elocuente y efectioso en las virtudes heroicas del siervo de Dios.

11. Murió el gobernador don Domingo de Cueto, del Orden de Calatrava, hombre de los más floridos caudales de este reino, y que lo supo emplear santamente en continuas limosnas a los pobres; fabricó a su costa el Hospital del Refugio o de los Incurables, en que gastó mucho dinero, y ahora dejó cuarenta mil pesos para su sustento, teniendo el consuelo de que lo dejaba encomendado al cuidado y celo de los padres betlemitas, que ya están en posesión dél; gastó más de cincuenta mil pesos en el solar y fábrica del beaterio de las mercenarias, a quienes deja también después de su muerte gruesa limosna, como también al beaterio de Santa Rosa. Dio quince mil pesos al Hospital de San Bartolomé para el reparo de sus salas que estaban caídas; dejó también limosna para los demás hospitales de Lima y para dotes de pobres doncellas en su tierra. Mandó que a los pobres que asistiesen a su entierro se les diese a cada uno un patacón aquel día, y le asistieron novecientos y ochenta, y así todos los pobres le han llorado y le lloran.

15. En la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, se armó de caballero del orden de Santiago el señor marqués de Otero, don Cristóbal de Castilla.

23. Casó el general don Joseph Laso de la Vega con la señora doña Leonor de Íjar, hija del señor conde de Villanueva y marqués de San Miguel, con grande asistencia y aplauso de toda esta ciudad.

24. Entró en Lima el señor don Gonzalo Ramírez de Baquedano, del Orden de Santiago, que de fiscal de Santiago de Chile viene a ser oidor de esta Real Audiencia; saliéronle a recibir en la forma que se

acostumbra los señores oidores y el Cabildo de esta ciudad, y le condujeron a palacio, donde Su Excelencia le recibió con la estimación y cariño debida a su persona.

25. Recibió el hábito de religiosa en el Monasterio de la Purísima Concepción la señora doña Teresa Lobatón y Azaña, hija del señor don Juan Lobatón, presidente de la Real Audiencia de Chuquisaca, y de la señora doña Francisca de Azaña.

29. Llegó a Lima y entró a Palacio don Diego de Almagro y Toledo¹¹⁵ con carta de monsiur Joseph Nermont Trublet, cabo que es de una nao francesa nombrada San Joseph, que da cuenta a Su Excelencia como habiendo [p. 4] salido del puerto de Samaló¹¹⁶ de Francia a 7 del mes de septiembre del año pasado de 1703, en una escuadra de 4 bajeles, de los cuales el de mayor porte pasó a Portobelo, y los tres a este Mar del Sur, pasando por el cabo de la Tierra del Fuego por no haber podido desembarcar por el estrecho de Magallanes; y por las grandes tormentas que padecieron a la entrada a este mar, se dividieron los otros dos bajeles, de suerte que no han podido volverse a juntar con el referido San Joseph; el cual, luego que mejoró el tiempo, dirigió su viaje a las islas de Juan Fernández, y el día 11 de marzo, a las 4 y media de la tarde, a la entrada de su puerto, descubrió dos bajeles, que al principio entendió ser sus compañeros, mas en breve reconoció por las banderas que echaron ser de ingleses. Y el día siguiente 12, arribando sobre ellos, los halló aparejados al trance de guerra, y duró el combate desde las 6 y media de la mañana hasta las 10 y media del día, en que le parece quedó bien lastimado uno de dichos dos bajeles, por haberse disparado de una y otra parte más de mil tiros de artillería; y huyendo el enemigo, determinó el cabo francés pasar a dar cuenta a Su Excelencia de lo sucedido, principalmente hallándose con mucha necesidad de bastimentos y de refresco para su gente y algunos heridos (que quedaron del reencuentro) que trae en su bajel; para cuyo efecto, envía a dicho don Diego de Almagro a que por extenso dé esta noticia a Su Excelencia, quien el mismo día llamó a junta de guerra a los señores de la Real Audiencia y cabos más principales de la milicia, y leída dicha carta y con vista de la patente del señor conde de Tolosa, almirante de Francia, de 13 de agosto de 1703, en cuya virtud se ejecutó este viaje, conferida la materia, pareció a Su Excelencia y a dicha junta que desde luego se socorra dicho

¹¹⁵ En el impreso: Tole- / ledó.

¹¹⁶ *Samaló*: por San Maló.

bajel francés nombrado San Joseph con tres o 4 lanchas de bastimentos y refresco, y atento a hallarse dicho bajel en la cercanía del puerto de el Callao, se le dé orden y facultad al cabo de él para que entre en dicho puerto y pueda carenarle y aviarle de lo que tuviere necesidad; y por la escasez con que se halla este reino y ciudad de ropa, se sepa de el cabo si trae algunos géneros o mercaderías que permutar por bastimentos, y trayéndolos se le permita comerciarlos pagando los derechos reales que regularmente pagan los españoles, para cuya ejecución se enviaría un señor ministro que asistiese en dicho puerto, juntamente con los del Tribunal de el Consulado. Esta fue la respuesta que dio Su Excelencia y la junta a la carta de [p. 5] el cabo francés, y de hecho salió luego este día por la tarde el señor doctor don Miguel Núñez de Sanabria, oidor de esta Real Audiencia, con el prior y dos cónsules: don Manuel Fernández Dávila, del Orden de Calatrava, prior; don Joseph de Cartagena, del Orden de Santiago, cónsul más antiguo, y don Julián Martínez Guajardo, cónsul de este año.

Este mismo día, despachó Su Excelencia a los corregidores de una y otra costa de Barlovento y Sotavento, y dirigió carta al señor presidente de Panamá con la noticia de los dos bajeles de ingleses enemigos para que estén con la prevención conveniente, y los que no hallaren modo de resistencia, retiren la tierra adentro ganados y víveres.

Y es circunstancia digna de reparo que el día 12 de marzo en que sucedió el combate de el cabo francés con los enemigos ingleses, desde la 6 y media de la mañana hasta las 10 y media del día, fue la hora en que Su Excelencia con la Real Audiencia, Tribunal Mayor de Cuentas, Cabildo de esta ciudad y Tribunal del Consulado asistían este día 12 de marzo en la Compañía de Jesús a celebrar el día último de la novena de San Francisco Javier, como patrón jurado del Tribunal del Consulado y Comercio Naval de estos reinos, debiéndose atribuir en parte el buen suceso de la refriega al patrocinio del santo apóstol que tanto cela la antigua paz y quietud destes mares.

Sábase que la gente que trae este navío francés son 80 hombres con 24 piezas de artillería, y que la de mayor calibre, de bala de 6 libras; que el bajel es de doscientas y cincuenta toneladas, de que se infiere ser de mucho menor porte los bajeles enemigos, pues los dos no pudieron sufrir ni aguantar el combate de solo el francés; que los dos bajeles de Francia que se esperan son un tanto mayores que este, con que si vienen nos ayudarán a echar los piratas de el mar.

ABRIL

1. Esta tarde concurrió el entierro de dos señoras abadesas que lo habían sido dos veces en dos trienios distintos, concurriendo a un mismo tiempo las dos veces a gobernar, casi de una misma edad, pues tenían cerca de 80 años: la señora doña Agustina de Campos, religiosa bernarda en el convento de la Santísima Trinidad, y la señora madre Antonia de la Ascensión, descalza en el monasterio de San Joseph. [p. 6]

3. Por atajar el gran perjuicio que podía seguirse de el concurso de gente a embarcarse en el Callao en busca del bajel de Francia, echó bando Su Excelencia en el Callao y en esta ciudad para que ninguna persona, de cualquier calidad que sea, se embarque hasta que se logren las providencias tocantes al bien público.

Este día por la tarde, hizo el juramento según se acostumbra en el Real Acuerdo el señor oidor don Gonzalo Ramírez Baquedano.

4. Súpose que a una embarcación nuestra que venía a entrar en el puerto, a ocho leguas distante de la punta de la isla, la siguieron los dos bajeles ingleses; y que el bajel de Francia salió a defenderla, con que pudo escapar, retirándose los enemigos. Y después se supo que era la fragata nombrada Santa Rosa, que venía de Guayaquil; y asegurada ya dentro del puerto, contó lo que había pasado con los enemigos y el amparo que tuvo en el bajel de Francia.

5. El monasterio de la Santísima Trinidad de monjas bernardas hizo su elección de abadesa en la señora doña Tomasa de Igarza, muy aplaudida por sus grandes prendas.

De orden de Su Majestad (que Dios guarde) echó bando en esta ciudad Su Excelencia para la confiscación de los bienes de alemanes, ingleses y holandeses, como enemigos que se han declarado contra la Monarquía y provocado a la guerra, aunque se tiene por cierto no se hallarán personas de estas naciones que tengan bienes, pero por si acaso hubiere algunos, se ha publicado el bando, ofreciendo premio a quien los descubriere y conminando penas a los que los ocultaren.

Este día entró en el puerto del Callao el navío San Joseph de Francia, haciendo salva y arriando las velas a nuestra capitana, y después con toda la artillería al presidio, que le correspondió con la salva acostumbrada. Por la tarde se desembarcó el comandante francés, monsiur Trublet y, dejando ya en el bajel al señor oidor doctor don Miguel Núñez de Sanabria, pasó a Lima y puso la patente original que trae del señor conde de Tolosa, almirante de Francia, en manos de Su Excelencia, a quien

dio cuenta de los designios que trae de corsear contra los enemigos de la corona de España. Recibiolo Su Excelencia con mucho agrado, asegurándole que a todos los vasallos de Su Majestad Cristianísima los considera y estima como a los del Rey N. S. (que Dios guarde). Después pasó al cuarto del señor general de Mar y Tierra, y hechos los debidos cumplimientos, se volvió aquella misma noche a su bajel. [p. 7]

Ha venido impreso un tanto de la sentencia de revista en la causa que se había hecho al señor don Joseph Antonio de la Rocha y Carranza, del Orden de Calatrava, marqués de Villa Rocha, presidente de Panamá, que se vio con señores consejeros de Castilla y de Indias, revocando la sentencia de vista y absolviéndole y dándole por libre y reservándole el derecho a salvo para que pueda pedir el ser restituido a su presidencia y gobierno de Panamá o la cantidad del dinero que por ella dio.

11. Pasó este día el señor don Antonio Joseph Portocarrero, general de mar y tierra, al puerto del Callao a visitar al patache nombrado Santa Cruz, que se ha carenado de nuevo, para que salga cuanto antes en busca de los navíos ingleses y en defensa del tráfico libre de nuestros bajeles en nuestras costas; fue recibido Su Señoría con repetidas salvas de tierra y mar, y después pasó a visitar el navío San Joseph de Francia, que le saludó como a general del mar.

12. Murió el R. P. M. fray Bartolomé Sotomayor, del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, coronado de méritos y de años, en 85 de edad, celeberrimo predicador¹¹⁷ de este reino, de escogida copia de elocuencia y elegante facilidad en el decir, pues le sucedió, a falta repentina de otro predicador señalado, subir desde el banco en que esperaba como oyente a predicar extemporáneo al púlpito en la Capilla Real de Palacio, en que hizo prueba de su gran caudal y estudio, labrando de la casualidad las más firmes estimaciones de su gran talento; fue muy devoto de la Santísima Virgen, por cuyo medio alcanzó una muerte bien prevenida y fervorosa.

15. Se comenzó a levar gente para salir al opósito del enemigo.

Con licencia del Real Gobierno, en Lima por Joseph de Contreras, impresor real, año de 1704 [p. 8]

¹¹⁷ Corregido a mano en el impreso sobre: Pedricador.

[Noticias 11: 1703 - 1704]

NOTICIAS DE EUROPA QUE TRAJÓ EL AVISO DE SALIÓ DE SAN LÚCAR DE BARRAMEDA, A 18 DE DICIEMBRE DEL AÑO PASADO 1703 Y LLEGÓ A LIMA A 14 DE MAYO DE ESTE PRESENTE DE 1704

Las últimas noticias que se tuvieron de Europa en el aviso que salió de Cádiz a 4 de junio de 1703 fueron hasta 15 de mayo del mismo año y, desde entonces, se continúan ahora en breve compendio hasta 4 del mes de diciembre de ese año, que es la última de las gacetas que se han tenido en Madrid.

Su Majestad (que Dios guarde) quedaba con perfecta salud, muy querido y celebrado de sus vasallos, y con extraordinaria aplicación al despacho y ejercicio militar de sus numerosas tropas que tiene prevenidas y bien disciplinadas para cualquier rompimiento que se ofrezca. La Reina nuestra señora es la adoración de la corte, por su gran talento de discreción, amabilidad y agrado para con sus españoles.

Madrid

Avísase que iban pasando muestra delante de Sus Majestades las tropas de gente que se iban alistando y que el Rey, aunque fuese el día lluvioso, montaba a caballo a reconocer las filas con gallardo espíritu y general consuelo de todos.

Por cartas de Ceuta de 18 de mayo, se ha sabido la victoriosa salida que ha hecho la guarnición sobre los moros sitiadores, arrojándolos de su trincheras y quemando con fajinas embreadas sus chozas, con pérdida de más de 300 enemigos de sus bagajes y de algunas armas de fuego; y si el tiempo hubiera sido favorable y la caballería más numerosa, se hubiera librado la plaza enteramente del sitio. Todos los oficiales y soldados se han portado con valor indecible, como se cuenta en especial narración de este suceso. Y el Rey mandó remitir luego cuatro mil doblones para dar un refresco a la guarnición, y al asentista se le ha dado orden para que además subministre medio cuartel de paga.

Que los mariscales de Villeroy y Buslers se apoderaron de la plaza de Tronges en Flandes, tomando prisioneros de guerra 1200 hombres que la defendían con todo el bagaje y caballos del príncipe de Witemberg que estaba dentro.

Que abandonaron los enemigos la ciudad de Liejar y la Cartuja, retirando al castillo tres regimientos que serán atacados. [p. 1]

Se ha verificado también la junción del marqués de Villars con el señor elector de Baviera, y que juntaran un ejército de sesenta mil hombres, y que en los pueblos de Alemania había una gran consternación, abandonando los paisanos sus casas y retirándose a los esguízaros.

El mariscal de Tallard se hallaba con un gran ejército en Osembourg y los enemigos recelosos del sitio de Friburg o de Landau.

Se ha sabido de Cádiz, por cartas de 30 de mayo, que Mons. de Coet-Logon¹¹⁸, pasando al Mediterráneo con cinco navíos de guerra, encontró en los mares de Portugal otros cinco de guerra holandeses que convoyaban algunos navíos marchantes que iban a Holanda, que los atacó; y después de un reñido combate de más de dos horas, apresó a los de guerra, de 60 piezas uno, otro de 52, otros de a 40, librándose los navíos mercantiles mientras se peleaba; y porque la capitana, ya rendida, hacía tanta agua que no podía ser conducida al puerto, se le pegó fuego, haciendo antes prisioneros a los que iban en ella, siendo los principales el conde de Waldesthein, embajador de Alemania en Lisboa con toda su ropa y papeles, y otro enviado de Maguncia. El de Coet-Logon, después de haber dado el aviso al cónsul de Francia en Cádiz, pasó al estrecho.

Por las cartas de Italia del día 23 de mayo, se ha sabido que nuestro campo está en San Benedicto y que enfrente, con sola la Sechia de por medio, está el ejército de los enemigos, aunque inferior en número, pero bien fortificado. Los nuestros se han dividido en tres cuerpos. El uno, con el señor duque de Vandoma, ha pasado el Po a la vuelta del Canal Blanco para impedir los socorros y estrecharlos a que se retiren al ferrarés. El segundo cuerpo, de 20 mil hombres, con el señor príncipe de Vaudemont, hace frente a los enemigos, para ver si hay ocasión de arrojarlos sobre sus trincheras. El tercero manda Mons. Albergoti, de seis mil hombres, por parte de la Mirándula, cerrándoles toda la comunicación y impidiendo los forrajes.

Habiendo llegado de tránsito a esta corte el tercio de 600 infantes, vestidos y armados en toda forma, con que ha servido la muy noble y leal provincia de Guipúzcoa, pasó ayer tarde muestra delante de Su Majestad en la plaza cerrada del Retiro, donde ejecutaron los ejercicios militares con mucha destreza. La gente es de la mejor calidad que se ha visto, y todos los naturales de la misma provincia, como su maestre de campo don Tomás de Idiáquez y su sargento mayor don Francisco de

¹¹⁸ En el impreso: Coet-Longon.

Emparan; el Rey bajó del balcón y reconoció a caballo todo él por las filas, con general aplauso y consuelo de todos.

Las noticias del ejército de Lombardía dicen que ha entrado en el [p. 2] Estado Veneciano el señor duque de Vandoma, por ser el camino más breve para llegar al campo de los enemigos. Hizo alto en Sanguineto y por haber hallado estrechos los caminos que conducen a Ostiglia, adonde están impenetrables los imperiales, se cree pasará el Tártaro y Cero para ocupar los lugares del Carpy y de Linago¹¹⁹. El señor príncipe de Vaudemont se mantiene en el mismo puesto, observando los movimientos de los enemigos: y para asegurar más su campo de las baterías, ha hecho otras dos en puesto acomodado para hacerles daño. Se ha dado orden a todos los regimientos para que se provean de fajinas y gaviones para formar tres reductos a una y otra parte del Po, en la cabeza de la puente. Mons. Albergoti ha ocupado el Final de Modena, adonde ha hecho 200 soldados de a caballo prisioneros que había para su defensa, y no hay duda que, en habiendo pasado el Tártaro el señor duque de Vandoma, pues quedan ya sobre él construidas dos puentes, se entre luego en alguna grande operación.

Por las últimas carta de Italia, se ha sabido que, yendo el señor duque de Vandoma a atacar a un mismo tiempo a los alemanes que están en Ostigla y en Ponte Molino, soltaron estos en el Canal Blanco unas inclusas que inundaron más de tres millas, con que, a costa de su descomodidad, se pudieron librar por ahora de ser invadidos. Habiendo una partida nuestra del conde de Albergoti saqueado unos lugares de la Mirándula, después del pillaje, despidió la gente y, quedándose con pocos, fue cargado de una partida grande de alemanes, en que después de un combate sangriento, fue preciso ceder a la multitud, retirándose en buena orden. Hallose en la refriega el señor de conde de San Esteban de Gormaz, que se portó valerosamente. También se avisa que habiendo sabido el señor duque de Vandoma que los enemigos juntaban en el Adige un cuerpo mandado por el general Baubon, envió a atacarle después de cortarles el puente al conde de Staingn, que logró él matar 50 húsares, hacer algunos prisioneros, tomando el resto la huida al monte de Montevaldo.

¹¹⁹ Sanguinetto, Ostiglia, Carpi y Legnago son ciudades relativamente cercanas en el norte de Italia, donde también se ubica el río Tartaro. No hemos ubicado la otra referencia.

Las noticias de Nimes aseguran la ruina y disipación de los fanáticos, menos algunos que retirados a las montañas, bajan alguna vez a robar los campos. De estos se han preso más de 200, y para el resguardo de los labradores que recogen las mieses se han puesto algunos dragones: y por no ser necesarias aquellas tropas, se encaminarán a otras partes. Se ha verificado por el último correo de Italia el haberse apoderado el señor duque de Baviera de todo el Tirol, y que los alemanes habían sorprendido a Esteleta, que es lugar del Papa y el más fuerte del Ferrarés. [p. 3]

Por las cartas de León de Francia, de 26 de julio, se avisa que un extraordinario del señor duque de Vandoma que pasaba a París dijo que el gobernador de Bersello había rendido la plaza el día 23 al general de batalla, don Fernando Torralva, comandante del bloqueo. Con esto queda desembarazada la navegación del Po hasta la Sechia. Que era cierto el sitio de la Mirándula; y que el señor duque de Baviera había ocupado los pasos de Scharnitz y Schelemburg, que parecían impenetrables. De Galicia se avisa haberse visto pasar la armada enemiga y que, según el número de navíos marchantes, viene convoyando los de Esmirna.

Por cartas de Milán de 28 de julio, se ha verificado la presa de Bersello, de donde salieron más de 1500 hombres a discreción. Hallaronse muchas armas y municiones, y la falta solo era de víveres, pues no se hallaron más que 8 sacos de harina. También se ha sabido que, habiendo el señor duque de Vandoma salido con sus tropas abrigando el destacamento destinado para el Trentino, tomó su viaje por la cercanía del Adige hacia Montevaldo, enviando otro cuerno de tropas por la otra parte del lago de Garda con el conde de Medary. Los imperiales, para embarazar el viaje, se pusieron entre dos montañas inaccesibles, cubriendo el corto llano que se descubría sin dejar más que un camino muy estrecho, donde hicieron un fortín con 8 reductos, su foso y parapetos. Cubría la frente de la llanura una gran trinchera desde una montaña a otra, adonde pusieron tres piezas de cañón con sus palizadas y tres mil hombres a cargo de Mons. de Baubon. Al amanecer el día 26, llegaron nuestros granaderos y carabineros desmontados sobre la eminencia de las montañas en dos alas. Mandaba la derecha Mons. de Milcoult, y la izquierda, el de Orgemont; y a costa de 4 soldados, se ocuparon dos puestos. El señor duque de Vandoma, para alentar a los soldados fatigados de la marcha, subió con bravura a lo más eminente de Montevaldo y, mandando reforzar con 600 hombres la izquierda, mandó que por la derecha subiesen 3 piezas de cañón; y aunque el camino era tan estrecho que apenas cabía un hombre, las llevaron los irlandeses a brazos,

abrigados con otros 600 hombres que conducía Mons. de Besons. A las cinco de la tarde, empezó a jugar la artillería y la izquierda, animada por su Alteza, empezó los ataques, subiendo con gran trabajo; pero los granaderos y carabineros, mandados por el de Boudecourt, Carcedar, Orgemont, brigadieres, y los coroneles Morangiez, Monlebrid y Danet¹²⁰, manteniéndose sobre las alturas que habían ocupado, dieron tanto susto a los enemigos que luego abandonaron los fuertes las [p. 4] trincheras, la artillería, tiendas y municiones con tal precipitación que bajando a las dos de la noche mons. de Micour a atacar su izquierda, no halló con quien pelear, sino a unos pobres heidduques¹²¹ que aún no se supieron retirar. Ha costado esta facción solo 4 muertos y 7 heridos, quedando nuestro ejército dueño de todos los pasos hasta Torbolle, que está pasado ya el lago de Garda. Quedaba el campo de batalla en Montevaldo esperando la caballería y la artillería para proseguir la marcha. El conde de Medari, que va por la otra parte del lago, no ha encontrado hasta ahora oposición. Se dice que el general Solari espera entre Urige y Trento con un regimiento y muchas milicias. El señor duque de Baviera quedaba el día 18 en Plecinget entre Brennus y Bolzano.

Habiendo mandado el Rey que el regimiento de sus guardias, el de la Reina, de Asturias y los dos de dragones que han venido de Cataluña descampasen en el soto de Luzón en sus tiendas de campaña, desde el jueves han bajado Sus Majestades todos los más días (y el Rey todos personalmente), acompañados de las damas y de las guardias de sus grandes mosqueteros a honrar con su presencia tan lucidas tropas, y el Rey con los oficiales y otros señores se ha paseado a caballo por ellas con indecible consuelo de los vasallos que celebran en Su Majestad el genio tan marcial de que se prometen grandes felicidades para esta Monarquía. Ha mandado Su Majestad que estén ejercitadas y promptas para salir adonde y luego que se les mandare. Están las tiendas plantadas conforme el arte militar, en cuya vistosa variedad han tenido los cortesanos mucho que admirar, concurriendo todo Madrid mañanas y tardes a tan grande diversión.

De Lisboa se avisa que llegaron a aquel puerto hasta 39 navíos de guerra, los 26 ingleses y 13 holandeses, 6 fragatas ligeras, 6 galeotas y 5 brulotes, y que traen con especial disimulo un navío grande de fuego

¹²⁰ Lectura conjetural. La tercera letra es ilegible. Podría ser Dauet.

¹²¹ *heiduc*: «soldado húngaro de a pie» (Terreros y Pando, *Diccionario castellano*, 1787).

con otros cargados de granos y pertrechos, y también otros muchos navíos marchantes que han de pasar a Levante.

Por Basilea se avisa que el señor mariscal de Villars se había apoderado de Ausburg o Augusta, ciudad imperial de Alemania, lo que necesita de confirmación.

Ayer vino expreso por Tolón del señor de conde Lemus, virrey de Cerdeña, pidiendo al Rey que si su persona puede servir en las fronteras de Galicia, su patria, más que en aquella isla, vendrá a ejecutarlo con una pica.

Por cartas de Italia de 5 de agosto, se ha sabido que el señor duque de Baviera no tenía noticia del viaje del señor duque de Vandoma hasta que recibió carta [p. 5] el día 18 de julio; y dejando asegurado los víveres, pasaba a Brixen el día 19 antes que llegase con siete batallones el conde Solari, y que desde allí se alargará hasta las vecindades del Trento. El conde de Medavi, habiendo deshecho un cuerpo de 500 alemanes, que los 100 eran del regimiento de Negreli, llegó el día 2 a Riva. Se ha sabido también que el conde de Bissi con los granaderos se apoderó de Torbole sin alguna resistencia, dejando sobre la derecha el castillo de Nago que, aunque pequeño, está en sitio inaccesible. Ya Mons. de Vaubecour se ha hecho dueño del villaje y con dos brigadas postado a tiro de pistola hace inútiles dos piezas de cañón de los enemigos. Desde el día 2 se juntan los dos cuerpos que han costado el lago de Garda en Torbolle, en cuyo villaje y el de Nago no se han encontrado habitantes, pero las casas muy llenas de provisiones de todo género con víveres para mantener un ejército grande un mes. En el tránsito han padecido mucha sed. En nuestro campo hay más de 2200 prisioneros alemanes, sin haber españoles ni franceses con quien canjear.

Se ha sabido por las cartas del señor duque de Vandoma de 6 de agosto que habiendo hallado resistencia en la Villa de Arco, situada entre el lago de Garda y Trento, se detenía su ataque. Que a uno de los cuerpos de los dos en que ha dividido el conde Solari sus tropas, le había deshecho el duque.

Por cartas de Nápoles se avisa que, habiendo llegado a las marinas de la Pulla, en la vecindad de Tremoly, siete galeotas de Segna echaron en tierra 500 hombres y, encaminándose al convento de los padres de San Francisco, obligaron al guardián para que fuese a decir a don Francisco Puchi, que estaba de presidio con 30 soldados españoles, que entregase luego la ciudad o que le entrarían a sangre y fuego, para lo cual esperaban otros mil hombres. La respuesta fue que viniesen, que serían bien

recibidos, y animando a sus pocos soldados el gobernador, se puso en la muralla con muchos ciudadanos, concurriendo a la defensa el señor obispo y sus eclesiásticos. Empezaron los alemanes a combatir la ciudad a las cinco de la tarde, y viendo que con la larga resistencia de siete horas no habían logrado adelantarse, sino en¹²² muchas desgracias de los suyos, muriendo unos y quedando heridos otros, con el temor de que no viniese mayor socorro, se volvieron a embarcar con tanta prisa que dejaron algunos mosquetes y alfanjes y otros despojos, y el campo bañado en sangre por haber retirado cadáveres y heridos. De nuestra parte solo murió un soldado y quedaron heridos dos.

De Tarifa se escribe que el día 20 de agosto avistaron aquella ciudad [p. 6] hasta 50 navíos del enemigo y que, habiéndose arrimado al puerto dos fragatas, se puso en arma toda la gente de la costa, al ejemplo de su gobernador, don Jerónimo de Soria.

De la América llegó a San Lúcar don Miguel de Arzapalo, gentil-hombre del señor virrey de Nueva España, habiendo entrado su navío de aviso con fortuna en aquel puerto pasándose a la vista de la armada del enemigo. Refiere que al desembocar la canal de Bahama, reconoció hasta 40 navíos que deben de ser los ingleses que se vieron sobre Martinica y que se restituyen a la Europa. Que en Jamaica se sublevaron los negros y que juntos más de 14 mil ejecutaban muchas atrocidades contra los ingleses, no queriéndose dar a ningún partido, y consiguientemente los ingleses al negro que cogen, después de macerarle las canillas, lo queman vivo.

Por las cartas de Milán de 20 [de] septiembre, se han confirmado todas las noticias hasta aquí publicadas, y cómo por falta de balas y otras provisiones se habría rendido prisionera de guerra la guarnición del castillo del Arco con su comandante, Mons. de Freze, adonde se han hallado 21 piezas de cañón de bronce. Se les han concedido honestas capitulaciones a soldados y enfermos y a los dos condes del Arco con sus familias, con tal que no lleven a Trento los estandartes. El señor duque de Baviera ha tenido un choque favorable con los enemigos en Seefeld¹²³, en que han muerto más de 600 hombres y han quedado 900 prisioneros. Los imperiales se mantienen en Italia en sus trincheras y, aunque reforzados, aumentan las guarniciones de Revere y la Mirándula. Se ha confirmado también el sitio de Brisac y que el señor duque

¹²² En el impreso: es.

¹²³ Lectura difícil por la tipografía. Probablemente se refiera a Seefeld.

de Borgoña se batirá con 100 piezas y 60 morteros. Se ha sabido que la armada de los enemigos, numerosa de 54 navíos de guerra y en todo hasta 132 velas, entró el día 24 en el Mediterráneo.¹²⁴

De las costas de Cartagena y Murcia, se sabe que, luego que se avistó la armada enemiga en aquellas costas, se puso con gran valor en armas todo aquel fidelísimo reino con toda la nobleza y más de 14 mil hombres con su gobernador don Carlos de San Gil, y que no las depusieron hasta perderla de vista.

El día 3 se acercaron a tierra en Almería cinco navíos grandes, intentando sacar de aquel puerto un navío y otras embarcaciones; pero la diligencia del teniente general, don Lucas de Cardona, con las compañías de dentro y fuera de la ciudad, y el señor Obispo con sus eclesiásticos hicieron tanto fuego que les obligaron a retirarse con pérdida a favor de la noche.

También se ha sabido de Valencia que habiéndose arrimado¹²⁵ cuatro [p. 7] navíos de esta armada a Altea¹²⁶ a hacer aguada, al primer aviso se pusieron en arma, y que con especialidad toda la nobleza valenciana acudió con notable fidelidad y espíritu al señor virrey, marqués de la Villa García, a ofrecer sus vidas y caudales por el servicio del Rey, añadiendo a estas demostraciones la de levantar a su costa un tercio de 600 hombres para que sirva adonde a Su Majestad pareciere.

Habiendo mandado el Rey que los cinco regimientos de caballería se acampasen en la vega de Toledo, así para que estén en continuo ejercicio, como por aliviar a los pueblos adonde han estado alojados, resolvió Su Majestad ayer lunes pasar a aquella ciudad, seguido de mucha corte y primera nobleza, a verlos y a repartirles sus alojamientos. Salió a las seis de la mañana; comió en Olías a las 10. Entró en Toledo a las 11 y media. Pasó a la catedral a hacer oración y luego a ver a la Reina, su tía, con quien estuvo media hora. Bajó luego a la vega a ver las tropas, y inmediatamente la Reina, y estuvieron Sus Majestades muy divertidos viendo los ejercicios militares y dando las órdenes de lo que deben ejecutar, despidiéndose de la Reina a las tres. Volvió el Rey para Madrid a

¹²⁴ En el impreso: En el dia Mediterraneo.

¹²⁵ En el impreso: errimado. Lectura dudosa.

¹²⁶ Lectura conjetural. La palabra está prácticamente borrada. Se distinguen la primera y última *a* y quizá la *l*. Probablemente la bahía de Altea (Alicante), donde desembarcó en 1705 una escuadra en apoyo del archiduque Carlos de Austria.

donde llegó a las ocho; y el tránsito de las dos leguas que hay de Getafe a Madrid, dispuso el corregidor que estuviese lleno de luminarias.

Acaba de llegar la noticia de haberse rendido Brisac por capitulación; por lo cual ha mandado Su Majestad que se celebre esta noticia con luminarias.

Por las cartas de Milán de 15 de octubre, se ha sabido que el señor duque de Vandoma, después del bombardeo de Trento, se vuelve a nuestro campo, dejando fortificados los puestos más ventajosos. Han empezado las lluvias; pero los ejércitos quedan en la misma situación.

A 7 de octubre llegó de París noticia del campo de Huestat sobre el Danubio, cómo el señor duque de Baviera y el mariscal de Villars acometieron sobre sus mismas trincheras al conde de Stirun, a quien el príncipe Luis de Baden había dejado con 14 mil infantes y 62 escuadrones de caballería, y fue tan vigoroso el combate de los franceses y tanto el ardor de la batalla por algunas horas, que los imperiales se retiraron con desorden en que murieron muchos y todos abandonaron el campo y las trincheras por retirarse al resguardo de la artillería de Norlingen. Ha sido esta vitoria la más señalada de esta guerra, pues solo murieron mil hombres de los vencedores, y de los vencidos imperiales, más de 8 mil, fuera de mil y quinientos que se hallaron en los bosques. Prisioneros, 4 mil, y entre ellos, 30 oficiales. Ganáronse 33 piezas de artillería, 12 morteros grandes, 5 mil entre mosquetes y fusiles, 37 estandartes, 6 banderas, 7 pares de timbales, 400 carros cargados de bagaje, muchas municiones [p. 8] y 40 mil escudos que se hallaron en la caja militar de las tropas de Brandenburg, todas las tiendas de campaña y número bastante de bateles para fabricar puente sobre el Danubio. Ganose esta vitoria a 20 de setiembre con gran gloria de franceses y bávaros, y gran confusión de los enemigos holandeses, brandemburgueses y francones.

Se ha sabido por las cartas de París que los franceses, después de la conquista de Brisack, han atacado la plaza de Landau.

De Orán se dicen dos buenos sucesos contra los moros; que en el primero murieron 800 y se apresaron 145; y en el segundo, quedaron muertos 100, heridos 200 y apresados ganado y esclavos y otros despojos. Que a 3 de diciembre pasaron por Madrid algunas piezas de artillería de todos calibres con otras municiones que de Pamplona se conducen a Extremadura.

Milán

Aunque lo más se ha dicho en Madrid, se sabe la buena disposición de nuestro ejército y sus progresos felices en los encuentros con los imperiales, echándolos de los castillos y villas que habían ocupado, cogiéndoles sus víveres prevenidos y municiones. El señor duque de Vandoma, dejando guarnecidos los puestos de Riva, Torbole y Arco y otros para asegurar los convoyes, se encaminó a Trento, y acampado a media legua de la villa, envió a decir al magistrado que enviase comisarios¹²⁷ para componer la contribución, porque si no, comenzaría el bombardeo. Pidieron algunas horas para responder, y conociendo el señor duque era pretexto y arte para fabricar en este tiempo una batería opuesta a la de nuestros cañones, comenzó el día tres de septiembre¹²⁸ a disparar los morteros con balas rojas que redujeran en pocas horas los edificios de cenizas, y habiendo arruinado muchos cuarteles de aquella hermosa villa, se retiró el señor duque quemando todas las vecindades sin que los imperiales le siguiesen. Llegó a Mantua el día 13, y se restituyó a su campo a conferir sobre los cuarteles de invierno; y aquí, con las noticias de que el señor duque de Saboya se retiraba de la alianza con las dos coronas, y que estaba incógnito en Turín un ministro del Emperador a la negociación de nuevos tratados con los alemanes, que se lisonjean con grandes promesas de hacerle rey de la Liguria y dueño del Genovesado, desarmó el duque de Vandoma por orden del Cristianísimo a 6000 hombres saboyardos que tenía en su ejército, y arrestó al marqués Palavicin, su comandante, y los demás oficiales, a quienes se les dejaron sus espadas, y quedan en Lodi sobre su palabra; y los soldados, 2000 en el castillo de Milán, y los demás repartidos en diferentes [p. 9] villas; y el día 30 de septiembre juntaba sus tropas el señor duque de Vandoma para acercarse al Piamonte, enviando primero a su Alteza Real una carta del Cristianísimo para obrar después conforme la respuesta. Que sentido el señor duque de Saboya de que se hayan desarmado sus tropas, en venganza ha cortado los correos y arrestado los oficiales franceses que desde Mónaco habían pasado a Niza, y los demás franceses de sus estados, valiéndose también de 1500 fusiles que pasaban a nuestro ejército; pide socorro a los suizos y príncipes vecinos, procurando embarazar el paso del mariscal de Montorevel, que con 16 mil hombres se mueve contra Saboya. Los imperiales enviaron hasta 2 mil al Piamonte con el general

¹²⁷ En el impreso: Gomisarios.

¹²⁸ En el impreso: septiembre.

Visconti, que fueron rechazados por las tropas españolas. El señor duque de Vandoma le ganó también la villa de Asti sin hacer daño a los burgueses, en que halló muchas provisiones y 3 mil sacos de harina, y dejando guarnición bastante, continuó su marcha hacia Vilanova, trayendo a su obediencia todos aquellos lugares; y el mariscal de Tesé se apoderó de Chamberí, corte por fijo que con la mediación del señor duque de Orleans se ajusten las diferencias con Saboya.

Flandes

Ganaron los holandeses el castillo de Huy, que es del obispo de Colonia, y la villa de Limburg, que es la capital de esta provincia, con sola la guarnición de 700 hombres; y en una y otra, se rindieron a discreción. Rindiose también Bona, que es corte de Colonia, y salió la guarnición con honradas condiciones con sus banderas y estandartes: dos piezas de cañón, dos morteros y todo el bagaje en 154 carros, 31 mulos de carga, 38 caballos a la mano y 17 calesas y carrozas con su comandante, el marqués de Alegre, que tomaron por el más breve camino su marcha a Lusemburg. El mariscal de Villorey con un lucido destacamiento, sabiendo que 600 holandeses tenían sus cuarteles en Tongres, los acometió con tal valor que, sin atreverse a resistir, se retiraron a la contraescarpa de Mastic; siguiose a los fugitivos el alcance con muerte de ellos, y poniendo las baterías contra Tongres, se dispuso para para 10 de mayo el asalto; mas la guarnición pidió capitular y quedaron todos rendidos a discreción. Quedó en nuestro poder el barón de Eltz, comandante de la plaza, con 40 oficiales y 942 soldados con todo el bagaje así de los cabos como del príncipe de Witemberg. Cogiose también otro castillo que guardaba un lugarteniente con 20 soldados. Que habiendo acercado los holandeses su campo a Ekeren y aumentando sus tropas con 1600 hombres, forzando algunos puestos de las líneas del país de Waez, intentaron atacar a Ambers y que el señor marqués de [p. 10] Bedmar, llamando tropas del mariscal de Boufflers, dio sobre los enemigos con tanto valor que, a costa de una gran combate, hubieron de ceder su campo y cuartel general de Ekeren, costando cada paso una batalla por las cortaduras y diques con que el enemigo se defendía, yendo nuestra gente a cuerpo descubierto y no bien abrigada de la caballería, que no podía obrar por el terreno; pero venciendo dificultades ocupó el campo y los vencidos se retiraron a Lillo, de que quedaron muertos de tres a cuatro mil, prisioneros 500, 6 piezas de artillería, 40 morteros, 300 carros de municiones con muchos timbales y estandartes.

Landau

Plaza guarnecida de los imperiales, en 17 días que la sitió y batió el mariscal de Tallar, la rindió con circunstancias de mucha gloria; porque con noticia de que venían a socorrerla de doce a catorce mil holandeses e imperiales, dejando gente en las trincheras que continuase las baterías, salió el mariscal con la demás a embestirlos en su campo, lo cual ejecutó con tanta diligencia y valor que deshizo enteramente la infantería y puso en desorden la caballería, consiguiendo una entera vitoria y cogiendo tiendas y bagajes con 30 piezas de artillería; conque el gobernador de la plaza, viendo su estrechez y perdida la esperanza de socorro, hizo su llamada el día 17 de noviembre para entrar en capitulación y entregó la plaza.

París

La armada de los enemigos, en número de 33 navíos, se descubrió a vista de Belisia, amagando el bombardero a la Rochela, pero ya se ha retirado sin que se entienda el rumbo de su derrota. Algunas cartas de Port-Luis dicen que con la gran tormenta han perecido quince bajeles de la armada grande enemiga en las costas de Bretaña, adonde se ven cadáveres y fragmentos. La noticia de Bersello ha sido muy gustosa para esta corte, por haberse recobrado la artillería que con armas de Francia estaba en aquella plaza desde la batalla de Pavia. Queda nuestro ejército dueño del Modenés, Parmesano y Mantuano, y con la seguridad de los víveres por el Po; en volviendo el señor duque de Vandoma, se embestirían las trincheras de Ostiglia. El señor conde de Tolosa está ya en el puerto de Tolón, y aunque tenía orden de recoger en Nápoles y Sicilia algunos regimientos y pasar por el estrecho, no se sabe si con la noticia de haber entrado el almirante Schovel en el Mediterráneo, se irá en su seguimiento. Llegó a esta corte una carta del mariscal de Villars, escrita de su campo, en que daba a Su Majestad noticia cómo habiendo sabido que el general de la Tour estaba acampado a seis [p. 11] leguas de Ulma con un gran cuerpo de caballería, queriendo sorprenderlo, envió a Mons. de Legall para que con doce escuadrones de caballería con que guardaba el comercio libre de Ulma, pasase a la empresa. Moviose a las ocho de la mañana el día 2, y habiéndosele juntado Mons. de Heron con otros seis regimientos y 700 hombres, que los 200 eran de la brigada de Poitou y los 500 de la guarnición de Ulma, con otros 500 caballos de Mons. Foaboisard, caminó por un rodeo de dos leguas para dar con

silencio sobre los enemigos; pero estos, avisados de los húsares corredores, estaban puestos en batalla en un campo dilatado. Creyendo Mons. de Legall que no era punto suyo el retirarse, se fue con buena orden a embestir a los enemigos que tenían la ventaja de tener 1500 caballos, más el campo a su elección; y formados en tres hileras, al abrigo de una colina, excedían a los franceses que solo iban formados en dos filas. Embistiéronse con grande esfuerzo los dos campos, y aunque con su caballería superior habían los imperiales retirado algo la izquierda de los franceses, saliendo la infantería en batalla con las bayonetas caladas en las bocas de los arcabuces, dio con tanto aliento sobre la derecha imperial, que retirándola tuvo lugar la caballería francesa para rehacerse y volviendo a cargar con indecible valor sobre los imperiales, los pusieron en fuga precipitada, retirándose a la villa de Munderkingen con tanta confusión que cuatro escuadrones se anegaron en el Danubio. Iban los franceses siguiendo; pero, embarazados en los cadáveres de la puente, no pudieron entrar tan a prisa que los enemigos no la levantasen, quedando dentro de la plaza ocho o diez dragones que se habían entrado con los fugitivos. Fue el combate de los más recios que se han visto de caballería, porque se hallaron los mejores regimientos del Imperio. Murieron más de 1400, porque no se dio cuartel mientras duró el combate. Tomáronse siete estandartes y algunos prisioneros. De los franceses murieron 500 y muchos oficiales heridos, y lo que es más sensible Mons. de la Perausa y Mons. Defers. Queda herido Mons. de Heron y el coronel Dubuisson, y el teniente coronel Blossarz. Mantuviéronse los franceses una hora en el campo y retiraron sus muertos y heridos. Llegó el señor duque de Borgoña a 12 de septiembre a Fontenablo con perfecta salud; ha sido recibido de toda la corte como vitorioso, y sin perdonar el trabajo, asistió el día 13 a un consejo particular de finanzas. De Brest se sabe que se arman con toda diligencia 3 grandes navíos que son el Triunfante, el Glorioso y el Fulminante, a quienes se han de juntar otros tres que hay armados en Port- Luis, y otros 3 en Rochefort y Bayona, y que todos pasan a Cádiz según se dice para juntarse con los [p. 12] 5 bajeles que tiene ya en aquel puerto Mons. de Harteloire, adonde se cree pasará toda la armada del señor conde de Tolosa. Que el archiduque llegó a Holanda a 4 de noviembre. Que a 12 del mismo entró en París el señor duque de Alba que va por embajador, y el día 14 pasó a Versalles, donde tuvo la primera audiencia con Su Majestad, que lo recibió con toda la honra y agrado que merecen su persona y representación.

Viena

Murió la archiduquesa María Josefa tercera, hija del Emperador, de viruelas, en edad de 16 años y un mes. Se vio la causa del príncipe Ragotzy¹²⁹ y se le ha declarado por traidor, condenado a muerte, y privado de todos los bienes y dignidades por haber intentado la sublevación de la Alta Hungría, facilitando la asistencia de los turcos por medio de su pariente el conde Tekeli. Que el príncipe Eugenio de Saboya quedaba presidente del Consejo de Guerra. Las noticias que han venido del Tirol han desconsolado¹³⁰ mucho a esta corte por ver que el duque de Baviera, en pocos días, se ha hecho dueño de las principales plazas y castillos del condado, que era uno de los más útiles de Su Majestad, importando su renta más de cuatro millones de florines. Los enviados de Inglaterra y Holanda han pedido a Su Majestad con instancias que deje pasar al Archiduque a Portugal, conforme el tratado que dicen se ha hecho con su Rey. Que quedaba depuesto el gran señor Mustafá y elevado su hermano Achmet al trono, depuesto el gran visir el Muftí y otros grandes oficiales, y se debía temer la renovación de la guerra entre los dos imperios, siendo el nuevo visir de humor guerrero, porque el antiguo mantenía la paz, de que había sido plenipotenciario. Queda esta corte muy desconsolada con la ausencia del Archiduque, reconociendo lo arduo de su empresa. Salió a la dirección del príncipe de Liechtenstein y llegó el día 22 de septiembre a Praga y, desde allí, hace su viaje a Holanda por Dusseldorf. Ha sentido mucho el Emperador que los ministros forasteros no hayan reconocido a su hijo con el nuevo título de rey, y principalmente del nuncio, el cual desde entonces no ha parecido en esta corte; y aun se dice que está llamado el conde de Lamberg para que deje la de Roma. Que las más plazas de la Alta Hungría estaban o sitiadas o bloqueadas de las tropas del príncipe Ragotzy, rebelde contra el Emperador, y se adelantan tanto sus correrías que han llegado hasta 10 leguas de esta corte¹³¹ y no se atreven los señores salir a sus casas de campo, temerosos de ser sorprendidos; pues ha crecido el número de los malcontentos hasta 60 mil y se van introduciendo [p. 13] en la Baja Hungría. Da susto la noticia de Belgrado de que ha el nuevo Sultán enviado a esta corte embajador por saberse de que una de las causas de

¹²⁹ En el impreso se escribe este nombre a veces como Ragotzi y otras como Ragotzy. Optamos por unificar siguiendo la segunda forma, que es la más convencional.

¹³⁰ En el impreso: desconsalado.

¹³¹ En el impreso: Gorte.

la deposición del Sultán antiguo era el tratado de Carlo Vitz¹³² en que se habían cedido tantas plazas al Emperador en perjuicio, según los turcos dicen, de la majestad de su imperio y religión. Que el príncipe Ragotzy se había apoderado de las minas de sal de Ziguer y de las de oro y plata de Nagibania, con que ha labrado moneda y artillería para formar un cuerpo considerable y entrar en mayores operaciones.

Munich. Corte de Baviera

Ha sido de grande consideración la toma del castillo de Kufstein por ser una de las mayores fábricas, así en capacidad como en fortaleza, que hay en Europa, pues dicen muchos que aun es más fuerte que el de Namur. Caben en él seis mil hombres de guarnición habiendo costado diez años al ejército imperial en otro tiempo la empresa. Se hallaron en él muchas provisiones y grandes peltrechos militares, 70 piezas de artillería de bronce y 100 bombas cargadas. Se ha aplicado Su Alteza Electoral¹³³ a hacerlo más fuerte adelantando algunas obras, para cuyo fin trabajan 3 mil hombres, y en dos meses quedará todo en perfección. Tomose después, a costa de nueve granaderos franceses, el castillo de Ratemberg, aunque tenía 400 hombres de guarnición de tropas arregladas y 600 paisanos armados con arcabuces rayados. La villa de Hall presentó las llaves y queda el serenísimo Elector dueño de las salinas que daban mucha utilidad al Emperador. Para la defensa de la villa de Inspruk estaba el general Gsvint con 300 hombres arreglados en un campo de la vecindad; pero mandando S.A.E. al conde de Faut Kiret que pasase a desalojarle, lo ejecutó con tanta diligencia que, a poco tiempo, lo puso en derrota, lo apartó del sitio y le quitó el bagaje. Con esto se facilitó la entrega de Inspruk, conduciendo sus llaves el magistrado, y cuando a la frente de su ejército iba S.A.E. a tomar posesión, salieron al encuentro con acompañamiento, madama la Electriz Palatina, viuda madre de la Emperatriz y de la Reina Viuda nuestra señora, y el obispo de Ausburg, su hijo, a quienes recibió con sumo agrado. Entró en la villa con numeroso cortejo y, no queriendo recibir el hospedaje prevenido en el Palacio Imperial, se hospedó en el Colegio de los Padres de la Compañía. Ocho

¹³² Tratado de paces de Carlo Witz, establecido en 1699 entre el Emperador, los turcos, polacos, moscovitas y venecianos.

¹³³ En el *Diario* se usa aquí y en otras partes la abreviatura S. A. E. (Su Alteza Electoral). La resolvemos en esta mención y la dejamos en los casos posteriores que aparecen a continuación.

mil villanos que ocupaban las montañas se vinieron a rendir y cantando el *Tè Deum* con solemnidad, recibió S. A. E. el juramento de fidelidad a la regencia. El arzobispo de Salsburg ha enviado [p. 14] dos canónigos de la catedral a ofrecer buena correspondencia. Lo[s] señores de Neuremberg enviaban en siete carros grandes de a ocho caballos todos sus más ricos muebles para asegurarlos en el Tirol; pero dando en manos de las tropas electorales, han quedado en su poder y servirán sus caudales para reparar el castillo de Kufstein. Dícese que S. A. E., dejando guarnecidos estos puestos, vuelve a incorporarse con el marqués de Villars. Y en 16 de agosto se dice que Su Alteza, por no ga[s]tar tropas en guarniciones de castillos en el Tirol, ha demolido sus fortificaciones y conducido a Munich toda su artillería, dejando solo con poderosa guarnición el castillo de Kufstein, por ser el más importante del condado, habiendo antes hecho ejemplares castigos en los paisanos (que le faltaron a la fidelidad) con muerte de más de 4 mil vecinos.

Presas que han cogido las armas de las dos Coronas

El capitán S. Paul¹³⁴ con 3 fragatas de Dunquerque y dos bajeles de Ostende, llamado el uno la Reina de España, de 40 cañones, acometió a una flota mercantil inglesa y le apresó un navío grande de 52 piezas y 9 mercantiles. Otro navío se apresó cargado de tabaco, cacao, aguardiente y lanas en las costas de Inglaterra, y otro inglés que venía de Portugal, cargado de vino. Un cosario de San Maló entró en Cádiz con otra presa inglesa, cogida en las costas de Portugal. Mons. de Chaver entró en Málaga con otra presa inglesa. Mons. de S. Paul, con 4 navíos de guerra, peleó con 4 holandeses de guerra que escoltaban a 200 bateles de pesca, y rindió a los 3 al sol dorado con 44 piezas y 200 hombres y otros dos. El 4 se pegó fuego y siguiendo a los bateles quemó a 168, sacando antes los víveres y más de 400 prisioneros, pérdida que sube a 4 millones. Una fragata española y otra francesa echaron a pique una inglesa con 40 cañones y se ahogó la más gente. Después la española, sobre el cabo de Mondego, apresó a otra holandesa de 12 cañones que trajo a Vigo cargada de granos, vinos, fardos, cuyo valor es de 40 mil pesos. La Mutina, fragata francesa, peleó y apresó cerca de La Coruña a un bajel holandés de 40 cañones y 100 hombres de guarnición muy rico, que iba a Esmirna, y otro que pasaba a Portugal con trigo. Un navío de corso de Guipúzcoa apresó a otro holandés cargado de trigo y a otros dos que

¹³⁴ Saint Paul.

iban a Portugal con pasajeros ingleses, cargados de peltrechos de guerra. En los puertos de Francia, entran continuamente varias presas de Inglaterra y Holanda.

MERCEDES QUE SU MAJESTAD HA HECHO

La presidencia de Santa Clara de Nápoles, al señor don Alonso Pérez de Araciel. La presidencia del Consejo de Hacienda en Gobierno, al señor conde de la Estrella. Teniente general de la caballería de Cataluña, al señor marqués de Villarreal; y a don Diego de Munroy, el gobierno de Siracusa. El gobierno del Peñón, al sargento mayor don Pedro de Azentia; y a don Agustín de Aramburu, ayudante real de sargento mayor del tercio viejo de Extremadura. Merced de la Cámara de Castilla, a los señores marqués del Castrillo y don Diego de la Serna. Por teniente [p. 15] general de la Caballería de Extremadura, a don Luis de Zúñiga. Al señor don Francisco de Córdoba, la comisaría general de la Caballería y Infantería de España. A don Joseph de Salazar, teniente coronel de su regimiento, se le dio el grado de general de la caballería; y a don Juan de Idiáquez, su sargento mayor, el de teniente general. Oidor del Consejo de Navarra, don Francisco de Apérregui. Merced de Consejo de Estado, al señor marqués de Bedmar. Corregimiento de Madrid, al señor don Fernando Matanza. El virreinato de Galicia, al señor don Fernando Piñateli, duque de Íjar. La fiscalía del Consejo de Órdenes, al señor don Joseph de la Serna. El despacho tocante a lo militar ha dispuesto Su Majestad corra por mano del señor marqués de Canales; y todo lo político de lo universal de la Monarquía, como hasta aquí, por el señor marqués de Ribas. Merced de general de batalla, al maestre de campo don Felipe de Valera, presidente de la isla de Santo Domingo. Al señor príncipe de Serclás Tilly, que vino llamado de Su Majestad, se nombró por capitán general de Extremadura, que partirá luego a Badajoz. Al señor don Francisco de Velasco, el virreinato de Cataluña. Al señor conde de Palma, merced del Consejo de Estado. General de la artillería, a don Martín Carlos de Espinosa, gobernador de Jaca. Título de Castilla, a don Martín de Ursúa y Arizmendi; y al almirante don Diego Ascensio de Vicuña, por cabo de los galeones capitana y almiranta de flota, que desde el puerto del Pasaje han de pasar a Cádiz. Su Majestad ha nombrado para que asistan al despacho de su gabinete al señor don Manuel Arias, presidente de Castilla; al señor marqués de Mancera, presidente de Italia; y al señor abad de Etre, embajador de Francia. Hizo merced

de coroneles de infantería española y títulos de Castilla a don Miguel Pabón y don Diego de Estrada, en atención a sus servicios. Merced de honores con antigüedad del Consejo de Castilla, al señor don Pedro Larreátegui y Colón, fiscal del mismo Consejo. Presidente de Castilla, al señor conde de Montellano. Merced de la llave de la Real Cámara sin ejercicio, al marqués de la Vega de Armijo; y a su hermano, el maestro de campo don Pedro Mesía de la Cerda, que está sirviendo en Ceuta, la encomienda de Beas. Por evitar la diversidad de tesoreros y que no se confundan los caudales de la guerra, ha nombrado Su Majestad por tesorero mayor al conde de Motiana. Título de Castilla y de coronel de un regimiento de infantería, a don Alonso de Figueroa. La presidencia de la Casa de la Contratación, al conde de Miraflores. El virreinato de Cerdeña, al señor marqués de Valero. La presidencia de Órdenes, al señor duque de Veraguas. De las 4 compañías de a caballo que Su Majestad ha mandado formar para sus reales guardias, ha nombrado por capitanes de las dos españolas al señor conde de Lemos y al señor marqués de Aitona; de la flamenca, al señor príncipe de Serclás T[i]lly; y de la italiana, al señor duque de Populi. Y de un regimiento de infantería española que también ha mandado formar para sus mismas guardias, por coronel, al señor conde de Aguilar, señor de los Cameros.

Con licencia del Real Gobierno. Año de 1704 [p. 16]

[Diario 25: abril 19 – junio, 1704]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CIUDAD DE LIMA, DESDE ABRIL HASTA PRINCIPIOS DE JUNIO DE ESTE AÑO DE 1704, CON LAS PROVISIONES, ASÍ ECLESIAÍSTICAS COMO SECULARES QUE TRUJO PARA ESTE REINO EL AVISO DE ESPAÑA

[ABRIL]

19 *de abril*. Llegó el correo de Quito avisando un gran terremoto que había sucedido en aquella ciudad y pueblos vecinos con gran ruina de sus edificios, y en especial de sus templos y casas de religiones, aunque por la misericordia de Dios no tocó en las vidas el estrago.

20. Domingo. El Santo Tribunal de la Inquisición celebró auto de fe en la iglesia de San Francisco (por estar de obra la de Santo Domingo) que presidió el señor inquisidor apostólico más antiguo, don Gómez de Figueroa; y salieron en público teatro once reos, un judío, un hereje, un blasfemo y los demás casados dos veces, y una mujer embustera. Fue grande el concurso de la gente y muy autorizada la asistencia de los ministros del Santo Tribunal. El día siguiente se ejecutaron las sentencias, sacando por las calles públicas a los reos.

22. Vinieron cartas de Arica, dando cuenta de haber llegado a aquel puerto dos navíos de Francia que declararon ser compañeros del navío francés que entró en el Callao, y convienen en que se apartaron de este al entrar en este mar por las grandes tormentas que los dividieron; y que, el día 16 de marzo, llegaron a la isla de Juan Fernández, y apresaron tres ingleses que habían quedado en dicha isla con otros compañeros a hacer aguada y carne, una barca y diferentes pertrechos que dejaron en tierra los dos bajeles ingleses que huyeron del francés, como ya se dijo en otra ocasión. Y en Arica, luego que llegaron, se remitió a Su Excelencia un proprio con carta de los franceses, dando parte de su arribo y pidiendo a Su Excelencia licencia para vernir al Callao.

23. Por enfermedad grave de perlecia que padece el almirante don Domingo de Iturri, señaló Su Excelencia al capitán don Pedro de Alzamora Ursino a que ejerciese este puesto.

27. Este día casó el conde de Villa Señor con la señora doña Petronila de Loaisa Calderón, de la primera nobleza de esta corte.

Vino un proprio del corregidor de Piura con la noticia a Su Excelencia cómo el pirata inglés había apresado sobre Sechura la embar-

cación nombrada Santa Rita que venía de Panamá y que, habiéndole quitado la barca la jarcia y velambre, el palo mayor y las anclas, robó lo que hubo menester de ropa y, sin hacer más daño a los pasajeros, la soltó. Dicen que el cabo se llama [p. 1] Eduardo Davis y que ha sido otras veces cosario de estos mares. Sábese que la gente que trae el mayor de estos dos bajeles ingleses son 70 hombres, y destos los 9 o 10 son muchachos de 11 a 12 años, con 25 piezas. Y que el bajel menor trae 49 hombres con 16 piezas, y una y otra de fierro de 4 a 6 libras de calibre.

29. Repitiose noticia de nueva presa que había hecho el inglés sobre el cabo de Nonura en un navío nuevo de don Baltasar de Ayesta, que venía del Realejo y, habiéndolo despojado como a Santa Rita, le dio libertad.

[MAYO]

1 de mayo. La celebridad al nombre augusto de nuestro Rey y señor don Felipe V (que Dios guarde) se reconoció más festiva y plausible en los corazones de esta muy noble ciudad con las insignias de su voluntad cautiva entre cadenas de oro y joyas de diamantes que ilustraron sus pechos, esmerándose en tan finos obsequios de la lealtad y amor. El excelentísimo señor Virrey, que asistió de gala con la Real Audiencia y demás tribunales a la misa de acción de gracias por la salud de Su Majestad que se cantó en la Real Capilla, y recibió después los plácemes de toda la nobleza, tribunales, prelados de religiones y con especial circunstancia del excelentísimo señor arzobispo de Lima, del señor obispo auxiliar, del señor obispo del Cuzco y señor obispo de la Paz, concurriendo a las demostraciones de su más leal obsequio. Regocijose la tarde con corrida de toros en la plaza Mayor, y la noche en el salón de palacio con la célebre comedia de don Pedro Calderón *La desdicha de la voz*, con loa cortesana y agraciados sainetes.

2. Hiciéronse honras en la iglesia de San Agustín a la señora doña Bernabela de la Rocha Carranza, difunta en su corregimiento de Guamalíes, hija del señor doctor don Diego Andrés de la Rocha, oidor que fue de esta Real Audiencia, y mujer del general don Bernabé Felipe de Aragón, corregidor actual de dicha provincia.

6. Murió el doctor don Joseph González Terrones, regidor de esta ciudad y su asesor, rector actual de la Real Universidad de San Marcos y su catedrático de código. Enterrose en la iglesia de la Merced como

actual rector con asistencia de toda la nobleza de los colegios, maestros y doctores del claustro.

7. Enterrose en San Francisco el contador Juan Esteban de la Parra de 85 años, oficial más antiguo de la secretaría de Su Excelencia y contador del Cabildo Eclesiástico, que asistió a su entierro con toda la ciudad.

8. La Real Universidad, en atención y buena memoria del doctor don Joseph González Terrones, su rector difunto, cedió graciosamente las [p. 2] propinas y confirió de balde¹³⁵ el grado de doctor a su hijo don Mateo González Terrones, colegial de San Martín, que estaba para graduarse ya en vida de su padre, y juntamente le dio la sustitución¹³⁶ y regencia de la cátedra de código, honras bien merecidas al difunto y bien correspondientes a la capacidad, suficiencia e ingenio del hijo, acciones todas de mucha atención y piedad que las ha celebrado esta corte.

14. Entró en esta ciudad el aviso de España que salió a 21 de diciembre del año pasado del puerto de San Lúcar, y de las muchas noticias que ha traído, se ha sacado gaceta cumplida que anda impresa y aquí solo se ponen las mercedes que Su Majestad ha hecho a este Reino.

PROVISIONES PARA EL PERÚ QUE TRAE EL AVISO

Eclesiásticas

Obispo de Quito, el señor doctor don Diego Ladrón de Guevara, que lo era de Huamanga. Obispo de Santa Cruz de la Sierra, el señor doctor don Pedro Vásquez de Velasco, arcediano que era de la santa iglesia de las Charcas. Canónigo de la misma santa iglesia, don Diego de Argüelles, hermano del señor obispo de Panamá. Canónigo del Cuzco, don Simón Pérez de León y Maldonado. Chantre de esta iglesia, don Gonzalo Fernández de Valera, que era racionero; y la ración, a don Juan Antonio de Turrizaga. Tesorero de la misma iglesia, don Agustín de Larrazábal. Arcediano de la santa iglesia de Huamanga, a don Joseph Silvestre de Santiago, que era chantre; y la chantría, a don Gaspar Ortiz de Espinosa, que era canónigo del Cuzco. Tesorero de la santa iglesia catedral del Paraguay, a don Sebastián de Vargas Machuca. Canónigo doctoral de la santa iglesia de la Paz, a don Sancho Manuel Arévalo y Benavides. Media ración de Lima, a don García de Cabezas, y otra media ración, a don a don Pedro de Astorga, que le halló difunto. Deán de la santa iglesia de

¹³⁵ De balde: «graciosamente, de gracia, sin precio alguno, y tal vez sin motivo» (*Aut.* 1726).

¹³⁶ En el impreso: sustitución.

Trujillo, a don Francisco Subiate. Arcediano, a don Francisco Otiniano y Loyola. Chantre, a don Diego Rodríguez de Guzmán.

Al padre fray Francisco Landaverte, del Orden de la Merced, natural de Lima e hijo de esta provincia, le ha hecho Su Majestad obispo de Cebú en Filipinas.

Perú, Seculares

Presidente de la Real Audiencia de La Plata, al señor don Francisco Pasquier de Guaras, marqués de Varillas. Oidores, don Joseph de Antequera Enriques, que era fiscal; don Francisco Joseph Merlo de la Fuente, que era oidor de Santa Fe. Fiscal, don Pedro Vásquez de Velasco. *Chile*. Oidores, doctor don Francisco de Rojas y Acevedo, y don Ignacio del Castillo. Fiscal, don Baltasar de Lerma. Oidor de Santa Fe, don Francisco de Zúñiga, que lo era de Panamá y su resulta a don Marcelo Marín de Ayala. *Lima*. Don Luis Antonio Calvo (que era oidor de La Plata), fiscal del crimen; y de lo civil, don Lucas Francisco Bilbao de la Vieja, que era oidor de Chile. Don Álvaro Bernaldo de Quirós (que fue también oidor de Chile), alcalde [de] corte, y en la misma plaza, don Juan Bautista de Orueta.

Título de Castilla a don Martín de Munive.

A la Compañía de Jesús vino pliego de Roma en que salió nombrado provincial de esta provincia del Perú el M. R. P. M. Diego Carrillo de Cadenas.

★★★

15. Murió don Francisco Jaraba, caballero de la primer calidad de este reino, y a su entierro en Santo Domingo asistió el Cabildo y Regimiento de esta ciudad con todos los caballeros.

18. En la iglesia de la Merced se enterró don Felipe de Castañeda, secretario del fisco del Santo Oficio. Asistió a su entierro y honras el Santo Tribunal con todos sus ministros y calificadores y gran concurso de la ciudad. [p. 3]

19. Hizo honras en la iglesia de Santo Domingo don Jerónimo de Castro, del Orden de Calatrava, contador del Tribunal Mayor de Cuentas, a la señora doña María Gallego y Laris, su madre, mujer que fue del señor don Antonio de Castro, del Consejo Real de Castilla, y madre también del señor don Juan de Castro Gallego, consejero actual de Indias, por cuyo motivo asistió Su Excelencia, la Real Audiencia y demás tribunales.

24. A cargo del almirante don Pedro de Alzamora Ursino, salieron dos bajeles: el uno nombrado Santa Cruz de la Armada y el otro, San Francisco de Asís, de que es dueño el capitán Pedro de Malerva, que fletó y armó de guerra con los capitanes don Eugenio de Alvarado Colomo, del Orden de Santiago, que va en Santa Cruz, y don Francisco de Mendieta, en San Francisco, con 20 piezas de artillería cada uno, la mayor parte de a diez libras de calibre, muchas armas de mano y todo género de peltrechos; con 160 hombres de mar y guerra en el uno, y 150 en el otro, en busca del enemigo inglés. Y aunque cualquiera de ellos pudiera pelear y echar a pique a los del enemigo, ha querido Su Excelencia que vayan ambos para consuelo del comercio.

26. Murió la señora doña Elvira Cartagena, de 81 años, mujer del licenciado don Gregorio de Ambite, abogado de la Real Audiencia. Asistió a su entierro en Santo Domingo el venerable deán y Cabildo y toda la nobleza de Lima.

27. Murió don Francisco de Quevedo Saldívar, caballero montañés de ilustre sangre, que ejerció por espacio de 40 años el puesto de teniente de Correo Mayor con gran crédito de legalidad. Enterrose en la capilla capitular de Santo Domingo y en la bóveda de sus religiosos. Toda la ciudad asistió a su entierro y honras.

29. Don Tomás de Avellaneda, caballero mayorazgo, se enterró con gran concurso de la nobleza en la iglesia de San Francisco.

31. Murió el M. R. P. M. fray Bartolomé Caballero, prior actual de la recolección de Nuestra Señora de Guía, del Orden de San Agustín, calificador del Santo Oficio. Tan santo como docto, grande ingenio y de muy singular erudicción.

Esta tarde entró en esta ciudad el reverendísimo P. M. fray Juan de Messa, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, vicario general de esta provincia.

[JUNIO]

1 *de junio*. Casó don Francisco Hervoso, del Orden de Santiago, con la señora doña Isabel de Figueroa, hija del doctor don Pedro de Figueroa, asesor general de Su Excelencia.

4. Celebró esta ciudad los años de Su Excelencia, que desean sea muchos y felices, según los cuenta el amor y reconocimiento público para bien y amparo de pobres, consuelo y honra de todos. [p. 4]

[Diario 26: agosto 1 – septiembre 22, 1704]

DIARIO DE LAS NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE PRINCIPIOS DE AGOSTO HASTA FINES DE SEPTIEMBRE DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1704

[AGOSTO]

1. Se ha continuado todavía el penoso accidente de las virgüelas con repetidos estragos en la vida de los niños, de que ha tocado alguna parte a algunos de mayor edad.

3. Murió el doctor don Diego de León Pinelo, racionero de esta iglesia, donde se enterró con asistencia del venerable deán y Cabildo, la Real Universidad y colegios y numerosa nobleza.

4. Por cartas de Guayaquil, se avisa haberse recibido noticias de Panamá participando haber llegado a Portobelo una balandra dinamarquesa, quien dio por noticia que los escoceses habían jurado por su rey legítimo al hijo del rey difunto, Jacobo de Inglaterra; que la grande armada que estaba dispuesta para conducir al archiduque Carlos a Portugal se había disipado y perdido lo más de ella por un recio temporal que sobrevino en la canal de Inglaterra; que el Rey nuestro señor don Filipo V (que Dios guarde) quedaba en Extremadura a las fronteras de Portugal, con cuarenta mil infantes y diez mil caballos; que los holandeses habían remitido un enviado a Francia porque el clamor de los particulares por la falta de sus comercios era incesante e impaciente, y que de Francia había ya pasado otro enviado a Holanda al ajuste de estas dependencias, de que se esperaba mudarían semblante las cosas. También por cartas de Madrid se dice haber salido ya de esta corte el enviado de Portugal, y que allí se tenía noticia de haber el enviado de España dejado la corte de Lisboa.

9. Llegó proprio del corregidor de Guayaquil avisando a Su Excelencia cómo el día 2 de julio avistaron nuestros navíos de guerra en la punta de Santa Elena la embarcación pequeña del enemigo inglés, y que nuestro navío San Francisco de Asís, de que es cabo el capitán don Francisco de Mendieta, por ser más ligero le siguió desde las diez del día hasta las siete de la noche, en que la obscuridad los apartó y pudo escapar el enemigo y retirarse a la ensenada de Salango, donde echó gente en tierra e hizo aguada; lo cual se supo por un prisionero que aquí se le huyó y vino a Guayaquil a dar al corregidor esta noticia, y como solo

quedaban en el bajel enemigo 24 ingleses, 4 negros y 3 prisioneros, y que el ánimo era de dar allí una breve [p. 1] repasada a su embarcación; con cuya noticia dicho corregidor aprestó una fragata con 90 hombres con buenas escopetas, 3 piezas de artillería y algunos pedreros, ofreciendo a la gente en nombre del Rey el pillaje; y nombrando por cabo a su teniente, los despachó a esta facción de que todavía esperamos el suceso.

13. Entraron en esta ciudad 9 ingleses y un portugués que apresó el teniente de Puerto Viejo, que eran de la embarcación pequeña del enemigo y quedan en la cárcel de corte, donde son instruidos y enseñados por los padres de la Compañía, a fin de que, depuestos sus errores, se reconcilien con la Iglesia Católica Romana.

16. Entró en el puerto del Callao la embarcación francesa nombrada San Joseph, de vuelta de las islas de Juan Fernández, para donde salió en busca del enemigo y a recoger a dos ingleses que allí habían¹³⁷ quedado; y habiendo costeadado sus puertos y caletas y no hallado a nadie, pasó la costa de Chile de donde volvió convoyando desde el puerto de la Concepción hasta el de Arica a otra embarcación francesa; y de aquí vino al Callao, tardando en todo el viaje en ida y vuelta 53 días solos.

19. Murió la señora doña Agustina de Ribera y Mendoza, tía del señor conde de las Torres, de edad de 105 años. Enterrose en el convento de San Francisco con grande acompañamiento de toda la nobleza.

Este día llevó el Señor para sí, como esperamos, a su siervo Franciso de Vivancos, lleno de virtudes heroicas, como publican los padres que gobernaron su espíritu, habiendo tolerado con invencible paciencia y resignación 18 años de cama en que estuvo tullido, labrándole Dios con este trabajo la corona. Depositose su cuerpo después de 3 días en la recolección de la Magdalena, donde concurrieron a sus exequias todas las religiones, la nobleza y gran gentío del pueblo.

21. Llegó un soldado despachado de Paita por los cabos de los navíos de guerra, avisando cómo el navío San Francisco de Asís, de que es cabo don Francisco Mendieta, siguió a una embarcación de los enemigos cuatro días consecutivos, acañoneándole de día y apartándose de noche, y que el enemigo había echado bandera francesa para desmentirse, pero nuestro navío le llevó la mesana y el bauprés que cayeron al agua maltratándole mucho, como se reconoció por la gente que se echaba a la banda a tapar los agujeros de los balazos; mas con la entrada de la noche escapó, y nuestro bajel volvió a Paita a repararse hallando en el

¹³⁷ En el impreso: a avian.

combés algunas balas de que se enviaron [p. 2] tres a esta ciudad de 3 y 4 libras, con pérdida solo de una muchacho grumete que murió de un astillazo.

23. El monasterio de la Encarnación hizo elección de su abadesa en la señora doña María de Tudela, religiosa de grandes prendas en virtud y talento.

25. Celebró Su Excelencia con toda la nobleza de esta ciudad el feliz día del nombre de la reina, nuestra señora, doña María Luisa Gabriela (que Dios guarde) con cadenas y joya al pecho, divisa de su leal amante cautiverio. Cantose misa de gracias en la Real Capilla de Palacio con asistencia de Su Excelencia, la Real Audiencia y demás tribunales. Divirtiose la tarde con corrida de toros, y a la noche, en el salón de palacio, se representó la comedia de don Pedro Calderón *Amante, amigo y leal*, con loa y sainetes agraciados.

SEPTIEMBRE

1. Con ocasión de cédula nueva de Su Majestad que prohíbe el comercio de ropa de China y México en este reino, con pena a los transgresores de perdición de bienes, se intimó con bando público para que constase a todos.

4. Este día se votó la canonjía teologal, y sacó el primer lugar el señor doctor don Francisco García de Loaysa, deán de la Santa iglesia de Huamanga, por siete votos. El segundo, el doctor don Diego de Andrade, cura de Chilca, por seis votos. El tercero, don Juan de Sarricolea, cura de San Pedro de Casta, por cinco votos. Espérase la confirmación del Consejo.

5. Enterrose con hábito de religioso agustino en el convento de San Agustín, como benefactor suyo, el señor conde de la Vega, don Francisco de Acuña y Menacho, mayorazgo de esta ciudad. Asistieron los dos Cabildos, Eclesiástico y Secular, y toda la nobleza.

6. Murió la señora doña Petronila¹³⁸ de Lusio y Robles, doncella, hija de don Marcos de Lusio y Robles, caballero mayorazgo de la más antigua calidad de este reino. Enterrose en la iglesia de Santo Domingo.

8. Llegó proprio del gobernador de Buenos Aires, avisando estar de próximo para salir en todo octubre para España un navío, y que se había perdido una embarcación portuguesa cargada y arribado a nuestra

¹³⁸ En el impreso: Petrolina.

costa; que los de San Gabriel estaban muy faltos de víveres, especialmente de vino, que aún faltaba para decir misa; que [p. 3] los navíos a cargo de don Carlos de Gallo que habían arribado al Río Geneiro, después de haberse reparado, habían ya salido a la vuelta de España.

10. El corregidor de Arica remitió un proprio avisando haber llegado a aquel puerto la embarcación de Francia que se había detenido en la Concepción de Chile, y que era de 40 cañones.

15. Estrenose la capilla mayor y crucero de la iglesia de Casa de Jesús, María y Joseph, relicario de singular virtud que espera para ser monasterio la llegada de las madres capuchinas que, obtenida ya licencia del Rey para fundar y bula de Su Santidad, se han detenido hasta tiempo de armada que las conduzga. Adornose la media iglesia con exquisitos aseos de mallas y ramos de encajes nevados y joyas que ocuparon el ámbito del crucero y tres altares que se formaron para la ocasión, siendo de nueva elegante fábrica sobre cedro el que se ha labrado para tabernáculo de los tres bellos bultos y prodigiosas imágenes de Jesús, María y Joseph, talladas en Nápoles. Reconoce esta casa por su fundador al ilustrísimo señor doctor don Juan González de Santiago, obispo electo del Cuzco, quien ha solicitado varias limosnas de la piedad de esta ciudad y muy considerables socorros que la liberalidad de Sus Excelencias ha aplicado a la obra.

17. Los augustos felices años y día natal de la reina, nuestra señora, doña María Luisa Gabriela de Saboya, que goce muchos años con la dichosa sucesión que deseamos, celebró Su Excelencia y toda esta corte con divisas y empresas de su lealtad y amor, asistiendo por la mañana con la Real Audiencia y demás tribunales a la misa solemne en acción de gracias que se cantó en la catedral, siendo la tarde regocijada con toros en la Plaza Mayor, y la noche, con la representación en el salón de Palacio de la comedia de don Pedro Calderón *Antes que todo es mi dama*, con loa y sainetes de toda discreción y gracia.

21. Acabó este día la misión que la Compañía de Jesús hizo en la iglesia de los Desamparados por ocho días con grandes concursos y frecuencia de sacramentos. Asistieron los tres días últimos dando ejemplo, como en todo lo demás, Sus Excelencias a la explicación de la doctrina cristiana y a los sermones.

22. Leváronse del puerto del Callao para volverse a Francia los tres bajeles franceses que estos meses han estado en nuestros mares.

Con licencia del Real Gobierno. En Lima, año 1704. [p. 4]

[Diario 27: octubre 2 – noviembre 27, 1704]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA, DESDE PRINCIPIOS DE OCTUBRE HASTA FINES DE NOVIEMBRE DE ESTA AÑO DE 1704

[OCTUBRE]

Octubre 2. Murió el licenciado don Diego Velázquez y Castro, abogado de esta Real Audiencia, científico en el arte de la destreza de la espada, que hizo escuela aparte entre la doctrina de Carranza y de Pacheco. Profesó antes en la religión de San Juan de Dios.

La Religión de N. P. San Agustín comenzó su fervorosa misión que duró por ocho días con los ejercicios de doctrina cristiana y sermones de mucho espíritu, que hizo y predicó con gran concurso y fruto el R. P. fray Francisco Romero, misionero apostólico y prior de la Recolectión de Nuestra Señora de Guía, concluyendo el último día con una procesión de penitencia asistida de toda la ciudad con gran número de luces en las manos, que fue cosa digna de estimación y reparo por la gran carestía de cera que hay.

6. Entró en esta ciudad con muy lucido acompañamiento el ilustrísimo señor doctor Diego Ladrón de Guevara que pasa promovido de la Santa iglesia de Guamanga a la de Quito.

Esta noche, después de la una, sobrevino un gran temblor de tierra con dos remezones que causaron gran susto, pero sin daño alguno.

9. Murió el venerable padre Diego de Eguiluz, de la Compañía de Jesús, provincial que fue de esta provincia, consultor del Santo Oficio y juez ordinario en el Santo Tribunal, consultor de Su Excelencia y maestro común del reino, varón sabio y gran religioso, adornado de virtudes heroicas. El concurso a su entierro fue de los mayores que ha visto esta ciudad, asistiendo Su Excelencia, Real Audiencia y todos los tribunales con los prelados de las religiones, y toda la nobleza de esta ciudad con capas largas, que convidó el señor general don Antonio Portocarrero, y celebrando sus exequias, el venerable deán y Cabildo Eclesiástico; viéndose el mismo concurso el día de sus honras, atraído de la veneración que a tan insigne sujeto tenían todos, de que muchos le besaron los pies y las manos.

Llegó al puerto del Callao el navío Santa Rosa que vino de Chile con noticia de que, a 8 de septiembre, había entrado en el puerto de

la Concepción de Chile un bajel de Francia de 40 cañones que había salido de Samaló¹³⁹ a 13 de marzo de este año, y avisaba haber arribado el archiduque de Austria a principios de enero a Portugal, [p. 1] y que el Rey N. S. don Filipo V (que Dios guarde) se mantenía en Jerez con ejército muy numeroso.

14. Murió el R. P. M. fray Joseph Jorge Carrasco, del Orden de Predicadores, catedrático de una cátedra de artes que fundó y dotó en la Real Universidad, y dejó para después de sus días a su religión.

16. Hubo cartas de Panamá por la vía de Guayaquil, que avisan que el señor duque de Berri, hermano del Rey, nuestro señor, venía con 20 mil hombres a engrosar nuestro ejército; que en Francia se hacían muchas levas; que el Rey Cristianísimo componía una grande armada; que el duque de Vandoma iba con su ejército crecido contra Saboya.

20. Día aniversario del gran temblor de 20 de octubre de 1687, en que esta ciudad corresponde reconocida a la misericordia de Dios, confesando y comulgando en todas las iglesias en que está patente el Señor. Y en la Compañía de Jesús es el último de los 8 días de su gran misión que predicó todas las tardes el R. P. Alonso Mesía, rector del noviciado, con el espíritu y veras que esta ciudad reconoce y venera, y esta mañana fue la fiesta votada a la Santísima Virgen de las Lágrimas, a que asistió Su Excelencia, la Real Audiencia y demás tribunales, siendo el discreto orador el R. P. Francisco Merino, que llenó las obligaciones y circunstancias de tan misterioso día que honró con su asistencia el señor obispo de Quito.

22. Pasó de esta vida Gabriel Pérez del Castillo, de 84 años, escribano de cámara del Tribunal de Cuentas.

23. Surtó en el puerto del Callao el navío de guerra San Francisco de Asís, que había salido en busca del enemigo inglés, y lo siguió y maltrató mucho hasta dividirlos la noche.

25. Llegó noticia de Guayaquil cómo el pirata sobre el cabo de San Francisco apresó a una embarcación que había salido de Trujillo cargada de harinas para Panamá y, habiéndole quitado 180 costales, la dejó libre para que siguiese su derrota.

28. La atención de Su Excelencia con la nobleza de esta corte celebró los felices años de la Reina Viuda nuestra señora con galas y joyas, misa de acción de gracias en la catedral y corrida de toros por la tarde en la Plaza Mayor.

¹³⁹ Por San Maló, nombrado así líneas atrás.

NOVIEMBRE

El navío San Fermín llegó a Callao del puerto de la Concepción con noticia de quedar en dicho puerto dos embarcaciones francesas, la una pequeña de 8 piezas con 30 hombres; [p. 2] la otra de 40 cañones, que salió esta del puerto de Tolón, y aquella del de Brest, y que la mayor de estas dos había convoyado a otra que estaba en dicho puerto de la Concepción al de Arica.

4. Vino propio del corregidor de Pisco, avisando haber llegado a aquel puerto el navío francés nombrado San Carlos.

7. En la iglesia de Santo Domingo se hicieron exequias al señor don fray Juan Manuel de Mercadillo, obispo del Tucumán que murió en su iglesia.

8. Casó el hijo del conde de Belayos con la señora doña María Alberta Pérez Manrique de Rojas, hija de la señora marquesa de Santiago.

10. Celebráronse en la catedral las honras anuales que por orden de Su Majestad se hacen por los soldados de la monarquía difuntos, a que asistió Su Excelencia con todos los cabos militares y demás caballeros de la ciudad. Predicó ingenioso y elocuente, el reverendo padre Joseph de Aguilar, de la Compañía de Jesús.

13. Murió don Joseph de Cartagena, del Orden de Santiago, cónsul actual del Tribunal del Consulado. Este día se dio la cátedra de artes que vacó por muerte del M. R. P. M. fray Joseph de Carrasco al M. R. P. M. fray Joseph de Mora, del Orden de Predicadores, con aplauso de su religión.

19. Casó el capitán don Juan de San Miguel y Losada, que lo es actualmente de la Compañía de Lanzas, con la señora doña Inés de Vergara, hija del general don Lucas de Vergara, del Orden de Calatrava, regidor perpetuo de esta ciudad.

20. Murió en el monasterio de la Concepción la gran sierva de Dios doña Josefa Vélez de Montoya, profesa de velo negro, de singular perfección, heroica paciencia con que la purificó su Esposo, teniéndola por 18 años tullida sin que por este accidente dejase el rigor de sus penitencias, ni interrumpiese el ejercicio de su oración.

21. Murió el M. R. P. Jacinto Barrasa, de la Compañía de Jesús, de edad de 78 años, muy conocido y celebrado en este reino por los grandes aciertos de su predicación, en que fue ventajoso maestro y de muy singular virtud, letras y erudición.

Murió también este día el maestre de campo don Fernando Rocaful, pariente muy cercano del señor duque de la Palata.

22. Fue el paseo público y publicación de la bula de la Santa Cruzada en la forma que siempre se acostumbra, y el día siguiente 23, se trujo en procesión de la iglesia de N. P. San Francisco a la catedral, donde fue venerada y besada la bula de las cabezas de este reino, tribunales y religiones. [p. 3]

Hizo el Tribunal del Consulado elección de administrador general de los derechos reales del Mar del Sur en la persona de don Florián Frías Dávila por exceso de 150 votos.

Este día murió don Esteban de Lemos, contador del Santo Oficio.

26. Entraron en esta ciudad dos padres franceses de la Compañía de Jesús que vinieron en el navío San Carlos, que está en Pisco, de donde por tierra pasaron a Lima; vienen destinados misioneros para la China y pasaron luego a ver a Su Excelencia y dar cuenta de su viaje.

27. Salió de esta ciudad el señor obispo de Quito, acompañado de Su Excelencia Ilustrísima, en el forlón del señor Virrey, con 6 tiros y con gran comitiva de eclesiásticos y caballeros seculares con repique de la catedral y demás iglesias por donde pasó Su Señoría, y esa misma tarde se embarcó en el navío de guerra San Francisco que se hizo entonces a la vela para Panamá, adonde lleva el situado de doscientos mil pesos, de que es cabo don Eugenio de Alvarado Colomo, del Orden de Santiago. Va también el aviso de este reino para España a cargo del capitán don Gabriel de Egues y Acuña, de los primeros caballeros de esta corte, de juicio y talento, y a las 5 de la tarde con próspero viento se hicieron a la vela. Dios les dé buen viaje.

Esta noche entró en Lima don Joseph de Santa Cruz y Gallardo, del Orden de Santiago, hijo del señor conde de Lurigancho, tesorero de la Casa de la Moneda de esta ciudad.



Hanse leído cartas de Panamá que avisan haber llegado a Portobelo un navío francés de 40 cañones, que dijo haber surtido en el puerto del Pitiguao otra embarcación francesa que traía recientes noticias de la felicidad y prósperos sucesos¹⁴⁰ de nuestro rey y señor don Filipo V, que Dios guarde, en la guerra y conquista de Portugal, y que había ganado ya algunas plazas; pero para el pleno asenso se espera mayor confirmación.

¹⁴⁰ En el impreso: Suecesos.

Por gacetas de París de 22 y 29 de diciembre de 703 y otra de 5 de enero de 704, se sabe que el día 7 y 8 de diciembre hubo tan terrible tempestad que causó muchas ruinas en tierra y naufragios en el mar. La puente de Ambers sobre la Schelda, que tiene una legua de largo, se rompió y muchos bajeles de que se componía perecieron; de 19 bajeles de transporte, que el día 7 estaban cerca del fuerte de Lilo, no se vieron más de dos el día 8. En Dun Ketché¹⁴¹, de una flota de 200 velas, perecieron las más. En Gales perecieron 80 bajeles con 5 de guerra con toda la gente. En Bruselas inundó gran espacio de tierra, arrancó de raíz los árboles del paseo, y en los puertos de las Provincias Unidas más de mil navíos perecieron. En Holanda se arruinaron muchas casas en varias ciudades, especialmente en La Haya. La escuadra de Calenberg con los navíos de transporte para Portugal pereció. Los diques de Texel se abrieron y toda la isla se sumergió en la marea alta. Que en Inglaterra fue mayor el daño. La ciudad de Bristol, la más rica y poblada después de Londres, fue sumergida de la marea. Que el número de los bajeles que en Inglaterra perecieron se dice ser 1200 embarcaciones.

Con licencia del Real Gobierno. Impreso en Lima. Año de 1704 [p.4]

¹⁴¹ Probablemente se refiera a Dunkerke, forma habitual en el *Diario* para nombrar el puerto de Dunkirk.

[Diario 28: diciembre 1 – diciembre 31, 1704]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES DESDE PRIMERO DE DICIEMBRE HASTA FIN DEL AÑO DE 1704 EN ESTA CIUDAD DE LIMA.

1. Murió don Gregorio Fernández de Castro y de la Serna en la flor de su edad, de la primera calidad de esta corte.

Casó el hijo del conde de Belayos con la señora doña María Alberta Pérez Manrique de Rojas, hija de los señores marqueses de Santiago.

6. Recibió Su Excelencia un retrato de la Reina nuestra señora (que Dios guarde) que llegó con último navío francés que tocó en Pisco; halo celebrado Su Excelencia con toda veneración y amor, y está colocado en medio del dosel de la señora Virreina.

8. El octavario de la Concepción Purísima comenzó desde este día a celebrarse con gran competencia de aseos en los adornos y en los ingenios de los insignes oradores, rematando el último día con festiva procesión a la tarde y ostentoso altar de mucha riqueza en la plaza Mayor.

14. Enterrose en la Recoleta de la Magdalena el maestre de campo don Eugenio del Castillo y Herrera, caballero anciano.

16. Murió este día doña Catalina de la Cerda y la Coruña, que de primer matrimonio casó con el general don Francisco Fernández de Castro, y de segundo con el capitán Francisco Blas de Arnao, señora de gran virtud.

17. La nobleza de esta ciudad celebró el día natal de la excelentísima señora condesa de la Monclova, manifestando en las joyas y cadenas preciosas a los pechos el afecto singular con que ama y venera a nuestros príncipes; la tarde fue entretenida con una corrida de toros.

Este día entró en esta ciudad, de vuelta de su visita, el ilustrísimo señor doctor don Francisco de Mendoza y Cisneros, obispo de la Margarita y auxiliar de Lima.

19. Día feliz y agusto por ser el que en el círculo del año mereció ser del nacimiento del Rey nuestro señor don Felipe V (que Dios guarde), en que el amor y leal vasa[[lla]je de esta muy noble ciudad de los Reyes se explicó en la demostración galante de ricas joyas, prisiones bienquistas y apetecido cautiverio de las voluntades, en que Su Excelencia se esmera como eficaz aliento de los demás corazones, quien [p. 1] asistió con la Real Audiencia y demás tribunales a la misa de acción de gracias que por la salud y victoriosos sucesos de Su Majestad se cantó con solemne culto en la iglesia metropolitana. Corriéronse toros por la

tarde en la plaza Mayor y, a la noche, se representó en el salón de Palacio la célebre comedia de don Pedro Calderón *El encanto sin encanto*, con loa discreta al intento y sainetes agraciados.

20. Enterrose en la iglesia de los padres descalzos de San Francisco el licenciado don Luis de Mendoza, defensor que era de legados y obras pías de este arzobispado; y esta ocupación dio al licenciado don Joseph de Melgosa, sacerdote muy inteligente de muy nobles obligaciones.

23. Llegó propio del corregidor de Arica, avisando el arribo a [a]quel puerto del navío grande francés, cuyo capitán es monsiur de Carman Iulian¹⁴² Eon; trae una balandra inglesa que apresó al salir de Marsella a principio de febrero de este año.

25. Cartas del puerto de Paita trujeron a Su Excelencia noticia de haber llegado a dicho puerto el situado que iba para Panamá y dado fondo el día 3 de diciembre, y que la embarcación pasaba a la punta de Santa Elena a dejar allí al señor obispo de Quito; el patache del rey convoyaba hasta aquella punta al situado, y que se quedaba para guardacostas; que del pirata inglés no se había tenido hasta entonces noticia alguna.

Este día casó por poderes la señora doña Mariana Ibáñez de Peralta, hija de los señores marqueses de Corpa, con el general don Gregorio de Azaña, corregidor de la provincia de Carabaya; y dio la mano al general don Pedro de Azaña, regidor perpetuo de esta ciudad.

31. Entró y dio fondo en el puerto del Callao el navío francés llamado San Carlos, que había tocado en Pisco, en que vinieron dos padres de Francia de la Compañía de Jesús y han de pasar a la misión de la China, para donde vienen destinados por su generalísimo y aviados por su rey; hásele dado permiso al capitán de bajel para que pueda vender algunas bagatelas (como Su Majestad manda) para que puedan aviarse y continuar hasta la China su viaje sin permitirles otro comercio. [p. 2]

¹⁴² En el impreso: Iuliañ.

[Diario 28a: enero 1 – enero 26, 1705]

DIARIO DE NOTICIAS SOBRESALIENTES DESDE PRIMERO DE ENERO HASTA FINES DÉL, DESTE AÑO DE 1705, EN ESTA CORTE DE LIMA

1. El Cabildo, Justicia y Regimiento de esta novísima ciudad hizo elección de alcaldes ordinarios en las personas del general don Cristóbal Mesía y Valenzuela, del Orden de Santiago, y de don Manuel Francisco Clerque, caballero del mismo Orden; que confirmó Su Excelencia, celebrando el buen acierto.

2. Murió soror Lucía Requena, monja profesa de velo negro, en el monasterio de la Concepción, de muy ajustada vida, gran sierva de Dios.

Murió don Pedro Tenorio y Agüero, marqués de Selva Hermosa, en edad temprana, y con general sentimiento de su pérdida en el malogro de sus prendas; enterrose en la iglesia de Santo Domingo con gran concurso de la nobleza.

5. El Tribunal del Consulado hizo elección de prior en la persona del general don Andrés Vásquez de Velasco, caballero del Orden de Santiago; y de cónsul, en don Juan Bautista Palacios, del mismo orden.

Este día se hizo el solemne paseo del estandarte real con que se ganó esta gran ciudad de Lima (que cuenta ciento y setenta años de fundación): el Cabildo y Regimiento con su alférez real, don Pedro Lescano, asistido y acompañado de los tribunales, la Real Audiencia y el excelentísimo señor Virrey, todos montados a caballo; y habiendo asistido a vísperas solemnes en la catedral, paseó las calles, y dejando al señor Virrey en su Palacio, continuó el Regimiento el acompañar hasta su casa a dicho alférez real.

6. Día de Reyes, fundación de Lima y celebridad al nombre de Su Excelencia, que salió con la excelentísima señora condesa al paseo público de la Alameda, asistido de los dos nuevos alcaldes; fue día de muy lucido y galante concurso.

7. Enterrose en la iglesia de Santo Domingo don Bartolomé de Astete Zárate y Ulloa, caballero de pocos años y grandes obligaciones y muy amables prendas, y así llorado de todos su malogro.

12. El corregidor de la villa de Pisco dio noticia a Su Excelencia de haber llegado a aquel puerto un navío francés nombrado San Pedro, que vino del puerto de Arica.

15. Enterrose en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes el reverendísimo P. M. fray Rodrigo de Castro y Mena, vicario general

que acabó de ser de estas provincias del Perú; y en él muy celebrado [p. 3] por sus grandes prendas y talentos de púlpito, de discreción y amabilidad; de 27 años de edad, fue predicador del rey nuestro señor Carlos Segundo (que esté en gloria). Fue gran limosnero, así con seculares como con religiosos. De 54 años y ocho meses pasó a mejor vida, habiendo logrado tiempo para prevenirse a una santa muerte. Asistió a su entierro y honras Su Excelencia con capa larga, el Cabildo Secular, el señor obispo de la Margarita, toda la nobleza de esta corte y gran concurso de gente.

19. Hízose a la vela el navío nombrado el Sacramento, que lleva el situado para la plaza de Valdivia y alguna gente de socorro.

22. Votose la cátedra de prima de Cánones, a que se había hecho oposición en esta Real Universidad, y salió por exceso de 37 votos señalado catedrático el doctor don Pedro de la Peña, prebendado de esta santa iglesia, calificador del Santo Oficio, que era catedrático de Vísperas, y ha sido muy aplaudida en la ciudad su elección. Muy benemérito aún de mayores puestos.

Este día 22 de enero tuvo Su Excelencia carta por la vía de Chile del gobernador de Buenos Aires, don Alonso Juan de Valdés e Inclán; su fecha, de dos de diciembre, en que en continuación de las que había antecedentemente escrito, da cuenta a Su Excelencia cómo los nuestros la noche del día 23 de noviembre, en el puerto de la colonia del Sacramento, habían apresado a un bajel portugués de 24 piezas de cañón, que había llegado allí del Rio Geneiro el día 29 de octubre con 95 hombres de mar y guerra, de los cuales habían entrado hasta 40 de socorro en la plaza, y solo hallaron en el bajel 55, de quienes hicieron prisioneros los 33, los más heridos o quemados y los restantes muertos o huidos, de que dicho gobernador da la enhorabuena a Su Excelencia por anuncio feliz de un buen suceso; y estando sitiada dicha colonia desde el día 17 de octubre (como se ha avisado por diferentes cartas), con 700 españoles y 4 mil indios de las reducciones de los padres de la Compañía de Jesús, dos mil caballos para su manejo y 1700 mulas de carga, y adelantados los ataques de forma que se hallaban a menos de tiro de pistola del foso, y plantadas ya las baterías, se podía esperar que en breve se rindiese; sobre que escribe dicho gobernador a Su Excelencia con términos que en sus muchas experiencias y valor no se debe dudar el buen suceso y que en breve venga la buena noticia que se espera.

26. Salió del Callao para el Realejo, para pasar a España, el señor conde de Belayos con su familia. [p. 4]

[Noticias 12: 1704 - 1705]

NOTICIAS DE EUROPA

Aunque se han tenido algunas noticias manuscritas por la vía de Buenos Aires y Panamá, no se le había dado pleno asenso, por no tener la creencia que traen estas impresas en París, que se comunican como verdaderas a toda la Europa.

DE GACETAS IMPRESAS EN PARÍS DESDE 20 DE FEBRERO HASTA 5 DE MARZO EL AÑO PASADO DE 1704, SE HAN SACADO LAS NOTICIAS SIGUIENTES.

Madrid, 15 de febrero

Las tropas francesas de caballería y infantería que envió Su Majestad Cristianísima para que sirvan en el ejército del Rey, nuestro señor, han entrado ya en España: por Guipúzcoa, 17 batallones y 15 escuadrones; y por Navarra, 3 batallones y cuatro escuadrones. El batallón del duque de Berbiq llegó a Victoria a 2 del corriente; todas son tropas veteranas y muy lucidas y observan en su marcha una exacta disciplina, de manera que no se oye ninguna queja de ellas de los lugares por donde pasan, y aunque no se dice el número, sino expresándolas por batallones y escuadrones, se hace cómputo de que serán hasta 20 mil hombres de caballería e infantería. Los oficiales generales que han llegado a aquí de Flandes tienen orden de pasar a Extremadura. El duque de Berbiq, hijo natural del rey de Inglaterra Jacobo, que viene por general de las referidas tropas, entró en esta corte hoy en coches,¹⁴³ que Su Majestad mandó se le enviasen al camino. Hanse comp[u]tado 800 mulas para carros del bagaje del ejército. El carruaje de Su Majestad tiene orden de salir a 20 de este, y a primero del que viene saldrá su real persona para que, a vista de su magnánimo corazón y espíritu, emprendan sus ejércitos lo que todos esperan alcanzar de Dios por el celo y valor con que se hallan de emplearse en el servicio de Su Majestad y de la justicia de su causa. [p. 1]

La artillería y las municiones que se habían dispuesto en Sevilla habían llegado ya a Badajoz.

Su Majestad hizo merced del título de Castilla a don Joseph Fernández de Santillán, y ha nombrado por capitán de los mosqueteros de su guardia al marqués de Ley de Caballero de la Orden del Toisón.

Murió el obispo de Osma de edad de 80 años.

¹⁴³ En el impreso: Goches.

Dos armadores de Samaló entraron en Cádiz con tres presas que importaron para cada uno 100 mil pesos.

París, 1 de marzo

El conde de Bove, enviado extraordinario del duque de Lorena, tuvo audiencia de Su Majestad para darle parte de haber nacido un hijo al duque, su amo, a 28 de febrero.

Todos los estados del duque de Saboya que están de esta parte de los Alpes han prestado juramento de fidelidad a Su Majestad.

Su Majestad ha escrito carta a Su Santidad declarando los justos y grandes motivos que ha tenido para hacer la guerra en Italia al duque de Saboya con expresiones muy dignas de su real consideración, reduciendo su contenido a decir que el duque ha faltado en todo a la fee de los tratados y a la obligación de su sangre haciendo liga con el Emperador, ingleses y holandeses, habiendo tenido siempre inteligencias secretas con los generales del ejército imperial en el mismo tiempo que mandaba el de las tropas de España y Francia como generalísimo de ellas, y muchas veces habiéndose excusado con pretextos falsos a cumplir las condiciones del tratado que había celebrado con las dos coronas, para que los enemigos se aprovecharan de las coyunturas favorables y lograr dicho duque lo que estaba solicitando por sus embajadores en Viena y en Londres, como se ha manifestado por las cartas que escribió al Emperador y al difunto rey Guillermo; y no obstante, dice Su Majestad a Su Santidad que si el duque admite en sus plazas principales guarniciones de esguízaros el tiempo que durare la guerra presente, dando paso libre a las tropas francesas para Italia y desarmando el duque las suyas, desde luego mandará a sus generales celar en las hostilidades que están haciendo en sus estados, no queriendo Su Majestad otra cosa, sino procurar la paz y quietud de Italia, como espera la ha de conseguir toda la Europa mediante los ruegos de Su Santidad a su Divina Majestad, siendo su único fin emplear sus [p. 2] armas solo en la defensa de la religión y de la justicia de su causa.

Nápoles, 29 de enero.

El duque de Castellón volvió a esta ciudad habiendo reconocido todas las plazas de la Pulla que pueden necesitar de defensa y traído planta de ellas al virrey duque de Escalona, que ha mandado se hagan las fortificaciones que fueren necesarias, aunque por la disposición general en que se halla el reino, se conoce no hay que recelar ninguna invasión,

en cuya consecuencia pasan dos tercios de españoles de los que se hallan aquí al ejército de Milán. Una de las cuatro compañías de guardia de Su Majestad de que hizo merced al duque de Populi se está formando, y se ha de componer de 200 gentiles hombres, los más napolitanos y 50 sicilianos, todos de las principales casas de estos reinos, pues quiere la nobleza de ellos que sus hijos sirvan cerca de la persona de Su Majestad para manifestar su valor y lealtad contra los enemigos de su corona; y el Virrey está continuamente socorriendo con plata al ejército de Milán. Se ha dado la sentencia contra el duque de Moles, declarando su delito de crimen *lesæ maiestatis* y se han confiscado todos sus bienes.

Se espera aquí muy en breve al cardenal Piñateli que viene a tomar posesión del arzobispado de esta ciudad.

Bruselas, 21 de febrero.

Su Majestad Cristianísima ha hecho merced de la Orden de Sancti Spiritus al marqués de Bedmar, comandante general de los Países Bajos, y al conde de Egmon de capitán general de la caballería. A 13 del corriente, salió el marqués de Bedmar a recibir a la señora marquesa su esposa, hija de los marqueses de Alcanizas, dama de la Reina nuestra señora, que habiéndose casado por poderes en Palacio, vino por Francia donde Su Majestad Cristianísima mandó se le atendiese con particulares demostraciones de estimación, habiendo experimentado en París todas las que podían corresponder a persona de su grado, y entró en esta villa a 17, donde fue recibida con repetidas salvas de artillería y demás ceremonias acostumbradas y los días siguientes se emplearon los cumplimientos de todas las damas, tribunales y nobleza.

Por las cartas de Holanda se confirma la ruina que padeció la escuadra que llevaba al Archiduque a Portugal que, por estar referida por menor en otras gacetas, no se expresa en esta. [p. 3]

Milán, 10 de febrero

El ejército imperial que manda el general Trandmandolf en el Mantuano está muy desminuido y dicho general muy confuso sin saber dónde mantenerse, pues se halla solo con las plazas de la Mirandola, Ostilia y Rebere, que son de muy corta consideración. Se ha sabido por cartas de 6 del corriente que el marqués de S. Fremont se había apoderado en seis horas de los puestos de la Vastia y Buen Porto, que tenían los alemanes, donde murieron muchos y quedaron prisioneros otros sin más pérdida que cuatro hombres de los nuestros. Al mismo tiempo hizo diversión el

conde de Prelin encaminando sus tropas hasta las murallas de Sarrabal, cerca del campo de los enemigos, y monsiur de Sebli,¹⁴⁴ coronel general, les obligó a dejar el puesto de Quisello, atacando los nuestros la retaguardia de los imperiales que mandaba el general Solari, que quedó muerto en esta ocasión, y también el conde de Lietrestin con otros muchos cabos y soldados, y en los encuentros referidos han muerto más de 2 mil alemanes y quedado prisioneros otros tantos.

Que el general Estaremborg juntó sus tropas a 14 de enero en Alva con las del duque de Saboya, donde pasaron muestra 25 mil hombres, los 10 mil alemanes, 7 mil saboyardos y 8 mil milicianos, que es número muy inferior al ejército de las dos coronas, y el duque de Vandoma tiene su cuartel general en Casal de Monserrato.

Los enemigos están acuartelados todos en el estado del duque de Saboya, donde viven como en país enemigo, habiendo saqueado el Crecentino por las estrechez en que se hallan, de que se irritan tanto los paisanos que no perdonan a soldado que encuentran separado de los suyos.

Lisboa, 15 de febrero.

El rey de Portugal ha tenido un corrimiento de ojos que le ha obligado a hacer cama, y sus tres hijos han estado enfermos: los dos de viruelas y el otro de enfermedad más peligrosa, pero ya están mejorados. El enviado de Ingalaterra procura disminuir aquí el destrozo que padecieron las armadas inglesas y holandesas el día 8 de diciembre del año pasado, por cuyo accidente se había retardado la venida del Archiduque, a quien se espera en esta ciudad dentro de breves días. Se han nombrado cuatro capitanes de guardias de este rey, que dice querer ir en persona a campaña, pero todavía no se [p. 4] han empezado a levar las dichas compañías. A 1 del corriente, llegó a esta ciudad el príncipe de Armesstad en una fragata inglesa de 40 piezas de artillería pidiendo dinero, diciendo que los ingleses y holandeses que estaban obligados a los gastos extraordinarios no podían dar los socorros prometidos por los muchos que hacían por sí solos, y así ha desconsolado mucho esta noticia como también la de que las tropas que venían con el Archiduque no eran tan numerosas como se habían ofrecido.

¹⁴⁴ Lectura dudosa: ¿Sebli, Sebil?

Viena, 2 de febrero.

El Rey de Romanos se halla mejorado de un corrimiento de ojos que le ha obligado a hacer cama; ha dado audiencia a los diputados de Tirol con mucho agasajo y prometido les enviaría presto los socorros que pedían, aunque parece que el Emperador no se hallaba por ahora en estado de enviarlos. El príncipe Eugenio no ha podido terminar la negociación con los mal contentos. Ha llegado un correo con carta del conde de Berdinique en que dice que el príncipe Ragotzy y sus secuaces no querían oír proposiciones de ajuste, porque la experiencia que tenían de lo pasado no les podía prometer se hiciese con seguridad, cuya noticia ha dado mucho susto, como también la que ha venido de las correrías que los mal contentos hacen en la Moravia, donde han hallado a la plebe prompta a seguir sus armas y los ánimos dispuestos para rebelarse por la vejación de los tributos que se le han impuesto. El conde de Berdinique se ha acampado cerca de Estirna. El príncipe Ragotzy, cerca de la Teiza desta parte de Tocay con numeroso ejército; y el conde de Caroli ha pasado el Danubio cerca de Estaremburg con 6 mil hombres para hacer correrías en Estiria y la Austria baja; otro cuerpo de 6 mil hombres se ha avanzado hasta Presburg para correr toda la campaña. Aquí se procura levantar gente para hacer frente a tan numerosos cuerpos de tropas, pero no permite el estado en que se halla esta corte dar la prompta providencia que se necesita. El príncipe Eugenio, no hallándose seguro en Presburg, se ha vuelto a esta ciudad habiendo dejado el mando de las tropas al conde Palfi. Cada día llegan noticias infelices de los progresos que consiguen los malcontentos. Se ha sabido que el conde Caroli se había apoderado de Elocestad y de Odemburgo, y las ciudades de Canischa y Boestrein, situadas entre el Papa¹⁴⁵ y Alva Real, se habían declarado en favor de los rebeldes. Otro cuerpo de los malcontentos tiene sitiado a Trasquin sobre el río Bahar habiendo [p. 5] ocupado todos los puestos circunvecinos. El príncipe Rago[t]zy ha repartido su ejército sobre la Theisa en varios cuarteles, y corre voz que Tocay y Casebia, cabeza de la Hungría Baja, se han entregado a los malcontentos, que están a 10 y a 12 leguas de esta ciudad, donde se pone gran cuidado para fortificarle por la vecindad de tantas tropas que de una y otra parte la tienen cercada, y así se continúa en el trabajo de sus fortificaciones de día y de noche, sin guardar las fiestas, y para el gasto se ha puesto un tributo sobre todas las casas sin excepción de las eclesiásti-

¹⁴⁵ *Pápa*: pueblo de Hungría.

cas y religiosas. El duque de Baviera se ha apoderado de Asburg, Luvillo y Pasao en cuatro días, en el tiempo que los monsiures Marsin y Bl-embille se apoderaron de Vitemberg, habiendo puesto en contribución gran parte del país. Después de la toma de Pasao, encaminó sus tropas hacia Viena y puso su cuartel general en la ciudad de Linst que está 25 leguas de Viena. En Aspurg se hallaron 4 piezas de artillería de bronce de 44 libras, del calibre 125, de a 12 y 15, de 24 hasta 30 libras; siete piezas de fierro; 1 mil 265 arcabuces; gran número de escopetas, pistolas y otras municiones, sin contar las armas de los ciudadanos que se les mandó las llevasen al almacén general.

Varsovia, 28 de enero

Se hace un junta extraordinaria de parte de la confederación intimada para 30 del corriente, en que ha de presidir el cardenal primado y asistir los senadores y los diputados de los palatinos. Los comisarios del Rey de Suecia no han llegado todavía y se espera llegarán para fin deste. La orden que traen es de proponer en la junta que el rey de Polonia abdique la corona o el electorado de Sajonia a favor del príncipe su hijo, y en caso de no admitir lo uno u lo otro, se dice se procederá a nueva elección. El rey de Suecia tiene en Polonia cerca de 40 mil hombres y su cuartel general en Heyberg, residencia del obispado de Barme. Algunas cartas dicen que el rey de Polonia había salido del reino para retirarse a su electorado de Sajonia.

Hasta aquí de las gacetas impresas.

★★★

Por cartas de Portobelo se dice cómo un navío francés que llegó a dicho puerto a 11 de diciembre dio noticia que el Rey N. S., a principios de mayo de 1704, quedaba en persona en la ciudad de Plasencia, y que se habían ganado ya al portugués tres plazas, y que la guerra iba con gran ventaja de nuestra parte. [p. 6]

[Diario 29: febrero 8 – marzo 25, 1705]

DIARIO DE LAS NOTICIAS SOBRESALIENTES EN ESTA CORTE DE LIMA DESDE PRINCIPIOS DE¹⁴⁶ FEBRERO HASTA FINES DE MARZO DE 1705, CON ALGUNAS NOVEDADES DE EUROPA

FEBRERO

8. Se recibieron cartas de Panamá avisando haber llegado a Portobelo dos embarcaciones francesas del asiento de los negros, que dieron noticia de la buena salud del Rey nuestro señor y felices sucesos de sus armas en Portugal, sin explicar las plazas que se habían ganado.

Avisan también haberse perdido a vista de Panamá el navío de don Juan de Abiles, que iba cargado de harinas de los valles, vinos y aguardientes, y que de 40 personas que iban embarcadas en él, solo se sabía haberse escapado cuatro hasta entonces.

En esta ocasión recibió el reverendísimo P. M. fray Ignacio del Campo, del Orden de Predicadores, letras patentes de su reverendísimo padre general, en que le nombra por vicario general de estas provincias por un año, pasados los despachos por el Real Consejo de Indias, cuyo puesto y prelación ejercerá desde 23 de julio de este año hasta el año siguiente 1706.

Así mismo vino por la vía de Panamá un decreto impres[o] del Rey nuestro señor, firmado del secretario del Despacho Universal, don Antonio de Ubilla, que contiene la restitución del marqués de Villa Rocha de todos sus honores y de la presidencia de Panamá para cuando acabe quien actualmente la ejerce, y si en el ínterin vacare la de Chile, Guatemala o Charcas, entre en la que eligiere.

9. Murió el doctor don Juan Delgadillo, caballero de ilustre sangre. Enterose en la iglesia de señora Santa Ana, en el¹⁴⁷ sepulcro de sus padres.

10. Ejecutose la sentencia de garrote en un hombre que hacía [p. 1] moneda falsa, y después de muerto fue quemado. Prendióle en Pisco y le remitió a esta ciudad el general don Martín de Zamudio y de las Infantas, corregidor de aquel partido; fue extraordinario el concurso a la novedad de su muerte y¹⁴⁸ la limosna que se recogió para el alivio de su alma.

¹⁴⁶ Las primeras líneas del título han sido escritas a mano en el ejemplar.

¹⁴⁷ En el impreso: el en.

¹⁴⁸ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de esta página hasta aquí.

11. Casó el conde de la Laguna con hija del conde de Portillo; asistió al casamiento toda la nobleza de esta corte.

12. Con ocasión de la carestía de cera que se ha padecido estos meses, y haberse introducido el desorden de servirse el culto divino en los altares con cera amarilla y aun negras, o faltando cera blanca para los túmulos y entierros, mandó Su Excelencia publicar este día un bando general para que en los entierros, posas y túmulos se pusiese en adelante cera amarilla, y para el señor y su culto, se emplease la cera blanca y también en los entierros de los niños, como se ejecuta en España.

14. Murió el general don Andrés Vásquez de Velasco, caballero del Orden de Santiago, prior del Tribunal del Consulado, muy ilustre por su sangre y muy bien quisto por su amabilidad. Asistió la Real Audiencia a su entierro, que fue en la iglesia de San Francisco.

16. Llegó al puerto de Pisco un navío francés que remitió a Lima unas gacetas impresas en París desde 15 de febrero hasta 4 de marzo del año pasado, que por ser las noticias más recientes que se tienen de la Europa, se han reimpresso en Lima en esta ocasión.

29. Profesó en el monasterio de la Encarnación la señora doña María Teresa Enríquez de Saavedra, hija del marqués de Ribas. Fueron Sus Excelencias los padrinos y dio el velo el señor obispo de la Margarita, auxiliar de Lima. La excelentísima señora Virreina asistió a su ahijada dentro de la clausura; y el señor Virrey, en la iglesia con la Real Audiencia y todos los tribunales. El señor general don Antonio Portocarrero convidó [p. 2] para la función a toda la nobleza. Predicó el M. R. P. fray Miguel de Quiñones, lector jubilado del Orden Seráfico, con los aciertos dignos de mayor aplauso, llenando la obligación y todas las circunstancias del día.¹⁴⁹

20. Llegó el propio de Pisco avisando la acelerada muerte de don Andrés de Salazar, del Orden de Santiago, caballero muy bien visto y muy modesto, y de muy crecido caudal.

MARZO

10. Estos días últimos de febrero y primeros de marzo, no hubo novedad considerable, hasta el día 10 que entró en esta corte a recibirse de maestre de campo de los tercios de esta ciudad el marqués del Villar

¹⁴⁹ Escrito a mano en el ejemplar desde el inicio de la página hasta aquí.

del Tajo, don Antonio Zamudio de las Infantas, del Orden de Santiago, corregidor de Cajatambo, atendiendo Su Excelencia en esta merced que le hizo a lo mucho que ha servido a Su Majestad en todas las funciones que se han ofrecido en este reino.

14. Vinieron cartas de Panamá con noticia de haber llegado con bien el situado que remitió Su Excelencia para aquellos presidios y juntamente el aviso que pasa de este reino a España.

Vino también noticia cómo una escuadra de monsiur Ducàs de 11 bajeles esperaba en Cádiz que se aprestasen galeones para venirlos convoyando, y que con ellos o sola pasaría trayendo al señor marqués de Castel Du[s]rrius que viene por virrey del Perú, y por abril estarían en Po[r]tobelo.

Repítese también que la capitana y almiranta de Vizcaya nuevas, que se esperaban con ansia en Cádiz cargadas de todos peltrechos, encontraron en el cabo de San Vicente con una escuadra de 9 bajeles ingleses; y después de haber peleado, varó en tierra la almiranta, salvó la gente y la pegaron fuego; y la capitana, viéndose rendida, el cabo se pegó fuego y voló con toda la gente.

Escríbese por cierto que Su Majestad hizo merced de la plaza de consejero de Castilla al señor don Pedro de Reátegui, encargándole la presidencia de la Sala de Alcaldes. [p. 3]

Que al señor don Tomás de Pomar se le hizo merced de plaza del Consejo de Aragón.¹⁵⁰

Que la capitania general de Guipúzcoa se dio al¹⁵¹ señor don Sancho de Miranda.

Que a don Nuño de Villavicencio se le hizo merced del corregimiento de la ciudad de México.

Que la secretaría de descargos que vacó por muerte de don Antonio de Cetina se dio a don Joaquín de Morraz.

Que el reverendísimo padre general de la Merced, maestro fray Juan Navarro se le dio el obispado de Albarraçin.

Que un navío de los de Buenos Aires, que volvía para Cádiz, varó en el faro, y después de haber los portugueses recibido a los nuestros de paz, los hicieron prisioneros, y se considera la pérdida de dos millones, lo cual sucedió por haber peleado con dos o tres navíos ingleses.

¹⁵⁰ Escrito a mano en el ejemplar desde el inicio de la página hasta aquí.

¹⁵¹ En el impreso: Guiposcu; escrito a mano: «... scoa se dava al».

Otras noticias se dan por cartas que, para darles pleno asenso, necesitan de mayor confirmación.

[***]

25. Murió aceleradamente el señor don Antonio Pallárez de Espinosa, del Orden de Santiago, oidor que fue de esta Real Audiencia, dejándonos señales de gran consuelo y prendas de su predestinación. Asistió a su entierro en Santo Domingo Su Excelencia con la Real Audiencia y demás tribunales.

27. Enterrose en su colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús el M. R. P. M. Nicolás de Olea, sujeto grande en religión, nobleza, ingenio y sabiduría, que le hicieron columna de su religión y todo este reino. Hizo los oficios el venerable deán y Cabildo, y todas las religiones honraron las religiosas prendas y letras esclarecidas del difunto con su asistencia a responso y misas que le cantaron. Estaba emparentado con la mayor nobleza de esta ciudad, que asistió bien dolorida en tan sensible pérdida. Y la ilustre congregación de Nuestra Señora de la O, de que era actual prefeto y padre espiritual, le celebró solemnes honras el día 30.

Con licencia del Real Gobierno, en Lima, este año de 1705 [p. 4]

[Diario 30: agosto 25 – octubre 6, 1705]

DIARIO DE NOTICIAS DE ESTA CORTE DE LIMA DESDE MEDIADO AGOSTO DE 1705 HASTA MITAD DE OCTUBRE DEL MISMO AÑO¹⁵²

[AGOSTO]

[25] *Agosto*. Día de San Luis, del feliz nombre de la Reina nuestra señora, doña María Luisa Grabiela (que Dios guarde). Cantose en la capilla de palacio misa solemne en acción de gracias por su regia salud, con asistencia de la Real Audiencia y demás tribunales; adornada la nobleza de esta ciudad con cadenas y joyas al pecho. Suspendiose la comedia que estaba prevenida por el accidente de Su Excelencia, que le obligó a hacer cama y ponerse en cura de unos granos que los médicos llaman herpes miliar.

26. Murió la señora doña Graciana de Urtaso y Villavicencio, y el día siguiente la señora doña Luisa de Morales y Aramburu, señoras viudas de la primera calidad de esta ciudad.

SEPTIEMBRE

1. El Cabildo, Justicia y Regimiento de esta corte, reconociendo la porfiada esterilidad de los campos y dilatada falta de comercios, repetición de epidemias y varias calamidades que han afligido a la ciudad, propusieron a Sus Excelencias, a los señores de la Real Audiencia y del venerable deán y Cabildo Eclesiástico, como medio más proporcionado y conducente a conciliar las benignas influencias de Dios, acudir al patrocinio de la gloriosa Santa Rosa de Santa María, como patrona universal de la América, y sacar en procesión rogativa sus reliquias del convento grande del Rosario, donde se veneran, trayéndolas a la iglesia catedral, y restituir las después con solemne pompa a su casa. Así se ejecutó el día 5 de septiembre, en que, traída la gloriosa santa a la iglesia mayor para cantar la[s] solemnísimas vísperas, asistieron los señores de la Real Audiencia y los demás tribunales y toda la nobleza con luces encendidas, y toda la ilustrísima y numerosa clerecía con sobrepellices; las sagradas religiones en dilatadas comunidades, acompañando las venerables reliquias de su patrona. La noche fue alegrísima, con los muchos fuegos que ardieron en las calles y Plaza Mayor, y luminarias en toda la ciudad.

¹⁵² En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

6. El domingo, que fue el siguiente día, fue la principal fiesta a la santa, con misa solemnísimas en la catedral y sermón a innumerable concurso que predicó el reverendo padre Alonso Mesía, de la Compañía de Jesús, en que se unieron su grande ingenio y grande espíritu a discurrir [p. 1] en gloria de la santa primores y a encender en su devoción los ánimos, de que salieron todos fervorosos a disponerle a la santa trono hermoso de plata, como le tienen los santos patriarcas. Nombráronse comisarios de la limosna¹⁵³, y el señor Virrey, con su acostumbrada piedad, dio 3 mil pesos, y a este ejemplo se van recogiendo varios socorros y ideándose diferentes galantes dibujos y plantas para que salga la obra como la desea el amor.

14. El accidente de Su Excelencia, que se juzgó de ningún riesgo, se fue haciendo cuidadoso por los insultos a la cabeza, causando calor nocivo y sueño importuno. Aliviose algunos días, de suerte que pudo levantarse de la cama con grandes esperanzas de haber vencido el achaque; mandó repartir limosna a todos los enfermos de los hospitales y convalencias y a los demás, e impedidos de la ciudad.

El día 15, cuando menos se temía, revolvió con mayor vigor el acometimiento a la cabeza y la turbación del sentido, por donde, conociendo su riesgo, pidió Su Excelencia le diesen el viático, que recibió con tan grande humildad y adoración como ternura y lágrimas de los señores de la Real Audiencia, del venerable deán y Cabildo Eclesiástico y el secular que asistieron acompañando al Señor. Y porque tenía hecho su testamento, solo fueron necesarias algunas cláusulas y mandas que aclarasen el tiempo y estado presente de las cosas, que se añadieron con el poder dado a la señora Virreina, su esposa.

16. El señor Arzobispo llegó este día de su convalecencia en el valle de Late a ver a Su Excelencia y, repitiendo por la tarde su visita, se volvió al campo.

17. Los años de la reina nuestra señora doña María Luisa Gabriela, celebró la nobleza de esta corte con las cortesanías demostraciones de joya y cadena. En la catedral se cantó misa en acción de gracias por la salud de Su Majestad (que Dios guarde), con asistencia de los señores de la Real Audiencia, que luego pasaron al cuarto de Su Excelencia a darle los plácemes de los años felices, como quien tan finamente los había celebrado siempre.

¹⁵³ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

Este día entró propio de Piura con cartas del presidente de Panamá para Su Excelencia, avisándole cómo unos indios habían declarado estar en el Playón unos navíos ingleses. Y por cartas de Panamá, se decía estar a vista Cartagena una escuadra enemiga. [p. 2]

20. En todas las iglesias desta ciudad se descubrió el Santísimo Sacramento y se cantaron misas e hicieron rogativas por la salud de Su Excelencia y se mandaron decir 500 misas, por parecer daba tregua el achaque. Pero envalentándose este después de repetidas, y celebrados¹⁵⁴ tantos sufragios, se esforzó¹⁵⁵ el mal y se perdieron las esperanzas.

21. Y así el día siguiente 21, pidió Su Excelencia la extremaunción, que muchos días antes había dicho que era la que convenía a su accidente; por más que le procuraban persuadir no era tan grave como Su Excelencia imaginaba, no pensaba sino en su muerte; reconciliándose todos los días y recibiendo varias veces a Nuestro Señor, pidió a todos los de la ciudad le perdonasen si en algo les había ofendido en común, y en particular pedía a Nuestro Señor le diese una muerte sin congoja, y se la concedió el Señor, porque solo le quedaba el sentido para hacer muy repetidos actos de contrición de amor de Dios y de conformidad en la voluntad divina. A los sacerdotes que le asistían les decía: «Dios se lo pague, que están asistiendo a un tan mal hombre». Llevó con gran paciencia y humildad su achaque y con gran sujeción y obediencia a los médicos.

22. Así llegó el martes 22, en que, empleada la mañana en el ejercicio de las virtudes, fe, esperanza y caridad, contrición de culpas y muchas absoluciones y aplicación de muchas indulgencias, habiéndosele dicho varias veces la recomendación del alma con las letanías de los santos que señala [la] Iglesia y de muchos sus especiales devotos, rodeado de sacerdotes, entregó su espíritu a su Criador, con gran serenidad a las doce y media del día. El sentimiento de la ciudad, el llanto de los pobres, el amor de todos, grandes y pequeños, es inexplicable. No hay iglesia, capilla ni santuario en esta ciudad y en sus alrededores a quien no haya hecho limosna. Cuando entró en el gobierno del reino, halló esta ciudad del todo arruinada con los temblores y por su aplicación y celo la deja hermosamente reparada. 53 mil misas había mandado decir en su vida y pasan de 500 mil pesos los que repartió de limosna; prendas son todas que nos dejó para esperar su eterna predestinación. Descansó en paz a los 70 años de edad. Hízose luego señal en la catedral con 100 golpes

¹⁵⁴ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

¹⁵⁵ En el impreso, «esforzó» corregido a mano.

pausados, que fueron siguiendo las demás iglesias. Y tardaron más de dos horas en que sucedieron los sentidos dobles, que duraron tres días y tres noches. La artillería plantada en la plaza [p. 3] Mayor le hizo la salva y la misma se hizo en el presidio del Callao, repitiéndose el disparar pieza cada cuarto de hora, hasta el día del entierro¹⁵⁶.

23. Las religiones acudieron al palacio a cantar misa con vigilia y responso. Y en seis altares que se armaron en el salón en que se puso el cuerpo, se dijeron continuamente por tres días muchas misas.

Este día el señor don Juan de Peñalosa, como oidor que es más antiguo de esta Real Audiencia (en quien recaló por reales cédulas el superior gobierno) como gobernador y capitán general, mandó echar bando para que todas las compañías del número y batallón de esta ciudad estuviesen prevenidas para asistir en la plaza Mayor desde las dos de la tarde en forma militar el viernes 25, para las funciones del entierro del excelentísimo señor conde de la Monclova, virrey de estos reinos.

24. Numerosísimo fue el concurso de la ciudad a reconocer y llorar sobre el cuerpo de Su Excelencia que se expuso públicamente en el salón, armado como capitán general y comendador de la Zarza, en la Orden y Caballería de Alcántara. Dispúsose en la plaza una valla capaz de madera que defendiese del gentío al acompañamiento funeral.

25. Formose la tarde del viernes en la plaza Mayor un escuadrón de infantería y caballería, enlutados cabos y soldados, cajas destempladas, clarines roncós, las armas rendidas, las banderas plegadas y arrastradas las picas. Levantáronse para las posas ocho tablados con sus gradas, alfombrados y colgados de negro, bufetes cubiertos de paños ricos, hacheros y blandones con cera negra. A las 4 de la tarde, salió de Palacio la compañía de caballos con su capitán, vestidos de luto. Siguióse el capitán de la guardia con sus archeros. Después, toda la nobleza de esta ciudad, a quien sucedían las religiones: las religiones de los religiosos betlemitas y los de San Juan de Dios, los padres de la Merced y San Agustín, los de San Francisco y Santo Domingo. Después la clerecía con las cruces de las parroquias y la del venerable deán y Cabildo, que venían rodeando el féretro del excelentísimo príncipe, llevado a hombros de religiosos betlemitas; el paje de guion junto al cuerpo, y el estoque desnudo y elevado en la mano del caballero mayor, y detrás [p. 4] el caballo despalmado con cobija negra. A cada posa subían por gradas los alféreces con sus

¹⁵⁶ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

banderas¹⁵⁷ para cubrir el cuerpo, disparándose a este tiempo la artillería que le hacía la salva con siete tiros de cañón, mientras cantaba la capilla responso y la oración el señor deán que hizo los oficios. Seguía inmediatamente haciendo el duelo el Colegio Seminario de Santo Toribio, el Colegio Real de San Martín en su numerosa comunidad, el Colegio Real y Mayor de San Felipe, todos de dos en dos con las becas terciadas. Venía después la Real Universidad con sus maceros de luto por delante, maestros y doctores con su rector, con sus insignias y divisas de sus facultades. Entraba la ciudad con sus mazas cubiertas de negro, trayendo entre sus capitulares a los caballeros de la familia de Su Excelencia. Cerraban este fúnebre acompañamiento los señores de la Real Audiencia, trayendo a su lado izquierdo el señor presidente, don Juan de Peñalosa, al señor general don Antonio Joseph Portocarrero, primogénito de Su Excelencia, y el señor doctor don Miguel Núñez de Sanabria, oidor, al señor don Joaquín Portocarrero a la mano derecha. Así salió de palacio y dio vuelta a toda la plaza esta nobilísima comitiva hasta entrar en la iglesia catedral por la puerta del perdón y colocar el féretro en el magnífico túmulo compuesto de tres cuerpos vestidos de ricas telas que terminaban en una cama de campo, al abrigo y respeto de un dosel, mas con la moderación en el número de luces que señala la pregmática, y toda cera negra, en observancia del bando que Su Excelencia había promulgado de que, habiendo carestía de cera, la blanca se dedicase al culto de Dios y sus santos, y sirviese para túmulos y entierros la negra. Celebráronse los oficios con la autoridad que tan grave función requería. La música fue la misma que se cantó en las reales exequias. Enterrose el cuerpo en la bóveda de los señores arzobispos y prebendados de esta Santa iglesia debajo del altar mayor, siendo su nicho entre las urnas en que estuvo el cuerpo de Santo Toribio y el del venerable señor doctor fray Juan de Almoguera, que es providencia del cielo estar enterrado un virrey tan piadoso y limosnero como el señor conde de la Monclova entre dos santos arzobispos, grandes limosneros.

26. Desde este día comenzaron en la catedral los oficios y misas del novenario que cantaron los señores del Cabildo Eclesiástico en reconocimiento de lo mucho que confiesan agradecidos deber a Su Excelencia. Asistió de duelo toda su familia, hasta el sábado 3 de octubre, [p. 5] en que se hicieron las honras con el mismo concurso de nobleza, religiones, colegios, universidad, Cabildos, tribunales y Real Audiencia.

¹⁵⁷ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

Cantó misa el señor deán¹⁵⁸ y predicó el M. R. P. M. Joseph de Buendía, de la Compañía de Jesús, y aunque en espacio de hora y media refirió las piedades para con Dios del excelentísimo príncipe, su religión y culto para sus iglesias y templos, veneración a sacerdotes, socorros a almas de purgatorio, redificación de la ciudad y continuas limosnas a los pobres, parece que el concurso que las oía las dictaba, según la verdad con que se dijeron y veneración con que se aceptaron. Después se siguieron los cinco responsos que cantaron las dignidades, y se concluyó dicha función tan debida a la memoria y nombre de tan benéfico príncipe.

Al volver a Palacio el acompañamiento, se levantaron las armas, se desnudaron las cajas, resonaron los clarines y se batieron las banderas al nuevo presidente señor don Juan de Peñalosa, que, hasta concluidos los nueve días del duelo, no quiso ir al presidio del Callao a recibirse de capitán general, como lo hizo el día seis de octubre, acompañado de muchos caballeros de esta ciudad. Hízole salva y reconocimiento todo el presidio, y habiendo dado los órdenes convenientes para el gobierno de aquella plaza y providencias cerca de la Hacienda Real, se volvió a esta corte, donde gobierna con los demás señores de la Real Audiencia, el doctor don Miguel Núñez de Sanabria, el doctor don Nicolás de Paredes Almendares, don Pablo Vázquez de Velasco, del Orden de Santiago, licenciado don Gonzalo Ramírez de Vaquedano, de dicha orden.

Los cuales señores el día 28 de septiembre mandaron publicar en las 4 esquinas de la plaza Mayor, en la forma acostumbrada, un bando, cuyo tenor es como se sigue:

En la ciudad de los Reyes, en veintiocho de septiembre de mil setecientos y cinco años, se juntaron a acuerdo de gobierno los señores licenciado don Juan de Peñalosa; doctor Miguel Núñez de Sanabria; doctor don Nicolás de Paredes; don Pablo Vázquez de Velasco, caballero del Orden de Santiago; licenciado don Gonzalo Ramírez de Vaquedano, de dicha Orden de Santiago; presidente y oidores de esta Real Audiencia, que gobiernan por muerte del excelentísimo señor virrey de estos reinos, conde de la [p. 6] Monclova, conforme a las órdenes de Su Majestad. Y dijeron que, por cuanto tienen noticia del gran desorden que ha habido en el extravío de la plata en pasta y piñas y oro por quintar,¹⁵⁹ defraudando a Su Majestad por este medio en grave perjuicio de su Real Hacienda, y un derecho tan justo que se debe en conciencia, y que las personas que lo defraudaren quedan

¹⁵⁸ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

¹⁵⁹ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

ligadas con el cargo de restitución, aunque no se les pida, y para ocurrir a él y que ninguna persona de cualquier estado, calidad, dignidad y condición que sea pueda sacar ni saque de los minerales de plata y oro ni de otra parte plata en pasta, piñas, oro y otros cualesquiera metales sin manifestarlos en las fundiciones más cercanas y pagar los reales quintos, en la conformidad que está dispuesto por las leyes y ordenanzas, ni conduzgan dichos metales de plata y oro de unas partes a otras por mar y tierra; mandaron que todas las piñas, planchas y barretones de oro, plata en pasta y barras de plata que se hallaren y aprendieren sin quintar, o probare haberse extraviado, aunque sea por prueba irregular y testigos singulares como en causa privilegiada por las justicias, oficiales reales y demás ministros políticos y militares de la jurisdicción de este gobierno, se den y declaren por perdidas con más la pena de cuatro tanto y la de perdimiento de las recuas de mulas, carros, etc. y todo lo demás en que se condujeren, y de la de ducientos azotes y cuatro años de destierro al presidio de Valdivia, a los arrieros y conductores de ella siendo negros,¹⁶⁰ mulatos, indios o mestizos, y si fueren españoles, seis años de destierro a dicho presidio, incluyéndose en esta pena los dueños de las dichas recuas; y aplicaron lo procedido de su valor sacado primero el quinto por tercias partes al juez que hiciere el comiso de denunciador y Real Fisco sin deducción alguna; y si el denunciante fuere esclavo, se le dará libertad pagando a su dueño su valor, y si indio, se le relevará del servicio personal y tributos en nombre de Su Majestad; y esto se entienda en la misma manera por lo que mira a extravíos de azogues con las demás penas que para estos casos están prevenidas por las leyes reales; y por lo que toca a las penas del oro aprehendido sin quintar, se ejecutarán las penas dispuestas por la Real Cédula fecha en Madrid en veinte y tres de junio de mil setecientos y ochenta años, por la cual se manda que cualquiera persona de cualquier estado o calidad o condición que sea, a quien en las Indias, en la mar o en cualquiera parte de los Reinos de España le fuere aprehendido oro sin la marca [p. 7] real de haber pagado el veintavo, quier sea suyo o ajeno, porque ha de ser igual el castigo en los que lo ocultaren¹⁶¹ o compraren, demás de darse por decomiso el oro, incurran en perdimiento de todos sus bienes y en pena de la indignación real. Y para que lo contenido en este auto tenga cumplido efecto, llegue a noticia de todos y no puedan alegar ignorancia, se publique en forma de bando en esta ciudad y puerto del Callao en las partes acostumbradas y se remita tanto de él a las provincias sujetas a este superior gobierno y a sus corregidores, gobernadores y oficiales reales, reales audiencias de Chuquisaca, Chile, Quito y Panamá para que le hagan publicar, guardar, cumplir y ejecutar proveyendo lo conveniente a su puntual obser-

¹⁶⁰ En impreso: negros a.

¹⁶¹ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

vancia, con apercebimiento de que si no lo ejecutaren con la puntualidad que conviene por lo mucho que importa al servicio de Su Majestad y bien de la causa pública, y se entendiere se ha procedido en ello con omisión, serán privados de los oficios todos los dichos gobernadores, corregidores, oficiales reales y cabos militares y políticos de este gobierno, a quienes así mesmo se les da facultad para que puedan reconocer los arrieros y chasques que salieron de sus distritos y las petacas, fardos que levaren, con tal que tengan denuncia pública o secreta que llevan los dichos plata y oro por quintar, y sin que lleguen a los pliegos de cartas que llevaren los chasquis, porque estos se prohíbe y se encarga a los gobernadores del Tucumán y Buenos Aires la vigilancia y cuidado con que deben estar por ser aquellos parajes tan dispuestos para intentar por ellos el extravío de las piñas, barras y oro por quintar para que se les remitirá este despacho porque lo manden observar puntualmente.

Y así lo proveyeron y señalaron. [p. 8]

[Diario 31: octubre 17 – noviembre 18, 1705]

NOTICIAS SOBRESALIENTES EN LIMA DESDE MEDIADO OCTUBRE HASTA FINES DE NOVIEMBRE DE 1705, CON ALGUNAS NOVEDADES DE EUROPA

[OCTUBRE]

17. Murió el señor don Diego Mesía, conde de la Sierra Bella, oidor que fue desta Real Audiencia y presidente de la de¹⁶² los Charcas, ya jubilado; fue recibido en la Compañía de Jesús y se enterró en el noviciado de dicha religión en la capilla de San Nicolás de Bari, a quien había labrado un hermoso retablo. Asistieron los señores de la Real Audiencia, los Tribunales y toda la nobleza de la ciudad, celebrando los oficios el venerable deán y Cabildo.

Esta noche se mudó del Palacio de los virreyes la excelentísima señora condesa de la Monclova a las casas del señor doctor don Diego de Salazar, deán de esta santa iglesia y comisario de la Santa Cruzada, quien recibió a Su Excelencia con las grandes atenciones y galantes cortesías que acostumbra.

El día siguiente, el señor don Juan de Peñalosa, presidente de esta Real Audiencia y capitán general, envió a la señora condesa toda la compañía de a caballo y de infantería y la guardia de alabarderos para guardia en el nuevo palacio; y Su Excelencia, estimando la atención, volvió la infantería, dejando algunos alabarderos y carabinas¹⁶³ para lo preciso.

22. Volvió a esta ciudad de su convalecencia, recobrado en la salud, Su Excelencia ilustrísima, acompañado de su ilustrísimo venerable deán y Cabildo y toda la nobleza entre alegres repiques de su iglesia de verle restituido a su salud.

Estos días los señores presidente y oidores por gobierno han proveído algunos oficios vacos en caballeros notorios y beneméritos. El corregimiento de Chancay, a don Francisco de la Daga, mayorazgo de esta ciudad; el de Larecaja, a don Joseph de Villalta, del orden de Santiago; el de Santa, a don Pedro de Vega, del orden de Calatrava; el de Potosí, a don Diego Bernaldo de Quirós, del orden de Santiago; el de Santa Cruz de la Sierra, a don Joseph Ponce; el de Amparaes, a don Bernabé de Castro;

¹⁶² En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

¹⁶³ En el impreso: garabinas.

el de Atacama, a don Melchor Ibáñez; el de Loja, a don Juan de León y Ribera; el de Moquegua, a don Pedro de Alvarado; el de Camaná, a don Rodrigo de Mendoza; el de Zaña, a don Joseph Sarmiento de los Ríos, primogénito del conde de Portillo; el de Paria, a don Manuel Corcos Ramírez de Arellano; el de Huamanga, a don Fernando de los Ríos, hijo del conde de San Donás; el de Cailloma, provincia [p. 1] de Collaguas, a don Toribio Alfonso Mogrovejo de la Cerda; el de Mirque, a don Tomás de Losada y Quiroga.

NOVIEMBRE

4. Este día abrió cuartel y enarboló banderas de leva para el situado de Panamá el capitán Andrés¹⁶⁴ Sánchez.

8. Por servir a¹⁶⁵ Su Majestad, el capitán don Diego de¹⁶⁶ Almagro y Toledo levó a su costa 70 hombres para el presidio del Callao con dos pagas.

9. Hiciéronse en la iglesia catedral las honras a los soldados difuntos, conforme la Real Cédula de Su Majestad, a que asistió el señor don Juan de Peñalosa como presidente y capitán general.

Recibióse de relator de esta Real Audiencia el doctor don Bernardo Romero.

12. De orden de los señores del gobierno fue al puerto del Callao el señor oidor don Pablo Vázquez de Velasco, del orden de Santiago, con el contador mayor, don Jerónimo de Castro, a reconocer los almacenes reales y ver lo que falta de aprestos; aplicando estos señores su gran celo para que no haya desperdicios ni menoscabos en la Real Hacienda.

Murió el capitán don Miguel de Peña y Lillo, de gran caridad para con los pobres.

Murió también el licenciado don Juan de Elviseo Murillo, presbítero. Dejó toda su hacienda distribuida en obras pías.

17. Enterrose en la iglesia de San Agustín don Cristóbal de Villavicencio y de la Cueva, caballero de la primera calidad de este reino.

18. Enterrose este día en su convento de San Agustín el gran siervo de Dios y venerable P. M. fray Joseph de Figueroa, natural de la ciudad de Huánuco, de más de 80 años de edad, conocido y venerado en Lima por el padre del Amor de Dios, porque así lo enseñaba a todos y les en-

¹⁶⁴ En el ejemplar, escrito a mano desde el inicio de la página hasta aquí.

¹⁶⁵ Estas dos palabras escritas a mano en el ejemplar.

¹⁶⁶ Escrito a mano: cap. D. Diego de.

cendía los corazones con sus exortaciones continuas en la santa capilla del Santo Cristo de Burgos y en todas partes donde entraba; grande padre de pobres y fundador del Hospital del Refugio para los incurables; de heroicas virtudes, eximia caridad, humildad profunda y mortificación portentosa; ilustrado y favorecido con singulares maravillas del cielo. Estuvo 4 días su venerable cuerpo tratable y flexible, desde el día 15 a las 3 de la mañana, en que murió, hasta el día 18 por la tarde, en que fue su entierro, expuesto a la veneración del gran gentío que concurrió a verlo y a tocar reliquias. Asistió a su depósito la Real Audiencia y todos los tribunales, y celebró los oficios el venerable deán y Cabildo. Concurrencia igual el día 26, en que predicó a sus honras el M. R. P. M. fray Francisco de Figueroa, con especialísimo acierto y elección en la ponderación de sus virtudes y favores. [p. 2]

NOTICIAS DE EUROPA

Capítulo de carta de Cádiz, fecha en 24 de diciembre, escrita a un correspondiente de México, y este la comunica por carta de 18 de julio de 1705 a otro de esta ciudad

«Paso a decir lo que me avisa el amigo de nuestra España, que estando para salir flota y galeones, vino el inglés con 26 bajeles a meter socorro en Gibraltar, y habiendo salido 17 bajeles franceses y 4 galeones de Cádiz a impedir el socorro, fueron tan afortunados los ingleses que hubo una neblina y entraron en dicho Gibraltar 21 bajeles, y metieron en la plaza 3 regimientos y se quedaron los bajeles en dicho puerto; de los 5 que quedaron fuera, los dos con la neblina se despartaron de la conserva; los 3 [que] aprestaron y metieron en Cádiz son de línea y con mucha gente. Con este suceso se alborotó reino, y el consejo hizo despacho en que saliera flota y galeones; prior y cónsules pasaron a Sevilla y, según lo que me avisa el dicho, reconocían inquietud para la salida y por el tiempo que nos hallamos se reconoce el que no debe de haber convenido que salgan. Yo lo atribuyo a la gente y ver esta campaña como va contra la armada de Francia y la de los enemigos. Gibraltar da cuidado; por Portugal no va mal; por el Rin no ha ido bien; por Milán ha sido muy favorable, porque lo más del Ducado de Saboya está por nuestro. He impedido el paso que tenían los alemanes por Venecia. Francia ha puesto toda la fuerza con Milán, en tanto estrecho que todo lo más está ganado y ha mucho tiempo que nuestro ejército se acuartela en todo el ducado.

En Cádiz ha habido algunas inquietudes sobre confianzas de holandeses e ingleses, y quedaban presos diez y ocho sujetos, y entre ellos hombres conocidos.»

De Cádiz no ha habido cartas más de la referida y otra que escribió un cajero¹⁶⁷ de los Murguias. En La Habana, hay algunas cartas que salieron de Cádiz el día 6 de diciembre para Islas de Canarias.

Los avisos que salieron de Cádiz a principios de octubre del año pasado para este reino, y este los apresó el inglés a poco tiempo de haber salido.

También han dado noticia unos que vinieron por Islas de Canarias que llegó allí una embarcación francesa que salió de Cádiz por febrero y que [ha] habido extra de Cádiz para don Pablo Serrano, avisándole que habían llegado a la Coruña dos navíos de la armada de Barlovento con plata para Su Majestad. Esta es buena noticia por ir a Su Majestad un millón y otro pellisco que dará a lo que iba en los bajeles de particulares, que será para remediar algo de lo sucedido en el Río Geneiro.

NOTICIAS QUE SE HAN ADQUIRIDO DE LA EUROPA POR UNA BALANDRA DE CUBA QUE ENTRÓ EN LA BAHÍA DE PORTOBELO, DÍA 31 DE JULIO DE ESTE PRESENTE AÑO, Y LAS PARTICIPÓ UN PASAJERO ESPAÑOL QUE EN UNA FRAGATA DE REGISTRO LLEGÓ AL PUERTO DE GUAYRA Y SALIÓ DE EL DE CÁDIZ POR EL MES DE ABRIL PRÓXIMO PASADO

Dícese que habiendo nuestras armas atacado la plaza de Gibraltar, comandada por el príncipe de Armestat, hicieron los enemigos una vigorosa resistencia con considerable pérdida de gente de una y otra parte, y que dificultándose la empresa sin percibir el avance para facilitar su toma y restauración, bajó nuestro Rey en persona [p. 3] con 16 mil españoles y catorce mil franceses, y que habiendo llevado cuarenta cañones de batir y montado parte de dicha artillería por parajes al parecer impracticables por su suma aspereza, se venció la dificultad ascendiendo a la mayor eminencia algunos cañones de tornillos divididos en tres trozos, con los cuales abrieron dilatada y anchurosa brecha con su batería, y obligaron a salir a 17 navíos ingleses de línea, que estaban de guardia en el puerto, dando asalto general a la plaza con tanto estrago e ímpetu que le obligó al príncipe de Armestat a hacer fuga en una embarcación muy pequeña, quedando ya por nuestras armas la plaza desde primeros de marzo de este año; y que aunque se hallaron de España y Francia 60

¹⁶⁷ Lectura conjetural. Podría leerse también: en Caxero de los Murguias.

navíos a la vista de Gibraltar para oponerse a la referida escuadra inglesa, que salió huyendo, no se logró el fin, malogrando la ocasión por una diferencia que tuvieron nuestros generales de que (habiendo llegado al puerto de Cádiz) se originaron varias prisiones sobre este caso.

Que Portugal está fuertemente atacado por todas partes pasándose todos los días muchas de sus familias a España, y que a este paso se va conjurando todo el reino contra su Príncipe pidiendo paces, habiéndoles cogido los más de sus ganados y quemado generalmente sus mieses y sembrados así por Galicia como por la parte de Badajoz. Que nuestro Monarca está sobre sus tropas con generoso denuedo y constancia, y que habiéndose introducido en Portugal una peste, ha sido llamado repetidas veces de la corte y de la Reina nuestra señora, sin haberle podido vencer a ello repetidas instancias y representaciones, con cuyo motivo y a vista de su tesón y perseverancia, se dio aviso al señor Rey Cristianísimo para que, con su respeto y autoridad fuese reconvenido a su retirada a la corte; a que respondió Su Majestad Cristianísima que le rogaría muy encarecidamente lo ejecutase, en cuya consecuencia despachó un correo a Su Majestad Católica participándole la precisión, instancia y afecto con que su corte le llamaba, que si gustaba le diese ese consuelo y se retirase pasando la noticia de su determinación, para que Su Majestad Cristianísima se previniese y pasase personalmente a ocupar su puesto y ponerse a la frente de su ejército sin recelo alguno, porque las balas y los contagios son accidentes que alcanzan solo a quien Dios es servido tanto en la distancia como en la cercanía, con cuya respuesta subsiste con sus tropas, siendo su agasajo y amor, ejemplo y emulación del mayor monarca, y premio de sus leales vasallos, pues visita hasta los alejamientos del más pobre soldado sin permitirles estando comiendo se levanten, resgistrándoles su alimento y consolándolos en los trabajos que consigo trae la guerra. Que tenemos ya 60 navíos de armada y en fábrica más de otros tantos en diferentes partes y astilleros.

Que los holandeses tienen con Francia y España algún género de alianza secreta, pues corren las letras de cambio y otros negociados por la plaza de Dunquerque, debiéndose creer que a su imitación ejecutará en breve lo mismo Inglaterra, prometiéndose unas ventajosas paces. Que los comercios de Sevilla y Cádiz no habían convenido en que viniese tanto navío francés como se discurría en conserva de galeones, y que esta materia quedaba muy ardiente. Que Su Majestad había elegido a 6

navíos de línea con la carga de su cuenta, habiéndose enfadado mucho con los comercios, y poniendo todo connato en que los galeones saliesen a navegar con la mayor brevedad.

Estas noticias se han tenido por la vía de Panamá y la de México; pero para darles pleno asenso, se espera mayor confirmación. [p. 4]

DE QUATRO GAZETAS DE MADRID
 d lincs de Junio de 1705. impressas, se han copiado los
 parraphos siguientes.

Viena. **M**Vrió el Emperador el día 5. de Mayo à las 4. de la tarde, después de 21. días de enfermedad, cò gran lentimiento de la Corte, cumplió 65. años el día 9. de Junio, por haver nacido esse dia el año de 1640. Se llevó el cuerpo en balsamado al Convento de Capuchinos, donde estuvo expuesto para que todos le viesen hasta el día de su entierro. Quedò el Rey de Romanos con la Regencia del Imperio, y los Paices creditarios, y tubo luego vn gran consejo de Ministros de Estado, y Guerra, para arreglar el Gobierno Militar, y Politico, y se despacharon Correos con las noticias de la muerte à las Corte de Europa, y los Generales de los Exercitos, para que velen sobre qualquier novedad.

Enterrofe el día 9. el Emperador en el Convento de los Capuchinos, con la asistencia de la Corte, y Estados de la baja Austria, con mucha solemnidad, y ceremonias, aunque seàn hecho los funerales con menos costo que en otras ocasiones, atendiendo à las publicas necesidades del Imperio. El Rey de Romanos haze todas las funciones imperiales, como Regente del Imperio: à mudado los sellos de las Chancillerias, y se dize avra mudanzas en officios politicos, y militares. Se tienen muchas juntas para las dependencias de hazienda, y guerra: por agazajar los mal contentos, se les a prometido amnistia general, y las mismas condiciones para el ajuste, q' les havia puesto el difunto Emperador: pero avisandoles, que dentro de 25. dias tomea la resolucion, porque sino entràran à sangte, y luego las Armas imperiales.

Prosigue el Rey de Romanos en el arreglamiento de las dependencias politicas, y militares. El mayor cuidado es el buscar dinero para tantos gastos, para cuiò fin se ha mandado, q' con brevedad se cobren todos los atrasos de la capitacion. Que los Judios den en termino de dos meses dos millones de florines: y que sirvan para gastos comunes 300. florines, que dexò à sus herederos el difunto Obispo de Hatria, gran Chanciller de Ungria, pagando vn seis por 100. hasta que se aclare la herencia. La guerra con los mal contentos se ha tomado con muchas veras, conduciendo de diferentes partes del Imperio las tropas regladas

[Noticias 13: 1705]

DE CUATRO GACETAS DE MADRID DEL MES DE JUNIO DE 1705
IMPRESAS, SE HAN COPIADO LOS PÁRRAFOS SIGUIENTES

Viena

Murió el Emperador el día 5 de mayo a las 4 de la tarde, después de 21 días de enfermedad, con gran sentimiento de la corte; cumplió 65 años el día 9 de junio, por haber nacido ese día el año de 1640. Se llevó el cuerpo embalsamado al convento de Capuchinos, donde estuvo expuesto para que todos le viesan hasta el día de su entierro. Quedó el Rey de Romanos con la regencia del Imperio y los países creditarios, y tuvo luego un gran consejo de ministros de Estado y Guerra para arreglar el gobierno militar y político, y se despacharon correos con las noticias de la muerte a las cortes de Europa y los generales de los ejércitos, para que velen sobre cualquier novedad.

Enterrose el día 9 el Emperador en el convento de los Capuchinos, con la asistencia de la corte y estados de la baja Austria, con mucha solemnidad y ceremonias, aunque se han hecho los funerales con menos costo que en otras ocasiones atendiendo a las públicas necesidades del imperio. El Rey de Romanos hace todas las funciones imperiales como regente del imperio: ha mudado los sellos de las chancillerías y se dice habrá mudanzas en oficios políticos y militares. Se tienen muchas juntas para las dependencias de Hacienda y Guerra; por agasajar los mal contentos, se les ha prometido amnistía general, y las mismas condiciones para el ajuste que les había puesto el difunto emperador; pero avisándoles que dentro de 15 días tomen la resolución, porque si no entrarán a sangre y fuego las armas imperiales.

Prosigue el Rey de Romanos en el arreglamiento de las dependencias políticas y militares. El mayor cuidado es el buscar dinero para tantos gastos, para cuyo fin se ha mandado que con brevedad se cobren todos los atrasos de la capitación. Que los judíos den en término de dos meses dos millones de florines, y que sirvan para gastos comunes 30 mil florines que dejó a sus herederos el difunto obispo de Nitria¹⁶⁸, gran chanciller de Hungría, pagando un seis por 100 hasta que se aclare la he-

¹⁶⁸ En el impreso: Hitria. Debe ser errata por el obispado de Nitria, en la provincia húngara de Gran.

rencia. La guerra con los mal contentos se ha tomado con muchas veras, conduciendo de diferentes partes del imperio las tropas regladas. [p. 1]

París 23 de mayo

Entró ayer en esta villa un oficial despachado por el señor duque de Vandoma con 11 estandartes que se han cogido en la Mirándula, y una memoria de muchas provisiones de guerra que había en la plaza. Capituló su entrega, quedando prisionero de guerra con toda su guarnición el conde de Konig Eck, su comandante, con Mons. de la Para. Han perecido de las fatigas del sitio y del fuego continuado cerca de 10 mil imperiales, por habérsele entrado al principio para su defensa 14 mil hombres. De los nuestros, se cuentan en todo el sitio 79 muertos y 225 heridos. Con haberse retirado el príncipe Eugenio de su primera intención de pasar el Mincio a la parte de las montañas, se pueden juntar más fácilmente nuestras tropas para buscarlos en su mismo campo.

Milán

Habiéndose retirado a la parte de la montaña el príncipe Eugenio, dispuso el señor duque de Vandoma sus tropas para atacarlo en sus mismas trincheras. Tres días estuvo en batalla a vista de los enemigos; pero reconociendo que los imperiales estaban con grandes ventajas fortificados entre Gavardo y Saló, y que sin aventurarlo todo no era conveniente la empresa, acampó su ejército a su vista, dejándolos de tal suerte cerrados, que no pueden entrar en las llanuras sin llegar a las manos con los nuestros. Con esto el duque de Vandoma se encaminó al Piamonte, y en Mariñang tuvo una larga conferencia con nuestro gobernador, el señor príncipe de Baudemont. Es ya cierto el sitio de Turín, aunque el príncipe Eugenio traiga más tropas para sus ideadas resoluciones. Tomará el señor Vandoma los puestos, repartirá los cuarteles y entregará el cargo de la expedición al duque de Fevillada con los tenientes más modernos, para que pueda mandarlos, como más antiguo. Queda por ingeniero mayor Mons. de la Para. Después volverá el señor de Vandoma al campo de Lombardía a detener a la otra parte del Mincio al príncipe Eugenio, sin que pueda evitar el daño de Turín, para cuya empresa hay 130 piezas de artillería y 40 morteros.

El señor duque de Vandoma, dejando en buen estado las cosas de Lombardía, pasó con buenas tropas y oficiales al sitio de Turín, y fabricando dos puentes sobre la Dora, pasó la ribera sin oposición, aunque el señor duque de Saboya tenía alguna gente con que disputar el paso

de otras riberas. Las prevenciones para el sitio son grandes, y ocupada la plaza de Chivas¹⁶⁹, podrán llegar por el Po, al mismo pie de la obra, sin embarazo. El duque de la Fevillada viene por su parte [p. 2] con buena artillería y un cuerpo con 10 mil hombres, y se cree que ya se habrán tomado los puertos en la plaza, y más corriendo voces que el señor duque de Saboya, habiendo entregado la ciudadela a los imperiales, se ha retirado con sus pocas tropas a las montañas por las partes de Mondovi.

El príncipe Eugenio no ha hecho considerable movimiento para inquietar nuestros cuarteles, bien que por haber abandonado a Havi¹⁷⁰, lo ocupó luego con 2 mil caballos, por donde puede lograr extenderse en la llanura, y dar algún desahogo a su gente, que estaba muy ceñida en las montañas. El Gran Prior ha juntado sus tropas para hacerle oposición. El empeño de la Mosella tiene a todos en expectación, siendo tan poderoso el ejército de los enemigos; pero la buena situación del mariscal de Villars hace su campo impenetrable, siendo los desertores de los aliados tantos que algunos días se pasan 100, de que se va formando un regimiento de húsares para enviarlos al ejército de Flandes; otros franceses prisioneros de Alemania, que vienen forzados, hacen lo mismo.

Bruselas

Aunque los enemigos habían publicado que el día 11 habían de forzar las líneas de Brabante, no se ha visto la ejecución, por ser empresa dificultosa o por haberse encontrado las ideas de los ingleses y holandeses en alguna meditada expedición. Después se ha visto que Marlebourg se ha encaminado a la Mosella, y el mariscal de Villeroy ha enviado, costeano la Mosa, las tropas de la Casa del Rey para observar los movimientos de los enemigos y reforzar el ejército de el mariscal de Villars; creyendo que en aquellos parajes empezará lo más sangriento de la guerra, se está siempre a la vista de los sucesos para enviar otro regimiento si fuere menester. Nuestro ejército se halla en buena disposición, y saldrá cuanto antes de las líneas para ponerse en campaña.

Rendida la villa de Huy prosiguen las operaciones contra el castillo y los fuertes, sin que los enemigos se hayan movido al socorro; solo en el temor de que subceda lo mismo a Lieja, han introducido en ella más guarnición llenándola de todo género de provisiones. Corre la voz de que han avisado al duque de Marlebourg, para que empiece la campaña

¹⁶⁹ Probable errata por Chivasso, a veinte kilómetros de Turín.

¹⁷⁰ Lectura dudosa. Quizá Hari, probable errata por Chiari.

y divierta nuestras fuerzas, o que a lo menos envíe las tropas holandesas, que componen el ejército de la Mosella. Su Alteza Electoral y el mariscal determinaron atacar los dos fuertes a un tiempo, el Piquart y el Rojo, para cuya empresa se escogieron [p. 3] 600 granaderos, que, divididos en dos cuerpos iguales, acometiesen por las dos manos, siendo el de Piquart adonde se empleasen los primeros esfuerzos. Llegó con 300 Mons. de Mercí por la derecha, y hallando impracticables las trincheras, se valieron de las escalas, deteniéndose mucho tiempo en asegurarlas; pero el barón de Belaise, con otros 300 granaderos de las tropas de Baviera y Colonia, entró por la izquierda; arrimando las escalas y, con espada en mano, entraron en el fuerte de Piquart con poco daño y gran pérdida de sus defensores, las cuales se retiraron con desorden al fuerte Rojo, adonde los bávaros entraron mezclados con ellos y se apoderaron también dél, para cuya función sirvió mucho que las tropas de España hiciesen una gran diversión en el fuerte de San Joseph, cuya artillería hacía mucho daño a los combatientes.

Ayer se rindió el castillo principal de Huy, y al mismo tiempo los fuertes de San Joseph y Lazartes; entraron después de medio día nuestras tropas, haciendo prisionera de guerra a la guarnición, que, según se ha dicho, era de 1500 hombres, en cuatro escuadrones, entre los cuales había uno escocés y muchos y buenos oficiales. Con esta conquista se cubre a Namur, de donde ya podrán salir más de 6 mil hombres para aumentar el ejército de las dos coronas. S. A. E. pasa al sitio de Lieja, cuya villa queda desamparada, habiendo retirado el comandante los mejores efectos a la ciudadela, y los parciales del emperador, temiendo el mal subceso, se han retirado a Mastrick. Aquí se conserva el general Overkerke¹⁷¹ sin hacer algún movimiento, sino algunas ligeras escaramuzas que hay entre los dos campos.

Ciudad Rodrigo

Nuestro ejército se está en el mismo sitio y el principal de los enemigos que manda el marqués de Minas, en Peñamacor. El día 7 enviaba este general un convoy de vestidos y otras cosas a Salvatierra con escolta de 60 caballos y otros tantos infantes; con la noticia se emboscaron en el paso 60 carabineros nuestros, mandados por don Antonio de Leiva, y saliendo al encuentro les quitó el convoy. Mató 30, hizo prisioneros 18 y cogió 10 caballos con la pérdida de un solo caballo de nuestra parte.

¹⁷¹ En el impreso la segunda *r* es ilegible.

Otra partida nuestra de 30 caballos y algunos paisanos saqueó el lugar de Cuadrazales; trajeron 200 vacas, 420 cabezas de ganado menor, sin pérdida alguna. Según se reconoce, el enemigo va con su derecha a camparse en las cercanías de Yelbes. Esta plaza de Ciudad Rodrigo está bien proveída de todo, y con bastante guarnición, y lo mesmo sucede [p. 4] en Badajoz y Alcántara.

Badajoz

El ejército que los enemigos tienen por esta parte se ha retirado a cuarteles. Aquí estamos con bastante gente y abundancia de víveres y municiones, habiéndose aprehendido a un soldado desertor de nuestra caballería, que volvía del campo de los enemigos; depuso ante el capitán general marqués de Bay que don Luis Fernández de Córdoba, coronel de un regimiento de caballería, le había dado un pliego con cartas para el almirante. Con esta noticia se prendió luego a este coronel, y se empezó la averiguación tomándose para ella las más rigurosas, y habiéndose formado proceso al soldado por el delito de deserciones repetidas, fue condenado a muerte; y estando al pie de la horca para ejecutarse la sentencia, declaró ser falsa la acusación que había hecho contra el coronel don Luis Fernández de Córdoba, y que para ella tuvo el solo fin de ver si podía salvar su vida y excusar la muerte que merecía por sus deserciones, con cuyo acto queda desvanecida la injusta calumnia fomentada contra este coronel y su honor, y con los grados de estimación que merece la grande honra y fidelidad con que sirve al Rey.

Valencia, 26 de agosto de 705

La armada de los enemigos, después de haber hecho aguada en Altea, se puso en frente de Denia, que, como lugar abierto de la costa, estaba sin guarnición. Habíanse agregado en Altea a los enemigos alguna gente, de la que el año de 92 se sublevó contra los señores, por no pagar los derechos de señoreaje; y con los ofrecimientos de que el Archiduque los eximiría del vasallaje y otras promesas fantásticas, llegaron a hacer un cuerpo de hasta 400 hombres. A estos los echaron en tierra, abasteciéndoles de municiones y dejándolos por sus caudillos a los promotores que son Bacet, Ramos¹⁷², Ávila y Gil Cabezas, ofreciéndoles mucho de lo mismo que conquistasen. De todos lugares de la costa, solo siguió su mal

¹⁷² Probablemente en estos dos nombres se alude a una sola persona, el militar valenciano Juan Bautista Basset y Ramos.

ejemplo el lugar de Xaló, adonde no hay más que algunos pescadores y gente vagamunda y mal sufrida de vasallaje a los señores. Pasó toda la armada hacia las costas de Cataluña. El virrey marqués de Villa García dio con gran vigilancia las providencias para oponerse a los designios de los enemigos, aun cuando toda la armada hiciese en Denia el desembarco.

Barcelona 31 de agosto de 705

Desde el día 25 que se acercó a esta plaza la armada enemiga, ha continuado el desembarco de gente, artillería, víveres y peltrechos. Esta ciudad, con las grandes [p. 5] providencias que ha dado aun todo el señor don Francisco de Velasco, nuestro virrey, y la gran fidelidad de sus naturales, especialmente de la nobleza, está para hacer una gran defensa. El día 28 se vinieron siete desertores ingleses, y después han venido también otros; estos refieren que, de doce mil hombres de desembarco que traía la Armada, solo han saltado en tierra ocho mil, quedando enfermos o muertos los demás. A los ochocientos sediciosos de la plaza de Vique, se les han juntado de gente vagamunda otros tantos, poniendo todo su cuidado en embarazar las frutas y regalos que entran a la ciudad. El día 29 saltó en tierra el Archiduque, que fue recibido con la salva de su artillería entre los generales de Inglaterra y Holanda, y el príncipe Darmestad. Hubo controversia sobre sitiar esta plaza, pues queriendo este el sitio formal, respondieron ellos que no era necesario, porque se les había asegurado que, sin llegar al sitio, con dejarse ver el Archiduque y su armada, se entregarían no solo esta su capital, sino las demás ciudades del principado. Los enemigos han desembarcado hasta hora¹⁷³ seis morteros y ocho piezas grandes. Algunos lugares abiertos deste contorno, cediendo a la fuerza, han tomado el partido de los mal contentos, que no se sabe tengan caudillo ni que algún lugar fuerte haya seguido su mal ejemplo.

Barcelona 1 de septiembre 1705

De Barcelona se sabe que los enemigos iban el 27 continuando el desembarco, y que las grandes providencias del señor virrey don Francisco de Velasco y fidelidad de aquellos naturales tenían con poco susto a los celosos del servicio del Rey. El día 25 la partida avanzada de capitán de caballos don Joseph de Ozio Salazar hizo prisionero a un inglés que declaró vienen hasta ocho mil hombres de desembarco de tropas

¹⁷³ *hora*: forma apocopada de *ahora*.

arregladas y que llegarían a doce mil hombres con la guarnición de bajeles, que la caballería no llegaba a mil cuatrocientos, pero de muy mala calidad habiéndoseles muerto muchos. Otros desertores han confirmado esto mismo y que desembarcaban ocho cañones y dos morteros, minorando el número de caballos que pueden servir a quinientos. Todo el principado manifiesta su gran fidelidad, menos los de la plaza de Vique, que serán hasta ochocientos que nos embarazan los víveres, pero nuestros miqueletes¹⁷⁴ los persiguen, y el día 26 tuvieron una refriega en que mataron muchos; y habiendo traído a dos de ellos a Barcelona, los mandó ahorcar el señor Virrey el mismo día de su aprehensión. [p. 6]

De 6 de septiembre de 705

Los sublevados de Vique ponen el principal cuidado en correr la campaña y quitar la comunicación de los correos; pero se sabe que no se les ha agregado más gente de la que se les ajuntó al principio con la novedad,¹⁷⁵ y las promesas del Archiduque y Darmestat. Algunas partidas han entrado en lugares abiertos, que les fue preciso ceder a la fuerza y al tumulto. Los enemigos han construido dos fortines a la vista de esta plaza, sin haber hecho en tantos días otra operación contra ellas, mas que juntar fajina, no dudando ellos que, mediante la vigilancia de nuestro Virrey (que para todo tiene dadas admirables providencias y la fidelidad de los vecinos y especialmente de la nobleza), hará una vigorosa y dilatada defensa. Dos días ha que a la flota enemiga le entró un viento fresco de tierra, y por los recelos de que se aumentase, se hicieron los navíos al mar dando algunas muestras de querer embarcar la gente, por evitar los grandes riesgos que amenaza la estación avanzada del tiempo; pero los sublevados de Vique clamaron para que no tomasen tan presto tal resolución, sobre que hubo disensiones entre las tropas. Por instantes se esperan las que que de Lenguadoc envía de socorro el señor duque de Berbic. Esta nobleza ha levantado la Coronelía, que se compone de 14 compañías.

¹⁷⁴ Los *miquelets* eran los antiguos fusileros de montaña en Cataluña (DRAE).

¹⁷⁵ En el impreso: nodedad.

RELACIÓN DEL COMBATE QUE SE DIO EN LA CERCANÍA DE CASÁN¹⁷⁶ EL DÍA 16 DE AGOSTO DE 1705

El día 13 de agosto el señor duque de Vandoma, seguido de los señores generales Colmenero, S. Fremont, Chemeraur, caballero de Luzemburg y Seneterr[e] llegó a Casán con cinco regimientos de dragones a doce horas de Italia, desde donde se adelantó hasta Trezo a visitar todos los puestos sobre el Adda, y a la noche volvió a dicho lugar de Casán.

El día 14 al amanecer Mons. de Brollo, que mandaba el Adda sobre Trezo, avisó al señor duque de Vandoma que el enemigo echaba puente en un sitio que llaman el Paraíso, al favor de mucha artillería y carabineros que tenía apostado de la otra parte del Adda.

A este aviso se encaminó luego el señor duque a aquel paraje con los dichos cinco regimientos de dragones, hallándose en él dos regimientos de caballería y cuatro batallones franceses, y cerca de mil infantes de las tropas de España, y no pudiendo con todas estas tropas impedir la construcción del puente, porque la artillería y mosquetería enemiga incomodaban mucho nuestros [p. 7] destacamentos, resolvió el señor duque dejarles acabar el puente, como lo hicieron, y fenecieron a diez y ocho horas, con algún daño de sus trabajadores y mayor de nuestros fusileros por el daño que les hacía la artillería enemiga. Y considerando que nuestras tropas nos eran bastantes para impedir que se avanzase al enemigo, después de haber pasado el río, despachó el señor duque al señor de S. Fremon[t] a Casán, para que trajese quince batallones y diez cañones, de los que estaban en el campo del señor Gran Prior, que estaba apostado en Ribolta; y con esta gente y artillería, marchó toda la noche; y la mañana del día quince, llegó a las alturas en frente del puente enemigo, y todo aquel día se cañoneó de una y otra parte, aunque no fue bastante para impedir al enemigo el que construyese un fortín que hizo de esta parte de su puente.

Reconociendo el príncipe Eugenio que, no obstante todo lo que había ejecutado, no le era posible poder ganar las alturas, que estaban ya ocupadas de nuestras tropas, aquella noche llamó todas sus gentes y quitó el puente, volviendo con todas sus fuerzas hacia Casán, para atacar al Gran Prior y ganar nuestro puente que teníamos en aquel sitio. Habiendo penetrado el señor duque de Vandoma este designio, aceleradamente volvió a Casán, y mandó al señor Colmenero que condujese los quince

¹⁷⁶ Por Cassano d'Adda, en Lombardía.

batallones, cinco regimientos de dragones y dos de caballería, con el cañón, con la mayor diligencia. Llegado a Casán y pasado el puente, halló gran parte de nuestro ejército, que había ido a forrajear. Despachó luego Mons. de S. Fremon[t] hacia Trivillo, para reconocer al enemigo, como se hizo habiéndolo observado. Venía marchando a buen paso en tres columnas, una de caballería con cañones y dos de infantería. Dio este aviso al señor duque de Vandoma, y al mismo tiempo llegó el señor Colmenero con las tropas que se han dicho, y Su Alteza puso en orden de batalla su ejército, con la derecha a Ribolta, y la izquierda haciendo ángulo sobre el fortín de nuestro puente, teniéndose dentro del canal Ricorto. No tardó en llegar el enemigo, que dio señal de batalla con tres tiros de cañón, y cargó con tanto ímpetu a nuestra izquierda que la obligó a retirarse hasta debajo del fortín.

El señor duque de Vandoma, con la espada en la mano, personalmente condujo nuestra izquierda por dos veces a cargar el enemigo, y a fuerza de furiosísimo fuego, se recuperó el terreno perdido; y, al mismo tiempo, dos batallones nuestros, que se habían [p. 8] mantenido en el reducto del puente, aumentaron el fuego, de forma que obligaron al enemigo a dejar el terreno que había ocupado, y los nuestros se avanzaron a recuperar la casina¹⁷⁷ que está sobre dicho fortín, en frente del Adda. Desde allí, batiendo siempre con incesante fuego y a fuerza de bayoneta, se hizo retirar el enemigo de otra casina avanzada hacia el Ritorto de la parte que mira a Tribillo, y finalmente apretando con vigor indecible, se echó de todo punto al enemigo, o dentro de Ritorto, donde se ahogaron, o de la otra parte del canal, y quedó en nuestro poder enteramente el campo de batalla, donde han quedado más de seis mil de los enemigos muertos. La derecha de nuestro ejército perdió poquísimo terreno, porque inmediatamente le recuperó, ni recibió más daño que algunas balas del enemigo que pasaban sobre la izquierda. Se ha hallado, sobre el campo, muerto el conde Linange, general de la caballería enemiga; herido mortalmente Anhault, comandante de los brandemburgueses, que se dice ha muerto; está herido el príncipe Eugenio y el príncipe Joseph de Lorena, que también dicen ha muerto; herido el príncipe de Vitenberg, y otros oficiales de los cuales no se tiene todavía la distinción. Nosotros hemos perdido, entre muertos y heridos, cerca de tres mil soldados.

¹⁷⁷ *Casina*: «se dice principalmente entre los militares, cuando hablan de Italia, donde han tomado el nombre, por una pequeña casa de campo» (Terreros y Pando, *Diccionario castellano*, Madrid, 1786).

De generales, herido el señor Colmenero con dos mosquetazos; Mons. Baudeq después ha muerto; Mons. de Preli y Mons. de Furbin; prisioneros, Chamon y Mirabao, con otros que, al tiempo de hacer retirar al enemigo, se hallaron avanzados. De nuestros dragones, han puesto pie a tierra los señores Cailus, Autrec, Duren y Verac. La infantería fue sostenida de la brigada del coronel mayor y de dos regimientos de San Germán y Figueroa. El señor duque de Vandoma recibió un fusilazo en una bota, que no le ofendió, y le hirieron el caballo en que estaba montado; junto a su persona le mataron un ayudante y su capitán de guardias, y don Andrés de Amézaga y Mons. Coteron y Archensen, heridos delante de dicho señor duque. Se han ganado en el calor del combate siete banderas, y se han hallado otras cuatro rotas escondidas de los prisioneros, que son en número de mil y quinientos. El enemigo se puso en Tribillo con su izquierda a Carabacho, y nuestro ejército, después de haber cogido el expolio y poseído el campo de batalla por tres días, se ha avanzado con la izquierda a Ribolta, y la derecha a Añadelo para observarle de más cerca. Cada [p. 9] día se oye que el número de los muertos y heridos enemigos es mayor, además de la cantidad de los desertores, y se hace cuenta a estas horas haber perdido 10 mil infantes.

RELACIÓN DE LO SUCEDIDO EN BARCELONA DESDE QUE LAS ARMADAS INGLESA Y HOLANDESA DIERON VISTA A ESTA PLAZA HASTA SU PÉRDIDA. IMPRESA EN CÁDIZ.

El día 22 de agosto amanecieron estas armadas a vista de Barcelona, pero hasta el día 15 de setiembre no intentaban operación considerable, mas que fortificarse en el término de Santa María, donde hicieron su desembarque a poca distancia de tiro de cañón de la plaza. Este día por la tarde, se observó hacían movimiento las tropas de los enemigos, sin penetrar el asunto que era, según se vio después, sorprender a Monjui. El día 4 al amanecer asaltaron la montaña de este fuerte 2 mil escogidos de sus mejores tropas, mandados por el príncipe de Darmestad, el cual sabiendo el nombre del santo que se había dado, ocupó la obra nueva, que está en la altura de la montaña, que llaman Lengua de Sierpe, sin que pudiese la guarnición de este puerto disparar dos cañones que tenía; bien que, en medio de componerse solo de 30 soldados y un capitán, conociendo haber sido engaño, hicieron mucho fuego, hasta que, unos muertos y otros heridos, se hizo dueño el enemigo de esta fortificación; desde allí caminaron al castillo a fin de ocuparle. Su guarnición hizo un

fuego horroroso, que duró dos horas y media. Con esta novedad se envió de la plaza un pronto socorro de granaderos, que llegó a tiempo que el enemigo estaba a la puerta del castillo; pero con el fuego que se hacía desde él, y el socorro que subió de la plaza, los desalojaron con muerte de muchos, haciéndose 300 prisioneros que estaban ya dentro del foso. Desde allí pasaron los nuestros a la eminencia donde está la Lengua de Sierpe, que tenían ocupada los enemigos; desalojaron los de ella con pérdida de 300 hombres, entre muertos y heridos de los enemigos, en que se cuenta el príncipe Darmestad, que murió a media hora de haberle herido. Con este suceso se bajaron las tropas enemigas de la montaña, quedando solos 400 hombres dentro de la Lengua de Sierpe haciendo fuego, los cuales no fueron desalojados por haberse creído bajaron con los demás. Subió el señor Virrey a Monjui llevando consigo al marqués Risburg, teniente general, que mandaba aquel día para dar mayor calor a su defensa, y habiendo bajado con los 300 prisioneros, dejó en Monjui al marqués de Risburg con todo el socorro que subió y a su disposición la caballería que salió de la plaza, y se formó en 4 batallones al pie de la montaña a la Cruz cubierta¹⁷⁸. A cosa de medio día, se bajó el marqués de Risburg a la plaza, con el socorro de granaderos que había subido, dejando la suficiente guarnición en el castillo. A las dos de la tarde se mandó retirar la caballería a la plaza, y observando a los enemigos, volvieron a ocupar la Lengua de Sierpe, subiendo más tropas, con los cuales subieron muchos paisanos rebeldes, que cubrieron la montaña y el camino de y el camino de la [p. 10] plaza al castillo, con que quedó cortado y sin comunicación. El enemigo levantó tierra en Lengua de Sierpe para cubrirse del fuego que hacía el castillo; puso dos morteros para arrojar bombas, como lo ejecutaron dos días continuos, y habiendo caído una en la pólvora, se voló con todo un lienzo de la muralla, haciendo horrible estrago en la guarnición, en el cual murió el coronel gobernador del castillo con don Charlera¹⁷⁹ Caracholo¹⁸⁰, y otros muchos; viéndose el resto de la guarnición sin forma de defenderse, hizo llamada, y se entregaron prisioneros de guerra hasta 350, oficiales y soldados, habiendo concluido esta gran facción con tanta pérdida suya,

¹⁷⁸ La «cruz cubierta» es una cruz, normalmente cubierta por un dosel, que se coloca en el término o la entrada de un territorio. Fueron habituales desde el siglo XIV en Valencia y Cataluña.

¹⁷⁹ Lectura dudosa. La última vocal es poco legible.

¹⁸⁰ Se refiere a don Carlos Caracciolo.

fueron poniendo baterías en la montaña, y acercándolas a la plaza para batir la muralla; y con la continuación de 21 días de un incesante batir con 60 cañones, abrieron 115 pasos de brecha. Habíase hecho por aquella parte una corradera, y se hallaba minada la brecha con diferentes minas, y algunas atacadas con bombas, para que fuese mayor el estrago que hicieron. Los desertores dieron esta noticia a los enemigos, y desde que la tuvieron dispararon todas las bombas a donde comprendieron por estos avisos estaban las minas, con cuya continuación consiguieron volasen algunas, con no pequeño estrago. Con este incidente se reconoció no podían exponerse las tropas de la plaza al avance, porque componiéndose la mayor parte de la guarnición de gente bisoña de nuevas levas, y de la poca o ninguna satisfacción que se experimentaba cada paso en los napolitanos, y por esta causa los avances no podrían ser resistidos. Se dio en 4 de octubre oídos a la capitulación, mayormente cuando, según el concepto en que debían estar, de los naturales se creía que estos manifestarían su odio en la ocasión, que pudiesen degollar la guarnición, como lo hubieran hecho en los avances, pues no podían quedar (cuando se resistiesen) tropas en la plaza para contener los ocultos sediciosos. Desde este día se suspendió el fuego de una y otra parte, se continuaron las conferencias, y se concluyeron y firmaron las capitulaciones el día 9 por el señor don Francisco de Velasco y el general Pete Bourg¹⁸¹, sin nombrar para nada al Archiduque. Estas fueron con todos los honores militares que pueden concederse, prefiniéndose el término de 4 días para salir la guarnición y todo lo demás que se debía sacar según lo capitulado. Siendo el ánimo del señor Virrey pasasen a Girona las tropas de Su Majestad, llegó en este intermedio (firmadas ya las capitulaciones) noticia de que los rebeldes habían entrado en aquella plaza, y se resolvió pasasen a la de Roses¹⁸², embarcada la infantería y por tierra la caballería con algunos granaderos, que esto se había de ejecutar para el día 14. Este día estaban todos dispuestos para salir, y oficiales y soldados ocupados en las disposiciones de la marcha, en el cual sobrevino el más raro accidente que pudo prevenir el discurso humano, pues faltando los rebeldes catalanes a la palabra, a la fe pública y al derecho de las gentes, se fraguó por ellos entre 8 o 9 de la mañana un furioso motín dentro de la ciudad. Tocaron a somatén¹⁸³ (que es el arma de las milicias) todas

¹⁸¹ Lord Peterborough.

¹⁸² En el impreso: Resas. Probable errata por Roses, en la provincia de Girona.

¹⁸³ Somatén: en Cataluña, rebato, alarma.

[p. 11] las campanas de ella, a que juntaron innumerables rebeldes, sorprendieron la guarnición de la plaza, y la hicieron prisionera con poca resistencia; pues como todos, en la confianza de suspensión de armas y capitulaciones, estaban divertidos en su avío y en el de sus familias y ropa, solo resistió la guarnición que tenía el baluarte de levante, y un trozo de caballería del regimiento de la guardia de Italia, en que hubo algunas muertes de una y otra parte; pero viéndose estos perdidos sin forma de resistirla, cuando ya la demás guarnición estaba prisionera, se hubieron de rendir. Entregáronse los rebeldes furiosamente al saco en todas las casas de los militares, desde el señor Virrey abajo; a todas las casas de los franceses, castellanos, aragoneses y catalanes afectos al Rey. Duró este saco casi todo el día con una fuerza infernal de aquellos rebeldes. Luego que empezó este motín, se dio aviso al campo de los ingleses para que entrasen en la ciudad y la remediesen, como con efecto entraron, y fueron gran parte en la quietud, porque el general Petebourg y otros oficiales ingleses fueron distribuyendo guardias para seguridad de nuestros generales y oficiales; pero todo esto no bastó para que los amotinados dejasen el saco, hasta que lo apuraron. Reconociendo el general Petebourg el gran riesgo del señor Virrey, fue a buscarle con una escolta, y hallándole en la muralla junto al convento de San Pedro (adonde vivía) a tiempo que los paisanos iban llegando para matarle y a los que estaban con él, le llevó al portal del Ángel, con algunos jueces y caballeros catalanes que le asistían. Habiéndolos puesto allí con seguridad, pasó el mismo Petebourg asegurar las personas de las señoras marquesas de Aytona y duquesa de Populi, y otras, poniéndolas escolta de ingleses, asegurándolas en la mejor forma que pudo. A la tarde sacó al señor Virrey y a los que con él estaban a su campo, y por la noche los embarcó, respecto de que en ninguna otra parte los consideraba seguros de la diabólica furia de los rebeldes. Fue fortuna que hubiese entonces pocos de los de Vique¹⁸⁴ y de otras partes, que habían ido a tomar a Girona, porque hubiera sido mucho mayor la rutina. Con este tan inopinado suceso desbarataron todas las ideas de la guarnición y lo demás que comprendían las guarniciones. Diose orden para que todos los soldados se embarcasen, pero con lo sucedido y ofertas de dinero que les daban, estaban muchos viciados para tomar partido, y otros, poseidos del temor del hambre si se embarcaban, por la falta de víveres que había en

¹⁸⁴ En el impreso: Ubique. Los rebelados de Vique son mencionados líneas arriba en esta misma relación.

la armada y del justo recelo de ser insultados de los catalanes si venían por tierra, porque su odio no respetaría los pasaportes; con que unos por infidelidad y otros por necesidad, tomaron partido pasado de 2 mil hombres, quedando los enemigos de 700 a 800 caballos, con que los oficiales tenían de regalo, que los comprendió el saco de aquel día. En alguna parte se cumplió lo capitulado en orden a salir la guarnición con los honores militares, y hanse embarcaron algunos soldados según el albitrio y parecer de cada uno, porque no les precisaba el embarco. Los que hasta el día 20 de octubre [p. 12] lo hicieron serían hasta 700 españoles y algunos napolitanos; destos se quedaron en la plaza más de 2 mil y todos los catalanes que tenían plaza, pero como en los bajeles no había víveres, padeciéndose de esto una gran penuria, algunos se vieron desesperados y volvieron a la plaza a tomar partido. Como en ella hubiese sobra de bastimentos, se atribuyó la falta de subministrárselos en los bajeles a máxima para su desesperación y que tomasen partido. Alentose que el señor Virrey y soldados embarcados en la armada con los demás caballeros y ministros catalanes los desembarcarían an Alicante. En este estado quedaron las cosas de Barcelona el día 20, sin que pueda decirse positivamente lo acaecido después. La gente que salió de Barcelona para encaminarse por tierra a Castilla fue el marqués de Aytona, don Manuel de Toledo; el conde de la Rosa, don Antonio de Omns; don Agustín Copons, don Rafael Cortada y otros castellanos y catalanes y aragoneses con sus familias; trajeron una escolta de 80 caballos ingleses y de 100 miqueletes, cuyo cabo era Joseph Mas de Roda, vasallo del señor marqués de Aytona y hombre de tanto crédito entre esta gente, que a una voz suya le siguen 2 mil de ella. Y con toda esta prevención, se vieron casi perdidos todos en Alcar[r]ás, último lugar de Cataluña; pues muchos de los miqueletes de la misma escolta, con otros que se juntaron la noche del arribo aquel lugar, y los que aguardaban no llegaron a tiempo, tenían determinado robar todas estas familias poniéndose en tales términos que la gente del carruaje se rebeló para no pasar de allí, creyéndose que ella se entendía con los miqueletes. Los señores y demás que venían en su comitiva perdieron el tino, y se resolvió que las señoras saliesen del lugar a pie, para tomar los coches y escapar como pudiesen. Hubo quien oyó que no solo era el intento el robo, sino también el degüello de todos. Estando en este conflicto, se formaron los 80 caballos ingleses, con lo cual, y haber empezado a caminar algunos carros y calesas, fue siguiendo lo demás, habiendo montado a caballo los señores marqueses de Aytona y don Manuel de Toledo y otros para irlos reco-

giendo, siendo la mayor felicidad no hubiesen llegado a tiempo los mi-queletes que esperaban, cuando el mismo Joseph Mas de Roda, teniendo tanto crédito con ello, llegó a perder el tiento con los que allí tenía; y en fin, quiso Dios librarles de tan gran peligro y que entrasen todos en Fraga. Para ejecutar los catalanes la torpe, fea y abominable acción que ejecutaron el día 14, que no pudiera pensar la más bárbara nación del mundo, dan por motivo fue caso impensado, atribuyendo a que el señor Virrey se quería llevar unos presos cómplices en la rebelión¹⁸⁵. Esta fue una falsa suposición, porque la maldad la tenían discurrida desde el día 4, que hubo suspensión de armas, con el fin de quedarse con caballos y guarnición, y dar a saco a todas las cosas que se han referido, en que convinieron universalmente nobles y plebeyos, siendo esto ciertísimo porque los más lo confiesan así, y hacen jactancia de acción tan inorme. No se sabe que los ingleses interviniesen en tan infame conspiración, pero ya sucedida la han disimulado, [p. 13] por lo bien que les ha estado el que quedase la guarnición y los caballos. Dijeron siempre que estaban prontos a cumplir las capitulaciones; el caso es que se puso todo de tal calidad con el tumulto, que nada se pudo cumplir. Las ciudades grandes, como Tortosa, Lérida y otras semejantes, no hicieron resistencia y se entregaron luego, por estar infectas de la sedición e infidelidad, sin que se haya visto jamás en nación alguna del mundo tal facilidad en negar la obediencia y fidelidad a su monarca, cuando no habrá otra tan favorecida y privilegiada. Para mantener toda la gente amotinada se han valido del caudal de la bula de la Santa Cruzada, rentas de los señores que viven en Castilla y Aragón y de todos los caballeros catalanes sujetos al Rey, sin reservar las rentas de los obispos y otros eclesiásticos que se han retirado de aquel principado, ejecutándose todo de proprio arbitrio de las cabezas de los rebeldes. Las tropas que trajeron los enemigos no pasaron de 8 mil hombres; de estos murieron y enfermaron 2 mil, y ellos mismos afirmaron que solo traían gente para guarnecer a Barcelona, porque venían a cosa hecha y llamados, como se ha visto, y se tiene por indubitable que, si no hubiesen observado tan infiel conmoción del país, y la facilidad con que los cabos rebeldes reducían a su devoción los pueblos, hubieran desistido de la empresa. En los 21 días que duró el fuego en Barcelona fue casi todo de bombas, de noche y de día, por mar y por tierra, sin que en la ciudad hubiese parte separada. A vista de este lastimoso conflicto, experimentado en las primeras noches, se echó bando

¹⁸⁵ En el impreso: el rabelion.

para que saliesen de la ciudad los que quisiesen, y en tres días que duró la licencia salieron más de 15 mil personas y los demás que quedaron estuvieron expuestos al riesgo. No hay voces para explicar los horrores, lástimas y asombro de las miserables mujeres; las monjas corrían por las calles sin saber donde iban; mujeres paridas cargadas con sus hijos, las preñadas malpariendo y quedándose muertas, y todas llenas de confusión y espanto.

Hoy entra el principado en la obligación de mantener la Casa del Archiduque; pagar 6 mil hombres, que se han de formar de aquellos naturales; alojar dentro de Barcelona, sin reservar la nobleza, las tropas inglesas y asistir las. No hay fuero ni constitución, desde el primer día que se entregaron al Archiduque, que no esté violado. Han quitado a la ciudad y diputación los derechos de las puertas para el abasto de las carnicerías y pan, pechos de la Generalidad que eran los únicos fondos¹⁸⁶ para sus gastos y manutención, cuya observancia había mantenido tan religiosamente que aun el vestuario que se introducía para las tropas del rey, no permitían fuesen exentos de aquellas contribuciones y derechos municipales; ni el señor virrey tenía permiso para una carga de vino, y si no es siendo caballero de orden. Todo el país se halla aniquilado; algunas ciudades de Cataluña se mantienen hoy en la interior devoción del Rey, que se declararán siempre que se les proponga ocasión, y lo más sucede con mucha parte de la nobleza, a quien la necesidad ha hecho quedarse en el principado, porque sus haciendas no las disfruten los rebeldes.

Con licencia en Cádiz, por Critóbal de Requena. Año de 1705. [p. 14]

¹⁸⁶ En el impreso: fundos.

DE GACETAS DE MADRID, HASTA 6 DE OCTUBRE DE 1705

El Rey ha nombrado por presidente de Granada a don Juan Miguélez, inquisidor de la Suprema, y ha mandado que don Luis Idiáquez continúe en el empleo de sargento mayor de sus guardias, y el conde de Mariana en el de tesorero de la Guerra. Murió el conde de Torrejón, asistente de Sevilla. Llegó de París, por enviado del rey de la Gran Bretaña, don Nicolás de Bugo, caballero del Orden de Santiago.

Murió el señor marqués de Villa-Franca, del Consejo de Estado, gobernador que fue de España, caballero del Orden de Santi-Espiritus, y mayordomo mayor del Rey N. S. Sus Majestades pasaron del Buen Retiro a Palacio la víspera del Corpus, y el día acompañó el Rey la procesión, y la Reyna nuestra señora estuvo en las casas del Ayuntamiento de la villa a verla, y aquella tarde y la siguiente asistieron también a los autos sacramentales intitulados *Los alimentos del hombre* y *El tesoro escondido*, obras del famoso don Pedro Calderón.

El Reino de Galicia ha hecho al Rey el servicio de levantar y mantener a su costa 4 mil hombres formados en 8 tercios de a 500 hombres bien equipados. A don Tomás de Pomar, del Consejo Supremo de Aragón, ha hecho merced el Rey de marqués de las Mianas en aquel reino. El Rey ha dado el regimiento que llaman de los Amarillos al señor marqués de Torrecusa, y a don Miguel Ladrón de Guevara, la plaza de alcalde de corte de Navarra. El gobierno de Badajoz, al maestro de Campo don Antonio Pacheco Villegas, y a don Enrique Craston, irlandés, le ha hecho coronel de un regimiento de su nación. A don Antonio Luis del Valle, gobernador de Terramunda, le ha hecho merced del empleo de teniente general de sus ejércitos. De Ciudad Rodrigo se avisa que el marqués de Tuy va siguiendo los movimientos del marqués de las Minas, que está acampado en Argañán, entre Gallegos y la Alameda. Del ejército de los enemigos van desertando muchos ingleses y holandeses.

El Rey nombró por inquisidor general al señor don Vidal Marín, obispo de Ceuta, e hizo merced de título de Castilla al señor don Mateo López de Dicastillo, del Consejo de Cámara de Castilla, en atención a su calidad y servicios. El día 13 de abril, murió el señor duque de Bretaña, heredero de la Francia, de edad de 9 meses y 19 días, habiendo nacido el día 23 de junio del año pasado 1704. Ha sido general el sentimiento. Que habiendo entrado en la corte [p. 15] el marqués de Gournay, ministro de estado de su Majestad Cristianísima por embajador ordinario, salió para Francia del día 23 de mayo el señor duque de Gramont en

compañía del padre Guillermo Daubebton, confesor del Rey, en cuyo empleo ha sucedido el padre Pedro Robinet de la Compañía de Jesús. Que su Majestad ha dividido en dos las secretarías del Despacho Universal, mandando que todo lo tocante a Guerra y Hacienda se despache por la una, que ha puesto al cuidado del señor don Joseph de Grimaldo, caballero del orden de Santiago, oficial tercero de la secretaría del estado del Norte; y por la otra, todo lo demás de la monarquía. Que de Aya-monte escriben que murió en extremos el almirante de Castilla de apoplejía. Que volvió de Francia a Madrid la señora princesa de los Ursinos con grandes aplausos de la nobleza y pueblo, a quien salieron a recibir Sus Majestades, y la recibieron con los brazos y otras demostraciones de cariño. Hizo su Majestad merced del título de marqués en Navarra al mariscal de campo don Joseph de Almendáriz, en atención a sus buenos servicios. Se hizo merced de la presidencia de Indias en gobierno al señor conde de Montezuma, conde de Atrisco.

De Ciudad Rodrigo avisan que el capitán don Antonio de Leiva, solo con 80 caballos, rompió la gran guardia del enemigo y, saliendo a cargarle dos escuadrones, se retiró con buena orden y sin pérdida, trayéndose cuatro prisioneros y cinco caballos. El Rey hizo merced de sumillers de cortina a don Agustín de Palafox y a don Manuel Orozco. Y de grande de España al señor príncipe de Serclás Tilly. Del Almadén se avisa que, a diligencias de su gobernador don Miguel de Unda, se había descubierto otra abundante y rica mina de azogue. Que el día 30 de agosto por la tarde pasaron Sus Majestades a Atocha por dentro de Madrid, adonde se cantó el *Te Deum* por la victoria de Casán. Asistieron a la función todos los grandes de España, y hubo luminarias por tres noches. El Rey nombró por capitanes de sus guardias de corps a los señores condes de Aguilar y duque de Osuna, y por sus tenientes, a los señores conde de Pinto y conde de san Esteban de Gormaz. Y por alcalde de su casa y corte, a don Diego Pellicer, auditor general de Cataluña. El tercio de Saboya, que tenía el señor conde de san Esteban, le ha conferido el Rey a don Antonio Samenar. [p. 16]

ALONSO RAMOS

LOS PRODIGIOS DE LA OMNIPOTENCIA
Y MILAGROS DE LA GRACIA EN LA VIDA
DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS,
CATARINA DE SAN JUAN
(LIBRO I)

ESTUDIO, EDICIÓN Y NOTAS
DE ROBIN ANN RICE



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016

Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libro I)*, Robin Ann Rice (ed.), New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-27-5.

ALONSO RAMOS

LOS PRODIGIOS DE LA OMNIPOTENCIA
Y MILAGROS DE LA GRACIA EN LA VIDA
DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS,
CATARINA DE SAN JUAN
(LIBROS II, III Y IV)

ESTUDIO, EDICIÓN Y NOTAS
DE ROBIN ANN RICE

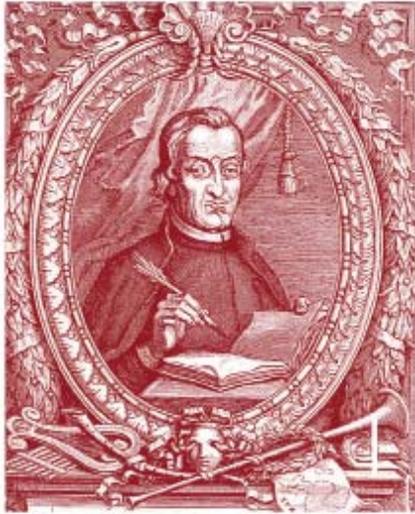


CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016

Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libros II, III y IV)*, Robin Ann Rice (ed.), New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-28-2.

JUDITH FARRÉ VIDAL (COORD.)

**ANTONIO DE SOLÍS.
TEATRO BREVE**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016

Judith Farré Vidal (coord.), *Antonio de Solís. Teatro breve*, New York, IDEA, 2017.
ISBN: 978-1-938795-23-7.

EL PARNASO DE CERVANTES
Y OTROS PARNASOS

EDS. ABRAHAM MADROÑAL
Y CARLOS MATA INDURÁIN



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2017

Abraham Madroñal y Carlos Mata Induráin (eds.), *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-12-1.

SUJETOS COLONIALES: ESCRITURA,
IDENTIDAD Y NEGOCIACIÓN
EN HISPANOAMÉRICA
(SIGLOS XVI-XVIII)

ED. CARLOS F. CABANILLAS CÁRDENAS



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2017

Paul Firbas y José A. Rodríguez Garrido (eds.), «Diario de noticias sobresalientes en Lima y Noticias de Europa» (1700-1711). Volumen I (1700-1705), New York, IDEA, 2017.

ISBN: 978-1-938795-33-6.

TÍTULOS PUBLICADOS

1. Francisco de Quevedo, *España defendida*, ed. de Victoriano Roncero, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-87-9.
2. Ignacio Arellano, *El ingenio de Lope de Vega. Escolios a las «Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos»*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-84-8.
3. Lavinia Barone, *El gracioso en los dramas de Calderón*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-85-5.
4. Pedrarias de Alместo, *Relación de la jornada de Omagua y El Dorado*, ed. de Álvaro Baraibar, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-88-6.
5. Joan Oleza, *From Ancient Classical to Modern Classical: Lope de Vega and the New Challenges of Spanish Theatre*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-89-3.
6. Blanca López de Mariscal y Nancy Joe Dyer (eds.), *El sermón novohispano como texto de cultura. Ocho estudios*, New York, IDEA, 2012. ISBN: 978-1-938795-90-9.
7. Álvaro Baraibar, Bernat Castany, Bernat Hernández y Mercedes Serna (eds.), *Hombres de a pie y de a caballo: conquistadores, cronistas, misioneros en la América colonial de los siglos XVI y XVII*, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-91-6.
8. Pedro Calderón de la Barca, *Céfalo y Pocris*, introd. de Enrica Cancelliere y ed. de Ignacio Arellano, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-93-0.
9. Ignacio Arellano y Juan Antonio Martínez Berbel (eds.), *Violencia en escena y escenas de violencia en el Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-92-3.
10. Francisco Santos, *Periquillo el de las gallineras*, ed. de Miguel Donoso Rodríguez, New York, IDEA, 2013. ISBN: 978-1-938795-94-7.
11. Alejandra Soria Gutiérrez, *Retórica sacra en la Nueva España: introducción a la teoría y edición anotada de tres sermones sobre Santa Teresa*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-95-4.
12. Amparo Izquierdo Domingo, *Los autos sacramentales de Lope de Vega. Funciones dramáticas*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-96-1.
13. Fray Pedro Malón de Echaide, *La conversión de la Madalena*, ed. de Ignacio Arellano, Jordi Aladro y Carlos Mata Induráin, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-97-8.
14. Jean Canavaggio, *Retornos a Cervantes*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-98-5.
15. Ricardo Fernández Gracia, *La «buena memoria» del obispo Palafox y su obra en Puebla*, New York, IDEA, 2014. ISBN: 978-1-938795-00-8.
16. María Fernández López (Marcia Belisarda), *Obra poética completa*, ed. de Martina Vinatea Recoba, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-03-9.
17. Juan Manuel Gauger, *Autoridad jesuítica y saber universal. La polémica cometaria entre Carlos de Sigüenza y Góngora y Eusebio Francisco Kino*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-05-3.

18. J. Enrique Duarte e Isabel Ibáñez (eds.), *El hombre histórico y su puesta en discurso en el Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-07-7.
19. Alessandro Martinengo, *Al margen de Quevedo. Paisajes naturales. Paisajes textuales*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-10-7.
20. Miguel Donoso Rodríguez (ed.), *Mujer y literatura femenina en la América virreinal*, New York, IDEA, 2015. ISBN: 978-1-938795-08-4.
21. Ignacio Arellano (ed.), *Modelos de vida y cultura en la Navarra de la modernidad temprana*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-15-2.
22. Ignacio Arellano, José María Díez Borque y Gonzalo Santonja, *Espejo de ilusiones. (Homenaje de Valle-Inclán a Cervantes)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-18-3.
23. Fernando Rodríguez-Gallego y Alejandra Ulla Lorenzo, *Un fondo desconocido de comedias impresas conservado en la Biblioteca Pública de Évora (con estudio detallado de las de Calderón de la Barca)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-17-6.
24. Ignacio Arellano, Duilio Ayalamacedo y James Iffland (eds.), *El «Quijote» desde América (segunda parte)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-14-5.
25. Leonardo Sancho Dobles (ed.), *Teatro breve en la provincia de Costa Rica. Tres piezas de Joaquín de Oreamuno y Muñoz de la Trinidad*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-20-6.
26. Jesús María Usunáriz, *España en Alemania: la Guerra de los Treinta Años en crónicas y relaciones de sucesos*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-22-0.
27. Felix K. E. Schmelzer, *La retórica del saber: el prólogo de los tratados matemáticos en lengua española (1515-1600)*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-13-8.
28. Robin Ann Rice (ed.), *Arte, cultura y poder en la Nueva España*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-21-3.
29. Ignacio Arellano y Jesús Menéndez Peláez (eds.), *La imagen de la autoridad y el poder en el teatro del Siglo de Oro*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-24-4.
30. Rebeca Lázaro Niso, Carlos Mata Induráin, Miguel Riera Font y Oana Andreia Sâmbrân (eds.), *Iglesia, cultura y sociedad en los siglos XVI-XVII*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-11-4.
31. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache, *Relación y sentencia del virrey del Perú (1615-1621)*, María Inés Zaldívar Ovalle (ed.), New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-25-1.
32. Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libro I)*, Robin Ann Rice (ed.), New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-27-5.
33. Alonso Ramos, *Los prodigios de la omnipotencia y milagros de la Gracia en la vida de la venerable sierva de Dios, Catarina de San Juan (libros II, III y IV)*, Robin Ann Rice (ed.), New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-28-2.
34. Judith Farré Vidal (coord.), *Antonio de Solís. Teatro breve*, New York, IDEA, 2016. ISBN: 978-1-938795-23-7.

35. Abraham Madroñal y Carlos Mata Induráin (eds.), *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-12-1.
36. Carlos F. Cabanillas Cárdenas, *Sujetos coloniales: escritura, identidad y negociación en Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII)*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-32-9.
37. Paul Firbas y José A. Rodríguez Garrido (eds.), «*Diario de noticias sobresalientes en Lima y Noticias de Europa*» (1700-1711). *Volumen I (1700-1705)*, New York, IDEA, 2017. ISBN: 978-1-938795-33-6.

C o l e c c i ó n B a t i h o j a



Estudios Indianos, 10

Ofrecemos aquí un estudio y edición del que fue, muy probablemente, el primer periódico de las Américas: el *Diario de noticias sobresalientes en Lima y las Noticias de Europa*, que se imprimieron en los talleres de José de Contreras y Alvarado entre 1700 y 1711 en la capital del virreinato del Perú. Se trata de un material que ha tenido hasta ahora escasa circulación entre los estudiosos del mundo colonial peruano y que ofrece un caudal de información sobre los acontecimientos en Lima en los inicios del siglo XVIII y sobre los sucesos que sacudían a Europa por la misma época. Este primer volumen contiene los primeros cinco años de noticias peruanas y europeas, que corresponden a la etapa final del gobierno virreinal del conde de la Moncloa (1700-1705).

Paul Firbas es profesor asociado en el Departamento de Lenguas y Literatura Hispánica en la Universidad de Stony Brook. Ha editado el poema *Armas antárticas* de Juan de Miramontes Zuázola (2006) y el volumen *Épica y colonia: ensayos sobre el género épico en Iberoamérica* (2008) y publicado numerosos artículos sobre la cultura colonial, particularmente del área andina.

José A. Rodríguez Garrido es profesor principal del Departamento de Humanidades en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es coeditor de los volúmenes *Edición y anotación de textos coloniales hispanoamericanos* (Madrid, 1999) y *El teatro en la Hispanoamérica colonial* (Madrid, 2008) y autor del libro *La Carta Atenagórica de Sor Juana: textos inéditos de una polémica* (México, 2004).



Stony Brook
University



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO



IGAS Institute of Golden Age Studies / IDEA Instituto de Estudios Auriseculares